

Vida cotidiana
en la industria textil
algodonera catalana
bajo el franquismo

El caso de Roca Umbert S.A. en Granollers, 1956-1966



Tesis doctoral

Alfredo Cela Rodríguez

Septiembre de 2015

Directora: Maria Gemma Rubí i Casals

Departament de Història Moderna i Contemporània

Universitat Autònoma de Barcelona

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis no habría sido posible sin la dirección y ayuda inestimable de Maria Gemma Rubí i Casals. Quiero agradecer especialmente la colaboración de Maria Jesús Espuny.

Agradezco a los entrevistados su cooperación y paciencia: Miquel Falgà, Josep Marata, Francesc Roma, Ricard Causa, Josep, Cladellas, Carme Serra, Pilar Falgàs, Mercè Dentí, Maria Gibert, Isabel Garcia, Francisca Giménez, Francesc Torrents, Esteve Gironella, Antònia Molet, Antoni Cornellas, Carmen Reche, José Morillas, Manel Sánchez, María Miralles, Eloisa Miralles, Modest Pou, Andreu Parra, Maria Nadal, Maria Riera, Elisa Prat, Antonio José Ramírez, Marcel·lí Camats, Antònia de Dios, Josefina de Dios, Concepció Martí, Núria Many, Luís Hernández, Paco Monja, Dolors Mateu, urdidora, entrevista nº 36, 9 de octubre de 2007, Miquel Samon, Josep Blanch, Rafaela Mateu, Josep Mateu, Jaume Soley, Francesc Pujades, Joan Jané, Josep Rodoreda, Antonio González, Rosa Maria Roca-Umbert, Esteban Roca-Umbert, Josep Sabé, Angela Puig-pey y familia, Montserrat Vilardebó, Josep Vilardebó, Jaume Mauri, Jaume Sabatés, Francisco Hernández, Anna Solé, Joan Serra, Antoni Homs, Joan Font, Pilar Llamas, Maria Rosa Gendra, Maria Cruells, Rosa Arqué, Dolors Costa, Maria Garcia, Montserrat Comajuan, Quimeta Folch, Rogelio Sánchez, Pedro Garcia, Antonio Ruiz, Esteve Terrades, Marta Jané, Anna Jané, Josep Guardiola, Jesús Rodríguez, Enric Garcia-Pey, Montserrat Ponsa, Maria Martínez, Francisco Lacasa, José María Sólvez.

También agradezco la guía de mis profesores: Josep Maria Piera, Lluís Ferran Toledano, Llorenç Ferrer, Antonio Espino y Joaquim Pera.

La sección de agradecimientos quedaría incompleta sin el reconocimiento a mis padres, a mis amigos, a mis suegros y a mi pareja, por ser ésta última una gran fuente de apoyo le quiero dedicar esta tesis.

RESUMEN 11

INTRODUCCIÓN 13

Presentación de la investigación 13

- A. Justificación de la temática escogida 13
- B. El concepto de vida cotidiana utilizado en la investigación 14
- C. Estado de la cuestión 16
 - C.1. Estudios realizados sobre la historia de Roca Umbert SA en Granollers 16
 - C.2. Situación actual de los estudios de empresa en Cataluña y Occidente 24
 - C.3. la vida cotidiana en la industria textil vista desde la Historia de género 35
 - C.4. La historiografía política y económica sobre el franquismo 38
 - C.5. A modo de resumen: La historia de la vida cotidiana en Cataluña, un campo abierto a nuevas investigaciones 45
- D. Cronología de la investigación 46
- E. Objetivos de la investigación 49
- F. Hipótesis de la investigación 52
- G. Las fuentes analizadas para componer la tesis doctoral 54
- H. Estructura de la tesis doctoral 55

1ª parte. Contextualización de la fábrica de los Roca Umbert en Granollers 59

Capítulo 1. Historia económica del Vallès Oriental, un intento fallido de distrito industrial 61

1.1. Introducción 61

1.2. Los orígenes de la empresa Roca Umbert 65

1.3. Los Roca Umbert hacen resurgir la marca durante la posguerra (1939-1956) 73

1.4. Los Roca-Umbert aportan esplendor a la empresa sobre la base creada por la generación anterior (1956 a 1965) 83

1.5. La decadencia de la empresa (1965-1978) 94

1.6. Roca Umbert de 1978 a 1991: el cierre definitivo 108

2ª parte. La vida cotidiana dentro de la fábrica 115

Capítulo 2. Organización del trabajo de las empleadas y los empleados 117

2.1. Introducción a la organización de la empresa 117

2.2. Roca Umbert, una empresa fordista 117

2.3. Reparto de tareas 122

2.4. Normativa aplicada en las fábricas granollerenses de la firma 132

2.5. La gerencia de la sociedad anónima 137

2.6. De la búsqueda de obreros de oficio a la contratación de obreros-masa 142

Capítulo 3. Los trabajadores de la fábrica de Granollers y trayectorias profesionales de sus empleados 157

3.1. La procedencia de los asalariados de las fábricas de la marca en Granollers 158

3.2. Motivos para ir a trabajar a Roca Umbert S.A. 168

3.3. Política contractual 177

3.4. Trayectorias profesionales 187

Capítulo 4. Rutinas laborales de las mujeres 187

4.1. Prendas algodón 100% 187

4.2. Rutinas laborales 192

- 4.2.1. Hilatura 192
- 4.2.2. La preparación del hilo 208
- 4.2.3. Los Tejidos 216
- 4.2.4. El pulido 216

Capítulo 5. La vida cotidiana de los hombres en la fábrica 236

- 5.1. El trabajo de los hombres en las salas de telares 236
- 5.2. El tinte 241
 - 5.2.1. Proceso productivo 241
 - 5.2.2. El problema del agua, la prioridad a resolver por Roca Umbert en Granollers 252
- 5.4. El taller mecánico 257
- 5.5. La estación térmica 263
- 5.6. Los acabados 269
- 5.7. El transporte de las materias primas 270
- 5.8. Las oficinas 273
- 5.9. La distribución 277
- 5.10. Servicio de vigilancia 279

Capítulo 6. *Si les pedres parlessin!* Relaciones de poder paternalistas en la teoría y en la práctica 285

- 6.2. Poder 285
- 6.3. Patronos 289
- 6.4. Cargos 299
- 6.5. Hombres 313
- 6.6. Mujeres 325

Capítulo 7. El proyecto paternalista de Roca Umbert: continuidades y cambios 345

7.1. Empresarios paternalistas 345

7.2. El paternalismo entre 1956 y 1966 352

7.3. La materialización del paternalismo 356

7.4. La materialización del paternalismo 361

7.5. Los servicios indirectos 364

7.5.1. Guardería 364

7.5.2. Servicios auxiliares 368

7.5.3. Escuela-hogar 369

7.5.4. Economato laboral 372

7.5.5. Asistencia sanitaria 373

7.5.6. El uso del favor 376

7.6. Los hombres hubiesen preferido menos servicios y mejores salarios 378

Capítulo 8. *A la fábrica es sabia tot!* Análisis de la conflictividad laboral entre 1956 y 1966 383

8.1. Abusos 383

8.2. Conflictos 393

8.3. Solidaridades 404

3ª parte. La vida cotidiana fuera de la fábrica 415

Capítulo 9. *A Roca Umbert tindràs el pa per a tota la vida!* Condiciones de vida de los trabajadores de Roca Umbert en los inicios de la racionalización (1956-1966) 415

9.1. Presentación 415

9.2. Condiciones de vida de los trabajadores de Roca Umbert S.A. en Granollers de 1956 a 1961 418

- 9.3. ¿En qué gastaban el sueldo los trabajadores y las trabajadoras de Roca Umbert S.A.? 420
- 9.4. Alimentación 423
- 9.5. ¿Cómo vestían? 426
- 9.6. ¿Cómo vivían? 427
- 9.7. ¿Cómo se divertían en casa? 432
- 9.8. ¿La higiene personal? 434
- 9.9. ¿Las tareas domésticas? 435
- 9.10. ¿La sanidad? 439
- 9.11. El nivel de vida en 1961 441
- 9.12. El nivel de vida de los trabajadores de Roca Umbert SA entre 1962-1966 437
- 9.13. *Els altres catalans*: el impacto de la inmigración en Granollers entre 1960 y 1966 461
- 9.14. El nivel de vida al empezar la segunda mitad de los años 1960 464
- 9.15. ¿Qué nivel de vida tenían los trabajadores de Roca Umbert al acabar el decenio estudiado? 466

Capítulo 10. Sociabilidad y fiesta 477

- 10.1. El encierro de una villa abierta 478
- 10.2. Convivencia en las fiestas populares 482
- 10.3. La parafernalia del miedo: conmemoraciones franquistas 488
- 10.4. *Camí de Granollers, qui no camina perd els diners* 498
- 10.5. ¿Qué vamos a ver?: ¡el merecido descanso dominical! 500
- 10.6. La lenta resurrección del asociacionismo 504
- 10.7. La hinchada del circo deportivo en los días de pan blanco 507
- 10.8. El bar como punto de encuentro 510
- 10.9. La vida compartida en familia 512
- 10.10. Trabajar en vacaciones 515

10.11. La génesis del culto al consumo 517

Capítulo 11. Política y mentalidades 519

11.1. La politización de los trabajadores de la fábrica granollerense de los Roca-Umbert 519

11.2. Las identidades de los trabajadores 544

11.2.1. Identidades profesionales 544

11.2.2. Identidades de origen 545

11.2.3. Identidades de género 553

11.2.4. Identidades generacionales 560

11.2.5. Cultura de trabajo 567

Conclusiones 573

Bibliografía 591

Webgrafía 609

Anexos 613

RESUMEN

La tesis doctoral titulada, *Vida cotidiana en la industria textil algodonera bajo el franquismo: El caso de Roca umbert S.A. en Granollers, 1956-1966*, pretende contribuir a la salvaguarda de una de las principales piezas del patrimonio industrial catalán, la centenaria fábrica textil algodonera de la familia Roca Umbert en Granollers, Barcelona. Para ello se recupera el patrimonio inmaterial, constituido por los testimonios orales de una muestra representativa de sus empleados de diferentes géneros, generaciones, orígenes y categorías profesionales. Posteriormente esta documentación se contrasta con documentos escritos, buena parte de los cuales proceden del archivo empresarial, pero también de la prensa de la época y de la historiografía.

La factoría ocupó una media de 1.000 personas en el decenio estudiado. Estas personas bajo el liderazgo de los empresarios produjeron metros de tela con los cuales más tarde se confeccionarían uniformes, ropa de mujer, de hombre y para el hogar. Como la empresa era de las pocas que realizaba el proceso integral del algodón estuvo en el grupo de cabeza del sector. A la vez que junto a otras factorías textiles de la localidad alimentaba un amplio tejido industrial.

El análisis riguroso de la documentación recopilada permite la reconstrucción de las condiciones laborales y de vida de los trabajadores; además de sus mentalidades en el contexto de unos años llenos de cambios socio-económicos bajo el régimen franquista. Una dictadura que a partir de 1959 deja el capitalismo corporativista y adopta el liberalismo económico. Dicho cambio favoreció la modernización de España y favoreció su convergencia con el resto de Europa Occidental. En ese proceso los Estados Unidos jugaron un papel clave. A cambio de obtener otro aliado para la Guerra Fría aportaron al régimen la ayuda necesaria para estabilizar su balanza comercial. A la vez que los técnicos estadounidenses asesoraron a las empresas españolas para que

se adaptaran a la economía de mercado. Les pareció imprescindible aumentar la capacidad productiva mediante la aplicación del taylorismo y de Convenios Colectivos.

El incremento de la productividad implicó una mejora en las condiciones de vida de los empleados de Roca Umbert. Sin embargo la empresa pasó de ser el lugar donde aprender un oficio y conseguir un empleo para toda la vida a ser la puerta de acceso a un empleo precario. La empresa continuó siendo competitiva porque era capaz de producir más con empleados no cualificados y por tanto más baratos. El régimen garantizaba a la Compañía una parte del mercado español en exclusiva. Al caer la dictadura en 1977 la empresa se reestructuraría pero estaba carente del capital humano necesario para evitar la decadencia y el cierre.

Roca Umbert como otras grandes firmas catalanas del sector tuvo la capacidad suficiente para asegurarse el reclutamiento de mano de obra femenina a cambio de un salario bajo y su fidelización mediante una serie de dispositivos paternalistas: una guardería, un aula de costura, un economato y el uso del favor como moneda de cambio. El pacto fue aceptado por las mujeres, que constituían la mayor parte de la plantilla, porque su salario era necesario para mantener a sus familias y el trabajo en el sector textil era uno de los pocos que la legislación laboral les permitía hacer tras el matrimonio. La investigación hace evidente como la jerarquía empresarial y el estado favorecieron la discriminación de la mujer para aumentar al máximo el margen de beneficios.

En las páginas siguientes podrán comprobar cómo el día a día en Roca Umbert SA no es un caso aislado, sino una muestra de la vida cotidiana condicionada por trabajar en el sector textil catalán durante el franquismo.

INTRODUCCIÓN

Presentación de la investigación

A. Justificación de la temática escogida

¿Qué sería ese edificio? Esa era la pregunta generada al ver el edificio abandonado de la *quadra vella* de Roca Umbert cuando esperaba el autobús en Granollers para volver a casa. Mis padres, como los de mis compañeros de escuela, habían llegado a la barriada obrera de Montornès Nord a trabajar en la industria y, por tanto, el concepto de la fábrica como elemento vinculado a la vida diaria lo tuve presente desde la infancia. Pero en Montornès del Vallès no había fábricas tan antiguas, y fue esa edificación la que hizo nacer mi interés en estudiar la industrialización catalana a partir de aquellos edificios. Traté de saciarlo en un trabajo de la carrera sobre la vieja cementera de Asland, en el Clot del Moro (Castellar de n'Hug, Barcelona) y el trabajo de final de carrera en que estudié el patrimonio industrial del Vallès Oriental, una de las comarcas barcelonesas más industrializadas y aquella en la que nací. Partí de la hipótesis de que el patrimonio de la comarca era mayor al contenido y que seguramente podía ser utilizado como recurso didáctico en escuelas e institutos.

A través de ese estudio conocí tres proyectos que contaban con gran proyección dentro del turismo cultural: el ecomuseo del Moianès,¹ el museo de los pozos de hielo de l'Avencó en Tagamanent² y la Fábrica de las Artes-Roca Umbert en Granollers.

En el contexto del trabajo de investigación del Máster de Historia Comparada siglos XVI-XX empezó la investigación sobre la vieja factoría de los Roca-Umbert, bajo la dirección de la doctora Maria Gemma Rubí. Dicho estudio trató de reconstruir la vida cotidiana de los trabajadores de Roca Umbert S.A.

¹ Ecomuseu del Moianès [en línea]: <http://www.consorcidelmoianes.cat/ca/ecomuseu> Tagamanent [Fecha de consulta: 12/08/15]. Fecha de actualización: 07/08/15.

² Tiquet Tagamanent Cultural [en línea]: <http://www.turismevalles.com/ca/turisme-cultural/tagamanent-tiquet-cultural2>. [Fecha de consulta: 12/08/15]. Fecha de actualización: 31/07/15.

en Granollers desde el período histórico más remoto que los testimonios permitieran. Los límites cronológicos se establecieron entre la proclamación de la II República española el 14 de abril de 1931 y el cierre de la empresa el 31 de mayo de 1991.

El resultado del análisis de la cotidianidad de cada período histórico del presente reciente de la empresa era muy desigual. Convenía una mayor contrastación con las fuentes escritas y, al coger un tramo de tiempo de sesenta años, no se pudieron captar los cambios en la vida cotidiana tanto dentro como fuera de la fábrica. Además, era necesario contextualizar mejor el pasado de esos trabajadores y esas trabajadoras con la ayuda de estudios sobre otras sociedades anónimas del mismo sector en Cataluña. Por esas razones, se pensó en pulir los errores con la realización de una tesis doctoral, dirigida también por Maria Gemma Rubí.

Se pretende llenar un hueco prácticamente no cubierto por la historiografía social y mucho menos por la arqueología industrial: la reconstrucción de la vida cotidiana en el espacio de trabajo y, en concreto, en un elemento del patrimonio industrial catalán poco conocido.

B. El concepto de vida cotidiana utilizado en la investigación

El término *vida cotidiana* puede generar confusiones, puesto que como afirma Alf Lüdtke el concepto engloba todas aquellas rutinas sobre las que los seres humanos construimos nuestro confort.³ Son actos utilizados para reproducir el trabajo, los instrumentos y los cuerpos, y mantenerlos.⁴ Por ser tan rutinarios pasan desapercibidos en las líneas de una Gran Historia escrita en base a hechos excepcionales que generaban un antes y un después, y que no tienen en cuenta que la Historia es cíclica y cada avance implica a los humanos adoptar nuevos hábitos.

³ Lüdtke, Alf. "Qu'est-ce que l'histoire du quotidien?", en Alf Lüdtke (dir.), *Histoire du quotidien*. París: Editions de la Maison des sciences de l'home, 1994, p.5.

⁴ Sanahuja Yll, Ma. Encarnación. *La Cotidianeidad en la prehistoria: la vida y su sostenimiento*. Barcelona: Icaria, 2007, pp. ???.

Estas costumbres diarias, al ser compartidas por gran parte de la sociedad, podían ofrecer pistas sobre las condiciones de vida, las mentalidades o las relaciones de poder, por ejemplo,⁵ a la vez que permitían hacer más viva la historia, dar voz a los anónimos y contribuir a una reconstrucción desde abajo, porque si las estructuras sociales o los regímenes políticos se mantienen es por la colaboración de buena parte de los miembros de las clases subalternas que los creen o se creen incapacitados para vencerlos.⁶ El trabajo de los historiadores en el campo de la vida cotidiana, debe ser el de contextualizar de forma ordenada estas prácticas e ideologías dentro de una sociedad y un período histórico concreto.

A lo comentado anteriormente hay que añadir una aportación de la *Alltagsgeschichte*⁷ el interés en la gestación de los cambios y cómo estos imprimen nuevas rutinas que ponen más énfasis en valores diferentes a aquéllos que estaban en vigor.⁸

Henri Lefebvre, el pionero en el análisis de esta temática en la Historia y en la Sociología, afirmó que “la historia de un día engloba la del mundo y la de la sociedad”⁹, es decir, las 24 horas de la vivencia de una persona anónima dan pistas sobre el mundo y la sociedad en que vive.¹⁰ Como la vida cotidiana cubre todos los ámbitos de nuestra existencia humana ha sido necesario limitar el ámbito de estudio dentro de esta al análisis sobre la vida cotidiana se ha

⁵ Martínez de Sas, María Teresa. “Els treballs i els dies d'una família obrera al segle XIX. Aproximació a l'estat de la qüestió i proposta metodològica”, en M^a Àngels Samper (coord.), *La vida quotidiana a través dels segles*. Barcelona: Pòrtic, 2002, pp. 275-294.

⁶ Hernández Burgos, Claudio. *Franquismo a ras de suelo: Zonas grises, apoyos sociales y actitudes durante la dictadura (1936-1976)*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2013, pp. 398-399. Weber, Max. *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Vol. 2. México, D.F. : F.C.E., 1964 [1944], pp. ??.

⁷ Tendencia historiográfica alemana que puede traducirse como Historia de todos los días. Surgió en la década de los setenta del siglo XX como respuesta a la banalización del nazismo, a la victoria del subjetivismo sobre el objetivismo y a la intención de reconstruir la historia social desde el estudio de las bases a partir del referente de la microhistoria. Entre sus nombres más destacados se encuentran: Alf Lüdtke, Ludtz Niethammer o Hans Medick. Hernández Sandoica, Elena. *Tendencias historiográficas actuales: escribir historia hoy*. [Tres Cantos], Madrid: Akal Ediciones, c2004, pp.??- ¿??.

⁸ De esa manera las investigaciones de los miembros de esta escuela llegaron a captar cómo la población alemana pasó mayoritariamente del colaboracionismo con los nazis a su oposición y pudieron romper el mito de que los alemanes fueron las primeras víctimas del nazismo y resistieron. También analizaron cómo se generó la solidaridad obrera o el nacimiento de la conciencia de género y el movimiento feminista en Alemania por ejemplo. Véase: Lüdtke, Alf (dir.). *Histoire du quotidien*. París: Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 1994.

⁹ Lefebvre, Henri. *La Vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza, 1972, p. 11.

¹⁰ Lindón, Alicia. “Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana”, en *Veredas*, nº 8, Monográfico sobre Henri Lefebvre. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana, 2001, p. 41. *MarxismoCrítico* [en línea]: <http://marxismocritico.com/2014/01/29/monografico-dedicado-a-henri-lefe-veredas/>. [Fecha de consulta: 13/08/15]. Fecha de actualización: 13/08/15.

centrado en las relaciones laborales. De esa forma se pretendía recuperar la historia de los procesos industriales, de las estructuras de poder y de los rituales de cohesión social,¹¹ conocer el nivel de vida que proporcionaba a los trabajadores su empleo, la vinculación del ocio con la fábrica y las mentalidades de sus protagonistas. Así también se contribuía a reivindicar esos testimonios como parte del patrimonio inmaterial de la industrialización catalana.

Para corregir errores de la tesina y captar los aspectos anteriormente mencionados se hará un zoom microhistórico a las fábricas de Roca Umbert S.A. en Granollers en un tiempo breve durante la dictadura franquista y se extraerá el máximo de información relevante para poder analizarla y generalizar sobre ellos en el contexto de un régimen que combinaba el discurso nacionalista, imperialista y populista adaptado a las características de la sociedad de masas española, con una acción ultraconservadora a nivel político y religioso.

La aportación de este estudio es recuperar parte de la información desaparecida del archivo empresarial por el deterioro por otras fuentes y recuperar otra que por no ser económica nunca llegó a incluirse. A la vez que se analizaba la documentación escrita existente para crear la historia social de la fábrica en una de sus etapas de apogeo.

La introducción incluirá el estado de la cuestión sobre la historia de Roca Umbert S.A. en Granollers, la integración de la tesis doctoral dentro de la historiografía y el análisis de la metodología, de los objetivos, de la hipótesis, de las fuentes y de la estructura de la investigación.

¹¹ Jadé, Mariannick. *Patrimoine immatériel: Perspectives d'interprétation du concept de patrimoine*. Paris: L'Harmattan, 2006, pp. 170-171.

C. Estado de la cuestión

C.1. Estudios realizados sobre la historia de Roca Umbert S.A. en Granollers

Alguno de los testimonios apuntaba: “*Per què salven Roca Umbert i no han salvat altres fàbriques com Can Comas o Can Torras? A Granollers hi havia moltes fàbriques*”.¹² La fábrica de la empresa ha sobrevivido a la especulación constructiva de la primera década del siglo XXI porque la destrucción de Can Torras, la fábrica más antigua del núcleo duro de la economía local, fue muy criticada. Roca Umbert, además, cubría un espacio grande a las afueras de la ciudad que podía contener servicios públicos. El Consistorio no quiso ganarse la impopularidad de la población al desentenderse de la venta de Roca Umbert pues la fábrica central fue uno de los centros de trabajo más emblemáticos del municipio. Por otro lado vio en su reutilización un contenedor de los servicios culturales demandados por la ciudadanía y las entidades y un foco de atracción de turismo cultural entonces en voga.¹³

El equipo dedicado a la salvaguarda del patrimonio de la fábrica empezó a recuperar los testimonios de los antiguos trabajadores tras el encuentro de antiguos trabajadores para presentar el proyecto de reutilización de la Fábrica de las Artes en 2005. Contó con la ayuda de la *Associació Cultural*, del *Centre d'Estudis de Granollers* y de los institutos locales. De esa forma ampliaron el conocimiento histórico que había sobre las fábricas de Roca Umbert en la ciudad y crearon el discurso para el actual centro de interpretación del recinto artístico-cultural. Sin embargo, quedaban muchos vacíos de información por cubrir. Ausencias que esta tesis ha querido contribuir a reducir para los años que van de 1956 a 1966 inclusive.

¹² Montserrat, familiar de directivo, entrevista nº 80, 13 de septiembre de 2014.

¹³ Dicha cantidad de trabajadores de Roca Umbert S.A. en la fábrica central consta en Paco, Monja. “El tèxtil a Granollers: Especial Festa Mayor de Granollers”, en *Revista del Vallès*. [Granollers], Barcelona, 1995, nº 977, 31 de agosto de 1995, p. 21. Matricula de personal 1895-1958 y 1959-1967. Registre de personal, Fons Roca Umbert, (AMGR.) La cifra de trabajadores textiles consta en Abel, Jordi y Jordana, Jacint. *L'activitat econòmica al Vallès Oriental*. Barcelona: El Racó del Llibre de text. 1987, p. 225. Extraído de Puchades, J.M.. *Granollers*. Barcelona: Montblanc, 1960, p. 13 y p. 16. El dato demográfico granollerense proviene de Garriga i Andreu, Joan. *Franquisme i poder polític a Granollers, 1939-1975*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, p.377.

Los primeros datos historiográficos que se conocen sobre Roca Umbert provienen del estudio sobre industria textil de Granollers realizado por Salvador Llobet para los IX Juegos Florales convocados en 1948. La investigación se basó en los patrones y la documentación sobre la contribución industrial y dio información sobre la capacidad productiva y los empleados de la empresa.¹⁴ Llobet incluyó Roca Umbert entre las principales firmas del sector.

Al hablar de una sociedad anónima tan relevante para la capital del Vallès Oriental quizás la exposición permanente del *Museu de Granollers*, hacía alguna referencia. La información era muy escasa, aunque sí se destacaba el papel de la industria textil como motor económico en la época contemporánea.¹⁵

Las memorias de personajes ilustres de la ciudad también hacían mención al paso de los vecinos por Roca Umbert S.A. como por otras fábricas. Amador Garrell i Alsina en *Granollers, Vila Oberta*,¹⁶ explicó cómo a finales del siglo XIX vio construirse y ponerse en funcionamiento la fábrica, y valoró que fue una de las firmas que contribuyó a modernizar la localidad. Mientras Pere Valls i Duran trató en alguna ocasión aspectos de la vida cotidiana de las mujeres que trabajaron en *Ca l'Umbert* o de la de su amigo Antoni Jané, antiguo directivo de la fábrica.¹⁷

Ester Prat, técnica de patrimonio de la Fábrica de les Arts-Roca Umbert, recopiló toda la información existente hasta 2005 sobre la vieja fábrica para componer una breve historia empresarial e incluirla en la página web del proyecto. Su trabajo ofreció una base sobre la que empezar la investigación y sus fuentes se convirtieron en imprescindibles para continuarla. Entre ellas, destacaban las memorias manuscritas de Francesc Roma, antiguo mayordomo

¹⁴ Aquel trabajo fue reeditado en el número especial de fiesta mayor de 1952 del semanario comarcal Vallés. Llobet, Salvador. "La industria textil", en *Vallés*. [Granollers]: Barcelona, 31 de agosto de 1952, pp. 42-43.

¹⁵ *Granollers: espai, temps*. [Granollers] Barcelona: el Museu, 2001

¹⁶ Garrell i Alsina, Amador. *Granollers: vila oberta*. [Granollers] Barcelona: Gràfiques Garrell, 1981 [1960]. Valls i Duran, Pere. *Memòries de Granollers*. [Granollers] Barcelona: Gargot, 1999.

¹⁷ Valls i Duran, Pere. *Memòries de Granollers*. [Granollers] Barcelona: Gargot, 1999.

de la factoría, quien, afortunadamente, permitió su consulta. La lectura permitió reconstruir buena parte del proceso de producción.¹⁸

Obras como las de Jordi Baulies sobre Granollers y de Roser Masgrau sobre la comarca daban una visión general de diferentes aspectos de geografía física y humana, pero la parte referente al pasado de la industria era escasa.¹⁹ El primer estudio que tuvo la intención de contextualizar la industrialización de Granollers y el Vallès Oriental en el conjunto de la historia catalana fue el de Josep Maria Muntaner y Jordi de Nadal en 1967. La información proporcionada por este trabajo dio la base a Jordi Abel y Jacint Jordana para poder ampliar la investigación veinte años más tarde.²⁰

Al iniciarse los años setenta, el Servicio de Estudios de la Caixa de Sabadell publicó un estudio sobre la dinámica económica y su perspectiva en el Vallès. En él se destacaba que las empresas de tejidos de algodón de la ciudad habían convertido a Granollers en el centro vallesano de ese sector.²¹

El estudio de Abel y Jordana sobre la actividad económica en el Vallès Oriental amplió el conocimiento que hasta entonces se tenía sobre la empresa al utilizarla como ejemplo de la industria textil de Granollers, en contraposición con la existente en otros pueblos industriales de la comarca como la Garriga. Los autores también aportan un análisis de los motivos del retraso en el desarrollo industrial del territorio respecto a las comarcas vecinas.²²

Albert Camps explicó de forma breve la evolución de la industria textil en la *Assemblea Intercomarcal d'Estudiosos* de 1987. Visión que amplió junto a Joaquim Ledesma i Pardo para la revista del Museu de Granollers, *Lauro*.²³

¹⁸ Roma i Massana, Francesc. *Historial resumit de la meva vida laboral a l'empresa Roca Umbert*. Manuscrit. Granollers, 1991.

¹⁹ Baulies, Jordi. *Granollers*. Barcelona: Selecta, 1965. Masgrau, Roser. *Vallès Oriental : paisatge, població, economia, història, art, tradicions*. Barcelona: Barcanova, 1989. *Estudis de Granollers i del Vallès Oriental: aproximació al medi natural i a la història de Granollers*. Volum 1 de *Estudis de Granollers i del Vallès Oriental*. [Granollers] Barcelona: Ajuntament. Servei Municipal de Cultura / Generalitat de Catalunya, 1986.

²⁰ Muntaner i Pascual, Josep Maria; Nadal, Joaquim de. *Granollers i el Vallès Oriental*. Barcelona: Banco de expansión comercial, 1967.

²¹ *Síntesis del estudio Dinámica y perspectiva del Vallès*. [Sabadell] Barcelona: [Caja de Ahorros de Sabadell?], 1971

²² Abel, Jordi; Jordana, Jacint. *L'activitat industrial al Vallès Oriental*. Barcelona: El racó del llibre de text, 1987.

²³ Camps i Giró, Albert. "La indústria tèxtil a Granollers (1874-1914)", en XXXIII Assemblea Intercomarcal d'Estudiosos: Granollers, 17-18 d'octubre de 1987. *Assemblea Intercomarcal d'Estudiosos (33a: 1987: Granollers)*. [Granollers] Barcelona: Museu de Granollers: Centre d'Estudis de l'Associació Cultural, 1988.

Roca Umbert aparecía contextualizada como una de las firmas claves, pero, dada la brevedad de las dos publicaciones, la información sobre su historia era muy poca.

Un manuscrito de Jordi Planas sobre la Industrialización del Vallès Oriental en 1987 esclarece algunos aspectos anticipados por trabajos anteriores. La llegada de las inversiones de dentro y de fuera de la comarca se debió a la buena comunicación con Barcelona, que redujo el sobrecoste del algodón y carbón a unos márgenes razonables, también a la abundancia de agua, de mano de obra cualificada barata. La especialización de Granollers en los tejidos de algodón se produjo durante la *fiebre del oro*²⁴ ante la esperanza de poder hacer una revolución industrial a la inglesa con la hulla de las minas de Sant Joan de les Abadesses. Una decena de empresas, entre ellas estaba José Umbert y Cia, antecedente de Roca Umbert S.A., se mantuvieron a pesar de las circunstancias adversas y formaron el núcleo duro de la economía local.

La neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial permitió a la empresa vivir su fase de mayor crecimiento.²⁵ La obra colectiva sobre la historia contemporánea del Vallès Oriental, le da mucha relevancia a la industria textil como motor de la economía entre finales del siglo XIX y la segunda mitad del siglo XX, aunque no tiene un trato tan detallado como en el manuscrito anterior.²⁶ Tampoco el libro sobre la evolución económica del Vallès Oriental, dirigido por Josep Anguera, aportaba nueva documentación relativa a Roca Umbert S.A. entre los años setenta y noventa del pasado siglo,²⁷ a pesar de ser un buen libro para conocer la evolución de la industria. La obra anterior como la de Pere Lleonart afirmaba que la estructura económica de Granollers,

Camps i Giró, Albert; Ledesma Pardo, Joaquin. "Els orígens de la indústria tèxtil a Granollers (1874-1923)", *Lauro, Revista del Museu de Granollers*, núm. 7, [Granollers] Barcelona, juny 1994.

²⁴ Período histórico catalán que cubre los años que van de 1871 a 1885 en que los beneficios de la exportación de vino mientras duro la plaga de la filoxera en Francia se invirtieron en las empresas vitivinícolas, ferroviarias, textiles y financieras, negocios que al extenderse la filoxera en Cataluña padecieron una dura crisis. Barcelona Llibres [en línea]: <http://www.barcelonallibres.cat/2015/04/la-febredor.html>. [Fecha de consulta: 15/10/15]. Fecha de actualización: 25/11/15.

²⁵ Planas, Jordi, *Industrialització*. Granollers: manuscrito, 1987. Consultable en el Arxiu Comarcal del Vallès Oriental.

²⁶ Planas, Jordi; Garriga, Joan; Buxadera, Imma. *Història contemporània del Vallès Oriental*. Sant Cugat del Vallès: Rourich, 1993.

²⁷ Anguera, Josep (dir.). *La Transformació del Vallès Oriental*. Barcelona: Caixa d'Estalvis de Catalunya, 1994.

como la del resto de las ciudades medianas catalanas, tendía hacia la terciarización en el último cuarto del siglo XX.²⁸

En 1993, Francesc Cabana, en el volumen centrado en los empresarios del textil algodónero de la colección *Fàbriques i empresaris* destacó a Josep Umbert y a sus descendientes como uno de los linajes claves en las comarcas de la depresión prelitoral. Lo nuevo que aporta es que sitúa a estos fabricantes dentro de la vanguardia del sector en Cataluña. Por lo tanto, la fábrica de Granollers de los Roca Umbert era uno de los grandes vapores del territorio.²⁹

Jacint Jordana publicó una monografía en *Lauro* sobre los cambios en el tejido económico del Vallès Oriental en la segunda mitad del siglo XX. La empresa no se mencionaba, pero resultaba interesante la hipótesis según la cual la precarización de la mano de obra se utilizó como factor de atracción de inversiones foránea, debido al fracaso de la industria en la creación de un distrito industrial basado en los tejidos.³⁰

Otra de las obras claves para conocer la historia de Roca Umbert proviene del ámbito de las Ciencias Sociales. El periodista Paco Monja centró en la industria textil de Granollers el número especial de Fiesta Mayor de Granollers de la *Revista del Vallès*. Quiso rendir homenaje al estudio publicado en la revista en 1952. La monografía de Llobet se resumió de forma más gráfica y se amplió con una pequeña biografía de las principales empresas del sector en la ciudad, entre ellas Roca Umbert S.A.. Dicho trabajo ha sido muy valioso para esta investigación puesto que Paco Monja recuperó el testimonio de antiguos trabajadores de las principales compañías.³¹

²⁸ Leonart, Pere. *El Potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya: Granollers, un centre industrial terciari de gran dinàmica*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Direcció General de Política Territorial / Banca Catalana, 1988.

²⁹ Cabana, Francesc. "Els cotoners" en *Fàbriques i empresaris: Els protagonistes de la Revolució Industrial a Catalunya*. Vol. 2. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 2001 [1991], pp. 262-263.

³⁰ Jordana, Jacint. "Els dilemes econòmics del Vallès Oriental", en *Lauro*, revista del Museu de Granollers, nº 6. [Granollers] Barcelona: en prensa, 1994, pp. 24-43.

³¹ Monja, Paco. "La indústria tèxtil a Granollers", en número especial de Festa Major, *la Revista del Vallès*. [Granollers] Barcelona: en prensa, 1995. Un trabajo de este autor que no se ha podido consultar en el tiempo de realización de este Trabajo pero que podría ampliar esta investigación es: Monja, Paco. *Granollers i la seva gent: 100 converses*. [Granollers] Barcelona: Revista del Vallès, 1991.

Jaume Sesè dirigió una obra de divulgación sobre la historia de Granollers en el siglo XX³² en la que, como en el libro sobre las estampas características de Granollers de Josep Homs,³³ se hacía alguna referencia a la compañía, muy breve y centrada en aspectos ya previamente estudiados. La compilación de imágenes de la colección *L'Abans* de la editorial Efadós fue realizada por Francesc Sánchez i Mata, en el caso de Granollers,³⁴ y cubría buena parte de la vida pública en la ciudad entre 1882 y 1965, aparte de ser una de las principales fuentes consultadas para poder comentar el tiempo de ocio de los trabajadores de Granollers, dedicaba un pequeño apartado a la sociedad anónima estudiada. Resumía el contenido de trabajos anteriores, como el de Abel y Jordana o el de Paco Monja, y daba especial relevancia a la guardería infantil de la empresa, al haber sido una propuesta pionera en el municipio.³⁵

Un recopilatorio de fotos de Esteve Gironella, antiguo mecánico de la empresa estudiada y uno de los fotógrafos más reconocidos de la localidad, incluía imágenes de sus compañeros dentro y fuera de la fábrica.³⁶ Sin embargo, la información histórica sobre las fotografías era muy escasa e hizo falta investigar para poder entender mejor el contexto histórico que reflejaban las fotografías.

En el año 2001, el Consell Comarcal publicó un libro con textos de Núria Maynou y fotografías de Pere Cornellas sobre los elementos del patrimonio industrial del Vallès Oriental a partir del inventario realizado por los técnicos de patrimonio del Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya. Los textos recopilaban información de historiografía anterior, pero el diseño era especialmente atractivo al gran público.

Otro texto clave, no porque tratara de Roca Umbert, pero sí por demostrar que un estudio de la vida cotidiana en la industria textil era posible

³² Sesé, Jaume / Jiménez, Pepe de. *La Memòria d'un segle*. 2 volúmenes. [Granollers] Barcelona: autoeditado, 2000.

³³ Homs i Corominas, Josep: *Granollers. Retalls d'història urbana*. Tarafa, Granollers, 1995.

³⁴ *L'Abans*, Efadós [en línea]: <http://www.efados.cat/cat/coleccions/1943675/l-abans>. [Fecha de consulta: 08/08/15]. Fecha de actualización: 03/08/15.

³⁵ Sánchez i Mata, Francesc. *L'Abans de Granollers: Recull gràfic 1882-1965*. Col·lecció: Vallès Oriental. Barcelona: Efadós, 2003, pp. ?¿?- ?¿?.

³⁶ Gironella i Deulofeu, Esteve. *Esteve Gironella i Deulofeu: fotografies de 1957 a 1992*. [Granollers] Barcelona: Hemeroteca Municipal Josep Móra, 2006.

llevarlo a cabo para la industria contemporánea del Vallès Oriental, fue el realizado por Josep Maria Abril sobre las tejedoras y taperos de Sant Celoni,³⁷ una localidad cercana.

Los estudios del historiador local Joan Garriga son los más completos sobre la historia de Granollers en la época contemporánea, ya que al análisis de la política local le suma mucha información sobre la sociedad, la cultura y las mentalidades.³⁸ Su trabajo sobre el poder local durante el franquismo eventualmente hace referencia a los Roca Umbert porque eran parte de las fuerzas vivas de la ciudad. Siendo uno de los textos claves para entender la vinculación entre esta familia y las Instituciones locales.³⁹

En *La saga dels cotoners*, de Francesc Cabana, es posible seguir la trayectoria empresarial de los Roca Umbert, así como de otros linajes de fabricantes, a lo largo del siglo XX. El autor expone los datos de forma positivista, y la información que proporciona es inédita y confirma que ellos estuvieron implicados en las organizaciones de representación patronal y en sus actividades más destacadas, como se intuía por el libro de Carme Molinero y Pere Ysàs, *Els industrials catalans durant el franquisme*.⁴⁰

El breve artículo aparecido en *Ponències*, el Anuario del *Centre d'Estudis de Granollers*, en 2009, sobre la industria textil granollerense, resume la historiografía anterior de dicha temática y supone, sin duda, un documento indispensable para todo aquel que se sumerja por primera vez en la misma.⁴¹ Un par de años después, en el citado anuario, apareció un resumen del trabajo de investigación de máster sobre la vida cotidiana en Roca Umbert S.A. en

³⁷ Abril López, Josep M. *Teixidores i taperos: industrialització a Sant Celoni 1860-1936*. [Sant Celoni] Barcelona: Ajuntament de Sant Celoni, 1998.

³⁸ Garriga i Andreu, Joan. *Granollers, caciquisme i fractura democràtica: 1848-1939*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2005. Garriga, Joan; Homs, Josep; Ledesma, Joaquim. *Granollers 1936-1939: conflicte revolucionari i bèl·lic*. Barcelona: El Racó del llibre de text, 1989-1990.

³⁹ Garriga i Andreu, Joan. *Franquisme i poder polític a Granollers: 1939-1975*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004.

⁴⁰ Molinero, Carme; Ysàs, Pere. *Els industrials catalans durant el franquisme*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1991.

⁴¹ Roca i Serra, Joan. "L'Evolució de la indústria tèxtil a Granollers", en *Ponències: Anuari del Centre d'Estudis de Granollers*. [Granollers] Barcelona: Associació Cultural, 2009, pp. 151-158.

Granollers entre 1931 y 1991 que realicé sobre la trayectoria laboral del colectivo de trabajadores de la compañía.⁴²

Finalmente, parece que podrían encontrarse más datos y ampliar la investigación siguiendo las recomendaciones del libro *Memòria i història popular* que indica los referentes sobre el tema y los textos que hace falta consultar sobre diferentes temas de la historia reciente de Granollers. Para el espacio de tiempo estudiado se han utilizado la mayor parte de las fuentes que cita.⁴³ Otro trabajo de memoria popular que se tuvo muy en cuenta, porque fue conocido a través de varios testimonios, fue la obra de Carme Badia *Ballar al ball que toquen*, en la cual se narra la vida de Joan y Carmeta Puig entre los años veinte y ochenta. Carmeta fue tejedora de Roca Umbert antes de la guerra civil y su testimonio permite entender la socialización de la generación más veterana presente en la fábrica entre 1956 y 1966.⁴⁴

Recientemente, se ha publicado la investigación de Eduard Navarro sobre la represión en Granollers, en la que menciona la presencia de empleados de la fábrica entre los reprimidos por colaborar con el Comité.⁴⁵ El trabajo de Núria Bellavista sobre la *Fàbrica vella* de Bigues, que en un principio podía parecer que no tenía relación con Roca Umbert S.A., resultó tenerla, y mucha, porque el fundador de dicha fábrica fue el hermano que ayudó a asentar la de Granollers a Josep Umbert.⁴⁶ Desafortunadamente, otros estudios han tenido que quedar postergados debido a las limitaciones temporales de esta investigación.

Si hasta aquí se ha dado cuenta del trabajo realizado previamente sobre la fábrica Roca Umbert S.A. en Granollers, ahora va a situarse este estudio dentro de la historiografía catalana.

⁴² Cela, Alfredo. "Breu recorregut per la història de Roca Umbert S.A.", en *Ponències: Anuari del Centre d'Estudis de Granollers*. Granollers Barcelona: Associació Cultural, 2011, pp. 53-71. Cela, Alfredo. *La Vida quotidiana a la indústria tèxtil catalana: un estudi de cas, la fàbrica dels Roca Umbert a Granollers (Barcelona), 1936-1982: treball de recerca*. [Bellaterra] Barcelona: manuscrit, UAB, 2008.

⁴³ Garriga i Andreu, Joan (coord.). *Història i memòria al Vallès Oriental*. [Granollers] Barcelona: el 9, 2010.

⁴⁴ Badia i Puig, Carme. *Ballar pel ball que toquen: La vida de Joan Puig i Carmeta Puig explicada per ells mateixos (dels anys deu als anys vuitanta entre Lliçà, Granollers i Canovelles)*. Fons documental de l'Arxiu de la Memòria Popular de la Roca del Vallès, Barcelona, 2009.

⁴⁵ Navarro i Domènech, Eduard. *Estudis sobre el franquisme i la repressió a Granollers i el Vallès Oriental*. [Granollers] Barcelona: Alpina, 2014.

⁴⁶ Bellavista, Núria------. *La fàbrica vella de Bigues: Història d'una petita fàbrica de riu (1845-1962)*. Barcelona: Gent i terra, 2015.

C.2. Situación actual de los estudios de empresa en Cataluña y Occidente

La historia social de una empresa textil algodonera, al dar una visión microhistórica muy pequeña, podía quedar como algo anecdótico si no se utilizaban trabajos similares englobados en el mismo marco temporal como elemento de comparación. Estos estudios también fueron indispensables desde el punto de vista metodológico. Primero, se buscaron ejemplos dentro de la Arqueología Industrial, pero el escaso recorrido en este ámbito obligó a ampliar la investigación con el uso de la historia social, la sociología del trabajo y las ciencias jurídico-históricas.

Con el fin de encontrar otros espacios industriales considerados restos patrimoniales en que se hubiese recuperado la memoria histórica, se consultaron los vistosos catálogos de patrimonio industrial creados en Cataluña y en el extranjero, entre los que destacan los realizados por Louis Bergeron, Mercè Tatjer, Xàvier Basiana o entidades como el Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya.⁴⁷ Sin embargo, la información histórica, arquitectónica o técnica estaba lejos de la profundización en las relaciones sociales, las rutinas labores o las condiciones de vida de quienes trabajaron en esos espacios, que, por otro lado, era uno de los objetivos de la Arqueología Industrial,⁴⁸ es decir, la disciplina que estudia el pasado de las sociedades industriales a partir de los restos que han pervivido de ellas como edificios, máquinas, herramientas, electrodomésticos, etc.⁴⁹ Jordi Nadal y Xavier Tafunell supieron inscribir el patrimonio industrial de Santa Martí de Provençals, que estaba previsto que tendiera a reducirse a los edificios más emblemáticos dentro de la historia

⁴⁷ Bergeron, Louis; Maria Teresa Maiullari-Pontois. *Le Patrimoine industriel des États-Unis*. Paris: Hoëbeke, 2000. Roux, Emmanuel de; Fessy, Georges; Cartier, Claudine. *Patrimoine industriel*. Paris: Patrimoine : Scala, 2000. Basiana, Xavier. *Barcelona, ciutat de fàbriques = Barcelona, ciudad de fábricas*. Barcelona : Nau Ivanow, 2000. *Cent elements del patrimoni industrial a Catalunya*. Barcelona : Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica d'Arqueologia Industrial de Catalunya [etc.], cop. 2002. Tatjer, Mercè. Pont, Ferran. *Barcelona, ciutat de fàbriques: Gelats, joguines, perfums... els productes quotidians*. Barcelona : Albertí / Ajuntament de Barcelona, 2014. *Espais recobrats : els nous usos del patrimoni industrial català*. Terrassa : Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, 2014.

⁴⁸ Buchanan, R. A. *Industrial archaeology in Britain*. London: Allen Lane, 1974. Hudson, Kenneth. *World industrial archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979. John Butt; Ian Donnachie. *Industrial archaeology in the British Isles*. London: Barnes & Noble, 1979. Pinard, Jacques. *L'Archéologie industrielle*. Paris : Presses Universitaires de France, 1985.

⁴⁹ Entrada Arqueologia Industrial, Termcat-Diccionari d'arqueologia [en línea]: http://www.termcat.cat/es/Diccionaris_En_Linia/18/Cerca/Termcat. [Fecha de consulta: 10/10/15]. Fecha de actualización: 24/11/15.

económica, y facilitó el trabajo a los gestores del patrimonio posteriormente.⁵⁰ Rosa Serra Rotés es quizás quien, recientemente, ha abierto más el abanico al ampliar el catálogo de las colonias textiles catalanas con aspectos sociales.⁵¹

A su vez, el desarrollo de esta rama de las ciencias humanas en Inglaterra permitió realizar trabajos de memoria popular en Bradford o de historia empresarial en el Lancashire entre los años ochenta y noventa. Muy en la línea de las obras de divulgación sobre el patrimonio industrial que la editorial Graó publicó poco después en Cataluña.⁵² Sin embargo, el hecho de enfocarlos a estudiantes y al gran público hacía que fueran poco extensas y profundas en aspectos relevantes para esta tesis.⁵³

Simultáneamente, el estudio del patrimonio industrial en el Estado español dio sus primeros pasos. Actualmente, se pueden recoger los frutos del trabajo realizado por la *Associació d'Amics de l'Arqueologia Industrial de Catalunya* vinculada al *Museu de la Ciència i de la Tècnica en Catalunya*,⁵⁴ por el Centro de Patrimonio Cultural Vasco,⁵⁵ por la entidad INCUNA en Asturias,⁵⁶

⁵⁰ Nadal, Jordi; Tafunell, Xàvier. *Sant Martí de Provençals: pulmó industrial de Barcelona : 1847-1992*. Barcelona : Columna, 1992.

⁵¹ Serra i Rotés, Rosa. *Colònies tèxtils de Catalunya*. [Manresa] Barcelona: Fundació Caixa Manresa/ Barcelona: Angle, 2000.

⁵² Frigola, Ricard. *Economia industrial: Viladomiu Nou: colònia tèxtil*. Barcelona: Graó, 1994. Fernández, Magda. *L'Arqueologia del segle XXI: restes i objectes del passat industrial*. Barcelona : Graó, 1998.

⁵³ Howarth, Olive. *Textile voices: mill life this century / Bradford Heritage Recording Unit*. Bradford : Bradford Libraries and Information Service, 1989. Neville, Davies E. *Moscow Mill and its people: A weaver's tale spanning a Century...* Oswaldtwistle, Lancashire, Reino Unido: Enfield Manufacturing Co., 1993.

⁵⁴ *Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. L'Hospitalet de Llobregat: Ajuntament de l'Hospitalet : Museu de l'Hospitalet, 1991. *Aigua, tècnica i treball : actes de les II jornades d'arqueologia industrial a Catalunya*. Barcelon : Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya : Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya, 1992. *El Vapor i els "vapors": Actes de les III Jornades d'Arqueologia Industrial a Catalunya*. Barcelona: Associació i Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya, 1996. *Arqueologia de la comunicació: Actes de les IV Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Girona: Centre Cultural la Mercè/Ajuntament de Girona, 1997. *La Indústria tèxtil: actes de les V Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Enginyers Industrials de Catalunya, Associació/Col·legi: Marcombo Boixareu, 2002. *VI Jornades d'arqueologia industrial de Catalunya*. Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya (6es: 2003: Lleida), [2003]. *El Patrimoni industrial de les Terres de l'Ebre: resum comunicacions: VII Jornades d'Arqueologia Industrial a Catalunya: Tortosa, del 19 al 21 d'octubre de 2006*. Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya (7es: 2006: Tortosa). [Terrassa] Barcelona: Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica i d'Arqueologia Industrial de Catalunya, 2009. *VIII Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya "Barcelona i les grans fàbriques dels segles XIX-XX"*. Barcelona: sense editar, 2011. *Ciència, Tècnica i Indústria. 150 anys de l'Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya*. IX Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya. Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya. Barcelona, 12, 13 i 14 de desembre 2013.

⁵⁵ *Ondare Industrialaren Babes eta Birbalorapenari buruzko I. Jardunaldiak = I Jornades sobre la Protecció i Revalorització del Patrimoni Industrial = I Jornadas sobre la Protección y Revalorización de Patrimonio Industrial: Bilbao, diciembre 1982. Jornades sobre la Protecció i Revalorització del Patrimoni Industrial*. 1res: 1982. Vitoria: Dep. de Cultura del Gobierno Vasco/ Barcelona: Dep. de Cultura, Generalitat de Catalunya, 1984.

⁵⁶ INCUNA-Asociación de Arqueología Industrial. *Estudio básico sobre el patrimonio documental industrial asturiano: los archivos históricos industriales y mercantiles*. Gijón: Trea, 2000. Álvarez Areces, Miguel

y por la Comunitat Valenciana,⁵⁷ quienes han contribuido a englobar propuestas cada vez más cercanas a los intereses de este estudio. Asimismo, sus actividades han servido de ejemplo en Madrid, Castilla la Mancha o Castilla y León.⁵⁸ Sin embargo, hay que mencionar que la mayoría de los trabajos aún continúan dentro de la catalogación, la museología y el turismo cultural.

En estos años, en Norteamérica y el Reino Unido, se han abierto caminos en el estudio del patrimonio industrial más cercanos a la historia social. Por ejemplo, Sherene Baugher estudió el género, la etnicidad y las relaciones de clase en los poblados mineros de Estados Unidos,⁵⁹ mientras que Laurajane Smith, Paul A. Shackel y Gary Campell estudiaron la relación entre la conciencia de clase y el patrimonio industrial en Inglaterra.⁶⁰ Más recientemente, desde Italia, la antropóloga Stefania Ficcaci ha estudiado la identidad creada en torno a la metalurgia napolitana.⁶¹ Por su parte, Sarah Cowie sobrepasa la investigación que aquí se presenta y ha reconstruido las relaciones de poder existentes en

Ángel (coord.). *Arqueología industrial, patrimonio y turismo cultural*. Gijón: INCUNA, 2001. Álvarez Areces, Miguel Ángel (coord.). *Patrimonio industrial: lugares de la memoria: proyectos de reutilización en industrias culturales, turismo y museos*. Gijón: CICEES, 2002. Álvarez Areces, Miguel Ángel (coord.). *Estructuras y paisajes industriales: proyectos socioculturales y turismo industrial*. Gijón: CICEES, 2003. Álvarez Areces, Miguel Ángel (coord.). *Rutas culturales y turísticas del patrimonio industrial*. Gijón: CICEES, 2004. Álvarez Areces, Miguel Ángel (coord.). *Patrimonio industrial de Asturias: 33 propuestas de industria, cultura y naturaleza: guías INCUNA*. Gijón: CICEES, 2009. Álvarez Areces, Miguel Ángel; INCUNA. Asociación de Arqueología Industrial (coord.). *Paisajes culturales, patrimonio industrial y desarrollo regional*. Gijón: CICEES, 2013.

⁵⁷ *Arqueologia industrial: Actes del Primer Congrés del País Valencià*. Congrés d'Arqueologia Industrial del País Valencià: Alcoi, 1990. València: Diputació de València, 1991.

⁵⁸ *XXIV Congreso Nacional de Arqueología: Cartagena, 1997*. Congreso Nacional de Arqueología. Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico. Dirección General de Cultura. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, 1999. *XXIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia: Cartagena, Alhama de Murcia, La Unión y Murcia, 2008*. Murcia: Ediciones Tres fronteras/Consejería de Cultura y Turismo, Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales, Servicio de Patrimonio Histórico, 2008. Pardo Abad, Carlos J. *Turismo y patrimonio industrial: un análisis desde la perspectiva territorial*. Madrid: Síntesis, 2008. Bonet Correa, Antonio. *Arquitecturas singulares: ingeniería y arqueología industrial*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2013. *Estudio básico sobre el patrimonio documental industrial asturiano: los archivos históricos industriales y mercantiles*. Gijón: Trea, 2000. *El Patrimonio arqueológico a debate: su valor cultural y económico: actas de las Jornadas celebradas en Huesca los días 7 y 8 de mayo de 2007*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2009. *Fábrica de maquinaria agrícola J. Trepal de Tàrrega*. Tàrrega [Lleida]: Ajuntament de Tàrrega/Museu Comarcal de l'Urgell, 2008. Cañizares Ruiz, María del Carmen. *Territorio y patrimonio minero-industrial en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005.

⁵⁹ Hardesty, Donald L. "Gendering Mining Landscapes" en Baugher, Sherene/Spencer-Wood, Suzanne M. (ed.). *Archaeology and Preservation of Gendered Landscapes*. New York, NY: Springer New York, 2010, pp. 293-312.

⁶⁰ Smith, Laurajane; Shackel, Paul A. y Campbell, Gary (ed.). *Heritage, Labour and the Working Classes*. Abingdon, UK: Routledge, Taylor & Francis Group, 2011.

⁶¹ Brancato, Marina y Ficcaci, Stefania. "Operai e laboratori fra identità e autorappresentazione. Riflessioni su due ricerche nei quartieri popolari" en Persistenze o Rimizioni, 5: *Lavoro! Storia, organizzazioni, e narrazione del lavoro nel secolo XX*. Bologna, 19-20 de marzo de 2015.

una colonia industrial estadounidense en ruinas mediante las metodologías de la arqueología y la historia social.⁶²

Quizás, de todos los ejemplos vistos hasta ahora, aquellos que más tienen que ver con la presente investigación son algunas comunicaciones aparecidas en las *Actes de les V Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*, centradas en la industria textil, y el congreso de patrimonio industrial, creado durante el franquismo, que marcan ese paso más hacia la historia social.⁶³ En lo relativo a los estudios sobre las viviendas obreras, conviene destacar los trabajos de Dorel-Ferré,⁶⁴ de Carles Savalls,⁶⁵ de Emilio J. López Salmerón junto a Miguel Louis Cereceda⁶⁶ y de José Manuel Calvo del Olmo.⁶⁷ Àngel Vilarasau avanzó en explicar las condiciones de seguridad e higiene existentes en la industria textil a finales del siglo XIX y fue uno de los referentes metodológicos de esta investigación.⁶⁸ Dicho aspecto también lo contemplan las exposiciones sobre la industria textil en el Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya⁶⁹ y en el Museum of Science and Industry (MOSI a partir de ahora) de Inglaterra, ya que permite empatizar con los trabajadores de las primeras fases de la industrialización.

Rosa Serra Rotés, por su parte, trató los conflictos laborales generados en las colonias textiles del Berguedà, Barcelona, en torno a la feminización de los empleos mediante el uso de las continuas de hilar y el destajo,⁷⁰ un tema

⁶² Cowie, Sarah. *The Plurality of Power: An Archaeology of Industrial Capitalism: A Case Study of Fayette, Michigan*. New York/ Philadelphia: Springer, 2011.

⁶³ VI Congreso para la Conservación del Patrimonio Industrial y de la Obra Pública en España. *El Patrimonio industrial en el contexto histórico del franquismo (1939-1975) [Recurs electrònic]: territorios, arquitecturas, obras públicas, empresas, sindicatos y vida obrera*. Madrid: TICCIH, 2013.

⁶⁴ Dorel-Ferré, Gracia. "Les colònies industrials catalanes dins la història de l'habitatge social", en Lluís Virós (ed.), *La indústria tèxtil: Actes de les v Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Marcombo, 2002, pp. 19-32.

⁶⁵ Savalls, Carles. "L'espai en les cases d'obrers: dues promocions de Terrassa (anys vint i anys seixanta)", en Lluís Virós (ed.) op. cit., 2002, pp. 235-250.

⁶⁶ López Salmerón, Emilio J. y Cereceda, Miguel Louis ⁶⁶ y José Manuel Calvo del Olmo. "La promoción de viviendas por las industrias en Cartagena durante el Franquismo", en *VI Congreso para la conservación del patrimonio industrial y de la obra pública en España. El patrimonio industrial en el contexto histórico del Franquismo (1939-1975): Territorios, arquitecturas, obras públicas, empresas, sindicatos y vida obrera*. Madrid, 12- 15 de junio de 2013.

⁶⁷ Calvo del Olmo, José Manuel. "La autoconstrucción como instrumento de socialización de la vivienda. El caso del Poblado Dirigido de Caño Roto", en *VI Congreso para la conservación del patrimonio industrial y de la obra pública en España...* Madrid, 12- 15 de junio de 2013.

⁶⁸ Vilarasau, Àngel. "La industria textil 1880-1920. La seguretat i la higiene en el treball: unes ciències significatives amb una presència insignificant", en Lluís Virós. Op. cit., 2002, pp. 359-388.

⁶⁹ Consultable en versió paper en Fernández, Magda (coord.). *La fàbrica textil*. Quaderns de didàctica i difusió, nº 9. [Terrassa] Barcelona: Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, 2000.

⁷⁰ Serra i Rotés, Rosa. "Empresaris i obrers a les colònies tèxtils durant el període 1880-1923", en Lluís Virós (ed.) op. cit., 2002, pp. 225-234.

que centró el interés de un artículo de Angel Smith publicado en *Sociología del Trabajo* –revista que también incluye algún artículo sobre patrimonio industrial–⁷¹, y de la tesis de Carles Enrech. Mientras Smith estableció una comparativa entre el caso inglés y catalán, Enrech realizó una generalización en el conjunto de Cataluña.⁷² Mientras, en el VI Congreso sobre patrimonio industrial y obra pública en España se analizó la visión de empresarios y obreros entorno al trabajo durante la autarquía en la cuenca minera de Berga, Barcelona.⁷³ En ese congreso, Lluís Virós presentó una ponencia que resumía el contenido de su tesis,⁷⁴ presentada en 2012, y en la cual analizaba la adopción de la Organización Científica del Trabajo en el distrito industrial de Manresa, Barcelona.⁷⁵ Esa tesis fue otro de los textos claves en la composición de esta investigación, ya que ha permitido el análisis riguroso del mismo proceso en Roca Umbert S.A..

La introducción sobre la producción del algodón de Francesc Cabana en el volumen dedicado a los fabricantes textiles algodonereros de la colección *Empresaris i fàbriques* fue necesaria para poder empezar a entender el proceso productivo. También fueron de gran ayuda en esta materia las memorias y entrevistas a Francesc Roma,⁷⁶ así como a otros cuadros intermedios de la fábrica: Manel López, Modest Pou, Francesc Torrents, Antoni Homs, Francisco Lacasa o Esteve Terrades, la entrevista al empresario cintero Josep Guardiola y la visita al Museu de la Tècnica de Manresa. Los recuerdos se combinaron con las instrucciones de algunas máquinas y con algún manual

⁷¹ Smith, Angel. “La guerra de las continuas. Cambio tecnológico y estrategias sindicales en la industria algodонера catalana, 1889-1914”, en *Sociología del Trabajo*, nº 24. Madrid: Siglo XXI, 1995, pp. 121-151

Bodí, Julio. “¿Y ahora qué? Patrimonio, identidad y trabajo a 26 años de la reconversión industrial en el puerto de Sagunt” en *Sociología del Trabajo*, nº 71. Cuidar es trabajar. Madrid: Siglo XXI, 2015.

⁷² Enrech, Carles. *Indústria i ofici: conflicte social i jerarquies obreres a la Catalunya tèxtil (1881-1923)*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, 2005.

⁷³ Serra i Rotés, Rosa. “Del racionamiento al desarrollismo: la cuenca minera de Berga (Barcelona)”, en *VI Congreso para la conservación del patrimonio industrial y de la obra pública en España... Madrid, 12- 15 de junio de 2013*.

⁷⁴ Virós, Lluís. “La difusión de nuevos métodos de organización del trabajo en los años cincuenta (el caso de la provincia de Barcelona)”, en *VI Congreso para la conservación del patrimonio industrial y de la obra pública en España... Madrid, 12- 15 de junio de 2013*.

⁷⁵ Virós, Lluís. *Empresa, treball i innovació durant el franquisme: El districte industrial de Manresa*. Tesis dirigida por Carmen Sarasúa, Bellaterra: Departament d'Economia i Història Empresarial, Universitat Autònoma de Barcelona, 2012.

⁷⁶ Roma, Francesc. *Historial resumit de la meua vida laboral a l'empresa Roca Umbert*. Manuscrit. Granollers, 1991.

de hilatura y mecánica con la finalidad de poder explicar mejor el proceso de fabricación de tejidos de algodón.⁷⁷

Lluïsa Maria Gutiérrez pudo reconstruir la historia de la España Industrial entre 1847 y 1853, aunque su investigación se centraba más en el aspecto técnico y no tanto en la vida cotidiana.⁷⁸ Se pensó en la factoría de Sants de la España Industrial como elemento de comparación en Barcelona ciudad, pero tuvo que descartarse puesto que, a partir de 1950, no se disponía de suficiente documentación.⁷⁹ Afortunadamente, se encontró el estudio de Montserrat Sintés sobre Can Saladrigas. El complejo industrial, desde julio de 1913, fue alquilado a otras empresas, entre ellas algunas textiles. Sintés recopiló las historias de vida de antiguas obreras. También la tesis doctoral de Elisabet Velo recogió testimonios de mujeres trabajadoras en el textil, pero en su caso en el Poble Sec y no enfocado desde la historia social, sino desde la historia del Derecho. Las vivencias de estos colectivos han sido posteriormente utilizadas para establecer comparaciones con la realidad de las trabajadoras de Roca Umbert S.A..⁸⁰

A la hora de empezar las entrevistas fue necesario recurrir a trabajos anteriores. Carmen Folguera ha realizado libros sobre la metodología y práctica de la historia oral.⁸¹ Años antes, Luisa Passerini marcó las líneas a seguir con la historia oral para reconstruir la vida cotidiana y la cultura material de la clase obrera.⁸² Martínez Sas, por su parte, planteó un esquema para poder reconstruir la vida cotidiana de los obreros barceloneses de finales del siglo XIX, que, al ser muy genérico, era perfectamente aplicable a los trabajadores

⁷⁷ Lüdicke, A. *Tratado de hilatura; versión del alemán por Ricardo Ferrer, Daniel Blanxart. Lüdicke, Arthur, n. 1851.* Barcelona: Gustavo Gili, 1935. Vilaseca Ascuasciati, Joan. *El Contramestre de teixits: observacions i regles de treball.* Barcelona: Imp. Santa Coloma, 1924. "La Fabriqueta" [enregistrament vídeo]: *estirant els fils de la historia.* [Martorelles] Barcelona: Ajuntament de Martorelles, 2011. Cabana, Francesc. *Fàbriques i empresaris: els protagonistes de la revolució industrial a Catalunya.* Vol 2, els cotoners. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1993.

⁷⁸ Gutiérrez Medina, María Luisa. *La España Industrial, 1847-1853: un model d'innovació tecnològica.* Barcelona: Enginyers Industrials de Catalunya, Associació/Col·legi, 1997.

⁷⁹ La España Industrial S.A., Fons ANC 1-67. Tipus de fons: Comercials i d'Empreses Arxiu Nacional de Catalunya, (ANC).

⁸⁰ Sintés, Montserrat. *Memoria d'una fabrica, can saladrigas 146 anys després.* [Barcelona]: Ajuntament de Barcelona, 2004.

⁸¹ Folguera, Pilar. *¿Cómo se hace historia oral?.* Madrid: EUEDEMA, 1994. Folguera, Pilar. *Vida cotidiana en Madrid: el primer tercio de siglo a través de las fuentes orales.* [Madrid] : Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes, 1987.

⁸² Passerini, Luisa. *Storia orale: vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne.* Torino: Rosenberg & Sellier, 1978

granollerenses de mitad del siglo XX.⁸³ Las entrevistas realizadas por el programa de recuperació de la memòria de l'antiga fàbrica Roca Umbert, durante los años 2005 y 2006, a los antiguos trabajadores marcan muy bien el método a seguir y los límites de la entrevista. Quizás el precedente de esta acción se halle en la Biblioteca de la Memòria de Igualada, Barcelona, nacida en 2000 con tres ejes: el estudio de la guerra civil, el de la inmigración y el de la vida cotidiana durante el franquismo.⁸⁴ El conocimiento del cuestionario seguido por Elisabet Velo para tratar el trabajo y el género en el Poble Sec desde el punto de vista de las ciencias jurídico-históricas sirvió para matizar el cuestionario elaborado para esta investigación.⁸⁵ Otra fuente oral que transmite el método de la entrevista es el fondo de Biografies Obreres. Fonts orals i militància sindical (1939-1978), que también permite captar cómo puede transcribirse una historia de vida.

Las X Jornadas Historia y Fuentes Orales marcaron un punto de inflexión en las entrevistas de esta investigación. El cuestionario evolucionó desde una sucesión interminable de preguntas sobre aquellos temas más relevantes, se prestó más atención a los silencios y se desconfió más de la veracidad de los relatos, lo que reforzó la contrastación con fuentes escritas⁸⁶ y se utilizaron los hitos de la vida para romper el hielo con los entrevistados, como se recomendó en el congreso.⁸⁷ El Seminario era una buena muestra de la evolución de los historiadores jóvenes hacia el estudio de la microhistoria, las mentalidades y la vida cotidiana, como mostraban las VIII y IX Jornades d'Arqueologia Industrial convocadas en 2012 y 2014;⁸⁸ el Coloquio internacional *Treball i ciutadania*, organizado por el CEFID en 2013,⁸⁹ o el V

⁸³ Martínez de Sas, María Teresa. "Els treballs i els dies d'una família obrera al segle XIX. Aproximació a l'estat de la qüestió i proposta metodològica", en M^a Àngels Samper, *La vida quotidiana a través dels segles*. Barcelona: Pòrtic, 2002, pp. 275-294.

⁸⁴ La Biblioteca de la Memòria. BiD. Textos Universitaris de Documentació i Biblioteconomia [en línea]: <http://bid.ub.edu/28/miret2.htm>. [Fecha de consulta: 17/08/15]. Fecha de actualización: 15/08/15.

⁸⁵ Velo, Elisabeth. *Gènere i treball al Poble Sec (Barcelona), 1960-1975*. Tesis doctoral dirigida por Olga Paz. Bellaterra: Departament de Dret públic i Ciències Historicojurídiques, Facultat de Dret, Universitat Autònoma de Barcelona, septiembre de 2014.

⁸⁶ Roca Girona, Jordi. "Palabras dichas: Algunas consideraciones actuales sobre las fuentes orales", en X *Jornadas Historia y Fuentes Orales: Metodología. Nuevos desafíos, nuevos encuentros*. Madrid, 26-27 de octubre de 2012.

⁸⁷ Valle Murga, María Teresa del. "Tiempo y espacio en la memòria de la ciudad", en X *Jornadas Historia y Fuentes Orales: Metodología. Nuevos desafíos, nuevos encuentros*. Madrid, 26-27 de octubre de 2012.

⁸⁸ VIII Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya "Barcelona i les grans fàbriques dels segles XIX-XX", Barcelona, 29-31 de octubre de 2009.

⁸⁹ Coloquio internacional *Treball i ciutadania: a la conquesta de la Democràcia. Els moviments sindicals a l'Europa del sud (1950-1980)*. Barcelona, 26 de septiembre de 2013.

simposio de Persistenze o Rimizioni en 2015 sobre historia del trabajo en el siglo XX.⁹⁰

No tiene nada nuevo el interés por la historia del trabajo creada a partir de fuentes orales: ya la utilizó Luisa Passerini para reconstituir el pasado industrial,⁹¹ y Wolfgang Kaschuba para la *Alltagsgeschichte* con el mismo objetivo, mientras que, en nuestro país, la historia oral tuvo a los participantes en la revista *Historia y Fuente Oral* como sus pioneros, y por eso fue habitual la participación de personalidades de la historia de la vida cotidiana alemana o la *everyday life* británica. El estudio de Cristina Borderías sobre las trabajadoras de la Compañía Telefónica ayudó a que cobrara más relevancia.

La revista *Historia y Fuentes Orales*, rebautizada como *Historia, Antropología, y Fuentes Orales* a partir de 1996, aumentó su impacto gracias a su trayectoria y a la dirección de Mercedes Vilanova hacia una mayor profundización en el estudio de la realidad cotidiana. Ya en 1995 era tan evidente el crecimiento del interés de la vida cotidiana y las fuentes orales que la revista *Ayer* les dedicó el número de 1995.⁹² El libro de Jordi Gracia y Miguel Ángel Ruiz Carnicer es también una de aquellas perlas que dan pistas del camino a seguir en una investigación sobre la vida cotidiana en el franquismo.⁹³

En Cataluña, el Memorial Democràtic, desde 2009, entrevistó a personas anónimas que vivieron la Segunda República y la Guerra Civil.⁹⁴ Entre las publicaciones afines más relacionadas con esta tesis, destaca la coordinada por Alessandro Portelli, en la que se recupera la realidad industrial en Ferrara en la misma etapa investigada aquí.⁹⁵

⁹⁰ *Lavoro! Storia, organizzazione e narrazione del lavoro nel XX Secolo*, en *Persistenze e Rimizioni* 5. Bologna, 19-20 marzo de 2015.

⁹¹ Passerini, Luisa (ed.). *Storia orale: vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne*. Torino : Rosenberg & Sellier, 1978.

⁹² *Ayer* (Asociación de Historia Contemporánea). Año 1995, Número 19. Dedicado a: La historia de la vida cotidiana. Gracia, Jordi y Ruiz Carnicer, Miguel Ángel. *España de Franco: 1939-1975: cultura i vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2001.

⁹³ Memorial Democràtic [en línea]: <http://memorialdemocratic.gencat.cat/ca/>. [Fecha de consulta: 12/08/15]. Fecha de actualización:

⁹⁴ Gracia, Jordi; Carnicer Ruiz, Miguel Ángel. *La España de Franco: 1939-1975: cultura i vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2001.

⁹⁵ Memorial Democràtic [en línea]: <http://memorialdemocratic.gencat.cat/ca/>. [Fecha de consulta: 17/08/15]. Fecha de actualización: 16/08/15.

⁹⁶ Portelli, Alessandro. *Histories orals. Relat, imaginació i diàleg*. Col·lecció Memòria Oral. Barcelona: Memorial Democràtic, 2009.

Más recientemente, César Alcalá o Amando de Miguel investigaron sobre la vida de los españoles durante el siglo XX,⁹⁶ aunque con un tratamiento más divulgativo y narrativo, y que no tiene la misma profundidad que libros como *Entreverse*, de Miren Llona, que es un referente para la historia de género en España.⁹⁷ En paralelo, la investigación sobre la vida cotidiana avanza también en otros países. En Francia tiene una tradición muy larga, que parte de la obra de Henry Lefebvre, *Critique de la vie quotidienne*, de 1962⁹⁸, y cuenta con Phillipe Ariès entre sus mayores exponentes.⁹⁹ Mientras, en Inglaterra, esta disciplina sigue muy viva, como muestra la obra Graham Day *Community and everyday life*, que ofrece una visión de la pérdida del sentido de comunidad en Inglaterra a través del estudio de caso de un vecindario londinense.¹⁰⁰ Las publicaciones de Joan Corbella, Ursula Lehr y Alicia Lindón muestran el interés actual de los sociólogos por las rutinas de la gente que anónimamente también colabora en la política y la historia.¹⁰¹

Sobre la cotidianidad dentro de una fábrica ya había estudios previos en Cataluña, cuyo pionero fue Ignasi Terrades, que, desde una perspectiva antropológica, analizó cómo se desarrolló el paternalismo como manifestación del ideario empresarial catalán en una colonia industrial textil. En su caso, eligió aquella colonia que mejor se adaptaba a sus ideas preconcebidas,¹⁰² y su estudio sobre l'Ametlla de Merola ha servido de ejemplo para estudios posteriores sobre las colonias industriales, como el de Rosa Serra sobre la colonia Pons¹⁰³, el de Gracia Dorel-Ferré sobre la Sedó¹⁰⁴, los de Josep Padró

⁹⁶ Alcalá, Cèsar. *La vida quotidiana a Catalunya (1936-1945)*. [La Garriga] Barcelona: Malhivern, 2011. Alcalá, Cèsar. *La vida quotidiana a Catalunya (1946-1963)*. [La Garriga] Barcelona: Malhivern, 2013. Miguel, Amando de. *La Vida cotidiana de los españoles en el siglo XX*. Barcelona: Planeta, 2001.

⁹⁷ Llona, Miren. *Entreverse: Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*. Bilbao: Universidad del País Vasco. Servicio Editorial = Euskal Herriko Unibertsitatea. Argitarapen Zerbitzua, 2012.

⁹⁸ Lindón, Alicia. "Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana", en *Veredas*, nº 8. Mexico D.F.: Unidad Xochimilco, Universidad Autónoma Metropolitana, primer semestre de 2004, pp. 39-60.

⁹⁹ Ariès, Phillipe. *Historia de la vida privada*. Madrid: Taurus, 1987-1989. Philippe, Ariès. *Historia de la muerte en Occidente: desde la Edad Media hasta nuestros días*. Barcelona : El Acanalado, 2000.

¹⁰⁰ Day, Graham. *Community and everyday life*. New York: Routledge, 2006.

¹⁰¹ Corbella i Roig, Joan. *Vida cotidiana*. Barcelona: Folio, 1993. Lehr, Ursula. *La Vida cotidiana: tareas, métodos y resultados*. Barcelona : Herder, 1994. Lefebvre, Henri, *La Vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza, 1972.

¹⁰² Terradas Saborit, Ignasi. *La colònia industrial com a particularisme històric: l'Ametlla de Merola*. Barcelona: Laia, 1979. Terradas Saborit, Ignasi. *La Qüestió de les colònies industrials: l'exemple de l'Ametlla de Merola*. Manresa : Centre d'Estudis del Bages, 1994.

¹⁰³ Serra i Rotés, Rosa; Viladés i Llorens, Ramon. *La Colònia Pons de Puig-reig: 1875-1987*. [Berga] Barcelona: L'Albí, 1987.

¹⁰⁴ Dorel-Ferré, 1994. *Les Colònies industrials a Catalunya : el cas de la Colònia Sedó*. [Esparreguera] Barcelona: Ajuntament d'Esparreguera; Barcelona : Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1992.

y Montserrat Vilajuiu sobre la Güell¹⁰⁵ o el coordinado por Joan Morera sobre la colonia de Borgonyà.¹⁰⁶ También fue uno de los tótems metodológicos de esta investigación, ya que Terradas combinaba bien el espacio físico con la historia empresarial y la vida cotidiana.

El estudio también de la vida cotidiana desde la antropología tiene en la obra de Gary Wray McDonogh sobre la élite social barcelonesa uno de los clásicos para entender su mundo y cosmología. El investigador escocés trajo a España una metodología utilizada anteriormente para los casos de Londres y Nueva York.¹⁰⁷ La mentalidad de la élite coincidía con las conclusiones extraídas por Pierre Vilar en los fundamentos de la nación.¹⁰⁸

Si los empresarios formaban un mismo núcleo, era probable encontrar similitudes entre factorías del mismo sector aunque de diferentes marcas. A los casos conocidos a través de Sintés y Velo se sumó la Fábrica Nova de Manresa, que tenía unas características similares a las fábricas granollerenses de Roca Umbert: era la más grande de una ciudad mediana donde el textil era el centro de la economía, y realizaba la producción integral de tejidos de algodón. Además, había sido estudiada por Gal·la Garcia Casarromana mediante la metodología de la antropología, por lo que se disponía de mucha información sobre la vida cotidiana de sus trabajadores.¹⁰⁹ Pere Ysàs coordinó en 1999 la *Historia de empresa* de una firma del sector de los curtidos de piel de Mollet del Vallès, y, aunque en un principio el tema parecía quedar fuera del interés de esta investigación, el tratamiento metodológico propio de la historia social aplicado por especialistas del franquismo y el hecho de que la factoría estuviese en la misma comarca, convertían el trabajo en un recurso muy útil.¹¹⁰ Recientemente, Maria Gorina también ha ampliado el conocimiento sobre el pasado de las firmas claves en la industrialización de la zona con un análisis

¹⁰⁵ Padró, Josep. "La colònia Güell durant el Franquisme", en *El Baix Llobregat durant el Franquisme*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2001, pp. 327-384.

¹⁰⁶ Morera, Joan (coord.). *Borgonyà, una colònia industrial del Ter (1895-1995)*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1996.

¹⁰⁷ McDonogh, Gary Wray. *Las buenas familias de Barcelona: Una historia de poder en la era industrial*. Barcelona: Omega, 1989.

¹⁰⁸ Vilar, Pierre. *Catalunya dins de l'Espanya moderna: recerques sobre els fonaments econòmics de les estructures nacionals*, vol. 2. Barcelona : Edicions 62, 1968-1975.

¹⁰⁹ Garcia Casarromana, Gal·la. *En veu de dona: La Fàbrica nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament/ Barcelona: Institut de la Dona, 2005.

¹¹⁰ Ysàs, Pere (coord.). *Història gràfica de la Tèxtil Moderna Franco-Espanyola: cent anys de la Pelleria a Mollet*. Barcelona: Fundació Cipriano García, 1999.

del pasado de la Linera, la otra gran fábrica textil. La inclusión de las fuentes orales junto a las documentales y la buena contextualización sitúan esta obra entre las de consulta sobre el textil en Cataluña.¹¹¹

En los últimos años, ha habido un aumento de las monografías sobre la vida de las trabajadoras textiles, a raíz de que Montserrat Llonch, en *El treball textil a la Catalunya contemporània*, iniciase el tema, se han realizado trabajos en Sabadell y Terrassa, principalmente, para concienciar a la población del rico patrimonio dejado por la industria textil lanera y de la necesidad de reutilizarlo. En Igualada se ha tratado el pasado de las obreras del género del punto;¹¹² en Reus, el de sus homólogas en la industria sedera; en Badalona, el estudio de la principal factoría textil de la ciudad permitió a Emili Ferrando hacer más visible el pasado de sus vecinas. Mientras, Marta González Esquerdo, al recuperar la vida cotidiana de las mujeres de la comarca del Bages, muchas de ellas trabajadoras textiles,¹¹³ han dado elementos de comparación con la realidad granollerense. Finalmente, fue Mary Nash quien supo generalizar la situación de las mujeres en el sector durante el franquismo incluyendo también el caso de la Coma-Cros en Salt, Girona. Fuera de Cataluña, el estudio de Pilar Díaz sobre la racionalización en la confección madrileña es un buen ejemplo para situar el mismo proceso en cualquier empresa textil catalana.

C.3. La vida cotidiana en la industria textil vista desde la historia de género

Los estudios sobre el pasado de las mujeres y su trabajo es el campo donde la historia de la vida cotidiana se ha desarrollado más en España, porque hablar de mujeres equivale a hablar de anonimato, y las fuentes orales

¹¹¹ Gorina i Esteve, Maria. *La Fàbrica del camaleó : Indústria Linera, una colònia tèxtil a Parets del Vallès*. [Parets del Vallès] Barcelona: Ajuntament de Parets del Vallès, 2010.

¹¹² Miret i Solé, Maria Teresa. *Treballar a la fàbrica: dones a les fàbriques de gèneres de punt (1950-1970)*. [Igualada] Barcelona: Ajuntament d'Igualada: Generalitat de Catalunya. Institut Català de les Dones, 2005.

¹¹³ González i Esquerdo, Marta. *... i a la tarda a cosir: la veu de les àvies*. [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 2007.

son básicas para investigar y entender la sociedad a través de la cotidianidad: se convierten en el único método. Entre el gran número de publicaciones, conviene hacer una mención especial a las investigaciones de Pilar Pérez-Fuentes sobre el País Vasco,¹¹⁴ región donde también destacan Miren Llona¹¹⁵ y Antonio Pérez-Pérez.¹¹⁶

El estudio de Lina Gálvez sobre la fábrica de tabacos de Sevilla es de lectura obligada a la hora de analizar el empleo femenino, ya que combina la historia económica, social y de género.¹¹⁷ En Cataluña, Virginia Domínguez se ha especializado en la industria a domicilio y en la industria lanera en Sabadell;¹¹⁸ Dora Palomero recuperó la historia oral de las obreras de la Fabra y Coats, uno de los grandes vapores barceloneses;¹¹⁹ Nadia Varo, por su lado, ha compuesto el que, hasta hoy día, es el mejor trabajo sobre la conflictividad femenina durante el franquismo;¹²⁰ mientras que la tesis doctoral de Concepción Villar, centrada en la metalurgia barcelonesa y creada a partir de la recuperación de las historia de vida de los empleados de una fábrica, Hijos de Gerardo Beltrán, y su contrastación con la documentación escrita de la propia empresa y la historiografía, es, sin duda alguna, el trabajo más parecido a esta tesis doctoral sobre Roca Umbert S.A. en Granollers.¹²¹

¹¹⁴ Pérez-Fuentes, Pilar. *Ganadores de pan y amas de casa : otra mirada sobre la industrialización vasca*. Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 2004. Pérez-Fuentes, Pilar; Borderías, Cristina. "Mujeres, trabajos y economías familiares en España (siglos XIX y XX)", en Cristina Borderías (ed.), *Historia de las mujeres: Perspectivas actuales*. Barcelona: Icaria, 2008, pp. pp. 269-308. Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 2004.

¹¹⁵ Llona, Miren. "Género e identidad de clase. La construcción de la clase obrera vizcaína durante el primer tercio del siglo XX", en *Historia Social*, nº 54. Valencia: Centro de la UNED Alzira-Valencia, 2006, pp. 95-111.

¹¹⁶ Pérez-Pérez, Antonio. "Trabajo doméstico y economías sumergidas en el Gran Bilbao a lo largo del desarrollismo. Un mundo invisible y femenino", en José Babiano (ed.), *Del hogar a la huelga. Trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*. Madrid: La Catarata, 2007.

¹¹⁷ Gálvez, Lina. *La Mecanización en la fábrica de tabacos de Sevilla bajo la gestión de la Compañía Arrendataria de Tabacos: 1887-1945*. Madrid: Fundación Empresa Pública, 1997.

¹¹⁸ Domínguez Álvarez, Virginia. *Treball femení a la indústria tèxtil llanera de Sabadell durant el segle XX*. Bellaterra : Universitat Autònoma de Barcelona, 2005.

¹¹⁹ Palomero Martínez, Dora. *Las Obreras del textil catalán durante el franquismo (1939-1975): la Fabra y Coats como punto de referencia*. Tesis doctoral dirigida por Teresa Torns Martín. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1999.

¹²⁰ Varo, Nadia. *La Conflictividad laboral femenina durante el franquismo en la Provincia de Barcelona*. Madrid: Fundación 1º de Mayo, 2005. Varo, Nadia. *Treballadores, conflictivitat laboral i moviment obrer a l'àrea de Barcelona durant el franquisme: el cas de Comissions Obreres (1964-1975)*. Tesis doctoral dirigida por Borja de Riquer. [Bellaterra] Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2014.

¹²¹ Villar Garruta, Concepción. *Treball i gènere a la indústria metal·lúrgica de Barcelona: segles XIX i XX*. Tesis doctoral dirigida por Cristina Borderías. Barcelona: Universitat de Barcelona. 2014.

Recientemente, Luisa Muñoz Abeledo ha abierto un terreno nuevo al investigar la industria conservera gallega.¹²² A su vez, Carme Molinero y Carmen Sarasúa han promovido múltiples congresos y han estudiado, juntas o por separado, el nivel de vida de las mujeres durante el franquismo.¹²³ Cristina Borderías, por su parte, investiga activamente el trabajo de las mujeres y ha sido de las primeras en hacer historiografía sobre el tema,¹²⁴ mientras María Angeles Larumbe lo hace desde la sociología¹²⁵ y María Jesús Espuny y Olga Paz desde las ciencias jurídico-históricas.¹²⁶

Es también en el terreno de la historia de género y social relacionadas con la industrialización en el que se han realizado estudios similares al que ahora se presenta. En ellos, la incorporación de la oralidad para explicar la vida cotidiana ha sido esencial. Se demuestra nuevamente la preponderancia de la subjetividad sobre la objetividad como método para acercarse con rigor a una reconstrucción aproximativa de la historia a nivel mundial, tras el duro debate sobre este tema en los años setenta.¹²⁷ Las obras de Katrina Honeyman,¹²⁸ Jutta Schwarzkopf,¹²⁹ Elizabeth Roberts,¹³⁰ Janet Greenlees¹³¹ o Carol E. Morgan¹³² destacan dentro de la historia de género, mientras que, en la historia social, más allá de los clásicos como E.P. Thompson,¹³³ E. J. Hobsbawm¹³⁴ o

¹²² Muñoz Abeledo, Luisa. *Género, trabajo y niveles de vida en la industria conservera de Galicia (1870-1970)*. Colección *Historia del Trabajo*. Barcelona: Icaria, 2010.

¹²³ Molinero, Carme; Sarasúa, Carmen. "Franquismo, Trabajo y Niveles de vida. Un estado de la cuestión desde una perspectiva de género", en Cristina Borderías (ed.). *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*. Barcelona: Icaria, 2009, pp. 309-354.

¹²⁴ Borderías, Cristina. "Balance y perspectivas de la historia de las mujeres a las puertas del nuevo milenio" en Cristina Borderías (ed.), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Icaria, Barcelona, 2008, pp. 5-57.

¹²⁵ Larumbe, María Ángeles. *Una Inmensa minoría: influencia y feminismo en la transición*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002. Larumbe, María Ángeles. *Las que dijeron no: palabra y acción del feminismo en la transición*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

¹²⁶ Espuny, María Jesús. "Aproximación histórica al principio de igualdad de género: el ejemplo femenino después de la guerra (I-IV)", en *IUSlabor: Revista electrónica de Dret del Treball i de la Seguretat Social*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 2007-2008. Paz, Olga. "Todos los días de la semana: Servicio doméstico, Género y Clase", en María Jesús Espuny, *Relaciones laborales y empleados del hogar. Reflexiones jurídicas*. Madrid: Dykinson, 2014.

¹²⁷ Hernández Sadoica, Elena. *Tendencias historiográficas actuales: escribir historia hoy*. [Tres Cantos] Madrid: Akal Ediciones, 2004.

¹²⁸ Honeyman, Katrina. *Work, Gender, Industrialisation in England, 1700-1870*. Basingstoke: Macmillan, 2000. Honeyman, Katrina. *Gender and work in the European economy*. Leeds: University of Leeds, School of Business and Economic Studies, 1991.

¹²⁹ Schwarzkopf, Jutta. *Unpicking Gender. The Social Construction of Gender in the Lancashire Cotton Weaving Industry, 1880-1914*. Aldershot: Ashgate, 2009.

¹³⁰ Roberts, Elizabeth. *Women's work 1840-1940*. Basingstoke/ London : Macmillan, 1988.

¹³¹ Greenlees, Janet. *Female labour power: women workers' influence on business practices in the British and American cotton industries, 1780-1860*. Aldershot: Ashgate, 2007.

¹³² Morgan, Carol E. *Women workers and gender identities, 1835-1913: the cotton and metal industries in England*. New York: Routledge, 2001.

¹³³ Thompson, E. P. *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica, 1995.

Raphael Samuel,¹³⁵ conviene destacar el estudio sobre los operarios textiles algodonereros del Lancashire en la primera mitad del siglo XX de Fowler y Farnie¹³⁶ y los trabajos de Honeyman en torno al trabajo infantil en el siglo XIX¹³⁷ y a la historia empresarial.¹³⁸

Las principales diferencias a tener en cuenta entre el caso inglés y el catalán son el contexto histórico, el nivel económico y el tecnológico. A pesar del mayor bienestar económico, mejores condiciones de trabajo y de una mayor capacidad de participación política de las mujeres inglesas frente a sus homólogas catalanas, ambos colectivos comparten la sumisión a las figuras masculinas y las ocupaciones en los trabajos menos cualificados, una dinámica que, según Roberto Ceamanos, también se dio en la industria francesa de la segunda mitad del siglo XX.¹³⁹

C.4. La historiografía política y económica sobre el franquismo

La contextualización de la vida cotidiana en las factorías escogidas se ha realizado con la ayuda de historiografía política, social y económica. Para entender el franquismo, los estudios de Carme Molinero y Pere Ysàs sobre el período marcan la línea a seguir para otros historiadores. A partir de ellos, pudieron conocerse los entresijos de la política, la economía y los movimientos sociales entre 1939 y 1977.¹⁴⁰ Complementaban su visión los trabajos de Josep

¹³⁴ Hobsbawm, E. J. *Trabajadores: estudios de historia de la clase obrera*. Barcelona: Crítica, 1979.

¹³⁵ Samuel, Raphael. *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona: Crítica, 1984.

¹³⁶ Fowler, Alan; Farnie, Anthony Douglas. *Lancashire Cotton operatives and Work, 1900-1950: A Social History of Lancashire Cotton operatives in the Twentieth Century*. Aldershot: Ashgate, 2003.

¹³⁷ Honeyman, Katrina. *Child workers in England, 1780-1820: parish apprentices and the making of the early industrial labour force*. Aldershot: Ashgate, 2007. 2007.

¹³⁸ Honeyman, Katrina. *Well suited: a history of the Leeds clothing industry, 1850-1990*. Oxford: Oxford University Press, 2000. 2000. Honeyman, Katrina. *Technology and enterprise: Isaac Holden and the mechanisation of woolcombing in France, 1848-1914*. Aldershot: Scolar, 1986. Honeyman, Katrina. *Origins of enterprise: business leadership in the industrial revolution*. Manchester: Manchester University Press, 1982.

¹³⁹ Ceamanos, Roberto. "La historia social del automóvil en Francia", en Sergio Andrés Cabello, José Miguel Delgado Idarreta (coord.), *La Rioja, España, Europa: actas del V Simposio de Historia Actual*. Logroño, 4 al 6 de noviembre de 2004, pp. 239-248.

¹⁴⁰ Carme Molinero; Ysàs, Pere. *La Anatomía del franquismo: de la supervivencia a la agonía: 1945-1977*. Barcelona: Crítica, cop. 2008. *La Captación de las masas: política social y propaganda en el régimen*

Fontana,¹⁴¹ de José Luis Delgado junto a Pablo Fusi¹⁴² o Sebastian Balfour,¹⁴³ entre otros.¹⁴⁴

Acerca de la historiografía económica del franquismo, destacan el volumen de la colección *La España de Franco* realizado por Carlos Barciela,¹⁴⁵ los trabajos de historia contemporánea española de Albert Carreras y Xavier Tafunell,¹⁴⁶ y Vera Zamagni y Tony Judt permiten la contextualización del caso español en el conjunto la Europa contemporánea de Europa,¹⁴⁷ mientras que los estudios de Jordi Catalán y Jordi Maluquer de Motes, Joaquim Maluquer de Sostres o del Servicio del Banco Urquijo investigaron aspectos más especializados sobre la industria y, en concreto, sobre la textil.¹⁴⁸

Uno de los aspectos económicos más relevantes del decenio 1956-1966 fue la adopción del taylorismo en la gran industria, en sintonía con la implantación del modelo industrial americano en Europa, que ha sido estudiado por Dominique Barjot y su equipo de colaboradores (en el caso español, Adoración García)¹⁴⁹. Lluís Virós ha estudiado ese proceso de transferencia

franquista. Madrid: Cátedra, 2005. *El Règim franquista: feixisme, modernització i consens*. [Vic] Barcelona: Eumo; Girona: Universitat de Girona, 2003 [1992]. *Catalunya durant el franquisme*. Barcelona: Empúries, 1999. *Productores disciplinados y minorías subversivas: clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid : Siglo XXI de España Editores, 1998. *Els Industrials catalans durant el franquisme*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1991. *"Patria, justicia y pan": nivell de vida i condicions de treball a Catalunya, 1939-1959*. Barcelona: La Magrana, 1985. Marín, José María; Molinero, Carme; Ysàs, Pere. *Historia política de España 1939-2000*. Madrid: Istmo, 2001.

¹⁴¹ Fontana, Josep. *España bajo el franquismo*. Barcelona: Crítica / València: Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia, 2000.

¹⁴² García Delgado, José Luis (coord.). *Franquismo: el juicio de la historia*. Madrid: Temas de Hoy, 2000.

¹⁴³ Balfour, Sebastian. *La Dictadura, los trabajadores y la ciudad: el movimiento obrero en el Área Metropolitana de Barcelona (1939-1988)*. València : Edicions Alfons el Magnànim [etc.], 1994

¹⁴⁴ *España en cambio: el segundo Franquismo, 1959-1975*. Madrid: Siglo XXI, 2009. Di Febo, Giuliana. *El Franquismo*. Barcelona: Paidós Ibérica, cop. 2005. Saz, Ismael. *Fascismo y franquismo*. València: Universitat de València, 2004. *El Franquismo: visiones y balances*. Alicante: Universidad de Alicante, 1999.

¹⁴⁵ Barciela, Carlos [et alii]. *La España de Franco: (1939-1975): economía*. Madrid: Síntesis, 2001.

¹⁴⁶ Carreras, Albert; Tafunell, Xavier. *Estadísticas históricas de Españolas (siglos XIX y XX)*. Bilbao: FBBVA, 2005. *Historia económica de la España contemporánea (1789-2009)*. Barcelona: Crítica, 2011.

¹⁴⁷ Zamagni, Vera. *Historia económica de la Europa contemporánea : de la revolución industrial a la integración europea*. Barcelona: Crítica, 2004 [2001]. Judt, Tony. *Postguerra: Una historia de Europa después de 1945*. Barcelona: Círculo de Lectores, 2005.

¹⁴⁸ Catalán, Jordi. *Fábrica y franquismo, 1939-1958: el modelo español de desarrollo en el marco de las economías del sur de Europa*. Tesis doctoral dirigida por Jordi Nadal. [Bellaterra] Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 1992. *Distritos y clusters en la Europa del sur*. Madrid: LD, 2011. *La Cara oculta de la industrialización española: la modernización de los sectores no líderes, siglos XIX y XX*. Madrid: Alianza, cop. 1994. Maluquer de Motes, Jordi. "La indústria tèxtil i l'activitat econòmica a la Catalunya contemporània", en Montserrat Llonch (ed.). *Treball tèxtil a la Catalunya contemporània*. Lleida: Pagès editors, 2004, pp. 15-32. Maluquer de Sostres. *La Política algodonera (1940-1970)*. Barcelona: Catalana de Estudios Económicos, 1973. Banco Urquijo. *Desarrollo económico de Cataluña: 1967-1970: un plan de inversiones para un sector privado*. Barcelona: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967

¹⁴⁹ Barjot, Dominique. *Catching up with America: productivity missions and the diffusion of American economic and technological influence after the second world war: proceedings of the Caen preconference 18-20 September 1997, workshop C 45 of twelfth International Economic History Congress of Madrid*.

tecnológica y organizativa en el distrito industrial de Manresa, mientras que José Babiano, que estudió la constitución como una ciudad industrial, trató el tema desde la historia social, como también Pilar Díaz Sánchez ha hecho lo propio en el sector de la confección, y Julio A. Fernández Gómez, por su parte, ha analizado el impacto en el tejido industrial del barrio madrileño de Villaverde desde el ámbito de la sociología. La implantación de ese modelo no siempre estuvo exenta de conflictos, como muestra David Montgomery para el caso estadounidense, y Antonio Farina para los astilleros de Bremen.¹⁵⁰ Esta tesis, aunque éste no sea su tema principal de análisis, puede contribuir con un nuevo caso y ayudar a esclarecer cómo se produjo esa implantación en el textil granollerense.¹⁵¹

La economía de esos años en una gran empresa como Roca Umbert tiene mucho que ver con el sistema de gestión paternalista de su mano de obra, un aspecto que, según José Sierra Álvarez, desapareció en los años veinte del siglo pasado. Sin embargo, a partir de su estudio, el realizado sobre el mismo tema por José Babiano en el primer franquismo, por Annie Lamanthé en el caso francés durante la segunda mitad del siglo XX y por Elio Frescani en Italia entre 1953-1962, me inclino a coincidir con estos dos últimos autores y considerar que en las fábricas fordistas también se desarrolló una política paternalista en la medida en que los empresarios tomaron el rol de padres benévolos y otorgaron a los trabajadores el de hijos. El uso del código disciplinario y los servicios indirectos permitía el control de las conductas, como ya había servido anteriormente en las colonias industriales o los poblados mineros europeos.¹⁵²

París: Presses de l'université de Paris-Sorbonne, 2002. Álvaro, Adoración. *La Inversión directa estadounidense en España. Un estudio desde la perspectiva empresarial (1900-1975)*. Libro electrónico, 2012.

¹⁵⁰ Montgomery, David. *El Control obrero en Estados Unidos : estudios sobre la historia del trabajo, la tecnología y las luchas obreras*. Madrid : Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985. Farina, Antonio. "Cottimo, organizzazione del lavoro e soggettività operaia nei cantieri navale di Brema (1880-1933)", en *Persistenze o Rimozioni* 5, op. cit., 2015.

¹⁵¹ Babiano, José. *Emigrantes, cronómetros y huelgas: un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo, Madrid, 1951-1977*. Madrid: Siglo XXI : Fundación 1º de mayo, 1995. Díaz Sánchez, Pilar. *El Trabajo de las mujeres en el textil madrileño. Racionalización industrial y experiencias de género (1959-1986)*. Fernández Gómez, Julio A. *Buscando el pan del Trabajo: Sobre la industrialización franquista y sus costes sociales: Villaverde (Madrid) 1940-1965*.

¹⁵² Véase el caso del Grand Hornú, Bélgica, en Hudson, Kenneth. *World Industrial Archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979. Terradas, Ignasi. *La qüestió de les colònies industrials: l'exemple de l'Ametlla de Merola*. [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 1994. Colomer, Pere.

Para entender cómo se politizaron los trabajadores y sus mentalidades, son de gran ayuda las investigaciones en nueva historia política de Molinero e Ysàs¹⁵³ y los estudios sobre la identidad de la clase obrera durante el franquismo de Santos Julià¹⁵⁴ y Xavier Domènec.¹⁵⁵ Por otro lado, Carmen Domingo muestra el papel jugado por las colaboracionistas con el régimen a través del Servicio Social en *Las mujeres de Franco*.¹⁵⁶ Para hablar de identidades, la literatura, en el caso catalán y de las clases populares, es reducida, y la obra conjunta dirigida por Jordi Cassassas¹⁵⁷ es la fuente más fiable junto con los trabajos de Borja de Riquer.¹⁵⁸ Y, sobre la identidad nacional catalana, el libro de Danielle Conversi *Los catalanes, los vascos y España*.¹⁵⁹ Claudio Hernández, con el estudio de caso de las mentalidades en Granada durante la dictadura, trasciende los límites de la ciudad para ofrecer una panorámica española. En el plano de la historia local granollerense, Joan Garriga ha investigado sobre el poder, no sólo político –como tenía previsto–, durante el franquismo;¹⁶⁰ Jordi Planas ha analizado la incidencia de las manifestaciones fascistas durante los años cuarenta¹⁶¹; y Eduard Navarro se ha especializado en estudiar la represión del régimen.¹⁶²

Para poder captar la acción de la oposición al régimen son relevantes obras como *Productores disciplinados y minorías subversivas*, escrito por Molinero e

Borgonyà, una colònia industrial del Ter (1895-1995). [Vic] Barcelona: Eumo, 1996. Sierra Álvarez, José. *El Obrero soñado: ensayo sobre el paternalismo industrial: (Asturias, 1860-1917)*. Madrid: Siglo XXI, 1990. Babiano, José. *Paternalismo industrial y disciplina fabril en España (1938-1958)*. Madrid: Consejo Económico y Social, 1998. Lamanthé, Annie. "Paternalismo en Francia: Permanencias, dinámicas y actualidad", en *Trayectorias*, vol. 11 nº 28. Nuevo León, México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2009, pp. 82-101. Frescani, Elio. "Lavorare col cane a sei zampe. L'immagine del lavoro nei documentari dell'Eni di Enrico Mattei", en *Persistenze o Rimizioni 5*, op. cit., Bologna, 2015.

¹⁵³ Molinero, Carme y Ysàs. Pere. *Productores disciplinados y minorías subversivas: clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1998.

¹⁵⁴ Redondo, Nicolás; Juliá Díaz, Santos; Carrillo, Santiago y Friso, Enzo. "La evolución histórica de las relaciones entre partidos políticos y sindicatos" en *Partidos políticos y sindicatos en la sociedad contemporánea*, 1996, págs. 23-102.

¹⁵⁵ Domenech Sampere, Xavier. *Lucha de clases, dictadura y democracia: [1939-1977]*. Barcelona: Icària, 2012.

¹⁵⁶ Domingo, Carmen. *Coser y cantar: [las mujeres bajo la dictadura franquista]*. Barcelona: Lumen, 2007.

¹⁵⁷ Cassassas, Jordi (coord.). *Les identitats a la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Galerada, 2011.

¹⁵⁸ Riquer i Permanyer, Borja de. "Franquisme, transició i democràcia", en Manel Risques (dir.), *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, pp. 337-458. Riquer i Permanyer, Borja de. *Història política, societat i cultura dels Països Catalans*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1995. Riquer i Permanyer, Borja de. *Identitats contemporànies: Catalunya i Espanya*. Vic: Eumo, 2000.

¹⁵⁹ Hernández Burgos, Claudio. *Franquismo a ras de suelo: zonas grises durante la dictadura (1936-1976)*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2013.

¹⁶⁰ Garriga i Andreu, Joan. *Franquisme i poder polític a Granollers, 1939-1975*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004.

¹⁶¹ Planas, Jordi. "Manifestacions del feixisme a Granollers (1939-1945)", en Lauro, Revista del Museu de Granollers, nº 15. [Granollers] Barcelona: 1998.

¹⁶² Navarro, Eduard. *La repressió franquista a Granollers*. [Granollers]: Editorial Alpina, 2014.

Ysàs;¹⁶³ las ya comentadas de Sebastián Balfour; principalmente, la de Xavier Domènech; y también el artículo de Mercedes Yusta sobre la resistencia de las mujeres en el primer franquismo,¹⁶⁴ resistencia femenina que, en el caso de Nadia Varo, es la temática central de su tesis doctoral, y que ahora resulta un texto ineludible en una investigación sobre las mentalidades y acción política de las trabajadoras textiles.¹⁶⁵ Recientemente, también Javier Tusell ha publicado su visión sobre la oposición al Franquismo.¹⁶⁶

Lo que más relevancia tuvo en la historia colectiva de los habitantes del Vallès Oriental, como de toda Cataluña entre 1950 y 1975, fue la inmigración masiva de personas de las áreas rurales. Por tanto, es necesario establecer un breve estado de la cuestión acerca de la innumerable cantidad de obras sobre el tema que se consideran básicas: el estudio de Virginia Valls sobre la inmigración a Sabadell en los años cuarenta, ya que muestra que las personas que llegaban entonces a Cataluña lo hacían más para huir de la represión que por simples necesidades económicas;¹⁶⁷ el análisis de Borja de Riquer sobre el fenómeno en la obra colectiva *Història de la Catalunya contemporània* es útil como manual con el que realizar un primer acercamiento; el catálogo de la exposición *De Immigrants a Ciutadans*, que permite ver el esfuerzo diario realizado por los recién llegados para integrarse y conseguir junto a sus vecinos la libertad política; y Montserrat Duch y Meritxell Ferré, al mostrar la situación de la inmigración en Tarragona durante el franquismo, ofrecen un elemento comparativo muy útil. Asimismo, resultan relevantes, por un lado, el artículo de Francisco Cobo Romero sobre la economía del campo de la Andalucía oriental para entender los factores que motivaron la inmigración,¹⁶⁸ y, por otro, las estadísticas históricas de España para observar las diferencias económicas existentes entre Cataluña y otras zonas industriales y las regiones

¹⁶³ Molinero, Carme e Ysàs, Pere. *Productores disciplinados y minorías subversivas: clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid : Siglo XXI de España Editores, 1998.

¹⁶⁴ Yusta, Mercedes. "Las mujeres en la resistencia antifranquista, un estado de la cuestión", en *Arenal: Revista de historia de mujeres*. Vol. 12, nº 1, 2005 (Ejemplar dedicado a: *Mujeres en el franquismo*), pp. 5-34.

¹⁶⁵ Varo Moral, Nàdia. *Conflictivitat laboral femenina durant el franquisme a la província de Barcelona*. Tesis doctoral dirigida por Borja de Riquer i Permaneyer. Bellaterra: Universidad Autònoma de Barcelona, 2012.

¹⁶⁶ Tusell, Javier. *La Oposición democrática al franquismo (1939-1962)*. Barcelona: RBA, 2012.

¹⁶⁷ Puig i Valls, Angelina. *De Pedro Martínez a Sabadell: l'emigració una realitat no exclusivament econòmica: 1920-1975*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1990.

¹⁶⁸ Ortega López, Teresa María; Cobo Romero, Francisco. "Hambre, sumisión y miseria: aspectos sociales y económicos de la agricultura de la Andalucía oriental durante la primera etapa del régimen franquista, 1936-1953", en Carlos Navajas (coord.). *Actas del IV Simposio de Historia Actual: Logroño, 17-19 de octubre de 2002*. Vol. 2. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2004, pp. 585-618.

rurales. Tony Judt, en su libro sobre la posguerra europea, lo muestra como uno de los grandes movimientos poblacionales de la Europa posterior a 1945 y previa a la caída del muro de Berlín. Mientras, Isidoro Moreno plantea cómo la experiencia de la emigración sirvió a los inmigrantes andaluces para crear una identidad cultural propia, en la misma línea de lo que hicieron los emigrantes de las regiones subdesarrolladas italianas en Alemania o América.¹⁶⁹

La aportación sobre las condiciones de vida de los trabajadores de Roca Umbert está lejos de una tesis de historia económica, porque tampoco es la intención, a pesar de que ha sido gracias a estudios de esa disciplina, como los recogidos en las Estadísticas históricas españolas antes comentadas o la tesis doctoral de Margarita Vilar sobre los salarios de los obreros masculinos durante la dictadura, sumados a los datos recopilados en la prensa local, que se han podido recopilar los datos salariales y de precios necesarios para poder concretar las condiciones de vida del colectivo escogido.

De esa forma, esta investigación contribuye a dar más luz sobre la vida cotidiana y el impacto que sobre los españoles de a pie tuvo el abandono de la autarquía y la adopción del liberalismo económico, a pesar de que se elabora con el objetivo de centrarse en las personas y no en los números, y que, por tanto, se inscribe dentro de la historia social, pero sin olvidar una máxima de la Arqueología Industrial: el estudio de todo el colectivo de trabajadores, formado por operarios, técnicos, cuadros intermedios y empresarios.¹⁷⁰ Los datos aportados pueden servir para nuevas investigaciones sobre los salarios o la renta familiar en Granollers o en la industria textil, y sitúan la tesis en la línea de los estudios realizados sobre empresas por parte de Lluís Virós, Lina Gálvez o Concepción Villar. Este trabajo también puede servir como recurso a otros estudiosos de historia social por alejarse de una simple visión aproximativa a partir de los datos oficiales,¹⁷¹ una tarea que, durante años, han permitido hacer estudios como el de Carme Molinero y Pere Ysàs, "*Patria, Justicia y Pan*": *nivell de vida i condicions de treball a Catalunya, 1939-1959*, y el de Enriqueta Camps, "Capital comercial i treball industrial: les estratègies familiars

¹⁶⁹ Federica Franze. "Palermo o Wolfsburg? Italian Immigration to Germany in the 1960s", en *Persistenze o Rimizioni*, 5, *Lavoro! Storia, organizzazione e narrazione del lavoro nel XX Secolo*, 19 y 20 de marzo de 2015, Bolonia.

¹⁷⁰ Hudson, Kenneth. *World industrial archaeology*. Cambridge : University Press, 1979, p. 24.

¹⁷¹ Anuarios Estadísticos de España. Madrid: INE, 1935-1976.

durant la transició al sistema fabril”, puesto que ofrecen información cuantitativa rigurosa.¹⁷²

Un tema de difícil resolución ha sido conocer la alimentación real de los trabajadores, ya que no todos debían comer la misma cantidad, problema que planteaban desde el grupo de Historia de la alimentación de la Universidad de Alicante y que algunos testimonios orales confirmaban. Por otro lado, resulta difícil concretar la cesta de la compra –incluso cuando en el estudio de caso escogido se encontraran las tablas salariales– y el mejor modo de conseguirlo es a través de las aproximaciones realizadas con los trabajos de Joan Serrallonga sobre la plana de Vic en el siglo XIX, algunos datos recogidos en el último libro comentado de Molinero e Ysàs, los testimonios orales y las Encuestas de Presupuestos Familiares entre 1958 y 1968.¹⁷³ Afortunadamente, el reciente estudio de Borderías, Pérez-Fuentes y Sarasúa a partir de las topografías médicas ha permitido ver cómo dentro de las familias se producía un reparto desigual de los alimentos basado no sólo en razones físicas, sino ideológicas, y cómo esa desigualdad llegaba a afectar a la salud de los miembros más desfavorecidos por el reparto.¹⁷⁴ De modo que, aunque se ha arrojado algo más de luz sobre el tema, aún queda mucho trabajo por hacer.

La visión sobre la cultura material de las familias de trabajadores tuvo que hacerse a través de los testimonios recogidos, de los estudios de otras empresas, con los datos aportados por Marta González Esquerdo, las biografías de militantes de Comissions Obreres de Catalunya y con los libros básicos en la materia de Norman Pounds en el contexto europeo contemporáneo, y de Fabre y Huertas para el mismo período en Cataluña. Los

¹⁷² Molinero, Carme; Ysas, Pere. “*Patria, Justicia y Pan*”: *nivel de vida i condicions de treball a Catalunya, 1939-1959*. Barcelona: La Magrana, 1985. Camps Cura, Enriqueta. “Capital comercial i treball industrial: les estratègies familiars durant la transició al sistema fabril”, en J.M. Benaul, J. Calvet, E. Deu, *Indústria i ciutat. Sabadell, 1800-1980*. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1994, pp. 126-150.

¹⁷³ Las Encuestas de Presupuestos Familiares son documentos del Instituto Nacional de Estadística que unas familias al azar debían cumplimentar para informar de sus gastos a lo largo de un mes bajo amenaza de sanción en caso de negarse a cumplir con esta demanda. Los datos recogidos son más fiables que los de los Anuarios Estadísticos de España, pero, sin embargo, tienen la desventaja de que hasta 1997 no hay una serie anual continua, y antes tampoco hubo una periodicidad concreta. Las encuestas consultadas para estos años fueron las de Cuentas Familiares en 1958 y las Encuestas de Presupuestos Familiares de 1964-65 y de 1967-68.

¹⁷⁴ Borderías, Cristina; Pérez-Fuentes, Pilar; Sarasúa, Carmen. “La desigualdad en el consumo familiar. Diferencias de género en la España contemporánea (1850-1930)”, en DT-AEHE nº 1411, Asociación Española de Historia Económica, Mayo 2014 [en línea]: www.aehe.net. [Consulta: 14/08/15]. Fecha de actualización: 11/08/15.

estudios de Tony Judt y Gracia junto a Ruiz Carnicer pueden aportar datos puntuales interesantes sobre Europa y España, respectivamente, en esta materia.

Por tanto, esta investigación queda lejos del análisis del patrimonio industrial como un lugar de memoria, aunque sin olvidar que los trabajos de Pierre Nora y Stéphane Michonneau, en el caso de Barcelona, han servido para aumentar la conciencia sobre la necesidad de salvaguardar las antiguas fábricas y máquinas para darles un fin didáctico, independientemente del económico. Y también está más cerca el poder aplicar el estudio del patrimonio inmaterial, teorizado anteriormente por Mariannick Jadé, con esa misma finalidad educativa.

C.5. A modo de resumen: La historia de la vida cotidiana en Cataluña, un campo abierto a nuevas investigaciones

En conclusión, la historia de la vida cotidiana en la industria textil algodonera catalana cuenta con una trayectoria corta. Sin embargo, es un tema con más peso cada vez en la historiografía, porque implicó a muchas mujeres, y ha sido desde la historia de género que se ha puesto más empeño en recuperar las historias de vida de las mujeres durante el régimen franquista y contextualizarlas, a la vez que, en este ámbito, como en la historia social, se esfuerzan en recortar la ventaja que les llevan las escuelas historiográficas inglesa, francesa, alemana, italiana o norteamericana. A pesar de ello, no se ha encontrado un trabajo sobre la industria textil como el presente, en el que se combine el patrimonio industrial como espacio de estudio y se analice la historia de la vida cotidiana en toda su profundidad. Quizás el de la colonia Borgonyà es el que presenta más similitudes. Afortunadamente, en la última fase del trabajo, el estudio de Concepción Villar sobre la metalurgia barcelonesa ha confirmado que la metodología escogida era acertada para realizar esta historia de empres

D. Cronología de la investigación

Aunque el título de la tesis habla de la vida cotidiana durante el franquismo, la cronología no acoge ninguno de los dos períodos en que la historiografía divide la dictadura. Y no lo hace porque, para explicar la cotidianidad de los trabajadores de las fábricas granollerenses de Roca Umbert S.A. durante el régimen franquista, era necesario aplicar un zoom a un período más corto que los 38 años que duró la dictadura, básicamente para adaptar el objetivo al tiempo de ejecución del programa de Doctorado, pero también porque no se contaba con un equipo que hubiese permitido afrontar realmente ese reto, y para no caer en el error de componer una historia de la vida cotidiana poco rigurosa o desequilibrada, puesto que la mayor parte de la documentación oral y escrita se concentraba en el Segundo Franquismo.

Como consecuencia de las limitaciones recién expuestas, se optó por una metodología más propia de la *Alltagsgeschichte* y se aplicó un zoom de 10 años a una época de bonanza de la empresa, porque la última que vivió fue entre 1953 y 1973. Se eligió el decenio lo más alejado posible en el tiempo respecto al presente, en vista de que era necesaria la recuperación de las historias de vida de los trabajadores más ancianos. La línea roja que no se podía cruzar con este planteamiento era la necesidad de contar con suficiente documentación escrita como para corroborar los testimonios y ampliar la información obtenida de ellos. Por esa razón, se decidió escoger un año de la segunda mitad de los cincuenta como fecha de inicio, y 1956 era un buen año de comienzo porque, como indica Montserrat Llonch, a partir de entonces hubo una modernización de la industria textil catalana, siendo una fecha más significativa que los años inmediatamente precedentes o posteriores en la fábrica. El año 1966 fue relevante para la empresa, y para las plantas de Granollers en concreto, ya que la hilatura se concentró dentro del complejo central que la compañía tenía en la ciudad, hecho que aceleró la modernización de las fábricas granollerenses, varió la organización de la hilatura, el número de trabajadores y su sociología.

Otra fecha interesante para empezar hubiera sido 1959, puesto que el plan de estabilización influyó en la macro economía, pero también en la micro economía española. Sin embargo, no podría haberse captado un elemento que se perfilaba como central en la tesis: el cambio de la valoración del trabajo cualificado en la empresa, que tanto tenía que ver con la incorporación de la Organización Científica del Trabajo y que los testimonios, los proyectos de renovación de maquinaria y la prensa local indicaban que se iniciaba a finales de los años cincuenta y, como mínimo, debía ser antes de 1958, puesto que ese año se aprobó la Ley de Convenios Colectivos.

Sin embargo, la cronología escogida aporta más información al estudio de la década más olvidada del franquismo, la de los años cincuenta, y suma más conocimiento a los primeros años sesenta, ya que la mayoría de los estudios sobre el franquismo se centran en la posguerra y en el tardofranquismo. En el primer caso porque los efectos de la represión y la autarquía comportaron el miedo, el hambre y la miseria a buena parte de la clase subalterna, y, en el segundo, porque ofrecen un tiempo muy dinámico desde el punto de vista social y político y resulta motivador conocer cómo se desarrolló la lucha por la adquisición de los derechos ciudadanos.

Mientras que los cincuenta, el decenio conocido dentro de la historiografía como la década bisagra, es aquel tiempo de pesimismo en que cada vez fueron más los españoles se acomodaron a vivir bajo el régimen. Sin embargo, era de esperar que en estos años se transmitieran los elementos necesarios como para que una pequeña parte de la generación más joven pudiera concienciarse de la necesidad de participar en la protesta ciudadana tan pronto tuviera ocasión. Las circunstancias fueron más propicias cuando el nivel de represión descendió y la oposición estuvo más organizada y empezó a extender su acción dentro de las zonas industriales, ya a finales de los años sesenta.

Los últimos cincuenta son los años en que los partidos comunista de España y Cataluña empezaron a adoptar el entrismo como estrategia para extender sus ideas cuando quedó claro que el programa de reconciliación nacional estaba lejos de conseguirse, ya que la ayuda americana había propiciado que el

franquismo levantara el vuelo y el bienestar favoreció a extender el conformismo.

Un trabajo como este puede contribuir a saber algo más sobre el decenio escogido y busca sumar un nuevo estudio de historia hecho desde abajo, en este caso centrado en los cambios que se producen en la vida de las familias españolas cuya subsistencia dependía de la industria, en concreto de la textil algodonera.

Simultáneamente, la cronología coincidía con el final de la dinámica de las huelgas, propias del primer franquismo, y el inicio de la actividad de Comisiones Obreras, cosa que aumenta el interés sobre la incidencia de la resistencia dentro de las fábricas textiles algodoneras catalanas. Teniendo en cuenta que la primera huelga del franquismo sucedió en la Fábrica Nova de Manresa, quizás hubo un substrato politizado en la Roca Umbert que podría explicar mejor cómo se generaba, desarrollaba y desaparecía el conflicto de clases.

La principal aportación de la tesis, y de la cronología en particular, es poder analizar las relaciones de poder, en concreto las de tipo paternalista, dentro del ámbito laboral y, al hacerlo en sentido cronológico y a nivel cotidiano, será más fácil entender la implicación de los propios trabajadores en el mantenimiento de ese sistema de gestión de la mano de obra. La etapa escogida es aquella en que la empresa desarrolla al máximo su programa social y en la que marca una mayor diferencia respecto a las otras compañías de la ciudad, a la vez que es posible ver cómo se empieza a deteriorar, en la medida en que la competencia puede pagar salarios más altos que el textil y compensar de esa manera los servicios indirectos de la firma escogida.

Por tanto, la cronología de la tesis, al hacer un zoom sobre la realidad y no marcar ningún período, permite visualizar los cambios en las dinámicas que venían de la autarquía y muestra los efectos que la liberalización de la economía y la reducción de la represión, procesos que no se detienen en 1966, empiezan a tener en la vida cotidiana.

E. Objetivos de la investigación

La tesis doctoral busca cumplir principalmente tres **objetivos**:

1. Contextualizar el micro mundo creado por Roca Umbert S.A. en Granollers dentro del sector textil algodonero entre los años 1956 y 1966 y la España de aquellos años.
2. Reconstruir la vida cotidiana y las relaciones laborales de los trabajadores de dichas fábricas.
3. Explicar la centralidad del trabajo en la fábrica en la vida fuera de ella. En otras palabras, un hombre que trabajaba como contraмаestre, actualmente, todavía se identifica como contraмаestre y como miembro de la clase obrera.

Para lograr esos objetivos es necesario llegar a captar otros de menor nivel previamente. Para contextualizar las factorías granollerenses:

1.1. Contextualizar la historia empresarial dentro de la economía del Vallès Oriental en la época contemporánea. Uno de los objetivos del trabajo es reunir la información que se tiene sobre la historia empresarial y poder ampliarla, a la vez que se contextualiza como parte del sector productivo de la comarca. Para ello, se revisó la documentación generada por estudios anteriores y se realizaron más investigaciones sobre el tema.

1.2. Contribuir a recuperar la historia de la empresa Roca Umbert S.A. en Granollers durante los años 1956 y 1966 a través de las fuentes orales. Para ello, se utilizó la base de datos de posibles testimonios conseguida por los miembros de la Oficina de coordinación de la Fábrica de les Arts-Roca Umbert en el encuentro de antiguos trabajadores de 2005. Se trabajó en ampliar la información dada por algunos de los entrevistados sobre algunos temas que, en el contexto de esta investigación, se consideraban importantes, y en ampliar el número de entrevistas y aumentar la base de datos con nuevos participantes.

1.3. Contribuir a ampliar el conocimiento sobre la historia social, económica y política de Granollers durante el franquismo. Roca Umbert S.A. generaba muchos puestos de trabajo directos e indirectos en la ciudad y era el referente a seguir por el resto de compañía, incluso por sus principales rivales. Explicar

la historia de sus trabajadores equivale a tener una buena muestra de los ciudadanos granollerenses y permite entender mejor sus vidas.

A la hora de reconstruir la vida cotidiana dentro de la fábrica conviene lograr los siguientes objetivos:

2.1. Explicar cómo se organizaba la empresa. Resulta muy interesante saber cuál era el orden dado a las relaciones laborales en función del contexto social y político de la época, y ver si la teoría establecida en la normativa se cumplía en la práctica.

2.2. Reconstruir la demografía de la fábrica. Es decir, se pretende conocer el número de trabajadores entre 1956 y 1966, la composición por géneros de la plantilla, los lugares de origen, el nivel de estudios, la experiencia laboral previa, los años que estuvieron vinculados a la empresa, la trayectoria que siguieron... Se seguirán los pasos de algunos trabajadores para saber las razones por las que su trayectoria siguió esos pasos, y finalmente se analizará por qué los empleados dejaban de formar parte de ese conjunto.

2.3. Explicar el proceso productivo realizado a diario por los trabajadores de Roca Umbert. El tema que centra buena parte de las entrevistas realizadas es el desarrollo cotidiano del trabajo, ya que era una rutina asimilada. En una antigua fábrica, actualmente carente de máquinas, es necesario recuperar el conocimiento sobre los trabajos realizados por los empleados y las empleadas.

2.4. Captar cómo se produce la integración de los vecinos llegados de las zonas rurales de España. Granollers, como todas las zonas industriales catalanas, vivió una llegada masiva de nuevos habitantes. La incorporación de esta población a la dinámica social de la ciudad tuvo en la fábrica uno de los principales escenarios. Se ha preferido mostrar su situación en cada capítulo, en lugar de en un capítulo aparte, porque eran miembros de la plantilla desde el momento en que entraban en la fábrica y granollerenses desde que habían decidido situar su residencia allí. Además, los trabajos de *locales* y *foráneos* llegaron a homogeneizarse y, por tanto, no se ha creído necesario distinguirlos expresamente.

2.5. Comprobar si la realidad de las vivencias de los trabajadores de otras empresas del sector en Cataluña y en el extranjero eran diferentes. Las fuentes historiográficas españolas e inglesas, la prensa local de Granollers y la catalana de la época, y los archivos de otras empresas granollerenses han sido

relevantes para conseguir elementos de comparación puntuales con el caso estudiado.

2.6. Analizar las relaciones de poder que se produjeron en el interior de la fábrica. Es el principal objetivo, ya que permite ver la organización de nuestra sociedad a nivel laboral en el pasado reciente, llegar a ver cómo influyen los condicionamientos legales en el ámbito laboral y cómo afectan a los trabajadores más allá de la factoría, y a captar las interrelaciones creadas dentro del trabajo, especialmente aquellas conflictivas, abusivas y solidarias como las más ricas para conocer el comportamiento humano en ese contexto.

2.7. Transmitir cómo se organizaba la acción social de la empresa a nivel cotidiano. La finalidad es poder incrementar el conocimiento sobre la actuación de las prácticas paternalistas en una compañía fordista.

2.8. Revalorizar el patrimonio inmaterial de la industria textil como parte de la herencia de la industrialización en Cataluña. Se pretende ofrecer información sobre el pasado de la fábrica que permita la empatía con los antiguos trabajadores, para poder dar mayor peso a la parte didáctica de la fábrica central de Roca Umbert S.A. en Granollers, ya que eso permite la concienciación de los alumnos del esfuerzo realizado por las generaciones que nos precedieron.

2.9. Promover la revalorización de la figura de los ancianos como portadores de experiencia y de la historia. En una sociedad post-industrial como la nuestra, las personas parecen sólo valiosas mientras son productivas. Los ancianos forman parte de los marginados. Sin embargo, es básicamente gracias a sus recuerdos que se ha podido componer esta tesis y cargarla de valor añadido.

Con la finalidad de recuperar la vida cotidiana de los trabajadores fuera de la fábrica y sus mentalidades, se pretende cumplir estos objetivos:

3.1. Reconstruir las condiciones de vida de los trabajadores. Es uno de los aspectos más difíciles de reconstruir, en este caso por la ausencia de datos concretos, las lagunas que existen y por haber quedado de lado en la historiografía social el cálculo de las condiciones de vida durante años. Afortunadamente, es un trabajo frecuente que han realizado los historiadores económicos en esta materia y se cuenta con documentación en ese ámbito.

3.2. Rastrear la vinculación de los obreros con la empresa en su tiempo de ocio. El paternalismo, habitualmente, se utilizó como reclamo para garantizarse

una mano de obra fiel. Sirvió para controlar la conducta dentro y fuera de la fábrica, y se espera ver los matices de ese sistema de gestión de la mano de obra gracias al análisis de la vida cotidiana en una empresa que lo utilizó.

3.3. Analizar cómo se produce la politización de los empleados. Normalmente, es más habitual el estudio de la militancia de las asociaciones del movimiento obrero para explicar la extensión de las ideas políticas. Sin embargo, todavía hay mucho campo para investigar las mentalidades y la ideología de las clases populares y, en este caso, se pretende llegar a captarlas en las factorías estudiadas.

F. Hipótesis de la investigación

Con la investigación se plantea verificar, matizar o rechazar las siguientes hipótesis:

1. Sería posible recuperar la memoria sobre el proceso productivo, las condiciones laborales y de vida, así como los conflictos, y llegar a intuir las interrelaciones más comunes que se producen dentro de la fábrica, a partir de las fuentes orales y escritas existentes.
2. Los salarios serían bajos y los trabajadores necesitarían la colaboración del grupo familiar para tener un nivel de vida digno, hasta que la progresiva subida de salarios y el establecimiento del estado de bienestar mejorase las condiciones de vida de la clase obrera.
3. Las mujeres tendrían mucho protagonismo en esta historia al representar la mayor parte de la mano de obra.
4. La organización del trabajo en la industria textil de aquel momento, y de Roca Umbert S.A. en concreto, sustentaba los altos beneficios de la empresa gracias a la discriminación de la mujer y los emigrantes. Los obreros de oficio serían los grandes sacrificados, a pesar de haber sido cómplices de la degradación del trabajo femenino para salvaguardar ciertos puestos de trabajo.
5. Rechazar la idea –tan extendida– de que el franquismo tomó una política activa para industrializar otras zonas de España y reducir el peso económico

catalán en vista de que ayudaría a los empresarios catalanes a aumentar su riqueza y estatus, que no su poder, para tenerlos como aliados.

6. El miedo sería la emoción predominante en la mayor parte de los trabajadores con respecto a la política. La sucesiva represión durante las últimas fases de la Segunda República, el primer franquismo y la existencia de un aparato represivo todavía presente durante el segundo franquismo sería el origen de este miedo, y el distanciamiento de las ideas políticas era uno de los precios a pagar para estar en paz. Durante estos años, la oposición aún no inspira suficiente confianza.

7. La politización de los trabajadores se produciría como consecuencia de haber padecido la represión en primera persona o dentro del núcleo familiar, como sucedió en el caso de muchos militantes de Comisiones Obreras, además de la conciencia de la explotación y el injusto reparto de la riqueza mantenidos por el régimen franquista. La difusión de las ideas democráticas entre los trabajadores no se produjo dentro de la cronología escogida, sino que más bien fue en esos años cuando muchos se convertirían en franquistas sociológicos. Entre los jóvenes, el núcleo resistente de la Guerra Civil, los militantes de las asociaciones obreras y los medios de comunicación jugarían un papel muy importante en el acceso a la información y el alejamiento del discurso oficial.

8. Para los empresarios, las condiciones de trabajo y políticas establecidas entre 1956 y 1966 eran muy beneficiosas. Contaban con una gran influencia en la ciudad y hombres dispuestos a hacer de representantes de sus intereses en las entidades franquistas y las instituciones locales para poder ascender.

9. El conflicto genera los cambios en la cotidianidad al ser oportunidades de aprendizaje. Los principales conflictos entre compañeros no serían diferentes de los actuales. Tampoco llegó a crearse una organización contraria a los intereses de la empresa por el miedo a perder el empleo.

10. Sería posible realizar una generalización a partir del ejemplo de las fábricas granollerenses de Roca Umbert y con el establecimiento de conexiones con otros estudios de caso de fábricas del mismo sector y cronología en Cataluña y Europa.

G. Las fuentes analizadas para componer la tesis doctoral

Para poder satisfacer los objetivos y ratificar, matizar o rechazar las hipótesis, las historias de vida de los trabajadores han sido una fuente clave. Puesto que el colectivo de trabajadores rondaba los 1.000 empleados y no era posible entrevistar a muchos porque habían muerto, estaban enfermos o no querían participar, se hizo una selección de los trabajadores dispuestos a ser entrevistados a partir de la base de datos del *programa de recuperació de la memòria de l'antiga fàbrica*. La muestra final consta de 86 testimonios y, para que fuera significativa, los criterios de selección fueron los siguientes:

- Que fueran de distintas edades para que estuvieran presentes la generación nacida antes de la Segunda República, la que nació durante ese régimen político y la que lo hizo durante la postguerra.
- Que hubiera, aproximadamente, el mismo número de testimonios de ambos géneros.
- Que fueran de diferentes categorías profesionales, para lo que se buscó que hubiera al menos un representante de cada uno de los oficios más emblemáticos de la fábrica, y más de uno en los más significativos como tejedora, hiladora, urdidora, contra maestre, mecánico, tintorero, administrativo o encargado.

Como la investigación no se quiso limitar a los obreros al pie de la máquina, se entrevistó a cuadros intermedios, a los hijos de los antiguos directivos –al haber muerto quienes ocuparon esos puestos entre 1956 y 1966–, y contó con la colaboración de miembros de la familia Roca Umbert, a los que se ha querido respetar en todo momento, sin por ello ocultar la realidad, ya que la empresa era capitalista, una de tantas del sector, y estaba ideada en base a producir el mayor rendimiento económico en el menor tiempo posible, y eso comportaba un reparto desigual de los beneficios.

A parte, no se dejó de lado la consulta de otras entrevistas contenidas en el Fondo de Fuentes orales del fondo Roca Umbert S.A. o de las biografías de militantes de Comisiones Obreras de Cataluña. También se solicitó poder leer las memorias de algunos trabajadores, en concreto de Francesc Roma y de Antonio José Rosales, mayordomo y encargado, respectivamente. En el caso

de Francesc, se pudieron leer, pero, desafortunadamente, no pudo hacerse lo mismo en el caso de Antonio José.

En vista de que los testimonios aportaban información importante, pero a menudo no podía llegarse a datos concretos sobre aspectos relevantes, como los salarios, por ejemplo, se recurrió al archivo empresarial y a la prensa de la época local y catalana. A la bibliografía citada habría que añadir otras obras de consulta, en formato papel, y páginas web de consulta como la de la Fábrica de les Arts-Roca Umbert, la de la Real Academia de Ingeniería, la Real Academia Española, la web del Institut d'Estudis Catalans, del Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, el Diccionari de la indústria textil de la Universitat Politècnica de Catalunya,¹⁷⁵ además de blogs sobre Hilados de algodón o Ingeniería Textil.

Los estudios de historia social y arqueología industrial inglesa proceden de los fondos de la biblioteca Brotherton de la University of Leeds, de la biblioteca del MOSI, del catálogo de la tienda de la colonia industrial de Saltaire y de la biblioteca All Saints de la Metropolitan Manchester University.

En referencia a la documentación documental primaria se ha consultado los fondos sobre Roca Umbert en el Arxiu Nacional de Catalunya y la documentación del Ministerio de Industria del Archivo General de la Administración, además de los siguientes fondos comerciales y de empresas del Arxiu Municipal de Granollers: Hilados y Tejidos Comas, Viuda Sauquet S.A., Industria Cimsa e Industrias Casanova. Asimismo, se tuvo en cuenta la documentación sobre corporaciones locales y gobernadores civiles en el Archivo Histórico del Gobierno Civil de Barcelona y aquella referente a los contribuyentes de Granollers del Arxiu de la Corona d'Aragó, para ver si constaba la familia Roca Umbert, y de Montornès del Vallès, donde este linaje tuvo una segunda residencia, en el Arxiu Municipal de Montornès del Vallès.

¹⁷⁵ Cervera, Anna; Mumbrú, Josep; Pont, M. Rosa; Taló, Joan. *Diccionari de la indústria tèxtil*. Barcelona: Universitat. Politècnica de Catalunya: Servei de Llengües i Terminologia de la UPC [en línia]: <https://www.upc.edu/slt/terminologia-upc/vocabularis-arees/indus-textil.pdf>. [Fecha de consulta: 14/02/15]. Fecha de actualización: 19/08/15.

H. Estructura de la tesis doctoral

El trabajo se estructura en tres partes: la primera, interesada en contextualizar las factorías de Roca Umbert S.A. en Granollers en el contexto socio-económico catalán y español; la segunda se centra en la vida cotidiana dentro de la fábrica; y la tercera trata sobre la vida de los trabajadores y de las trabajadoras una vez acababan el turno de trabajo. Para ello, se ha estructurado el trabajo en once capítulos.

La primera parte es la más corta al contener un único capítulo, el relativo a la situación de Roca Umbert S.A., y en concreto las fábricas granollerenses de la marca, dentro de la industrialización de la comarca, la catalana y, posteriormente, el proceso que lleva a inscribirlas dentro de la dinámica del área metropolitana de Barcelona.

La segunda parte agrupa los capítulos que van del segundo al octavo. En el capítulo número dos se explica cómo estaba organizada la fábrica. El capítulo tercero analiza las características de la plantilla de trabajadoras y trabajadores de los centros productivos. En vista de la segmentación laboral, en el cuarto se explica cómo eran las tareas en que se veían implicadas las mujeres dentro del proceso productivo. El capítulo número cinco hace lo mismo pero en el caso de los hombres. El sexto describe las relaciones de poder que se desarrollan en un colectivo de en torno a 1.000 personas que se encuentran en el espacio laboral y cuya relación está condicionada por una normativa estatal hasta 1960 y, a partir de entonces, hecha directamente por los empresarios del sector con la aprobación de los funcionarios de turno que, supuestamente, representaban a los trabajadores. El capítulo séptimo se centra en las relaciones abusivas, conflictivas y solidarias con la intención de captar mejor el comportamiento de estas personas a nivel cotidiano y si ciertas situaciones generaron o pudieran ser el germen de una movilización obrera. El último capítulo de esta parte, el octavo, muestra cómo se desarrollaba a diario la acción social de la empresa y qué influencia tenía sobre los trabajadores.

La tercera parte de la tesis doctoral agrupa tres capítulos. El capítulo número nueve refleja las condiciones de vida de los trabajadores y las trabajadoras, y para ello se investiga la cultura material de la que se rodean en su hogar en función de su categoría profesional: operarios, técnicos y cargos

intermedios. También refleja, en la medida de lo posible, puesto que la relación con ellos ha sido menor que en el resto de grupos, el estatus de los empresarios. El capítulo décimo recupera la sociabilidad y las actividades de los trabajadores en su tiempo de ocio. En este punto ha sido relevante poder contar con obras sobre la vida cultural granollerense que complementan los testimonios recopilados. Finalmente, el último capítulo se sumerge en las identidades de los trabajadores y pretende conocer las actitudes políticas de estos y saber si pudieron manifestarla en algún momento entre 1956 y 1966.

Posteriormente, se encuentran las conclusiones y los apéndices, en los que se incluye un glosario de términos del sector textil algodonero, a excepción de alguno como *quadra vella* o *quadra nova*, que corresponden a los nombres populares otorgados a secciones de la fábrica central. Esta ha sido otra fuente de complicaciones durante el trabajo, ya que, al estar escrito en castellano, no existe un diccionario técnico que acabe de conseguir una buena traducción de los términos utilizados en catalán. En los apéndices también se incluyen las tablas reproducidas en su totalidad, documentos inéditos, algunos fragmentos de entrevistas destacados, además de la relación de los testimonios consultados en orden y los cuestionarios utilizados. Cierra esta tesis la bibliografía, en la que se incluye la referencia a las fuentes primarias, a las secundarias y la webgrafía.

Presentación 1ª parte. Contextualización de la fábrica de los Roca Umbert en Granollers

El estudio sobre la vida cotidiana de los trabajadores y de las trabajadoras de Roca Umbert S.A. durante los años 1956 y 1966 es una temática tan microhistórica que se ha creído conveniente dedicar esta primera parte a situar y contextualizar la empresa para no restarle la utilidad de este colectivo para entender el pasado reciente de Cataluña ni tampoco para darle más importancia de la que realmente tiene.

CAPÍTULO 1. HISTORIA ECONÓMICA DEL VALLÈS ORIENTAL, UN INTENTO FALLIDO DE DISTRITO INDUSTRIAL

1.1. Introducción

Roca Umbert Fàbrica de las Artes muestra en sus paredes y en su web con orgullo que ocupa el antiguo espacio de una fàbrica textil. Mi tesis recuperará la historia de esta fàbrica, reproducirá rigurosamente la cotidianidad dentro de aquellas cuatro paredes en su período de máximo esplendor (1955-65), y lo contextualizará dentro del sector textil algodonero y la historia catalana reciente. La intención es dar un paso más en el campo de la Arqueología Industrial, con la finalidad de revalorizar el patrimonio industrial recuperando la historia de un elemento apreciado por los granollerenses, pero del que aún queda mucho pasado por descubrir. Sobre todo, en lo referente a la vida cotidiana en la fàbrica, aspecto que aportaría un contenido más didáctico en el estudio. Se pretende que esta tesis sirva de ejemplo para fomentar la revalorización y reutilización de aquellos elementos del patrimonio industrial de la humanidad más destacados. Además de reabrir el debate sobre los criterios utilizados para la selección de los elementos patrimoniales catalogados y sobre cuáles son dignos de ser salvaguardados.

La antigua fàbrica de Roca Umbert se encuentra en el número 77 de la avenida Prat de la Riba, en Granollers (comarca del Vallès Oriental, Cataluña), y ocupa 20.000 metros cuadrados. Está situada concretamente a 2° 17' 13,76" este de longitud y a 41° 36' 28,61" norte de latitud,¹⁷⁶ a 115 metros de altitud y a 30 kilómetros al noreste de Barcelona.¹⁷⁷ La fàbrica, construida inicialmente

¹⁷⁶ "Posició geogràfica. Longitud i latitud. Distribució per municipis. 2013". *Indescat* [en línia]: <http://www.idescat.cat/territ/BasicTerr?TC=20&V0=1&V1=17118&V3=215&V4=4699&ALLINFO=TRUE&PARENT=91&DISTR=TRUE&CTX=B>. [Fecha de consulta: 05/05/2015]. Fecha de actualización: 02/05/2015.

¹⁷⁷ *Via Michelin: Mapas e itinerarios* [en línia]: <http://www.viamichelin.es/web/Itinerarios>. [Fecha de consulta: 05/05/2015]. Fecha de actualización: 04/05/2015.

en las afueras de la ciudad, hoy se encuentra en pleno centro urbano: limita al norte con la avenida Prat de la Riba, al oeste con la calle Lluís Companys, al este con la calle de Montserrat y la Rambla de las Tres Torres y al sur con el IES Carles Vallbona y la calle Julio González en sur.

Mapa 1. Localización de Cataluña en Europa



Mapa 2. Localización de la comarca del Vallès Oriental en Cataluña



Fuente: Mapa 1. Catalunya Notícia. Catalunya, la independència i el marc europeu [en línea]: <http://www.newscat.tv/#!/Catalunya-la-independ%C3%A8ncia-i-el-marc-europeu/cour/745E35D0-6887-4CEA-ACE6-348340EDD27F>. [Fecha de consulta: 14/09/15]. Fecha de actualización: 13/09/15. Mapa 2. Consells Comarcals. Eleccions. Generalitat de Catalunya [En línea]: http://www.locals2015.cat/ca/consells_comarcals.html. [Fecha de consulta: 14/09/15]. Fecha de actualización: 12/09/15.

Mapa 3. Localización de Granollers dentro de la comarca del Vallès Oriental



Fuente. Vallès Oriental. Gran Enciclopèdia Catalana [en línea]: <http://www.enciclopedia.cat/EC-GEC-0069258.xml>. [Fecha de consulta: 14/09/15]. Fecha de actualización: 13/09/15.

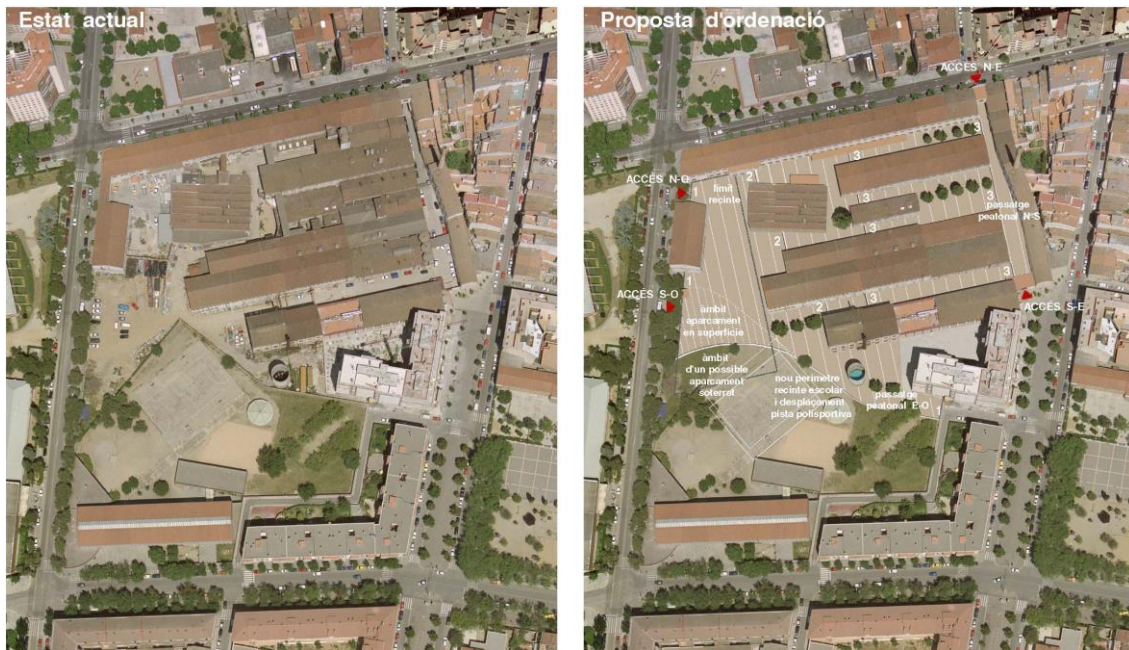
Mapa 4. Localización de Granollers en el Área Metropolitana de Barcelona

Mapa 5. Espacio ocupado por la Fábrica de les Arts-Roca Umbert dentro el casco urbano de Granollers



Fuente: Gran Área de Barcelona. Mapes Pobles, Comarques i Províncies Catalunya [en línea]: <http://www.mapautil.com/barcelona/barcelones/>. Fecha de consulta: 14/09/15. Fecha de actualización: 02/09/15. Fuente: Mapa 5. Ayuntamiento de Granollers [En línea]: <http://www.ajgranollers.cat>. [Consulta: 23-5-12]. Fecha de actualización: 28-5-12.

Figura 1. Plan de reutilización de los espacios Industriales de Roca Umbert SA en Granollers



Fuente. Área de Infraestructuras, Urbanismo y Vivienda. Oficina Técnica de Cooperación dentro del Plan Director Arquitectónico de la antigua fábrica textil Roca Umbert, 2004.

Figura 2. Edificios de la Fábrica de les Arts-Roca Umbert



Fuente: Imagen 1. Roca-Umbert Fábrica de las Artes desde el aire. Autor desconocido. En línea: <http://www.rocaumbert.cat>. Fecha de actualización: 13-5-2012. Imagen 2. Roca Umbert-Fábrica de las Artes a pie plano. Autor: Juamma Ramos. 14-5-2012. En línea: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/5-cultura/19-cultura/350891-per-a-un-circ-dalcada.html>.

Una de las hipótesis de la investigación es que el caso de Roca Umbert constituye un reflejo de la situación de la industria textil algodonera catalana durante nuestro pasado reciente. Se utilizarán como elementos de comparación la Fábrica Nova en Manresa y Can Saladrigas en Barcelona, además de estudios sobre pequeñas y medianas empresas textiles en otras ciudades catalanas.¹⁷⁸

¹⁷⁸ Garcia Casarramona, Gal·la. *En veu de dona: La fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament / Barcelona: Angle, 2005. Sintes i Bou, Montserrat. *Can Saladrigas, 146 anys després: memòria d'una fàbrica*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 2004. Maria-Teresa Miret i Solé y Maribel Nogué i Felip. *Treballar a la fàbrica: dones a les fàbriques de gèneres de punt (1950-1970)*. [Iguialada] Barcelona: Ajuntament d'Iguialada / Barcelona: Generalitat de Catalunya, Institut Català de les Dones, 2005. Bodoque, Yolanda y Palomar, Salvador. *Memòria de la sedera: Les obreres tèxtils a Reus*. [Reus] Tarragona: Publicacions de l'Arxiu Municipal de Reus, 2002. Nash, Mary. *Treballadores: Un segle de treball femení a Catalunya [1900-2000]*. Barcelona: Icaria / Generalitat de Catalunya, Departament de Treball, 2010. González i Esquerdo, Marta. *...i a la tarda a cosir: La veu de les àvies*. [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 2007. Ferrando Puig, Emili. *La Dona a Badalona, cent anys de protagonisme invisible (1897-1997)*. Barcelona: Mediterrània, 2000. Duch, Montserrat y Ferré, Meritxell. *De súbdites a ciutadanes: Dones a Tarragona, 1939-1982*. Tarragona: Cercle d'Estudis Històrics i Socials "Guillem Oliver" del Camp de Tarragona, 2009. Albareda, Francesca. *Dona i treball tèxtil: Sabadell 1900-1960*. [Sabadell] Barcelona: Museu d'Història de Sabadell, 1999. Girbau i Fonts, Gerard. *La Revolta dels Burots (1917): Episodi singular de la història d'Artés*. [Artés] Barcelona: Ajuntament / [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 2006. Paz, Olga. "Un supòsit històric: els mecanismes de responsabilitat social a l'empresa Saphil al seu butlletí (1956-1960)", en *Terme*. [Terrassa]: Centre d'Estudis Històrics de Terrassa, nº 24, 2009, pp. 229-242. Terradas i Saborit, Ignasi. *La Qüestió de les colònies industrials: L'exemple de L'Ametlla de Merola*. [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 1994. P. Colomer, M.R. Comas, M.C. Llinares [et al.]. *Borgonyà: Una colònia industrial del Ter: 1895-1995*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1996. Virós, Lluís (ed.). *La Indústria tèxtil: Actes de les Ves Jornades d'arqueologia industrial a Catalunya (5es: 2000: Manresa)*. Barcelona: Enginyers Industrials de Catalunya, Associació / Col·legi: Marcombo, DL 2002. Dorel-Ferré, Gràcia. *Les Colònies industrials a Catalunya: El cas de la colònia Sedó*. [Esparreguera] Barcelona: Ajuntament d'Esparreguera / Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1992. Virós, Lluís. *Empresa, treball i innovació tecnològica durant el franquisme: El districte industrial de Manresa*. Tesis doctoral dirigida por Carmen Sarasúa. [Bellaterra] Barcelona: manuscrita, 2012.

Historia, arqueología, geografía, antropología, economía, derecho, sociología del trabajo, psicología, museología y didáctica coinciden en esta tesis, que busca incentivar la apertura de nuevas líneas de investigación. La didáctica será el objetivo final, como instrumento para mejorar la educación ciudadana en toda su diversidad.

1.2. Los orígenes de la empresa Roca Umbert

La industrialización en el Vallès Oriental se produjo entre 1860 y 1882, con un retraso de las zonas pioneras de Cataluña, y tuvo una menor intensidad que en las comarcas vecinas. Entre los principales factores de este atraso, la historiografía menciona, por un lado, la difícil transición de la artesanía al sistema fabril de los pueblos con tradición textil, Castellterçol y Sant Feliu de Codines, debido a trabajar con lana, ser poco poblados y encontrarse lejos de las vías de comunicación principales. Por otro lado, Granollers, la capital de la comarca, pueblo con tradición comercial y mejor comunicado, carecía de tradición textil relevante, y su estructura social estaba dominada por una burguesía agraria próspera. Y en último lugar, y no por ello menos importante, la falta de energía abundante y barata hasta la llegada del ferrocarril.

Granollers se consolidó como centro industrial en el contexto de la *fiebre del oro*. En aquel momento se esperaba que la ciudad quedara bien comunicada con el ferrocarril entre las minas de carbón de San Juan de las Abadesas y el puerto de Barcelona, donde llegaba los pedidos de algodón del resto del mundo. Esta expectativa se derrumbó con la quiebra de las empresas mineras, ferroviarias y buena parte de las financieras catalanas en 1882. Sin embargo algunos empresarios foráneos mantuvieron su negocio en Granollers, ya que la ciudad contaba con otros puntos a favor como su proximidad a Barcelona, las buenas comunicaciones, la abundancia de aguas subterráneas y el uso de mano de obra más barata y menos conflictiva que los principales

centros Industriales: todo ello compensaba la dependencia energética y tecnológica respecto al extranjero.

Tabla 1. Firmas de la industria textil granollerense durante la época contemporánea

Industria	Años	Industria	Años	Industria	Años	Industria	Años
La Font / Erasme Ciuró	1850-1890	Francisco Codina	1852-1887	Puigferrat	1853-1860	Can Pundes	1853-1886
Brunet i Serrat «La Tela» a)	1854-década 1950	Feliu Pinyol	1863-1905	Casa Renom	1865-1910	Roca Umbert	1875-1991
Francesc Pujol (Cal Gras)	1877-1888	Torras	1878-década 1920	Comas	1880-1968	Serra i Dachs	1882-década 1930
Manufactures del Vallès	1893-década 1980	Can Murtra	1897-actualidad	Salvador Corderas i Segalés	1900-1925	Ramon Güell	1903-década 1940
Teodor Planxart	inicios siglo XX-1907	Isidre Mirambell «Ca l'Amigó»	1916-1968	Successors d'Àngel Babra	1917-?	Josep Parera i Subirana	1918-?
Joaquim Bellet	1918-?	Tèxtil Serra Forn	1920-?	Miquel Vilarrodona	1923-?	Textil Bretón S.C.	1950-década 1970
Serratusell	1930-1973 C.	Antonio Guitart	década 1930-1970	Balet S.A.	1930-1968	Balet S.A.	1930-1968
Lluís Diumaró	1930-1953	A. Sauquet S.A.	1933 - 2012	Garriga	1945-1990	Tèxtil Vallesana	1947-1970
Textil Sedalgo	1948-1953	Can Vilaró	1950-1966	Taulats	1954-2006	Lluís Felip	1960-1998
Industrias auxiliares							
Can Trullàs	1880-década 1970	Boix	década 1920-?	Fundició Margall	1921-?		

Fuente: Roca i Serra, Joan. "L'evolució de la indústria tèxtil a Granollers", en *Ponències: Anuari del Centre d'Estudis de Granollers 2009*. [Granollers] Barcelona: Associació Cultural, 2010, p. 155.

En este contexto nace Josep Umbert y Cía., génesis empresarial de Roca Umbert. Josep Umbert nació en Sant Feliu de Codines en 1849. Con 22 años ya tenía un taller con veinticinco telares manuales en su pueblo. En 1876, Josep alquiló en Palou una antigua fábrica de hilar cáñamo, junto a Bonaventura e Isidro Comas, dos vecinos suyos. Su principal interés era utilizar la máquina de vapor para sustituir los telares manuales instalados por treinta y seis telares mecánicos, que poco después, cambió por ciento tres telares ingleses más modernos.

Los Comas dejaron la compañía en comandita. Su nueva empresa, Hilados y Tejidos Comas, se convirtió en la líder en Granollers hasta 1927. Mientras, Josep Umbert, que necesitaba más espacio, energía y mejores comunicaciones, se asoció con sus antiguos patrones, los hermanos Torras,

para utilizar la fábrica que tenían delante de la estación de ferrocarril de Granollers.

Los Torras abandonaron la sociedad en 1889, pero continuó alquilando la parte de la fábrica de Federico Torras, conocida como "Can Federico". Además, el empresario codinenc contribuyó al desarrollo de la industria metalúrgica local en el cambio al siglo XX, cuando compró al comprar un centenar de telares en Casa Trullàs.

La pérdida de los últimos mercados coloniales ocasionó una crisis económica que El Umbert aprovechó para contratar cuadros técnicos de pequeñas empresas que cerraban. El empresario fue listo y toda fase de ampliación del negocio iba seguida de su consolidación en el nuevo nivel de consumo, antes de plantear un nuevo crecimiento. Fiel a esta concepción empresarial, en 1904 abrió, la nave que quería convertir en el centro de transformación completo de la materia prima para producir tejidos (ciclo integral del algodón). En esta primera nave encaja las secciones de preparación, tisaje, la del ramo del agua y los acabados. Su emplazamiento era idóneo: estaba situada al pie de la carretera de Barcelona, en las afueras de Granollers, cerca del río Congost y rodeada de un subsuelo rico en agua. La cuadra construida por el maestro de obras, Tomás Nualart, era y es una fábrica de ladrillo enyesado de dos pisos, pero tras haber sido incendiada en enero de 1939, momento tuvieron en que quedó prácticamente destruida, en los años 40 los edificios que ser reconstruidos.¹⁷⁹

Josep Umbert transformó la fábrica al pie del desfiladero en un complejo industrial, y amplió ampliando cada una de las secciones aprovechando la extensión de la red eléctrica y el aumento de la demanda durante la Primera Guerra Mundial: en 1916, había doscientos diecisiete telares mecánicos, doscientos veintidos trabajadores y se produjeron veinticuatro mil ochocientas sesenta y ocho piezas y media de pisana sencilla. En aquel tiempo, Josep Umbert había ampliado el negocio con una sección de hilatura repartida entre Can Federico y Monistrol de Montserrat, y con un despacho en la calle de Alí-Bey, números 7 y 9 en pleno distrito comercial barcelonés, sobre el que tenía

¹⁷⁹ Nualart, Tomas. Planols fàbrica 1904. Plànol d'emplaçament de la fàbrica de teixits Roca Umbert, C.A.Planols d'edificis, Col·lecció de Planols, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

su residencia, en la que murió en 1917. Para entonces, era el empresario más importante de Granollers.¹⁸⁰

Plano 1. La fábrica de los Roca-Umbert los años 1960



Plano de la fábrica en los años 60. Fuente. Planol de la Fábrica nº1, Plànols, Fondo Roca Umbert, AMGr. Editado con la ayuda de Steven González Zabala. En azul destaca el espacio de la fábrica entre la Primera Guerra Mundial y 1936. Entre los edificios, hay que destacar la sección de tejido en la cuadra más cercana a la carretera de Barcelona a Ribes de Freser.

Desde que su hermana María había enviudado, él había sido como un padre para sus sobrinos y fue a ellos a quienes dejó el negocio. Tras su muerte, su hermana se responsabilizó de la empresa hasta que, en 1922 sus hijos –Josep, Esteve, Maria, Magdalena y Remei Roca Umbert– se hicieron cargo de ella, y constituyeron Fills de J. Umbert.¹⁸¹ Bajo el liderazgo de Esteve y Josep, el negocio siguió ampliándose. En 1925 absorbieron la fábrica de Hijos de F. Torras, alquilaron una pequeña fábrica de tejidos a Francisco

¹⁸⁰ Abel, Jordi y Jordana, Jacint. *L'activitat econòmica al Vallès Oriental*. [Vilassar de Dalt] Barcelona: El Racó del Llibre de text, 1987, p. 226.

¹⁸¹ *Esriptura de divisió dels terrenys i propietats dels germans Esteban, Jose, Maria, Remedios i Magdalena Roca y Umbert*. Testaments i escriptures, 13/06/1922, Documents personals, Fondo Roca Umbert (AMGR).

Segalés¹⁸² en Granollers –Can Jaume– y abrieron un despacho en Madrid, dado que su mercado principal era el resto de España.¹⁸³

Las escrituras de 1927 de la empresa como Roca Umbert CA nos muestran que José y Esteban ocupaban la gerencia comercial y productiva, respectivamente. Sus hermanas quedaron en un segundo plano como accionistas secundarias, con derechos a tener voz y voto en la Junta de Administración y participar de los beneficios y las inversiones.¹⁸⁴ Aquel año, según Francesc Cabana¹⁸⁵, la empresa ya era una de las cien primeras industrias textiles en Cataluña; la mayor en Granollers en número de trabajadores, con más de ochocientos, de los cuales quinientos en la fábrica objeto de este estudio; y era la segunda mayor en número de telares.

Los Roca Umbert trasladaron su residencia a Barcelona en 1933, como hicieron otras familias de empresarios catalanas¹⁸⁶, y la que dejaron, delante de Can Federico, fue transformada en una guardería gratuita para los hijos de las trabajadoras. Las mujeres de la familia lideraron esta iniciativa, que copiaron de la colonia de Fabra & Coats en Borgonyà, donde existía este servicio desde 1928. Muestra del éxito del mismo fue que también se instauró en la fábrica de Sant Feliu de Codines a partir de 1953.

En enero de 1933, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT a partir de ahora), el mayor sindicato de la ciudad, convocó una huelga general para protestar contra el paro producido por la crisis y la involución del gobierno estatal de derechas. Esta movilización detuvo todas las fábricas de Granollers. Un antiguo trabajador de Roca Umbert, refiriéndose seguramente a esta huelga, la mayor vivida en Granollers hasta ese momento, dice: "[...] abans de la guerra sí que hi van haver vagues. Llavors se'n deien *huelgas*. Estaven en la seva majoria convocades per la CNT, que tenia més afiliats que la UGT en la

¹⁸² Abel, Jordi y Jordana, Jacint. Op. cit., p. 227.

¹⁸³ Monja, Paco. *El tèxtil a Granollers*. [Granollers] Barcelona: Revista del Vallès (extra de Festa Major, agost 1995). Premi Amador Garrell i Alsina d'Òmnium Cultural, 1995, p. 25.

¹⁸⁴ Fotocòpia de l'escriptura de transformació de la Companyia Mercantil "Sobrinos de José Roca Umbert, Sociedad Comandita" a "ROCA UMBERT C.A.", 1922, Escritures, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

¹⁸⁵ Cabana, Francesc. *Fàbriques i empresaris: Els protagonistes de la Revolució Industrial a Catalunya*. Vol. 2. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 2001, p.263.

¹⁸⁶ Paz, Olga, "Un supòsit històric: Els mecanismes de responsabilitat social a l'empresa Saphil al seu butlletí (1956-1960)", en *Termes*, núm. 24, 2009, p. 232.

ciutat, i duraven poc perquè treballar era una necessitat. En cas de conflicte, el sindicat havia arribat a pagar el sou als treballadors”¹⁸⁷.

Los Roca Umbert fueron los primeros en instalar algunos de los novedosos telares automáticos que llegaron a España en el año 1936; otras empresas catalanas tuvieron que esperar hasta los años 50 y 60 para adquirir esta innovación. Los nuevos telares de los Roca Umbert, que eran de la casa Northrops fueron ubicados en la nueva nave de dientes de sierra de la fábrica grande de Granollers.

La situación económica, social y política era muy tensa y las confrontaciones entre bandos auguraban la llegada de tiempo difíciles. Esteve Roca Umbert estaba de viaje de negocios en Francia cuando estalló la Guerra Civil. La familia se volvió a reunir en la España nacional el verano de 1936, ya que la división social sólo garantizaba su propiedad si se unían a los militares rebeldes, crueles defensores de la burguesía y la Iglesia. Desde allí, los Roca Umbert, como otras familias de empresarios catalanes, se preparaban para recuperar sus propiedades, ya que en Granollers se había impuesto la revolución.

Las fábricas de Roca Umbert -como otras empresas de más de cien trabajadores- fueron colectivizadas y renombradas como Espartacus, empresa heredera de Roca Umbert C.A., cuya plantilla, dividida en diferentes sedes, superaba las dos mil personas. La fábrica de Granollers estaba dirigida por el Comité de Empresa, formado por nueve miembros de la CNT, ya que, como en otras empresas, necesitaban mantener los puestos de trabajo de los antiguos directivos.

Los hombres que trabajaban en la fábrica fueron movilizados con el Ejército Popular, a excepción de los cargos y técnicos de los que dependía la empresa, que fueron excluidos por el Comité Local, supeditado al que dependía el Comité de Empresa, para garantizar el mantenimiento de la producción. Se procedió igual en otras fábricas, como la Fábrica Nueva de los Bertrand y Serra, en Manresa, o Can Saladrigas, en Barcelona. Pero también se prestó apoyo al bando republicano desde las fábricas, donde la producción

¹⁸⁷ Josep, oficial del ramo del agua, entrevista 6 A, 10 de agosto de 2007.

fue reconvertida para adaptarse a las necesidades bélicas. Espartacus fabricó uniformes para la Guardia de Asalto, equipos sanitarios, ropa militar y material de campaña como, por ejemplo, mantas: el ejército y la URSS eran sus principales clientes.

El porcentaje de mano de obra femenina ocupada aumentó hasta el cien por cien en el ramo del agua, donde los hombres hacían el trabajo, y también se incrementó el número de adolescentes y ancianos en la plantilla. Los trabajadores en el frente combinaban períodos de lucha con el trabajo hasta los hechos de mayo del 37, que supusieron un viraje político, y a partir de los cuales se impuso la movilización permanente, y se amplió a los jóvenes de 17 años durante la batalla del Ebro. Mujeres, niños, ancianos y refugiados de guerra eran los únicos habitantes de Granollers. El control de las organizaciones políticas izquierdistas era tal que asustaba a los trabajadores no adeptos a las ideas revolucionarias, ya que las autoridades no lograban detener a los grupos represores.

En referencia a las condiciones laborales y de vida, según Borja de Riquer¹⁸⁸, los salarios aumentaron un 20%, mientras que los alquileres bajaron un 25%, y los precios ascendieron un 200% debido a la falta de productos de primera necesidad motivada por el abandono de las cosechas y la desarticulación del mercado por las conquistas militares del bando enemigo. Esto hizo que el nivel de vida de la población catalana cayera, de modo que las bases de trabajo acordadas por el sector textil algodonero en Granollers por la CNT y la Unión General de Trabajadores (UGT a partir de ahora) establecieron el sueldo medio en el caso de los hombres en 65 pesetas y en 51 en el de las mujeres. Los salarios llegan a ser más altos que en la posguerra, como se verá más adelante.

Por otra parte, debido a la falta de mano de obra y a la demanda producida por la guerra las autoridades aumentaron la jornada laboral a 48 horas semanales, en vez de las 44 establecidas en la ley de contrato de trabajo de 1931. El horario era de 8 a 12 y de 14 a 18 horas. Sin embargo, la dificultad para proveer la fábrica de energía, especialmente a raíz de la conquista

¹⁸⁸ Roig Rosich, Josep M. "Segona República i guerra civil", en Manuel Risques (dir.). *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, p. 330.

franquista de las centrales hidroeléctricas leridanas, redujo el tiempo de trabajo real en dos o tres días semanales, según los testigos¹⁸⁹. Pero un hecho inesperado y punzante hizo cambiar el horario de trabajo: el 31 de mayo de 1938, un escuadrón fascista que apoyaba al bando nacional, tras fracasar en un ataque aéreo sobre Barcelona, bombardeó Granollers. El ataque provocó doscientos veinticuatro muertos y al menos trescientos heridos, y su eco en los medios de comunicación fue tan grande que los militares rebeldes justificaron el ataque como un error de cálculo. El Comité de Empresa cambió el horario diurno por nocturno, de las 23.45 a las 8 horas, al ser conscientes de que la fábrica era un objetivo de guerra y el humo podía atraer a los bombarderos, y encargó a un calderero que hiciera un refugio aprovechando un tramo de alcantarilla.

El invierno de 1938 a 1939 fue especialmente duro debido a los bombardeos; a la falta de alimentos, ropa, vivienda, combustible y medicamentos; y al aumento de enfermedades como el tifus y la difteria. Perdida la batalla del Ebro y con el acercamiento de las tropas rebeldes a Barcelona, la República y la Generalitat organizaron el exilio. Como en otras ciudades, los miembros del Comité de Empresa y las personas más implicadas en las organizaciones republicanas y obreras se unieron a la hilera de gente que atravesó Granollers por la carretera de Barcelona camino de Francia. El resto de trabajadores creían que su participación en la guerra no les suponía ningún problema y se quedaron. El general Lister y sus hombres cerraban la muchedumbre y, siguiendo la estrategia de tierra quemada, desalojaron la fábrica e incendiaron el depósito de aceite para destruirla. Los obreros perdieron su trabajo. Era el día 25 de enero de 1939.

¹⁸⁹ Josep, oficial del ramo del agua, entrevista 6 A, 10 de agosto de 2007. Antònia, tejedora, entrevista 32, 4 de octubre de 2007. Francesc, encargado de la sección de telares, entrevista 46, 19 de octubre de 2007. Esteve, electricista, entrevista 78 A, 7 de diciembre de 2007.

1.3. Los Roca Umbert hacen resurgir la marca durante la posguerra (1939-1956)

Los nacionales entraron en Granollers tres días después. Su llegada significaba el fin de la guerra, un motivo de alegría contenida, ya que aquellas tropas habían sido las enemigas durante tres años. Parte de los burgueses de la ciudad iban con los militares victoriosos, que organizaron una Comisión Gestora para gobernar Granollers, formada por miembros de las fuerzas vivas de la ciudad, el 31 de enero de 1939. La Comisión restituyó las propiedades de la burguesía, exigió a la población civil la entrega de las armas y cerró Roca Umbert para evitar hurtos.

En febrero, las nuevas autoridades citaron a los granollerenses mayores de edad para que les explicaran qué habían hecho durante la guerra, y, según lo narrado, los calificaban en sus documentos identificativos como adeptos, indiferentes o desafectos, adjetivos que podían ayudar o dificultar la vida. Por ejemplo, en Roca Umbert, "els membres de la oficina eren majoritàriament adeptes al règim, això els donava una situació de preferència. Allí hi havia persones dels dos bàndols. Aquells que havien participat amb *Estat Català* els havien ficat a la presó"¹⁹⁰. Joan Garriga, tras estudiar el número de víctimas de la guerra, documentó cuatrocientas treinta y una personas en Granollers, muertas a causa de la represión revolucionaria, los combates en el frente de batalla, actos violentos en la retaguardia, los bombardeos o la represión franquista.

Contrariamente a lo que esperaban la mayoría de los fabricantes, se encontraron sus fábricas en buen estado y con más stock del existente que cuando se fueron. Pero María Roca Umbert, que entró en Granollers con las tropas nacionales, encontró que un sesenta por ciento de la fábrica estaba quemada y todavía humeaba.

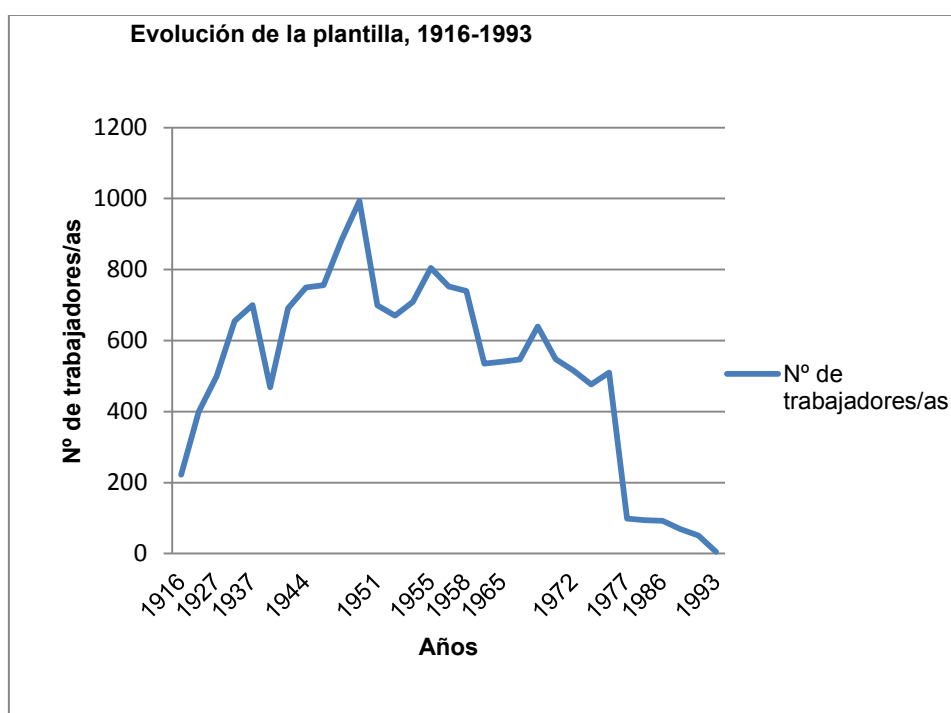
Los antiguos trabajadores, mermados en número por las muertes y el exilio, se presentaron ante los Roca Umbert para pedirles trabajo. Esteve Roca,

¹⁹⁰ Ricard, administrativo, entrevista 5 A, 9 de agosto de 2007.

como sus hermanos, invadido por la desconfianza y la impotencia, les contestó con sarcasmo: “*primer, caldria treure carros de runa!*”. Los trabajadores respondieron que ayudarían a reconstruir la fábrica y así poder recuperar sus puestos de trabajo. Los empresarios agradecieron el detalle, pero les confesaron que no tenían dinero para pagarles. Sin embargo, los obreros se comprometieron a trabajar sin cobrar hasta que la empresa volviera a la normalidad y los Roca Umbert aceptaron la propuesta.

Las fichas de personal y testimonios orales indican que la reincorporación de los trabajadores se hizo de forma progresiva a medida que se iban reconstruyendo las diversas secciones, y se avisaba por orden de antigüedad. A pesar de las dudas que generaban en los Roca Umbert y las facilidades que las autoridades proporcionaban para inculparlos, Los miembros del comité acusados políticamente fueron acogidos también, ya que los empresarios necesitaban a los escasos trabajadores experimentados que quedaban para remontar el negocio. Su tendencia a contratar obreros para la recuperación es visible en el gráfico 1.

Gráfico 1. Número de trabajadores de la fábrica de los Roca Umbert (1927-1.991)



Fuente: Elaboración propia a partir del libro de matrícula de personal, Registre de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.); Listado de salarios, 1970-1980, Estadística salarial, Retribucions salarials, Fondo Roca Umbert, (AMGR.); Producciones totales. Fábrica de Granollers y Sant Feliu de Codines, 1950-1957, Controles, Fondo Roca Umbert, (AMGR.); Abel, Jordi y Jordana, Jacint. *L'activitat econòmica del Vallès Oriental*. Oikos-tau, Barcelona, 1987, p. 226- 227.

En aquellos momentos los empresarios preveían oportunidades económicas debido a que la Segunda Guerra Mundial estaba a punto de estallar y la política ultra proteccionista del régimen franquista les ofrecía el mercado español en exclusiva.

Entre 1939 y 1959, la política económica estuvo en manos de Franco, aunque ni el general ni su círculo burocrático más cercano, formado básicamente por militares, disponían de suficientes conocimientos económicos. Adoptaron medidas económicas antiliberales, creyendo que el aislamiento español permitiría una mayor disciplina en la sociedad y la sustitución de importaciones, el crecimiento económico, cuando, en realidad sólo proporcionó sucedáneos de ínfima calidad a precios muy elevados.

Para paliar las carencias en energía -que condenaba a la industria a intermitentes restricciones eléctricas y limitaba la jornada laboral a dos o tres días semanales- y los impedimentos para la importación de maquinaria, el Estado compensó a los empresarios convirtiendo a los trabajadores en mano de obra barata y garantizando la paz social mediante las amenazas de duros castigos en caso de desobediencia. En aquellos momentos, los fabricantes tampoco veían otra alternativa política que pudiera garantizar el orden burgués y aceptaron el franquismo por conveniencia, pero, como en el caso de los Roca Umbert sin participar activamente. Esta actitud venía motivada porque los Roca Umbert, como otros grandes industriales catalanes, se sentían frustrados por el anticatalanismo del régimen, la derrota del régimen autonómico, y el hecho de ser vistos con desconfianza y ocupar un espacio periférico dentro de la burguesía española.

Las condiciones laborales aplicadas a las personas que se reincorporaban en Roca Umbert suponían un recorte de derechos respecto a los tiempos de la Segunda República. Los funcionarios del Ministerio de Trabajo, que pasaron a monopolizar el control del ámbito laboral, redujeron a la

mitad los salarios establecidos en 1936. Como compensación explican C. Molinero y P. Ysàs (1991),

La Ley de Reglamentaciones de Trabajo de 1942 establecía la exigencia [a los empresarios] disponer de autorización previa para modificar las condiciones de trabajo [...] La seguridad del lugar de trabajo sería presentada por el régimen como una gran conquista de los trabajadores. De hecho el régimen franquista quería asegurar la estabilidad social y era consciente de la necesidad de limitar los efectos perturbadores del desempleo. Era necesario que todo el mundo tuviera un trabajo aunque fuera a cambio de un salario bajísimo.¹⁹¹

La jornada laboral no volvió a las 44 horas semanales como en tiempos de la República, sino que se mantuvo en 48 horas, además el régimen franquista cambió la legislación laboral para ordenar a los obreros 15 minutos más diarios de trabajo para recuperar las festividades civiles. Las asociaciones obreras fueron prohibidas y las sustituyó un único sindicato vertical que reunía jerárquicamente a empresarios y obreros, la Organización Sindical Española (1942), cuya afiliación era obligatoria, con el fin de controlar la disciplina de los trabajadores. Los empresarios fueron ubicados como jefes de empresa; además, los capitalistas pudieron adaptar la normativa disciplinaria a sus empresas mediante los reglamentos de empresa. La ley de contrato de trabajo de 1944 terminó de cuadrar el círculo del control del valor trabajo: exigía al trabajador la obediencia a las órdenes del empresario en lugar de la diligencia como marcaba la legislación republicana. Además, como explica Xavier Domingo, había una carga ideológica aportada por el régimen: "en el conflicto de clases el papel del régimen fijaba la posición de clase una posición política, donde el Patrón ejercía de franquista y el obrero de rojo, independientemente de cuales fueran acerca motivaciones iniciales¹⁹²".

La sobrevaloración de los recursos de España, la de la autarquía alemana, el proteccionismo tradicional español y la industrialización por parte de las autoridades produjo la falta de productos de primera necesidad, a consecuencia de la reducción de las inversiones en la agricultura, las infraestructuras y el abastecimiento de energía. El régimen al prestar apoyo

¹⁹¹ Molinero, Carme e Ysàs, Pere. *Els industrials catalans durant el franquisme*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1991, p. ???.

¹⁹² Domenech Sampere, Xavier. *Lucha de clases, dictadura y democracia: [1939-1977]*. Barcelona: Icària, 2012, p. ¿??. articles MJE.

logístico y alimentario en la Alemania nazi padeció un bloqueo en el suministro de hidrocarburos por parte de los aliados. Eso añadido a la falta de inversión en infraestructuras hidroeléctricas en los años 1940 llevó a los españoles a intentar cubrir la demanda de combustible con el carbón, la fuerza hidráulica, la licuefacción de vituminosas y los gasógenos existentes. Sin embargo, estas iniciativas fueron insuficientes para suministrar el restablecimiento de la actividad industrial y no evitaron que entre 1939 y 1958 hubiera restricciones de energía eléctrica. Según Barciela, estos factores fueron nefastos para gestionar los escasos recursos existentes y causaron la depresión económica¹⁹³ y, por ende, como afirma Jordi Catalán, la reducción de las inversiones en el sector textil¹⁹⁴.

La falta de inversión pública forzó a las Cámaras de Comercio de Barcelona y de Manresa a responsabilizarse de la reconstrucción de líneas viarias, ferroviarias, la construcción de embalses y escuelas de formación profesional para favorecer la normalidad en las relaciones económicas. También tuvieron que invertir en Roca Umbert para en la creación de una central térmica que complementara el escaso abastecimiento eléctrico de Estabanell y Pahrissa y de FECSA entre 1941 y 1947. La instalación reutilizó once motores diesel de vehículos de guerra y el combustible existente (carbón mineral, vegetal, leña o basura) para generar 36,6 HP de potencia.

Sin embargo, la cara más oscura de la autarquía la sufrió la clase media y baja española, que encontraban múltiples dificultades para acceder a los productos de primera necesidad. Medidas en un principio temporales, como las cartillas de racionamiento o requisas de las cosechas a precio de tasa se alargaron veintidos y veinticinco años, respectivamente. Mientras, los funcionarios hacían la vista gorda ante la especulación con los alimentos y otros productos básicos realizada por importantes aliados del régimen: terratenientes y campesinos acomodados. Los Roca Umbert también permitían la especulación con la ropa que producían. "De hecho los directores tenían una tienda en la calle Ricomà donde vendían ropa de Roca Umbert, que valía 8 pesetas en el mercado, en realidad, y la vendían a 36 pesetas". Era una

¹⁹³ Barciela, Carlos, *La España de Franco, 1939-1975: Economía*. Madrid: Síntesis, 2001, pp. 146-147.

¹⁹⁴ Catalán Vidal, Jordi, *Fábrica y franquismo, 1939-1958 : el modelo español de desarrollo en el marco de las economías del sur de Europa*. Tesis doctoral dirigida por Jordi Nadal i Oller, 1992, pp??¿..

práctica habitual entre los empresarios catalanes durante el franquismo, como comentan Carme Molinero y Pere Ysàs: "Los industriales declaraban una producción inferior a la real y sencillamente vendían su cupo de materia prima, obteniendo un beneficio sin entrar en la producción. Y no es que los empresarios se les hubiera despertado de repente el afán de lucro, sino que las condiciones económicas del momento hacían posible que la especulación se convirtiera en el negocio por excelencia¹⁹⁵".

Mientras las existencias de los productos racionados se agotaban pronto, en el mercado se podía encontrar casi de todo, pero con precios cuatro o cinco veces superiores a los oficiales. Muchas fortunas se crearon gracias a la especulación durante las dos primeras décadas del franquismo, mientras estuvo vigente la autarquía. Sin embargo, como los beneficios no provenían del aumento de la producción, España continuaba estancada: la producción industrial entre 1946 y 1950 sólo creció un 1,1%, mientras que los países que habían sufrido duramente la segunda guerra mundial, como Yugoslavia, Grecia o Italia la doblaron esa tasa de crecimiento del PIB. Los principales afectados fueron los trabajadores porque "amb l'estraperlo aquells que tenien calers vivien bé, però [les persones] que no, passàvem gana¹⁹⁶".

Los trabajadores de Roca Umbert de Granollers, como los de tantas otras ciudades españolas, sobrevivían complementando las insuficientes raciones conseguidas con las cartillas con lo que conseguían gracias a intercambiar productos de los cuales podían privarse, como el azúcar, la sal, el vino o el tabaco, de lo que podían comprar en el mercado negro gracias a la pluriocupación, la venta ambulante; o del estraperlo, aunque en este último caso se arriesgaban a recibir duras sanciones. Cada miembro de la familia, incluso los niños, hacía un fondo con sus ingresos. En los peores casos no quedaba otro remedio que la escasa ayuda del Auxilio Social. La alimentación de estas personas se componía de sucedáneos, el plato único diario era habitual, e incluso el régimen lo reivindicaba como saludable para limpiar su

¹⁹⁵ Molinero, Carme e Ysàs, Pere, *El Règim Franquista: feixisme, modernitat i consens*. Vic: Eumo, 2003 [1992], pp. ?¿?

¹⁹⁶ Maria, tejedora, entrevista nº 10, 27 de agosto de 2007. Carmen, hiladora, entrevista nº 17, 13 de septiembre de 2007. Ricard, administrativo, entrevista nº 5 A, 9 de agosto de 2007. Josep, oficial del ramo del agua, entrevista nº 6 A, 10 de agosto de 2007. Salvador Icart, contraamaestre, Fondo de Fuentes Orales,(AMGR.).

imagen, ya que era deficiente para proveer de una alimentación digna a la población. Las gachas eran el plato común en las mesas de los obreros. Los trabajadores que vivían en el campo no sufrieron tanta hambre, aunque los había que combinaban el trabajo en la fábrica con los cultivos, y también debían tener la suerte de evitar los robos, las requisas, de hacer buenos intercambios y de poder vender los reducidos excedentes en el estraperlo.

Ante este panorama, las cámaras de comercio españolas expusieron al Estado que la explotación ejercida sobre los obreros había hecho caer el rendimiento productivo. Por caridad y necesidad de recuperar el ritmo de trabajo habitual las Cámaras de Comercio en Cataluña aumentaron extraoficialmente de los salarios con pluses como el de la vida cara o el de puntualidad en Roca Umbert. El Estado también concedía una pequeñísima ayuda económica a los padres de familia, los llamados *puntos*; cuantos más hijos a cargo más puntos y mayor ayuda económica. Los salarios en los primeros años 40 iban desde las 33 pesetas que cobraba un oficial hasta las 12 pesetas percibidas por un aprendiz. El semanal en el caso de las tejedoras, hilanderas, urdidores, etc. era a destajo.

En estas circunstancias, los Roca Umbert gestionaron la plantilla con medidas paternalistas: mantuvieron la guardería infantil, en la que se garantizaba por lo menos una comida a los niños y el derecho de amamantar a sus hijos a las madres de los bebés; y entregaban un lote de alimentos como complemento a la cartilla de racionamiento regularmente (los testigos no coinciden en la periodicidad). Dicha práctica era común en muchas fábricas, tanto en Granollers como en toda Cataluña.

La industria textil atraía principalmente mujeres, ya que este sector necesitaba mano de obra barata para mantener los estrechos márgenes de beneficio, y era la principal excepción a la exigencia legal de alejar a la mujer, una vez casada, y al niño de los talleres, marcada por el Fuero del Trabajo (1938). La guardería infantil, conocida como casa cuna, era una pieza clave en el sistema de atracción de personal en Roca Umbert, ya que aumentaba la seguridad de las obreras al reducir la manutención de los hijos en su edad más vulnerable. Así las obreras se mostraban sumisas, porque no estaban

dispuestas a perder su trabajo por protestar. A menudo, las madres llevaban a los hijos al trabajo a partir de los 5 años y, cuando ya podían trabajar, los recomendaban al director para poder mantenerlos. La ausencia de una inspección laboral rigurosa y las necesidades de las familias y los empresarios hizo posible el retorno del trabajo infantil. La educación y la calificación de los obreros quedaron limitadas a la educación primaria y al primer curso del grado de formación profesional para los más afortunados: el oficio se aprendía de un antiguo trabajador de la fábrica, que se convertía en el maestro para el nuevo.

El miedo a una nueva revuelta que pudiera poner en peligro la fábrica hacía que el director fuera muy quisquilloso con los nuevos contratados, ya que quería evitar riesgos a la propiedad de los Roca Umbert. Básicamente, se contrataba gente recomendada por buenos trabajadores: familiares, amigos y conocidos, sobre todo chicas jóvenes. Una vez recuperada la actividad industrial, los Roca Umbert como a otros empresarios algodonereros, aún les faltaba mano de obra para satisfacer la demanda.

El hambre de gente, como la califican en los testimonios, se alargaba ante la negativa del Estado de permitir la emigración. Aún así había personas que se la jugaban para llegar a Cataluña y aunque no acabaran de huir de la miseria, disponían de más recursos para sobrevivir y evitar la persecución por ser los rojos del pueblo. Una tesis que certificó Angelina Puig i Valls en el caso de Sabadell y que los obreros granollerenses de la década de los cuarenta comparten¹⁹⁷.

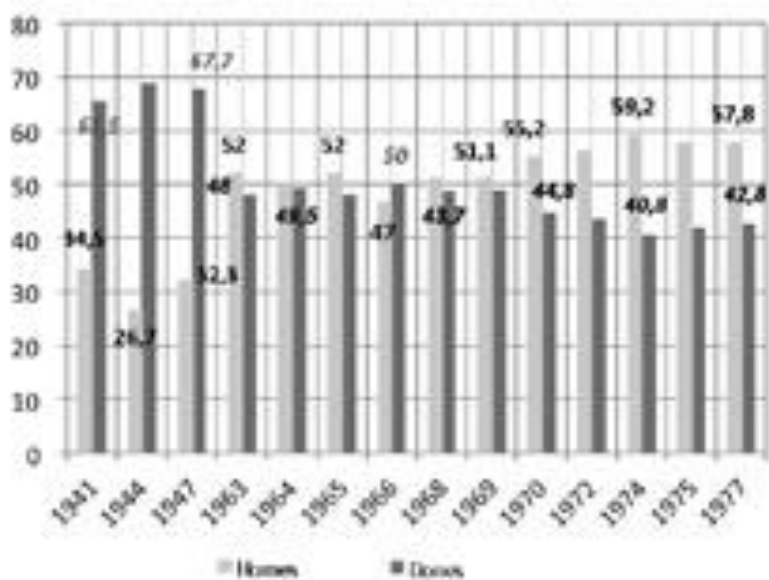
Los recién llegados entraban en Roca Umbert recomendados por antiguos trabajadores murcianos y almerienses que habían llegado entre 1926 y 1933 para trabajar en la construcción y habían conseguido trabajo en la fábrica. En la década de 1960, entre aquellas paredes se decía que: "antes [en los años 1940 y 1950] la gente iba a trabajar a la construcción para poder ir a Roca Umbert [...]"¹⁹⁸. Aunque entrar en la empresa más grande de la comarca aportaba seguridad laboral, los bajos sueldos sin incentivos productivos, y la falta de viviendas llevaron a los nuevos emigrantes a realquilar habitaciones o

¹⁹⁷ Puig i Valls, Angelina. *De Pedro Martínez a Sabadell: l'emigració una realitat no exclusivament econòmica: 1920-1975*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1990. Carmen, hiladora, entrevista nº 13, 17 de septiembre de 2007. Pilar, bobinadora, entrevista nº 61, 16 de octubre de 2012. Dolores,

¹⁹⁸ Josep Maria, controlador de calidad, entrevista 1 A, 30 de julio de 2007.

vivir en cuevas, mientras que los catalanes disponían de mejores condiciones de habitabilidad, porque acostumbraban a vivir varios matrimonios de una misma familia en el mismo hogar.

Gráfico 2. Distribución porcentual del personal de la empresa por géneros (1941-1977)



Fuente: Elaboración propia a partir del "Listado de salarios", 1970-1980, Estadística salarial, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

La falta de competencia extranjera y la demanda de una Europa en guerra, primero, y luego en plena recuperación, hacía que a los Roca Umbert no les faltara trabajo. Sin embargo, como indicaba Jaume Miravittles en sus informes económicos: "La industria se ve entonces atrapada en un dilema, las dos partes son extremadamente peligrosas. La producción debe mantenerse baja porque no hay demanda, o el consumo no puede subir porque no hay producción"¹⁹⁹.

¹⁹⁹ Beltrán Dengra, Joaquín. *Las condiciones de vida y la conflictividad laboral de los obreros barceloneses entre los años 1950-1960*. Barcelona: Marre, 2011. NO Debe estar en Cabana, ??? o Molinero e ysàs, 2003.

Figura 3. Precios de los productos de Roca Umbert CA a 1950

Céfiro B.	20'—	Crudo N.º 0 - 88 cm.	12'90
Céfiro B. plancha	21'—	Crudo N.º 1 - 88 cm.	14'10
Céfiro B. plancha doble color	22'25	Crudo N.º 2 - 88 cm.	16'30
Céfiro B. Negro	21'—	Crudo N.º 3 - 88 cm.	17'60
Céfiro B. Novedad	22'—	Crudo N.º 4 - 88 cm.	19'75
Diril Victoria 71 cm.	26'25	Ideal D. 80 cm.	11'85
Lanilla	20'60	Ideal E. 80 cm.	12'70
Pisana R.	23'65	Ideal F. 80 cm.	14'85
Pisana R. 78 cm.	25'50	Ideal K. 80 cm.	18'15
Sarga invencible clara	20'—	Sábana cruda N.º 0 - 140 cm.	21'—
Sarga invencible oscura	21'—	Sábana cruda N.º 0 - 155 cm.	23'40
Valenciana T. 71 cm.	24'65	Sábana cruda N.º 1 - 140 cm.	23'60
Bombacho T. 71 cm.	30'50	Sábana cruda N.º 1 - 155 cm.	26'—
Bombacho T. 76 cm.	32'50	Sábana cruda N.º 2 - 140 cm.	28'35
Popelín blanco	20'25	Sábana cruda N.º 2 - 155 cm.	31'—
Popelín camisa	21'—	Curado M. 80 cm.	20'—
Popelín pijama	24'65	Curado M. 90 cm.	22'25
Umberlan	26'25	Curado Sábana M. 155 cm.	42'—
Mantelería extra blanco 160 cm.	53'55	Curado Sábana M. 190 cm.	51'50
Mantelería extra color 160 cm.	59'85	Sábana Montserrat 160 cm.	42'—
Lencería extra color 155 cm.	47'25	Sábana Montserrat 190 cm.	50'—
Alpaca C. 70 cm.	16'25	Sábana Montserrat 210 cm.	54'—
Alpaca C 80 cm.	16'90	Trilladora 100 - 80 cm.	16'25
Alpaca E. 70 cm.	18'80	Trilladora 200 - 80 cm.	17'—
Alpaca E. 80 cm.	20'50	Trilladora 300 - 80 cm.	18'50
Plancha azul N.º 11	21'—	Trilladora 400 - 80 cm.	20'50
Plancha azul N.º 15	23'60	Flor de Algodón M.M. 80 cm.	17'—
Plancha azul N.º 55	28'50	Flor de Algodón K. 80 cm.	20'—
Plancha azul N.º 57	31'50	Flor de Algodón K.K. 80 cm.	21'50
Plancha azul N.º 59	33'80	Aneta	14'20
Plancha azul N.º 77	31'65	Angelus 0 - 80 cm.	14'50
Plancha azul N.º 79	34'—	Angelus 0 - 90 cm.	16'30
Plancha azul N.º 155	27'85	Cambrey N.º 1 - 80 cm.	12'70
Plancha azul N.º 157	30'90	Fruto Selecto 80 cm.	20'60 24.33
Plancha azul N.º 165	20'25	Fruto Selecto 90 cm.	22'50
Plancha azul N.º 167	23'60	Fruto Primoroso 90 cm.	18'75 27.33
Plancha azul N.º 420	35'10	Montserratina 80 cm.	18'75
Plancha azul N.º 665	20'50	Montserratina 90 cm.	20'65
Plancha azul N.º 667	24'15	Opal	16'25
Plancha azul N.º 685	23'60	Cretona negra	15'75
Plancha gris	20'—	Percal negro	16'—
Sarga gris	21'—	Gabardina blanca	27'90
Texas A.	26'90	Gabardina negra	30'—
		Asargado suave blanco N.º 10 - 80 cm.	21'75
		Asargado suave blanco N.º 20 - 80 cm.	23'75

Fuente: Precios de los productos, años 1950, Producción, Fondo Roca Umbert, AMGr.

Salvador Llobet, geógrafo local, que analizó el tejido industrial de Granollers en 1948 para la publicación de los Juegos Florales, explicaba que Roca Umbert era de las primeras empresas de la ciudad²⁰⁰. El año anterior llegó a ocupar novecientos noventa y tres trabajadores. El núcleo duro de la industria textil, como lo muestran las manchas negras del mapa 1, no había variado mucho respecto a los años 20, cuando Llobet hizo la última investigación sobre el tema, y se mantenía de pie. A estas empresas se añadían en momentos de bonanza fábricas que iban desapareciendo al llegar una nueva crisis.

²⁰⁰ Llobet, Salvador. "La industria tèxtil a Granollers ", en *IX Juegos Florales*, Granollers: agosto de 1948. Premi extraordinari - Jocs Florals de l'Associació Cultural de Granollers. [Granollers] Barcelona: Mecanografiado, Arxiu Municipal de Granollers (AMGR), 37 pp.

Mapa 6. La industria textil en Granollers durante la posguerra



Fuente. Plano Granollers industrias textiles, incluido Llobet, Salvador. "La industria tèxtil a Granollers", en IX Juegos Florales, Granollers: agosto de 1948. Premi extraordinari - Jocs Florals de l'Associació Cultural de Granollers. [Granollers] Barcelona: Mecnografiado, Arxiu Municipal de Granollers (AMGR), 37 pp. Las fábricas de los Roca Umbert corresponden a las manchas negras nº 9, 11 y 15.

1.4. Los Roca-Umbert aportan esplendor a la empresa sobre la base creada por la generación anterior (1956 a 1965).

El franquismo incrementó los salarios en un 30% en el año 1956. La presión social producida por la miseria a que eran sometidas las clases subalternas fue el detonante de estas concesiones. Durante la primera mitad de los cincuenta, hubo una pequeña apertura del régimen, cuando el estado español se vistió el disfraz de democracia orgánica y católica liderada por un regente de la monarquía borbónica. Mientras, El Vaticano y Estados Unidos le hacían de padrinos ante las organizaciones internacionales desde 1953. En 1955 entró en la ONU, en la OCDE en 1957 y en el FMI en 1958: así, el franquismo rompió progresivamente el aislamiento. Los pactos con ambos no eran gratuitos: el Papa conseguía libertad para imponer la vertiente más

conservadora de la religión católica, cosa que no podía hacer en ningún otro país excepto el suyo; y los estadounidenses ganaban un aliado bien situado geoestratégicamente que les permitía construir las bases militares que necesitaban, además de ser profundamente anticomunista. A cambio, sólo les fue necesario ayudar a España a salir de la crisis generada por dos décadas de capitalismo corporativo. Para conseguirlo los Estados Unidos aportaron los stocks sobrantes de la Guerra de Corea y asesoramiento para integrar a España dentro de la economía del libre mercado.

Fruto de los pactos entre el régimen franquista y el gobierno de los Estados Unidos, entre 1950 y 1953 España se proveyó de los bienes de equipo, alimentos y divisas necesarios para hacer frente a la crisis económica. Esto permitió a los empresarios -entre ellos los Roca Umbert- renovar la maquinaria parcialmente, como veremos a continuación. Sin embargo, Franco no tuvo más remedio que escuchar a los economistas a raíz de un nuevo fracaso de la autarquía en 1956: el régimen confió en los tecnócratas del Opus Dei como artífices de la liberalización económica. Como explican Molinero y Ysàs, el carácter hermético y conservador de la secta permitió al régimen adoptar el liberalismo económico, pero manteniendo el régimen autoritario sin ninguna concesión política a la oposición. Con el plan de Estabilización de 1959, los tecnócratas cerraron el proceso de adaptación de la economía española en el mercado internacional. Las medidas repercutieron negativamente en el nivel de vida de los trabajadores de forma inmediata, pero facilitaron la posibilidad de que la economía española se beneficiara de una fase de expansión económica sin precedentes en Europa²⁰¹.

Mientras el Estado aprovechaba su ambigüedad para adaptarse a las nuevas circunstancias internacionales, la empresa de los Roca Umbert vivió cambios relevantes: la muerte de José Roca Umbert en 1950 y de su hermano Esteban tres años más tarde, llevó a los descendientes de la segunda generación a tener que hacerse cargo del negocio. Enrique, hijo de José, se encargó de la parte comercial, José María, heredero de Esteban, de la presidencia de la junta de accionistas y Joan Casals, primogénito de Remedios,

²⁰¹ Molinero, Carme e Ysàs, Pere. *El règim franquista: feixisme, modernitat i consens*. Eumo: Vic, 2003 [1992], p. ¿?.

de la producción y la gerencia. Los sobrinos de Josep Umbert decidieron mantener el apellido Roca Umbert como apellido de sus descendientes como forma de recuerdo al fundador de la empresa y como elemento de estatus. De esa forma pasó a ser imprescindible para hacer carrera en la compañía²⁰².

Sobre el relevo en el liderazgo de la empresa, los testimonios de los antiguos trabajadores coinciden en que la implicación de esta generación era menor a la de sus padres y que les gustaba más el lujo, aunque, si es cierto que gozaban a menudo de viajes, comidas en restaurantes, la estancia en la finca de veraneo o el yate, esta actitud se puede comprender como una reacción ante la imposibilidad de realizar los propios sueños que les suponía la vinculación al negocio familiar. Un negocio, que a pesar de ser industrial, era sinónimo de mantener el patrimonio familiar como habían hecho los propietarios catalanes durante siglos. Y, en este caso, el *dolce far niente* era la compensación positiva del compromiso familiar.

Los nuevos gerentes reescribieron la compañía como sociedad anónima y continuaron con la política de ampliación y renovación que habían iniciado sus padres con la compra de urdidores automáticos Bellinger, en 1950, y de telares automáticos de la marca alemana Ruti, en 1953. Los empresarios instalaron algunas de las innovaciones tecnológicas más punteras entre 1956 y 1961, adelantándose, como en el caso de la adquisición de los telares suizos Sulzer, a empresas punteras como la Bertrand y Serra. Los gerentes instararon Instalando autoclaves y jigger automatizados Thies GmbH & Co., los tintes, las máquinas RAM y los pulidores automáticos a los acabados, y así ampliaron el parque industrial, ya que mantuvieron la maquinaria útil de principios del siglo XX y de la década de 1930²⁰³.

Entre las nuevas máquinas, destacan los Sulzer, que suponían una auténtica revolución en el textil: tenían cuatro veces el ancho de púa de un telar corriente, doscientas dieciseis pasadas por minuto, porque la lanzadera era

²⁰² José, familiar de un oficial y sindicalista de la fábrica Roca Umbert, entrevista nº 82, 25 de mayo de 2015. Esteban, gerente, entrevista 51 A, 21 de septiembre de 2010. Francesc Cabana documenta un caso similar en la saga de los empresarios algodoneros Miró-Sants. Cabana, Francesc. *La saga dels cotoners catalans*. Barcelona: Proa, 2006, pp. 210-211.

²⁰³ "Inventari de maquinària", en *Control de producció*, 1965, Fondo Roca Umbert, AMGr. Manel, entrevista 19 B, 13 de novembre de 2012. Roma, Francesc. *Historial resumit de la meva vida laboral a l'empresa Roca Umbert*. [Granollers] Barcelona: Manuscrit, 1991.

sustituida por un proyectil alimentado de hilo de trama mediante bobinas ligadas entre sí en la fileta. De esta forma, la producción se incrementaba notablemente. Además, como en el caso de los telares automáticos, cada Sulzer tenía su motor, lo que facilitaba la reparación, y paraurdimbres, que favorecían la reducción de las mermas. El grado de automatización permitía a cada mujer llevar ocho telares mientras las tejedoras de los telares corrientes llevaban dos y la de los automáticos cuatro. Estas máquinas eran la niña de los ojos de los Roca-Umbert como indica su ubicación al sur de la Térmica, en una nueva nave climatizada y con un sistema de expulsión de la borra por aspiración. Las tejedoras que las manejaban recibían apoyo de tejedoras más experimentadas y, como eran pocas, una mayor atención por parte de los contra maestres.

Para que la fábrica funcionara a pleno rendimiento, los empresarios necesitaban garantizar el abastecimiento de agua a los tintes y acabados. La adquisición del gran pozo de Can Xarlet, en Canovelles, y la construcción de un refrescador para reutilizar el agua de los tintes y las calderas permitió sustituir los pozos cercanos a la fábrica. Sin embargo, la solución resultó temporal y en los sesenta, los patrones necesitaron utilizar su influencia en Montornès, donde veraneaban, para conseguir la concesión de aguas del río Mogent. El abastecimiento energético se cubrió al entrar en funcionamiento la Térmica y tener los motores de gasógeno a pleno rendimiento. Roca Umbert SA pudo ampliar su autonomía energética, una vez reestablecido el flujo eléctrico por parte de Estabanell y Pahissa y FECSA, gracias a la instalación de tubos quemadores en la Térmica en 1962, que funcionaban con un combustible era más barato, potente y rentable que el carbón, en ese momento.

El inconveniente de la incorporación de nueva maquinaria fue el rechazo de los obreros más viejos, que temían sufrir un mayor desgaste físico al tener que trabajar a mayor velocidad por el mismo precio y defendían el carácter artesanal del trabajo mecánico en la fábrica. Los empresarios los relegaron a las máquinas viejas, mientras buscaban la forma de automatizarlas. Los nuevos puestos de trabajo fueron ocupados por jóvenes dispuestos a formarse con la nueva maquinaria, ya que la inexperiencia provocaba accidentes leves que aumentaron las bajas, y hubo que reducirlas con el aprendizaje de los

obreros y el control de las conductas arriesgadas. De este modo, los nuevos trabajadores pudieron producir más gracias a las innovaciones técnicas, y así aumentaron su salario.

Con la entrada de maquinaria nueva, la dependencia de la empresa respecto a los obreros cualificados disminuyó. El personal se había formado en la fábrica con la práctica diaria y, en algunos casos, complementada con el estudio en la Escuela de Trabajo. La empresa no ofrecía suficientes posibilidades de ascenso a estos empleados, ya que no se llevaba a cabo una evaluación continua del trabajo y los cargos se mantenían a lo largo de toda la vida laboral. A pesar de no ser el momento más oportuno, los obreros cualificados reivindicaron individualmente aumentos salariales para realizar su trabajo en mejores condiciones.

En estas circunstancias, se popularizó una frase dentro de la fábrica: "[en 1960] cuando un obrero bueno y viejo pedía un aumento de sueldo, recibía un *no* como respuesta y, en su lugar, eran alquilados dos inmigrantes que no llegaban a ser ni la mitad de buenos que el anterior²⁰⁴". Los gerentes, al ser absentistas, no tenían el mismo grado de confidencialidad con los trabajadores que en las empresas pequeñas y medianas del resto de Granollers. Los salarios se ceñían a los márgenes marcados por el Ministerio de Trabajo, para el que la seguridad laboral era prioritaria y los aumentos salariales intolerables.

Los viejos obreros no se atrevieron ni tuvieron recursos para vehicular sus protestas individuales de forma colectiva, por lo que quedaban en una situación frágil ante la competencia, como la que suponían los inmigrantes del campo español dispuesta a aceptar condiciones de disciplina y salarios mejores que los conocidos en sus pueblos de origen, pero malos para los catalanes. Los trabajadores viejos más avisados no tardaron en buscar en otras empresas o en negocios autónomos una alternativa a Roca Umbert.

Por aquel entonces, a Granollers llegaban obreros cada semana, y cada semana Roca Umbert contrataba nuevos trabajadores para ocupar nuevos puestos de trabajo o cubrir la salida de algún trabajador. Los recién llegados

²⁰⁴ Josep Maria, controlador de calidad, entrevista 1 A, 30 de julio de 2007. Anónimo, mecánico, entrevista nº 72, 22 de noviembre de 2012.

procedían habitualmente de municipios del sureste español, aunque hubo una presencia cada vez mayor de población procedente de las provincias andaluzas y extremeñas. Sin embargo, en 1958 el noventa y dos por ciento de la plantilla era natural de Cataluña, principalmente de Granollers y alrededores.

La renovación tecnológica en Roca Umbert se produjo a partir de 1956, año a partir del cual la industria textil catalana se modernizó²⁰⁵, con lo que aumentó la relevancia de la industria granollerense dentro de España, como constató la visita del Ministro de Industria de la época, Joaquín Planell, en junio de 1959. El alto funcionario calificó como puntera la fábrica de los Roca-Umbert, aunque en realidad, los Roca-Umbert no eran pioneros en el sector, pero sí fueron los primeros en incluir los cambios para mejorar las condiciones laborales o la maquinaria. En 1960 el textil, granollerense alcanzó su momento álgido: ocupaba a cuatro mil trescientas sesenta personas, equivalente al ochenta y cuatro por ciento de la mano de obra industrial, y contaba con dos mil setecientos treinta y cuatro telares.²⁰⁶ Así Granollers se convertía en la capital vallesana del textil algodonero.

Entre 1961 y 1965, se produjeron múltiples cambios de los que se hicieron eco los trabajadores de Roca Umbert: La apertura del mercado español en el exterior comportó la llegada de inversiones extranjeras, un aumento de la competencia para las casas textiles algodoneras catalanas, y el incremento de la demanda debido a la mejora de las condiciones de vida en España, producida por la llegada de remesas de los emigrantes en Europa, el desarrollo del turismo, el establecimiento de incentivos para aumentar la productividad, como marcaban los convenios laborales y la presión social.

En vista de las nuevas circunstancias, la familia de fabricantes diversificó la producción con mezclas naturales y sintéticas: viscosilla, que abandonaron pronto por su fuerte resistencia a la mecanización (REVISAR con datos Viscosilla Josep Guardiola); fibrana, mezcla de algodón y lana con mucha demanda; y tergal, con diferentes proporciones de poliéster, fibra que en 1964

²⁰⁵ Bengoechea, Soledad, "Empresaris i Obrers (1919-1959)", en Montserrat Llonch (ed.), *Treball tèxtil a la Catalunya contemporània*. Lleida: Pagès, 2004, pp. ??-??.

²⁰⁶ Homs, Josep. *Granollers*. [Granollers] Barcelona: Ajuntament, 1991, p. 18. Abel, Jordi y Jordana, Jacint. *L'activitat econòmica al Vallès Oriental*. [Vilassar de Dalt] Barcelona: El Racó del llibre de text, 1987, p. 225.

sólo producían seis empresas en España²⁰⁷. Como a Cataluña seguían llegando cada día inmigrantes del resto de España, parte de ellos fueron empleados en la realización de estas nuevas líneas productivas.

Figura 4. Ejemplos de muestras de piezas de Roca Umbert SA, 1960-1970

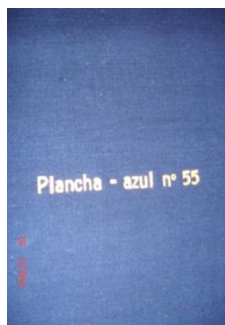


Figura 4.1.



Figura 4.2.



Figura 4.3



Figura 4.4

Figura 4.1. Plancha - azul nº 55, Catálogo de planchas azules, 1958 1958, Fondo Roca Umbert, AMGr. Figura 4.2. Estampado, Muestrario de tejidos estampados, 1960 1970, Fondo Roca Umbert, AMGr. Figura 4.3. Estampado, Muestrario de tejidos estampados, 1960 1970, Fondo Roca Umbert, AMGr. Figura 4.4. Muestrario piezas 1.001-1.015, Cartulinas con muestras de tejidos, 1970 1980, UI 64, Fondo Roca Umbert, AMGr.

Los gerentes pedían al director la contratación de familias enteras, a poder ser numerosas, porque de esta manera se aumentaba la disciplina de los obreros, debido a su dependencia familiar hacia la empresa. Los familiares eran distribuidos en varias secciones para evitar grupos de poder. Los patronos pretendían crear la ficción de que la empresa era una gran familia, como afirman algunos testigos, y romper los límites entre ésta y el negocio, como le sucedía a los empresarios.

En 1950, a los Roca-Umbert les iba bien el negocio gracias a que no les costaba conseguir clientes que compraran su marca, ya que la asociaban a unos tejidos con una buena relación calidad-precio. Esto permitió a los empresarios profundizar en el compromiso social mediante la

²⁰⁷ Hemeroteca La Vanguardia, 30 de septiembre de 1964, página 47 [en línea]: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1964/11/22/pagina-47/32691458/pdf.html?search=roca%20umbert>. [Fecha de consulta: 18/05/2015]. Fecha de actualización: 17/05/2015.

profesionalización de la enfermería y la creación de un economato en convenio con la cooperativa. La Vallesana, por exigencia de leyes franquistas con carácter paternalista. Además, crearon un aula de costura gratuita para las chicas de la plantilla. Por otro lado, que cedieran los terrenos que habían explotado para sus pozos junto al río Congost para construir la promoción de viviendas sindicales y la zona deportiva de Granollers (1958-1962) aportó a los empresarios el favor de las autoridades, comunicación directa y una mayor implicación del Sindicato Vertical para controlar a los trabajadores²⁰⁸.

Los trabajadores debieron adecuarse a partir de 1962 a las normas establecidas por los convenios laborales: ese año, las tejedoras pasaron a llevar cuatro telares corrientes, ocho automáticos o doce Sulzer, y se duplicaba prácticamente su número en cada convenio excepto en los Sulzer, ya que, en 1969, las tejedoras llevaban ocho telares corrientes, dieciséis automáticos o dieciséis Sulzer cada una. Una antigua trabajadora de los telares de garrote decía: "l'opinió general era que ens havien triplicat el treball i només cobràvem una 1,5 vegades més²⁰⁹". De este modo, los empresarios recibieron mayores beneficios, pero les supuso un nuevo problema añadido: qué hacer con el personal sobrante. Porque, como explica un antiguo mayordomo de la fábrica: "durant el franquisme era políticament incorrecte acomiadar a la gent²¹⁰", así que los empresarios dejaron de contratar trabajadores. Por suerte para ellos, habían salido muchos trabajadores de la fábrica grande de los Roca-Umbert desde 1955, cuando la plantilla era de ochocientas cinco personas, y sin embargo, según el censo de 1964, Roca Umbert era la única empresa de Granollers con más de quinientos trabajadores. La estructura industrial textil granollerense se completaba con otras cinco compañías de entre cien a doscientos cincuenta trabajadores, siete de entre cincuenta y uno y cien; y cuarenta y cinco con menos de cincuenta.

²⁰⁸ José, oficial de acabados y sindicalista, entrevista nº 18 A, 13 de septiembre de 2007. Ricard, administrativo, entrevista 4 A, 9 de agosto de 2007.

²⁰⁹ Maria, tejedora, entrevista 25, 20 de septiembre de 2007. Andreu, fuster, entrevista 24, 20 de septiembre de 2007.

²¹⁰ Manel, mayordomo, entrevista 19 A, 14 de septiembre de 2007.

Figura 5. Ejemplos de muestras de piezas de la empresa Roca Umbert SA, años 1958-1980



Figura 5.1



Figura 5.2



Figura 5.3

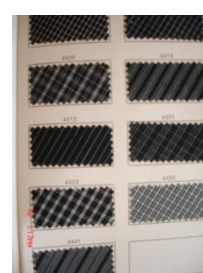


Figura 5.4



Figura 5.5



Figura 5.6



Figura 5.7

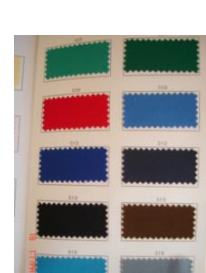


Figura 5.8

Figura 5.1. Muestrario piezas 1401-1410. Figura 5.2. 2105 2118, de Cartulinas con muestras de teixits. Figura 5.3. Muestrario piezas 2001 - 4164. Figura 5.4. 4.405 a 4.441, Cartulinas con muestras de tejidos. Figura 5.5. Muestrario piezas 4082 - 4115. Figura 5.6. 4122-4.152, Cartulinas con muestras de tejidos. Figura 5.7. Muestrario piezas 401 - 511. Figura 5.8. 455-519, Cartulinas con muestras de tejidos. Todas son de la década 1970-1980, Fondo Roca Umbert, AMGr.

El bajo precio del petróleo y su capacidad energética provocaron un rápido abandono del carbón. La industria tendió a cambiar su distribución de los distritos industriales creados en el siglo XIX, que continuaban activos, a las cercanías de Barcelona. Este fue un factor clave para que los Roca-Umbert decidieran establecer la hilatura moderna en el recinto de Granollers. Otras razones parecen haber sido la abundancia de agua, de mano de obra recién llegada asequible, y de terrenos agrícolas que los Roca-Umbert -como habían hecho sus padres y su tío-abuelo- adquirirían a través de intermediarios para optar a precios razonables, y que las autoridades franquistas no dudaban en calificar como propiedades industriales para ganarse la confianza de los empresarios.

Para poder centralizar la producción en Granollers, los empresarios terminaron de concretar el acuerdo con el ayuntamiento de Montornès sobre la

captación de agua del río Mogent en 1964. Sin embargo, con el estiaje, volvían las preocupaciones, de modo que cuando se planteó la construcción de una factoría nueva para la búsqueda de su localización.

La fábrica de Monistrol cerró prácticamente toda su actividad en 1965, y el cuerpo técnico fue trasladado a la nueva hilatura de Granollers, aunque la fábrica continuó una línea de producción de ovillos hasta enero de 1969²¹¹. Un antiguo trabajador describía así el cambio: "El director vino aquí, trajo su equipo: el control de calidad, el mayordomo, el encargado y otras familias decidieron venir a Granollers por las oportunidades que ofrecía. Monistrol era un pueblo con 3.000 habitantes, mientras que Granollers era una ciudad con 30.000, más o menos²¹²". En la nueva fábrica, los venidos de la falda de Montserrat coincidían con los trabajadores que llegaban de Can Federico, donde la producción se fue deteniendo progresivamente hasta el cierre en 1971.

El inicio de la convivencia en la nueva hilatura fue tenso porque los obreros granollerenses se veían comandados por monistolencs y porque, a pesar de haber producido lo mismo, costó que todo el personal se habituara a una única organización del trabajo. El director tuvo mano izquierda y empleó dinámicas de grupo para que los operarios de batanes y cardas y las operarias de mecheras, manuales, continuas, aspis, bobinadoras y curas fueran todos a una.

En la hilatura, el responsable del control de calidad analizaba las muestras de las cosechas de algodón de diferentes partes del mundo, y el director leía sus informes para elegir como materia prima fibra de calidad media o media-alta, como querían los gerentes. El algodón, habitualmente era estadounidense, y, por ello, Roca Umbert SA mantenía un comercial sobre el terreno, Gabriel Buixó, quien jugó un papel primordial en esta historia.

En la práctica, el responsable del control de calidad -creado en 1966 por sugerencia de la empresa de las máquinas de tejer Sulzer-, y algún

²¹¹ Nota de existencias tomadas en la fábrica de Roca Umbert S.A. en Monistrol en 1 de enero de 1965, 1966 y 1967. Inventaris i documentació annexa als inventaris. Control de producció, Fondo Roca Umbert, AMGr.

²¹² Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A. 2 de octubre de 2007.

contra maestre apoyaban el siguiente testimonio: "Un hilo es de mejor calidad cuanto más largas son sus fibras, y allí siempre eran muy cortas"²¹³. Algunos entrevistados van más allá y comentan que mientras Roca Umbert tuvo hilatura, los empresarios vendían el algodón bueno y trabajaban con el malo. La versión seno ha podido contrastar, pero sí se sabe que los clientes valoraban la buena relación calidad - precio ofrecida por la empresa.

No se debe olvidar que los años de cierre de la economía hicieron menos competitiva la industria textil algodonera catalana, por lo que el director de la hilatura de Roca Umbert hizo un pedido de máquinas *open end* o de cabo abierto por rotor²¹⁴, para imponerse a la competencia de los productos más asequibles de los países descolonizados. Esta innovación permitía reducir el 80% de la maquinaria en la fabricación de los productos de menor calidad, y, sin embargo, era común entre el empresariado minusvalorar los beneficios de la renovación tecnológica y la calificación de los obreros.

El régimen tampoco ayudaba mucho en la medida en que intervenía para dificultar la reestructuración de las plantillas, además de reducir los márgenes de beneficio con aumentos salariales como forma de detener la presión social causada por la reacción de los sindicatos democráticos ante la relación desfavorecida de los trabajadores en los convenios, acordados por la Organización Sindical Española, ya que los incentivos productivos eran menores a las exigencias empresariales. El tamaño de Roca Umbert y el hecho de conservar buenos clientes de la etapa autárquica dotó a la empresa de más posibilidades que las pequeñas y medianas para adaptarse al mercado en plena crisis de exportación del sector en Occidente.

El Banco Urquijo afirmaba, en 1967, que los fabricantes catalanes eran los menos competitivos, ya que vendían los productos un 50% más caros que la media mundial y con una calidad menor. Por ello aconsejaba a los emprendedores apostar por la concentración empresarial, la renovación tecnológica, la reestructuración del sector y la especialización, estrategias a las

²¹³ Modest, controlador de oaros, entrevista nº 23, 11 de agosto de 2015. Josep, contra maestre y encargado, entrevista nº 22, 19 de septiembre de 2007.

²¹⁴ Marcel·lí B, administrativo, entrevista nº 29 B, 8 de octubre de 2007. Hilatura de algodón. Red Textil Argentina [en línea]: <http://www.redtextilargentina.com.ar/index.php/hilados/h-produccion/345-hilatura-de-algodon/hilatura-de-algodon-open-end/176-hilatura-de-algodon-open-end>. [Fecha de consulta: 24/08/15]. Fecha de actualización: 21/08/15.

que había que añadir la deslocalización, como aquellas medidas que se han convertido en las más provechosas. Por eso, en 1965, los Roca-Umbert decidieron pedir la integración de la empresa al Plan Textil y cerrar el negocio, ya que eran conscientes de que la producción textil continuaba generando riqueza, pero, como cada vez resultaba más difícil encontrar mercado, preferían dedicarse a negocios más beneficiosos en una etapa personal de prosperidad.

Mientras tanto, el franquismo utilizaba la planificación indicativa como elemento de control de la economía y de propaganda. El régimen fue muy cauto a la hora de conceder ayudas para la reestructuración textil, pero el pleno empleo le reportaba buena imagen y la evitaba conflictos laborales. En 1963, había permitido a Can Torras acogerse al Plan, con unos cuatrocientos obreros, que suponían un 10% de los obreros textiles granollerenses, y la economía les podía acoger, pero los 1.093 trabajadores de Roca Umbert eran lo suficientemente numerosos como para romper la imagen construida por el régimen y plantear dificultades de orden público. La negativa a la reestructuración obligó a Roca-Umbert reubicar el personal y rebajar el ritmo de contratación de trabajadores, por lo que la plantilla se mantuvo en torno a los seiscientos obreros en la fábrica de ciclo completo, pero como observaba el mayordomo de los tintes eso provocó el aumento la relación de obreros por máquina de forma innecesaria. "Hi havia dues o tres persones per fer el treball d'una i el treball no el feia ningú, perquè tots tres tenien por que els altres se n'aprofitessin"²¹⁵.

1.5. La decadencia de la empresa (1965-1978)

En Roca Umbert S.A., las bajas voluntarias, las jubilaciones y las defunciones se cubrían con nuevos trabajadores. La fábrica seguía siendo el primer puesto de trabajo para los recién llegados a Granollers, porque los

²¹⁵ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 16 de septiembre de 2007.

antiguos trabajadores cualificados buscaron nuevas oportunidades fuera de ella. Los salarios femeninos se fueron equiparando progresivamente a los masculinos, a raíz de la ley de Derechos Políticos, Profesionales y del Trabajo de la Mujer (1961), la presión social y las concesiones estatales.

En aquel momento se vivía un período de incremento extraordinario de la economía catalana, que creció un 8% anual en los años sesenta. La demanda laboral atrajo a parte de la población rural española, y Cataluña aumentó en 1,7 millones sus habitantes entre 1960 y 1975, principalmente como consecuencia del saldo migratorio positivo. En 1975, la mitad de los catalanes vivían en la zona metropolitana de Barcelona. El Vallès Oriental se convirtió en 1970 en un nuevo polo de crecimiento industrial en Cataluña, ya que el precio del suelo era más asequible y el espacio menos congestionado que en la primera corona del área metropolitana. Esto favoreció el traslado de la iniciativa empresarial de la zona céntrica a la periferia barcelonesa. Mientras Granollers, que pasaba de los 20.000 a los 30.000 habitantes durante los sesenta, se convirtió en una pequeña conurbación y se consolidó como el centro económico de la comarca.

Tabla 2. Precio del metro cuadrado en varios municipios del área metropolitana de Barcelona en 1969

Municipio	Precio suelo (ptas./m2)	Municipio	Precio suelo (ptas./m2)	Municipio	Precio suelo (ptas./m2)
Barcelona	300-400	Sant Boi	40-70	Molins de Rei	20-50
Badalona	100-130	Terrassa	40-60	Mollet	20-80
Cornellà	100-150	Martorell	30-70	Granollers	20-80
Sabadell	40-90	St. Andreu de la B.	30-70	Parets del Vallès	20-50

Fuente. Preus del sol corrent (m2) en *Dinámica y Perspectiva del Vallès*. Barcelona: 1971, Caja de Ahorros de Sabadell. Extraído de Corporació Metropolitana. Localització industrial a la zona metropolitana. Barcelona: Programa per al programa d'actuació, 1980.

Los inmigrantes seguían un patrón migratorio común: primero llegaba el padre, cuando podía traía a la mujer, y después venían los hijos, que llevaban a los amigos. En 1969, el año de mayor afluencia de recién llegados, la sociología de la empresa había cambiado: el 73% de los trabajadores tenían sus orígenes fuera de Cataluña, especialmente en poblaciones andaluzas y extremeñas de nombres bastante familiares ya dentro de la fábrica: Lúcar, Serón, Palma del Río, Guadix, Ceclavín, etc.

Los inmigrantes, al contar con recursos más escasos que los catalanes, como sucede hoy en día, habitaron las zonas residenciales periféricas con peores condiciones de viviendas y carentes de servicios. Estos nuevos habitantes seguían un patrón demográfico tradicional, caracterizado por una tasa de fecundidad mayor a la catalana, factor que rejuveneció la población. Por su parte la población local, fruto de la mejora de las condiciones de vida en los sesenta gracias al pleno empleo y los aumentos salariales, se fue trasladando hacia espacios urbanos céntricos o más habitables.

El choque cultural entre la población granollerense y los recién llegados no fue muy significativo debido a que la enseñanza, durante el franquismo, era únicamente en castellano, y por tanto podían hablar en el mismo idioma. Además el catalán resultaba fácil de aprender. A los catalanes les causaba lástima las circunstancias en que llegaban los inmigrantes, y los consideraban a menudo poco educados porque sus hábitos eran más propios del ámbito rural. López Bulla, líder de Comisiones Obreras (CCOO a partir de ahora) en Cataluña, muestra muy bien el impacto que causó a los recién llegados el cambio: "Este primer día fué un atracón de cosas nuevas, una mirada de pasmarote de quien no se acaba de creer que justamente ahí está su presente y su porvenir. Es algo así como la perplejidad ante una serie de cosas normales con las que no se ha tenido nunca, estando solo, una relación estable. No había más remedio que bucear en ese nuevo mundo, lleno, además, de coches y motos, que nada tenían que ver con los carros, los mulos y demas animales de labranza que había en Santafé"²¹⁶. Una imagen que también constatan José Antonio Pérez-Pérez y María Ángeles Larumbe en el caso de las mujeres²¹⁷.

Los recién llegados tuvieron que acostumbrarse a no disponer de recursos más allá del salario y el ritmo de vida, como explican antiguos sindicalistas de CCOO o algunos de los antiguos trabajadores de Roca Umbert. "En Santafé existía el espacio –eso sí, muy diminuto- sin tiempo, mientras que

²¹⁶ López Bulla, José Luis. *Cuando hice las maletas: Un paseo por el ayer*. Barcelona: Ediciones Península, 1997, pp. 49-50.

²¹⁷ Pérez-Pérez, José Antonio. "Trabajo doméstico y economías sumergidas en el Gran Bilbao a lo largo del desarrollismo. Un mundo invisible y femenino", en José Babiano (ed.). *Del hogar a la huelga. Trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*. Madrid: La Catarata, 2007, pp. 77-138. Larumbe, María Ángeles. *Las que dijeron no: palabra y acción del feminismo en la transición*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004, pp. 17-44.

en Mataró te encontrabas en las dos dimensiones de espacio y tiempo [...]”²¹⁸. La vida en la fábrica estaba marcada por el reloj. En la fábrica granollerense cada trabajador debía estar preparado para hacer el cambio de turno y empezar a la hora, cinco minutos antes de comenzar el trabajo. Mientras que al terminar el turno se encendía una luz roja²¹⁹.

Independientemente del origen de los trabajadores, los salarios en Roca Umbert eran bajos, más reducidos que los de otras empresas granollerenses del sector como, por ejemplo, can Comas. Los obreros estaban peor pagados que los de la industria metalúrgica o química, como se puede ver en la tabla 2. La empresa, y el textil en general, cada vez podían ofrecer menos expectativas de progreso. El conocimiento de esta realidad hacía, que en general, los trabajadores jóvenes dejaran la fábrica cuando encontraban un trabajo mejor remunerado.

Tabla 3. Los salarios base a diferentes sectores industriales en 1958

Sector industrial	Textil	Construcción	Metalurgia	Química
Categoría	Oficial 1ª	Oficial 1a	Oficial 2a	Oficial 1ª
Salario base por hora trabajada	5,44	6,34	6,09	5,97

Fuente: Beltrán Dengra, Joaquín. *Las condiciones de vida y la conflictividad laboral de los obreros barceloneses entre los años 1950-1960*. Barcelona: Ediciones Marré, 2011, pp. 56-58. Extraído en el caso de los salarios en el textil, la metalurgia y la química del Anuario Estadístico de España. 1960. En el caso de los salarios en la construcción, AHGCB, núm. caja 1708, expediente número 22.

Los puntos fuertes de Roca Umbert, como sucedía en otras grandes compañías del fordismo, eran la alta demanda de personal y la estabilidad laboral. De esta forma, la movilidad de la plantilla de Roca Umbert se veía equilibrada constantemente con la llegada de trabajadores jóvenes, gracias a que la empresa formaba parte del 1,68% de las sociedades catalanas con suficiente potencia económica como para ocupar cada una a más de quinientos

²¹⁸ López Bulla, José Luis. Op. cit., 1997, p. 43.

²¹⁹ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007. Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007. Maria, tejedora, entrevista nº 27 de agosto de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 de octubre de 2007. Francesc, encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007. Enric, aprendiz de contraamaestre, entrevista nº 78 A, 30 de abril de 2014.

trabajadores, cuando un 65,5% de las sociedades eran empresas pequeñas o medianas²²⁰. Los testigos cuentan que la fábrica era como un pueblo dentro de la ciudad de Granollers²²¹.

Los empresarios compartían la misma visión y quisieron dar un paso más allá convirtiendo la factoría en una colonia industrial. La estrategia de gestión paternalista se materializó con la profesionalización de la guardería, la compra de regalos a los más pequeños; o las actividades del costurero como, por ejemplo, el viaje de fin de curso, con el que también se promocionaba la marca -"Allí donde íbamos teníamos que decir que éramos de Roca Umbert"- . Los propietarios también mantenían el economato y mandaron construir algunas viviendas en la calle de Barcelona para las familias más numerosas. De esta manera, pagaban parte del salario en especie. Las ayudas también servían para reforzar la diferenciación social entre el donante y el receptor. Los Roca-Umbert despertaban la admiración de sus empleados porque a pesar de no formar parte de la gran burguesía catalana, estaban en la segunda línea, gozaban de un buen nivel de vida, estaban inmersos en la vida social burguesa barcelonesa, y sus miembros se casaron con los hijos de otros fabricantes textiles como los Viñas, los Rosés, los Vilumara o con comerciantes granollerenses como los Clapès o empresarios cementeros como los Casals Fradera.

Como ya se ha apuntado antes, el nivel de vida de los trabajadores aumentó en Cataluña, entre 1950 y 1975, un 232%. Paralelamente el PIB por capita en España se incrementó un 383%²²², a pesar de que el crecimiento español se producía una década después del europeo, pero como explica Tony Judt (2005), era fruto del esfuerzo cotidiano de un mayor número de trabajadores que llegaron a triplicar su productividad entre 1950 y 1980. Europa

²²⁰ Leonart, Pere. *El Potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya: Granollers, un centre industrial terciari de gran dinamisme*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Direcció General de Política Territorial: Banca Catalana, 1988, p. ??.

²²¹ Carmen, hiladora, entrevista nº 13, 17 de septiembre de 2007. Andreu, carpintero, entrevista nº 24, 20 de septiembre de 2007. Esteve, electricista, nº 73 A, 7 de diciembre de 2012. Enric, aprendiz de contraamaestre, entrevista nº 78, 30 de abril de 2014. Josep Maria, controlador de paros, entrevista 2 A, 30 de julio de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 de octubre de 2007. Maria, tejedora, entrevista 64 A, 5 de noviembre de 2012. Jaume, contraamaestre y encargado, entrevista nº 54, 7 de septiembre de 2012.

²²² Riquer, Borja de. "Franquisme, transició i democràcia", en Manuel Risques (dir.). *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, pp. ??.

vivió sus tres décadas de mayor esplendor tras tocar fondo en 1945, y esto generalizó unas relaciones laborales más cordiales.

España, una vez que los militares cedieron a liberalizar la economía, atrajo a los inversores interesados en aprovechar el mercado español, y la disciplina y el bajo precio de su mano de obra, y pudo beneficiarse de ello los últimos quince años, en los que registró un crecimiento económico del 7% de media. El régimen creó la Seguridad Social como compensación al esfuerzo realizado por los trabajadores para aumentar la productividad. En este contexto, ni las autoridades, que consideraban a Roca-Umbert caciques a la catalana, ni la sociedad aceptaron el proyecto de colonia industrial de los empresarios.

En ese momento, las antiguas colonias, que eran la cuna del paternalismo industrial y el motor de la industria textil en Cataluña, eran cada vez menos rentables. En su lugar se imponía la fábrica de grandes dimensiones donde se practicaba la organización científica del trabajo, concretamente se había introducido mediante los convenios el taylorismo. Pero ni el régimen ni los empresarios contaban con que la presión social pudiera incrementar los salarios y reducir la competitividad de la industria textil. España, en los setenta, ya no era el espacio de deslocalización industrial cercano y barato que habían encontrado los inversores en la década anterior. A partir de entonces, aquel espacio pasaría a ser ocupado por los países del bautizado por Alfred Sauvy como Tercer Mundo que disponían de materia prima y mano de obra en abundancia y muy asequible.

Los empresarios textiles algodoneros catalanes además de competir entre ellos y los extranjeros, estaban en inferioridad de condiciones con Interhorce, una empresa pública española, creada por el régimen porque la industria ocupaba muchos brazos y contribuía a reducir el paro. Málaga fue la ciudad beneficiada ya que contaba con abundante mano de obra. Desde mi punto de vista la idea era positiva, pero la empresa estaba condicionada por la gestión de funcionarios sin experiencia, y faltos de motivación económica, ya que, llevaran bien o no la sociedad, percibían el mismo salario y tenían trabajo garantizado. Esto provocaba hechos como que el director general de

Interlhorce garantizara el empleo de la mano de obra situando los precios más bajos que los de Roca Umbert SA y otras compañías, independientemente de los gastos.

Mientras, el director de la hilatura de la fábrica de Granollers mantenía el pedido de las *open end*, que llegaron con diez años de retraso, lo que eliminó la ventaja respecto a los competidores. Paralelamente, se habían probado con éxito ocho telares Fischer: sus 1,10 metros de púa y el sistema de pinzas para hacer la calada 175 veces por minuto podía permitir renovar la sección de telares de garrote de principios del siglo XX. Explica un antiguo gerente que en los años setenta:

“Teníem 6.000 clients, perquè Josep Umbert deia que a qualsevol poble d'Espanya on hi hagués un campanar havíem de tenir un teixit nostre, vam arribar a anar a Galícia a vendre en mul, perquè aquest sistema era molt car vam utilitzar distribuïdors, una botiga que no volíem perdre i venia mitjons Punto blanco, el vichy nostre i els llençols de la Viuda Tolrà i després vam entrar amb els confeccionistes. Eren dos tipus de venda”²²³.

Los representantes tenían dos clientes por la mañana y dos por la tarde, con los que tenían una relación más personal, mientras que los confeccionistas tenían un trato menos personal. “La confecció és més antiga que Roca Umbert, la va comprar el meu tio a Cirera i va crear SECTSA i se la va quedar el meu germà i van arribar a tenir més de 200 treballadors”²²⁴.

Los empresarios, que veían funcionar su fábrica de ciclo completo en Granollers a pleno rendimiento, no valoraron los informes del control de paros, que desde 1968 surgían de la oficina gestionada por la consultora Gherzi Textil Zurich Organisation en la fábrica central y de la cual era responsable el antiguo controlador. Cuando acabó el proyecto conjunto entre esta empresa y Roca Umbert S.A. quedó bajo la dependencia de la sección de preparación y no de la gerencia como estaba previsto, por eso el controlador explica que “qui em manava era la persona que jo devia controlar [...] el cas el que el treball que feiem no revertia en una millora de l'empresa”²²⁵.

²²³ Esteban, gerente, entrevista nº 47 B, 28 de septiembre de 2010.

²²⁴ Ibidem.

²²⁵ Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 C, 11 de agosto de 2015.

La necesidad de cuadrar la gran cantidad de trabajadores con las necesidades tecnológicas hizo que la inversión en maquinaria fuese menor en Cataluña que la media europea²²⁶. Las medias tintas eran visibles en otras apuestas de la empresa, como por ejemplo, el diversificar la producción fabricando denim con la máquina que llamaron del *blau*²²⁷, porque esta fibra tenía poca importancia en el conjunto de la producción, a pesar de que era un producto en expansión y Roca Umbert era una de las dos casas capaces de producirla en España²²⁸. Una situación similar se dio en cuando se instaló una pequeña sección de confección, especialización con la que Europa quería imponerse en el mercado internacional, o la sección de estampados. Tampoco ayudó el poco nivel de preparación de los mandos intermedios. “Només hi haia un pèrit”²²⁹ y el título de técnico textil equivalía a un ciclo de formación de grado medio actual²³⁰. En definitiva, la empresa apostaba por las largas series de tejidos sencillos, donde mayor era su experiencia y también mayor la competencia²³¹.

El régimen compensó a Roca Umbert por no dejarlos reestructurar la fábrica granollerense, aprobando un plan de cierre de la situada en Sant Feliu – donde por la presión popular llevó a la familia a crear una pequeña confección a la primera- y de Can Jaume en 1971, y sus telares fueron trasladados a la planta de ciclo completo de Granollers. La centralización reducía costes energéticos gracias a que sólo había una central térmica y el petróleo era económico. En ese momento más que nunca, Roca Umbert SA se identificó con los restos del complejo que hoy hemos heredado los granollerenses.

²²⁶ Banco Urquijo. *Desarrollo económico de Cataluña: 1967-1970: un plan de inversiones para un sector privado*. Barcelona: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967, pp. ????. (Telares e Husos)

²²⁷ La máquina del blau era un aparato de tintado de color azul tejaño inventado por Josep Comas, el maestro mecánico de la fábrica central, y aunque no se conoce el año en que se instaló, era posterior al inventario de motores de 1970 y se sabe que estaba activa antes de 1975. Ruiz de Velasco, Sofia. *¿Qué fue del ‘denim’ español?*, S Moda, El País, 14 de abril de 2013 [en línea]: <http://smoda.elpais.com/articulos/que-fue-del-denim-espanol/3281>. [Fecha de consulta: 17/09/15]. Fecha de actualización: 15/09/15.

²²⁸ *Ibidem*. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 de octubre de 2007. Antonio José, mecánico, contra maestre y encargado, entrevista nº 28 A, 26 de septiembre de 2007. Francesc, contra maestre, tintorero y encargado, entrevista nº 13, 5 de septiembre de 2007. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Antoni, mecánico, contra maestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012.

²²⁹ Josep, aspirante a directivo, entrevista nº 52, 4 de septiembre de 2012. Esteve, electricista, entrevista nº 73, A. 7 de diciembre de 2012. Modest, controlador de paros, entrevista nº 23, A. 19 de septiembre de 2007.

²³⁰ Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 A, 19 de septiembre de 2007. Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 B, 11 de enero de 2008.

²³¹ Banco Urquijo. *Op. cit.* Barcelona: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967, pp. ???.

Pero la crisis del sistema fordista ya se dislumbraba: la revolución del mayo del 68 en París avisó de la necesidad de cambiar aspectos de la sociedad antes de que el fin de la opulencia comportara una involución de los valores. No triunfó, pero aceleró la difusión de los nuevos movimientos sociales y revitalizó el movimiento obrero, no sólo entre los jóvenes de Francia, sino entre los de toda Europa, y, en el caso español influyó a las minorías subversivas opuestas al franquismo.

La crisis del petróleo, que comenzó el 23 de agosto de 1973 como forma de protesta ante la política imperialista del estado israelí, junto con la dependencia energética de los países industrializados hacia los hidrocarburos, produjo un efecto inflacionista fuerte y rápido que detuvo la demanda de bienes de equipo duraderos, el principal motor de las economías industrializadas de Occidente. Las medidas keynesianas de ayuda a las grandes empresas para fomentar la demanda fracasaron y provocaron más inflación. El fordismo se mantenía en base a la elevadísima y constante demanda de productos estandarizados asequibles, y el pago a plazos adoptado por los bancos permitió a la clase obrera la compra de bienes de consumo duradero. Sin embargo, cuando aumentó el precio del petróleo, todas las producciones dependientes de éste ascendieron.

Los trabajadores se quedaron con menos capacidad adquisitiva y priorizaron la compra de bienes de consumo no duraderos, y se ahorraron la adquisición de electrodomésticos, motor del crecimiento durante la segunda revolución industrial. La falta de consumo provocaba la quiebra de las empresas y, al haber más paro, se reducían más los gastos: los países industriales estaban en crisis. Para romper el círculo vicioso y mantener el liderato del sistema capitalista tuvieron que reestructurar su económica.

En España, la situación se prolongó porque, en un principio, el Estado consideró la crisis fruto de una coyuntura negativa, y trató de impulsar la economía aumentando los salarios, pero se incrementó la inflación. Se tardó más de lo esperado en darse cuenta de que la crisis era estructural, y se agravó más en España que en ninguna otra economía de la OCDE, principalmente porque la sociedad necesitaba consolidar una salida

democrática para que no se prolongara el franquismo y, como quería la burguesía, se mantuviera el capitalismo.

En ese contexto, la reducción del mercado para los productos de Roca Umbert llevó a los gerentes a buscar alternativas para evitar que la empresa se hundiera con toda la plantilla, y contrataron los servicios de la Gherzi Textil Organisation Zurich. Siguiendo sus consejos, José María Roca-Umbert buscó una ubicación con agua abundante para construir una fábrica moderna. La primera opción fue situarla en Mora d'Ebre a tocar el Ebro²³², pero finalmente el proyecto se materializó en La Batlloria (Sant Celoni). Las ventajas eran: disponer del agua del Tordera, buenas comunicaciones, la posibilidad de poder contratar a un precio más barato, la proximidad a Barcelona y, sobre todo, el poder aprovechar la experiencia y cualificación de los trabajadores de la fábrica de Granollers²³³.

La nueva factoría tenía 9.000 metros cuadrados y estaba completamente climatizada. La producción en la preparación, los tejidos y en la máquina del azul comenzó en 1976. Se utilizaban las máquinas más modernas de la fábrica de Granollers, un urdidor y una máquina de muestras adquiridos en las ferias internacionales de 1972 y 1973 para la preparación, treinta y seis telares Sulzer y dieciséis telares Fischers nuevos en 1975. La nave tenía tres turnos de trabajo, y los obreros fueron seleccionados según criterios empresariales por los responsables de cada sección y la dirección. La calificación de los trabajadores mejoró con la transmisión por parte de los técnicos de lo aprendido en cursos para sacar el máximo rendimiento a los Sulzer y los Fischer en 1975.

Los Fischers pronto pasaron a ser rudimentarios para una actualización del modelo por parte de la propia empresa porque, en aquellos momentos, como hoy ocurre con las telecomunicaciones, la maquinaria textil estaba en continua renovación y pronto se quedaba obsoleta. Los accionistas, cansados de invertir y extraer pocos beneficios, nunca compraron los veinticuatro Sulzers que quedaban para que la fábrica de la Batlloria, con menos de la mitad de los

²³² Partida de beneficios otorgada a la Unión de Regantes de Mora de Ebro. Mayor, 1950, Fons Roca Umbert C.A., nº ANC1-357 (ANC).

²³³ Josep Maria, Modest, Rosales, Roma, Esteban Rumb, Hernández, Torrents, Terrades.

trabajadores, ciento treinta y seis, produjera al mismo nivel que la de Granollers.

La cuarta generación de los Roca-Umbert sentía menos implicación con el proyecto del tío-bisabuelo y mostraba interés por escoger una salida que le proporcionara más beneficios y no necesitara una inversión tan elevada. Según Xavier Tafunell, los beneficios del sector textil tras representar el 8,79% del Producto Interior Bruto español en 1950, bajaron hasta el 5,08% en 1960, un valor por debajo de la relevancia del sector en 1930 y en 1975 representaban el 4,66%²³⁴.

Coincidiendo con el traslado a la Batlloria, pudieron realizar un plan parcial de reestructuración, ya que sólo fueron ciento setenta y setenta los obreros voluntarios a dejar el trabajo a cambio de una pequeña indemnización y el paro, y los prejubilados. Fue entonces cuando los inspectores, para evitar un uso fraudulento destruyeron los últimos doscientos telares de garrote y automáticos.

De esta etapa de reorganización de la empresa se extrae un interesante debate: por un lado, los miembros de la oficina de control de paros, que consideraban que los empresarios estaban anclados en los métodos de producción heredados y poco abiertos a cambios, reivindicaban más atención al control de calidad, cosa que ofrecía una alternativa para ganar mercado frente a productos de países con una industrialización reciente. En cambio, un antiguo gerente opina que era difícil introducir innovaciones por el peso que

²³⁴ Tafunell, Xavier. *Los beneficios empresariales en España (1880-1981): Elaboración de una serie anual*. Documento de trabajo, 69.601. Madrid: Programa de historia económica, manuscrito, 1981, p. 22. En la misma obra Tafunell analiza los beneficios de la empresa Fabra & Coats, de características similares a Roca Umbert S.A., aunque con una capacidad productiva y una facturación algo mayor. (Véase: Cabana, Francesc. *La saga dels cotoners*. Barcelona: Proa, 2006, pp. 176-182) Ese caso muestra puntos coincidentes con la empresa estudiada. En concreto, coincide en las épocas de bonanza y decadencia, por ser otra empresa del mismo sector y estar inmersa en el mismo grupo patronal que Roca Umbert S.A. es de suponer que los datos de Can Fabra pueda dar muchas pistas para corroborar la evolución negativa de los beneficios de Roca durante los años setenta que comentaban los testimonios, però para ratificarlo haría falta un estudio más a fondo. Fabra & Coats obtuvo 5.311.000 pesetas de beneficio en 1934. Tras la Guerra Civil, proceso en que no hay documentación en este sentido, en 1940 generó 11.243.000 pesetas en beneficios. Ascendió hasta 22.526.000 en 1942 para caer drásticamente hasta los 7.860.000 en los años posteriores. A partir de ese mínimo, en 1948, ascendió rápidamente. En 1950, produjo 27.670.000 pesetas; 64.031.000 en 1956, viviendo una etapa de bonanza durante los cincuenta que se expandió a partir de 1956. En 1961, proporcionó 112.117.000 pesetas de beneficios y 131.132.000 en 1966. En ese último año empezó otra caída hasta prácticamente la mitad en 1968, cuando ganó 74.040.000 pesetas. La recuperación fue rápida y en 1970 llegó a uno de sus máximos con 151.693.000 pesetas. En 1971, volvió a caer ligeramente hasta los 137.354.000 pesetas, momento en que Tafunell finaliza la serie. Tafunell, Xavier. Op. cit., 1981, p. 101.

tenía la frase de: "aquí siempre se han hecho así las cosas". El mismo recuerdo comparte el antiguo diseñador quien lo describía en la siguiente anécdota:

La meva feina era dissenyar i que els representants puguessin vendre molt. Havia fet una manteleria i s'havia venut molt. Llavors el representant em deia 'Sr. Raga tiene que hacer un dibujo nuevo porque esto no puede ser hace mucho tiempo que lo llevamos'. Venia a fàbrica i li deia al senyor Jané, 'miri li porto uns dibuixos de la manteleria nova i el color'. 'Un altre, però si d'aquella que fem encara hem venut mig milió de *metros*!'. 'Sí home, però si no ens renovem no vendre'm'. 'Oi tants colors nous!'. Li donava la manteleria i li deia: 'D'aquests quatre pot fer la que vulgui, però aquesta no la faci'. 'Per què?'. 'Per què no la veig tan segura, aquests tres colors són seus'. La primera manteleria que feien era aquella, perquè clar els altres colors no es venien i com tenien fil per fer aquella, feien aquella, [...] m'enraviava tan com volia i anava a Gerència, però bé [no havia res a fer, a més] sempre em van tractar bé.²³⁵

No cabía culpar a nadie, pues la responsabilidad era tanto de empresarios como de algunos cargos y trabajadores, ya que la baja preparación de los cargos medios, la falta de reciclaje, la reducción del personal más cualificado a finales de los 1960, la ausencia de evaluación continuada de las capacidades de la plantilla y la desmotivación de los altos cargos, redujeron la capacidad de adaptación de la empresa.

El recuerdo de Pere Valls Durán, escritor de Granollers, sobre el gerente de otra de las grandes firmas granollerenses, EGA, muestra algunos aspectos que podrían ser comunes con la decadencia de Roca Umbert, aunque convendría acabar de matizarlo en una nueva investigación:

Aquest home, en Josep Garrell i Pubill tenia errors i defectes com tothom, però que era una bona persona i un bon home no se li pot negar". El novel·lista reivindicava que de haber sido mayor la ayuda de los empleados hubiese sido más fácil salvar la empresa, "i si els seus amics més influents li haguessin donat un cop de mà en lloc de no fer res, si la Generalitat amb els seus avals de miseria l'hagués ajudat de veritat", acusa que hubo diez empresarios barceloneses que compraron los despojos de la compañía en lugar de contribuir a reflotarla y afirma que "Hi va haver gent d'allà, treballadores, tècnics, directius, baixants, directors de fàbrica, empleats, delegacions, i la fàbrica de Vidreres, que van ser una inestimable ajuda en la caiguda d'EGA"²³⁶.

En julio de 1977, se abrió una nueva puerta para la reorganización empresarial en Roca Umbert S.A., cuando las fuerzas políticas representadas

²³⁵ Entrevista a Joaquim Raga Galià, realizada por Berta, 2007, Fondo de fuentes orales, (AMGR.)

²³⁶ Valls i Durán, Pere. *Memòries de Granollers*. Barcelona: Edicions Gargot, 1999, p. 17.

en el parlamento se centraron en reestructurar la economía. En los Pactos de la Moncloa se permitió la reestructuración de las plantillas de las grandes empresas fordistas, y los sindicatos se comprometieron a limitar las movilizaciones en cada empresa afectada. Mientras, el Estado mantenía a las grandes empresas siderúrgicas mediante la demanda pública. Fue la misma solución que aplicaron en Francia. Pero, además de producir un elevado desempleo en el periodo inmediato, el doble que el existente en los países vecinos debido al retraso en tomar las medidas, a diferencia de Alemania, no se había invertido en los sectores más innovadores y rentables, sino en evitar que se agravara el problema, conteniendo un aumento mayor del paro que, poco a poco el atraso industrial fue produciendo²³⁷.

La hilatura hacía años que había quedado anticuada en Roca Umbert, y los accionistas encontraban más barato comprar hilo a las hilaturas de Gabriel Buixó, el antiguo marchante de algodón de la compañía en Estados Unidos y desde 1947 el marido de María y cuñado de José María Roca-Umbert que invertir en ponerr al día la maquinaria. Sin embargo Esteban Roca-Umbert Martínez, Enrique Roca-Umbert y Joan Casals fueron más allá y, en noviembre de 1977, plantearon a los trabajadores el cierre de la factoría de Granollers y la pérdida de 510 puestos de trabajo a cambio de dos años de paro y una indemnización de veinte días por año trabajado. Los obreros, representados por un Comité de empresa que contaba con el prestigio de defender las mejoras de las condiciones de trabajo y la libertad sindical durante el tardofranquismo, reaccionaron de inmediato. Uno de los líderes sindicales recuerda que: "El segundo plan de reestructuración era más duro, afectaba al tejido asociativo que se había creado en la empresa. Por ejemplo, yo entré con 17 años y tenía compañeros que empezaron con 15, teníamos relaciones sociales dentro de la fábrica e iba contra todo lo que habíamos luchado".

El Comité de empresa organizó una manifestación el día 9 de diciembre y el 22 una huelga de brazos caídos que continuó con encerrarse en la fábrica hasta llegar a un acuerdo satisfactorio con la empresa. El apoyo fue unánime, excepto por un reducido núcleo de verticalistas y los altos cargos. Los

²³⁷ Marín Arce, José María. "Condicionantes económicos y sociales de la transición", en Carme Molinero (coord.), *La Transición, treinta años después*. Madrid: Península, 2006, pp. 81-116.

trabajadores se empezaron a plantear llegar a expropiar y vender los terrenos de la empresa para pagar indemnizaciones dignas, cuando unas horas antes de la noche de Navidad los sindicalistas explicaron los acuerdos firmados con la empresa. Cuatrocientas once personas serían despedidas con diez días más de indemnización por año trabajado y dos años de prestación de desempleo, mientras que los noventa y nueve obreros restantes continuarían trabajando en la sección de tintes y acabados de la fábrica.

En ese momento, la administración cambiaba de manos franquistas en democráticas y la materialización del acuerdo tardó seis meses, durante los que la hilatura continuó en funcionamiento, aunque no sin conflictos. La disidencia al trabajo era común como reacción a la reducción de las compensaciones de despido por el aumento de la inflación. Fue necesaria la intervención del Comité de Empresa o los oficinistas para reducir la tensión. Nunca hubo situaciones graves, porque la mayoría de la plantilla trabajaba a destajo y no tuvieron otro remedio que trabajar cuanto pudieron para percibir su salario. Sin embargo, la gerencia salió muy desprestigiada. Los administrativos fueron los responsables de tramitar la salida del personal del Instituto de Mediación y Arbitraje de Cataluña y de colocar al mayor número de despedidos. Algunas obreras muy especializadas pudieron entrar en Can Murtra o Can Vilada, otros pasaron a empresas de limpieza, muchas dejaron de trabajar, mientras los hombres consiguieron trabajo sobre todo en la metalurgia y los servicios, sectores que poco a poco sustituían el tejido industrial tradicional.

1.6. Roca Umbert de 1978 a 1991, el cierre definitivo

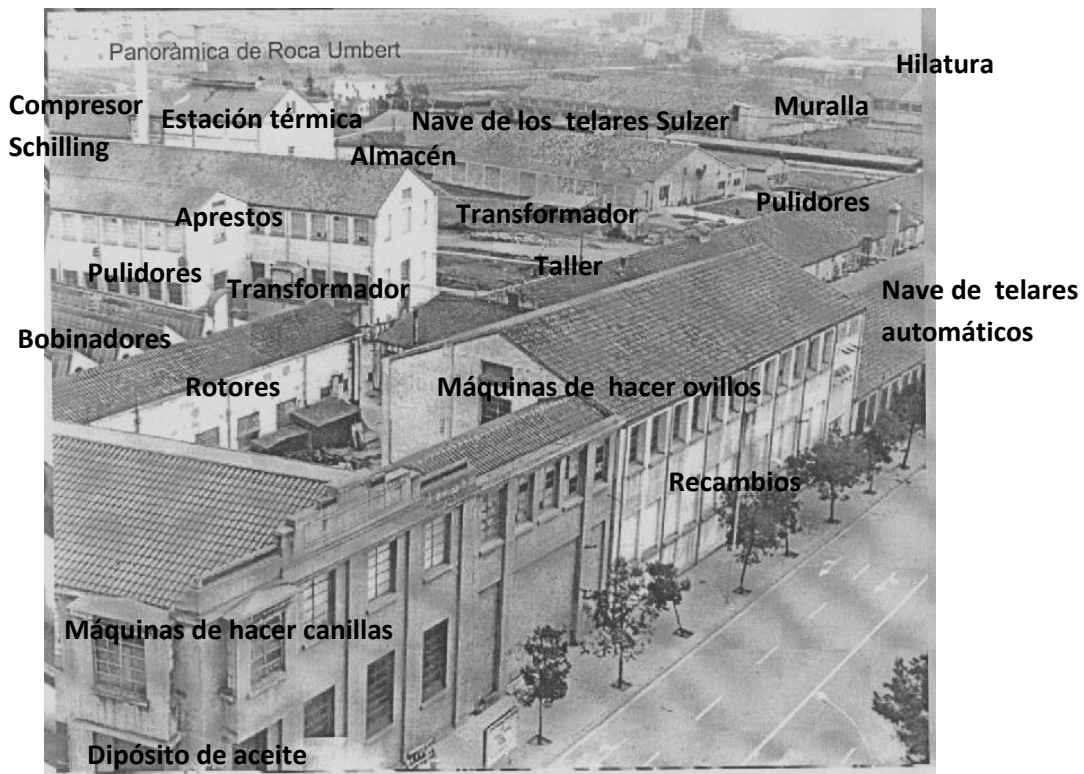
En el año 1978 la empresa Roca Umbert tenía en total unos trescientos trabajadores: noventa y nueve entre el tinte y los acabados en Granollers, veinticinco en la confección de Sant Feliu, otros veinticinco en el despacho y almacén de Barcelona y ciento treinta y seis en la preparación, el tejido y la

producción de denim en la Batlloria. Esteban Roca-Umbert Martínez era el gerente de la compañía. La empresa ya no producía hilo y lo adquiría en la compañía Hilaturas Buixó de Manlleu.

En diciembre de 1978, los empresarios cerraron la casa cuna y el costurero, todo un símbolo del abandono del modelo fordista de gestión de la marca, aunque continuaron manteniendo el economato. La reestructuración de la compañía dio más margen para llegar a consensos con el Comité de empresa sobre las condiciones laborales y así poder recuperar la imagen perdida entre los trabajadores. El gerente aumentó los sueldos con primas de productividad y mejoró la prevención de riesgos laborales.

Los accionistas seguían sin ser optimistas respecto al negocio. Aunque en 1982 vendieron al *Institut Català del Sòl* el 90% de los terrenos de la fábrica granollerense, por haber quedado obsoletos, los Roca-Umbert cada vez compartían menos el proyecto de sus antepasados y le encontraban más inconvenientes que beneficios, por lo que fueron cediendo las acciones a Gabriel Buixó, interesado en obtener el liderazgo de la empresa, y que acabó convirtiéndose en el principal accionista y último gerente.

Figura 6. Situación de las diferentes secciones en una panorámica de la fábrica Roca Umbert en los años 1980



Fuente. Panorámica de Roca Umbert. Década 1980-1990. Autor desconocido, extraído portada del Plan Museológico y Patrimonial Roca-Umbert Fábrica de las Artes, Ayuntamiento de Granollers, 2004-2005, (AMGR.)

La industria textil algodonera catalana, que era un verdadero clúster, continuaba en descenso. Afortunadamente, la economía del Vallès Oriental se equilibraba con el desarrollo de los servicios y el traslado de más empresas de la primera corona del área metropolitana, sobre todo pequeñas y muy diversificadas. La relevancia de Roca Umbert en el sector no le evitó padecer la misma dinámica caída que sus homólogas. El director técnico de la Batlloria recuerda que un día, a mediados de los 80, Gabriel Buixó le comentó: "¿Ves este cajón? No dejo de sacar dinero. Me sale más barato comprar el tejido hecho [en países del Tercer Mundo] que producir el hilo"²³⁸. En 1986, la industria textil ya sólo ocupaba al 15% de la población activa de Granollers.²³⁹

Tabla 4. Comparativa de los costes salariales en la industria textil algodonera en España con otros países productores 1990

²³⁸ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4, A, 8 de agosto de 2007. Anécdota corroborada por la entrevista a Francisco, contable, entrevista nº 80, 11 de noviembre de 2014.

²³⁹ Homs, Josep. *Granollers*. [Granollers] Barcelona: Ajuntament, 1991, p. 18.

País productor	Valor de una hora de trabajo (en dolares)	País productor	Valor de una hora de trabajo (en dolares)	País productor	Valor de una hora de trabajo (en dolares)
Espanya	7,76	Turquia	1,82	Índia	0,72
Grècia	5,85	Marroc	1,28	Pakistan	0,39
Portugal	2,75	Tailàndia	0,92	Indonèsia	0,25

Fuente: Oliveras y Samitier, José y Gimenez Ruiz; José Antonio. *El Bages. Transición industrial I centralidad territorial*. Barcelona: Caja de Pensiones, Barcelona, p. 208.

Poco después, Buixó y Joan Casals empezaron a reducir la plantilla. Primero se cerró el turno de noche y cada obrero recibió el equivalente a cinco mil euros al ser despedido, independientemente de la antigüedad. Sin embargo, el mismo testigo explica que mientras algunos accionistas opinaban que todavía sobraba personal, los técnicos reivindicaban que con menos trabajadores no obtendrían los objetivos productivos. La reducción iba unida a los malos números de la empresa, que se encontraba en un círculo vicioso en el que la falta de competitividad frente a los productos de los países emergentes, de calidad similar y mucho más económicos, reducía las ventas, y la demanda era satisfecha con menos producción y menos mano de obra.

La tabla 4 muestra la evolución comentada a través de los datos de las ventas en millones de pesetas corrientes, es decir, los precios en el momento concreto del año en que se realizó el análisis, así como en millones de pesetas constantes, o, dicho de otro modo, en la relación de los precios de los artículos en un período en comparación con un año anterior, lo que permite ver las variaciones en los precios, excluyendo el impacto de la inflación.

Tabla 5. Evolución de las ventas de la empresa en millones de pesetas corrientes y constantes (1985 - 1989)

Año	Millones de pesetas (corrientes)	Millones de pesetas (constantes)
1.985	2.095	2.689
1.986	1.688	1.991
1.987	1.634	1.831
1.988	1.314	1.405
1.989	1.312	1.312

Fuente: Elaboración del director técnico de la fábrica de la Batlloria a partir de datos del archivo empresarial al que tuvo acceso. Roma, Francesc. *Historial resumit de la meva vida laboral a l'empresa Roca Umbert*. [Granollers] Barcelona: Manuscrito. 1991.

La tabla 5 nos hace patente la disminución del número de trabajadores de la empresa, que se produce paralelamente a la caída de las ventas.

Tabla 6. Trayectoria del número de trabajadores en los últimos años de la empresa (1986 hasta 1990)

Fábrica	31.12.1986	31.12.1987	31.12.1988	31.12.1989	30.06.1990
La Batlloria	136	134	102	81	73
Granollers	95	92	73	70	69
Barcelona (despatx)	23	22	22	18	18
Total	254	248	197	169	160

Fuente: Elaboración del director técnico de la fábrica de la Batlloria a partir de datos del archivo empresarial al que tuvo acceso. Roma, Francesc. Op. cit. [Granollers] Barcelona: Manuscrito. 1991.

Para salir del bucle descrito, Joan Casals Roca-Umbert, poco antes de morir en 1989, planteó utilizar la especialización en el denim como filón comercial, pero el proyecto no convenció al resto de la familia: el cierre de la producción estaba en marcha. La empresa aumentó la compensación económica a un millón de pesetas a finales de los 80, el equivalente a 6.000 euros actuales. El 31 de mayo de 1991, Roca Umbert aplicó el tercer plan de reestructuración y paró su actividad en todas sus sedes. El Comité de empresa representó los intereses de los últimos obreros ante el abogado de los

empresarios, que fue lo suficientemente hábil como para asustar a los sindicalistas con no cobrar si rechazaban el millón de pesetas que ofrecía la empresa a cada trabajador. Uno de los miembros del Comité lo recuerda como un error porque la empresa no pagó la parte proporcional a la antigüedad que hubiera incrementado las indemnizaciones²⁴⁰. Las personas que habían ligado su proyecto vital a su trabajo en la fábrica quedaron descolocados, y el resto veían la salida de Roca Umbert como inevitable, más tarde que pronto.

Dentro de la factoría trabajaron tres generaciones de muchas familias. Todas tuvieron en mente la promesa de tener garantizado el pan para toda la vida, pero, como todo, eso también se acabó con el fin de la empresa. Los últimos cuatro o cinco obreros se dedicaron dos años más en terminar de vender el género y la maquinaria a petición de Gabriel Buixó. Los Sulzers fueron comprados por empresas paquistaníes y marroquíes, la máquina del azul y los Fischer por la empresa productora de tejanos Tejidos San Antonio²⁴¹. El último de los trabajadores, Marcel·lí Camats, que hacía de vigilante, con el permiso de los Roca-Umbert, evitó que las herramientas de los inspectores destruyeran la Térmica, el principal patrimonio industrial mueble de la antigua fábrica.

Desde entonces, la familia de empresarios se ha decantado por dedicarse a negocios más rentables como ocupar cargos de responsabilidad en consultoras, empresas turísticas, constructoras o automovilísticas.

El espacio de la fábrica iba camino de convertirse en un nuevo solar edificable, muy apreciado por estar situado ya dentro del casco urbano de Granollers. Sin embargo, la visita de una localizadora de cine transformó la historia de la fábrica, convirtiéndola en escenario de la película *La Moños*. En 1994, el Ayuntamiento, interesado en salvaguardar Roca Umbert para evitar la impopularidad que podía generar el derribo y viendo un nuevo filón económico en el cine, llegó a un acuerdo de permuta con Gabriel Buixó²⁴².

²⁴⁰ Anónimo, técnico, diciembre de 2012. Francesc, contra maestre, tintorero y encargado, entrevista nº 13, 5 de septiembre de 2007.

²⁴¹ Ruiz de Velasco, Sofía. “¿Qué fue del ‘denim’ español?”, *Suplemento de El País*, 14 de abril de 2013 [En línea]: <http://smoda.elpais.com/articulos/que-fue-del-denim-espanol/3281>. [Fecha de consulta: 14/07/15]. Fecha de actualización: 12/07/15.

²⁴² Marcel·lí, entrevista realizada por Ester Prat, 2007, Fondo de fuentes orales, (AMGR.).

Durante una década, en el complejo se ubicó la imprenta y el almacén municipal y se rodaron algunos films y spots, pero su utilidad real generaba muchas dudas. Por fortuna, en el año 2004, en pleno boom inmobiliario, pero también del turismo cultural, el equipo de gobierno ya tenía un proyecto bien definido: empezó a materializarse la Fábrica de las Artes, una iniciativa ambiciosa que superaba a otras rehabilitaciones de espacios industriales previamente realizadas en Cataluña y se integraba en la red de fábricas de las artes europeas, en la que Roca Umbert es el undécima. El proyecto, a pesar de que las dificultades de financiación obligan a aplicarlo más lentamente, hoy ya ofrece servicios artístico-culturales plenamente consolidados en la ciudad, como la biblioteca, viviendas-taller para artistas, el centro audiovisual del Vallès Oriental, una escuela de circo entre otros.

Hoy en día, sólo las empresas textiles de tamaño reducido y muy especializadas siguen adelante. Lo que fue el corazón del tejido industrial catalán cayó a partir de los años noventa y en adelante. En 2006 cerró la Bertrand y Serra, otra de las grandes marcas catalanas del sector textil algodónero. Además, en 2005 dejó de existir la carrera de ingeniería textil en las universidades de nuestro país, todo un símbolo del fin de un ciclo. Afortunadamente la conciencia de la importancia que para nuestro país tiene la preservación del patrimonio industrial como elemento dignificador de nuestra historia, ha permitido la rehabilitación, entre otros, de restos de dimensiones y representatividad tales como el vapor Aymerich, Amat i Jover en Terrassa, Can Vidal en Puig-reig, la Roca Umbert en Granollers, la Coma-Cros en Salt, Can Fabra, Ca l'Aranyó o Can Saladrigas en Barcelona. Así, grandes restos de nuestro pasado industrial vuelven a albergar parte de nuestras vidas a través de la cultura y el turismo. Sin embargo, otros proyectos ambiciosos, como el de la Fábrica Nova de Manresa, fueron relegados no ya a un segundo plano, sino en un tercero o cuarto durante la crisis económica actual.

En resumen, Roca Umbert S.A. en Granollers tenían más de una fábrica, por su lejanía no formaban un mismo conjunto industrial. Granollers era el mayor centro productivo de la compañía, prueba de ello es que la factoría central al pie de la carretera de Barcelona a Ribes era uno de los principales vapores catalanes y entre 1956 y 1966 acogió entorno a 1.000 empleados.

La empresa puede realizar el proceso integral del algodón en Granollers, pero la sección de tejidos y tinte tiene una capacidad productiva mayor a la de la hilatura granollerense: la fábrica de hilados de Monistrol, cuya dependencia al carbón era menor gracias a aprovechar la energía hidráulica, pudo producir más y ocupó el liderazgo en este ámbito. De hecho, la producción de hilo pudo proveer también a la fábrica que se mantuvo en Sant Feliu de Codines.

La empresa estaba especializada en género “de batalla”, es decir, ropa casual de hombre, mujer y niños, uniformes de trabajo y de escuela. Periódicamente también realizaba un encargo de uniformes del ejército. El pico de trabajo que generaba el encargo permitía que los períodos anuales de trabajo intenso superasen aquellos de caída de los pedidos.

2ª PARTE. LA VIDA COTIDIANA DENTRO DE LA FÁBRICA

Una vez situado el colectivo estudiado en el espacio y dentro de la cronología escogida, vamos a conocer como se organizaba la empresa, quiénes eran los trabajadores y cuales fueron sus trayectorias, cómo era el trabajo en la fábrica, cómo se construían y mantenían las relaciones de poder, la influencia de la gestión paternalista de la empresa en dichas interacciones y los conflictos y actos de solidaridad que se produjeron a partir de la no siempre fácil adaptación de la normativa y el proyecto empresarial a las circunstancias de los miembros de la plantilla.

CAPÍTULO 2. “A ROCA UMBERT TINDRÀS EL PA PER TOTA LA VIDA”. ORGANIZACIÓN DE LA EMPRESA

2.1. Introducción a la organización de la empresa

Conocida la historia y la demografía de la fábrica granollerense de los Roca Umbert. Analizaremos en este capítulo la organización del personal aplicada por la empresa para cumplir con los objetivos productivos durante el decenio estudiado. La jerarquía era herencia de la existente en tiempos de Josep Umbert y Cia., aunque con modificaciones provocadas por la ampliación y renovación de las diferentes secciones y por el contexto histórico. De hecho el Ministerio de Trabajo durante los primeros años del Franquismo estableció las relaciones laborales. De la adaptación de las normas vigentes derivó el Reglamento de Régimen Interno de la fábrica. Posteriormente, la ley de Convenios Colectivos de 1958 permitió la unificación la normativa de la industria textil algodonera en el seno de la Organización Sindical Española.

2.2. ¿Era Roca Umbert S.A. una empresa *fordista*?

A lo largo de sus más de 100 años (1889-1991), Roca Umbert fue una de las empresas líderes en creación de puestos de trabajo. En 1922, el accionariado se limitó a los sucesores de Josep Umbert, concretamente a Josep, Esteve, Magdalena, Maria y Remedios Roca Umbert y sus descendientes. Y, desde 1950, la compañía se constituyó como Sociedad Anónima. Los beneficios de la empresa servían primero para cubrir con los costes de personal, materias primas, agua², combustible, maquinaria, control de calidad e investigación⁴ en productos industriales como los colorantes, cuotas de financiación⁵ –que los socios ampliaron con la emisión de obligaciones⁶–, reformas y solventar imprevistos. Luego, una parte de las

ganancias se depositaba en el fondo de reserva, que suponía un 20 % de los ingresos, según indica el libro Mayor de 1950. La rentabilidad del negocio era tal que la familia se mantuvo en la segunda fila de la burguesía catalana durante todo el franquismo.

En la siguiente tabla se puede ver una relación de los costes y beneficios de las fábricas granollerenses de la compañía en dos años de los que se tiene documentación, 1963 y 1965.

Tabla 7. Características contables de Roca Umbert SA

Concepto	1963	Porcentage	1965	Porcentage
Hilados (kg)	1.491.974		325.145	
Valor	32.067.180		21.458.570	
Tejidos (m)	2.804.543		1.453.616	
Valor	126.952.728		127.918.208	
Total valor	159.019.908	100	149.376.778	100
Materia prima (kg)	1.669.009	1	364.163	0,2
Costes materia prima (ptas.)	28.732.128	18	1.893.476	1,26
Coste energía (ptas.)	14.180.138	8,8	11.592.222	7,7
Costes salarial (ptas.)	44.808.669	28	55.588.531	37,2
Beneficios (ptas.)	71.298.973	44,8	80.302.549	53,75

*Sin datos del coste de las materias primas.Sd: sin determinar por ausencia de datos. Fuente: Elaboración propia a partir de "Estadístiques i estudis de control de producció de les fàbriques de Roca Umbert, S.A.", 1963-1976, Producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

Por aquel entonces, la empresa tenía una media de 1080 trabajadores contratados en Granollers, y de 19.483 husos de hilar, 640 telares mecánicos y 267 telares automáticos instalados. Datos que indican que se trata de un gran vapor pues el Estudio Urquijo de 1970 relativo a la reconversión de la industria textil afirmava que una empresa viable tenía que disponer de como mínimo 20.000 husos y 600 telares, unes cifras que esta factoria conseguía en solitario²⁴³.

El incremento de los gastos fue más lento que el aumento de los beneficios, hecho que constata la bonanza de la empresa. Sin embargo, en la

²⁴³ Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo, *Desarrollo económico de Cataluña, 1967-1970 : un plan de inversiones para el sector privado*. Barcelona: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967, p. ??.

primera tabla falta un dato: el gasto realizado para mantener y mejorar la maquinaria, del que no se han encontrado rastros documentales. Según uno de los exgerentes, los costes de la renovación tecnológica comportaban la partida de gastos más costosa para la empresa tras el pago de salarios. La dependencia exterior a nivel tecnológico llevó a las empresas catalanas a alargar la vida útil de las máquinas hasta el límite²⁴⁴. Pero Roca Umbert S.A. tuvo que empezar a cambiar esa tendencia a partir de los sesenta porque la renovación tecnológica se realizaba cada vez en intervalos de tiempo más cortos. Varios hombres de confianza de la empresa certifican que: “la maquinària quedava desfasada a un ritme equivalent al dels actuals equips informàtics²⁴⁵”, y, por tanto, si querían competir en el mercado, debían renovarse constantemente. Sin duda, éste fue uno más de los factores que favorecieron la crisis de la empresa y del sector textil catalán, en general.

Otra característica clave de Roca Umbert S.A. en el decenio estudiado en este apartado fue su jerarquía piramidal –como puede verse en el organigrama 1 en la página 7–, que no era una peculiaridad de la marca, sino una tendencia común en el sector. Con el tiempo, la empresa se encontró con el inconveniente de que el número de accionistas fue en aumento, pero no las acciones, de modo que la coordinación de los miembros y el llegar a un acuerdo en cuanto a los intereses del grupo y las estrategias a seguir se volvió más complicado. Además, como el poder estuvo más repartido, fue más fácil para la tercera y cuarta generación Roca Umbert desentenderse del proyecto.

La crisis del fordismo hirió a la empresa de muerte, ya que entre 1956 y 1966, como lo hizo antes y hasta 1978, compartió con otras compañías las características comunes de las industrias de la segunda revolución industrial. Cuando el sector entró en crisis, generó cada vez menos beneficios con costes más elevados. Las más afectadas, porque eran *gigantes con pies de fango*, fueron las firmas con más de 500 empleados, que fabricaban productos

²⁴⁴ Los telares de principios del siglo XX y los años 1930 no se dieron de bajo hasta 1976, cuando los telares Fisher y Sulzer que los sustituyeron contaban con años de rodaje. Inventari del maquinari utilitzat a la fàbrica Roca Umbert, 1965, *Bens mobles i immobles*, y Relació de màquines agrupades per secció, 1970, *Producció*, UI 128, Fons Roca Umbert, (AMGR.).

²⁴⁵ Esteban, gerente, entrevista nº 47 B, 28 de septiembre de 2010. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29, B, 8 de octubre de 2007. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007.

estandarizados a precio barato gracias a métodos mecanizados. Su prosperidad se mantuvo mientras la demanda fue alta, pero, en el momento en que ésta cayó, empezaron a tener problemas, ya que eran demasiado grandes como para adaptarse rápidamente a producir artículos especializados o diversificar la producción, que fueron las dos salidas a la crisis que utilizaron las pequeñas y medianas empresas²⁴⁶. En el caso español, y hasta la crisis de 1973, este tipo de empresa garantizó estabilidad laboral prácticamente durante todo el franquismo. Y, como otras marcas fordistas, Roca Umbert contaba también con una obra social para sus empleados.

La casa textil algodonera catalana, a diferencia de las empresas fordistas de Estados Unidos, no tenía un sistema productivo que utilizase la cadena de montaje, sino que, como describe uno de los controladores de calidad, “uno o dos trabajadores se hacían cargo de una máquina”.²⁴⁷ Quizás no llegó a implantarse porque la falta de materias primas, de energía causada por las restricciones y de capacidad económica de los empresarios para sustituir la maquinaria les llevó a contratar a una gran cantidad de empleados para suplir con su trabajo los procesos mecanizados más avanzados. Ejemplo de ello es el hecho de que la fábrica central de Granollers tenía novecientos noventa y tres trabajadores en 1947, y entre 1956 y 1966 la media aún era de ochocientos diecisiete. Otra razón que favoreció la sobredimensión de la industria textil fue que la empresa ofertaba con menor competencia productos de primera necesidad a precios razonables en unos tiempos en que las familias disponían de un presupuesto algo más holgado que les permitía acceder a la compra de vestidos y calzado,²⁴⁸ que se convirtieron en los productos de moda entre la clase obrera, ya que sus posibilidades de acceder a una vivienda o a electrodomésticos eran muy limitadas²⁴⁹.

²⁴⁶ El poema de Martí i Pol “Ordre de fabricació” lo explica de forma muy gráfica: “[...] Tot amb números prims,/ perquè els gruixuts no es venen./ El mercat va a menys,/ [...] Desenganyem-nos: un bon jersey/ dura molt més que un àpat. [...]”²⁴⁶. (jo ho posaria en una nota al peu).

²⁴⁷ Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 1 A, 30 de julio de 2007.

²⁴⁸ Maluquer de Motes, Jordi, “La indústria tèxtil i l’activitat econòmica a la Catalunya contemporània”, en Montserrat Llonc (ed.), *El treball tèxtil a la Catalunya contemporània*, Lleida: Pagès, 2004, p. 23-24 y 26.

²⁴⁹ Carme Molinero y Pere Ysàs consideran que la Sociedad de consumo no existió en España antes de 1969, momento en que la encuesta del INE muestra un aumento espectacular de la adquisición de electrodomésticos. Véase tabla ???, capítulo 8, p. ?¿?.

A mediados de los años cincuenta, el sector alcanzó en Cataluña el máximo de ocupación registrado a lo largo de todo el siglo XX con 315.308 trabajadores, la mayoría mujeres²⁵⁰. En 1955, la fábrica de los Roca Umbert registró un nuevo máximo histórico, en el que los trabajadores sobrepasaban el 60% de la plantilla²⁵¹, con 855 empleados sólo en la fábrica de ciclo completo, seguramente fruto de la necesidad de personal para cubrir las vacantes generadas en la sala de telares automáticos, los pulidores y puestos de la preparación, secciones modernizadas para poder cubrir la demanda de tejidos y prepararse para el incremento que se preveía cuando se liberalizase la economía. Prueba del sobredimensionamiento del sector textil algodonero catalán fue que sus homólogas en el Lancashire inglés, una zona con mayor capacidad exportadora, empleaban aproximadamente a 200.000 individuos²⁵². En 1960, cuando 4.360 personas estaban ocupadas en las tejedurías de algodón de Granollers –o sea, el 80% de los trabajadores industriales y el 46% de la población activa local–, casi uno de cada cuatro eran empleados de Roca Umbert S.A.²⁵³.

El sistema fordista norteamericano se implantó en Europa occidental tras la segunda guerra mundial. Hasta entonces el sistema de producción era el seguido en los vapores ingleses. Otra diferencia con empresas fordistas norteamericanas, como la Ford, fue que ésta pagó salarios más altos que la media para atraer a obreros que hicieran los trabajos más monótonos y pesados, mientras Roca Umbert y las compañías textiles españolas en general pagaban poco y, para no extender la conciencia de la explotación, no presionaban demasiado en la realización del trabajo. La exigencia en los mandos era sustituida por ritmos rápidos de destajo o en la consecución de objetivos de producción para cobrar la prima en los puestos más productivos. Además, como señala Jordi Maluquer de Motes, el principal inconveniente con el que debían lidiar las empresas no era la falta de productividad suficiente, sino la tendencia a la sobreproducción, porque la competencia era alta y, al

²⁵⁰ Llonch, Montserrat. “La feminització del treball tèxtil a Catalunya (1891-1959)”, en Montserrat Llonch (ed.), *Treball tèxtil a la Catalunya contemporània*. Lleida: Pagès, 2004, p. 92.

²⁵¹ Llibre de matrícula de personal, 1895-1958, Personal, UI 144, Fons Roca Umbert, AMGr.

²⁵² Singleton, John, *Lancashire on the scrapheap. The Cotton Industry, 1945-1970*. Oxford: Oxford University Press, 1991, p. 233.

²⁵³ Garriga i Andreu, Joan. *Franquisme i poder polític a Granollers, 1939-1975*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, p. 356.

tratar de superarla, las marcas españolas saturaban el mercado hispano, que era el único que tenían a su alcance²⁵⁴. Esta situación les obligaba a exportar y, cómo el género era de baja calidad y más caro que el de sus competidores extranjeros, sólo podían entrar en el mercado mediante la reducción de los costes laborales por ser altamente productivos. La exportación permitía esponjar la presión de un régimen que necesitaba mantener el pleno empleo, porque era una de sus principales armas de legitimación popular, y favorecía la exportación como medio para obtener divisas.

2.3. Reparto de tareas

Retomando el tema de la organización de la empresa, conviene destacar que era muy rígida y se adaptaba a la verticalidad en las relaciones que marcaba el régimen franquista como método para garantizar la paz social. En la estructura, cada escalón, especialmente los de arriba, era imprescindible. La contrapartida de esta rigidez fue que dificultó la polivalencia necesaria para cubrir vacantes y obtener la equiparación de los empleados en el mejor nivel laboral posible.

Organigrama 1. Organización de la empresa Roca Umbert S.A.:

Junta General de accionistas
Gerencia
Director general
Director técnico
Mayordomos
Encargados – Químico textil – Teórico textil

²⁵⁴ Maluquer de Motes, Jordi. "La industria textil i l'activitat econòmica a la Catalunya contemporània" en Montserrat Llonch (ed.), *Treball textil a la Catalunya contemporània*. Lleida: Pagès, 2004, pp. 22-24.

Oficiales de 1ª, 2ª y 3ª *:

Abridor – Administrativo/a – Anuadora - Aspiador/a – Batanero - Blanqueador - Bobinador/a - Calderero - Canalero - Canillera - Carpintero – Contra maestre - Dobladora – Electricista - Encolador – Fogonero - Hilador/a - Jornalero/a - Manuara - Mecánico – Mechera – Mozo de almacén - Oficiales de acabados – Oficial especialista – Oficial de la preparación – Oficial del ramo del agua Oficinista – Pasadora – Peón - Portero – Repartidor de tramas - Rodetera – Sobrante - Tejedor/a – Telefonista - Tintorero - Torcedora - Trascanadora - Transportista - Urdidora

Ayudantes

Aprendices

*El orden no responde a criterios jerárquicos, sino enumerativos. Para conocer la jerarquía formal entre profesiones, véanse las tablas salariales I, II, III y IV de los anexos. Fuente: elaboración propia a partir del listado de profesiones en Roca Umbert incluido en: ROCA UMBERT-FÁBRICA DE LES ARTS [en línea]: <http://www.rocaumbert.cat>. [Consulta: mayo 2007]. Fecha de actualización: 09-05-08.

En este organigrama se observa cómo la junta de accionistas, formada por los miembros de la familia Roca Umbert, ocupó la cúspide de la pirámide. Ellos eligieron a los gerentes, los cuales delegaban el control cotidiano de las sedes productivas a un director general. El absentismo de los gerentes les llevaba a depositar más responsabilidades en los directivos, que se convirtieron todos en cargos de confianza de la empresa,²⁵⁵ y supervisaban la producción, la seguridad e higiene en la fábrica, las relaciones con proveedores y clientes, la organización administrativa, y respondían ante los empresarios cuando surgía cualquier eventualidad.²⁵⁶ Estas características del cargo daban lugar a personajes paternalistas de cierta fama dentro del mundo textil catalán, como lo fue Fèlix Busquets en la Fábrica Nova de Manresa. En el caso de Roca Umbert, dicho rol lo ocupó el director técnico Esteve Jané, desaparecido en 1958.

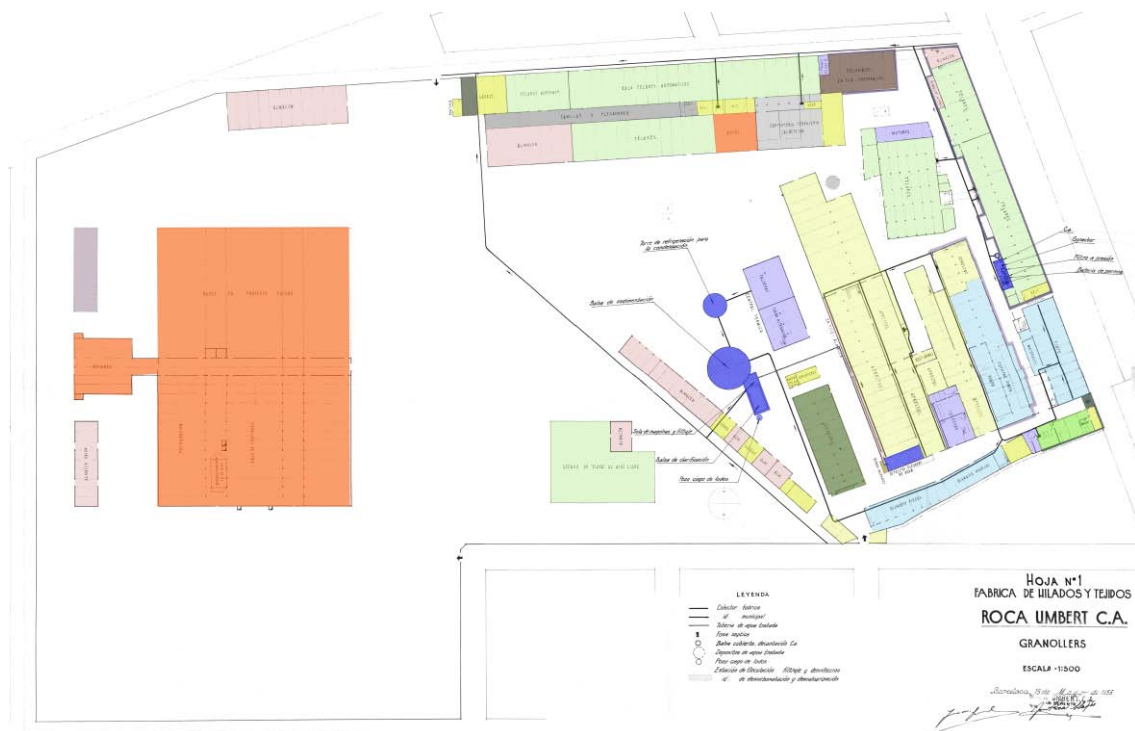
El director general contaba con el apoyo de un director técnico que controlaba que los trabajadores cumplieran los objetivos productivos demandados por la empresa, y coordinaba un equipo de mandos intermedios cuya función era garantizar el control de producción en las diferentes secciones de la fábrica. Estos cargos establecían la programación, los tempos, prevenían y reparaban las incidencias, controlaban la cantidad y calidad de la producción y la conducta de los trabajadores. Los encargados –encargadas, si sólo había mujeres– se ocupaban de una subsección, y respondían de cualquier

²⁵⁵ Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2, A, 30 de julio de 2007. Esteban, gerente, entrevista nº 47 A, 21 de septiembre de 2010.

²⁵⁶ Reglamento de trabajo de la empresa Roca Umbert, Reglamentacions de Treball, Fondo Roca Umbert, [AMGR.).

eventualidad ante los mayordomos, quienes controlaban las grandes secciones en que se dividían las fábricas, como, por ejemplo, la de ciclo completo de Granollers, en la avenida de la Victoria, 81, que tenía una sección de preparación, una de tejidos, una de tinte, los acabados y los almacenes, además de una estación térmica para generar la energía.

Plano 2. Plano de la fábrica en 1960



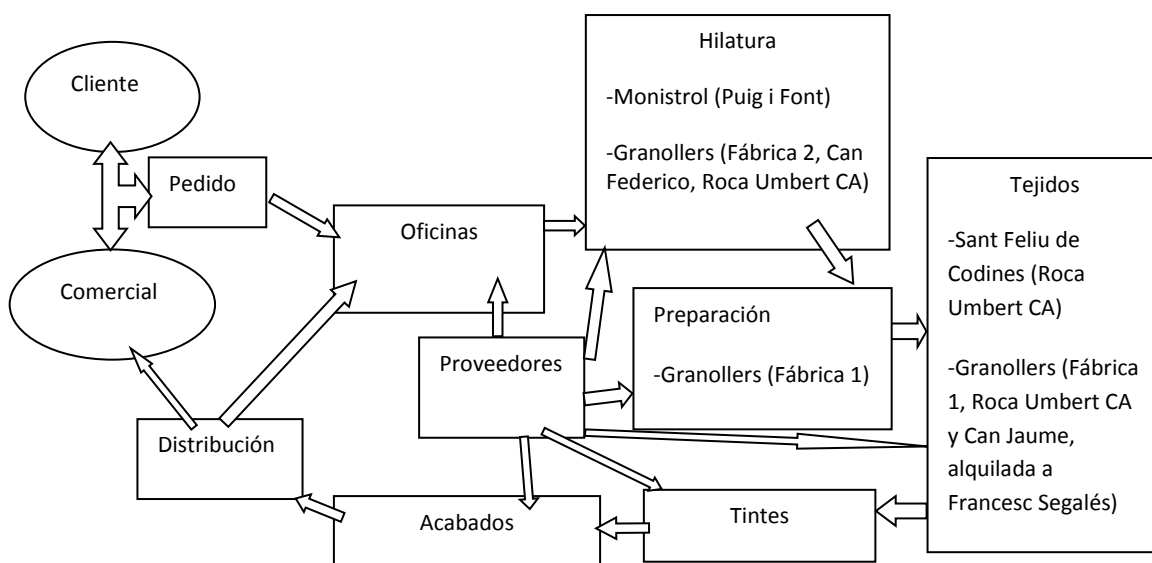
- Almacenes ■ Hilatura ■ Aprestos ■ Tinte ■ Tejido
- Energía ■ Agua ■ Servicios Auxiliares ■ Oficinas ■ Recambio
- Taller ■ Preparación ■ Residencia

Fuente: Modificación del Plano de la fábrica realizada con la colaboración de Steven González Zabala. A partir Planol de la fábrica, 1960, Plànols, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

Los operarios eran los controladores de las máquinas necesarias para fabricar los tejidos de algodón. Ofrecían su trabajo a cambio de un salario que, en el caso de las mujeres, a diferencia de los hombres, era en parte en especie, es decir, en forma de servicios indirectos, algunos de los cuales estaban habilitados para todos los obreros, como fue el caso del economato entre 1961 y 1991.

Por su parte, el despacho de Granollers contaba con un equipo formado por los directivos, el jefe administrativo 1º y 2º, los oficinistas y la telefonista. En Barcelona, el despacho central estaba coordinado por Enric Roca-Umbert, mientras que las fábricas las coordinó hasta su muerte Joan Vilardebó, y luego le sucedió Joan Casals. Al frente del departamento de ventas estaba Josep Maria Roca-Umbert, quien delegaba la organización del equipo de representantes a un director comercial que, a su vez, diseñaba y se responsabilizaba de las estrategias de la empresa. Los comerciales estaban divididos por zonas y eran supervisados por un interventor. El control del equipo de vendedores se delegaba en el jefe de ventas. El grado de confianza que debían depositar en los comerciales era muy bajo, ya que era difícil controlarlos. Por ello, la empresa estableció sanciones graves con las que penalizaba a los comerciales que vendían el género a sus espaldas⁹².

Esquema 1. El proceso productivo en Roca Umbert



Fuente: Elaboración propia a partir de los testimonios de los antiguos trabajadores. Roma, Francesc. Historial resumit de la meva vida laboral a l'empresa Roca Umbert. Manuscrit. Granollers, 1991.

Esteve Jané, bajo las órdenes de Joan Vilardebó, era el director técnico en la fábrica de ciclo completo⁷².²⁵⁷ Coordinaba el equipo de directores de las diferentes secciones (preparación, tejidos, ramo del agua –que incluía el tinte y

²⁵⁷ Llibre de matrícula de personal. Josep, contraestre, entrevista nº 3, 3 de agosto de 2007.

los acabados—, almacén, mantenimiento y oficinas) con los que establecía una programación productiva, hacía el pedido de material y evaluaba los resultados^{73, 258}.

El director general mantenía un contacto fluido con el director técnico y los cargos intermedios mediante llamadas telefónicas a trabajadores dentro y fuera de la fábrica, reuniones de coordinación, y a través de la documentación administrativa, es decir, cartas, albaranes, informes o las nóminas, documentos que también servían para coordinar el trabajo con el despacho de Barcelona o los proveedores.²⁵⁹ En los años sesenta, el uso del teléfono —la fábrica contaba con una centralita— y del telex, antepasado del fax,²⁶⁰ fueron imprescindibles para agilizar esa comunicación, que en los años treinta se efectuaba mayormente por correspondencia.

La coordinación de los cargos intermedios con la fábrica y con los trabajadores se hacía de forma directa, de tú a tú, habitualmente en los pasillos. En varias ocasiones intentaron establecer reuniones semanales, pero lo importante se aplicaba al momento y muchas veces la reunión semanal quedaba falta de significado. También era habitual que, debido a las grandes dimensiones de la fábrica, la comunicación se hiciera mediante los teléfonos internos. Todo aquel susceptible de ser llamado (por ser un cargo, un mecánico, el responsable de los depósitos o de los motores) tenía un número y debía estar atento al panel del aparato para atender la llamada si le requerían. El fin era garantizar de forma continúa la producción de hilo, tejidos y acabado de las piezas mientras la fábrica estaba en funcionamiento.²⁶¹

El horario de la factoría era de 8 a 18 horas, con una hora y tres cuartos para comer entre las 12.15 y las 14 horas. Con los telares automáticos se incluyó otro turno que pasó a ser de 5.45 a 21.15 horas ininterrumpidamente, y

Reglamento de trabajo de la empresa Roca Umbert, Reglamentacions de Treball, Fondo Roca Umbert, [AMGR.].²⁵⁸ Roma, Francesc. Historial resumit de la meva vida laboral a l'empresa Roca Umbert. Manuscrit. Granollers, 1991. Reglamento de trabajo de la empresa Roca Umbert, Reglamentacions de Treball, Fondo Roca Umbert, [AMGR.].

²⁵⁹ Roma, Francesc. Historial resumit de la meva vida laboral a l'empresa Roca Umbert. Manuscrit. Granollers, 1991. Reglamento de trabajo de la empresa Roca Umbert, Reglamentacions de Treball, Fondo Roca Umbert, [AMGR.].

²⁶⁰ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29, A, 2 de octubre de 2007.

²⁶¹ Josep, operario del ramo del agua, entrevista nº 6 A, 10 de agosto de 2007. Esteve, mecánico, entrevista nº 14, 6 de septiembre de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 8 de octubre de 2007. Esteve, electricista, entrevista nº 73 A, 7 de diciembre de 2012.

con la instalación de los Sulzers (1963) y de la hilatura moderna (1966) se incorporó el turno nocturno. De esa forma, la fábrica no paraba desde el lunes a las 5.45 horas hasta las 6 de la mañana del domingo. El personal cubría cuarenta y ocho horas semanales, o sea, ocho horas diarias de lunes a sábado, en total. A ésas había que sumarle 15 minutos diarios más para recuperar las fiestas recuperables.²⁶²

El turno era partido para favorecer la realización del trabajo doméstico a las mujeres, que eran muy numerosas, y para que todos los obreros pudiesen comer en familia, a pesar de que los hombres eran más partidarios del horario intensivo, pero aceptaban el existente por ser el modelo predominante en la ciudad y en el sector en Cataluña, ya que el turno intensivo durante esos años tan sólo se aplicaba en la Térmica y en el turno nocturno de los Sulzers, que era una hora más corto. Durante un tiempo, la reivindicación del turno intensivo les pareció a muchos una mala elección porque, como explicaba un administrativo, “al principi, a molts se’ls feia massa llarg el torn intensiu”.²⁶³

En el año 1953, cuando se abrió la producción en la nave de los telares automáticos, se estableció un segundo turno y se implantó una prima de puntualidad como medida contra el ausentismo para amortizar el coste de dichos telares lo antes posible.²⁶⁴ Éstos dieron un rendimiento muy por encima de los telares más antiguos, por lo que los Roca-Umbert encargaron al equipo del taller, en colaboración con el de la fundición Trullàs, la construcción de telares con el mismo sistema productivo. “Eren telers Roca Umbert, o sigui, funcionaven com els Rutis, però estaven fets a Roca Umbert, les matrius les feien a la fundició i les peces i l’emsamblatge els feien a la manyeria” comentaba Esteve, uno de los electricistas²⁶⁵.

²⁶² Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007. Maria, tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007. Esteve, mecánico, entrevista nº 14, 6 de septiembre de 2007. Carmen, hiladora, entrevista nº 17, 13 de septiembre de 2007. Esteve, electricista, entrevista nº 73 A, 7 de diciembre de 2012.

²⁶³ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 8 de octubre de 2007. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Garcia Casarramona, Gal·la. En vu de dona: la Fàbrica Nova de Manresa. [Manresa]: Ajuntament/ Barcelona: Institut Català de la dona, 2005, p. 102.

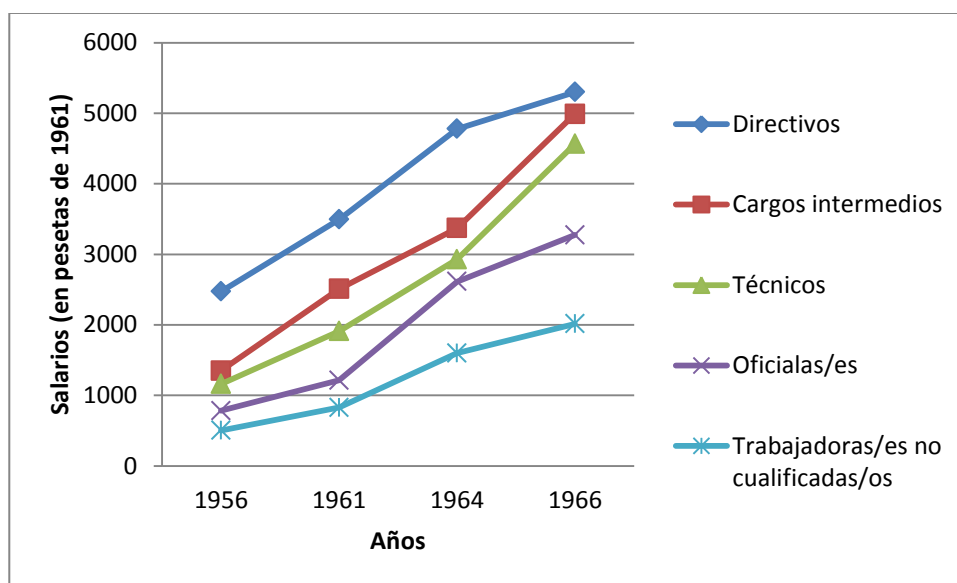
²⁶⁴ Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007. Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Instància presentada a la Delegació Provincial de Treball, sol·licitant l'establiment del plus de productivitat pels treballadors de Granollers i Sant Feliu de Codines, 01/07/1953. Plans i projectes, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

²⁶⁵ Esteve, electricista, entrevista 77 A, 7 de diciembre de 2012.

Los empresarios instalaron estos telares porque eran conscientes de que la ayuda americana permitiría superar la depresión económica y les dejaría en una situación privilegiada dentro del mercado español, entonces totalmente protegido. Situaron los telares Ruti junto a los automáticos de la marca Northrops en la nave perpendicular a la quadra vella. El edificio fue construido por Josep Boada, el arquitecto municipal, en 1947. Tuvo una extensión de 596 metros cuadrados y llegó a albergar hasta 239 telares en 1963 y 296 en 1965²⁶⁶. El gasto se financió gracias a parte de las ganancias obtenidas durante la Segunda Guerra Mundial y la postguerra europea.

Para acabar de clarificar la jerarquía dentro de la fábrica, los datos salariales de la Seguridad Social entre 1956 y 1966 han sido una herramienta imprescindible. La diferencia entre los escalones de la pirámide empresarial era notable.

Gráfico 3. Evolución de los salarios netos por categorías profesionales, 1956-1966



²⁶⁶ C.n. de donde saco la info. (Inventario1965/ planos/datos estadísticos?)

Tabla 8. Número de trabajadores por categorías laborales

Categorías	Años	1956	1961	1964	1966
	Directivos		12	6	8
Cargos intermedios		24	27	15	14
Técnicos		177	134	102	76
Oficialas/es		550	485	373	508
Trabajadoras/es no cualificadas/os		276	224	37	204

Fuente: Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, 1956, 1961, 1964, 1966, *Seguretat Social*, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

Concretamente, se ha reconstruido la escala jerárquica marcada por los salarios para los años 1956, 1961, 1964 y 1966, ilustrando ese decenio. Así, se han podido distinguir cinco grupos salariales, expuestos a continuación por orden ascendente.

Tabla 9. Distribución personal por géneros

Años	1956		1961		1964		1966	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Categorías								
Directivos	12	0	6	0	8	0	18	0
Cargos intermedios	24	0	27	0	15	0	14	0
Técnicos	177	0	133	1	102	0	76	0
Oficialas/es	159	391	165	320	48	325	270	238
Trabajadoras/es no cualificadas/os	11	262	48	176	20	17	24	180
Porcentaje total por géneros	37%	63%	43%	57%	36%	64%	49%	51%

Fuente: Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, 1956, 1961, 1964, 1966, *Seguretat Social*, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

En el puesto más bajo, estaban los trabajadores y trabajadoras no cualificados: peones, aprendices y los empleos menos valorados económicamente. Las oficialas y oficiales englobaban el mayor tramo de los trabajadores dentro de sus tres categorías, desde la peor pagada, oficial de 3ª, a la mejor, la de oficial de primera. Por encima de los oficiales estaban los técnicos o trabajadores cualificados, que componían la élite de los obreros. Todos eran hombres. Con la implantación del *trabajo a la inglesa* los hombres habían perdido el control de las máquinas en favor de las mujeres, pero ganaron las luchas de forma endogámica para conseguir el monopolio de los oficios mecánicos con el argumento de ser más habilidosos que sus compañeras, y no únicamente con el viejo recurso de la fuerza²⁶⁷. Por tanto, mientras los hombres mantuvieron el control de los cargos, de la mecánica, de las calderas, del tintado y acabado, del peonaje y de servicios auxiliares como las calderas, las oficinas, el transporte o la vigilancia, las mujeres ocupaban los puestos de trabajo a pie de máquina, los cuales eran los más productivos monótonos y peor pagados²⁶⁸.

Roca Umbert S.A. en su fábrica de Granollers también tenía contratado un equipo de jornaleros. La categoría de estos trabajadores era la de oficial. Entre todos se encargaban del cultivo de los campos de la masía de Can Corts. Los frutos extraídos como veremos más adelante eran gestionados por la empresa.

Los cargos intermedios hacían de correa de transmisión de las órdenes de los directivos a los trabajadores, y adaptaban la programación a las características del personal y a las circunstancias en que se encontraban. Eran

²⁶⁷ Enrech Molina, Carles. *Indústria i ofici: conflicte social i jerarquies obreres a la Catalunya tèxtil (1881-1923)*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, 2005, pp. 328-329. Smith, Angel. "La guerra de las contunuas: Cambio tecnológico y estrategias sindicales en la industria aldonera catalana, 1889-1914", en *Sociología del trabajo*, nº 24, 1995, pp. 121-152. Honeyman, Katrina. *Gender, Work and Industrialisation in England, 1700-1870*. Basingstoke, Inglaterra: McMillan, 2000, pp. 58-59 y p. 62. Schwarzkopf, Jutta. *Unpicking Gender: The Social Constructions of Gender in the Lancashire Cotton Weaving Industry, 1880-1914*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate, 2009, pp. 126-129. Fowler, Alan y Farnie, Douglas Anthony. *Lancashire Cotton Operatives and Work, 1900-1950: A Social History of Lancashire Cotton Operatives in the Twentieth Century*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate, 2004, pp.23-25.

²⁶⁸ Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 1 A, 30 de julio de 2007. Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

también los que colocaban a los nuevos trabajadores en su lugar de trabajo y el referente para todo el equipo de operarios de una subsección. Su labor no era sencilla, ya que, a menudo, al organizar a los subalternos, surgían conflictos. El reparto de las piezas de género se hacía a criterio del mayordomo, y era el encargado, buen conocedor de las habilidades de las operarias a su cargo, quien a veces variaba en algo la programación y trataba de equiparar la producción de las tejedoras de todos los niveles, repartiendo las tareas según la capacidad de cada una.

Simultáneamente, los cargos intermedios debían coordinarse con sus homólogos en la fase anterior y posterior del proceso para que nunca faltase trabajo en ninguna. Se encargaban de organizar el trabajo y gestionar el mantenimiento,²⁶⁹ así como controlar el trabajo de cada miembro del equipo, la limpieza, o las tareas que debían hacerse si los subalternos no podían trabajar, por ejemplo, por falta de un subproducto o por averías.²⁷⁰ Explicaba el controlador de calidad de la hilatura que: “Si tenies una metxera averiada per exemple calia apretar a les altres dues que anaven²⁷¹”. También atendían las incidencias y eran miembros de la brigada de bomberos de la fábrica. De hecho, los encargados eran quienes situaban a los obreros en el puesto de trabajo, quienes recibían de estos novedades a nivel laboral o personal, quienes controlaban la cantidad de producción diaria y semanal y quienes habitualmente pagaban a los trabajadores.

Mientras, los directores gestionaban las fábricas según los criterios productivos, económicos y sociales de los empresarios, por lo que tenían que reunirse a menudo o hablar con los propietarios para tener más claro qué decisiones tomar, qué acciones seguir o cómo organizar la producción y administración cada semana.

²⁶⁹ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 30 B, 8 de octubre de 2007.

²⁷⁰ Reglament de treball de l'empresa Roca Umbert, febrero de 1945, Reglamentació del treball, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

²⁷¹ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 30 B, 8 de octubre de 2007.

2.4. Normativa aplicada en las fábricas granollerenses de la firma

En 1940, los propietarios establecieron una normativa de convivencia e higiene básica, mientras el régimen franquista no se organizaba, para garantizar que las relaciones laborales entre los diferentes grupos existentes en la fábrica –empresarios, cargos intermedios y obreros– fuesen cordiales y no hubiese conflictos que pusieran en riesgo la gestión de su patrimonio por parte de los fabricantes. La revancha política de la minoría poderosa contra la mayoría rebelde tras tres años de guerra, justificada como la aplicación de la ley de responsabilidades políticas, causaba tanto miedo a los trabajadores que estos cumplieron las normas a rajatabla.²⁷²

Durante los años cuarenta, el franquismo generó una legislación social vigente todavía entre 1956 y 1966, ya que la normativa existente en la fábrica hasta 1962 continuó siendo el reglamento de régimen interno de febrero de 1945, adaptación de la ley de reglamentaciones de trabajo franquista de 1942, que ya preveía una serie de normas básicas en las relaciones entre empresarios y trabajadores que cada empresa debía acomodar a las circunstancias de cada centro productivo. Con dicha legislación y políticas que aseguraban una mínima protección a los obreros como la estabilidad laboral, el recurso a la Magistratura de Trabajo, el plus familiar o la indemnización por paro forzoso, el régimen tuvo la capacidad de mantener la paz social.²⁷³ Además, contaba con la colaboración de los empresarios para comunicar cualquier cualquier posible protesta sobre el orden establecido, es decir, el sistema económico capitalista, el liderazgo de las clases dirigentes, la propiedad privada y la moral católica. Para ello, ninguna normativa podía reconocer los derechos individuales ni colectivos de los obreros.

²⁷² La normativa incluía aspectos relativos a la higiene en el espacio productivo. Por ejemplo, se exigía que los techos estuvieran a más de 3 metros, que cada trabajador dispusiera de 2 metros cuadrados de suelo en el puesto de trabajo y 10 metros cúbicos de aire, o que los pasillos entre una cuadra y otra tuvieran más de 1,20 metros. También establecía que el espacio entre telares fuera el suficiente para evitar molestias al trabajar y accidentes. Añadido a lo anterior, a los obreros se les ordenó cumplir reglas genéricas: puntualidad, atención, orden, informar de las incidencias y accidentes, respeto, disciplina, cuidado con el material, limpieza, y notificar a la empresa de cualquier cambio en los datos personales. Los nuevos trabajadores deberían estar inscritos en la Bolsa de Colocación, aportar un certificado médico de buena salud, autorización marital en el caso de las mujeres, y hacer un aprendizaje del oficio en el caso de los menores de 18 años.

²⁷³ Molinero, Carme e Ysàs, Pere. Productores disciplinados y minorías subversivas: Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista. Madrid: Siglo XXI, 1998, pp. 13-16.

El Convenio Colectivo interprovincial de la industria textil algodonera, aprobado el 31 de marzo de 1962, no supuso un cambio relevante en la normativa vigente en la factoría, sino que más bien por sus múltiples coincidencias vino a ratificarla.

La legislación franquista, como puede verse en la Ley de Contratos de Trabajo, lejos de ser inédita, era una reescritura autoritaria de la legislación laboral de la Segunda República y por eso aceptaba aspectos que la sociedad había integrado como derechos adquiridos de los trabajadores: la jornada de ocho horas, los días personales, las vacaciones pagadas, la responsabilidad de la empresa de asumir los costes en caso de lesión o defunción causada por un accidente laboral, o los subsidios de enfermedad, maternidad, jubilación y viudedad.²⁷⁴ En el caso de La huelga llegó incluso a poder juzgarla como acto de rebelión militar ante un tribunal castrense hasta 1963, en que se creó el Tribunal de Orden Público como forma de suavizar las críticas de la comunidad internacional y hubo un descenso –que no eliminación– del nivel represivo.

De esa forma, el Reglamento de Régimen Interno de la fábrica de 1945 estableció al detalle las funciones de los trabajadores, cuyas normas básicas eran la obediencia, el respeto, la puntualidad, la buena conducta en el trabajo, la responsabilidad en caso de error, el respeto a las normas de seguridad e higiene, la obligación de informar a los mandos de toda incidencia, atender a un compañero en caso de accidente, y el comportamiento dentro de la moralidad vigente. Recortó los días personales al mínimo, es decir, un día por defunción o enfermedad grave de un pariente directo, y suprimió el derecho a un día para acudir a bautizos, comuniones o bodas de familiares, existente en la normativa de 1940.²⁷⁵ Estas medidas buscaban garantizar el mayor grado de disciplina posible con el fin de incrementar al máximo la productividad de la plantilla. La empresa quiso recuperar el tiempo perdido por la reconstrucción de la fábrica de Granollers y aprovechar el aumento de la demanda generado por la II

²⁷⁴ Ejemplo extraídos de la Ley de Reglamentaciones de Trabajo de 1942, de la Ley de Contrato Laboral de 1944 y de la Ley de Accidentes de Trabajo de 1957.

²⁷⁵ Reglament de treball de l'empresa Roca Umbert, octubre de 1940, Reglamentació del treball, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Reglament de treball de l'empresa Roca Umbert, febrero de 1945, Reglamentació del treball, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

Guerra Mundial.²⁷⁶ La vigencia de la normativa más de quince años después muestra que siguió siendo útil, y que el grado de contestación no era el suficiente como para introducir modificaciones.

El Reglamento era muy duro con la indisciplina, que pasó a ser recogida como causa de una sanción grave y penada con una multa equivalente a una séptima parte del salario. En caso de que el acto de indisciplina fuese colectivo, el líder o líderes eran castigados con una sanción muy grave igual a un tiempo de quince días a dos meses sin empleo ni sueldo, la propuesta de despido y, en caso de constituir un delito, el aviso a los tribunales y a la policía. Este procedimiento sancionador podría aplicarse, por ejemplo, a los organizadores de una huelga, considerada un acto de rebelión militar en el Fuero del Trabajo.²⁷⁷

El movimiento obrero tuvo la fortuna de que, en los años sesenta, el régimen para ganarse la aceptación de las democracias del Bloque Occidental y adoptó formas pseudodemocráticas, por las que redujo el nivel de represión.

Gracias a la Ley de Reglamentos de Trabajo de 1942, los empresarios recibieron el suficiente poder en sus empresas como para ejercer de generales de la jerarquía productiva, figura legal copiada del nacionalsocialismo alemán que se cualificó como *jefe de empresa*. De esa forma, su liderazgo no volvería a ponerse en duda: estaban en el contexto de la II Guerra Mundial y los regímenes fascistas europeos eran la referencia. De hecho, la Carta di Lavoro italiana influyó mucho en la redacción de la Ley de Contratos de Trabajo en 1944. En ese contexto marcado por la represión y la ausencia de derechos, el franquismo tan sólo pudo ofrecer a los españoles una promesa de bienestar a nivel laboral que se materializó en el mantenimiento de su estabilidad, por el hecho de que el despido no fuese políticamente correcto, y el encuadramiento

²⁷⁶ Barciela, Carlos. La España de Franco (1939-1975): Economía. Madrid: Síntesis, 2005, p. 75. Aprovechamiento económico que como muestran Jordi Catalán y Molinero e Ysàs, fue menor de aquel que podía haberse producido de seguir una política económica liberal y neutral similar a la aplicada durante la Primera Guerra Mundial. Catalán Vidal, Jordi. *Fábrica y franquismo, 1939-1958 : el modelo español de desarrollo en el marco de las economías del sur de Europa*. Tesis doctoral dirigida por Jordi Nadal i Oller, 1992, p. 119. Molinero, Carme e Ysàs, Pere. *El règim franquista: Feixisme, modernització i consens*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1994, p. 44.

²⁷⁷ Decreto aprobando el Fuero del Trabajo formulado por el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.. Boletín Oficial del Estado núm. 505, de 10/03/1938, páginas 6178 a 6181. Departamento: Jefatura del Estado. Decreto de 26 de enero de 1944 por el que se aprueba el texto refundido del Libro I de la Ley de Contrato de Trabajo. Boletín Oficial del Estado núm. 55, de 24/02/1944, páginas 1627 a 1634. Departamento: Ministerio de Trabajo.

fraterno en las instituciones sindicales, deportivas y educativas oficiales, es decir, la Organización Sindical Española, el Frente de Juventudes y la Sección Femenina, respectivamente.

El Sindicato Vertical encuadró a empresario y obreros en una organización parecida a los jurados mixtos, ya que privaba a los empleados de la capacidad negociadora: la mejora de los salarios o las condiciones de vida estaban fuera del orden del día. Así, el nuevo sindicato, que sustituía a todas las asociaciones sindicales prohibidas, quedó limitado a ser un instrumento de control de los obreros. En el caso de Roca Umbert S.A., desde 1957 se introdujo en el mundo empresarial el Jurado de Empresa, un Comité formado por obreros de confianza que tomó el rol de informar a los empresarios de las novedades escuchadas en la fábrica, y transmitir a su vez los mensajes de los fabricantes a los compañeros de trabajo. Ese Comité se instauró por obligación legal, pero los empresarios catalanes hicieron cuanto pudieron para retrasar su introducción, prevista para 1946, porque lo consideraban una intromisión innecesaria. Además, les resultó difícil cubrir las vacantes, porque, a menudo, los cargos y mecánicos con buena imagen ante los directivos preferían renunciar al puesto, no querían convertirse en los ojos del jefe en la fábrica.

En 1958, la Ley de Convenios Colectivos otorgó más poder al Sindicato, ya que, en su seno, empresarios de cada sector y funcionarios pactaban las condiciones de trabajo: jornadas laborales, salarios, la remuneración del trabajo a prima o a destajo, el precio de las jornadas laborales, las festiviades, permisos y vacaciones, la normativa, el código sancionador y la prevención de riesgos laborales.²⁷⁸ Del convenio colectivo establecido en el seno de Roca Umbert S.A. en 1960 se desconoce el contenido, por no haberse encontrado más rastro que una simple referencia en el número 1.000 de la revista Vallés. Dos años después se aprobó el primer convenio colectivo para toda la industria textil algodonera de España. El texto además de establecer los incentivos salariales aplicados de acuerdo con el grado del aumento de productividad para cada categoría profesional unificó la normativa vigente en el sector. A raíz

²⁷⁸ Orden de 27 de mayo de 1959 por la que se determina la facultad de iniciativa para elaborar Convenios Colectivos Sindicales en los casos a que se refiere el artículo cuarto de la Ley de 24 de abril de 1958. Boletín Oficial del Estado núm. 128, de 29/05/1959, página 7702. Departamento: Ministerio de Trabajo.

de los leves cambios que implicaba respecto al Reglamento de Régimen Interno de 1945 en la fábrica se puede pensar que las normas anteriores debían estar en la línea de las marcadas en otras compañías.

Una lectura de las sanciones del código disciplinario permite ver las normas que se les exigía a los trabajadores. Debían cumplir con el horario con puntualidad, ir aseado, usar el uniforme, estar atento, utilizar el material adecuado y tratarlo bien, trabajar con la intención de producir lo máximo posible, informar de cualquier incidencia al cargo inmediatamente superior, ser obediente y no hablar, cantar, gritar, beber o comer en el puesto de trabajo, no reunirse ni aceptar visitas o perder el tiempo y menos aún incitar a los compañeros a protestar para cambiar las relaciones laborales existentes en el centro productivo. En ese aspecto si que hubo un cambio al menos a nivel retórico respecto al Reglamento de Trabajo. No se comentaba la opción de que la empresa avisara a las autoridades y los tribunales, quizás para mejorar la imagen pública del régimen ante la comunidad internacional. Sin embargo, como afirma un antiguo sindicalista de los primeros años setenta se continuaría haciendo.²⁷⁹

2.5. La gerencia de la sociedad anónima

Mientras, las principales tareas que centraban la atención de los gerentes en este período (1956-1966) fueron la administración, las ventas y la producción. El cargo fue ocupado por los herederos varones de cada rama familiar: Josep Maria Roca-Umbert Clapés, Enric Roca-Umbert Viñas y Joan Casals Roca-Umbert. Debían ocupar el puesto de responsabilidad como mínimo durante tres años, y posteriormente fueron renovados periódicamente hasta su sucesión.²⁸⁰ En aquella época, los empresarios no se retiraban, así

²⁷⁹ José, oficial de acabados y sindicalista, entrevista 18, 13 de septiembre de 2007.

²⁸⁰ Reglament de treball de l'empresa Roca Umbert, febrero de 1945, Reglamentació del treball, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Rosa Maria, accionista, entrevista nº 46, 14 de septiembre de 2010. Esteban, gerente, entrevista nº 47 A, 21 de septiembre de 2010.

que, mientras los hijos se encargaban de gestionar el día a día de la empresa, Esteve y Josep Roca Umbert se pasaban de vez en cuando por la fábrica y la oficina, hacían y deshacían hasta sus últimos días.

El economista Juan Corona explica que “las familias que logran afrontar con éxito procesos sucesorios son aquellas que priorizan la supervivencia y el desarrollo de la empresa por encima de sus propios intereses y de los intereses individuales de sus miembros”. Otras empresas catalanes como Bertrand i Serra S.A., la colonia Sedó, la colonia de Borgonyà o incluso la cementera Asland vivieron procesos idénticos.²⁸¹ “Así –continúa Corona–, aunque exista preferencia por la continuidad de la familia, se considera también un medio de vida de las personas que trabajan en ella, y salvaguardarla se convierte en el objetivo de orden superior, tal y como lo describen Dyer (1986) y Handler (1989)”.²⁸² La gestión del patrimonio por parte de los fabricantes procedía de la existente en la masía catalana, donde la defensa del patrimonio por parte de la familia era prioritaria.²⁸³

Un antiguo gerente explicaba que: “los que hemos heredado [...], he[mos] tenido la suerte de poder [heredar] [...], has de dejar a la [próxima] generación, como mínimo, como lo has encontrado tú. Entonces has de vigilar que el pequeño patrimonio que tienes se mantenga e incluso, si puedes, [ampliarlo]”.²⁸⁴

Para afrontar los desafíos, los Roca-Umbert se formaron en las mejores escuelas de Barcelona y adaptaron sus carreras académicas a las necesidades de la compañía. De esa forma, pudieron gestionar la empresa sin recurrir a otros profesionales, más allá de aspectos técnicos y productivos. En este sentido, su comportamiento fue idéntico al de otras sagas,²⁸⁵ y, de hecho, la

²⁸¹ Garcia Casarramona, Gal·la. *En veu de dona: La Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament / Barcelona: Institut Català de la Dona, 2005. Dorel-Ferre, Gràcia. *Les colònies industrials a Catalunya: el cas de la Colònia Sedó*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1992. Morera, Joan (coord.). *Borgonyà: una colònia industrial del Ter, 1895-1995*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1996. ASLAND. *Libro del cincuentenario*. Barcelona: Seix y Barral, 1954.

²⁸² Corona, Juan (ed.). *La Empresa familiar : aspectos jurídicos y económicos*. Barcelona : Deusto, 2011, p. ???.

²⁸³ McDonogh, Gary Wray, *Las buenas familias de Barcelona. Historia de poder en la era industrial*. Barcelona: Omega, 1989, p. 75.

²⁸⁴ Esteban, gerente, entrevista nº 47 C, 18 de febrero de 2013.

²⁸⁵ McDonogh, Gary Wray. Op. cit.. Barcelona: Omega, 1989, p. 180.

mejora en el nivel educativo de los hijos fue uno de los factores que atrajo a la cercana burguesía granollerense a establecerse en Barcelona.

Para no estar lejos de la fábrica en ningún momento, ya la generación anterior había comprado una casa de veraneo, el Mansó Villalonga, en Montornès del Vallès, pueblo vecino de Granollers. Como recuerda la hija de Joan Vilardebó, director general de la fábrica de ciclo completo, “els diumenges era l'únic dia lliure que tenia el meu pare, i sovint ni això, perquè mira que els amos tenien dies lliures, però acostumaven a baixar el diumenge a preguntar-li al meu pare com anava tot”,²⁸⁶ coincidiendo que estaban cerca. Era inevitable, porque, como dijo la madre de Rosa Viñas Castanys, esposa de Josep Roca Umbert, “si et cases amb un fabricant, esmorzaràs cotó, dinaràs cotó i soparàs cotó”, es decir, el negocio era el principal tema de conversación en las comidas. Así fue en casa de los Roca Umbert, ya que, tanto a Josep como a su hermano Esteve, les apasionaba el negocio. Lo habían recibido de su tío e hicieron cuanto pudieron para hacerlo crecer y pasárselo a sus hijos, aunque la tercera generación tuvo que sacrificar muchas inquietudes para adaptarse al modelo de vida heredado.

Esa política expansiva hizo pasar a la empresa de un taller y una pequeña sección de tejidos alquilada a una compañía que, entre 1956 y 1966, tuvo varias sedes y un despacho central en el distrito comercial de Barcelona, donde los fabricantes también tenían un almacén y un punto de venta. Además, contaba con delegaciones comerciales en Madrid, Sevilla y un agente comercial en Amsterdam, y un informe de 1968 de las autoridades de Granollers afirma que la empresa exportaba mucho,²⁸⁷ aunque Esteban, exgerente de la misma, explica que las exportaciones no eran significativas, ya que el agente holandés se encargaba de distribuir la producción a los pocos clientes extranjeros y a ampliar la clientela.²⁸⁸

²⁸⁶ Montserrat, hija de directivo, entrevista nº 51, 23 de junio de 2012.

²⁸⁷ Garriga i Andreu, Joan. *Franquisme i poder polític a Granollers, 1939-1975*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, p. 209. Extraído de Sección General: Visitas Gobernadores. Granollers. Caja 151. 1966.- Comarcas, Años 1963-1965 (aunque realmente sea de los años 1969-1970). Caja 160 (AHGCB).

²⁸⁸ Esteban, gerente, entrevista nº 47 C, 18 de febrero de 2013. Francisco, contable, entrevista nº 80, B, 20 de noviembre de 2014.

Las sedes productivas se encontraban todas en la provincia de Barcelona: en 1957, Granollers concentraba el mayor número de empleados 752 en la fábrica central y 214 entre la hilatura y la fabriquita del carrer Sant Jaume. Allí se agrupaban la preparación, los tejidos con 243 telares corrientes y 53 automáticos, los tintes, los acabados y 7.000 púas aproximadamente. En Sant Feliu de Codines se mantenía en funcionamiento la antigua fábrica donde se ocupaban a 233 personas en una sección de preparación y una sala con 123 telares y la participación en la compañía Umbert Rosàs, de pequeñas dimensiones. La hilatura se hallaba en buena medida en Monistrol de Montserrat, con algo más de 17.000 púas y 151 obreros, hasta que se unió en una hilatura moderna, dentro del complejo de ciclo completo de Granollers, con la de allí, momento que marca el final del período analizado.²⁸⁹

El mercado de Roca Umbert S.A. se concentraba en el territorio español, sobre todo en las zonas más pobladas: Andalucía, Castilla, Madrid, Cataluña y Levante. “Vaig anar a vendre peces per a l'altra empresa a València i allà tothom em deia que comprava la *bandereta* [...] després vaig coneixer al venedor de Roca Umber i vaig entendre que li compraven perquè era molt bo²⁹⁰”. Un exgerente explicaba que “a los vendedores les decía: ‘si bajáis el precio para entrar a ese cliente, saldréis por precio y siempre habrá alguno que lo hará más barato’”.²⁹¹ La *bandereta* que comentaba el diseñador era el ribete rojo, amarillo y verde que estaba en el límite de las piezas que servía para evitar que se saliera la trama, y, como en otras marcas, era un elemento indetificativo en las mercerías y almacenes.²⁹²

Las principales bazas de la Compañía eran la atención al cliente en caso de desperfecto y la buena relación calidad-precio. Además, contaba con un

²⁸⁹ Datos sobre la plantilla extraídos de Produccions totals. Fàbrica de Granollers i Sant Feliu, 1950-1977, Control de producció, Fons Roca Umbert, (AMGR.). Produccions totals Filatura de Granollers i Monistrol, 1950-1977, Control de producció, Fons Roca Umbert, (AMGR.).

²⁹⁰ Joaquim Ragà, entrevistado por Berta, 2007, Fondo de fuentes orales, (AMGR.).

²⁹¹ Esteban, gerente, entrevista nº 47 C, 18 de febrero de 2013.

²⁹² Maria, tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007. Elisa, tejedora y pulidora, entrevista nº 27 B, 23 de septiembre de 2013. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 8 de octubre de 2007 Esteban, gerente, entrevista nº 47 C, 18 de febrero de 2013. Antoni, mecánico, contraamaestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012. Joan, montador y encargado, entrevista nº 59, 11 de octubre de 2012. Joaquim Ragà, entrevistado por Berta, 2007, Fondo de fuentes orales, (AMGR.).

cliente que superaba en mucho los pedidos del resto: el Ejército.²⁹³ Las malas lenguas dicen que lo consiguió Josep Maria haciendo de chófer del ministro franquista Muñoz Grandes durante el Servicio Militar. Lo cierto es que, como Roca Umbert nunca falló en esa entrega, la institución pedía regularmente uniformes. La cantidad de piezas era tan grande que a menudo la empresa recurría a compañías externas que trabajaban con pequeños talleres o con trabajadoras a domicilio. Entre los colaboradores de Roca Umbert se han podido documentar las siguientes empresas: las hilaturas Mitasa, Hilaturas Voltregà, Espona, Alda y Vilaró, los ovillos de Vergara Textil, los retores de Alguersuari, los tejidos de San Martín de Tous.²⁹⁴

Estos encargos a empresas externas no gustaban a los Roca-Umbert²⁹⁵, según afirmaba un gerente: “[...] Nosotros hicimos ésto con pedidos del Ejército. [...] Para cosas muy concretas, ya te digo, muy concretas [...] con gente externa de mucha confianza. Entonces tenías que repartir. Decías: «bueno, nos ha bajao la venta, te corto un poco a ti, me corto un poco yo, pero no te cargo todo el muerto a ti»²⁹⁶”.

Uno de los contables recuerda que, durante el tiempo que él trabajó allí (años setenta y ochenta), nunca vio un plan de marketing: “era el cliente quien iba a buscar los productos de la empresa²⁹⁷”. La intervención del mercado dejaba casi en exclusiva a los fabricantes el mercado español, así que el consumidor no tenía muchas opciones y recurría a la oferta corriente. Esto no significa que fuese de menor calidad que la extranjera, pero, durante estos años, a la compañía no le hizo falta gastar dinero en campañas de promoción y la venta se limitó a los clásicos representantes²⁹⁸.

²⁹³ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 C, 11 de agosto de 2015. Joaquim Ragà, entrevistado por Berta, 2007, Fondo de fuentes orales, (AMGR.). Esteban, gerente, entrevista nº 47 C, 18 de febrero de 2013.

²⁹⁴ Inventaris Documentació Annexa als inventaris, 1956-1966, Inventaris i Balanços, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

²⁹⁵ “[...] el problema que conllevaba ésto, [era que] decía: “bueno yo compro unos telares y que vayan trabajando para mí”. [...] pero aquel externo que me hacía escandallo. Toda la familia trabajando, día y noche y lo que hiciese falta, domingos y lo que hiciese falta. (...) Pues que pasaba que cuando tú le cortabas a aquel, [...] como aquel sabía el tejido que era, quién lo compraba, quién lo necesitaba, lo sabía todo [...] financiabas a tu competencia. Esteban, gerente, entrevista 51 C, 18 febrero 2013.

²⁹⁶ Esteban, gerente, entrevista 51 C, 18 febrero 2013.

²⁹⁷ Francisco, contable, entrevista nº 80, B, 20 de noviembre de 2014.

²⁹⁸ Ibidem.

En Granollers, la fábrica también disponía de almacenes para disponer del género solicitado por los clientes con antelación. “La mayor part de la producció era emmagatzemada”. Así, “el 90% de les comandes s’enviaven dins dels terminis. Altres vegades calia prioritzar el tintatge del gènere retornat, però hi havia temps per tot²⁹⁹”.

2.6. De la búsqueda de obreros de oficio a la contratación de obreros-masa

Al crecer la economía durante los años cincuenta, se encontró con el inconveniente de la falta de trabajadores cualificados en la ciudad, ya que parte de ellos murieron durante la guerra, se fueron al exilio o no volvieron a ser contratados por su participación en el Comité Revolucionario³⁰⁰.

Roca Umbert colaboró con la Escuela de Trabajo de la Diputación para que, de esa forma, los trabajadores que quisieran pudieran estudiar mecánica, teoría textil o tintura en dicho centro. La ausencia de cursos de electricista y la necesidad de nuevos empleados en esa área la cubrió la misma compañía mediante un convenio con la acadèmia barcelonesa CEAC. Así, pudo ofrecer el curso formativo a tres muchachos, uno de los cuales cuenta que “dels tres, jo vaig ser l’únic que va aconseguir el títol, els altres dos van decidir deixar-ho”.³⁰¹ La empresa también pagó viajes de formación a las casas productoras de los colorantes, como fue el caso de Manel López, quien acabó siendo mayordomo de los tintes. Otros trabajadores muy reconocidos obtuvieron el privilegio en los setenta de formarse en las casas productoras de los telares más

²⁹⁹ Manel, mayordomo, entrevista 19 A, 14 de septiembre de 2007.

³⁰⁰ Fernández Gómez, Julio A.. *Buscando el pan del trabajo: Sobre la industrialización franquista y sus costes sociales: Villaverde (Madrid) 1940-1965*. Madrid: Miño y Avila, 2004, p. 269. Maria, tejedora, entrevista nº 65, 5 de noviembre de 2012.

³⁰¹ Esteve, electricista, entrevista 77 A, 7 de diciembre de 2012.

automatizados.³⁰² Estas prácticas se llevaron a cabo también en otras industrias, como las del barrio de Villaverde, en Madrid.³⁰³

En el caso de la Escuela de Trabajo granollerense, muchos obreros no alcanzaron la titulación por falta de recursos, pero los pocos que acabaron el curso, como Josep Comas, llegaron a los sesenta como maestros en su oficio. Por entonces, algunos compañeros retomaron sus estudios, y también algunos jóvenes combinaron el trabajo en la fábrica con las clases. Así, unos pocos pudieron alcanzar algunos de los escasos puestos vacantes de encargado,³⁰⁴ mientras que la mayoría ocuparon el pequeño número de empleos como técnicos que necesitó el modelo industrial americano basado en el obrero-masa.

Los obreros-masa correspondieron a los antiguos oficiales y trabajadores no cualificados, que rondaba el 80% de los trabajadores y, en 1966, equivalía casi al 90%, cosa que, a mi parecer, muestra que en las fábricas granollerenses de Roca Umbert S.A. el taylorismo se consolidó entre 1961 y 1966,³⁰⁵ y el descenso rápido en el número de trabajadores de oficio también sustenta este argumento. Una vez ascendieron los técnicos, los antiguos mayordomos ocuparon puestos directivos, y, como la producción tendió a centralizarse en Granollers, la empresa necesitó incrementar el número de estos profesionales.

Para crear la categoría de obreros-masa, las empresas necesitaron un marco jurídico adecuado, que les fue proporcionado por la Ley de Convenios Colectivos de 1958, mediante la cual, en el seno del Sindicato Vertical (OSE),

³⁰² Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007. Josep, contra maestre y encargado, entrevista nº 22, 19 de septiembre de 2007. Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 A, 19 de septiembre de 2007. Antonio José, contra maestre, tintorero, encargado y mayordomo, entrevista nº 28 A, 26 de septiembre de 2007.

³⁰³ Fernández Gómez, Julio A.. Op. cit. Madrid: Miño y Avila, 2004, pp. 208-209 y pp. 272-274.

³⁰⁴ Testimonios, análisis de las trayectorias. Fernández Gómez, Julio A., op. cit., 2004, p. 271.

³⁰⁵ El 79,5% de los trabajadores son oficiales o no cualificados en 1956; el 81% en 1961; el porcentaje bajó a un 77% en 1964, quizás por el descenso al máximo del número de vacantes para nuevas incorporaciones, que fue mayor en las categorías inferiores que en la de los técnicos y en las de mando; en 1966, el 87% de los empleos eran propios de las dos categorías más bajas, pues el número de técnicos y directivos se limitó a los necesarios para centralizar la producción en Granollers. Liquidacions al Institut Nacional de Previsió en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, 1956-1966, Seguretat Social, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 A, 19 de septiembre de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 8 de octubre de 2007. Esteban, gerente, entrevista nº 47 B, 28 de septiembre de 2010.

los representantes de los empresarios y los funcionarios que representaban supuestamente a los obreros pactaron los incentivos salariales para que la relación entre el aumento de la productividad y la subida de salarios fuese beneficiosa para los fabricantes. Roca Umbert no fue pionera en aplicar el convenio colectivo, pero sí estuvo en el eslabón inmediatamente posterior.

El convenio colectivo se estableció en 1960, siendo así el referente en Granollers, como señala *Vallés*, más allá de la constancia periodística que relata la participación activa de empresarios, cargos, técnicos y oficiales en los cursos de productividad de la Comisión Nacional de la Productividad³⁰⁶ entre 1956 y 1959, uno de los cuales llegó a realizarse en la misma factoría. De todo ello tan sólo se conserva la documentación administrativa relativa al análisis del rendimiento de las máquinas; la calificación de los empleados según su productividad –las tejedoras, por ejemplo, se catalogaban en seis categorías en función del rendimiento que conseguían cada mes–; la información relativa a la pérdida de las horas por bajas laborales con el fin de minimizarlas, ésta se utilizó para establecer medidas de prevención de riesgos laborales y revisiones médicas;³⁰⁷ papeles sobre producción en kilos de hilo y metros de tejido necesarios para componer las nóminas; y, finalmente, la documentación burocrática relativa al cambio de maquinaria. La visita a la fábrica de ciclo completo, en junio de 1959, del Ministro de Industria, Joaquín Planell, fue el reconocimiento público del inicio del cambio hacia la automatización, al cualificar la fábrica de puntera³⁰⁸.

Para compensar a los obreros por el esfuerzo extraordinario necesario para aumentar la productividad, Roca Umbert implementó su proyecto

³⁰⁶ La Comisión Nacional de Productividad fue la institución gubernamental, con representación del funcionariado y de los empresarios, financiada parcialmente por los Estados Unidos, ya que formaba parte de la ayuda técnica recibida junto a la económica por España tras los acuerdos bilaterales de 1953. La CNP surgió con el fin de extender el taylorismo como forma más eficiente de conseguir la mayor productividad posible dentro de la jornada laboral. En concreto, los recibidos por los trabajadores de Roca Umbert fueron impartidos por los ingenieros José Maria Torrents Hugué y Antonio Pey Cuñat. No se ha podido identificar si el método seguido fue el Bedaux, por entonces el más extendido en España, de modo que queda abierto el campo de investigación en esta vertiente. “Extraordinario éxito de los cursos de productividad”, *Vallés*, nº 776, mayo de 1956.

³⁰⁷ Maria, tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007. Elisa, tejedora y pulidora, entrevista nº 27, A, 21 de septiembre de 2007. Maria, tejedora, entrevista nº 26, y pulidora, 21 de septiembre de 2007. Concepció, tejedora, entrevista nº 32, 5 de octubre de 2007. Maria, tejedora, entrevista nº 65, 5 de noviembre de 2012. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 8 de octubre de 2007. Francesc, contraamaestre y encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007.

³⁰⁸ Manel, mayordomo, entrevista 19 A, 14 de septiembre de 2007. “El Ministro de Industria en Granollers”, en *Vallés*, nº 924. [Granollers] Barcelona: [en prensa], junio de 1959.

paternalista –como veremos en el capítulo siete–, que fue siempre por delante de los mandatos estatales. En un tiempo en que el Estado también utilizó los dispositivos *paternalistas* para controlar conductas, la idea de un economato laboral para toda empresa de más de 50 trabajadores fue dada por el régimen franquista, que pretendía así poner freno a la oleada de huelgas de 1956 y 1958.³⁰⁹

No obstante, en Granollers, la empresa de material eléctrico Esteve Garrell (EGA) también ofreció servicios indirectos para humanizar el espacio laboral, que, en su caso, se trató de un comedor, aunque los empleos demandados en esa compañía eran básicamente masculinos. En cambio, Roca Umbert enfocó su obra social principalmente en las mujeres, ya que con ellas quería cubrir las vacantes en las secciones de producción.

Los empleados, mayoritariamente, eran retribuidos a destajo porque, de esa forma, la empresa podía extraer la mayor productividad en las ocho horas y cuarto de trabajo.³¹⁰ Una forma de motivar a las trabajadoras era darles el privilegio de poder trabajar una vez estuvieran casadas, a pesar de que la legislación lo impedía, excepto en algunos sectores escasos –textil, industria conservera, tabaquera, etc.– y obtener cierta autonomía y reconocimiento respecto a los hombres de la casa al ser partícipes del bienestar familiar.

El proyecto paternalista sirvió a los empresarios textiles más poderosos para no tener que motivar a sus trabajadores sólo con incentivos económicos, y poder así mantener los costes salariales en niveles bajos. Incluso con los aumentos salariales marcados por los convenios colectivos de 1960, 1962, 1966, 1969 y 1973, las retribuciones de Roca Umbert estuvieron por debajo de las pagadas en las empresas pequeñas y medianas, como Viuda Sauquet S.A., pero en la línea de otras grandes empresas que, a modo de ejemplo, acogieron el paternalismo, como Hilados y Tejidos Comas S.A..³¹¹ Respecto a esta

³⁰⁹ Babiano, José. *Paternalismo industrial y disciplina fabril en España (1938-1958)*. Madrid: Consejo Económico y Social, 1998pp. 164-165.

³¹⁰ BORDERÍAS, Cristina y PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar, “Mujeres, trabajos y economías familiares en España (siglos XIX y XX)”, en Cristina Borderías (ed.), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*. Barcelona: Icaria, 2009, pp. 269-308. La duración de la jornada laboral era indicado en el Reglamento de Trabajo. Reglament de la fàbrica de l'empresa Roca Umbert, 1945, *Reglaments i instruccions*, UI 90, Fons Roca Umbert, AMGr.

³¹¹ BABIANO, José, *Paternalismo industrial y disciplina fabril en España, 1938-1958*. Madrid: Consejo Económico y Social, 1998, pp. 156-157 y 162-174.

táctica, coincido con Margarita Vilar en que el asistencialismo y el paternalismo se extendieron para maquillar “el pésimo funcionamiento del mercado laboral”.³¹²

Otro método para mantener la lealtad de la plantilla, documentado por Julio A. Fernández Gómez para el caso del barrio de Villaverde de Madrid, fue la firma de acuerdos entre empresas que impedían contratar personal de la otra empresa *asociada*. En el caso de que en Granollers se hubiera empleado este método, cosa que no se ha podido verificar, se habría llevado a cabo entre Roca Umbert e Hilados y Tejidos Comas, ya que ambas blindaron ciertos puestos de trabajo que no coincidían con los más relevantes para las empresas de forma arbitraria, y, curiosamente, no eran los mismos en una compañía y otra. Esto hace sospechar que, como sucedió en el sector de la confección de Madrid, el miedo a la pérdida de cierto nivel adquisitivo o reconocimiento si se cambiaba de una plantilla a la otra frenó a muchos indecisos³¹³.

En cambio, lo que sí se ha podido confirmar es la contratación, por parte de Roca Umbert S.A., de profesionales calificados de Hilados y Tejidos Comas, y con ello podía romperse un posible pacto. Sin embargo, como señalaba Julio A. Fernández Gómez, el robo de mano de obra también fue habitual entre compañías con estos *pactos de no agresión* sin que llegase a romperse el acuerdo, porque ambas partes entendían que la falta de personal cualificado implicaba la existencia de cierta competencia. Roca Umbert, en estos casos, tuvo entre sus bazas la estabilidad, el ideario familiar y el pago de incentivos extraordinarios en exclusiva.

El Estado colaboraba con las empresas para favorecer la conservación de los mercados internos de trabajo con el establecimiento de los mismos salarios para todo el sector en las tres zonas en que lo dividió. La primera, donde se encontraba Granollers, era la que englobaba las zonas con más relevancia del textil algodón; la segunda, aquella con una implantación significativa en algunos puntos; y, la tercera, con escasa presencia. A partir de esos baremos, las empresas podían adaptar ligeramente los salarios en

³¹² VILAR, Margarita, op. cit., 2009, pp. 196-197.

³¹³ Díaz Sánchez, Pilar. *El Trabajo de las mujeres en el textil madrileño: racionalización industrial y experiencias de género, 1959-1986*. 2001, p. 117.

función de sus prioridades, de modo que, si para Vidua Sauquet S.A. el convenio fue el mínimo, Roca Umbert y Comas miraron de ajustarse a la norma.

Por otro lado, la declaración II del Fuero del Trabajo estableció el alejamiento de la mujer del taller y la fábrica y la prohibición del trabajo nocturno para las mujeres.³¹⁴ Según Molinero y Sarasúa, la gran masa de desocupados en España e Italia tras la Primera Guerra Mundial llevó a estos estados a ser más estrictos con el cumplimiento de las normas de alejamiento de la mujer casada de los trabajos asalariados que en Alemania o la Francia de Vichy, donde el Estado necesitó más mano de obra durante la guerra.³¹⁵

El empleo de las mujeres en el textil fue una excepción que el franquismo respetó porque permitía a los empresarios reducir los costes salariales, ya que la ley estableció que el salario femenino fuese un 30% del salario masculino por la misma tarea, incluso tras la instauración de los primeros convenios colectivos, y, de esa forma, los fabricantes ampliaron el escaso margen de beneficios del negocio.³¹⁶ Otra justificación para mantener la discriminación se basaba en la diferencia de roles de género, ya que los ingresos familiares debían ser aportados por el hombre, el *breadwinner*, mientras que los empleos de las mujeres eran concebidos como un mal menor y su aportación semanal como menos relevante. El discurso caló por insistencia y aún hoy las ancianas del Poble Sec ven su salario como una *ayudita*,³¹⁷ un argumento que Carmen Sarasúa desmonta al recordar que el semanal de muchas trabajadoras era utilizado para pagar las letras al banco³¹⁸. Las antiguas empleadas de Roca Umbert en Granollers explicaron con orgullo que su salario era esencial y representaba una buena parte del presupuesto familiar, como se verá en el capítulo octavo.

³¹⁴ Decreto aprobando el Fuero del Trabajo formulado por el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.. Boletín Oficial del Estado núm. 505, de 10/03/1938, páginas 6178 a 6181. Departamento: Jefatura del Estado.

³¹⁵ Sarasúa, Carmen y Molinero, Carme. "Trabajo y niveles de vida en el Franquismo. Un estado de la cuestión desde una perspectiva de género", en Cristina Borderías (coord.), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*. Barcelona: Icaria, 2009, p. 318.

³¹⁶ Nash, Mary. *Treballadors: un segle de treball femení a Catalunya (1900-2000)*. Barcelona: Departament de Treball, Generalitat de Catalunya, 2010, p. 143.

³¹⁷ Velo, Elisabeth. *Gènere i treball al Poble Sec (Barcelona) 1960-1975*. Tesis doctoral dirigida por Olga Paz Torres. 2014 pp: 570 2014, p. 476 y p. 479.

³¹⁸ Sarasúa, Carmen. "Margarita Vilar Rodríguez, Los salarios del miedo. Mercado de trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo", en *Revista de Historia Industrial*, nº 47. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2011, pp. 217-221.

Garcia Casarramona recoge un fragmento del testimonio del último director de la Fábrica Nova de Manresa, Gil Leonart, que resulta muy interesante para acabar de entender la institucionalización de la discriminación femenina en la industria textil algodonera,

Les dones representaven el 60% de la plantilla. [...] De dones no n'hi havia ni als tallers ni a les escoles tècniques; per tant, difícilment podien ocupar càrrecs de comandament. A les oficines i a Control de Qualitat, la promoció de la dona era més factible, però [...] el seu ascens era més lent. La diferència entre l'home i la dona havia començat molt alta, però, amb els convenis i les reivindicacions, va anar baixant. [...] ³²

Un análisis de los documentos de la Seguridad Social de Roca Umbert S.A. en Granollers muestran que, en caso de no existir dicha discriminación salarial, y que, como reivindicaba el franquismo, sólo los hombres se hubiesen ocupado del trabajo en las fábricas, el coste salarial para el año 1961, en lugar de ser de 1.117.926,75 pesetas, hubiese sido de 1.365.800,959 pesetas, es decir, un 18,5% mayor. La presencia masiva de mujeres en otras empresas de Granollers muestra que el de Roca Umbert S.A. no era un caso aislado, sino que se reproducía en otras empresas catalanas, como puede documentarse en Hilados y Tejidos Comas, Vidua Sauquet S.A., Saphil, Bertrand i Serra, Montalfita, la Linera o Saladrigas entre otras. De esa forma, el empresario textil algodonero catalán, como ya había empezado a hacer el inglés en los tejidos, pudo aumentar aún más su riqueza, su poder y su estatus.

Si durante la posguerra, como otras empresas, habían contratado niños, 1958 es el último año en que se documentan menores de edad y su presencia es muy escasa. Dejan de estar presentes las argucias para esconder a los muchachos de las miradas de los inspectores, una anècdota muy común entre los obreros textiles algodoneros durante la postguerra. A partir de entonces la norma de no contratar menores de 14 años se aplicó con rectitud ³¹⁹. Detrás de

³¹⁹Las dos primeras décadas del siglo XX y la posguerra están llenas de múltiples irregularidades en este aspecto, comunes a otros centros de trabajo. GARRIGA, Joan, *Granollers: Caciquisme i fractura democràtica, (1848-1939)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2005, p. 394. Sin embargo, durante la posguerra, como se había hecho hasta antes de 1925, fue el momento en que, según Joan Garriga, se erradicó el trabajo infantil en la industria granollerense. Véase: Joan GARRIGA, *Granollers: Caciquisme i fractura democràtica (1848-1939)*, Barcelona: Biblioteca Abat Oliba, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, p.394. Roca Umbert S.A., como otras empresas del sector (Bertrand i Serra, UNITECSA, Can Saladrigas, etc.), contrataron a jóvenes con 12, 13 años, o incluso menos, para trabajar. Y es común en muchos testimonios –Carmen Reche, Antonia de Dios, Marcel·lí Camats– el recuerdo de esconderse en algún almacén o en las cajas.

esa prudencia se encontraba una mejora en los niveles de vida que hizo que no fuese necesario para las familias recurrir al trabajo infantil, y que Roca Umbert fuera un referente industrial en Granollers, ya que a los empresarios les convenía dar buen ejemplo y mejorar así su imagen pública ante las autoridades y ante los vecinos de la ciudad: se constituía como el *Olimpo* del trabajo. Los ancianos decían: “A Roca Umbert tindràs el pa per tota la vida”, y los empresarios no podían tener mejor publicidad, porque comentarios como ese garantizaban a la compañía más posibilidades de contratación y poder para presionar a los trabajadores a esforzarse para conservar su puesto de trabajo, ya que las vacantes, al menos hasta 1963, estaban muy codiciadas³²⁰.

El nombre que el franquismo otorgaba a los obreros es bastante significativo, puesto que los denominaba *productores*, igual que los regímenes fascistas, por estar libre de la ideología que connotaba el término *obrero*, y porque situaba en el imaginario colectivo al trabajador como parte indisoluble de la máquina, y le quitaba, por tanto, la capacidad de decisión propia, convirtiéndolo en una pieza intercambiable dentro de la cadena productiva.

A pesar de la estabilidad y de los servicios indirectos, la principal motivación de los trabajadores y las trabajadoras era recibir el salario que les permitía mantener a sus familias, y no vivían ya su labor como los artesanos, que, al tener un contacto total con la pieza, buscaban la mejora en su técnica y en la venta para poder realizarse³²¹. La tendencia hacia la automatización alejó aún más a los obreros de esa vocación laboral, que hacía menos alienante el trabajo y se dirigía a reducir la capacidad de relacionarse con los compañeros³²².

En ese contexto, a nivel salarial había diferencias notables, ya que, mientras los cargos de responsabilidad recibían un salario mensual, el resto de trabajadores cobraban semanalmente. La diferencia entre trabajadores con sueldos semanales y mensuales se acrecentaba al llegar las pagas

³²⁰ Libres de matrícula de personal 1895-1958 y 1958-1967, Registre de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). En 1963 se registran las primeras salidas tempranas, inferiores a un mes, de miembros de la fábrica, hasta entonces las trayectorias tendieron a ser de varios años de duración.

³²¹ Romero, Juanjo. *La Construcción de la cultura del oficio durante la industrialización: Barcelona, 1814-1860*. Barcelona: Icaria editorial, 2005, pp. 14-15.

³²² María, tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007. Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007. Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007.

extraordinarias³²³, puesto que los empleados semanales percibían un pago extra equivalente al salario de una semana y los mensuales al de un mes. Además, dentro de la categoría de los *semanals* había otras dos categorías: la conocida como *semanals* porque cobraban por hora trabajada y por tanto tenían un salario fijo cada semana, y las personas que cobraban a destajo. No por casualidad los primeros eran todos hombres y los segundos todas mujeres, hasta 1963.

Con la implantación del turno de noche en 1963, algunos trabajadores pasaron a realizar tareas como canilleros, bobinadores o tejedores, por ejemplo. Tuvieron la misma categoría, pero percibieron de un 30% a un 20% más que sus compañeros por el mismo salario, tal como marcaba la ley. La teoría se respetó bastante, sobre todo en el ramo del agua, pero, a pesar de ello, los oficiales de tercera superaban el 50% y los de primera no alcanzaban el 20% previsto³²⁴.

Según explica Pilar Díaz, la diferencia partía de la conciencia de los empresarios españoles de que las mujeres, debido a que tenían doble jornada, no estaban interesadas en hacer horas de trabajo extra al terminar y el rendimiento de su trabajo debía aprovecharse al máximo³²⁵. El convenio colectivo de 1960 incluyó una versión más humanizada del sistema productivo a destajo, ya que, en lugar de pagarse sólo por los kilos o metros producidos, proporcionaba un salario base al llegar a una producción mínima, de forma que las trabajadoras disponían de cierto colchón económico en caso de enfermedad o imprevistos, y toda cantidad que superase el mínimo para cobrar el salario base era percibida en concepto de prima. Las trabajadoras lo acogieron de buen grado porque vieron que cobrarían un poco más y se adaptaron al ritmo de las máquinas, porque no había otra alternativa si no querían quedar fuera de la plantilla.

³²³ La paga extraordinaria percibida cada 18 de julio se utilizó como factor de movilización a favor del régimen y de su conmemoración central, la del Glorioso Alzamiento Nacional de 1936, y la paga de Navidad como complemento para hacer frente a los gastos de las celebraciones católicas en familia.

³²⁴ Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, 1956-1966, Seguretat Social, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

³²⁵ Díaz Sánchez, Pilar. *El Trabajo de las mujeres en el textil madrileño: racionalización industrial y experiencias de género, 1959-1986*. Málaga: Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2001, pp. 143-144.

La prima o plus de actividad podía alcanzar hasta el 35% del jornal. Pero, como se dice popularmente, hecha la ley, hecha la trampa: la táctica de las empresas fue que los obreros cualificados u obreras más competentes enseñaran su trabajo a los controladores. En el caso de ellas, parece que no eran conscientes de qué buscaban los empresarios y se limitaron a obedecer. “[...] jo era de les *llargues* [es decir, de las trabajadoras más hábiles] [...] un dia va venir un home amb un rellotge a mirar la meva feina, al poc vam posar el doble de telers³²⁶”. Después del análisis de tiempos, los cronometradores establecieron los movimientos más cortos posibles para conseguir la mayor producción posible³²⁷. Este procedimiento tal vez se enseñara en la escuela de aprendices de la fábrica, pero para saberlo convendría iniciar una investigación sobre este servicio que ahora está alejado del objetivo del presente trabajo.

Los convenios establecieron una cantidad base para cada uno de esos espacios y aplicaron un coeficiente a cada puesto de trabajo, es decir, una valoración que iba del puesto más bajo, el de peón, que equivalía a uno, al más alto, que correspondía al número tres. De esa forma, el salario base de cada categoría se obtenía al multiplicar la cantidad común por el coeficiente. Posteriormente, en la nómina, se le añadía el plus de actividad en caso de ser un trabajo a destajo, y en todos los casos se sumaban los complementos por responsabilidad familiar, puntualidad, etc. Finalmente, se descontaba la parte correspondiente a los subsidios. En esa escala de coeficientes, la mayor parte de los trabajadores y las trabajadoras se encontraban entre 1,05 y 1,85. La escala iba del 1,00 correspondiente al peón al 3,10 del director jefe de fabricación³²⁸.

Los oficiales estaban separados en tres subcategorías, ya que incluso dentro de una misma categoría había diferencias. El Reglamento de Trabajo de la empresa, con el fin de mantener los costes laborales bajos y una jerarquía de ascenso más larga, estableció que el 50% de los empleados fuesen de tercera categoría

³²⁶ Antònia, tejedora, entrevista nº 32, 4 de octubre de 2007.

³²⁷ Fernández Gómez, Julio A., *Buscando el pan del Trabajo. Sobre la industrialización franquista y sus costes sociales. Villaverde (Madrid) 1940-1965*. Madrid/Buenos Aires: Colección Sociología del Trabajo. Miño y Dávila, 2004, pp. 328-335.

³²⁸ Convenio Colectivo Sindical Interprovincial de Trabajo de la Industria Textil Algodonera. (Aprobado por Resolución de la Dirección General de Ordenación del Trabajo de 29 de enero de 1962 y según el texto publicado en el Boletín Oficial del Estado de 31 de marzo del mismo año). Barcelona: Sección Económica del Sector Algodón. Sindicato Nacional Textil, 1962, pp. 42-47.

para que, de esa forma, los costes salariales, es decir, la partida más grande, fueran más bajos. Como eso suponía frenar la progresión masculina, si no querían perder los escasos trabajadores cualificados, en algunos oficios, los más monótonos, mecanizados y sencillos –rodetera, bobinadora, etc.– se limitó el ascenso a esa categoría. El 30% de oficiales de segunda correspondía a trabajadores que no despuntaban u oficios femeninos muy valorados como la tejeduría o la hilatura, y sólo un 20% de los trabajadores alcanzarían la categoría superior de su oficio.

La rígida jerarquía en la fábrica se reproducía en la sociedad. El franquismo, a través del encuadramiento, el control y la represión, logró romper la dinámica habitual que, según Margarita Vilar, era la siguiente: “de un lado, el empeño de los empresarios por abaratar los costes de producción para lograr ser más competitivos y obtener mayores beneficios³²⁹”, ya que, como explica José María Valverde, la principal motivación del capitalismo es la búsqueda del máximo beneficio en el tiempo más breve posible³³⁰; “de otro, la presión de los obreros quienes” trataron de reformar el sistema “a través de las organizaciones sindicales, intentan conseguir mejoras en sus condiciones de trabajo y de vida.³³¹”.

A partir de 1961, el aumento del bienestar de las familias permitió a algunas poder invertir un poco más en la educación de sus hijos, cosa que explica el incremento de alumnos jóvenes de la Escuela Municipal del Trabajo y que una minoría de las muchachas pudieran formarse como secretarias. Dicha profesión había sido eminentemente masculina en la fábrica en los cincuenta, pero se feminizó, probablemente, porque tenía un papel asistencial a los mandos y por la imagen de obediencia a la figura del jefe aportada por el cine de Hollywood, factores importantes que servían para reproducir el modelo social patriarcal. Como el trabajo como administrativa aportaba un mayor reconocimiento social que el de obrera, la formación para poder optar a él atrajo nuevas alumnas.

³²⁹ Vilar Rodríguez, Margarita. *Los salarios del miedo: mercado de trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo*. Santiago de Compostela: Fundación 10 de Marzo, 2009, pp. ¿?.

³³⁰ Valverde, José María, *Diccionario de Historia*, Barcelona: Planeta, 1995, p. 51.

³³¹ Vilar, Margarita. Op. cit., p. ¿?.

La ley de derechos políticos profesionales y de Trabajo de la mujer de 22 de julio de 1961, ideada para permitir el acceso de las mujeres a la industria en vista que las Inversiones extranjeras crearían un mayor número de vacantes de aquellos que podían cubrirse con la mano de obra masculina, eliminó la figura de la dote, es decir, la indemnización por despido al contraer matrimonio que hasta entonces había servido a los empleadores para ahorrarse el pagar las bajas de maternidad³³².

En referencia a las bajas, dentro de la fábrica, la figura del trabajador sobrante tenía un papel muy importante, ya que, a menudo, debía cubrir las ausencias. Para reducir el impacto de las bajas al mínimo, la empresa también favoreció la polivalencia en los puestos de la base³³³. Por ejemplo, una bobinadora podía hacer horas en las continuas, o una canillera podía formarse como tejedora o urdidora en los momentos con menor carga de trabajo, y así las trabajadoras quedaban a disposición de las necesidades puntuales de la empresa. En esta planta en concreto, la producción de hilo y tejidos eran las prioridades y no era extraño que un ayudante de contraamaestre sustituyera en alguna ocasión a una tejedora en su ausencia o trabajase a su lado en los picos de trabajo³³⁴. Esta dinámica también fue documentada por Pilar Díaz en el caso de la confección madrileña.

No existía la misma polivalencia entre los cargos, y por esa razón los gerentes, a la hora de decidir quién de sus trabajadores ocuparía un puesto de responsabilidad, corrían un riesgo. Para tener más seguridad en la elección, confiaban en la experiencia acumulada por los cargos intermedios y junto a los mandos evaluaban la experiencia y la formación teórica de los candidatos³³⁵. Explicaba Esteban Roca-Umbert Martínez que “la elección de los cargos era de las cosas que más me quitaba el sueño”. Si el hijo de Josep Maria Roca-Umbert tuvo esa vivencia, se supone que la del padre debió de ser similar.

³³² Molinero, Carme e Ysàs, Pere. *Franquisme: feixisme, modernitat i consens*. Vic: Eumo, 2003, p. ???. En concreto la ley de 22 de julio de 1961 establece que: “Las mujeres podrán celebrar todo tipo de contratos de trabajo. / En las reglamentaciones de trabajo, los convenios colectivos y los reglamentos de empresa no se hará discriminación alguna en perjuicio del sexo o el estado civil, aunque éste último se altere en el curso de la relación laboral”.

³³³ Díaz Sánchez, Pilar, Op. cit., 2001, p. 117.

³³⁴ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007. Francesc, contraamaestre y encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007.

³³⁵ Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2,

A, 30 de julio de 2007. Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 A, 19 de septiembre de 2007 B, 7 de abril de 2009. Esteban, gerente, entrevista nº 47 B, 28 de septiembre de 2010.

La falta de una evaluación continuada y el distanciamiento respecto a los obreros provocaba que el grado de formación de los altos cargos de la fábrica fuese bajo y eso los colocase a merced de aduladores³³⁶. Por suerte, los Roca Umbert nunca tuvieron problemas de corrupción con el directivo, como se encontraron los Bertrand i Serra en Manresa, ya que, en ese sentido, eran muy cautos y no se distanciaban durante mucho tiempo y como mínimo una vez por semana uno de los tres gerentes visitaba la fábrica.

El controlador de calidad y el gerente coincidían en decir que, ante cualquier cambio, los trabajadores defendían que “això sempre s’ha fet així aquí” o “el meu pare ja ho feia així”, y para cambiar el pensamiento de los obreros, los mandos debían tener mucha mano izquierda. Dos controladores de calidad opinan que el nivel de preparación de los técnicos era bajo a nivel teórico, “la majoria només tenien un títol equivalent a un mòdul de formació de grau mitjà actual, el nostre càrrec havia impedit que el departament de qualitat establís millores en més d’una ocasió perquè ens veia com una competència”. Los miembros de dicha oficina entrevistados coinciden en que a los altos cargos tampoco les interesó introducir novedades organizativas, ni trataron de mantener a los trabajadores más preparados, que hubieran sido capaces de liderar los cambios.

En aquel entonces, la empresa producía y vendía metros y metros de tejidos y los beneficios aumentaban³³⁷, pero, en opinión de varios trabajadores, estaba mal gestionada y no se preparó suficientemente bien para asumir el reto de la apertura del mercado español al exterior tras la caída del franquismo³³⁸. Un diagnóstico que a partir de las explicaciones de Francesc Cabana puede verse como común en otras empresas catalanes del sector y que Singleton y Honeyman también hacen para la industria textil algodónera inglesa del Lancashire y la confección de la vecina Ciudad de Leeds respectivamente.

³³⁶ Modest, controlador de calidad, entrevista 23 B, ¿¿?. Josep Maria, controlador de calidad, 1 A, 30 de julio de 2007.

³³⁷ Anónimo, mecánico, entrevista nº 71, 22 de noviembre de 2012. Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 A, 19 de septiembre de 2007. Josep Maria Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 A, 30 de julio de 2007.

³³⁸ Anónimo, Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 C, 3 de junio de 2009. Anónimo, entrevista nº 23 B, 7 de abril de 2009. Anónimo, entrevista nº 80 B, 20 de noviembre de 2014.

Para concluir, Roca Umbert S.A. fue durante los años de estudio como a lo largo de toda su historia una empresa familiar. En estos diez años la organización de la compañía fue piramidal. En la cúspide estaba la familia Roca Umbert. La normativa existente hasta 1962 debía estar en la misma línea que sus competidoras españolas pues las condiciones laborales establecidas en el primer convenio colectivo del sector mantuvo el status quo y se centró en acordar los salarios que correspondían con cada nivel de productividad. Tampoco tuvo mucha incidencia a nivel estructural la Ley de derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer de 1961, al ser el sector textil una excepción al apartado II del Fuero del Trabajo que exigía “el alejamiento de la mujer y el niño del taller y la fábrica”. Mucha más relevancia tuvo el absentismo de los empresarios consecuencia de la existencia de diferentes sedes y del despacho en la ciudad de Barcelona.

La fábrica era conducida a diario por un director general, quien la gestionaba como si fuera el propietario. Tenía muy claros los criterios empresariales en cuanto a la producción y regularmente se coordinaba con los gerentes. El directivo contaba con un equipo de confianza. Entrar en ese círculo era harto difícil por el limitado número de vacantes y por la estabilidad de esos puestos de trabajo. Lo imprescindible de ciertas personas dificultó los procesos productivos en ausencia de estos, ya que no tenían un recambio de un nivel similar. En cuanto a los técnicos el ayudante podía substituir al titular momentáneamente al titular gracias a la existencia de largos períodos de aprendizaje. Mientras en el nivel de los oficiales desaparecía la rigidez jerárquica y la empresa utilizaba la polivalencia a su voluntad. Le sirvió para no tener paradas las máquinas y poder atender las alzas puntuales en la demanda.

La rigidez del mercado laboral junto con la creación de un mercado laboral interno basado en la contratación de familiares de empleados dificultó la instauración relativamente rápida de cambios. En los años que estudio este factor no afectó a la empresa, pero fue un gran obstáculo cuando fruto de la

sociedad de consumo se introdujo en el sector la dinámica de introducir modificaciones en la moda cada temporada³³⁹.

³³⁹ Maluquer de Motes, Jordi, "La indústria tèxtil i l'activitat econòmica a la Catalunya contemporània", en Montserrat Llonch (ed.), *Treball tèxtil a la Catalunya contemporània*. Lleida: Pagès editors, 2004, p. 27.

CAPÍTULO 3. LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES DE LAS FÁBRICAS DE ROCA UMBERT S.A. GRANOLLERS

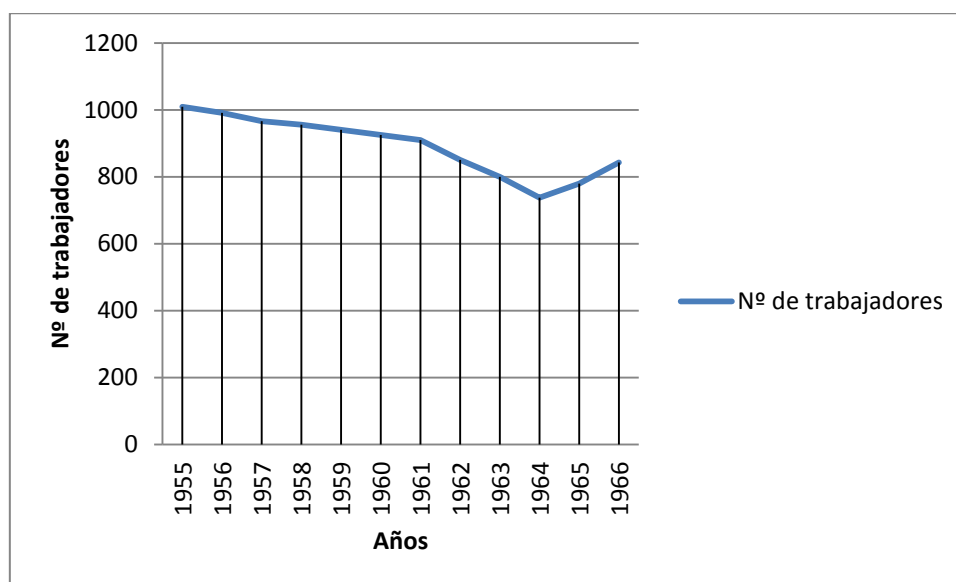
Después de haber conocido la historia y la organización empresarial de Roca Umbert S.A., para poder llegar a captar la vida cotidiana en las fábricas de Roca Umbert en Granollers es imprescindible saber quiénes fueron los otros grandes protagonistas de ésta historia, los trabajadores, aquellos que con su trabajo diario generaron la riqueza que los empresarios supieron embalsar e invertir para hacer crecer la empresa. Como por la empresa tan sólo en el decenio estudiado pasaron miles de personas y no es posible tener un conocimiento detallado sobre cada uno de ellos con la metodología utilizada, se ha optado por combinar los datos del archivo empresarial, con los integrados en el Fondo de fuentes orales de antiguos obreros, la historiografía y la prensa para llegar a poder generalizar las características de la plantilla. ¿Quiénes trabajaron en Roca Umbert?, ¿Por qué decidieron entrar a formar parte de la plantilla de esta empresa?, ¿Con que experiencia provienen?, ¿De dónde vienen y donde residen?, ¿Qué puestos ocupan?, ¿Cuáles fueron sus trayectorias laborales? o ¿Con qué medios contaron para evolucionar en la empresa?, son las principales cuestiones a resolver en las siguientes páginas.³⁴⁰

³⁴⁰ Se agradecen especialmente las aportaciones científicas de Gemma Rubí, Jordi Planas y Llorenç Ferrer, las cuales han servido para idear y componer este capítulo. Las tesis doctorales de Nadia Varo (2012) y Conchi Villar (2014) y el estudio de Emili Ferrando sobre la dona a Badalona (2010) han sido lecturas claves en este proceso.

3.1. La procedencia de los asalariados de las fábricas de la marca en Granollers

Cruzaban el umbral, aproximadamente, unas 800 personas al día. La escasa bibliografía sobre Roca Umbert S.A. indica que, durante la historia de esta fábrica granollerense, trabajaron unas 15.000 personas, dato que parece poco fiable porque solamente constan las fichas de en torno a 5.030 trabajadores que parecían tener estabilidad laboral, aunque esta cifra sufrió alteraciones a partir de 1963 y hasta 1976. La empresa dejó muchos puestos vacíos tras las bajas voluntarias –la causa de cese más común–, las jubilaciones o las defunciones, con el fin de adecuar progresivamente el personal a la productividad.³⁴¹ Además, por la existencia de fichas de personas que no acabaron integrándose en la plantilla, la cifra en torno de algo más de 5.000 personas merece más consideración.

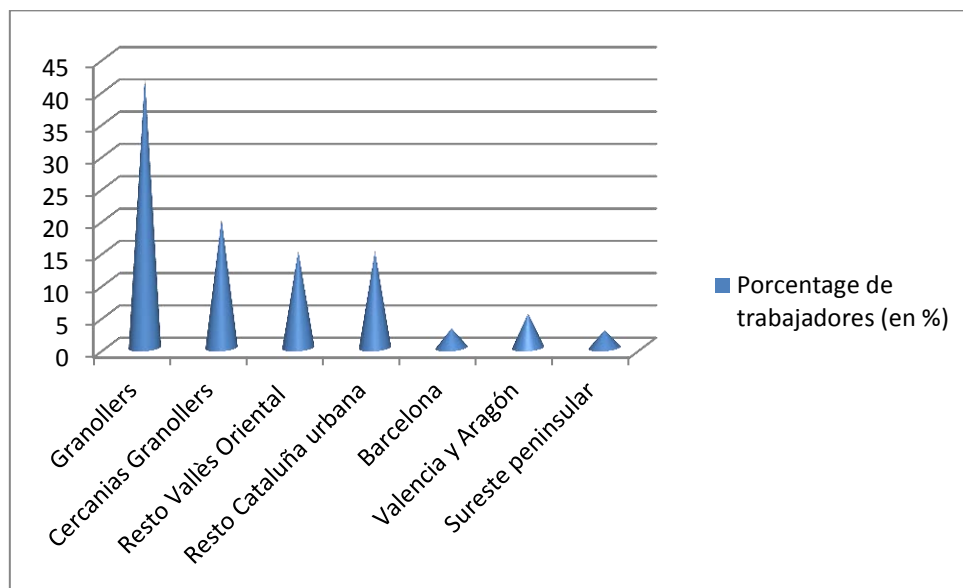
Gráfico 4. Número de trabajadores de la fábrica Roca Umbert S.A. (1955-1966)



Fuente: Elaboración propia a partir de "Liquidacions al Institut Nacional de Previsió en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous", UI 115-119, Seguretat Social, Assegurances socials, Control de personal, Fons Roca Umbert, (AMGR.).

³⁴¹ Llibres de matrícula de personal, 1895-1958 i 1958-1967, Registre de personal, UI 144, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

Gráfico 5. Origen de los trabajadores de Roca Umbert en Granollers



Fuente: Elaboración propia a partir de Llibres de matrícula de personal, 1895-1969, Teixits i Filatura. Registre de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Llistat de salaris, 1970-1980, Estadística salarial, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Produccions totals. Fàbrica de Granollers i SantFeliu de Codines, 1950-1957, Controls, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

Más allá del número de trabajadores, conviene comentar sus características. Los informes de la revisión médica de 1958, correspondientes a 426 trabajadores, dejan ver que más de la mitad procedían del Vallès Oriental: un 42% de Granollers, un 20% de los pueblos cercanos, un 15% del resto de la comarca, y otro 15% más era natural de centros industriales catalanes como Barcelona (3%) y las villas de la cuenca del Llobregat y del Ter. Por tanto, el 92% de los obreros eran catalanes. La presencia de trabajadores de Granollers en empresas barcelonesas muestra la movilidad existente entre los diferentes centros industriales,³⁴² un fenómeno que Alan Fowler y Anthony Douglas Farnie también documentaron en Inglaterra en la primera mitad del siglo XX.³⁴³

Los inmigrantes eran escasos en la plantilla, dos tercios de los cuales procedían en de Almería y Murcia,³⁴⁴ y el otro tercio estaba formado por

³⁴² Dorel-Ferré, Gracia, *Les Colònies industrials catalanes: el cas de la Colònia Sedó*. [Esparraguera]: Ajuntament, 1992.

³⁴³ Fowler, Alan y Farnie, Douglas Anthony. *Lancashire Cotton Operatives and Work, 1900-1950: A Social History of Lancashire Cotton Operatives in the Twentieth Century*. Aldershot: Ashgate, 2003, p. 27.

³⁴⁴ *Els murcianos*, como eran conocidos los inmigrantes que desde Almería y Murcia llegaron a Barcelona, trabajaron en la construcción de la Exposición Universal de 1929 y el metro. Más tarde, muchos fueron

aragoneses y valencianos de la anterior oleada migratoria³⁴⁵. Estas personas vivieron en los mismos barrios que la población autóctona y pronto adquirieron el catalán como lengua vehicular. Cuando se aprobó la ley de organización de la emigración de 1960³⁴⁶ –coincidiendo con los convenios en materia de migraciones laborales establecidos entre el régimen franquista y los países noroccidentales de Europa que necesitaban trabajadores temporales para reconstruir sus economías–, los emigrantes se encontraron con menos trabas para emigrar desde las zonas rurales de España y, como muchos de los vecinos de los migrados a Cataluña fueron conscientes de las posibilidades de progreso que ofrecía la región, algunos recalaron en Granollers. De esa forma, el número de personas en plantilla de origen no catalán ya se acercaba al 20% en los primeros años sesenta.

Conseguir el dinero para poder llegar a Cataluña –o a Granollers, concretamente– no era fácil, y era común que las familias pagaran los pasajes de tren gracias a la venta de sus propiedades.³⁴⁷ En algunas ocasiones, Granollers no era su primer destino, sino que los obreros llegaban allí tras quedarse sin trabajo en otra localidad catalana, como fue el caso de Antonio, maquinista de Roca Umbert, originario de Córdoba, que vivió antes en Esterrí d’Aneu, de Ana Barbancho, cuya familia estuvo primero en Campdevàrol o de Maria Garcia Rull, quien residió primero en el Pont de Suert.

José Agustín Goytisoló describió muy bien cómo se extendió la idea de trasladarse a Cataluña en el ámbito rural,

“¿Son muy altos los montes
en Cataluña?
Al tren al tren
que sale al amanecer.
¿Son muy altas las torres

contratados en Granollers en las obras de desvío de la línea férrea de Francia, a principio de los años 1930.

³⁴⁵ Roig Rosich, Josep Maria, “Catalanisme, anticatalanisme i obrerisme, 1900-1930”, en Manel Risques (dir.), *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, p. 206.

³⁴⁶ Ley 93/1960, de 22 de diciembre, sobre bases de ordenación de la emigración. *BOE* núm. 307, de 23 de diciembre de 1960, páginas 17602 a 17606. *BOE.es* [en línea]: http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1960-19443. Fecha de consulta: 19/05/2014. Fecha de actualización: 13/05/2014.

³⁴⁷ Francisca, rotores, entrevista nº 12, 4 de septiembre de 2007. Pilar, bobinadora, entrevista nº 60, 16 de octubre de 2012. José María, hijo de encargado e hiladora, entrevista nº 82, 25 de mayo de 2015.

en Cataluña?
Al tren al tren
que sale al amanecer.
¿Son muy altos los sueldos
en Cataluña?
Al tren al tren
que sale al amanecer”.³⁴⁸

El trayecto en tren desde Andalucía, por aquel entonces, duraba más de un día,³⁴⁹ pero, a pesar de ello, el cambio compensaba y el número de nuevos trabajadores industriales en Granollers fue en aumento hasta llegar a su clímax en los últimos años sesenta y en los setenta.³⁵⁰

La proximidad de Granollers a Barcelona atrajo inversiones que, a su vez, atrajeron a un número cada vez mayor de inmigrantes hacia la población. Entre 1939 y 1955, los habitantes sólo se habían incrementado en poco más de 2.000 (de 14.678 vecinos a 16.954), debido, en gran medida, a la miseria de las familias del casco urbano.³⁵¹ En cambio, la dinamización de la industria textil local y la mejora de las expectativas económicas permitieron un crecimiento de algo más de 8.000 personas entre 1956 y 1966, cuando se pasó de 17.117 granollerenses a 25.377,³⁵² cifra que aumentó de manera ininterrumpida hasta 1975. Joan Garriga explica que *“la població de la ciutat va augmentar més del doble, amb una taxa del 36 per mil, fet que suposà, respecte a xifres absolutes de població, gairebé 20.000 nous granollerins [...] Un altre fet destacable seria que el 69% del total del creixement ho va ser per l’increment de la immigració”*.³⁵³

Según relatan algunos testigos, *“a l’estació nova [oberta al 1965] arribava gent cada dia amb tot el que podien dur en les seves maletes de fusta,*

³⁴⁸ Poema LIV, Goytisolo, José Agustín, *Poesía completa*. Barcelona: Lúmen, 2009.

³⁴⁹ María, tejedora, entrevista nº 62, 23 de octubre de 2012. Dolores Llamas, entrevistada por Ester, 2006, Fondo de fuentes orales, (AMGR.) y Ángela Ruiz, 2007, Fondo de fuentes orales, (AMGR.).

³⁵⁰ Anguera, Josep (dir.). *La transformació del Vallès Oriental*. Barcelona: Caixa d’Estalvis de Catalunya, 1994.

³⁵¹ Ricard explicó que “[als anys quaranta] venia preservatiu a la fàbrica i els venia molt bé, perquè llavors ningú es podia permetre tenir més fills”. Ricard, administrativo, entrevista nº5 A, 9 de agosto de 2007.

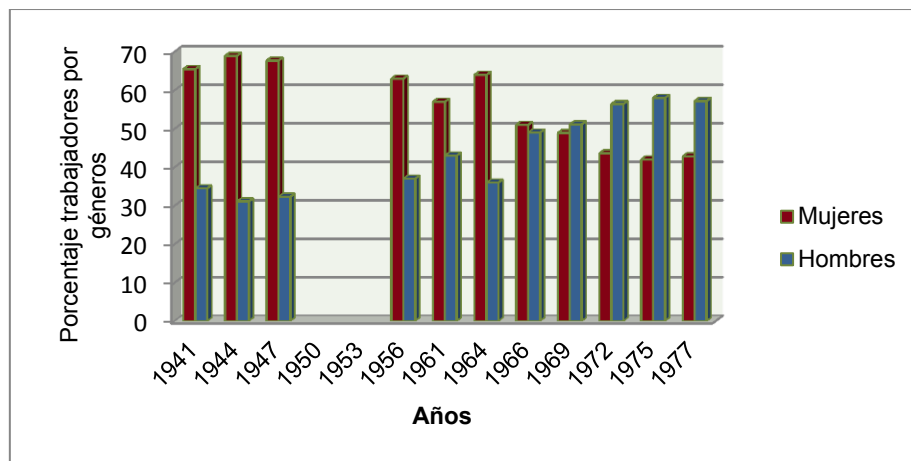
³⁵² Garriga i Andreu, Joan, *Franquisme i poder polític a Granollers (1939-1975)*. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2004, p. 377.

³⁵³ *Ibidem*, p. 378.

allà els esperaven els familiars”,³⁵⁴ o explican que “era triste ver llegar a personas del campo, que pedían trabajo en la fábrica, dejaban la maleta en la portería y empezaban a trabajar a la tarde, antes de saber dónde iban a dormir”.³⁵⁵

También cabe destacar que los inmigrantes eran sobre todo hombres jóvenes, cosa que contribuyó a que, con el cambio de política de reclutamiento, la plantilla de la factoría variara hacia una división laboral más equilibrada entre géneros y equilibrara progresivamente la presencia de trabajadoras y trabajadores.

Gráfico 6. Distribución porcentual del personal de Roca Umbert S.A. por géneros (1941-1977)



Años	1941	1944	1947	1950	1953	1956	1961	1964	1966	1969	1972	1975	1977
Mujeres	65,5	68,9	67,7	sd	sd	63	57	64	51	48,9	43,6	42	42,8
Hombres	34,5	31,1	32,3	sd	sd	37	43	36	49	51,1	56,4	58	57,2

Fuente: Elaboración propia a partir del Llistat de salaris, 1970-1980, *Estadística salarial*, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Incluido en Cela, Alfredo, “Breu recorregut per la història social de la fàbrica dels Roca Umbert”, en *Ponències: Revista del Centre d’Estudis de Granollers, Granollers: Associació Cultural*, 2011, p. 60.

Los recién llegados vivieron en pensiones mientras conseguían realquilar una habitación, se construían una cueva o una barraca. A pesar de que el régimen quiso esconder el pauperismo, era tan evidente que los medios se hicieron eco. *Vallés*, el semanal de la comarca editado por FET y de la

³⁵⁴ Salvador Icart, entrevistado por Berta, 2007, Fondo de fuentes orales, (AMGR.).

³⁵⁵ Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 1 A, 30 de julio de 2007.

JONS, situaba las barracas dispersas en diversas calles del centro de la ciudad.³⁵⁶

Los inmigrantes siguieron un patrón de asentamiento común: primero venía el padre a probar suerte, a veces venía antes el hijo mayor, y, pasados unos meses, si veía que ya contaba con un colchón económico estable, una residencia –aunque fuese realquilada– y podía presentarse ante el director para recomendar a su esposa, iba a buscarla y la traía. Más tarde, ambos iban a buscar a los hijos, que, a medida que alcanzaban la edad laboral, entraban en la fábrica y, a su vez, traían a los amigos.³⁵⁷

Las chabolas, con el tiempo, se convirtieron en una casa autoconstruida, cómo sucedió en la Torreta o la Font Verda. El ayuntamiento quiso parar la autoconstrucción mediante la amenaza de sanciones, como puede verse en el bando del 18 de octubre de 1956,³⁵⁸ pero las autoridades hicieron poco por evitar que estas viviendas aumentaran su número en la zona de la Font Verda o que las cuevas continuaran existiendo en el terraplén cercano a la vía de la línea de Francia. La ciudad necesitaba trabajadores y, si no ofrecía suficientes residencias donde alojarlos, debía facilitar que pudieran hacerlo en su término o en las cercanías. Enric, un antiguo aprendiz de contraamaestre recuerda que *“un empresari construí unes barraques en Canovelles, en el carrer de la Riera, i donava por passar per allà de la miseria que se’n veia”*.³⁵⁹ Como explican Maria-Teresa Duch y Meritxell Ferré los inmigrantes estaban a merced de las normas marcadas por las autoridades de los nuevos lugares de residencia, que a menudo no conocían, y, al serles, además, indiferentes a los ayuntamientos franquistas, quedaron en una situación de indefensión³⁶⁰.

No sólo Granollers tenía un déficit de viviendas, sino que se trataba de un hecho generalizado en Europa durante la reconstrucción, después de la

³⁵⁶ Garriga i Andreu, Joan. *Franquisme i poder polític a Granollers (1939-1975)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, p. 178. Extraído de Vallés, núm. 1.033, octubre de 1961.

³⁵⁷ Ricard, administrativo, entrevista nº 5 A, 9 de agosto de 2007. Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 A, 30 de julio de 2007. Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 A, 19 de septiembre de 2007. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Enric, aprendiz de contraamaestre, entrevista nº 78 A, 30 de abril de 2014.

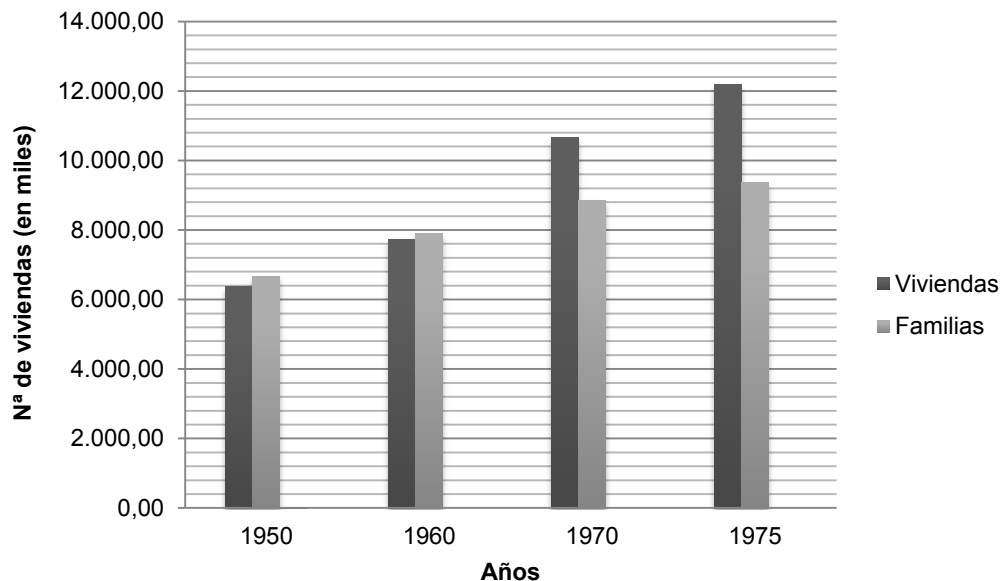
³⁵⁸ Bando Municipal, 18 de febrero, aparecido en Vallés, núm. 799, octubre de 1956.

³⁵⁹ Enric, aprendiz de contraamaestre, entrevista nº 78 B, 6 de mayo de 2014

³⁶⁰ Duch, Montserrat y Ferré, Meritxell. *De súbditos a ciudadanos. Dones a Tarragona, 1939-1982*. Tarragona: Cercle d'Estudis Històrics i Socials “Guillem Oliver” del Camp de Tarragona, 2009, p. 142.

Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial.³⁶¹ Como puede verse en el gráfico 3, en el período estudiado la oferta de viviendas en España, principalmente en las zonas industriales, era insuficiente para cubrir la demanda.

Gráfico 7. Situación de las viviendas en España (1950-1975)



Fuente. Elaboración propia a partir Servicio Sindical De Estadística, *Bienestar Social en España: Aproximación a un índice de evolución del nivel de vida para el período 1950-1975*. Madrid: 1977, p. 78.

No fue hasta los años setenta cuando se superó el déficit de viviendas con la urbanización de las principales arterias de la ciudad y la construcción de nuevos barrios periféricos como Poniente, Primero de Mayo, Calvo Sotelo, etc.

A los inmigrantes no les fue fácil entrar a trabajar en Roca Umbert antes de 1963, ya que estaban fuera de las redes de reclutamiento tradicional. Francesca Albareda explica, para el caso del textil lanero de Sabadell entre 1900 y 1960, que el aprendizaje era la estrategia que permitía el acceso a las cuadras de telares o las hilaturas.³⁶²

³⁶¹ Judt, Tony. *Postguerra: Una historia de Europa desde 1945*. Barcelona: Círculo de Lectores, 2005, fotografías, pp. 512-513.

³⁶² Albareda, Francesca, *Dona i treball tèxtil. Sabadell, 1900-1960*. [Sabadell] Barcelona: Museu d'Història de Sabadell, 1999, p. 42.

A partir de 1963, se registró un número cada vez mayor de obreros jóvenes oriundos de Andalucía Oriental, que pasarían a ser el grueso del grupo, y, en menor medida, de Extremadura, las dos Castillas y Galicia. Entre 1967 y 1970, la empresa viró la política de contratación y pasó a ser la puerta al mercado laboral granollerense. Se produjo entonces un cambio en la sociología de la fábrica de los Roca-Umbert, ya que la proporción de trabajadores locales y foráneos, equilibrada en 1966,³⁶³ se decantó hacia una mayoría de trabajadores llegados de fuera de Cataluña, que representaban el 76% en 1970.³⁶⁴

Fue tal el cambio en la sociología de la plantilla que los testimonios coinciden en decir que “había pueblos que tenían hasta al alcalde trabajando en Roca Umbert”.³⁶⁵ Los pueblos que porcentualmente más contribuyeron con mano de obra a la fábrica, después de Granollers y cercanías, fueron los almerienses Lúcar, Serón y Tíjola; los cordobeses Fuente Palmera o Iznájar; el extremeño Ceclavín y los del campo de Granada.

El cambio tuvo mucho que ver con la resolución de un conflicto de intereses entre los empresarios y los obreros cualificados, ya que los empleados solicitaron aumentos salariales como compensación por las pocas posibilidades de promoción interna en la firma, mientras que los fabricantes se volvieron menos dependientes de los trabajadores cualificados con la introducción de nueva maquinaria y la adopción del taylorismo que permitían un incremento de la productividad con personal no cualificado. Como afirma Carmen Sarasua, “recordemos que la industria está introduciendo en estos años las cadenas de producción, donde la cualificación requerida al trabajador es que apriete bien el tornillo;”, esta investigación como veremos más adelante

³⁶³ Durante el decenio estudiado, también hubo una minoría de personas nacidas fuera de España. Sin embargo, por su número era poco significativa, en la mayoría de los casos, los apellidos revelan que guardaban vinculaciones familiares con Cataluña.

³⁶⁴ Fitxes del personal de Filats i Teixits de Granollers. Baixes de personal (A-Z), 1939-1991, Registre de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Llibres de matrícula de personal. Teixits. Granollers; 1895-1991, Registre de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Entre 1950 y 1975, la población catalana aumentó en 1,6 millones de personas, según Borja de Riquer (1999). Riquer, Borja de, “Franquisme, transició i democràcia”. Barcelona: Pòrtic, 2003, p. 428. Los testimonios recuerdan que en Barcelona se ganaba el doble que en sus pueblos. Luís, encargado, entrevista nº 34, 8 de octubre de 2007. Francisco, operario de los aprestos, entrevista nº 55, 13 de septiembre de 2012. El cambio de dinámica se produce principalmente cuando el Vallès Oriental pasó a convertirse en un nuevo polo de crecimiento de la zona metropolitana a partir de finales de los años 1960. ANGUERA, Jordi. *La Transformació econòmica del Vallès Oriental*. Barcelona: Caixa d'Estalvis de Catalunya, 1994, p. 192 y 198.

³⁶⁵ Antoni, administrativo, entrevista nº 16, 7 de septiembre de 2007. José, acabados y encargado, entrevista nº 18, 13 de septiembre de 2007. Modest, controlador de paros, entrevista nº 23, A, 19 de septiembre de 2007.

corroboraba también –como ella– que los más perjudicados con este cambio fueron los trabajadores cualificados, “trabajadores [...] *de oficio*; [puesto] que los campesinos recién llegados tardaban días en convertirse en obreros industriales plenamente productivos [...]”.³⁶⁶ En esas circunstancias, la empresa se negó a escuchar las reivindicaciones de los trabajadores, y confió en poder contratar mano de obra barata entre los trabajadores inmigrantes, dispuestos a trabajar por los salarios establecidos, que suponían más de un 50% de lo que percibían en sus lugares de origen.³⁶⁷

Un obrero bueno [“de oficio”] iba a la oficina a pedir un aumento de sueldo y la empresa le recordaba que en la calle había dos inmigrantes dispuestas a hacer el trabajo por el sueldo de un buen obrero, y éste se iba y los dos trabajadores que entraban nunca llegaban a ser la mitad de buenos que el que se había ido. Yo creo que eso fue uno de los motivos de la caída de la empresa.³⁶⁸

Tabla 10. Evolución del PIB per cápita en las Comunidades Autónomas Españolas, 1800-2000

Año	Andalucía	Aragón	Asturias	Extremadura	Galicia	Castilla y León	Madrid	Cataluña
1800	142,7	91,9	68,6	126,2	50,9	105,4	112,5	102,4
1860	114,3	101,7	61,7	80,0	51,3	84,4	309,7	124,3
1900	89,4	104,1	94,1	70,2	64,5	91,2	222,0	153,8
1930	76,4	100,1	109,7	63,7	74,7	89,7	145,7	160,0
1940	75,0	102,7	113,9	60,4	72,2	85,1	152,6	163,5
1950	72,5	100,3	113,1	59,7	72,1	92,6	148,3	156,3
1960	67,6	106,7	105,0	58,6	72,9	84,7	144,7	148,8
1970	72,5	100,6	101,3	56,5	78,8	83,5	132,9	134,8
2000	72,4	107,4	83,5	69,4	83,2	92,4	129,3	123,7

Fuente. CARRERAS, Albert (coord.). *Estadísticas históricas de España, siglos XIX-XX*. Madrid: Fundación Banco Exterior, Colección Investigaciones, 1989, p. 1372.

³⁶⁶ Sarasúa, Carmen, “Margarita Vilar Rodríguez, Los salarios del miedo. Mercao de Trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo”, en *Revista de Historia Industrial*, 47, 2011, p. 218.

³⁶⁷ Véase: tabla II. Cuadro 17.27, CARRERAS, Albert; PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro; ROSÉS, Joan R. y Borja de Riquer, “Renta y riqueza”, en Albert Carreras, *Estadísticas históricas españolas siglos XIX y XX*. Bilbao: Fundación BBVA, 2005 [1989], pp. 1372-1373. RIQUER, Borja de, “Postguerra, Modernitat i Transició”, en Manuel Risques, *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, p. 605.

³⁶⁸ Josep Maria, controlador de calidad, entrevista nº 1 A, 30 de julio de 2007.

Otros empresarios catalanes del textil algodónero se encontraron en la una situación idéntica con los obreros formados durante los cincuenta y tomaron la misma solución. Explica uno de los controladores, hoy psicólogo, que hay tendencias que los grupos sociales reproducen. De hecho, el círculo de contacto de los Roca Umbert eran las familias de la burguesía catalana a las que pertenecían los propietarios de Can Coma-Cros, Montalfita, de Can Saladrigas en Barcelona, los propietarios de las fábricas de género de punto de Igualada o los de la Fàbrica Nova de Manresa³⁶⁹ o la de otras tantas sagas textiles algodóneras catalanas.

La experiencia laboral previa de los trabajadores se ha podido analizar primero a partir de la selección de una de cada cinco fichas de personal para extraer información sobre cada obrero. Después con la selección de aquellas personas documentadas y presentes en la fábrica entre 1956 y 1966. De los 270 casos: el 35,9% de los hombres no tenían ninguna experiencia antes de entrar en Roca Umbert S.A.. Porcentaje mucho mayor en el caso de las mujeres, el 51,5%. Entre ellas era más común tener conocimientos textiles adquiridos en otra empresa (4,1%) que ellos (1,5%). Por su lado, un 5,55% de los muchachos trabajaron previamente en otras industrias, un 0,74% en el comercio o el 0,37% en el comercio. Ellas fuera del textil prácticamente no pudieron hacerlo, tan sólo un 0,37% lo consiguieron y se encontraron cerradas las puertas del comercio o del funcionarios, por lo cual ir a trabajar a una fábrica fue más atrayente para las muchachas que para sus compañeros.

³⁶⁹ Véase: SINTES, Montserrat, *Can Saladrigas, 146 anys després. Memòria d'una fàbrica*, Barcelona: Ajuntament, 2004. MIRET, Maria Teresa y NOGUÉ, Maribel, *Treballar a la fàbrica: dones a les fàbriques de punt (1950-1970)*. [Igalada]: Ajuntament; Generalitat de Catalunya. Institut Català de les Dones, 2005. GARCIA CASARRAMONA, Gal·la, *En veu de dona: La Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa]: Ajuntament; Generalitat de Catalunya. Institut Català de les Dones, 2005. La Vanguardia informa en su número de ?? que con motivo de la Semana del algodón en Barcelona se celebró una cena de gala a la que asistieron los grandes propietarios de la industria textil catalana y autoridades relacionadas con la industria textil algodónera como el presidente de la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona, Félix Escalas, el Conde de Godó, representantes del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, delegados del *Cotton International Council*, el delegado del ministerio de Industria en el S.E.C.E.A. y su director, los responsables de la caja de Jubilaciones, de Aduanas, del Sindicato Provincial Textil, de la Delegación Provincial de Trabajo, del Instituto de Previsión, etc., Además asistieron los propietarios de las grandes firmas del sector, entre ellos Alfredo Sedó, Peris-Mencheta, José Luis Torras Serratacó, Francisco G. Roldan, Enrique del Castillo, Amat, Bertrand Mata, Bulto, Valls Taberner, Fabra, Orbaneja, Coma Cros, Daurella, Romagosa, Riera Clavillé, Botey, Roca Umbert, Ballbé, Savory entre otros. La Vanguardia Española, de junio de 1960, p. 25. Hemeroteca [en línea]: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1960/06/09/pagina-25/32718588/pdf.html?search=roca%20umbert>. [Consulta: 03/08/15]. Fecha de actualización: 03/08/15.

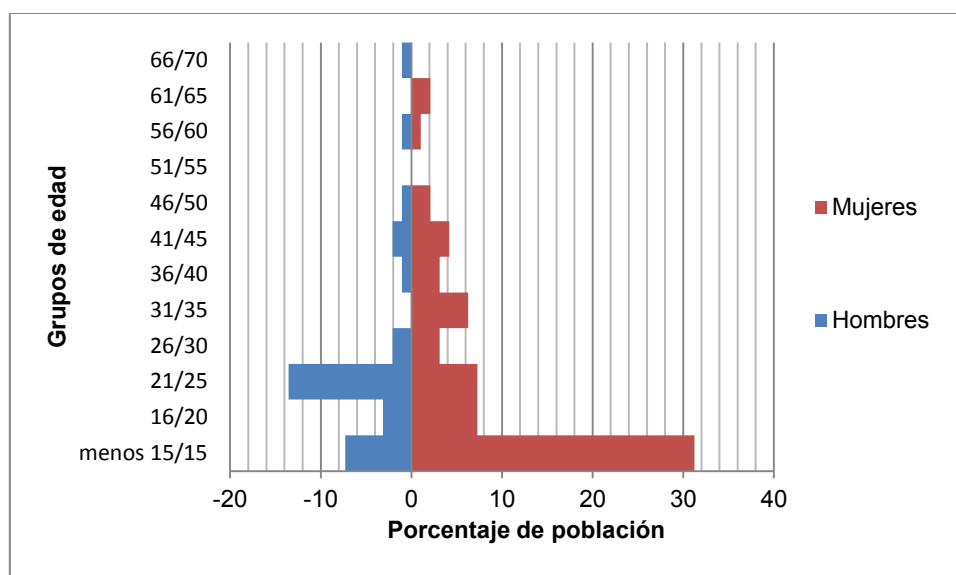
3.2. Motivos para ir a trabajar a Roca Umbert S.A.

En la época estudiada, trabajaban en la fábrica unas 700 personas, el 60% de las cuales eran mujeres. Los datos administrativos reflejan también la juventud de los obreros que entraban a trabajar en la factoría, ya que lo hacían con un promedio de edad de 19 años. A pesar de que se podía empezar a trabajar con 14 años, la edad media de entrada es mayor debido al interés de la empresa en, por una parte, fichar a familias numerosas –y eran esos padres de familia los que hacían subir la media del colectivo– y, por otra, contratar a técnicos experimentados. Muchas tejedoras, a menudo, se formaban en otras empresas y, cuando se veían competentes, solicitaban empleo en Roca Umbert, ya que esperaban poder disponer de un trabajo estable y de los servicios indirectos, presentes en Industrias Murtra o Hilados y Tejidos Comas, pero no en las fábricas pequeñas.³⁷⁰ Además, una buena parte de los trabajadores inmigrantes eran jóvenes que decidían hacer el viaje tras cumplir con el Servicio Militar, pasados, por tanto, los 18 años.

Cabe añadir que la estrategia de compra de terrenos cercanos para explotar los pozos integró en la plantilla a los antiguos propietarios. Dentro del pacto con la masía de les Tres Torres entró la posibilidad de poder combinar un trabajo como transportista para el heredero con las tareas en la finca, cuyo producto era para los antiguos propietarios.

³⁷⁰ Vilar Rodríguez, Margarita. *Los salarios del miedo : mercado de trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo*. Santiago de Compostela: Fundación 10 de Marzo, 2009, p. 196.

Gráfico 8. Pirámide de población de las fábricas de Roca Umbert S.A. en Granollers en 1958



Fuente: Elaboración propia a partir de Llibres de matrícula de personal, 1895-1969, Registre de personal, Llistat de salaris, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Estadística salarial, 1970-1980, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Produccions totals. Fàbrica de Granollers i SantFeliu de Codines, 1950-1957, Controls, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

Por aquel entonces, la educación era muy sexista por influencia de la moral católica conservadora, y las chicas, habitualmente, estudiaban sólo la Primaria, ya que su deber era llegar a ser buenas esposas, y por ello les reforzaban las labores del hogar en la escuela que las madres les enseñaban en casa. De los muchachos, en cambio, se esperaba que llegaran a ser sostenedores de sus futuras familias. Por eso su formación solía extenderse un año más con una especialización en comercio, ya que, entre 1956 y 1966, se consideraba imprescindible para el futuro el dominio de la mecanografía y la contabilidad.³⁷¹ Pero la salida mayoritaria para los hijos de las clases subalternas cuando acababan los estudios era la fábrica. Uno de los trabajadores elegidos para tareas administrativas recordaba: “Yo estaba en uno de los colegios de Barcelona que tenían un convenio con Roca Umbert. El acuerdo consistía en que aquellos alumnos que con 12 años despuntaban los fichaban en el despacho de la empresa”.³⁷²

Que la educación fuese universal no evitó la presencia de obreros analfabetos, ya que, a partir de un vaciado de una de cada cinco fichas de

³⁷¹ Enric, aprendiz de contraatastre, entrevista nº 78 A, 30 de abril de 2014. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007. Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007.

³⁷² Francisco, contable, entrevista nº 80 A, 11 de noviembre de 2014.

personal, se llega a la conclusión de que este fenómeno afectaba entorno al 2,5% de la plantilla, mayoritariamente mujeres inmigrantes. Esto se debía a que las necesidades económicas familiares eran tan apremiantes en los lugares de origen que los hijos, siendo niños, tuvieron que dejar la escuela y ponerse a trabajar o hacerse cargo de los hermanos más pequeños.³⁷³ Afortunadamente, la colaboración de las profesoras y compañeras de la Escuela Hogar permitió la alfabetización de algunas usuarias.³⁷⁴

La modernización de la industria textil a partir de 1956 hizo que en Roca Umbert también hubiese demanda de trabajadores dispuestos a controlar la maquinaria moderna, y muchos de estos puestos fueron ocupados por los hijos de los trabajadores porque tenían preferencia. La diversificación de la producción con la adopción primero de la viscosilla, y luego del tergal y los estampados también creó nuevos empleos en la sección del ramo del agua y los acabados. De esa forma, parte de los obreros del tinte antiguo que aún estaban en edad laboral fueron recolocados en estos puestos al quedar obsoleta su sección con la apertura del tinte moderno y, así, la parte destinada al tintado pasó de tener 142 trabajadores en 1956 a una media de 98 entre 1961 y 1966.³⁷⁵ *“Al tint antic eren de trenta a quaranta persones per torn, fent cadena, era un treball més físic. Al tint modern tot era més automatitzat i no calia tant personal, érem de quinze a vint”*.³⁷⁶

Como ya se ha indicado, los hijos de los obreros tenían el privilegio de optar antes a una vacante. Tanto en Cataluña como en Inglaterra sucedió que los altos cargos de las empresas integraron en las plantillas a los hijos de los trabajadores buenos, porque creían que esa actitud ante el trabajo sería traspasada por los padres a la siguiente generación, hecho que motivó que hubiera dinastías de mecánicos, tejedoras, etc.³⁷⁷ La primera generación de

³⁷³ Pilar, bobinadora, entrevista nº 60, 16 de octubre de 2012. Antoni, administrativo, entrevista nº 16, 7 de septiembre de 2007. Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 A, 30 de julio de 2007 B, 11 de enero de 2008. Paco, controlador de paros, entrevista nº 35, 9 de octubre de 2007.

³⁷⁴ Pilar, bobinadora, entrevista nº 60, 16 de octubre de 2012.

³⁷⁵ Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, 1956, 1961, 1964 y 1966, Seguretat Social, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

³⁷⁶ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007.

³⁷⁷ Schwarzkopf, Jutta. Op. cit., 2009, p. 60. Garcia Casarramona, Gal·la. *En veu de dona: La Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament / Barcelona: Institut Català de la Dona, 2005, p. 102. Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 A, 30 de julio de 2007. Antoni, mecánico, contraamaestre

obreros tras acabar su vida laboral forjó la frase “*A Roca Umbert tindràs el pa per a tota la vida*” que fue muy difundida en la ciudad.

La política de contratación de la empresa reforzaba la visión de la fábrica como una gran familia. Favoreció que la mayor parte de los obreros tuvieran algún familiar o amigo de la familia en ella que representara a los aspirantes a un empleo en Roca Umbert frente al director. Así las muchachas y muchachos pudieron conseguir una reunión con Joan Vilardebó o Josep Jané, a la que acudían acompañados por uno de los padres. Si la persona que había hablado por ellos se comprometía a enseñar el oficio al nuevo obrero, facilitaba su entrada cuando hubiese una vacante en la fábrica.

De ahí que Joan Vilardebó, que vivió la posguerra como director, valorara tanto el conocer a la familia y su conducta.³⁷⁸ Además, cabe destacar lo expuesto ya por Margarita Vilar,

[...] La importancia que alcanzaron los principios de obediencia y sumisión dentro de la plantilla pudo introducir algunas rigideces a la movilidad del trabajo. Dentro de este contexto, una *cara nueva* en el personal suponía un riesgo en términos de consentimiento y control. Sobre todo si se trataba de un trabajador maduro, con cierta experiencia vital y laboral.³⁷⁹

Roca Umbert S.A. quiso superar este inconveniente con la contratación de familias numerosas durante estos años, que contribuía, además, a generar la ficción de gran familia y la dependencia de todos sus miembros las hacía más sumisas. Así pretendían mantener su mercado interno de trabajo. Para favorecer la incorporación, la empresa proveyó a estas personas de viviendas con un alquiler muy por debajo del precio de mercado, pero, en el contrato de Josep Maria Almirall, por ejemplo, con una familia de trece hijos, constaba que una vez alcanzaran la edad laboral, Roca Umbert tenía prioridad en su contratación. La compañía llegó incluso a contratar a familias de estas

y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012. Esteve, electricista, entrevista nº 73 A, 7 de diciembre de 2012. Enric, ayudante de contramaestre, entrevista nº 78 A, 30 de abril de 2014.

³⁷⁸ Urdidora, anónima, entrevista nº 52, 14 de diciembre de 2013.

³⁷⁹ VILAR, Margarita, *Los salarios del miedo: mercado de trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo*, Santiago de Compostela: Fundación 10 de marzo, 2009, p. 326.

características ya de entrada, con todos sus miembros a la vez en Lúcar como los Palacios por ejemplo³⁸⁰.

Los obreros acudían a la factoría a pie o en bicicleta. Las familias, en Granollers, aspiraban a ser tenderos, pero las muchachas de las familias humildes empezaban a trabajar en fábricas cercanas a casa, como muestra el testimonio de una empleada de la confección madrileña recogido por Pilar Díaz Sánchez: “Antes todos teníamos el trabajo muy cerca de casa...”⁶⁰.³⁸¹ Una de las principales motivaciones de las muchachas era poder trabajar como lo hacían las amigas,

*Jo volia anar a la fàbrica perquè les meves amigues també hi anaven. Així, quan el meu pare va dir que havia acompanyat als meus germans al despatx del director i que el Vilardebó li va dir que si fossin noies els llogaria, vaig insistir tant com vaig poder fins que al final la mare em va acompanyar a demanar feina. Al dia següent vaig començar a treballar.*³⁸²

“Normalment les persones d’una mateixa família anaven a treballar a la mateixa fàbrica”,³⁸³ explicaba la trabajadora anteriormente citada. Sin embargo, como los obreros tenían una relación estrecha con la industria desde antaño, eran buenos conocedores de la dinámica capitalista de expansión y crisis económica, razón por la cual “*la meva mare va anar a Can Murtra i a mi em va encarregar que anés a una altra empresa a demanar feina, perquè, en cas de crisi, una de les dues conservaria la feina. Jo vaig decidir venir a Ca l’Umbert [como era conocida la fábrica popularmente en Granollers], perquè era la més gran*”.³⁸⁴

En esas circunstancias, entre 1956 y 1966, muchos adolescentes de 14 o 15 años entraron en Roca Umbert como aprendices, puesto que la mayoría de obreros entraba sin una experiencia laboral previa. Dependiendo de la necesidad económica de los padres, algunos alargaban un año más sus estudios primarios, ya que, cuando empezaban a trabajar, aportaban sus

³⁸⁰ Joana Almirall, entrevista realizada por Esther Prat, *Programa de recuperació de la memòria de l’antiga fàbrica*, 2005-2006. Fons de Fonts Orals, AMGr. María, tejedora, entrevista nº 80, 21 de diciembre de 2014. José, hijo de un oficial del ramo del agua y sindicalista de la fábrica, entrevista 8?, ¿¿¿ de marzo/abril? de 2015.

³⁸¹ Cita vieja.

³⁸² Rosa, urdidora, entrevista realizada por Esther Prat, *Programa de recuperació de la memòria de l’antiga fàbrica*, 2005-2006. Fons de fonts orals, AMGr.

³⁸³ Ibidem.

³⁸⁴ Ibidem.

ingresos al presupuesto familiar. Miquel Martí i Pol plasmó esta situación en el poema “L’Elionor”, creado a partir de los recuerdos de los años de trabajo en la fábrica de Roda de Ter entre 1958 y 1959,³⁸⁵

L’Elionor tenia
catorze anys i tres hores quan va posar-se a treballar
(...) L’Elionor, d’acord amb la molt sàvia
predicció de les dones,
va créixer, es va casar i va tenir fills.
El gran, que era una noia,
feia tot just tres hores
que havia complert els catorze anys
quan va posar-se a treballar.
Encara duia trenes
*i deia: sí, senyor, i bones tardes.*³⁸⁶

Este retrato es extensible al conjunto de las trayectorias de las trabajadoras del textil catalán en el decenio analizado en este estudio.³⁸⁷ Ellas, al ser hijas de la clase obrera,³⁸⁸ estaban condicionadas por su entorno familiar a ser tejedoras, el trabajo más cualificado y mejor pagado al que podía optar ese colectivo de mujeres. Cosa que también sucedió en el distrito industrial textil algodónero del Lancashire inglés a principios del siglo XX.³⁸⁹ Paralelamente, los muchachos tanto en la región textil algodónera inglesa³⁹⁰

³⁸⁵ *La Fàbrica*: Miquel Martí i Pol. Biblioteca Pública Iú Bohigas [en línea]: http://bibgirona.net/salt/marti_pol/index.htm. [Fecha de consulta: 16/06/15]. Fecha de actualización: 14/06/15.

³⁸⁶ “L’Elionor”, en Miquel Martí i Pol, *La Fàbrica*, bibgirona [en línea]: http://www.bibgirona.net/salt/marti_pol/index.htm. [Consulta: 19/05/2014]. Fecha de actualización: 17/05/2014.

³⁸⁷ Nash, Mary. *Treballadores: Un segle de treball femení a Catalunya (1900-2000)*. Barcelona: Departament de Treball, Generalitat de Catalunya, 2010, p. 149.

³⁸⁸ Entiéndase este término como el grupo social formado por el conjunto de personas carentes de otro recurso para conseguir ingresos que su trabajo por cuenta ajena o mediante el ofrecimiento de servicios a terceros.

³⁸⁹ Nash, Mary. Op. cit. Barcelona: Departament de Treball, Generalitat de Catalunya, 2010, p. 147-152. Schwarzkopf afirma que: “Implanting in their daughter’s minds the wish to become a weaver was an important objective working-class parents in the cotton-weaving district. Aimed at in the upbringing of their female offspring. Practical preparation for factory work, rather than any encouragement to look forward to a life of domesticity, was a part and parcel of girls’ preparation for adulthood”. Schwarzkopf, Jutta. *Unpicking gender: The Social Construction of Gender in the Lancashire Cotton Weaving Industry, 1880-1914*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate, 2009, pp. 59-61.

³⁹⁰ Schwarzkopf, Jutta. Op. cit. Aldershot, Inglaterra: Ashgate, 2009, pp. 66-67.

como en Granollers y cercanías aspiraban a ser contra maestres, y los que tenían experiencia como dependientes, albañiles o mecánicos hacían valer sus cartas para obtener trabajo en las oficinas o el taller de la fábrica, ya que la endogamia existente en el sistema de contratación dificultaba el acceso a los puestos más demandados.³⁹¹ Una urdidora recuerda que consiguió entrar en Roca Umbert gracias a que el director tenía en buena consideración a su familia y que tenía experiencia.³⁹²

A través del análisis de las entrevistas a cincuenta y ocho personas de una muestra representativa es posible saber cómo entraron a formar parte de la plantilla de la empresa y hacer una generalización de cuáles fueron los caminos seguidos por el resto de sus compañeros.³⁹³ Cincuenta y tres de las personas de esta pequeña muestra, es decir, el 91%, tenían familiares en la empresa y lo más habitual era que fueran la madre o una tía.

Saber cómo era una familia tipo de Roca Umbert S.A. resulta interesante especialmente para poder averiguar si los ingresos de la familia dependían únicamente de esta empresa. La muestra anterior de cincuenta y ocho personas se ha podido ampliar, por un lado, con datos aportados por las entrevistas realizadas por diferentes miembros del *Programa de recuperació de la memòria històrica de l'antiga fàbrica* a obreros que trabajaron dentro de la cronología establecida por esta investigación y, por otro, con datos de las liquidaciones de las prestaciones sociales y las fichas de personal del archivo empresarial.

Para conocer el porcentaje de relaciones de parentesco presentes en las fábricas, han sido excluidos testimonios de trabajadores con familiares en la fábrica que ya han sido entrevistados con anterioridad para evitar repeticiones, y se tiene también en cuenta información recopilada sobre obreros de los que ha sido posible reconstruir su trayectoria, a pesar de no haber podido ser entrevistados durante el transcurso de esta investigación. En total, se analizan 95 casos siguiendo los mismos criterios de representatividad que en la muestra

³⁹¹ Esteve, electricista, entrevista nº 73 A, 7 de diciembre de 2012. Rosa, urdidora, entrevista nº 63, 29 de octubre de 2012. Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 A, 30 de julio de 2007 B, 11 de enero de 2008.

³⁹² Anónima, urdidora, entrevista nº 52, 14 diciembre 2011.

³⁹³ Consulta de la tabla Trayectorias profesionales en el anexoV.

anterior, la que da origen a esta investigación: diferentes géneros, categorías profesionales y generaciones.

En la tabla 1 puede verse un resumen de los resultados. De los 95 trabajadores utilizados como muestra, sólo un 14% no tenía ningún familiar en la fábrica, un 77% tenía familiares directos en la fábrica y un 6% tíos, sobrinos o primos, el 3% trabajaban en la fábrica junto a amigos de la familia o vecinos.

Tabla 11. Vinculación de los miembros de las familias obreras con la fábrica

	Solo/a	Familia directa	Familia indirecta	Otros
Número de casos	13	73	6	3
Porcentaje (en %)	14	77	6	3

Fuente. Elaboración propia a partir de entrevistas a antiguos trabajadores realizadas por miembros del Programa de recuperació de la memòria de la fàbrica, por alumnos de Bachillerato durante la realización de sus trabajos de investigación, contenidas en ambos casos en el Fondo de fuentes orales, (AMGR.).

El hecho de que el 33% de los empleados tengan a su cónyuge en la fábrica muestra lo endogámica que era la política de captación de personal, que, por otra parte, no parece un método exclusivo de Roca Umbert, ya que Bertrand i Serra, la Linera o Coma-Cros siguieron una política de contratación similar, parecida a la de las colonias industriales, las cuales por ser las empresas más grandes del sector parecen ser la referencia para el resto.³⁹⁴ Los datos dejan entrever que la familia tipo vinculada a la fábrica de los Roca Umbert no tenía a todos sus miembros en la fábrica, pero sí a uno de los miembros del matrimonio y uno de los hijos o a varios hermanos.

Al analizar los archivos de las empresas textiles de Granollers, se puede apreciar que era común que la mujer fuese obrera del textil en la fábrica, a

³⁹⁴ Garcia Casarramona, Gal·la, *En veu de dona: La Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament / Barcelona: Institut Català de la Dona, 2005. Gorina, Maria. *La Linera: la fàbrica del camaleó*. [Parets] Barcelona: Ajuntament, 2013. Nash, Mary. *Treballadores: un segle de treball femení a Catalunya (1900-2000)*. Barcelona: Departament de Treball, Generalitat de Catalunya, 2010. Serra i Rotés, Rosa. *Colònies tèxtils de Catalunya*. [Manresa] Barcelona: Fundació Caixa de Manresa / Barcelona: Angle, 2000. Dorel-Ferré, Gracia. *Les colònies industrials a Catalunya: El cas de la colònia Sedó*. [Esparraguera] Barcelona: Ajuntament / Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1992. Terradas i Saborit, Ignasi. *La Qüestió de les colònies industrials: el cas de l'Ametlla de Merola*. [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 1994. Morera, Joan (coord.). *Borgonyà: una colònia industrial del Ter, 1895-1995*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1996. González Esquerro, Marta. *I a la tarda a cosir: La veu de les avies*. [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 2007.

domicilio o hiciera tareas domésticas a cuenta ajena, una tendencia que Gal·la García vio también en Manresa y que Mary Nash constata en otras ciudades, mientras que los hombres eran técnicos en alguna fábrica o taller u oficiales del ramo del agua.³⁹⁵ De ser así, uno de los hijos trabajaba en la fábrica estudiada, una dinámica que los testimonios de Roca Umbert S.A. confirman y se reproduce en las industrias de Barcelona, Sabadell, Terrassa, Tarragona o Reus, por ejemplo.³⁹⁶

Los testimonios recogidos previamente también explican que fueron amigas de la madre o de la tía quienes consiguieron colocarles en la fábrica y les enseñaron el oficio. Fue habitual que los amigos de la familia, vecinos o no, motivasen a las y los adolescentes a trabajar como ayudantes suyos o como aprendices. A veces, algún joven solicitaba ayuda a algún cargo del cual era primo para poder entrar. Luego, el Sr. Joan Vilardebó, como director general –a partir de 1962, el Sr. Josep Jané–, en función de las necesidades de la empresa, decidía si contratar al joven y darle el puesto solicitado o no.³⁹⁷

Los inmigrantes, al ser jóvenes y tener menos arraigo que las familias locales, tenían otras expectativas laborales, y, en cuanto pudieron, buscaron y encontraron mejores posibilidades salariales en otras compañías. Enric coincide con otros compañeros en que “[...] *com a Roca Umbert pagaven poc, els fills, en quant trobaven un treball millor pagat, se’n marxaven*”.³⁹⁸ El comentario de Antonio, una de las personas llegadas a principios de los sesenta, apunta lo mismo: “Entonces ibas donde te pagaban cinco duros [veinticinco pesetas] más”.³⁹⁹

³⁹⁵ García Casarramona. *En veu de dona: La Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament / Barcelona: Institut Català de la Dona, 2005, pp. 99-100. Nash, Mary. *Treballadores: un segle de treball femení a Catalunya (1900-2000)*. Barcelona: Departament de Treball, Generalitat de Catalunya, 2010, pp. 146-147.

³⁹⁶ Sintés, Montserrat. *Can Saladrigas. 146 anys després: memòria d'una Fàbrica*. Barcelona: Ajuntament, 2004. Albareda, Francesca. *Dona i treball tèxtil: Sabadell, 1900-1960*. [Sabadell] Barcelona: Museu d'Història de Sabadell, 1999. Paz, Olga, “Un supòsit històric: els mecanismes de responsabilitat social de l'empresa SAPHIL, al seu butlletí (1956-1960)”, en *Termes*, nº 24, 2009, pp. 229-242. Duch, Montserrat y Ferré, Meritxell. *De súbdites a ciutadanes: la dona a Tarragona, 1939-1982*. Tarragona: Cercle d'Estudis Històrics i Socials “Guillem Oliver” del Camp de Tarragona, 2009. Bodoque, Yolanda y Palomar, Salvador. *Memòria de la sedera: Les obreres tèxtils de Reus*. [Reus] Tarragona: Arxiu Municipal de Reus, 2002.

³⁹⁷ Maria Gibert, Josep Marata, Maria Nadal, Salvador Icart, Joaquina Folch.

³⁹⁸ Enric Garcia-Pey. Toni Cornellàs ratifica este testimonio.

³⁹⁹ Antonio Ruiz.

Explica un sindicalista de CC.OO. durante los 1970 que, en los acabados, a los tres meses de llevar una máquina la empresa estaba obligada a ascenderle a oficial.⁴⁰⁰ Parece ser que se trataba de un derecho adquirido previamente y posiblemente aplicado entre 1956 y 1966, pero no ha podido documentarse. La excepción a la norma eran los contra maestres, para quienes el tiempo para aprender el trabajo variaba debido a la limitación de vacantes de oficial y ayudante.⁴⁰¹ El aprendiz no subía a ayudante hasta que el ayudante subía a contra maestro por haber una jubilación, defunción, baja voluntaria o una nueva brigada de telares. Los aspirantes a un puesto cualificado, tanto en Inglaterra como en la fábrica de Granollers, debían cargarse de paciencia.

3.3. Trayectorias profesionales

Los mecánicos y los contra maestres entraron a trabajar con catorce o quince años y realizaron una media de seis años de aprendizaje antes de pasar a ser mecánicos de tercera o ayudantes de contra maestres. El papel de asistente no finalizaba hasta que una persona de la categoría inmediatamente superior abandonaba el empleo, ascendía, se jubilaba o fallecía, proceso que podía superar el periodo de aprendizaje anterior. Fowler y Farnie explican que lo mismo les sucedía a los ayudantes de los hiladores de selfactinas o de los contra maestres en las fábricas del Lancashire a principios del siglo XX.⁴⁰² En ese ramo todos conocían la jerarquía al detalle, y uno de los motivos de conflicto debía ser que un trabajador novel superase, por ser más habilidosa, a un veterano²⁹¹.⁴⁰³

⁴⁰⁰ Antonio Segura, entrevistado por Alfredo, 2007, Fondo de fuentes orales, (AMGR.).

⁴⁰¹ J. Marata, entrevista 2, 3 agosto 2007; M. López, entrevista 19, 14 septiembre 2007.

⁴⁰² Fowler, Alan y Farnie, Douglas Antony. *Lancashire Cotton operatives and work, 1900-1950: A Social History of Lancashire cotton operatives in the Twentieth Century*. Aldershot (Inglaterra) / Burling (EE.UU.): Ashgate, 2003, pp. 17-18 y pp. 23-24.

⁴⁰³ *Ibidem*, p. 18.

En el sector textil el aprendizaje era un proceso largo. El Reglamento de Trabajo de la empresa marcaba una extensión mínima de dos años en el caso de los técnicos y de un año para las operarias, y el tiempo aumentaba hasta los cuatro años para quienes aspiraban a un puesto administrativo. Estos varemos parecen ser comunes a otros centros productivos, ya que son iguales que los de la Fàbrica Nova de Manresa, como constata Gal·la Garcia (2005)⁴⁰⁴. En 1962, los convenios colectivos establecieron prácticamente los mismos períodos para todo el sector, salvo en los trabajos no cualificados en los cuales se establecieron seis meses de aprendizaje⁴⁰⁵.

El aprendizaje acababa, teóricamente, a los 18 años, momento en que los jóvenes debían ser reconocidos como oficiales o auxiliares, aunque, en la práctica, el ascenso era más lento. Francesc Roma estuvo siete años de ayudante; Esteve Gironella, cinco años de mecánico de tercera y luego nueve años más de mecánico de segunda antes de ser reconocido como mecánico de primera; Jaume Soley tuvo algo más de suerte y en cinco años pasó de aprendiz a ayudante, y luego estuvo otros cinco años más en esa categoría; Jaume Sabatés empleó once años antes de ser contraamaestre; Josep Marata, nueve en ascender⁴⁰⁶.

Los gerentes también aprendían el empleo en la fábrica. Entre las familias de fabricantes catalanes existía la costumbre de que los herederos del negocio, durante los períodos de vacaciones de los estudios, se formasen en los diferentes puestos de trabajo, desde lo más bajo, para conocer bien el proceso productivo. Así, por ejemplo, Esteban Roca-Umbert Martínez estuvo seis años como empleado de la fábrica, en diferentes puestos, antes de pasar a ser ayudante de su padre y posteriormente sustituirlo al frente de la compañía.⁴⁰⁷

⁴⁰⁴ Garcia Casarramona, Gala. *En veu de dona: La Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament / Barcelona: Institut Català de la Dona, 2005, p. 65.

⁴⁰⁵ *Convenio colectivo sindical interprovincial de trabajo de la industria textil algodonera: Aprobado por Resolución de la Dirección General de Ordenación del Trabajo de 29 de enero de 1962 y según el texto publicado en el Boletín Oficial del Estado de 31 de marzo del mismo año*. Barcelona: Sección Económica del Sector Algodón, Sindicato Nacional Textil, 1962, pp. 19-20.

⁴⁰⁶ Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, Seguretat Social, 1946-1967, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁴⁰⁷ Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 A, 30 de julio de 2007.

Entre las familias en las que el padre tenía un cargo, también existía una transmisión de conocimientos para favorecer el ascenso del hijo, que, sólo por serlo, ya contaba con cierto reconocimiento. Antoni explica en su testimonio que él fue un caso excepcional, ya que pasó por diferentes puestos de trabajo y pudo ascender rápido: *“vaig poder canviar de lloc de treball ràpid i ascendir, perquè el meu pare em va guiar: em va dir dos anys al taller, després de contramestre, i era fill del director del taller, i vaig ser contramestre i encarregat molt jove, en comparació amb l’habitual”*,⁴⁰⁸ porque los encargados, habitualmente, eran hombres con más de 40 años, es decir, con un largo recorrido en la empresa, mientras que él aún estaba en la veintena. *“Podria haver arribat més adalt, però no volia, jo volia fer altres coses, però l’habitual era que un entrava a treballar d’electricista i es quedava d’electricista”*.⁴⁰⁹

Los largos años de experiencia de Josep Jané; de su sustituto al cargo de la Preparación, Francesc Roma; de Josep Comas en el taller, donde tras veintidós años de mecánico de primera llegó a ser Maestro, es decir, el director o de Francisco Navarro, quien trabajó veintiséis años en la empresa, desde los dieciséis en la sección de Acabados, antes de ser encargado.⁴¹⁰ Esa experiencia convirtió a cada una de estas personas en un trabajador muy difícil de sustituir.⁴¹¹

Las mujeres vivieron una trayectoria diferente en la fábrica. Ellas no dejaron Roca Umbert para ir a otro puesto mejor, sino que, cuando el bienestar familiar ya estuvo cubierto por los esposos y los hijos jóvenes, la familia las presionaba para que se dedicasen íntegramente a las tareas domésticas.⁴¹² Aun así, muchas aguantaron hasta la jubilación o la reestructuración. Reestructuración que llevó a muchas al desempleo en 1978. Luego muchas

⁴⁰⁸ Antoni, mecánico, contraamaestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012.

⁴⁰⁹ *Ibidem*.

⁴¹⁰ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Fitxes de personal Filats i Teixits. Granollers, 1939-1991, Registre de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁴¹¹ Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 D, 12 de noviembre de 2010.

⁴¹² Carmen, hiladora, entrevista nº 17, 13 de septiembre de 2007. Maria G., tejedora, entrevista nº 65, 5 de noviembre de 2012. Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Francisca, rotores, entrevista nº 12, 4 de septiembre de 2007. Antònia D., tejedora, entrevista nº 30, 4 de octubre de 2007. Montserrat C., tejedora, entrevista nº 66, 6 de noviembre de 2012.

consiguieron trabajo en el sector de la limpieza o en los servicios hasta jubilarse.⁴¹³

Las tejedoras afirman que echan de menos tejer, que a veces sueñan con ello o se acuerdan, experiencia que comparten con las tejedoras británicas. Como explica Jutta Schwarzkopf tejer bien les daba reconocimiento entre las y los compañeros de trabajo, un aspecto que muchos hombres no podían llegar a comprender⁴¹⁴.

En el caso de las operarias, el ascenso se veía frenado por la escasa formación en conocimientos científicos de las muchachas y el menosprecio machista de sus capacidades de progresión en la escala de cargos. Pasar de la categoría de aprendiz de canillera a oficial costaba dos años, y de aspirante de tejedora a titular, tres años, y luego la mayoría se quedaban como tejedoras de tercera o segunda. Por ejemplo, Maria Dentí, considerada una de las *llargues*, es decir, una de las obreras que más producía, tardó 32 años en pasar de tejedora de segunda a primera, y tres años después se jubiló.

En la práctica, según afirman las antiguas tejedoras entrevistadas, en un mes o dos ya habían aprendido lo necesario como para poder hacerse cargo de un telar, cosa que les interesaba porque podían empezar a cobrar a destajo y aumentar su salario. A partir del convenio de 1960, debió combinarse el salario de aprendiz con la prima en función del destajo realizado, de modo que, cuando las tejedoras nuevas se vieron más seguras, pidieron llevar un segundo telar. A pesar de ello, la investigación corrobora la siguiente afirmación de Pilar Díaz Sánchez: “La falta de cualificación en las trabajadoras fue una rémora en

⁴¹³ Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007. Isabel, puericultora de la Casa-cuna, entrevista nº 11, 29 de agosto de 2007. Carne, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007. María Mi., bobinadora, entrevista nº 20, 19 de septiembre de 2007. Maria M., tejedora, entrevista nº 80, 21 de octubre de 2014.

⁴¹⁴ Maria G., tejedora, entrevista nº 10, 27 de agosto de 2007. Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8, A, 17 de agosto de 2007. Carne, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007. Montserrat C., tejedora, entrevista nº 66, 6 de noviembre de 2012. Para el caso inglés Jutta Shwarzkopf explica que: “precisely because women weaver’s identity revolved largely around their jobs [...] he more a women excelled at weaving, the better her income, the higher her reputation, ant the greater her satisfaction, not lease because she successfully measured up to men [...]”. Schwarzkopf, Jutta. Op. cit., 2009, p. 98. “Their notion of femininity involved the rejection of the centrality of domesticity in favor of competence in the workplace, militancy in work-related struggles, irrespective of union backing, and determination in political campaigns”. *Ibidem*, p. 170.

toda su vida laboral y los empresarios favorecieron esta práctica, haciendo que permanecieran siempre en una subcategoría similar a la de aprendizas”⁴¹⁵.

El control de la máquina de hacer canillas, rodetes o bobinas era bastante más sencillo, motivo por el cual las trabajadoras de estas máquinas se les otorgó la categoría de oficiala de tercera para motivar a los hombres y a las tejedoras a ser obreros de 1ª. Las hiladoras, en tres semanas o un mes, ya podían llevar media máquina. Luego, con destreza, podían llevar una máquina entera. Esa tarea ya daba suficiente trabajo, pero lo ideal para la empresa era que entre dos operarias llevaran tres máquinas. A partir de 1960, les encargaron llevar cuatro, o sea, dos cada una⁴¹⁶.

En general, la trayectoria de un trabajador en la factoría de Granollers de Roca Umbert S.A. era larga, y puede verse cómo afectó la política o las relaciones socioeconómicas en sus carreras profesionales. La primera generación trabajó una media de 46 años y 4 meses para la empresa, y los motivos de cese del contrato en el caso de los obreros que entraron antes de la guerra fueron, mayoritariamente, la jubilación; en menor medida la defunción y la salida voluntaria; y, escasamente, una enfermedad o un accidente laboral.

La continuidad en la compañía se rompió con la destrucción de la fábrica durante la guerra civil. La plantilla, especialmente los varones, quedó diezmada por las muertes, el exilio y alguna depuración, aunque fueron escasas. Después de la guerra, la emigración quedó prohibida. Otra razón por la cual los empresarios contrataron más mano de obra femenina. Esta segunda generación la formaron las personas que entraron en los años de la guerra civil, que trabajaron una media de 29 años y 6 meses en la fábrica, y los que entraron durante la posguerra, trabajando allí durante 16 años y medio.

Al centrarse en las trayectorias de las personas que trabajaban entre 1955 y 1965 se han analizado los mismos 270 casos de trabajadores anteriormente comentados. El motivo por los cuales dejaron la empresa fueron los siguientes: voluntaria en un 22,6% de los hombres y un 25,9% de las

⁴¹⁵ Díaz Sánchez, Pilar. *El Trabajo de las mujeres en el textil madrileño: racionalización industrial y experiencias de género, 1959-1986*. Málaga: Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2001, p. 94.

⁴¹⁶ Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Elisa, tejedora y pulidora, entrevista nº 27 A, 21 de septiembre de 2007. María Mi., bobinadora, entrevista nº 20, 19 de septiembre de 2007.

mujeres. Según los testimonios ellos lo hicieron para ir a otro trabajo. Mientras, ellas lo hicieron para dedicarse únicamente a las tareas del hogar y el cuidado familiar. Un 3,7% de las mujeres abandonaron el trabajo por larga enfermedad. No hubo ningún caso masculino. Un 0,37% de las obreras también dejaron el trabajo por invalidez, aspecto que afectó a sus compañeros. Un 0,37% de los hombres se fueron por defunción, no fue el motivo para la salida de ninguna mujer. Sin embargo la maternidad alejó a un 0,37% de las mujeres del empleo en la fábrica. El porcentaje es tan bajo que muestra que la política de concesión de bajas por maternidad (12 semanas) y la contratación de mujeres casadas favorecía la continuidad de la mujer en la plantilla.

En el caso de los hombres un 2,22% llegaban a jubilarse en Roca Umbert y un 4,44% de ellas, en parte porque la esperanza de vida de 59,4 años de media lo dificultó.⁴¹⁷ Un motivo para salir del trabajo eminentemente masculino fue la realización del servicio militar, un 4,44% de los hombres, a pesar de que la ley les reconoció el derecho a la reincorporación. Por razones que se desconocen muchos no lo hicieron. Un 9,25% de los obreros dejaron la empresa por causas desconocidas y un 18,88% de las obreras no dijeron porque se marcharon. Finalmente, un 4,81% salieron a causa de la reestructuración, proceso que afectó a un 2,54% de las mujeres.

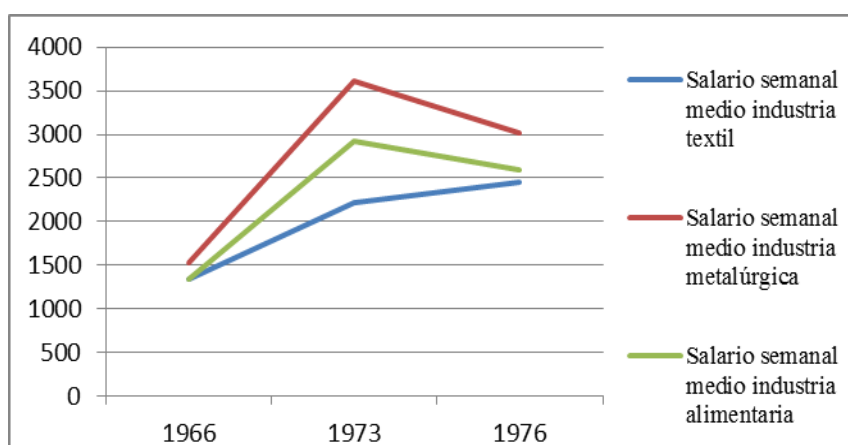
Las trayectorias de los trabajadores presentes en la fábrica entre 1956 y 1966 fueron reducidas por la decadencia y la reestructuración de la empresa. También por la existencia de nuevas ofertas de trabajo más interesantes, al subir los salarios a partir de los sesenta. Los veteranos trabajaron de 15 a 20 años en la fábrica porque su edad ya avanzada, el haberse labrado una carrera, el conformismo y el trabajar en un buen ambiente laboral les frenó a la hora de buscar otro empleo. Por su parte, los jóvenes de la plantilla sentían que no tenían nada que perder si cambiaban de trabajo y permanecieron, de media, durante un periodo de 4 años y 7 meses. Este fenómeno de pérdida de fidelidad hacia la empresa empezó a evidenciarse en 1963, y fue ya muy

⁴¹⁷ Servicio Sindical de Estadística. *Bienestar social en España: Aproximación a un índice de evolución de del nivel de vida para el período 1950-1975*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 1979, p. 93.

evidente en 1965, cuando algunos trabajadores estuvieron en Roca Umbert menos de un año e incluso un mínimo de 20 días o 2 semanas⁴¹⁸.

La fidelidad de las generaciones más jóvenes, aquellas que entraron en los sesenta, fue menor porque muchos de sus miembros encontraron ofertas de trabajo mejor pagadas en la construcción en caso de no contar con experiencia previa o en la metalurgia, el sector químico o el alimentario para aquellos mejor preparados⁴¹⁹.

Gráfico 9. Evolución de los salarios de la industria textil, metalúrgica y alimentaria (1966-1976)



Salario semanal medio (en pesetas)	1966	1973	1976
Industria textil	1338	2218	2458
Industria metalúrgica	1526	3608	3022
Industria alimentaria	1342	2929	2586

Fuente: Elaboración propia a partir de INE, *Anuarios Estadísticos Españoles*, años 1966, 1973 y 1976, Estadística salarial, Registre de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.); *Contrato de trabajo y convenios colectivos*. [Madrid]: Ministerio de Trabajo. Servicio de Publicaciones, 1965.

⁴¹⁸ "Libro de matrícula de personal", 1895-1958 y 1958-1967, *Registre de personal*, UI 144, Fons Roca Umbert, AMGr.

⁴¹⁹ Leonart, Pere. *El Potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya: Granollers, un centre industrial terciari de gran dinamisme*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Direcció General de Política Territorial : Banca Catalana, 1988. Anguera, Josep (dir.). *La transformació econòmica del Vallès Oriental*. Barcelona: Caixa d'Estalvis de Catalunya, 1994.

A modo de resumen, cabe comentar que el estudio de las características de los trabajadores y de las trabajadoras de Roca Umbert S.A. vivió un importante cambio durante el decenio estudiado. Los trabajadores de oficio descendieron en número y en su lugar fueron ocupados inmigrantes encargados de controlar maquinaria que suplía el trabajo cualificado. El número de trabajadores descendió hasta 1965, ya que la centralización de la apertura en Granollers y su modernización aumentó temporalmente la plantilla desde un mínimo de 535 trabajadores en 1964 a un nuevo máximo de 820.

Se equilibró la distribución de géneros a través de la contratación de jóvenes trabajadores rurales, y, aunque aumentaron los costes en personal por cada puesto, descendieron los costes totales de la plantilla, porque subieron los sueldos y los puestos de la base, pero bajaron los de la zona intermedia, con lo que creció poco la cúspide de la pirámide de poder de la empresa.

Las trayectorias dentro de la fábrica fueron lentas en el caso de los hombres y lentísimas y muy limitadas en el caso de las mujeres. Ellos pudieron ascender hasta el puesto de director, pero ellas no tenían esa posibilidad y debían conformarse con ser oficiales de primera o recibir el sobrenombre de *encargadeta* y la responsabilidad de un encargado de subsección, pero con un salario y un reconocimiento menor.

Los hombres que ascendían a los puestos directivos eran hijos de personas influyentes en la jerarquía, ya escogidos para suceder a sus padres, y se manifiesta así el mantenimiento de sagas de directivos y técnicos. Las mujeres hijas de un cargo bien considerado pudieron ascender como máximo a administrativas antes de la Ley sobre Derechos Políticos, Profesionales y de Trabajo de la Mujer de 1961 ni eso. La ventaja que tenían a diferencia de las secretarias de otros sectores, no ser despedidas al casarse.

Entre los años 1956 y 1966 la empresa vive una modernización que influye mucho en la plantilla. La empresa pasó de tener una gran demanda en mano de obra para mantenerse en el grupo de cabeza de la industria textil algodonera española a necesitar una menor cantidad de personas para llevar la maquinaria. Por esa razón descendió el número de trabajadores desde los cerca de 1.000 trabajadores a 800.

Como la empresa no tuvo permiso estatal para acogerse al plan de reestructuración y modernización textil en 1965, tuvo que hacerlo mediante la eliminación de las vacantes que quedaban libres tras los abandonos de los trabajadores, jubilaciones o defunciones.

Dos generaciones convivieron en la fábrica. La modernización las afectó de forma diferente. Las mujeres de Granollers y los pueblos de alrededor que habían sido mayoría durante los años cuarenta, ocupaban el 60% de los puestos de trabajo en los cincuenta. Mientras los aprendices de la postguerra eran los especialistas de los cincuenta y los técnicos en los sesenta. Fue en esa década cuando se constatan los cambios en el modelo de organización de la empresa.

A partir de 1963 se nota el incremento de jóvenes varones e inmigrantes que entran en la fábrica. Ellos pasan a ocupar los nuevos puestos generados con el taylorismo en el tinte moderno, en el turno de noche de las diferentes secciones y en la ampliación de la sección de acabados gracias a la diversificación de productos. De esa forma la distribución de géneros se equilibró en la fábrica. A la vez la intención del Estado de dotar de mano de obra a las empresas que llegaban a España fomentó la incorporación de la mujer al trabajo. Ese fue uno de los factores por los cuales se redujo la diferencia salarial entre hombres y mujeres que aún se mantenía muy alta, pasó del 30% al 20%.

A partir de 1959 se produce un punto de inflexión en la dinámica de personal de la empresa. Los obreros hasta entonces eran seleccionados con la intención de crear un mercado interno de trabajo entre los hijos, familiares y amigos de los trabajadores. Había la norma no escrita de que el hijo de cada trabajador ascendería hasta el límite alcanzado por el padre, pues era común creer que el hijo de un buen mecánico también lo sería. Con la implantación de la Organización Científica del Trabajo los nuevos empleados se situaron en la base de la jerarquía empresarial como operarios; mientras se limitó el número de técnicos. Las escasas posibilidades de ascenso social y la falta de recursos para conseguir aumentos salariales, ya que no había una implantación de las Comisiones Obreras en la ciudad, produjeron la salida de buena parte de los

obreros más cualificados hacia otros sectores mejor pagados. Ese camino siguieron muchos trabajadores no cualificados quienes debido a querer ganarse su papel de *bread-winner* utilizaron las fábricas de la empresa como puerta de acceso al mercado laboral granollerense. De esa forma hubo un descenso en los años de trayectoria laboral vinculada a la empresa, Roca Umbert seguía ofreciendo pan para toda la vida como decía uno de los lemas preferidos en la empresa, pero a fuera a pesar de recibirse menos protección se obtenía un salario mayor, cebo que atraía a cada vez más personas.

Las mujeres a diferencia de los hombres mantuvieron su puesto de trabajo tanto como pudieron. Tomaron la decisión de abandonar la plantilla cuando notaron que era necesario atender a sus familiares o la presión para encargarse únicamente de las tareas domésticas creció porque el primogénito podía relevarla en la adquisición de parte de los ingresos. Habitualmente dejaron el trabajo muy a pesar suyo, pues éste les daba cierta libertad y reconocimiento.

Tras analizar la organización de la empresa resulta interesante destacar que el organigrama es teórico. ¿Cómo era el trabajo en la fábrica y cómo se aplicaba el reglamento en el día a día de la factoría? Podremos aproximarnos a esa realidad en la segunda parte de la investigación al tratar las rutinas laborales y las relaciones de poder dentro de la fábrica.

CAPÍTULO 4. RUTINAS LABORALES DE LAS MUJERES

4.1. Prendas algodón 100%

Una vez conocida las características de los trabajadores y de las trabajadoras de la fábrica, se analizará a continuación el proceso productivo a partir del trabajo del grupo mayoritario, el de las mujeres, y se hará lo propio con el de los hombres en el siguiente capítulo. Para saber cómo era el trabajo de estos empleados se ha utilizado la recuperación de sus historias de vida, muy centradas en su trayectoria laboral en Roca Umbert S.A., los datos del archivo empresarial, el Fondo de Fuentes Orales del Archivo Municipal de Granollers y el homólogo de Comisiones Obreras en Catalunya; además de la literatura histórica, antropológica y periodística sobre la industria textil algodonera.

En primer lugar, se expondrán las características de la principal fibra con que se trabajaba, el algodón –aunque también lo hacían con la fibrana, mezcla de algodón y lana; el tergal, en una proporción de 67% de algodón por 33% de poliéster; y, en 1960, se introdujo la viscosilla-.⁴²⁰ Posteriormente, se explicará el proceso productivo.

El algodón es una planta malvácea cuyo fruto es una capsula con 15 o 20 semillas envueltas en una borra blanca. Esa borra es una fibra textil, es decir, que por tener un grosor hasta cien veces menor a su longitud y ser resistente a los procesos físicos o mecánicos de elaboración de tejidos puede

⁴²⁰ Josep Marata, entrevistado por Berta, Fondo de fuentes orales, (AMGR.).

ser utilizada como base para producir hilo o tejidos. Se diferencia de otras fibras naturales en que es corta, blanca y rica en celulosa.⁴²¹

La industria textil de la India la utilizó desde la antigüedad, y cuando los británicos ocuparon el subcontinente indio en el siglo XVIII encontraron en esta fibra ciertas ventajas respecto a la lana, el producto que tradicionalmente se consumía en el norte de Europa. Los tejidos de algodón eran más frescos en el verano, debido a que permitían la transpiración del cuerpo y mantenía bien su temperatura, además eran mucho más fácil de lavar y por tanto más higiénicos.

La *gentry* británica, elite terrateniente adinerada, pronto vio en la exportación de tejidos de algodón un buen negocio, por lo que se garantizó el monopolio y mecanizó todo el proceso productivo en la metrópolis con el fin de aumentar su riqueza, poder y estatus con mayor rapidez. Las regiones coloniales tropicales, que eran las más idóneas para el cultivo de la fibra —entre ellas el sur de los Estados Unidos, la India o Egipto—, se convirtieron en simples proveedoras de la materia prima.

Mientras tanto, los industriales fueron suficientemente hábiles como para ganar liderazgo dentro de la élite no solo de su país, sino de Occidente. La producción en masa favoreció que los productos de algodón que consumían las clases dirigentes (camisas, pantalones, vestidos, juegos de cama, mantelerías, etc.) pasaran a ser consumidas por las clases medias, en una variante de menor calidad y precio, como símbolo de mejora del estatus. Posteriormente, las clases populares imitaron al grupo social inmediatamente superior con la compra de las versiones más asequibles. En resumen, ese modelo se extendió desde el centro territorial hasta la periferia europea y de arriba a abajo en la escala social, de forma que, en 1830, el imperio británico era el mayor exportador de tejidos de algodón⁴²² y el ejemplo a imitar por las naciones que aspiraban a ser modernas. Cataluña, según Pierre Vidal, fue de las primeras regiones de Europa en acoger el modelo.⁴²³ Jordi Nadal y Jordi Maluquer

⁴²¹ Meyba. Dossier Materiales y tecnología, Itinerario Moda 2º curso, curso 2013-2014 de la Escola Superior de Disseny de la Universitat Ramon Llull [en línia]: http://www.esdi-online.com/repositori/public/dossiers/DIDAC_ltyggbj.pdf. [Fecha de consulta: 30/06/15].

⁴²² Hobsbawm, E. J.. *Industria e imperio: historia de Gran Bretaña desde 1750 hasta nuestros días*. Barcelona: Crítica, 2001 [1977].

⁴²³ Vilar, Pierre, *Catalunya dins de l'Espanya Moderna: recerques sobre els fonaments econòmics de les estructures nacionals*. Vol. 2. Barcelona: Crítica, 1987.

señalaron que la intención de los fabricantes catalanes era convertir la zona en la fábrica de España.⁴²⁴

Roca Umbert S.A. fue una de las firmas destacadas que intervinieron en ese proyecto, y la fábrica de Granollers uno de los principales vapores del país, cuya principal característica fue que realizaba el ciclo completo del algodón, es decir, transformaba la fibra en tejidos listo para servir al cliente. Lo habitual fue que las marcas se especializaran en uno o dos procesos productivos y fueran proveídos y proveedores de otras casas.⁴²⁵ Era un proceso laborioso, “*el cotó havia de passar per moltes mans abans de ser un producte acabat*”,⁴²⁶ y debían tenerse en cuenta varias cuestiones relativas a la naturaleza del producto: lo sumamente delicado y lo altamente inflamable que era. Podía descomponerse a 150° C, de modo que había que ser cuidadoso a la hora de blanquearlo o teñirlo.

Debido a que su densidad –1,50 gramos por centímetro cúbico– era mayor que la del agua, podía sumergirse en ella y teñirse. Su naturaleza orgánica planteaba varios límites al tintado y solo admitía colorantes directos, sulfurosos, cuba y naftoles, ya que era sensible al ácido sulfúrico y al licor cupro-amoniaco en concentraciones superiores al 80%. Sin embargo, era resistente a los disolventes, los álcalis y los ácidos débiles, aunque incapaz de resistir el carbonizado ácido o el cloruro de aluminio. En función de estos condicionantes, empresas químicas como BASF –una de las principales proveedoras de Roca Umbert S.A.⁴²⁷–, DOW Chemical Company, Bayer AG, Total S.A. y muchas otras, trabajaron para producir la mayor diversidad de productos posibles para adaptarse al máximo a la demanda de los productores de diferentes fibras, formatos en que se presentaban los filamentos y presupuestos de los clientes.

La fibra, como ya se ha comentado, era corta. Su tamaño tan sólo podía ser alargado de un 3% a un 7%, tanto en seco como en húmedo y, como su

⁴²⁴ Nadal, Jordi y Maluquer, Jordi. *Catalunya, la fàbrica d'Espanya*. Barcelona: Ajuntament, 1985.

⁴²⁵ Feliu Torras, Assumpció. *Cent elements del patrimoni industrial de Catalunya*. Barcelona: Lunwerg, 2002, p. 15.

⁴²⁶ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 C, 14 de octubre de 2007.

⁴²⁷ Manel, mayordomo, entrevista 19 B, entrevista nº 13 de noviembre de 2012.

capacidad de carga era de 3 a 4,9 gramos/denier⁴²⁸ en seco o de un 3,3% a un 6,37% en húmedo, debía ser trabajada con cautela. El proceso productivo también tenía en cuenta que debía realizarse a una temperatura estable, lo que comportaba la instalación de sistemas de humidificación e incluso de climatización para que, así, el calor de las máquinas no deshidratara totalmente la fibra y, con una humedad relativa del 65% en el ambiente de la fábrica a 21° C, podía recuperarse hasta el 8,5% del volumen de vapor de agua perdido en la mecanización.⁴²⁹ “*El cotó s’ha de teixir a un 70% d’humitat, mentre la viscosilla s’havia de teixir en sec perquè sinó es desfeia*”.⁴³⁰ La humedad en las salas de los telares de la factoría granollerense de los Roca Umbert se encontraba al 73% y a una temperatura de 24,5° C, de modo que la tasa de reprise era menor.⁴³¹

*El textil era un de les indústries que més vegades canviés d’envàs. Tot el procés és complexa. [...] un dels problemes que vam tenir era que els telers eren complexes, tacos de cuir, fer l’ajustatge, ..., mentre el duia un contramestre era fàcil, no passava res, però en el moment que van haver-hi dos turnos, un tirava més un altre tirava menys [sic], fins i tot vam haver de fer una escola perquè hi haguessin unes normes amb maquinaria que no era de precisió com eren els telers antics, era molt artesà, un ho feia així, l’altre [així] [...] La Gherzi [en 1968] va intervenir per establir una qualitat, vam modificar la maquinaria, no era el mateix teixir amb telers de 1,10 metres d’amplada que de 3,20 i moltes mentalitats vam haver de canviar i no havia de passar suficient temps com perquè la gent fes el canvi.*⁴³²

El proceso industrial de transformación del algodón comportaba su paso por diferentes fases, que eran, principalmente, el hilado, es decir, la transformación de las vetas en hilo; la preparación del hilo para componer la urdimbre y la trama que se tejerían en los telares. Tras el tejido, se pulía la tela y así se eliminaban taras, y, finalmente, si era necesario, se teñía la ropa, y finalmente, se daban los últimos retoques en la sección de acabados antes de la entrega al cliente. Para garantizar el orden en la elaboración y evitar

⁴²⁸ Un denier equivale al peso en gramos de 9.000 metros de fibra. Métodos de Hilados <http://metodosdehilados1tm3.blogspot.com.es/p/numeracion-denier-tex-y-decitetex.html>. [Fecha de consulta: 24/06/15]. Fecha de actualización: 22/06/15.

⁴²⁹ Terminesp: tasa admitida de reprise de humedad [en línea]: http://www.wikilengua.org/index.php/Terminesp:tasa_admitida_de_reprise_de_humedad. [Fecha de consulta: 24/06/15]. Fecha de actualización: 21/04/15.

⁴³⁰ Josep Marata, Berta.

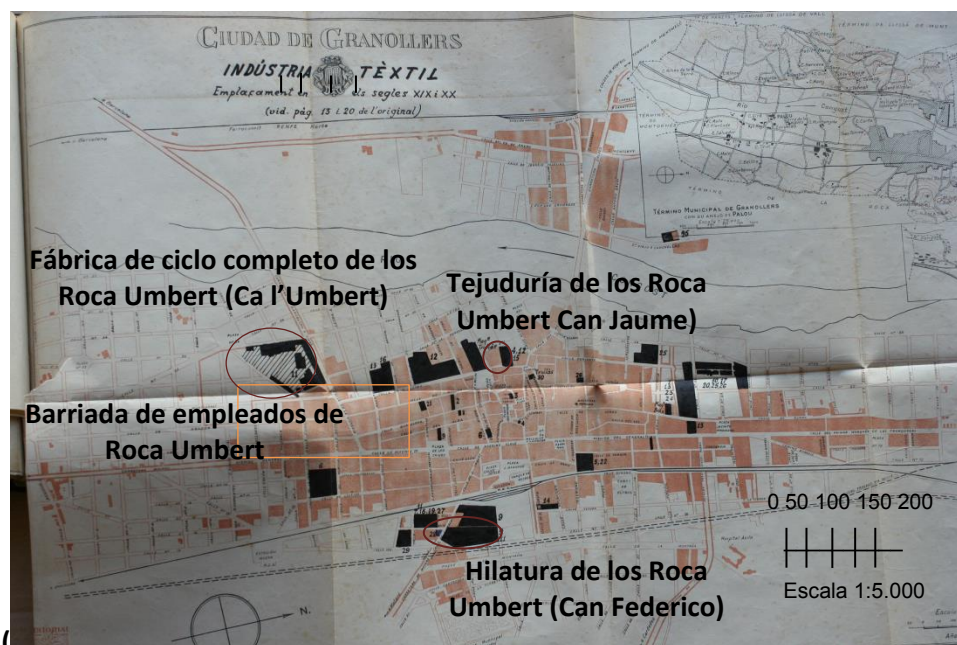
⁴³¹ Control de la Humitat i la Temperatura als telers, 1957-1958, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁴³² Esteban, entrevista nº 47 B, 28 de septiembre de 2010.

pérdidas de pedidos a causa del desorden, las fábricas de Roca Umbert disponían de almacenes tanto de subproductos como, en el caso de la fábrica de ciclo completo, de productos acabados.⁴³³

La fábrica de ciclo completo, hasta 1966, realizó todos los pasos a excepción del hilado, que se llevaba a cabo en Monistrol y en la fábrica granollerense del carrer Josep Umbert. En el plano 1 puede verse la distribución de las diferentes secciones productivas y la cercanía existente con la hilatura de Granollers de la marca. Eso, unido al hecho de estar próxima al núcleo urbano, al pie de la carretera y cerca de la estación de ferrocarril, la situaba en un lugar idóneo para proveer al negocio de la mano de obra, los materiales y los servicios que necesitaba.

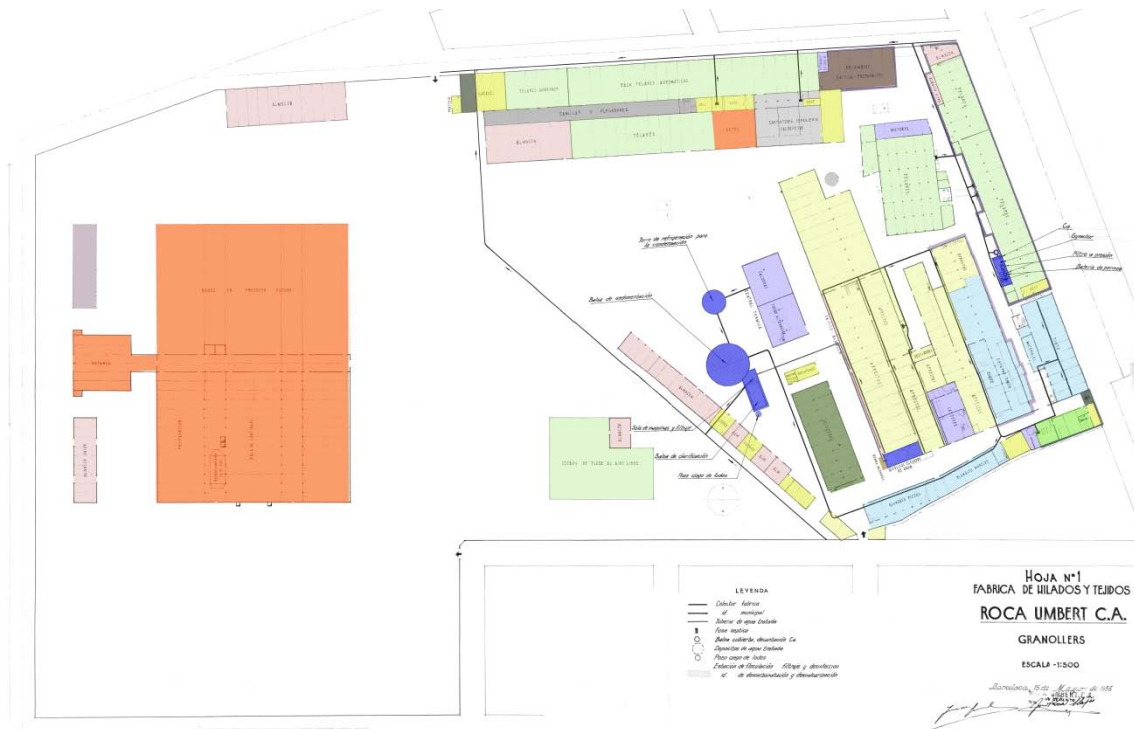
Mapa 7. Situación de la fábrica de los Roca Umbert en 1952



Fuente: Llobet, Salvador, "La industria textil". Vallés, agosto de 1952.

⁴³³ Roma, Francesc. *Historial resumit de la meva vida laboral a l'empresa Roca Umbert*. Granollers [Barcelona]: Manuscrit. 1991.

Plano 3. Distribución de las secciones productivas de la fábrica de ciclo completo, 1960



- Almacenes ■ Hilatura ■ Aprestos ■ Tinte ■ Tejido
- Energía ■ Agua ■ Servicios Auxiliares ■ Oficinas ■ Recambio
- Taller ■ Preparación ■ Residencia

Fuente: Modificación del plano de la fábrica realizada con la colaboración de Steven González Zabala. A partir plano de la fábrica de 15 de mayo de 1953, Plànols de la fàbrica, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

4.2. Rutinas laborales

4.2.1. Hilatura

El algodón que llegaba a la fábrica se recogía a mano o mecánicamente en las plantaciones de algodón de las zonas cálidas del mundo, en las que – como en el caso de las denominaciones de origen de los vinos– cada región especializada en su cultivo aportaba a la fibra unas características diferentes y

variables en función de las circunstancias ambientales de cada cosecha. En el poema de Martí i Pol “Ordre de fabricació” se muestra cómo cada fibra suscitaba expectativas diferentes fruto de la experiencia de años de trabajo:

“Amb cotó egipci
filarem angoixa;
amb cotó espanyol
filarem paciència;
amb cotó americà
*filarem prosperitat [...]”*⁴³⁴

Para analizar cuáles eran las fibras más idóneas cada año y escogerlas, Roca Umbert S.A. tuvo primero un controlador de calidad en Monistrol, y luego creó una pequeña empresa independiente, CARUSA, la Compañía de Análisis Roca Umbert S.A., con la finalidad de facilitar la tarea de elección de las fibras a los gerentes mediante análisis físico-químicos.

Los técnicos valoraban las características de la fibra relativas a la calidad comercial, la calidad tecnológica y la hilatura, es decir, la capacidad de la fibra y el hilo para soportar la manipulación manual y mecánica. La calidad comercial la evaluaban en el laboratorio mediante el colorímetro, para conocer el grado del hilo dentro de los estándares físicos americanos, y evaluaban luego el porcentaje de mermas en Estándar Analyser y el de mermas en carda. Para apreciar las características de la fibra, el técnico de calidad debía examinar la longitud (UHTM) mediante el aparato Fibrographe, la uniformidad con la ayuda del fibrograma,⁴³⁵ el índice de micronaire,⁴³⁶ la madurez con el

⁴³⁴ Martí i Pol, Miquel. *La fàbrica: 1970-1971*, Barcelona: Edicions 62, 2005, pp. 36-37.

⁴³⁵ El fibrograma es el gráfico resultante del estudio estadístico de las longitudes registradas de una muestra de algodón. Dex-Tex. Diccioner tehnic textil [en línea]: <http://www.dex-tex.info/dictionartextil/id.Fibrograma/i.html>. [Fecha de consulta: 04/08/15]. Fecha de actualización: 28/06/15.

⁴³⁶ El micronaire es un método utilizado para conocer la finura y madurez de la fibra. Se introduce el algodón en una cámara porosa y se le aplica aire, a partir del volumen utilizado y el grado de resistencia se conoce la densidad lineal de las fibras en microgramos por pulgada. ING Algodón, Manual para el análisis de la calidad de la fibra de algodón [En línea]: <http://centrotexil.es.tl/EI-Algodon.htm>. [Fecha de consulta: 04/08/15]. Fecha de actualización: 21/07/15.

arealómetro⁴³⁷ y la resistencia. Para examinar su adaptación a la maquinaria, se cuantificaba el número de neps, es decir, el número de fibras enredadas que habitualmente se encontraban en el algodón y eran capaces de llegar a aparecer en el tejido.⁴³⁸ Eran tan difíciles de desenredar que, cuantos menos hubiera, mejor era el filamento, y se consideraba de buena calidad si tenía menos de 474 neps por metro cuadrado en el velo de la carda. También se valoraba la longitud de rotura en relación con un hilo del número 25 Tex,⁴³⁹ la regularidad del hilo medida con el regularímetro o el aspecto marcado por los estándares americanos.⁴⁴⁰

Tabla 12. Valores estándar para evaluar la calidad de la fibra de algodón

	Estándares americanos (recomendados)	Estándares Roca Umbert S.A.
Grado		
Grado	5	6
% Shirley Analyser	9	s/d
% Merma carda	11	12
Fibra		
UHML	8	10
UR	6	8
Micronaire	8	10
Madurez	4	s/d
Pressley	11	13
Hilatura		
Neps en velo de carda	4	5
Rotura Km.	23	24
Aspecto	4	4
Regularidad	7	8
Total	100	100

Fuente: Camats, Marcel-Í, Índice de calidad Roca Umbert S.A., septiembre de 1965, documento interno para facilitar el control de calidad, UI 240, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

A partir de los análisis, los técnicos proponían cuáles eran las fibras más adecuadas dentro de los criterios empresariales. “*Volien un fil de qualitat*

⁴³⁷ El arealómetro como el microscopio o FMT (*Fineness Maturity Tester*) son métodos utilizados para estudiar el grado de madurez de la fibra de algodón. Refdoc.fr, resumen de “Détermination de différents paramètres concernant la maturité des fibres de coton”, en *Coton et fibres tropicales*, vol. 43, n° 1, 1988, pp. 5-9 [en línea]: <http://cat.inist.fr/?aModele=afficheN&cpsid=7855887>. [Fecha de consulta:04/08/15]. Fecha de actualización: 10/06/15.

⁴³⁸ Naturaleza de los neps y las fibras cortas, en *Guía del exportador de algodón* [en línea]: <http://www.guiadealgodon.org/guia-de-algodon/naturaleza-de-los-neps-y-las-fibras-cortas/>. Fecha de consulta: 25/06/15]. Fecha de actualización: 19/06/15.

⁴³⁹ La numeración Tex relaciona el peso del hilo en gramos por cada 1.000 metros de hilo. Por tanto, si un hilo es 1 Tex quiere decir que 1.000 metros pesan un gramo. Un número de hilo 25 Tex significa que 1.000 metros de hilo pesan 25 gramos. Definición del tipo de hilatura en Tricotando [en línea]: <http://www.tricotando.info/hilaturas.htm>. [Fecha de consulta: 25/06/15]. Fecha de actualización: 13/06/15.

⁴⁴⁰ Camats, Marcel-Í, Índice de calidad Roca Umbert S.A., septiembre de 1965, documento interno para facilitar el control de calidad, UI 240, Control de producció, Fons Roca Umbert, AMGr.

mitjana tirant a alta".⁴⁴¹ Sin embargo, la calidad del hilo es un tema polémico, ya que los controladores de paros, el departamento que sirvió de antecedente al de calidad en la compañía, opinan que la empresa producía hilo de baja calidad: "las fibras, cuanto más largas, más buenas. Si eran como mi dedo ya podía dar gracias"⁴⁴². Debido a las discrepancias entre los testimonios y a la falta de conocimientos sobre la materia no se ha podido resolver la polémica.⁴⁴³ Cierto es que la calidad no podía ser tan buena como se decía, puesto que debía adaptarse al bolsillo de las familias obreras y que, por tanto, se prima la buena relación calidad-precio⁴⁴⁴.

Habitualmente, Roca Umbert compraba algodón de Estados Unidos, A continuación, el algodón norteamericano se mezclaba con fibras de Egipto, Perú, Siria, la India, etc., para recibir lo mejor de cada variedad: "*de cotó n'haviem gastat de tots els països* habidos y por haber [sic]".⁴⁴⁵ "*[De cotó americà] hi havia més varietat. [...] Al ser recollit amb màquines, el cotó creixia a una longitud més uniforme i amb una qualitat bona, perquè, després d'anys de mecanització, les plantes s'havien adaptat fins a certa alçada de forma regular, amb la qual cosa era més llarga de mitjana que la resta de varietats*".⁴⁴⁶

La empresa tuvo que aprender a subsistir con los márgenes de importación impuestos por el régimen, porque "*el fil espanyol era de bona qualitat, però era escàs i es venia pràcticament tot a l'exterior*".⁴⁴⁷

Como puede verse en la tabla 1, el consumo de algodón en España era elevadísimo, uno de los cincuenta productos más importados, y prácticamente toda la producción de tejidos se quedaba dentro del mercado español, pues tan

⁴⁴¹ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 8 de octubre de 2007.

⁴⁴² Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 D, 12 de noviembre de 2010.

⁴⁴³ Mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 septiembre 2007. Contramaestre, entrevista nº 22, 19 septiembre 2007. Responsable oficina control de paros, entrevista nº 23 B, 19 septiembre. Administrativo, entrevista nº 30 A, 2 octubre 2007. Gerente, entrevista nº 47 C, 18 febrero 2013. Controlador de paros, entrevista nº 1 F, 10 mayo 2013.

⁴⁴⁴ Agradezco a Montserrat Comajuan que me enseñase los juegos de mesa y cama de Roca Umbert SA que conservaba. Tejedora, entrevista nº 66, 6 de noviembre de 2012. Véase: Monstruaris Roca Umbert, Fons Roca Umbert, (AMGR.).

⁴⁴⁵ Ibídem.

⁴⁴⁶ Marcel·lí, A

⁴⁴⁷ Marcel·lí A

sólo se exportaban unas 1.300 toneladas de textiles sintéticos y artificiales continuos.⁴⁴⁸

Tabla 13. Cantidad de las principales mercancías importadas en España, 1961

Mercancía	Cantidad (miles de toneladas)	Mercancía	Cantidad (miles de toneladas)	Mercancía	Cantidad (miles de toneladas)
Aceites minerales	7.420	Cebada	361,7	Madera	121,2
Trigo	962,7	Coques	288,4	Patatas	75,3
Fosfatos	912,1	Maíz	251,3	Algodón	70,2
Abonos	810,8	Chatarra	247	Caucho	57,4
Gasolina	634,7	Hulla	214,2	Materiales para papel	51,3
Relojos	491,1	Aceites alimenticios	145,2	Cobre	50,4

Fuente. Cantidad y valor de las principales mercancías de importación y exportación, año 1961. Fondo Nacional de Estadística. *Anuario Estadístico de España*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 1962, p. 198.

Roca Umbert tuvo la suerte de que su comercial en Estados Unidos, Gabriel Buixó, se encargó de comprar el algodón cuando era más barato y preparar el traslado del pedido de balas desde el puerto de Nueva Orleans al de Barcelona. Éste invirtió parte de sus ahorros en comprar cantidades de algodón extraordinarias por cuenta propia y venderlas a otras empresas españolas, y con eso se enriqueció y al casarse en 1947 con Maria Roca-Umbert Clapés se interesó por ser el mayor accionista de la compañía.⁴⁴⁹

La tabla 2 indica que el aumento de su precio coincide con los años de la crisis textil en el país, que entre 1963 y 1964 fue tan fuerte que causó la caída del consumo en sesenta y dos mil toneladas. La situación no se revirtió hasta 1966, año en que las empresas existentes pudieron volver a igualar los consumos anteriores a la crisis del sector gracias a la rebaja en los precios del

⁴⁴⁸ Cantidad y valor de las principales mercancías de importación y exportación, año 1961. *Anuario Estadístico de España, Fondo Nacional de Estadística*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 1962, p. 198.

⁴⁴⁹ Rosa Maria, accionista, entrevista nº 46, 14 de septiembre de 2010. Esteban, gerente, entrevista nº 47 A, 21 de septiembre de 2010. Francisco, contable, entrevista nº 81 A, 11 de noviembre de 2014. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007. Marcel-lí, administrativo, entrevista nº 29, A, 2 de octubre de 2007 B, 8 de octubre de 2007. Esteve, electricista, entrevista nº 73 A, 7 de diciembre de 2012.

algodón. Por entonces, la economía de las familias españolas iba en aumento y los productos textiles tenían una demanda elevada.

Tabla 14. Cantidad y precio de las importaciones españolas de algodón, 1956-1966

Años	1956	1957	1958	1959	1960	1961
Toneladas	47.536	60.808	77.501	74.093	79.700	70.200
Precio en millones de pesetas	133.369.000	140.649.000	190.633.000	166.027.000	271.503.000	2.912.700.000
Años	1962	1963	1964	1965	1966	
Toneladas	71.000	8.800	18.300	33.600	72.600	
Precio en millones de pesetas	2.989.000.000	275.800.000	746.800.000	2.570.800.000	2.795.900.000	

Fuente: Valor y cantidad de las principales mercancías de importación y exportación, Comercio Exterior, Anuarios Estadísticos de España, 1957-1967, Fondo Documental del Instituto Nacional de Estadística [en línea]: <http://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?tntp=25687>. [Fecha de consulta: 24/06/15]. Fecha de actualización: 24/06/15.

Según el Reglamento de trabajo del puerto de Barcelona, la carga y descarga de los barcos que transportaban algodón debían ser realizadas por jornaleros o *collas* de trabajadores. A los primeros, los más numerosos, les pagaban por horas de trabajo y en función de la cantidad de balas descargadas, además de cobrar un extra por cargar los camiones. Dos personas se encargaban de la descarga de cien balas de algodón y por cada cien balas más se añadía otra personas hasta un máximo de tres mil. En caso de tener que cargar, como mínimo, debía haber tres personas, una de ellas encargada del porta materias, y cada cien balas aumentaba en una persona más el equipo de trabajo⁴⁵⁰.

Hasta 1958, los pedidos de algodón eran trasladados en tren de Barcelona a Granollers, donde los transportaban en carros de caballos desde la estación. La ausencia de documentación sobre la contratación de vagones a RENFE parece indicar que, a partir de esa fecha, el traslado desde el puerto

⁴⁵⁰ *Reglamento de trabajo: aprobado por el Comité Paritario de Carga y Descarga de Algodon del Puerto de Barcelona*. Barcelona: Comisión Mixta de Publicaciones de los Organismos Paritarios de Cataluña, 1929.

pasó a hacerse en camiones. Sin embargo, los testimonios recuerdan que se mantuvieron ambos transportes durante este decenio.⁴⁵¹

Una vez llegada la materia prima a la fábrica. En ésta los primeros pasos de la producción estaban vetados a las mujeres, parece que o por motivos paternalistas, ya que se trataba de procesos donde se generaba más borra, y que, por tanto, podían ser más agresivos para la salud de las mujeres embarazadas, o por ser procesos que requerían más fuerza. A pesar de que en este capítulo se contemplarán las rutinas laborales de las mujeres, se tratarán también brevemente estos primeros pasos, para la total comprensión del proceso de fabricación.

El primero paso del proceso era la apertura de las pacas, dejadas por los mozos de almacén de la empresa de transportes externa en el almacén de balas. Un par de operarios por turno acercaban las balas a la abridora –en 1965 disponían de dos de dichas máquinas–,⁴⁵² cortaban las cuerdas que comprimían las pacas, extraían pedazos de fibra de diferentes variedades, las mezclaban en las cantidades indicadas por el encargado en las abridoras⁴⁵³, y, una vez abierta la fibra, los empleados recogían los copos en un capazo. Los operarios debían ser cuidadosos porque la máquina estaba provista de unos rodillos con púas que giraban a gran velocidad y corrían el riesgo de sufrir cortes profundos en las manos.⁴⁵⁴

A continuación, la fibra era vertida en la cinta sin fin que recorría el batán. Los operarios controlaban que el artificio machacara, espolvoreara y extendiera las fibras correctamente, para que de esa forma se eliminaran las impurezas más gruesas. La fibra era convertida por la máquina en un velo que se enrollaba en un rodillo intercambiable. Cuando éste estaba lleno el peón lo almacenaba. *“Com érem dos, el meu company i jo ens posàvem d'acord per*

⁴⁵¹ Documentació de la Lliga de Propietaris de Vagons de RENFE, 1951-1958, Béns mobles i immobles, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Fitxes del personal de Teixits de Granollers. Baixes de personal (A-D), 1939-1991, Control de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Entrevista a Francesc Forniers, auxiliar de transportista, realizada por Ester, 2006, Fondo de fuentes orales, (AMGR.). Joan, montador y encargado, entrevista nº 59 A, 11 de octubre de 2012.

⁴⁵² Inventari del maquinari utilitzat a la fàbrica Roca Umbert, 1965, Béns mobles, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁴⁵³ Anónimo, batanero, entrevista nº 72, 30 de noviembre de 2012.

⁴⁵⁴ Exposición *La fàbrica tèxtil*, Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya. Exposición *Textile Factory*, Manchester & Industry Museum.

dormir mentre l'altre treballava, després canviàvem".⁴⁵⁵ La normativa prohibía la huida del trabajo y la sancionaba con la reducción de una séptima parte del salario, así que, cuando "*el que treballava veia l'encarregat, avisava a l'altre i treballàvem fins que passava, llavors un dels dos tornava a dormir*".⁴⁵⁶ A pesar de ser descubiertos en más de una ocasión, los encargados no les sancionaban con dureza y pronto volvían a esa rutina.

Los canaleros, una media de doce oficiales entre 1956 y 1966, se encargaban de introducir el velo en la carda que tenían a su cargo y controlaban que los cilindros trasladasen la fibra sobre el gran tambor provisto de púas para que la extendieran, la unieran y paralelizaran los filamentos hasta formar un velo libre de impurezas. Dispositivos como el llevador y el recolector de cinta ayudaban a enrollar el velo en forma de una cinta de un par de dedos de grosor. Posteriormente la depositaban en un bote de cartón de 1 metro de diámetro por 1,10 metros de altura aproximadamente que podía almacenarse y cambiarse por otro vacío con cierta facilidad. Cada bote podía contener hasta 9.500 metros de cinta. Los desperdicios e impurezas de la fibra se repartían entre los engranajes, el aire y el suelo de la sala razón por la cual una de las principales tareas de los operarios además de atender a las incidencias era la limpieza de la maquinaria⁴⁵⁷. Había dieciséis máquinas: las cinco más modernas, introducidas en 1956, disponían de un motor de 3 CV, mientras que las once restantes aún eran accionadas mediante árbol de transmisión al cual estaban conectados mediante correas.⁴⁵⁸ La ventaja era que para reparar la máquina no era necesario parar el resto.

En los manuales o peinadoras, las operarias introducían los extremos cintas en las horquillas y al accionar la máquina las fibras se estiraban de forma paralela hasta un 7%. Posteriormente las cintas, cuya anchura era reducida hasta a menos de la mitad eran almacenadas en unos botes de un metro de

⁴⁵⁵ Anónimo, batanero, entrevista nº 72, 30 de noviembre de 2012.

⁴⁵⁶ *Ibidem*.

⁴⁵⁷ FERNÁNDEZ, Magda (coord.), *La fàbrica tèxtil*, Quaderns de didàctica i difusió, núm. 9, Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, Mnactec. 2000 [1997]. Exposición *Textiles Gallery*, Science & Industry Museum de Manchester. Blog Tareas de Procesos: Cardas, entrada 3 de marzo de 2010 [en línea]: <http://agijonluna.blogspot.com.es/2010/03/cardas.html>. [Fecha de consulta 05/08/15]. Fecha de actualización: 03/08/15. Ingeniería Textil: Cardado, 2010 [en línea]: <http://operatextil.blogspot.com.es/2010/03/cardado-cuando-el-algodon-s-encuentra.html>. [Fecha de consulta 05/08/15]. Fecha de actualización: 03/08/15.

⁴⁵⁸ Projecte de substitució i ampliació de maquinària i elements en la indústria de filats i teixits Roca Umbert C.A., 1961, *Béns mobles i immobles*, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

altura por 50 centímetros de diámetro capaces de contener hasta 4.500 metros de cinta⁴⁵⁹. En la fábrica, las nueve máquinas de estirajes antiguos eran de seis chorros, es decir, podían coger las cintas de 6 botes a la vez. Las tres máquinas más modernas, adquirida en 1956, ya eran automáticas y de ocho⁴⁶⁰, y, en función del ancho con que se extraían las mechas, las había de tres medidas: fina, semifina y gruesa. Normalmente, las obreras obtenían el grosor apto tras repetir el proceso varias veces⁴⁶¹.

Más adelante, cada mechera controlaba una de las seis máquinas especializadas en adelgazar las cintas hasta transformarlas en una mecha o pabilo.⁴⁶² No se ha encontrado más datos sobre el número de husos que tenían las mecheras. Habitualmente suelen ser de 60, 80, 120 o 240 husos. Sin embargo, se conoce bien su funcionamiento. Por la parte de detrás se colocaban los botes de cinta producidas por el manual que mediante unas guías alimentaban a los carretes tras pasar por un tren de estiraje. Dichas mechas eran depositadas en unos carretes cilíndricos, denominados trocas, de 395 mm de longitud y 61 mm de diámetro con capacidad de hasta 2.200 metros y un peso de 1,25 kilogramos.

La operaria debía cambiar revisar que la fibra no se pelase, enredase o adelgazara en exceso. En ese caso podía contar con la ayuda de un mecánico o el encargado para reparar el desperfecto. A medida que se gastaban los husos debía reponerlos. Debía controlar a menudo que la máquina cogiese bien la cinta, que la estirase y torciera bien. Luego llenaba las cajas de trocas y las enviaba al almacén para que más adelante pudieran ser utilizadas como material entrante en las continuas de hilar⁴⁶³.

En diciembre de 1958, el equipo de hiladoras era de cincuenta personas entre oficialas y aprendizas. El encargado de turno repartía el manejo de las

⁴⁵⁹ Blog Procesos textiles: Hilatura, entrada de diciembre de 2009 [en línea]: <http://josemaldonadoingenieriatextil.blogspot.com.es/2009/12/hilatura-de-algodon.html>. [Fecha de consulta 05/08/15]. Fecha de actualización: 03/08/15.

⁴⁶⁰ Relació de motors instal·lats a la fàbrica nº 1: Filats existència real de motors. 31/08/1958, UI 131, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁴⁶¹ Mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 agosto 2007. Administrativo, entrevista nº 29 B, 14 octubre 2007.

⁴⁶² Relació de motors instal·lats a la fàbrica nº 1: Filats existència real de motors. 31/08/1958, 131, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁴⁶³ Blog Procesos textiles: Hilatura, entrada de diciembre de 2009 [en línea]: <http://josemaldonadoingenieriatextil.blogspot.com.es/2009/12/hilatura-de-algodon.html>. [Fecha de consulta 05/08/15]. Fecha de actualización: 03/08/15.

siguientes máquinas –cada una accionada por un motor de 11,5 KVA– entre las oficiales a razón de media máquina para cada una: veinte continuas de hilar de quinientos husos cada una, una continua intermedia de doscientos husos, y cinco de torcer –dos de ellas tenían novecientos cincuenta y dos husos; otras dos, quinientos y una de doscientos⁴⁶⁴–. En 1961, la empresa instaló otra continua, en este caso de trescientos ochenta husos, cuya función no aparece especificada en el expediente de renovación solicitado al Ministerio de Industria. A partir de 1960, cada obrera tuvo que asumir una máquina y, con los nuevos convenios, llegaron hasta dos.⁴⁶⁵

Como no había máquinas para todas, el número de empleadas se redujo, y, en vista de que el precio del despido era prohibitivo, los empresarios optaron por no cubrir las bajas definitivas que se produjeron en la empresa y sólo contrataron el personal necesario. Con la apertura de la hilatura moderna, a finales de la década de los sesenta, se amplió el parque con nuevas continuas de la marca *Schlafhorst*⁴⁶⁶.

La operaria y la aprendiz colocaban las madejas producidas en las mecheras en la parte superior de la máquina y los husos vacíos en la parte inferior. A continuación, pasaban la fibra de la madeja por unos engranajes y una arandela para, seguidamente, anudar uno de los cabos de la mecha al huso. Una vez la máquina se encendía, la mecha era estirada al pasar por los engranajes y anudada por la arandela para enrollarse en el huso. La husada resultante pesa 106,5 gramos y mide 240 milímetros.

Las continuas podían hilar con grosor de diferentes números gracias a un dispositivo, que la misma trabajadora manejaba, hecho para estrechar o ampliar el espacio entre los engranajes y conseguir así el grosor de hilo

⁴⁶⁴ Relació de motors instal·lats a la fàbrica nº 1: Filats existència real de motors. 31/08/1958, UI 131, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR).

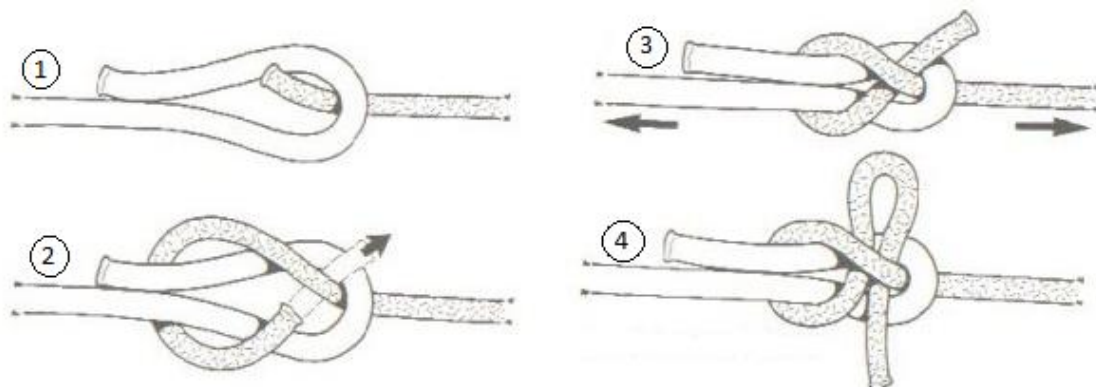
⁴⁶⁵ Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, 1958, Seguretat Social, Fondo Roca Umbert, (AMGR). Inventari del maquinari utilitzat a la fàbrica Roca Umbert, 1965, Béns mobles i immobles, Fondo Roca Umbert, (AMGR). Projecte de substitució i ampliació de maquinària i elements en la indústria de filats i teixits Roca Umbert C.A., 1961, Béns mobles i immobles, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Hiladoras: Francisca, rotores, entrevista nº 12, 4 de septiembre de 2007. Carmen, hiladora, entrevista nº 17, 13 de septiembre de 2007.

⁴⁶⁶ Interior de la Filatura Moderna, década 1960-1970, Fondo de imagenes, (AMGR.).

deseado⁴⁶⁷. Los números de hilo en Cataluña no eran los mismos que en Inglaterra, país de referencia para la numeración, o Francia. Antonio Jané, en sus apuntes de Tintorería lo explicaba así: “Un quilogram de cotó anglès nº1 conté 1.692 metres, un quilo de cotó francès nº1 conté 2.000 metres, 1 quilo de cotó quilogramètric conté 1.000 metres [i] un quilo de cotó català nº1 conté 1.767 metres”.⁴⁶⁸

El trabajo exigía a las operarias ser rápidas al cambiar madejas y husos, y debían estar atentas para detectar mermas y repararlas mediante el nudo de tejedora, que era prácticamente invisible a simple vista. La trabajadora cogía los dos cabos del hilo, debía cruzarlos, con uno de ellos se hacía un bucle a modo de gaza. Al otro cabo se le daba una vuelta por detrás y se pasaba sobre si mismo para meterlo dentro del lazo. Entonces sólo hacía falta apretar. Si era necesario hacerlo más seguro podía dársele una doble vuelta sobre el bucle al nudo suelto antes de morder el hilo⁴⁶⁹.

Figura 1. El nudo de tejedora o vuelta de escota



⁴⁶⁷ Mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 agosto 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 14 octubre 2007.

⁴⁶⁸ Jané, Antonio, Apuntes de Tintorería, manuscrit, Numeració de fils, 1960-1970, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Francesc Cabana resume la numeración del hilo en Cataluña afirmando que una cana equivalían a 1,555 metros, que una madeja pesaba 440 gramos o una libra y hacía 500 canas, es decir, 777,5 metros; una troca eran 10 madejas por tanto 7.775 metros y 5.000 canas; un aspe eran tres trocas, o sea, 30 madejas y 23.325 metros o 15.000 canas. A partir de Cabana, Francesc. *Fàbriques i empresaris. Els protagonistes de la Revolució Industrial a Catalunya*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2001 [1991], p. 9. En cambio, la guía didáctica de l'Escola Superior de Disseny de la Universitat Ramon Llull indica que en Inglaterra la madeja contenía 768 metros de hilo y pesaba 453,6 gramos.

⁴⁶⁹ Els nusos més utilitzats, XTEC [en línia]: <http://www.xtec.cat/~jroca1/nusos.htm>. [Fecha de consulta: 25/06/15]. Fecha de actualización: 31/07/15. Fuente: Nudo de escota deslizante o de tejedor, Técnica: Nudo y Amarres, Grupo Scout Argentino [en línea] <http://www.gruposcout1.com.ar/tnudos.htm>. [Fecha de consulta: 05/08/15]. Fecha de actualización: 01/08/15.

Fuente: Nudo de escota deslizante o de tejedor, Técnica: Nudo y Amarres, Grupo Scout Argentino [en línea] <http://www.gruposcout1.com.ar/tnudos.htm>. [Fecha de consulta: 05/08/15]. Fecha de actualización: 01/08/15.

Cada hora y media, aproximadamente, las operarias y aprendizas se ayudaban a hacer la mudada, o sea, cambiaban los husos llenos o husadas por otros vacíos para seguir con la producción. A mayor rapidez en ese cambio, mayor era la producción final y el sueldo, ya que las hiladoras cobraban a destajo y les interesaba producir el mayor número de kilos posible, que era la medida utilizada en la hilatura. Para calcularlo, debían llevar las cajas a las básculas –tarea que las aprendizas recuerdan como lo más pesado del trabajo (“*les caixes de fusades feien al voltant de 50 quilos*”)⁴⁷⁰– y allí los *pesadores* les entregaban un justificante. Como eran las oficialas quienes entregaban los justificantes al encargado cada sábado para que los oficinistas confeccionasen las nóminas, “nos guardábamos *cartrons* de las semanas buenas para compensar las semanas malas⁴⁷¹”, entendiendo las semanas buenas como aquellas en que, además de acompañarles la salud, las trabajadoras no habían tenido ninguna avería y obtuvieron hilo de calidad y, por consiguiente, pocas taras, con la cual cosa pudieron producir muchos kilos de hilo.

*La filatura si no la coneixies era difícil. [...] el difícil era a l'engogada. Calia anar ràpid, per que sinó les fussedes quedaven esquifides i es perdia producció, per que una mudada que s'esperava pessés 50 quilos. Si la caixa pessava menys era per que havia una merma, [...] i així veien el rendiment d'una persona.*⁴⁷²

El recuerdo más común de su trabajo entre las hiladoras es el cansancio y la gran cantidad de borra. Una antigua hiladora recuerda que era difícil llevar media máquina, y que, cuando se aumentó el número de máquinas a llevar,⁴⁷³ prácticamente no tenían tiempo ni para hablar⁴⁷⁴.

⁴⁷⁰ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 de octubre de 2007.

⁴⁷¹ Hiladoras: Francisca, rotores, entrevista nº 12, 4 de septiembre de 2007. Carmen, hiladora, entrevista nº 17, 13 de septiembre de 2007. Bobinadoras: María Mi., entrevista nº 20, 19 septiembre 2007. Eloisa, entrevista nº 21, 19 septiembre 2007. Pilar, bobinadora, entrevista nº 60, 16 de octubre de 2012.

⁴⁷² Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 8 de octubre de 2007.

⁴⁷³ Hiladoras: Francisca, rotores, entrevista nº 12, 4 de septiembre de 2007. Carmen, hiladora, entrevista nº 17, 13 de septiembre de 2007. Pilar, bobinadora, entrevista nº 60, 16 de octubre de 2012.

⁴⁷⁴ Hiladoras: Francisca, rotores, entrevista nº 12, 4 de septiembre de 2007. Carmen, hiladora, entrevista nº 17, 13 de septiembre de 2007. Entrevista a Joana Almirall, entrevistada por Ester, 2005, Fondo de fuentes orales, (AMGR.). El Reglamento también imponía el silencio como norma: “El Trabajo en silencio ha de ser norma de conducta en las sales por ser la garantía de aviso en caso de accidente”. Reglament

En cuanto a la seguridad, las operarias de la hilatura estaban expuestas a los mismos los riesgos laborales que sus homólogas en Manresa. La necesidad de estirar y doblar la espalda a menudo derivó, a la larga, en ciática o lumbalgia, pero, mientras trabajaron, la principal fuente de problemas de salud eran las impurezas de la fibra, la *borra*, tan abundante que podía producirles reacciones alérgicas e irritación en las vías respiratorias.

La higiene en la sección mejoró con el tiempo, y el hecho de poder contar con un par de batas también supuso una mejora de la calidad de vida de los trabajadores, que tenían un fondo de armario muy limitado. Cada año cambiaba el diseño según los testimonios fue gris con algún motivo femenino como alguna ralla de color o combinaba rallas verticales de dos colores. Además, “la bata tenía un bolsillo muy grande donde podías guardar *filots*; yo lo utilizaba para guardar el bocadillo⁴⁷⁵”, aunque recuerdan que incluso el bocadillo, cuando se lo comían –siempre a escondidas porque no estaba permitido comer si trabajaban en turno partido–, se les cubría de borra⁴⁷⁶.

Para ser más rápidas, las operarias aprendían a pausar la marcha del huso con los dedos y así reparaban una tara o limpiaban sin tener que parar la máquina, a pesar de que, de ese modo, se exponían a quemarse o engancharse los dedos. Para evitar otros enganches se abstenían de llevar joyas o el pelo suelto.

La vida de las trabajadoras tiene una analogía directa con la de sus homólogas de la fábrica de Roda de Ter descrita por Martí i Pol en “L'Elionor”⁴⁷⁷. El trabajo era tan monótono y alienante que, pasados unos años,

de treball de l'empresa Roca Umbert”, febrero de 1945, Reglaments i instruccions, Fondo Roca Umbert, AMGr. Convenio colectivo sindical interprovincial de trabajo de la industria textil algodonera : aprobado por Resolución de la Dirección General de Ordenación del Trabajo de 29 de enero de 1962 y según el texto publicado en el Boletín Oficial del Estado de 31 de marzo del mismo año. Barcelona: Sección Económica del Sector Algodón. Sindicato Nacional Tèxtil, DL 1962 (Barcelona: Tip. Cat. Casals).

⁴⁷⁵ Carmen, hiladora, entrevista nº 17, 13 de septiembre de 2007.

⁴⁷⁶ Como tenían turno partido la empresa no permitía un descanso para desayunar. Puede verse la ausencia del tema en el “Reglament de treball de l'empresa Roca Umbert”, febrero de 1945, Reglaments i instruccions, Fondo Roca Umbert, (AMGR.), y la prohibición en el Convenio Colectivo Sindical Interprovincial de la Industria Textil Algodonera de marzo de 1962. Convenio colectivo sindical interprovincial de trabajo de la industria textil algodonera : aprobado por Resolución de la Dirección General de Ordenación del Trabajo de 29 de enero de 1962 y según el texto publicado en el Boletín Oficial del Estado de 31 de marzo del mismo año. Barcelona: Sección Económica del Sector Algodón. Sindicato Nacional Tèxtil, DL 1962 (Barcelona: Tip. Cat. Casals), p. 60.

⁴⁷⁷ L'Elionor tenia/ catorze anys i tres hores/ quan va posar-se a treballar./ Aquestes coses queden enregistrades a la sang per sempre./ Duia trenes encara/ i deia: "sí, senyor" i "bones tardes".// La gent se l'estimava,/ l'Elionor, tan tendra,/ i ella cantava mentre/ feia córrer l'escombra.// Els anys, però, a dins la

las entristecía, ya que eran conscientes de que su trabajo no las haría sentir realizadas, ni podían tampoco dedicarse a otra profesión⁴⁷⁸.

Una parte de las cajas de husadas fabricadas por las hiladoras eran distribuidas entre los dieciséis bobinadores, cinco antiguos, diez automáticos de la marca *Schlaforst* y el más moderno de la marca *Netler*⁴⁷⁹. Las bobinas servían para alimentar de trama los telares *Sulzer*, que, al tener un mayor tamaño de púa y hacer más pasadas por minuto, hubieran consumido con excesiva rapidez los cartuchos de hilo habituales o canillas que eran mucho más pequeños⁴⁸⁰.

Las bobinadoras consultadas recuerdan que el trabajo era sencillo, y que consistía en colocar el huso arriba y la base de la **bobina**, abajo; hacer pasar el hilo por una horquilla y atarlo en la base; y, a continuación, cuando encendían la máquina, el hilo se trasladaba del carrete lleno al vacío. Ambos cartuchos eran repuestos cuando las husadas estaban vacías o las bobinas llenas de hilo. Simultáneamente, las operarias debían prestar atención para solventar cualquier tara que se produjese mediante el nudo de tejedora.

En caso de tener que teñir la fibra, las husadas eran trasladadas a los aspes, donde cada una de las diez máquinas hacía un carrete hexagonal adaptable a las características del tinte⁴⁸¹. Luego, las mechas teñidas hacían el circuito a la inversa y volvían a contenerse en madejas para, a continuación, ser hiladas en la continua⁴⁸². En los laboratorios había una versión pequeña de esta máquina que era utilizada para controlar la longitud de una madeja y poder

fàbrica/ es dilueixen en l'opaca/ grisor de les finestres./ i al cap de poc l'Elionor no hauria/ pas sabut dir d'on li venien/ les ganes de plorar/ ni aquella irreprimible/ sensació de solitud.// Les dones deien que el que li passava/ era que es feia gran i que aquells mals/ es curaven casant-se i tenint criatures./ L'Elionor, d'acord amb la molt sàvia/ predicció de les dones./ va créixer, es va casar i va tenir fills.//. Martí i Pol, Miquel. *La fàbrica (1970-1971)*. Barcelona: Edicions 62, pp. 36-37.

⁴⁷⁸ Canillera, entrevista nº 61, 21 octubre 2012. Díaz Sánchez, Pilar. *El Trabajo de las mujeres en el textil madrileño: racionalización industrial y experiencias de género, 1959-1986*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2001, pp.307-309.

⁴⁷⁹ Relació de motors instal·lats a la fàbrica nº 1: Filats existència real de motors. 31/08/1958, UI 131, Control de producció, Fons Roca Umbert, AMGr. Projecte de substitució i ampliació de maquinària i elements en la indústria de filats i teixits de cotó de Roca Umbert C.A., 1961, Béns mobles i immobles, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁴⁸⁰ Relació de màquines agrupades per secció, 22/08/1970 22/08/1970, Controls de producció, UI 128, Fons Roca Umbert, AMGR.).

⁴⁸¹ Relació de motors instal·lats a la fàbrica nº 1: Filats existència real de motors. 31/08/1958, UI 131, Control de producció, Fons Roca Umbert, AMGr.

⁴⁸² Fernández, Magda (coord.). "La Fàbrica Tèxtil" en *Quaderns de didàctica i difusió*, nº 9. [Terrassa] Barcelona: Mnactec, 2000 [1997]. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 agosto 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 octubre 2007. Mecánico, entrevista 77 A, 7 diciembre 2007.

medir el peso y el número del hilo de ésta⁴⁸³. “*Als anys cinquanta el fil, per exemple del 22, que era un blau cel que es feia servir molt a Roca Umbert, els quedaba mal tenyit, només es tenyia per fora, amb el temps els tints van anar millorant*”.⁴⁸⁴ El responsable del control de calidad de la fábrica de Monistrol en aquel tiempo comenta que “*Feia servir amb aspis de proves -111,072 metres de fil, el que esquivalia a 7 fussades, així sabien el número del fil*”.⁴⁸⁵

Con la renovación del ramo del agua, los aspes fueron sustituidos por bobinadores de niquelinas, recipientes con más capacidad y que, al ser de acero inoxidable y con múltiples agujeros, permitían teñir el hilo con una mayor calidad⁴⁸⁶. La sección de bobinadores se pasó de Can Federico a la nave de dientes de sierra de la fábrica central al abrirse la hilatura moderna en 1966⁴⁸⁷.

Junto a los bobinadores, las dobladoras utilizaron los rotores para dar mayor resistencia a la tracción mecánica de las bobinas uniendo dos hilos. Las mujeres colocaban las bobinas en las filetas de la parte superior e inferior de la máquina, y, seguidamente, el rotor conducía los hilos a unirse, momento en el que la operaria ataba ambas puntas. El proceso se aceleró en los años sesenta con la aplicación de una pistola que sellaba las puntas al aplicarles calor⁴⁸⁸, cosa que causó sensación en la fábrica e hizo que muchas operarias quisieran probarla, pudiéndolo hacer en horas extraordinarias o sustituyendo a alguna compañera, debido al alto nivel de pedidos, a pesar de que, tras unas horas, el gesto de apretar el gatillo resultara molesto.

Para que todo el proceso fuese continuo y ninguna subsección se quedara a la espera de materiales la coordinación entre los cuadros intermedios y el mantenimiento eran claves. De esa forma se conseguía cumplir con la programación marcada por el director. “*Tothom [controladors,*

⁴⁸³ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 14 de octubre de 2007. Blog Aparatos técnicos e instrumentación, entrada Aspa de laboratorio, 12 de enero de 2015 [en línea]: <http://aparatostecnicos.blogspot.com.es/2015/01/aspa-de-laboratorio.html>. [Consulta: 05/08/15]. Fecha de actualización: 03/08/15.

⁴⁸⁴ Anónima, urdidora, entrevista nº 48, 14 de diciembre de 2011.

⁴⁸⁵ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 14 de octubre de 2007.

⁴⁸⁶ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 B, 21 octubre 2007. Manel, mayordomo, entrevista 19 B, 13 noviembre 2012.

⁴⁸⁷ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 octubre 2007. María Mi., bobinadora, entrevista nº 20, 19 de septiembre de 2007.

⁴⁸⁸ Francisca, rotores, entrevista nº 12, 4 septiembre 2007. Bobinadoras: María Mi., bobinadora, entrevista nº 20, 19 de septiembre de 2007. Eloisa, bobinadora, entrevista nº 21, 19 de septiembre de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 14 octubre 2007.

encarregats, mecànics] es guiava per l'obra de Carlo Carminati, Hilatura de algodón (1956)⁴⁸⁹ per seguir una mica el procés. Els croquis o planols eren molt antics, però el va utilitzar fins 1978”⁴⁹⁰.

En los años cincuenta, husadas, aspes o bobinas se almacenaban en cajas que pesaban 50 kilos y contenían 500 unidades aproximadamente. Posteriormente, se cargaban en la vagoneta para llevarlas a la Preparación de la fábrica de ciclo completo, donde proseguía el proceso productivo. Con la construcción de la hilatura moderna se construyó un aéreo que trasladaba cajas de 220 a 240 unidades⁴⁹¹. Reducidas a la mitad las cajas de lo que eran antes las hiladoras debían trabajar más cómodamente.

Tabla 15. Producción de la hilatura en Granollers entre 1954 y 1970

	1954	1956	1957	1963	1965	1967	1970
Fibra de algodón (kg.)	s/d	s/d	s/d	1.669.009	1.650.224	2.401.153	s/d
Hilo producido (Kg.)	777.839	835.017	727.570	1.491.974	1.473.414	2.143.887	1.763.289

Fuente. Produccions totals fàbrica de Granollers i Sant Feliu, 1950-1957, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Consum d'energia, 1963-1976, Producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

El cuadro muestra como el proceso de modernización de las fábricas de hilatura permitió aumentar la producción de hilados entre finales de los años cincuenta y primeros sesenta. El aumento de los precios del algodón supuso tan sólo una pequeña bajada en la fabricación de hilo en 1970, que parece ser la empresa pudo remontar gracias a que el Plan Textil favoreció que tuviera menos competencia en el mercado español. La falta de documentación ha impedido realizar una serie continua para estos años. Sin embargo, es visible que la apertura de la hilatura moderna en Granollers favoreció un rápido incremento de la productividad, que en los primeros años setenta se redujo, produjo 1.863.170 de kilogramos de hilados de algodón en

⁴⁸⁹ Carminati, Carlo. *Hilatura de algodón: guía completa para uso del personal directivo y técnico*. Traducida y adaptada de la segunda ed. italiana por L. y J. Roig Serra. Barcelona: Hoepli, 1956 [1951].

⁴⁹⁰ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 14 octubre 2007.

⁴⁹¹ *Ibidem*.

1971 y 1.892.032 kilos en 1972⁴⁹².

La comparación entre los datos oficiales de importación de fibra de algodón y los proporcionados por la empresa muestran que en 1963 Roca Umbert S.A. acumulaba el 9% de las importaciones y en 1965 un 5%, unas cantidades que resultan exageradas y seguramente se deben a que las importaciones reales eran mayores a las registradas por los Anuarios Estadísticos de España del Instituto Nacional de Estadística.⁴⁹³

4.2.2. La preparación del hilo

En torno a un centenar de personas preparaban el hilo en el formato adecuado, mientras que una parte de las trabajadoras preparaba la urdimbre y, la otra, hacía la trama. La sección de Preparación también incluyó una pequeña oficina de control de paros o de calidad a partir de 1968.⁴⁹⁴ Las tareas estaban muy compartimentadas, y no por casualidad, sino que, como afirma Braveman, “en una sociedad basada en la compra y venta de la fuerza de trabajo, el dividir el trabajo abarata sus partes individuales⁴⁹⁵”. Ese proceso se reprodujo en las fábricas granollerenses de Roca Umbert S.A.. El grado de separación del proceso en tareas provocó la depreciación del oficio.

La sección de Preparación se ubicaba en la primera planta de la *quadra vella*, de la *quadra nova* y del edificio de recambios. Las máquinas, en estas naves, se movían por el viejo sistema de árbol de transmisión, que funcionaba con un motor eléctrico de 60 HP⁴⁹⁶ en el centro de la *quadra vella* y, mediante una rueda acanalada se engarzaba una correa, que unía el motor y el árbol de

⁴⁹² Declaración de gastos y beneficios de Roca Umbert, Estadísticas industriales. Industrias Textiles. Algodón y Viscosa, 1963-1974, Control de producció, UI 240, Fons Roca Umbert, (AMGR.).

⁴⁹³ “Comercio Exterior” en *Anuarios Estadísticos de España*, Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 1964-1966.

⁴⁹⁴ Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 A, 19 de septiembre de 2007. Informes tècnics de l'empresa Gherzi Textil Organisation Zürich, 1968 1971, Informes i auditories, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁴⁹⁵ Díaz Sánchez, Pilar, op. cit., 1999, p. 117. Extraído Braverman, *Trabajo y capital monopolista. La degradación del trabajo en el siglo XX*, México: Nuevo Tiempo, 1987, p.101.

⁴⁹⁶ Estos motores estaban situados en el espacio donde actualmente se encuentra el bar-restaurant de la Fàbrica de les Arts. Encargado, entrevista 45, 19 octubre 2007. Relació de motors instal·lats a la fàbrica núm. 1 i filats. Existència real d'electromotors, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

transmisión. “En aquest eix hi havia una sèrie de diferencials cada certa distància [...] que servien per a canviar la direcció de l’energia. Per ells passaven les corretges que donaven energia a un teler d’una banda i a un altre de l’altre costat [...]”,⁴⁹⁷ es decir, que, para recibir la energía, los telares tenían otra rueda acanalada por donde circulaba la correa, y con ese movimiento ponía en funcionamiento los mecanismos de la máquina de forma regular.

Las operarias de las máquinas de canillas pasaban las husadas a husos pequeños capaces de ser integrados dentro de la lanzadora del telar y proveerlo de hilo de trama, las canillas. Se encargaban de diez máquinas, ocho antiguas y dos más modernizadas: una *autocopser* de la marca *Vila* y otra *supercopser* *Delerus*, en las que debían integrar las husadas en las filetas superiores y trasladarlas a las canillas y, para ello, anudaban previamente la punta de cada canilla y luego encendían la máquina. El trabajo era sencillo y por eso, habitualmente, las aprendizas iniciaban su carrera en la fábrica en esta subsección, donde la mayor complicación era reparar taras con el nudo de tejedora. Era común que, en los momentos de menos trabajo, las canilleras aprendiesen a tejer y algunas acabasen trabajando en los telares en puntas de trabajo, e incluso, se convirtieran en tejedoras. Esa misma trayectoria se dio también en la *Fàbrica Nova* de Manresa, en Can Saladrigas en el Poblenou barcelonés o en la industria lanera sabadellense⁴⁹⁸.

Las canilleras también se encargaban de repartir las tramas mediante una fileta portátil, llamada *piano*, que podía colgarse en un extremo del telar. El encargado ordenaba el número de pianos que iban a cada máquina y, cuando la tejedora preveía que podía quedarse sin canillas, llamaba al encargado para que le trajesen más.

Había otras operarias que controlaban la transformación de las husadas en rodetes, carretes cilíndricos de 4 a 8 pulgadas⁴⁹⁹, que suponían el paso

⁴⁹⁷ Miquel, mayordomo, entrevista nº 1, 26 de junio de 2006.

⁴⁹⁸ García Casarramona, Gal·la. *En veu de dona: la Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament / Barcelona: Institut Català de la Dona, 2005. Sintès, Montserrat. *Can Saladrigas, 146 anys després: memòria d’una fàbrica*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Districte de Sant Martí, 2004. Albareda, Francesca. *Dona i treball textil: Sabadell, 1900-1960*. [Sabadell] Barcelona: Museu d’Història de Sabadell, 1999.

⁴⁹⁹ Piezas del Archivo de Vilumara S.A., que pude visitar gracias a Josep Maria Vilumara; Fawcett, Pauline, *The World of Wooden Bobbins*. [Somerdale] New Jersey (EE.UU.): The Discovery Collection, 2006.

previo a la creación de la urdimbre. Los había de dos tipos: los pequeños, que contenían hilo de números altos, es decir, hilo fino y de buena calidad; y los grandes, con hilo grueso y de calidad más baja⁵⁰⁰. Las obreras preferían hacer carretes grandes porque resultaban más rápidos y conseguían un destajo más alto, pero, para evitar conflictos, la encargada repartía a todas las operarias rodetes de los dos tipos. Finalmente, los rodetes se cargaban en cajas que el peón colocaba en el almacén de ovillos.

Los rodetes alimentaban el urdidor, una máquina compuesta por una fileta donde podían colocarse 130 rodetes en el urdidor de la marca *Schlarforst* que era más moderno cabían 300. La máquina tenía una especie de lecho en cuyo final había un plegador donde se enrollaban todos los hilos en pequeñas fajas, para que pudiera llegar a contener de 350 a 750 hilos⁵⁰¹. Entre las dos partes, los hilos pasaban por un estrechamiento, el peine de cruz⁵⁰², donde la urdidora podía controlar con el tacto y la vista el paso de los hilos. “*En l’ordidor modern, els fils passaven tant ràpid que no els podíem controlar amb la mà perquè ens hauríem tallat la mà*”.⁵⁰³ En caso de detectar una rotura, la obrera paraba la máquina, anudaba las puntas con el nudo de tejedora y volvía a ponerla en marcha.

La urdidora, para preparar cada pedido, seguía las instrucciones que tenía en unas fichas que le preparaban el mayordomo y las administrativas. Para rellenar estas fichas, observaban las características de las muestras del tejido a fabricar con la lupa y el **cuentatramas**, y así indicaban la cantidad de hilos de cada color que llevaba la muestra solicitada por el cliente. Los pedidos se realizaban entre los dos turnos, de modo que, si una obrera de la mañana no había podido acabar un pedido, su compañera de la tarde lo continuaba, porque sólo necesitaba que le pasara la ficha y le comunicase las

⁵⁰⁰ Núria, urdidora, entrevista nº 33, 8 de octubre de 2007.

⁵⁰¹ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 agosto 2007. Anónima, urdidora, entrevista nº 48, 14 de diciembre de 2013. Rosa, urdidora, entrevista nº 63, 29 de octubre de 2012.

⁵⁰² Rosa, urdidora, entrevista nº 63, 29 de octubre de 2012. Repositorio Digital, Universidad Técnica del Norte, Ecuador [en línea]: <http://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/1940/8/PARTE%20TEORICA.pdf>, pp. 5-6. [Fecha de consulta: 06/08/15. Fecha de actualización: 05/08/15.

⁵⁰³ Rosa, urdidora, entrevista nº 63, 29 de octubre de 2012. Anónima, urdidora, entrevista nº 48, 14 de diciembre de 2013.

novedades.⁵⁰⁴ Una vez, la operaria acababa un pedido, cogía otra ficha para empezar otro.

Lo primero que se hacía en el urdidor era encender el regulador que contaba la producción de cada turno; luego, se llenaba la fileta de rodetes. A continuación, los hilos de los rodetes se estiraban hasta el peine de cruz, a veces tenían que anudar aquel que se rompía por el camino y luego se volvían a estirar hasta llegar al plegador. Entonces la urdidora hacía un gran nudo con todos los hilos y los introducía en una ranura del **plegador**. Al encender la máquina los hilos se enrollaban sobre el plegador y se aseguraba la urdimbre. *“Era una feina que fèiem entre dues, una ficava el nus i l'altra amb el peu apretava un pedal fins que ja estaven els fils passats i es podia començar a ordir”*.⁵⁰⁵

Dentro de la rutina del oficio, las características de las fajas de hilos, a veces, variaban incluso dentro del mismo plegador,

Havies comptar molt perquè cada faxa era un número, perquè l'encarregat ja ens ho donava ben explicat, ens donava una cartolina amb dibuixos i números, cada color tenia un número, tres de aquí, quatre d'allà, tot anava saltat i feiem unes guarnides⁵⁰⁶ de cent i pico d'ovillos [sic], les manteleries s'anaven a dos-cents i pico.⁵⁰⁷

Cada *guarnida* equivalía a una muestra, esta debía coincidir con la entregada por el responsable de la sección junto con la ficha. Luego la trabajadora debía repetir el proceso tantas veces como fuera posible hasta realizar una faja de 80 centímetros, 1,10 o 1,60 metros, en función del telar al que fuera destinada la urdimbre. Una vez lleno el plegador, la operaria paraba la máquina, levantaba la palanca que aseguraba los extremos del plegador, y el

⁵⁰⁴ Urdidoras: entrevista 34, 8 octubre 2007; Dolors, urdidora, entrevista nº 36, 9 de octubre de 2007. Núria, urdidora, entrevista nº 33, 8 de octubre de 2007. Anónima, urdidora, entrevista nº 48, 14 de diciembre de 2013.

⁵⁰⁵ Rosa, urdidora, entrevista nº 63, 29 de octubre de 2012.

⁵⁰⁶ El nombre de *guarnida* parece venir de la palabra latina del mismo nombre i significa decorar y por tanto en el contexto podía traducirse como cubierta, es decir, supone cubrir el plegador de hilo. Terminologia tèxtil a la terminologia llatina de la Catalunya altomedieval [en línea]: http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/44313/1/LTF_TESI.pdf . [Fecha de consulta: 06/08/15]. En castellano esta palabra también existe y significa la colocación correcta de la cuerda en un conjunto de poleas. DRAE [en línea]: <http://lema.rae.es/drae/?val=guarnida>. [Fecha de consulta: 06/08/15]. Fecha de actualización: 06/08/15.

⁵⁰⁷ Rosa, urdidora, entrevista nº 63, 29 de octubre de 2012.

encargado y el peón lo cambiaban por otro vacío⁵⁰⁸. El peón almacenaba el carrete con la ayuda de un porta-materias.

La urdidora regularmente debía reponer los rodetes gastados por otros nuevos. Las urdidoras tardaban dos horas y veintiocho minutos en urdir cien metros de hilo en los urdidores corrientes, una hora y diecinueve minutos en los seccionales o automáticos y diecinueve en los llamados de paradas.⁵⁰⁹ La velocidad con que se hacía el proceso permitía que un número pequeño de máquinas fueran capaces de producir urdimbre para centenares de telares.

Las obreras también rotaban a diferentes máquinas de urdir como ayudantes de las veteranas, aquellas que tras años de trabajo habían conseguido llevar siempre la misma máquina. Rosa lo explicaba así,

*Jo era de les més joves, a darrera meu potser hi havia dos, tres més petites, i es clar sempre erem de les últimes que teniem la feina, perquè hi havia gent més gran a davant nostre [sic], potser quan hi vaig plegar hagués tingut un lloc de treball més fixe sempre, en canvi voltavem bastant, aquesta setmana èrem en un ordidor, l'altra un altre i la següent en un altre, ens coneixiem tots.*⁵¹⁰

Todas las urdidoras trabajaban más horas a destajo que a jornal. Cuando había que hacer horas a jornal, que debían ser las extraordinarias, las urdidoras veteranas tenían preferencia, aunque todo el equipo acaba haciendo en mayor o menor medida. El trabajo de urdidora, era el mejor pagado después del de tejedora, como compensación de la responsabilidad de las operarias. Entre 1962 y 1965, con tan sólo diez urdidores alimentar los 921 telares.⁵¹¹

Los sábados, media hora antes de acabar el trabajo, las mujeres limpiaban los urdidores con unos cepillos hechos de hebras de algodón que

⁵⁰⁸ Urdidoras: entrevista 34, 8 octubre 2007; Dolors, urdidora, entrevista nº 36, 9 de octubre de 2007. Núria, urdidora, entrevista nº 33, 8 de octubre de 2007. Anónima, urdidora, entrevista nº 48, 14 de diciembre de 2013.

⁵⁰⁹ El mismo tiempo que empleaban sus compañeras de la fábrica de Sant Feliu con las mismas máquinas. Comprovació del temps emprat en diferents processos de la producció tèxtil, 1960-1970, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵¹⁰ Rosa, urdidora, entrevista nº 63, 29 de octubre de 2012.

⁵¹¹ Inventari utilitzat a la fàbrica Roca Umbert, 1965, Control de producció, UI 83, Fons Roca Umbert, AMGr. Según el inventario de motores de 1958, el urdidor Schlarfost y cuatro más automáticos tenían un motor independiente, los cinco corrientes recibían la energía del árbol de transmisión mediante correas. Relació de motors instal·lats a la fàbrica nº 1: Filats. Existència real en 1958, Control de producció, UI 131, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). La relación de motores corresponde a la fàbrica nº1 y nº2, es decir, la de Tejidos y la Hilatura de Granollers. El comentario sobre el accionamiento de los urdidores convencionales de correas proviene de: Rosa, urdidora, entrevista nº 63, 29 de octubre de 2012. Francesc, contraamaestre y encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007.

llamaban *filots*. Como no había protecciones, podían quedar atrapadas porque los mecanismos estaban a tan sólo veinte centímetros, pero, como facilitaba la tarea, mantuvieron ese vicio: “*ens enganxàvem els dits, però ho continuàvem fent*”.⁵¹² A veces, los engranajes agarraban uno de los cepillitos. Entonces, la máquina hacía una parada de emergencia y la alarma alentaba al encargado, quién no tardaba en regañar a la operaria. Luego, secaba el cepillo de la máquina⁵¹³.

En vista de que la urdimbre era demasiado delicada para aguantar el roce con la trama más de 100 veces por minuto, se le aplicaba un baño de cola. Este proceso, conocido como apresto, se realizaba en las máquinas de encolar. Había trece de la marca alemana *Sucker*, y también se utilizó una encoladora de bombos moderna y otra creada en el taller como una adaptación del dispositivo anterior⁵¹⁴.

Estas máquinas, situadas en la *quadra nova*, eran movidas por un árbol de transmisión unido mediante correas al de la *quadra vella*. Los elementos que las formaban eran una **fileta**, una **pastera**, un área de secado y un **cabezal** plegador⁵¹⁵. Los operarios separaban los plegadores –adaptados al ancho del artefacto– por pedidos, normalmente eran cuatro o cinco. El conjunto de plegadores de cada pedido era llamado *parada* por los trabajadores. Razón por la cual el aparato fue conocido como la *màquina de parar*.

Los obreros introducían agua estéril en los cinco hervidores, cada uno de 200 litros, fécula de patata y un espesante llamado *collín*⁵¹⁶ en las dos autoclaves. El agua hervida entraba en los autoclaves poco a poco. Allí, un molinillo realizaba la mezcla, al hacerlo a altas temperaturas se obtenía la cola, que se vertía en las pasteras. A continuación, las máquinas embadurnaban los plegadores y, con la ayuda de rodillos, extraían el exceso de cola, aprestaban

⁵¹² Núria, urdidora, entrevista nº 33, 8 de octubre de 2007.

⁵¹³ Dolors, urdidora, entrevista nº 36, 9 de octubre de 2007. Núria, urdidora, entrevista nº 33, 8 de octubre de 2007. Anónima, urdidora, entrevista nº 48, 14 de diciembre de 2013. Rosa, urdidora, entrevista nº 63, 29 de octubre de 2012.

⁵¹⁴ Inventari del maquinari utilitzat a la fàbrica Roca Umbert, 1965, *Béns mobles i immobles*, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵¹⁵ Entrada “Encoladora”, Diccionario técnico de la Real Academia de Ingeniería [en línea]: <http://diccionario.raing.es/es/lema/encoladora>. [Fecha de consulta: 22/06/15]. Fecha de actualización: 24/04/15.

⁵¹⁶ A pesar de no haberse encontrado documentación que acabe de garantizar la naturaleza de este producto, probablemente era un tipo de pectina, por ser un complemento al adhesivo y se adecuada para el algodón.

el anverso y el reverso de la tela y lo secaban con aire en las máquinas más antiguas. La más moderna ya secaba en un depósito con vapor a 150°C y a mayor velocidad⁵¹⁷.

Mientras, los operarios debían estar atentos a que todos los hilos quedasen bien impregnados y no se rompieran. En cada de rotura la incidencia se solventaba en el área de secado mediante el nudo de tejedora,

Quan es feia una trencada, haviem de parar uns ventiladors, ficar-nos per dintre, hi havia unes finestretes i podiem tallar el fil, però es clar allò cremava a aquelles temperatures! Si es feia una trencada a dins, el que li diuen “sobrecoll”, perquè és un fil que no continua amb els altres [...] amb la cola es quedava el fil enganxat al bombo i allò s’havia de treure.⁵¹⁸

Las dos máquinas más modernas, una ya incluía un ventilador orientado hacia el hilo que lo secaba rápido y evitaba que se pegase al bombo y la otra, una de las *Sucker*, tenía el bombo de teflón para evitar esta incidencia.⁵¹⁹

El aprestado duraba una media de 24 minutos por cada 100 metros de hilo.⁵²⁰ Posteriormente, se extraía el plegador de la máquina y se trasladaba al almacén con un **polipasto**.⁵²¹ Estas grúas también se utilizaban para pasar plegadores teñidos desde el tinte, situado en la *quadra*, para que fueran encolados. A continuación, el hilo encolado debía secarse, y, para ello, los filamentos quedaban separados por barras de hierro para que la cola no los engancharse⁵²².

Simultáneamente, el mayordomo y las administrativas también preparaban los datos necesarios para que las anudadoras supieran la

⁵¹⁷ Francisco, operario de los aprestos, entrevista nº 55, 13 de septiembre de 2012. Joan, operario de los aprestos y encargado, entrevista nº 57 B, 4 de octubre de 2012. Jaume, contramaestre, operario del recambio y del ramo del agua, entrevista nº 53, 6 de septiembre de 2012. Antonio, operario de los aprestos, entrevista nº 69, 14 de noviembre de 2012. Entrada “Encoladora”, Diccionario técnico de la Real Academia de Ingeniería [en línea]: <http://diccionario.raing.es/es/lema/encoladora>. [Fecha de consulta: 22/06/15]. Fecha de actualización: 24/04/15.

⁵¹⁸ Joan, operario de los aprestos y encargado, entrevista nº 57 B, 4 de octubre de 2012.

⁵¹⁹ *Ibidem*.

⁵²⁰ Comprovació del temps emprat en diferents processos de la producció tèxtil, 1960-1970, UI 218, *Control de producció*, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵²¹ Había dos polipastos: uno de 500 y otro de 750 kilogramos respectivamente. Los terminales podían agarrar hasta 1000 kilogramos.

⁵²² Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 agosto 2007. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 septiembre 2007. Maquinistas: Francisco, operario de los aprestos, entrevista nº 55, 13 de septiembre de 2012. Joan, operario de los aprestos y encargado, entrevista nº 57 A, 14 de septiembre de 2012.. Jaume, contramaestre, operario del recambio y del ramo del agua, entrevista nº 53, 6 de septiembre de 2012. Antonio, operario de los aprestos, entrevista nº 69, 14 de noviembre de 2012.

distribución de los hilos en los agujeros de los lizos en cada pedido.⁵²³ Preveían si un hilo de trama debía cruzarse con otro de urdimbre para conseguir una sarga, o si era necesario que dos de trama con uno de urdimbre para obtener un tafetán, o que dos hilos en una dirección y otros dos en la contraria creaban un **vichy**.⁵²⁴ Las anudadoras preparaban los lizos para facilitar el cambio de pieza y por eso siempre dejaban hilo sobrante, para que los cabos pudiesen ser ligados a los hilos del plegador y de la pieza.

También tenían que asistir a las tejedoras en caso de rotura de todos o gran parte de los hilos de la urdimbre, ya que contaban con la suficiente práctica como para unir los cabos de los hilos rápidamente. Se aplicaban un poco de saliva en las dedos y enredaban los hilos con una torsión. Su habilidad las convertía en obreras muy apreciadas por sus compañeras, porque reducían el tiempo de reparación y, por consiguiente, el tiempo que la tejedora no cobraba nada por ese telar. Sin embargo, el reconocimiento entre los compañeros no se correspondía con un salario de trabajador cualificado. Las anudadoras acudían a los telares cuando el mayordomo se lo solicitaba. Anteriormente, éste había sido avisado por el ayudante del encargado de los telares, a quién el responsable enviaba tras serle comunicada la incidencia por la tejedora.⁵²⁵

La empresa compró tres máquinas de anudar de tipo C.K. entre 1958 y 1965⁵²⁶ para agilizar el trabajo de las anudadoras, ya que el número de telares creció y, con ellos, la demanda de estas profesionales. “*Eren màquines petites i es posaven darrera del teler*”,⁵²⁷ y tardaban unos treinta minutos, aproximadamente, en unir todos los hilos de un plegador, o sea, la mitad, o incluso más, que al hacerlo manualmente. Con ellas, la operaria sólo tenía que colocar los bordes de las fibras en el interior y, al cerrar y enchufar la máquina, ésta hacía los nudos. Como no había máquinas para todas, unos días

⁵²³ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 B, 21 octubre 2007.

⁵²⁴ Francesc, mayordomo, Entrevista nº 4 C, 2012.

⁵²⁵ Pujades, Enric, Roma, Rafaela.

⁵²⁶ Esta afirmación parte de que estas màquines no constan en la relación de motores de las fábricas granollerenses de la empresa en 1958 y si en el inventario de maquinaria de 1965.

⁵²⁷ Rafaela.

anudaban a mano y otros a máquina.⁵²⁸ El incremento de los telares fue el motivo de que la empresa diera la tarea del montaje de los lizos a otras profesionales, las pasadoras, mientras las anudadoras se dedicaron exclusivamente al apoyo en los telares. Este cambio ya consta en los datos salariales de 1964, de lo que se deduce que fue una consecuencia del incremento de los telares automáticos creados en la fábrica y de la instalación de los telares más modernos, los *Sulzer*⁵²⁹.

Una de las anudadoras recuerda que “*sempre teníem feina, inclús amb la màquina no parava. Quan no organitzava lliços, anudava els hilos al plegador o reparava trencades*”.⁵³⁰ El trabajo de anudadora lo realizaron siempre mujeres, desde la apertura de la fábrica en 1904 hasta su cierre. Sirvió como muestra de que las mujeres eran más habilidosas con las manos, aunque, como parece que ningún hombre llegó a probar de realizar esta tarea en esos años, no hay posibilidad objetiva de demostrar tal afirmación.

Cuando una tejedora de los telares corrientes estaba a punto de acabar una pieza, el ayudante del encargado de dichos telares subía a la preparación, donde las fichas de los pedidos a hacer en cada telar, conocidas como *cartrons*, estaban en un archivador junto al despacho, y los pedidos de delante eran los primeros en salir. Después, el encargado de la sala de telares decidía cuál era la pieza más adecuada para las características de cada telar y tejedora. En los telares automáticos no se producía esta escena, porque siempre se tejía el mismo género. El sistema debió de ser similar en los *Sulzers*, los telares más modernos, aspecto que no ha podido averiguarse durante el transcurso de esta investigación, y sería interesante saberlo.

⁵²⁸ Anudadora, entrevista 41, 16 septiembre 2007. Mayordomo, 3 C, 14 noviembre 2012. “Llibre de matricula de personal. Teixits. Granollers”, 1895-1958 y 1958-1967, e “Inventari del maquinari utilitzat a la fàbrica Roca Umbert”, 1965, Béns mobles i immobles, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵²⁹ Fuente: Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, 1956, Seguretat Social, UI 117 y 119, Fons Roca Umbert, AMGr. Falguera, Marta. *La fàbrica textil*. Quaderns de didàctica i difusió, nº 9. [Terrassa] Barcelona: Mnactec, 2009.

⁵³⁰ Rafaela, anudadora, entrevista nº 39, 16 de octubre de 2007.

4.2.3. Los tejidos

4.2.3.1. El trabajo en los telares

La producción de tejidos de algodón dentro de la fábrica estuvo dividida en cuatro naves. Los cuatrocientos nueve telares corrientes o de garrote presentes en 1965 estaban divididos entre la *quadra vella* (118), la nave de dientes de sierra (144) y *Can Jaume* (88)⁵³¹. Cincuenta y nueve de los telares corrientes eran anchos y tenían dos metros de púa y los trescientos cincuenta restantes eran estrechos y tan sólo de ochenta centímetros de púa.⁵³²

En la *quadra vella*, cuatro motores originaban la energía necesaria como para hacer funcionar los telares unidos al árbol de transmisión mediante la unión de correas al árbol de transmisión. En la *quadra nova*, hubieron tres ejes de éste tipo que transmitieron la energía de seis motores, mientras en *Can Jaume* un solo embarrado transmitía la energía de los motores a las máquinas. Para contrarrestar la energía transmitida a la maquinaria se contrarrestaba con el anclaje de los telares al hormigón, pero, aun así, la tejedora debía adaptarse al leve vaivén de las máquinas⁵³³.

El espacio libre en la nave de los telares *Northrops* se llenó con la adquisición de los telares *Ruti* en 1953, y con la construcción propia de máquinas que copiaba el mismo sistema productivo. En 1965, se contabilizaban 277 telares automáticos: 240 de púa estrecha y 37 de púa ancha.⁵³⁴ Progresivamente, hubo desde 1956 un descenso del número de telares corrientes y un aumento de los automáticos.⁵³⁵ Dinámica que se mantuvo hasta la reestructuración, cuando los telares de estos dos tipos fueron desguazados y sólo se conservaron los adquiridos más recientemente. La

⁵³¹ Inventari del maquinari utilitzat a la fàbrica Roca Umbert, 1965, Béns mobles i immobles, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵³² *Ibidem*.

⁵³³ Jaume, mecánico, entrevista nº 41, 18 de octubre de 2007. Francesc, contraamaestre y encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007.

⁵³⁴ Inventari del maquinari utilitzat a la fàbrica Roca Umbert, 1965, *Béns mobles i immobles*, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵³⁵ Si en 1945 había 506 telares de garrote y 158 automáticos, en 1963 había 769 telares antiguos y 239 modernos. En 1965, se cuantifican 511 del primer tipo y 296 del segundo. En el año 1968, el número de ambos era similar, 398 por un lado y 318 por otro. El apunte de 1970 muestra que los mecánicos fueron superados en número por los automáticos, 286 y 324, respectivamente.

nave, de 596 m², estaba dividida en once secciones, de 4,20 metros, donde había, en cada una, una hilera de ocho telares estrechos y, al fondo, una hilera de cuatro telares anchos.⁵³⁶

Los testimonios afirman que “*hi havia bastant espai per treballar [dos metros cuadrados de suelo] i passar entre un teler i un altre [un metro y veinte centímetros de ancho],⁵³⁷ però si passaven dues persones alhora devien fer-ho de costat*”.⁵³⁸ A partir del cálculo de la nave, puede apreciarse que cada puesto de trabajo tenía más de los 10 m² que exigía el reglamento de 1940 como mínimo, por tanto la gerencia era coherente con la normativa.

La fábrica contó, a partir de 1962, con 24 máquinas de tejer Sulzer, que se ubicaron en una instalación moderna, al sur de la Térmica, provista de sistema de climatización y de aspiración de borra.⁵³⁹

Los telares corrientes de Roca Umbert S.A. eran una evolución del telar convencional de principios del siglo XX, que era una mejora del telar mecánico ideado por Richard Arkwright. El trabajo con estas máquinas exigía mucha práctica y las obreras catalanas, como hicieron las inglesas entre 1880 y 1914, no recomendaban el oficio a quien no le gustara, porque era muy difícil de aprender. Maria explicava “*Tenia els meus telers guardats, i me'ls estimava perquè els considerava meus. Això m'anava bé perquè ja els tenia agafat el truc*”.⁵⁴⁰ En esto coincide con las tejedoras inglesas las cuales decían que conocían los telares que llevaban como si pudieran hablar.⁵⁴¹

El aprendizaje se cerraba, simbólicamente, con la entrega de un regalo en especie por parte de la joven en agradecimiento a la enseñante. Este gesto

⁵³⁶ Sol·licitud de llicència d'obres majors. Construcció d'una nau industrial a la finca de l'avinguda de la Victòria, 1947-1949, Expedients i documents tècnics, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵³⁷ Reglament de treball de l'empresa Roca Umbert, Reglamentació del treball, Fondo Roca Umbert (AMGR.).

⁵³⁸ Tejedoras automáticas: Serra, Falgàs, Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007.

Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8, Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007.

Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Mercè, tejedora, entrevista nº 9, 24 de agosto de 2007. Concepció, tejedora, entrevista nº 32, 5 de octubre de 2007. Anna, tejedora, entrevista nº 56, 13 de septiembre de 2012, 17 de agosto de 2007. Maria G., tejedora, entrevista nº 65, 5 de noviembre de 2012.

⁵³⁹ Mayordomo, entrevista 3 B, 21 octubre 2007. Administrativo, entrevista 30 A, 2 octubre 2007. Contramaestre, entrevista 22, 19 septiembre 2007.

⁵⁴⁰ Maria, tejedora, entrevista nº 9, 27 de agosto de 2007.

⁵⁴¹ “CITA en inglés”. Schwarzkopf, Jutta. Unpicking Gender: . Aldershot: Ashgate, 2009, p. ??.

constituía una tradición que pasaba de generación en generación dentro de la fábrica⁵⁴², “*era un regal en espècie, un pernil o una panera*”.⁵⁴³

El proceso productivo empezaba cuando el encargado y el peón colocaban el plegador ajustado a la parte trasera de un telar. Luego, el responsable informaba a la tejedora del diseño que realizaría. La elección del género, a veces, generaba una pequeña discusión porque el salario a destajo valoraba la cantidad de metros producidos, no el trabajo invertido en hacer diseños de gran complejidad.⁵⁴⁴ Por eso, las obreras que realizaban los diseños más complicados se sentían que el reparto de trabajo no les beneficiaba. Los tejidos con cenefas y dibujos bordados se realizaban en los telares corrientes con la ayuda de una maquinita, una pequeña programadora del diseño de menor tamaño que en los telares Jacquard.

Una vez la anudadora colocaba los lizos necesarios para el género a producir, la tejedora unía los hilos al plegador, los estiraba hasta poder atarlos al carrete que tenía justo delante, y luego controlaba los pesos, que hubo detrás del telar, para mantener el hilo de la urdimbre con la tensión adecuada. En este proceso de cambio de pieza, realizado mientras vigilaba otro u otros telares, se demoraba una hora. Después, colocaba una canilla en la lanzadora y encendía la máquina.⁵⁴⁵

La lanzadora volante corría de un lado a otro de la púa, un canal de madera colocado en un ángulo de 90° y perpendicular al paso de la urdimbre, propulsada por los golpes de los tacos de madera de los extremos.⁵⁴⁶ El impacto era tan potente que las lanzaderas hacían más de cien pasadas por minuto y tenían las puntas recubiertas de metal para que fuesen más duraderas. En su trayecto, soltaba el hilo de la trama.

⁵⁴² Tejedoras: entrevista 6, 14 agosto 2007; entrevista 7, 17 agosto 2007; entrevista 8, 24 agosto 2007; entrevista 9, 27 agosto 2007; entrevista 15, 6 septiembre 2007; entrevista 25, 20 septiembre 2007; entrevista 26, 21 septiembre 2007; entrevista 27 A, 21 septiembre 2007; entrevista 31, 4 octubre 2007; entrevista 32, 4 octubre 2007; entrevista 33, 5 octubre 2007; entrevista 54 A, 18 junio 2012; entrevista 60, 13 septiembre 2012; entrevista 66, 23 octubre 2012; entrevista 69, 5 noviembre 2012; entrevista 70, 6 noviembre 2012; entrevista 72 A, 12 noviembre 2012.

⁵⁴³ Falgàs B?, Comajuan?

⁵⁴⁴ Controlador de paros, entrevista 1 A, 30 julio 2007.

⁵⁴⁵ Tejedora, entrevista 9, 27 agosto 2007.

⁵⁴⁶ Tejedora, entrevista 3 A, 8 agosto 2007. ROMA, Francesc, *Memòries*, Granollers: autoeditades, 2004. Vilaseca, Joan, *El contramestre de teixits. Observacions i regles de treball*, Barcelona: Imprenta Santa Coloma, 1924.

La tejedora debía estar atenta para reponer la canilla antes de que se gastase el filamento de la canilla, porque, si no, se originaba una tara. Algunos telares antiguos disponían de varios cajones o púas para fabricar tejidos de rallas y de cuadros⁵⁴⁷. “*El treball era molt bonic perquè anaves veient com s’anava fent de mica en mica el dibuix*”.⁵⁴⁸ Un controlador de paros explicaba que “había mujeres que hacían auténticas obras de arte”.⁵⁴⁹ El testimonio habla de finales de los sesenta, pero otros compañeros más veteranos muestran que sus palabras son aplicables al decenio estudiado.

También era importante que las tejedoras detectaran cuanto antes cualquier error en el diseño para hacer los cambios pertinentes. Con la mirada controlaban, primero en un telar y luego en otro, que no se produjera ninguna rotura mientras la lanzadora desarrollaba el tejido planeado⁵⁵⁰. Cuando las obreras podían, aplicaban un poco de aceite para untar la urdimbre y que pasara fluidamente.⁵⁵¹

En caso de ver una tara, la operaria paraba el telar, con la ayuda de unas pinzas cogía los bordes del hilo roto y hacía un nudo de tejedora que, como ya se ha podido ver, aprender a hacerlo era básico en la fábrica⁵⁵². Las tejedoras debían estar muy atentas para detectar el problema pronto y evitar taras que obligasen a cortar parte de la pieza, cosa que podía suponerles una reprimenda. Otras veces, el hilo se apelmazaba porque la urdimbre no andaba suficientemente de prisa o las características de la fibra favorecían ese desperfecto, y “*llavors se’ns feia un escarabat i havia de parar la màquina i desfer-lo amb una pua*”,⁵⁵³ y perfilar el hilo hasta dejarlo con las características de los demás.

⁵⁴⁷ Tejedoras: entrevista 6, 14 agosto 2007; entrevista 7, 17 agosto 2007; entrevista 8, 24 agosto 2007; entrevista 9, 27 agosto 2007; entrevista 15, 6 septiembre 2007; entrevista 25, 20 septiembre 2007; entrevista 26, 21 septiembre 2007; entrevista 27 A, 21 septiembre 2007; entrevista 31, 4 octubre 2007; entrevista 32, 4 octubre 2007; entrevista 33, 5 octubre 2007; entrevista 54 A, 18 junio 2012; entrevista 60, 13 septiembre 2012; entrevista 66, 23 octubre 2012; entrevista 69, 5 noviembre 2012; entrevista 70, 6 noviembre 2012; entrevista 72 A, 12 noviembre 2012. Mayordomo, entrevista 3 A, 8 agosto 2007. Administrativo, 30 B, 14 octubre 2007.

⁵⁴⁸ Montserrat Comajuan.

⁵⁴⁹ Josep Maria, C.

⁵⁵⁰ Tejedora, entrevista 70, 6 noviembre 2012.

⁵⁵¹ Tejedora, entrevista 66, 23 octubre 2012.

⁵⁵² Mayordomo, entrevista 3 A, 8 agosto 2007. Encargado, entrevista 45, 19 octubre 2007. Tejedoras: entrevista 6, 14 agosto 2007; y entrevista 9, 27 agosto 2007.

⁵⁵³ Montse, tejedora, entrevista... noviembre de 2012. Maria afirmó lo mismo; Maria, tejedora, entrevista ... agosto de 2007.

El imprevisto que más perjudicaba los planes de la tejedora era la llamada *barba tallada*, es decir, la rotura de todos los hilos de la urdimbre. Se producía por un corte imprevisto del flujo de energía, por una avería o por colocar la lanzadora del revés o tarde. En estos casos, la llegada de la anudadora era recibida con alivio, ya que la operaria del telar se podía desentender momentáneamente del problema a sabiendas de que sería resuelto en breve.⁵⁵⁴

Cuando veía necesario cambiar la canilla, paraba el telar, cogía la lanzadora, tiraba la canilla vacía en un capazo, cogía otra nueva del piano, la ajustaba, unía el final del hilo de la trama con el de la nueva canilla, colocaba la lanzadera en la púa y ponía de nuevo en marcha el telar. “*Costava ajustar la bitlla i calia aprestar amb la panxa. L’encarregat en deia que ho es amb el pit com feia ell, però amb mi en feia mal i no li feia cas*”.⁵⁵⁵ El trabajo resultaba algo menos monótono gracias a la producción de diferentes géneros como, por ejemplo, el **popelín**, usado para hacer camisas; el **vichy**, muy útil para batas infantiles, vestidos de mujer, complementos del hogar o delantales; la **sarga**, para sabanas o tejanos; la **plancha**, para uniformes de trabajo, que se hacían también con **tergal**, que también se utilizó para producir piezas para pantalones de caballero de vestir a diario o en celebraciones, mientras la **empesa** se utilizó en la confección de mantelerías.⁵⁵⁶

El listado de productos deja ver que la calidad se mantuvo, excepto en el producto más vendido, el Céfiro B, donde se redujo el número de pasadas por centímetro de 28,5 de media a 26 porque, probablemente, este cambio permitía a la empresa conservar una buena calidad-precio a un menor coste⁵⁵⁷.

⁵⁵⁴ Anudadora, entrevista 41, 16 octubre 2007.

⁵⁵⁵ Montserrat C., tejedora, entrevista nº 66, 6 de noviembre de 2012.

⁵⁵⁶ Entradas *Popelín, Vichy textil, tergal y empesa textil*, Google Imatges [en línea]: <http://www.google.com/imghp?hl=ca>. [Fecha de consulta: 23/06/15]. Fecha de actualización: 20/06/15. *Mostruaris 1950-1960*, Fons Roca Umbert, AMGr.

⁵⁵⁷ Listado y características de productos, 1954-19???, Control de producció. Fons Roca Umbert, AMGr.

Tabla 16. Producción de tejidos entre 1956 y 1966

	1956	1957	1963	1964	1965	1966
Hilo adquirido (Kg.)	s/d	s/d	s/d	1.072.423	s/d	1.286.061
Tejidos producidos (m.)	1.825.020	1.667.969	957.521	1.256.339	1.148.269	1.142.191

Fuente. Consumo de energía, 1963-1966, Producción / Fons Roca Umbert / AMGr.

La labor se realizaba en condiciones ambientales poco agradables⁵⁵⁸, porque *“quan entraves, el primer que et sobtava de la fàbrica era el soroll ensordidor”*.⁵⁵⁹ Enric, un aprendiz de contraestrella, decía que *“t’acostumaves al soroll, però, quan tornàvem de vacances i enceníem els telers, se’ns queia el món a sobre. Amb el pas dels dies, cada cop els sentíem menys, fins que al final ens tornàvem a acostumar”*.⁵⁶⁰ Varias tejedoras coinciden en que *“hi havia tant de soroll que havien de parlar amb signes”*,⁵⁶¹ y el encargado también recuerda que, si se gritaban al oído, podían llegar a entenderse, pero normalmente no disponían de tanto tiempo y utilizaban gestos. Los empleados que trabajaron durante décadas en la sala de telares han quedado prácticamente sordos.

Las mujeres no salían de la *quadra* en cuatro horas y, cuando se iba un turno, llegaba otro, por lo que el aire tendía a viciarse, además de que el ambiente de la sala era caliente y húmedo para garantizar las condiciones de fabricación idóneas. *“El fil havia d'estar a una temperatura constant per evitar trencades, a vegades a l'estiu érem xopes de suor, però demanàvem que tanquessin els quadradets de les finestres”*.⁵⁶² La sala de telares corrientes de los Roca Umbert estaba a una temperatura media de 24°C, y de 25°C en los telares automáticos. Sin embargo, decían las trabajadoras que, en verano, con el calor de las máquinas, la temperatura podía subir por encima de los 30°C, con una humedad constante del 75% en los primeros y del 71,5% en los segundos.

⁵⁵⁸ Tejedora, 1934-1964, entrevista 31, 4 octubre 2007.

⁵⁵⁹ (Marta Jané, confirmado por Anna Jané y Josep Maria).

⁵⁶⁰ Enric, aprendiz de contraestrella, entrevista ?¿, 23 de abril de 2014.

⁵⁶¹ (Maria Gibert, Falgàs, de Dios, Nadal, Serra, Cruells)

⁵⁶² Tejedoras: Entrevista 6, 14 agosto 2007; y entrevista 7, 17 agosto 2007.

La empresa imitó una idea aplicada en otras fábricas, como Bertrand i Serra, y puso persianas o tapió las ventanas para evitar los cambios bruscos de humedad y temperatura, que afectaban especialmente a los telares situados junto a las ventanas y las puertas. El estudio sobre la relación entre las condiciones ambientales de la fábrica y el rendimiento realizado en 1957, fue una necesidad previa a la implantación del taylorismo⁵⁶³.

El polvo que se desprendía de la fibra cuando se sometía a la tracción de las máquinas flotaba en el aire de la fábrica. Éste junto a la humedad podía afectar a la salud. De hecho, según los testimonios la borra favorecía que la capacidad pulmonar se redujera tenuemente y la recuperación de las dolencias respiratorias fuese más lenta. En 1957, esas circunstancias, unidas a la alimentación insuficiente de una buena parte de la población, favorecieron la propagación de la gripe en las factorías textiles como si de una epidemia se tratase, hasta el punto de convertirse en la principal preocupación de la ciudad durante ese invierno.⁵⁶⁴

4.2.3.2. Características de los telares

Retomando el tema del proceso productivo cabe mencionar el telar automático o *Northrop*⁵⁶⁵. Supuso un avance muy importante respecto al telar convencional, ya que, en lugar de tener 0,80 metros de púas, tenía 1,10 metros y, los modelos más anchos –una docena del total– eran de 1,60 y 2,10 metros.

⁵⁶³ Rendimiento de los telares corrientes y automáticos, 1957-1961, Control de producció, Fons Roca Umbert, AMGr.

⁵⁶⁴ Esteve, mecánico, entrevista 14, 6 de septiembre de 2007. Antònia, tejedora, entrevista 15, 6 de septiembre de 2007. “La grip, però, era en realitat la gran preocupació de molts granollerins i de molta ggent de la comarca (...) en aquells inicis de la tardor de 1957”. Garriga, Joan, *Franquisme i poder polític a Granollers, 1939-1975*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, p. 149. Extraído de “Vallés”, núm. 843 y 846 (septiembre y octubre de 1957). En la Memòria del jurat d'empresa sobre Seguretat i Higiene del Treball corresponent a l'any 1957, Medicina d'empresa, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Se consideró que, a pesar de la preocupación, la *epidèmia de gripe* no era tan grave.

⁵⁶⁵ Schwarzkopf, Jutta. *Unpicking Gender: The Social Construction of Gender in the Lancashire Cotton Weaving Industry, 1880-1914*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate, 2009, p. 104. El telar northrop fue un telar americano, inventado en 1894 y los ejemplares en la fábrica de Granollers se instalaron en 1936, hecho que ejemplifica la llegada masiva de tecnología americana a Europa durante los años treinta. Ditadi, Federica, “Il lavoro intellettuale ne'Il época della riproducibilità”, en *Persistenze o Rimizioni. Lavoro! Storia, organizzazione e narrazione del lavoro nel secolo XX*, 19-20 marzo de 2015.

La principal ventaja era que disponía de un sensor que detectaba cuándo la canilla debía cambiarse, y entonces el telar se paraba automáticamente, caía la canilla gastada de la lanzadora al capazo, y, a continuación, de un cargador de canillas, colocado en un extremo de la púa, caía una canilla llena de hilo sobre la lanzadora que, al fijarse, volvía a poner en funcionamiento el telar. De forma que la máquina era mucho más productiva.

Otra ventaja del telar automático fue que disponían de **paraurdimbres**, mecanismo que consistía en la existencia de pequeñas y ligeras planchitas de metal sobre cada hilo que, en caso de que uno de estos se rompiera, la plancha caía y paraba la máquina. De esa forma, se aceleraba el tiempo de reacción al reparar taras y se reducía la cantidad de mermas, y eso también conllevaba que la reducción del tiempo de paros aumentara la productividad. Estas innovaciones llevaron a muchas empresas a instalar este telar con la renovación tecnológica del sector textil a partir de 1956 y hasta los primeros años sesenta.

Los obreros también agradecieron una mejora higiénico-sanitaria en las condiciones de trabajo en la sala de los telares automáticos eran menos ruidosos, y la cantidad de borra en la nave también era menor porque había aspiradores de mano para eliminarla.

La inversión mayor en telares automáticos durante el decenio estudiado. En este caso, con la compra a la marca alemana *Ruti* en 1953 y de las máquinas de tejer *Sulzer* en 1956, implicó la renovación del sistema de tinte, al haberse doblado la velocidad en la producción de tejidos⁵⁶⁶.

⁵⁶⁶ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 C, 11 de agosto de 2015.

Tabla 17. Diferencia en los tiempos empleados en la producción de tejidos con telares corrientes y automáticos

Telares corrientes		Telares automáticos	
Producto	Minutos por metro	Producto	Minutos por metro
Céfiro B	12,02	Céfiro B	5,61
Dril Victoria	10,09	Dril Victoria	5,05
Pisana	9,41	Sarga Invencible	5,18
Popelín 3	10,09	Popelín	5,06
Plancha 55	9,12	Plancha 55-88	5,60

Fuente. Comprovació del temps emprat en diferents processos de la producció textil, 1960-1970, Control de producció, Fons Roca Umbert, AMGr.

La desventaja estaba en que tan sólo podía producir sargas, y por eso se conservaron los telares corrientes, para evitar la pérdida de calidad y mantener la diversidad de productos –telas de cuadros, de líneas de colores o bordados, por ejemplo–. Sin embargo, permitió que las obreras pasaran de llevar cuatro telares a doblar el número de máquinas a controlar. En 1956, ya ganaban un 25% más que sus compañeras porque en lugar de responsabilizarse de dos telares corrientes llevaban cuatro automáticos. Diez años después la diferencia salarial era de un 60%, porque en lugar de llevar 6 máquinas convencionales se encargaron de dieciséis automáticas⁵⁶⁷.

Las tejedoras de la *quadra vella* a verse superadas a nivel productivo siempre reivindicaron que eran mejores tejedoras porque llevaban las máquinas más difíciles de manejar: “*jo era l’única que sabia dur el teler perquè era molt difícil, perquè tenia dos calaixos [cajones] y maquineta [maquineta]. El dia que vaig plegar, el van treure*”.⁵⁶⁸

Dos elementos claves que permitieron la reducción de la diferencia de nivel productivo entre ambos tipos de máquina fueron: la implantación de los **paraurdimbres** y del sensor de aviso previo al fin de la canilla en los telares corrientes. De esa forma, los telares antiguos se convirtieron prácticamente en telares automáticos, aunque hacían menos pasadas por minuto y las tejedoras debían seguir parándolos para cambiarles la canilla. Estos cambios,

⁵⁶⁷ Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, Seguretat Social, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵⁶⁸ Antònia D., tejedora, entrevista nº 32, 4 de octubre de 2007. Maria G., tejedora, entrevista nº 10, 27 de agosto de 2007 comenta lo mismo sobre su dominio con los telares.

permitieron la aplicación del taylorismo. Se llevaron a cabo antes del convenio colectivo de 1964, los realizaron los mecánicos, con la colaboración de los contra maestres, y suponía tener que adaptar el sistema del modelo automático a otro más anticuado.⁵⁶⁹ Esta operación enmarcada dentro del convenio de 1960 dobló el número de telares a llevar por cada operaria y estableció en 12 el número de los *Sulzer*. A cambio, conllevó un aumento salarial.⁵⁷⁰

Posteriormente cada nuevo convenio implicó un incremento en la retribución a cambio de un ascenso progresivo de telares hasta llegar en 1966 a que una obrera debiera hacerse cargo de 8 telares convencionales o de 6 anchos⁵⁷¹, y, en los denominados automáticos y en los telares más automatizados de la marca *Sulzer*, el número aumentó hasta los 16, a excepción de los automáticos anchos, en los que se mantuvo la ratio de 6 telares por persona⁵⁷².

El beneficio de asumir al cargo más aparatos también beneficio a las tejedoras de la *quadra vella*, pero como decía Maria el trato no era del todo justo: “*Ens havien triplicat la feina, però ens pagaven una vegada i mitja més*”.⁵⁷³ Una situación que se producía tanto en Roca Umbert S.A. como en todas las fábricas españolas donde se implantó el taylorismo, en el caso del textil en la *Fàbrica Nova* o en las factorías de los confeccionistas madrileños por citar espacios conocidos por la historiografía del trabajo⁵⁷⁴.

Llevar una máquina moderna también representó para muchas un motivo de orgullo al principio, ya que luego se volvió una rutina más y pronto las obreras se concienciaron de la autoexplotación a la que se sometían para

⁵⁶⁹ Isabel, puericultora de la Casa-cuna, entrevista nº 11, 29 de agosto de 2007. Tejedora y pulidora, entrevista 7, 17 agosto 2007. Tejedora, entrevista 25, 20 septiembre 2007. Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Rafaela, anudadora, entrevista nº 39, 16 de octubre de 2007. Reglamento de empresa, febrero 1945, Reglamentació del treball, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵⁷⁰ Mercè, tejedora, entrevista nº 9, 24 de agosto de 2007. Maria G., tejedora, entrevista nº 10, 27 de agosto de 2007. Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007.

⁵⁷¹ Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Francesc, contra maestre y encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007.

⁵⁷² Control semanal de producció dels telers convencionals i automàtics, 1961, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵⁷³ Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 21 de septiembre de 2007.

⁵⁷⁴ Garcia Casarramona, Gal·la. *En veu de dona: La Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajutnament / Barcelona: Institut Català de la Dona, 2005. Díaz Sánchez, Pilar. *El trabajo de las mujeres en el textil marileño: Racionalización industrial y experiencias de género (1959-1986)*. Málaga: Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2001. Nash, Mary. *Treballadores: Un segle de treball femení a Catalunya (1900-2000)*. Barcelona: Departament de Treball, Generalitat de Catalunya, 2010. Ferrando, Emili. *La dona a Badalona: Cent anys de protagonisme invisible (1897-1997)*.

ganar algo más de dinero. Las mujeres recuerdan que al llevar más máquinas “*ens donàvem un fart de donar voltes*”⁵⁷⁵.

A partir de la documentación sobre rendimientos, se intuye que, en 1961, un rendimiento del 72% era el mínimo, ya que era el primer dato indicado para cualificar a una tejedora dentro del grupo 6º, el más bajo, para cobrar el salario base, y, de ese porcentaje para arriba, lo cobrado era prima. Si bien los datos relativos al rendimiento de los telares corrientes y de los automáticos indican que, en el caso de los telares más antiguos, era del 77,5%, mientras las obreras conseguían extraerles un 81% a los automáticos como promedio semanal, y esa cifra correspondería a un 12,5% del jornal o a la prima de productividad.

El desglose sería el siguiente según cada categoría de tejedoras: 6ª categoría: 72-76 (0-5,5% de plus de productividad = 30 tejedoras); 5ª: 76-79 (5,5-9,7% = 23 tejedoras); 4ª: 79-81 (9,7-12,5% = 17 tejedoras); 3ª: 81-83 (12,5%-15,3% = 21 tejedoras); 2ª: 83-86 (15,3-19,4% = 44 tejedoras); y 1ª categoría: 86% en adelante, el 90% equivale a una prima del 25% del jornal (= 39 tejedoras). Prácticamente la mitad de las mujeres estaban en la 1ª y 2ª categoría (47,7%), un tercio en las dos más bajas (30,5%) y el resto en la tercera (21,8%)⁵⁷⁶. Por tanto, la franja media de ganancia en prima se situaba entre el 15 y 25%.

Una buena descripción del estrés creciente al que se vieron abocadas las operarias con la introducción de las primas de productividad la recogió Pilar Díaz en su estudio sobre la confección madrileña, de boca de una de las antiguas trabajadoras, y, aunque su testimonio es algo posterior al primer convenio establecido en Roca Umbert S.A., muestra el funcionamiento del nuevo sistema salarial de forma cruda:

En *Induyco* el salario es a destajo (...), la verdad es que siempre ha pagado más del salario base-convenio (...), *Induyco* siempre pagó por encima de esos convenios (...), me parece que yo llegué ganando 600 pesetas a la semana, más el destajo, y lo demás del destajo es (...) más del salario base que ellos ponen al 83 de rendimiento (...) y a partir del 83 tienes destajo, lo que tú te saques desde el 83 hasta el 100 o hasta el 120..., o hasta 130, o lo que te saques, a partir del 83 es destajo que tú lo cobras por encima (...) Ha habido gente que se ha sacado un 150 (...), pero tú fíjate que es un 150 de rendimiento, 150 de rendimiento

⁵⁷⁵ Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007.

⁵⁷⁶ Rendimiento de los telares automáticos, 1961, Controls de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

al día (...) eso es agotador (...), eso es no levantar los ojos, ni para nada, eso es terrible (...).⁵⁷⁷

Una situación que debió ser similar en Roca Umbert S.A., pero también en otras tantas fábricas textiles algodoneras catalanas, ya que todas se regían bajo el mismo convenio desde el 31 de marzo de 1962. El sistema retributivo de la empresa exigía a las trabajadoras perder el mínimo tiempo posible al realizar las tareas. *“Fins i tot quan s’apagaven els embarrats amb el canvi de torn, les teixidores aprofitaven fins a l’últim impuls de la llançadora i movien el rem del teler per poder aconseguir algunes trames més i més producció”*.⁵⁷⁸

Después de una rutina de 48 horas semanales de pie y dando vueltas sin poder sentarse, era habitual que las obreras de Roca Umbert padecieran de varices y problemas de circulación. Pero sentarse era arriesgado, porque sólo disponían de un pequeñísimo espacio junto al garrote y se exponían a recibir un golpe, o, si un contraamaestre les hacía un asiento con una correa entre dos telares podían recibir un regaño de algún superior⁵⁷⁹.

Los telares *Sulzers* supusieron el gran salto hacia adelante a la hora de implantar el taylorismo en la empresa. Estas máquinas fueron una revolución en el tejido del algodón, ya que, por primera vez, un telar no tenía lanzadora, sino que, en su lugar, disponía de un proyectil al que se enganchara el hilo de la trama, cruzaba al otro lado a toda velocidad y, en vez de volver como estaba montado sobre una cinta sin fin, volvía al punto de origen⁵⁸⁰. Roca Umbert S.A. fue de las primeras marcas en comprarlos en Cataluña –Bertrand i Serra los introdujo más tarde–, se instalaron en una nueva nave en 1961 y, en 1962, se pusieron en marcha los 24 telares que hubo de ese tipo. Como dicen algunos encargados, los *Sulzers* *“eren la nineta dels ulls de Roca Umbert”*.⁵⁸¹ Quiso

⁵⁷⁷ Felisa, entrevista 13, en Díaz, Pilar. Op. cit.. Málaga: Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2001, p. 103.

⁵⁷⁸ Enric, aprendiz de contraamaestre, entrevista 82 A, 30 de abril de 2014.

⁵⁷⁹ Montserrat C., tejedora, entrevista nº 66, 6 de noviembre de 2012. Elisa, tejedora y pulidora, entrevista nº 27 A, 21 de septiembre de 2007. Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007. Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007.

⁵⁸⁰ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007.

⁵⁸¹ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 agosto 2007. Francesc, contraamaestre, tintorero y encargado, entrevista nº 13, 5 de septiembre de 2007.

hacerse una sección moderna para ellos, que se proveyó de climatización y de un sistema de expulsión de la borra⁵⁸².

“*Feien 3,20 metres d'ample i 225 passades per minut*”,⁵⁸³ aunque, en realidad, hacían 216 pasadas por minuto⁵⁸⁴.

Tabla 18. Comparación de las características de los telares existentes en la fábrica, 1957-1963

	Telares corrientes	Telares automáticos		Telares Sulzer
		Estrechos	Anchos	
Dimensiones púa	0,80	1,10	1,60-2,10	3,20
Pasadas/minuto	145	168	120	216

Fuente: Producció i rendiment dels telers automàtics i corrents. Fàbriques de Granollers i Sant Feliu de Codines, 1959-1963 Control de producció, UI 229, Fons Roca Umbert, AMGr.

Como el ancho de la púa era cuatro veces el de un telar estrecho, se colocaban dos plegadores, de forma que la productividad se cuadruplicó. Por si eso no fuera suficiente, una tejedora, con el apoyo de un par de tejedoras liberadas, los dos contra maestres y un peón, era capaz de llevar ocho telares en 1962 y doce en 1964.⁵⁸⁵ “*Les treballadores treballaven més còmodes, però no podien encantar-se*”.⁵⁸⁶ En contrapartida, el trabajo con estas máquinas era más estresante⁵⁸⁷.

La ventaja era que estaban más atendidos porque, en caso de avería o desperfecto, el telar se detenía y se encendía una luz. Una tejedora que estuvo en la sala de automáticos antes de ir a la de los *Sulzer* decía que “*als Sulzer, en cas d'averia, en res t'atenien. En canvi, als automàtics, podies esperar al contramestre tot el matí*”.⁵⁸⁸ Era normal si se tenía en cuenta que los telares estaban desfasados y llenos de parches. Los nuevos presentaban menos incidencias, aunque, como trabajaban con el mismo hilo, también había roturas.

⁵⁸² Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 agosto 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29, A, 2 de octubre de 2007. Concepció, tejedora, entrevista nº 32, 5 de octubre de 2007. Josep, contra maestro y encargado, entrevista nº 22, 19 de septiembre de 2007.

⁵⁸³ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 agosto 2007.

⁵⁸⁴ Comprovació del temps emprat en processos de producció tèxtil, 1960-1970, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁵⁸⁵ Josep, contra maestro y encargado, entrevista nº 22, 19 de septiembre de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 14 de octubre de 2007.

⁵⁸⁶ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 B, 14 de octubre de 2007.

⁵⁸⁷ José, acabados y encargado, entrevista nº 18, 13 de septiembre de 2007.

⁵⁸⁸ Concepció, tejedora, entrevista nº 32, 5 de octubre de 2007.

Los *Sulzer* fueron también un recurso de la empresa para compensar a dos obreras que, a causa de los saltos de las lanzadoras, perdieron un ojo. “Una companya, la Maria, va perdre un ull. Si un fil quedaba per sota de la llançadora, aquesta sortia disparada fora de la púa i no parava fins picar amb alguna cosa o persona. Algunes vegades sortien per la finestra, i a aquesta amb tant mala sort que li va picar en un ull i se’l va treure”.⁵⁸⁹ La situación se agravó cuando, con un día de diferencia, le sucedió lo mismo a otra joven. Concepció recuerda que “a una companya que havia perdut un ull li van dir de treballar a la nau dels Sulzers, estava tan espantada que va dir que no, però va provar, com li recomanaven, i va continuar treballant fins jubilar-se”.⁵⁹⁰ La otra chica no volvió a trabajar en la fábrica. “Van posar unes xarxes a les vores de la pua, tot i això s’escapaven”,⁵⁹¹ y a veces con tan mala suerte que les daban unos golpes de espanto.

Miquel Martí i Pol describe muy bien la sensación de alienación que se vivía en la hilatura donde trabajó ente 1958 y 1959, que debía ser comparable a la existente en las salas de telares de cualquier fábrica catalana, Roca Umbert inclusive,

*El primer dia ens atordí la fressa
terrible de les màquines. Lluitàvem.
per entendre el que ens deien i, al migdia,
quan vam sortir al carrer,
vam retrobar la quietud perduda.(...)
Al vespre
semblava que tinguéssim les mans plenes de sorra o bé d'ortigues.
El cinquè dia ja era com si haguéssim
nascut entre les màquines. Teníem
les mans tan dures com qui més i alçàvem
la veu per renegar sense temença.
Feia sol al carrer i el petitíssim*

⁵⁸⁹ Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007.

⁵⁹⁰ Concepció, tejedora, entrevista nº 32, 5 de octubre de 2007. Antònia D., tejedora, entrevista nº 32, 4 de octubre de 2007. Elisa, tejedora y pulidora, entrevista nº 27 A, 21 de septiembre de 2007. Maria R., tejedora, entrevista nº 26, y pulidora, 21 de septiembre de 2007.

⁵⁹¹ Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007. Maria Cruells.

*bocí de cel que es veia a les finestres
era absurd i llunyà com un miratge.*⁵⁹²

4.2.4. El pulido

Las prendas producidas en los telares se enviaban al pulido en la nave D o en la sala adjunta a los telares automáticos, donde un equipo de unas veinte mujeres comandadas por un encargado supervisaban el trabajo hecho por las tejedoras para dar el visto bueno a las piezas y, en caso de encontrar taras, repararlas. En un principio, esta supervisión la hacían por parejas y consistía, simplemente, en desenrollar los grandes carretes de tejido sobre unas mesas y observar con detalle la prenda. En caso de encontrar hilo apelmazado, lo deshacían con una púa y volvían a unir las puntas o cosían un poco para tapar la tara, o, cuando las obreras veían que faltaba hilo, si podían, lo reponían con otro.⁵⁹³ El testimonio de Pilar, una pulidora del género del punto igualadina, describe de forma muy gráfica su trabajo, que era el mismo que en la sección de pulido de Roca Umbert: *“Repasar és cosir, és una obra d'art, perquè cal que els punts escapats no es vegin per enlloc [...] hi deixàvem la vista arreglant els forats que s'havien fet quan es teixia. Havíem d'anar sargint fins que quedava tot completament tapat i no es veia on s'havia fet el forat”*.⁵⁹⁴

En los sesenta ya había fluorescentes en las salas de trabajo. En la shed fue en la primera donde los instalaron. Antes las obreras debían forzar la vista para coser o tejer con luz tenue las lámparas.⁵⁹⁵

⁵⁹² Fragments de “Creació”, a Martí i Pol, Miquel. *La fàbrica: 1970-1971*, Barcelona: Edicions 62, 2005. *La fàbrica*, Miquel Martí i Pol, Biblioteca Pública Lu Bohigas, Girona [En línia]: http://bibgirona.net/salt/marti_pol/index.htm. [Fecha de consulta: 3/04/2015]. Fecha de actualización: 30/04/2015.

⁵⁹³ Maria G., tejedora, entrevista nº 10, 27 de agosto de 2007. Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007.

⁵⁹⁴ Miret i Solé, Maria-Teresa y Nogué i Felip, Maribel. *Treballar a la fàbrica: dones a les fàbriques de gèneres de punt (1950-1970)*. [Igalada] Barcelona: Ajuntament d'Igalada: Barcelona: Generalitat de Catalunya, Institut Català de les Dones, 2005.

⁵⁹⁵ Marcel·lí, administrativo, entrevista n 29 C, 2 de diciembre de 2012.

Las pulidoras cuando no podían recuperar un trozo de la pieza, indicaban con un hilo rojo desde dónde y hasta dónde debía cortarse, y avisaban al encargado que era quien analizaba si había solución o no para salvar la totalidad de la pieza, ya que era él quien decidía si una pieza podía cortarse o no. En caso de estar de acuerdo con la pulidora, miraba la etiqueta que indicaba en qué telar, fecha y turno se había realizado esa pieza y hacía llamar a la tejedora correspondiente.

Pero ese sistema de control primerizo en el que se extendían los tejidos para observarlos varió en los pulidores al modernizarse la fábrica en los años cincuenta. Hasta finales de esa década, había dos máquinas para desenrollar las piezas, una ancha y otra estrecha, ambas manuales. El encargado y el peón colocaban los plegadores en una varilla situada a una altura mayor que la estatura de las obreras,⁵⁹⁶ para que así pudieran ir desenrollando el tejido y captar a simple vista los desperfectos. La tela se iba acumulando en el suelo como el fuelle de un acordeón.⁵⁹⁷

Luego, se distribuían las piezas entre los puestos de trabajo de las costureras, que disponían de grandes mesas individuales –como puede verse en la fotografía de Tejidos Marcet de Sabadell que se reproduce a continuación– con el tablero ligeramente inclinado para favorecer el trabajo al desplegar sobre él la pieza. La tarea implicaba prestar mucha atención a pequeños detalles y, en las tardes de invierno en que oscurecía pronto, como cada puesto estaba iluminado únicamente por una bombilla, las operarias debían forzar mucho la vista⁵⁹⁸.

Con la renovación tecnológica del parque industrial, en 1961, se introdujeron máquinas de pulir más automatizadas en las que la operaria graduaba el paso del género mediante un pedal, cosa que permitió agilizar el

⁵⁹⁶ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 B, 21 de octubre de 2007. Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007.

⁵⁹⁷ Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Maria R., tejedora, entrevista nº 26, y pulidora, 21 de septiembre de 2007.

⁵⁹⁸ Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Maria R., tejedora, entrevista nº 26, y pulidora, 21 de septiembre de 2007. Elisa, tejedora y pulidora, entrevista nº 27, A, 21 de septiembre de 2007.

proceso.⁵⁹⁹ En total, había 12 pulidores, 11 de estrechos y 1 de ancho. Como la automatización de los telares fue en aumento durante los años sesenta, la cantidad de tejedoras sobrantes y de merma en el género fue en aumento y parte del personal de telares se recolocó en los pulidores. Puede verse este cambio en el hecho de que, en 1965, para la costura –que pasó a hacerse con máquinas de coser– utilizaban sólo tres Singer y en 1970 había ya diecinueve.⁶⁰⁰



Fuente: Cosidores de peces. Fàbrica Marcel, S.A., Sabadell. C 1950. Durán. AHS. Nash, Mary. *Treballadores: Un segle de treball femení a Catalunya (1900-2000)*. Barcelona: Departament de Treball de la Generalitat de Catalunya, 2010, p. 143.

Una vez retocado el género, el encargado y el peón lo enrollaban nuevamente en los plegadores mediante los carros *llangardaixos* para almacenarlo hasta que se llevara al Tinte o a la sección de productos acabados.⁶⁰¹ Las mujeres catalanas tuvieron durante el siglo XX un nicho laboral en el sector textil. En Granollers, Roca Umbert era la empresa que más puestos de trabajo ofertaba. En la fábrica algunas mujeres pudieron llegar a ser

⁵⁹⁹ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 B, 21 de octubre de 2007. Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007.

⁶⁰⁰ Inventari de maquinària, 1965, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Relació de màquines agrupades per secció, 1970, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁶⁰¹ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 de octubre de 2007 B, 8 de octubre de 2007. Francesc, contraatastre, tintorero y encargado, entrevista nº 13, 5 de septiembre de 2007. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 B, 21 de octubre de 2007. Relació de màquines agrupades per secció, 1970, Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

responsables de las secciones feminizadas y tras la aprobación de la ley derechos políticos, sociales y económicos mujer de 22 de julio de 1961 forman parte del personal administrativo.⁶⁰² En ambos casos, el avance fue pequeño, pues nunca tuvieron el mismo reconocimiento que los hombres que ocupaban puestos similares.

En referencia al trabajo, ellas ocupaban los puestos al pie de las máquinas en la mayor parte de secciones, no lo hacían en todas porque en máquinas como el batán o las cardas se justificaba que se necesitaba fuerza y que la gran cantidad de borra desprendida en esos procesos podía afectar a las mujeres embarazadas.

El trabajo textil no era de los más duro existentes en la industria. Exigía más atención que fuerza, aunque las largas jornadas laborales de pie, la necesidad de cargar pesos o la monotonía de los trabajos lo hacían pesado. En un momento en que no se hacía suficiente pedagogía sobre los riesgos laborales, el uso del sentido común era indispensable para no padecer accidentes. Afortunadamente, los accidentes eran escasos, 67 entre 1957 y 1959, y leves –los más habituales eran cortes, quemaduras o golpes–, mientras que los graves eran mucho menos frecuentes y representaban sólo el 3,34% de las bajas.⁶⁰³ Hubo dos defunciones en el trabajo durante estos años y tres heridas de gravedad, especialmente por la salida de las lanzadoras de la púa.

El nuevo sistema de Taylor recayó sobre las mujeres, especialmente sobre las más débiles y las más jóvenes, porque, al ser nuevas, no habían tejido redes de solidaridad tan fuertes como las veteranas. Ellas también que lo aceptaron porque ganaron algo más. Posteriormente, se generalizó al resto de operarias. Los empresarios se lo aplicaron a ellas porque su trabajo era fácilmente cuantificable y, al ganar un 30% menos que los hombres antes del convenio colectivo de 1962 y un 20% después. Además, el método permitía sacar aún más provecho del trabajo de las operarias que el destajo

⁶⁰² Derechos políticos profesionales y de trabajo de la mujer. Ley 56/1961, de 22 de julio, sobre derechos políticos profesionales y de trabajo de la mujer. Gaceta, BOE histórico [en línea]: <https://www.boe.es/boe/dias/1961/07/24/>. Fecha de consulta: 14/10/15]. Fecha de actualización: 29/11/15.

⁶⁰³ Accidents laborals. Pròmig de baixes laborals als centres de treball de Barcelona, Granollers, Sant Feliu de Codines i Monistrol, 1957-1959, Medicina d'empresa, Fons Roca Umbert, AMGr.

convencional, sobre todo teniendo en cuenta que su trabajo estaba condicionado porque, al tener que ocuparse ellas solas de las tareas domésticas, tenían menos disponibilidad y su horario se limitaba al establecido en el contrato.

Las obreras con máquinas modernas ganaban algo más, pero aquellas capaces de manejar con destreza las máquinas antiguas, más difíciles de llevar, conservaban el orgullo de ser de las pocas que sabían hacerlo. La discriminación machista de la mujer fue utilizada para no cualificar el trabajo de la tejedora, de gran complejidad, y los avances tecnológicos trataron de facilitar al máximo su desarrollo para que perdiera valor y los empresarios pudieran valorarlo a la baja y ahorrarse costes de personal.

CAPÍTULO 5. LA VIDA COTIDIANA EN LA FÁBRICA II. TRABAJAR EN EL RAMO DEL AGUA Y EN LOS SERVICIOS AUXILIARES DE LA FÁBRICA

Si bien el centro de la producción de Roca Umbert fue el tejido, el tinte fue la otra especialidad en la que destacó la empresa. La sección se localizó en la fábrica de ciclo completo, donde también se concentraron los Acabados. Alrededor de estas tareas hubo un conjunto de servicios auxiliares que permitieron el desarrollo de la actividad diaria, y es sobre el conocimiento del trabajo cotidiano en el resto de las secciones de la fábrica sobre lo que versa este capítulo.

5.1. El trabajo de los hombres en las salas de telares

Los contraataestres realizaban otro oficio clave en las *quadres* de telares: se encargaban de mantener las máquinas en buen funcionamiento para, al haber sido compradas a precios caros, que fueran amortizadas al máximo. “A vegades un teler no funcionava en tot el matí⁶⁰⁴”, y, otras veces, “l’engegava i anava a buscar al contraataestre perquè no funcionava un teler i, quan venia ell, ja funcionava⁶⁰⁵”. En caso de avería, las mujeres debían pedir turno para que el contraataestre de su brigada arreglase el desperfecto.

Una brigada era un grupo de 36 telares convencionales, de 48 automáticos o de 24 Sulzer⁶⁰⁶, lo que equivalía a que cada equipo formado por

⁶⁰⁴ Matilde Casado Rodríguez, entrevistada por Ester, 2005, fons de fuentes orales, (AMGR.). Isabel, puericultora de la Casa-cuna, entrevista nº 11, 29 de agosto de 2007. Lancharro, Núria, *L’escola bressol de la fàbrica*, treballs de recerca, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁶⁰⁵ Horas entrada y salida y horas interior, Casa cuna, 2 marzo 1963, Obra Social, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁶⁰⁶ Josep, contraataestre, entrevista nº 3, 3 de agosto de 2007. Josep, contraataestre y encargado, entrevista nº 22, 19 de septiembre de 2007. Francesc, contraataestre y encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007. Jaume, contraataestre y encargado, entrevista nº 54, 7 de septiembre de 2012. Antoni, mecánico, contraataestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012. Francesc, contraataestre

un contraamaestre, su ayudante y un aprendiz debían atender a 18, 12 o 3 tejedoras, respectivamente, en 1959. A partir de 1960, dieron apoyo a 9 tejedoras de los corrientes, 6 de los automáticos y 2 de los Sulzer⁶⁰⁷. El número de telares de lo que debía hacerse cargo cada brigada, la antigüedad de las máquinas y los conocimientos de los mecánicos influían mucho en el tiempo de reparación como se ha podido ver en el capítulo anterior.

El trabajo del contraamaestre dependía del número de averías, “a vegades no tenies treball com de cop molts telers s'omplien de banderes vermelles⁶⁰⁸”, que eran la señal de aviso de avería⁶⁰⁹. Mientras no había averías ni hacía falta cambiar plegadores, los contraamaestres esperaban, arreglaban las herramientas, miraban que todo fuera bien o hablaban entre ellos. Cuando tenían que reparar un aparato, seguían el siguiente procedimiento: “Si el teler engegava, havia de mirar el funcionament. Depenent de l'avèria podria ser que fallés una peça o que alguna estigués trencada. Llavors obria el teler i mirava si hi havia alguna peça que no funcionava i era qüestió d'anar provant, primer de canviar una peça, si no anava, una altra⁶¹⁰”.

En caso de necesitar un recambio, el trabajador iba a la ferretería de la fábrica o iba al taller a pedirle la pieza al maestro del taller. En caso de no saber solventar el problema podía contar con la ayuda de otro contraamaestre, si no, con la de un mecánico y, en caso extremo, con el servicio técnico de la empresa proveedora o con los operarios de Industrias Serra de Manlleu, especializados en atender los desperfectos que requerían una mayor cualificación técnica, aunque “mai calia cridar a Can Serra; entre nosaltres ens apanyàvem⁶¹¹”. Los contraamaestres recuerdan que, al mantener las mismas máquinas durante prácticamente toda su vida laboral, eran buenos

y encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007. Jaume, contraamaestre, operario del recambio y del ramo del agua, entrevista nº 53, 6 de septiembre de 2012. Antonio José, contraamaestre, tintorero, encargado y mayordomo, entrevista nº 28 A, 26 de septiembre de 2007.

⁶⁰⁷ Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007. Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007. Concepció, tejedora, entrevista nº 32, 5 de octubre de 2007.

⁶⁰⁸ Josep, contraamaestre y encargado, entrevista nº 22, 19 de septiembre de 2007. Idea confirmada por las siguientes entrevistas: Jaume, contraamaestre, operario del recambio y del ramo del agua, entrevista nº 53, 6 de septiembre de 2012. Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007. Enric, aprendiz de contraamaestre, entrevista nº 78 A, 30 de abril de 2014. Antoni, mecánico, contraamaestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012. Jaume, contraamaestre y encargado, entrevista nº 54, 7 de septiembre de 2012.

⁶⁰⁹ Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2,

A, 30 de julio de 2007. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007.

⁶¹⁰ Jaume, contraamaestre y encargado, entrevista nº 54, 7 de septiembre de 2012.

⁶¹¹ Ibidem.

conocedores de su mecánica, aparte de que muchos afirman, además, que los modelos antiguos eran bastante rudimentarios y fáciles de arreglar.

“[L’averia més freqüent] era el desgast de les peces en els telers de garrot, perquè tots els mecanismes anaven a base de picar excèntrics [...] un teler durava molt, però de tant en tant calia desmuntar-lo, perquè un arbre no servia. [Llavors es posava] un arbre nou, excèntrics nous i ja tornava a funcionar el teler, [...], [afortunadament] no tenien gaires desperfectes i els desperfectes que tenien s’arreglaven en un no res”⁶¹².

Sin embargo, la evolución de los telares también permitió un avance en la seguridad de quienes trabajaban con ellos. Los telares automáticos y los Sulzer incorporaron un motor independiente que, en lugar de estar conectado al árbol de transmisión, estaba conectado a la red eléctrica general y, en caso de avería, podía desenchufarse y así se evitaba los mayores riesgos que había en la industria textil, el aplastamiento o el desgarró al quedar atrapada una parte del cuerpo dentro de los mecanismos, sobre todo para los cambios de correas. Con el sistema del árbol de transmisión, si se paraba el motor para cambiar la correa, a las tejedoras que les iba bien la máquina les causaba la pérdida de metros de producción, porque era fácil que se rompiesen todos los hilos y eso suponía muchas horas perdidas. Por eso, los contra maestres se arriesgaban a cambiar las correas con el eje en marcha, ya que, a veces, podían hacerlo simplemente haciendo pasar la cinta por encima y enganchándola rápido a la rueda acanalada del telar.

“Els contramestres per no aturar l’embarrat, s’arriscaven a canviar la corretja ficant la mà just en el moment en què cavia el braç”. Tanto el Reglamento de Trabajo de 1945 como el Convenio de 1962 prohibían terminantemente esa acción⁶¹³. Sin embargo los mandos intermedios sabían que era una práctica diaria. “Quasi sempre els sortia bé, perquè saben la

⁶¹² Josep Pérez, entrevista realizada por Berta, 2005-2008, Fondo de fuentes orales. (AMGR.).

⁶¹³ “Queda prohibido el manejo de correas a mano y en movimiento”. Reglamento de trabajo, febrero de 1945, Reglamentació del treball, Fondo Roca Umbert, (AMGR.), p. 13. “Queda prohibido encaramarse a los embarrados”. Convenio colectivo sindical interprovincial de trabajo de la industria textil algodonera : aprobado por Resolución de la Dirección General de Ordenación del Trabajo de 29 de enero de 1962 y según el texto publicado en el Boletín Oficial del Estado de 31 de marzo del mismo año. Barcelona: Sección Económica del Sector Algodón. Sindicato Nacional Tèxtil, DL 1962 (Barcelona: Tip. Cat. Casals).

frequència, però va haver-h algú que es va despistar i va quedar atrapats o van perdre algún membre⁶¹⁴”.

Con los años se había mejorado el sistema y los obreros no subían al árbol de transmisión, sino que tiraban la correa desde el suelo. “S’havia d’estar molt atent i fer força, perquè allò pegava una estrabada que et podia portar cap a l’embarrat i fer-te perdre un braç”⁶¹⁵. Si ese sistema no funcionaba, el contraatastre debía subir y hacer pasar la correa por encima del árbol de transmisión. “Havia passat, per sort aquests accidents eren escasos, potser hi havia un accident greu o mortal cada deu anys⁶¹⁶”. (REPETIDO?)

Por otro lado, la presencia de un motor para cada telar tampoco era la panacea, porque el algodón era altamente inflamable y, a veces, una chispa dentro del motor metía fuego al telar y ponía en peligro a toda la fábrica. La creación de un equipo de bomberos en 1945, formado por los cargos de la sección y los contraatastres, evitó que el fuego pasase del telar⁶¹⁷.

Los días pasaban envueltos en la rutina y, cuando dos minutos antes de acabarse el turno se encendía la luz roja del cuadro luminoso, las tejedoras paraban las máquinas. “Una senyal acústica no hauria servit de res, pel xivarri”⁶¹⁸. Al cabo de una hora, volvía a encenderse la luz y dejaban el puesto a su compañera o, en el caso del turno nocturno de los Sulzer, a su compañero, y cada uno sabía dónde debía ir porque no se cambiaban de telares. En ese intervalo de paro, el ayudante del encargado, o el cargo, tenía margen para anotar el número que aparecía en cada regulador de producción y, una vez se encendía la luz de inicio del otro turno, las trabajadoras entrantes

⁶¹⁴ Ricard, entrevista nº 5 A, 9 de agosto de 2007. Confirmado por las siguientes entrevistas: Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2, B, 11 de enero de 2008. Jaume, contraatastre y encargado, entrevista nº 54, 7 de septiembre de 2012.

⁶¹⁵ Enric, aprendiz de contraatastre, entrevista nº 78 A, 30 de abril de 2014.

⁶¹⁶ Ricard, administrativo, entrevista nº 5 A, 9 de agosto de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 de octubre de 2007.

⁶¹⁷ El equipo se entrenaba en la atención de emergencias un sábado al mes. Reglament de treball de l’empresa Roca Umbert, 1945, Reglaments i instruccions, Fons Roca Umbert, p. 14. Salvador Icart, contraatastre, entrevista realizada por Ester Prat, 2005, Fons testimonis orals, AMGr. Jaume, contraatastre, operario del recambio y del ramo del agua, entrevista nº 53, 6 de septiembre de 2012.

⁶¹⁸ Enric, aprendiz de contraatastre, entrevista nº 78 A, 30 de abril de 2014. Francesc, contraatastre y encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 B, 21 de octubre de 2007.

giraban el regulador para el lado contrario al que estaba y así empezaba a controlar su producción⁶¹⁹.

5.2. El tinte

5.2.1. El proceso productivo

Colorantes naturales como el índigo, el rojo de la cochinilla o el extraído de algunos minerales han sido utilizados por la Humanidad desde la Prehistoria. La industria textil ha sido una de las actividades que, tradicionalmente, más ha usado estos productos. La demanda de una variedad de fibras vegetales y animales cada vez mayor y tejidas de diferentes maneras hizo necesario encontrar nuevos colorantes para teñir. En el siglo XIX, se empezaron a utilizar los colorantes sintéticos, derivados de los combustibles fósiles, que se impusieron al ofrecer una paleta de colores más resistentes y sólidos, además de ser capaces de teñir diferentes fibras⁶²⁰. En el siglo XX, la invención de fibras sintéticas motivó a los productores de colorantes a actualizarse en paralelo al desarrollo textil.

⁶¹⁹ Tejedoras: Carme, tejedora, entrevista nº 7, 14 de agosto de 2007. Pilar, tejedora y pulidora, entrevista nº 8 A, 17 de agosto de 2007. Mercè, tejedora, entrevista nº 9, 24 de agosto de 2007. Maria G., tejedora, entrevista nº 10, 27 de agosto de 2007. Antònia M., tejedora, entrevista nº 15, 6 de septiembre de 2007. Maria N., tejedora, entrevista nº 25, 20 de septiembre de 2007. Maria R., tejedora y pulidora, entrevista nº 26, 21 de septiembre de 2007. Elisa, tejedora y pulidora, entrevista nº 27 A, 21 de septiembre de 2007. Antònia D., tejedora, entrevista nº 30, 4 de octubre de 2007. Josefina, tejedora, entrevista nº 31, 4 de octubre de 2007. Concepció, tejedora, entrevista nº 32, 5 de octubre de 2007. Angela, tejedora, entrevista nº 50 A, 18 de junio de 2012. Anna, tejedora, entrevista nº 56, 13 de septiembre de 2012. Maria Cr., tejedora, entrevista nº 62, 23 de octubre de 2012. Maria G., tejedora, entrevista nº 65, 5 de noviembre de 2012. Montserrat Co., tejedora, entrevista nº 66, 6 de noviembre de 2012. Maria M., tejedora, entrevista nº 80, 21 de octubre de 2014. Montserrat Co., tejedora, entrevista nº 66, 6 de noviembre de 2012. Maria M., tejedora, entrevista nº 80, 21 de octubre de 2014.

⁶²⁰ Entrada "Colorantes, tejidos y alimentos". Gran Enciclopedia Planeta: Planeta Saber [En línea]: <http://www.planetasaber.com/theworld/gats/seccions/cards/default.asp?pk=796&art=59>. [Fecha de consulta: 01/05/2015]. Fecha de actualización: 30/04/15.

Roca Umbert S.A. amplió el negocio con una sección de tintado de las piezas en 1902, para aumentar así sus posibilidades de venta. La sección estuvo dirigida por Esteve Roca Umbert hasta la muerte de Josep Umbert en 1917. Posteriormente Esteve Jané se hizo cargo. Hasta que en 1959 le sucedió su hijo, Antoni.⁶²¹

El tinte *antiguo* se localizó en la planta baja de la zona este de la *quadra vella*. El moderno, en cambio, se situó, en paralelo, en la planta baja de la *quadra nova* y en un edificio anexo en el lado sureste, y a un nivel inferior al del suelo, uno de los pocos que el plan de rehabilitación no ha contemplado, pues cerraba el tránsito por el interior del complejo. De esa forma, la sección estuvo bien comunicada con los procesos anteriores y posteriores, y contenía la maquinaria necesaria, formada por los altos autoclaves, los depósitos y otra maquinaria como los trenes de lavado, por ejemplo. Los obreros que trabajaron allí describen el espacio como un bunker⁶²².

Los trabajadores del tinte, en un principio, teñían hilo, pero, a partir de la modernización de las instalaciones de la sección, pasaron a teñir también plegadores de hilo y piezas tejidas, básicamente las sargas en crudo producidas en los telares automáticos. Entre 1902 y algún año de la segunda mitad de los años sesenta que no ha podido determinarse⁶²³, estuvo en funcionamiento el que se conocía como tinte antiguo, donde se hacía *cadena*. El método consistía en utilizar los aspes para enrollar en un carrete hexagonal el hilo. Después, se hacían unas madejas forradas con una pequeña bolsa de hilo, las coronas, para evitar que se desordenaran los hilos⁶²⁴, y estas bolsitas se desmontaban y se unían una madeja con otra como eslabones de una cadena.

Antes de blanquearse o teñirse el género, si había sido aprestado, se le debía quitar la cola. Para ello, lo cocían en el agua del permutido o lo bañaban en una cuba con lejía con la intención de que el almidón que daba cuerpo a la

⁶²¹ Fitxes de personal 1939-1991, Registre de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁶²² Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 de octubre de 2007. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007.

⁶²³ Manel, mayordomo, entrevista 19 B, 13 noviembre 2012.

⁶²⁴ Josep, gerente empresa cintera, entrevista nº 76, 29 enero 2014.

fibra fuera extraído en forma de glucosa o destrina, dos componentes solubles. Con el cocido también se extraían las impurezas del algodón. El proceso se llevaba a cabo cuatro veces al día y tenía una duración de 4 horas. Si no tenía cola se eliminaban las impurezas con la ayuda del chupador, una cuba grande y cónica provista de un potente aspirador en el fondo. Se había de ir con cuidado al trabajar con ella pues era tan potente que algún obrero le había llegado a arrancar alguna uña⁶²⁵.

A continuación, se tenía que blanquear la fibra para conseguir un color uniforme⁶²⁶, para lo cual ajustaban la *cadena* de hilo en un brazo ya adaptado para ese fin y lo introducían en un depósito de agua esterilizada hirviendo, el llamado *permutit*. “Sota la fàbrica, hi havia un munt de canonades d'aigua. Jo m'encarregava de proveir d'aigua al permutit. Eren dos dipòsits d'aigua que s'havia de bullir per esterilitzar⁶²⁷”. El blanqueo del algodón crudo se conseguía mediante el siguiente procedimiento, tomando como ejemplo una cantidad de 130 rollos de los aspes, que equivalían a 1.716 kilos de tejido¹³:

Primero, se hacía la *cadena* y se introducía en el cubo. Ponían en el fondo del cubo unos 700 litros de agua y vaporizaban durante cuarenta minutos, mientras que en el depósito superior, que estaba a 90° C, añadían 4.000 litros de agua esterilizada, 160 litros de sosa cáustica, 10 kilos de carbonato de sosa y 7 kilos de jabón Monopol. El contenido se vertía junto con el agua caliente del depósito general, sumando 9.000 litros de baño, que hervían durante 10 horas a 94°C, y luego lo vaciaban y lo escurrían durante una hora. Ponían 4.000 litros de agua del permutido a 90°C durante 90 minutos, y luego vaciaban este baño y lo dejaban escurrir una hora. Añadían agua corriente durante 2 horas y media, y dejaban escurrir el hilo otra hora. Seguidamente, añadían 420 litros de hipoclorito de sosa durante 4 horas y lo dejaba reposar 2 horas más en ese baño, para escurrirlo luego durante una hora, y después se añadía agua corriente durante 2 horas. Para finalizar, se mezclaban 9 litros de ácido muriático y 9 litros más de ácido sulfúrico

⁶²⁵ Josep, operario del ramo del agua, entrevista n° 6 A, 10 de agosto de 2007.

⁶²⁶ Ibídem. Luís, encargado, entrevista n° 34, 8 de octubre de 2007. Mayordomos: Manel, mayordomo, entrevista n° 19 A, 14 de septiembre de 2007. Francesc, mayordomo, entrevista n° 4 A, 8 de agosto de 2007. Mecánico, entrevista n° 73 A, 7 diciembre 2012. ROMA, Francesc, op. cit., 2004.

⁶²⁷ Oficial ramo del agua, entrevista n° 6 A, 10 agosto 2007.

escanciado a lo largo de 2 horas, y el hilo se removía una hora más. Tras escurrirlo, los trabajadores añadían agua fría durante 2 horas, a la vez que mezclaban en el depósito superior 4.000 litros de agua esterilizada a 60°C con 10 litros de bisulfato de sosa y 1 kilo de carbonato de sosa. Lo removían todo durante 2 horas y media a 60°C. Volvían a escurrir el producto, vertían sobre el hilo agua fría durante 2 horas, y, finalmente, se enjuagaba y se escurría todo en el hidro-extractor⁶²⁸.

La complejidad del proceso descrito explica, en parte, que el mayordomo de la sección comentase que “era un treball molt manual... treballaven 30 o 40 persones⁶²⁹”. El método de blanqueo se simplificó y varió con la entrada de maquinaria nueva y fibras nuevas en el tinte moderno, y pasó a realizarse mediante la aplicación de un baño con cloro o agua oxigenada. “La desaparició del tint vell va ser progressiva primer van treure les madeixes, després una altra cosa, ...”⁶³⁰.

Por el blanqueo no pasaban los tejidos teñidos de colores oscuros como el añil, por ejemplo. Los productos blanqueados eran almacenados en los depósitos del subterráneo, localizado al inicio de la nave de Acabados, donde hoy está el punto más oriental del espacio audiovisual de la Fábrica de les Arts⁶³¹.

Como explica uno de los gerentes, “las operaciones de tintura son muy variadas”, dependían del tipo de colorante que se aplicase y sólo guardaban en común que a los tejidos se les agregaba una materia tintórea.⁶³² Roca Umbert utilizaba los cuatro tipos de colorantes que podían aplicarse al algodón:

- Colorantes directos: por su estructura coloidal, necesitaban un mordiente, es decir, una substancia que se pegaba por un lado a la fibra y por otro al colorante, para que, de esa forma, se fijara el pigmento al filamento. En la fábrica de Granollers, concretamente, se usaba como mordiente un baño

⁶²⁸ Proceso de blanqueo, 1939, Control de producció, Fondo Roca Umbert (AMGR.).

⁶²⁹ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012.

⁶³⁰ Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 D, 11 de agosto de 2015.

⁶³¹ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 C, 14 de octubre de 2007. Luis, encargado, entrevista nº 34, 8 de octubre de 2007.

⁶³² Proyecto de depuración de las aguas residuales de su fábrica de Granollers, Barcelona, 17 abril 1961, UI 93, Plans i projectes, Fondo Roca Umbert, (AMGr.), p.14.

alcalinizado con carbonato sódico y cloruro sódico.⁶³³ Entre las ventajas de estos productos se encontraban la variedad de colores y matices que permitían, el bajo precio y el fácil uso. La desventaja era que los colores eran poco sólidos y, como los criterios empresariales apostaban por lo contrario, se utilizaban poco. Según datos de 1961, el consumo mensual de agua para teñir bobinas con estos colorantes directos fue de 50m³, y parece ser que, una vez utilizado el baño, no podía reutilizarse.⁶³⁴

- Colorantes sulfurosos: eran un compuesto de sustancias orgánicas, azufre y sulfuros alcalinos. Como no eran solubles en agua, se utilizaba una reacción química que daba origen a un leucoderivado, es decir, una materia derivada de los colorantes sulfurosos incolora y soluble en un medio básico. El algodón se sumergía primero en un baño de colorante, sulfuro sódico y agua. La fibra impregnada se oxidaba exponiéndola al aire, para que el color se fijara y dejara teñida la fibra. El colorante negro indo carbón era una excepción, porque se hacía soluble con el hidrosulfito sódico. Este baño duraba hasta dos años, sólo sobraba el agua del lavado y, al volver a teñir, había que añadirle más tinte y agua. A pesar de la durabilidad y la resistencia a la luz, a los agentes blanqueadores y al lavado, la poca solidez del color al unirse con lejía llevó a Roca Umbert a utilizarlos cada vez menos. De hecho podían pasar meses sin que los tintoreros usaran estos colorantes.⁶³⁵

- Colorantes Naftol: se formaban sobre la fibra. Primero, el algodón se introducía en un baño con el Naftol solubilizado con alcohol, sosa cáustica y agua, y luego se sumergía en otra cuba con nitrato sódico y ácido clorhídrico, mezcla que reaccionaba y creaba el ácido nitroso que transforma las **aminas** del algodón en **diazos**, el componente que necesita el Naftol para convertirse en colorante y teñir. El exceso de acidez se contrarrestaba con acetato sódico, y los obreros debían equilibrar ambas sustancias para conseguir una disolución con un pH de 4 a 5. El colorante Naftol resultaba caro, y por eso se utilizaba al máximo, dado que un baño permitía teñir varios pedidos. Como

⁶³³ Entrada "Flocculation", *The Free Dictionary by Farlex* [en línea]: <http://es.thefreedictionary.com/coloide>. [Fecha de consulta: 01/05/3015]: Fecha de actualización: 29/05/2015.

⁶³⁴ *Ibidem*.

⁶³⁵ Proyecto de depuración de las aguas residuales de su fábrica de Granollers, Barcelona, 17 abril 1961, Plans i projectes, Fondo Roca Umbert, (AMGR.), pg. 15. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012.

residuo, dejaba restos de alcalinidad y de ácido acético en el agua, que, al final del día, se echaba toda. Se necesitaban diariamente 875 m³ para teñir las bobinas, 700 m³ para los plegadores, y una pequeña cantidad para el tinte de madejas, que ya debía estar casi en desuso.⁶³⁶

- Colorantes Indraternos: Como el añil o colorante indigoide, teñían por oxidación. La fibra se introducía en una tina con colorante, agua, sosa cáustica e hidrosulfito sódico que hacía el colorante soluble al convertirlo en leucoderivado. El género absorbía la disolución y luego se oxidaba al aire para que los colorantes formaran el color y tiñieran el algodón. La solidez y la facilidad para teñir el colorante hacían que fuesen muy utilizados, a pesar que resultaban costosos porque, además, un baño sólo servía para uno o dos pedidos. La mayor parte del color lo integraba la fibra. El agua vertida al río tenía un aspecto muy claro, excepto los primeros cincuenta litros que contenían una pequeña cantidad de productos químico.⁶³⁷

En 1956, en el tinte antiguo el hilo una vez teñido era introducido en autoclaves, grandes ollas a presión que ayudaban a fijar el pigmento. Hervían el agua y luego la estabilizaban en 90°C para no dañar la fibra. Estas máquinas no eran automáticas, por tanto según el mayordomo, el oficial debía girar una palanca para que la máquina voltease la ropa y la máquina consiguiera el objetivo deseado cada 5 o 10 minutos. “Aquests [autoclaus] eren per tenyir i els demés per blanquejar o descruar, o sigui, treure-li el greix al cotó, perquè fos més fàcil de tenyir”. Estos grandes depósitos tenían capacidad para 100, 200 o 250 kilogramos de ropa, “Depèn del color i depèn del colorant. [...] llavors hi havia diferents [autoclaus] per blanquejar⁶³⁸”.

Una vez teñidas las coronas, estas se colgaban en unas barras que había en un cuarto llamado la estufa. Bajo las barras había unos carros. El cuarto podía cerrarse herméticamente y unos grandes ventiladores secaban las madejas. Acabado el secado los operarios depositaban el hilo en los carros y los llevaban a prensar. La prensa hacía unas pacas de unos 50

⁶³⁶ Proyecto de depuración de las aguas residuales de su fábrica de Granollers, Barcelona, 17 abril 1961, Plans i projectes, Fondo Roca Umbert, (AMGR.), pg. 15. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012., p.16.

⁶³⁷ Ibidem.

⁶³⁸ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012.

centímetros cuadrados. Con ellas las rodeteres hacían los rodetes⁶³⁹.

Como se ha comentado ya, la sección del ramo del agua fue renovada notablemente en los años de auge del textil, que coinciden con la liberalización de la economía y la implantación del taylorismo⁶⁴⁰. Entre las máquinas que se introdujeron –cuyo principal proveedor era la empresa alemana Thies GmbH & Co KG⁶⁴¹–, había tres aparatos de blanquear y hervir, dos de ellas de 800 y la otra de 1400; uno de mojar, hervir y enjabonar de 1400; un cargador; dos vaporadoras, una de 800 y otra de 1400; dos máquina de lavar niquelinas; seis aparatos de blanquear y hervir consistentes en autoclaves; cinco aparatos de acero inoxidable para teñir o jiggers; cuatro aparatos para diluir sosa; tres secadores; dos puentes grúa; cinco bombas de secado; un aparato de frío y un aspirador.

En aquel tinte moderno, los colorantes también se disolvían en agua en recipientes de diferentes medidas y a diferentes temperaturas, según la fórmula aplicada. El equipo del laboratorio de la fábrica se encargaba de preparar la información necesaria, para lo que, los técnicos, realizaban pruebas con maquinaria que reproducía las mismas tareas que la cadena productiva, pero a pequeña escala, y, luego, si era necesario, el mayordomo se encargaba de adaptarlo a las características a gran escala, puesto que muchos trabajadores ya estaban suficientemente preparados como para realizar las tareas de forma autónoma. “Era un treball que s'aprenia ràpid, en una o dues setmanes s'agafava la base [...] després tot eren variacions d'aquesta base, així no era tan monòton”⁴⁴.

Se solían utilizar recipientes de diferentes medidas en función de las dimensiones del pedido. El mayordomo explica que: “[en una] galleda, llavors li dèiem **cossis**, es posava el colorant que hi tocava per tenyir X. Clar aquell colorant era en pols. [...]”. También habían colorantes líquidos, pero era una

⁶³⁹ Modest, controlador de paros, entrevista nº 23 D, 11 de agosto de 2015.

⁶⁴⁰ BABIANO, José, *Paternalismo industrial y disciplina fabril en España (1938-1958)*, Madrid: Consejo Económico y Social, 1998. . MOLINERO, Carme y YSÀS, Pere, *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Madrid: Siglo XXI, 1998. DE RIQUER, Borja, “Franquisme, transició i democràcia”, en M. Risques, *Història de la Catalunya Contemporània*, Barcelona: Pòrtic, 1999.

⁶⁴¹ Relació de màquines agrupades per secció, 1970, UI 128, *Controls de producció*, Fons Roca Umbert, AMGr. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre d 2012.

minoría. “Doncs per lo que sigui no es dissolia prou bé. [...] S'agafava una pala que al capdavall feia una creu, [...] es posava aigua i [...] [a] remenar. I quan quedava bé el líquid i ben dissolt, llavors s'abocava a la caldera. [...]”. Otros colorantes necesitaban añadirle tres o cuatro productos antes de echarse en la caldera⁶⁴². El horario de trabajo de él era de 8 a 13 horas y de las 15 a las 20 horas para cubrir la supervisión de los turnos de trabajo, el de 6 a 14 horas y el de 14 a 22 horas⁶⁴³.

El tono del color en la tela o el hilo debía adaptarse a la muestra encargada por el cliente, y esta parte del trabajo era más laboriosa. Recuerda uno de los encargados que “en el tinte, 2x2 no son 4, siempre hace falta matizar el color”⁶⁴⁵. El mayordomo además de supervisar el trabajo atendía las incidencias, para poder hacerlo se había formado como técnico en tintura en la Escuela del Trabajo y luego la empresa le había enviado a aprender sobre los materiales en las compañías productoras de los colorantes en Alemania y Suiza⁶⁴⁴. A pesar de los inconvenientes, el 90% de los pedidos se realizaban dentro del plazo marcado, una o dos semanas, y el género producido se almacenaba en la fábrica como stock de la empresa, así que trabajo tampoco resultaba estresante⁴⁶.

En caso de enviar una prenda defectuosa, se devolvía a la fábrica y era la primera que debía reponerse. “Les devoluciones eren del 5%”⁶⁴⁵, en concreto según los datos de existencias en el almacén central de Barcelona muestran que de 30.844 piezas, había 2.634 taradas, es decir, el 8,5%⁶⁴⁶.

Tabla 19. Tiempo empleado en los distintos procesos productivos de tintura (en minutos)

⁶⁴² Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012.

⁶⁴³ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2012.

⁶⁴⁴ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2012.

⁶⁴⁵ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2012.

⁶⁴⁶ Existencias en el almacén de Barcelona a 31 de diciembre de 1965. Inventaris i documentació annexa als inventaris. Control de producció, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

	Número de hilo	Tintar	Aprestar	Rodetar	Total tiempo para realizar 100 kg.
Indraton	22	1484	930	2575	4989
Naftol	22	1305	930	2275	3310
Azul Hidrón	22	378			378
Negro Anilina	22	1112	1333	2575	5020
Blanco	Estándar				
Ovilleros		324			324
Plegadores		73			73

Fuente. "Comprovació del temps emprat en diferents processos de la producció tèxtil", 1960-1970, UI 218, *Control de producció*, Fons Roca Umbert, AMGr.

Cuando se trataba de avanzar pedidos para la próxima temporada y aparecían errores que, tras matizar el color, no se resolvían, había dos métodos para reducir al mínimo las pérdidas. El primero era teñir de color caqui para entregarlo al ejército, que no era tan exigente con el acabado como con la resistencia de la prenda. "Cada tres mesos hi havia una comanda de l'exèrcit"⁶⁴⁷, "el director deia que tenyíssim la roba de caqui per donar-la a l'exèrcit, total, aviat la trencarien pels genolls"⁶⁴⁸. El segundo método era tintar de negro, y "després el treball era dels marxants per col·locar tant de gènere negre"⁶⁴⁹, pero, por suerte, la moral nacionalcatólica imponía el luto obligatorio tras la muerte de un familiar, de modo que este producto salía tarde o temprano al mercado.

Los jiggers y los autoclaves nuevos fueron las máquinas decisivas en la renovación de la sección, porque automatizaron buena parte de los procesos más largos. Pasaron de ser llevados por dos personas con lentitud a poder encargarse una y a mayor velocidad. "Els jiggers consistien en dues grans banyeres plenes amb 2000 o 3000 litres d'aigua, on s'afegia el tint i el producte químic per fixar-lo a la roba. A la superfície hi havia un seguit de corròns"⁶⁵⁰, rodillos que sacaban el exceso de tinte y agua y uniformizaban el color.

A continuación, las piezas se depositaban en los autoclaves. Máquinas que a partir de 1964 también fueron utilizadas para fijar el tinte en las piezas de

⁶⁴⁷ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 C, 14 de noviembre de 2012.

⁶⁴⁸ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2012.

⁶⁴⁹ *Ibidem*.

⁶⁵⁰ Luis, entrevista nº 34, 8 de octubre de 2007. Francesc, entrevista nº 13, 5 de setembre 2007. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2012.

poliéster, un material que debía ser hervido a 130° C⁶⁵¹. Podía contener hasta 3.000 litros de agua y según la medida, en uno cabía 100 kilogramos de tejido, en cuatro de ellos 300 y hasta 400 en otro. Las máquinas trabajaban a una presión de 3 atmosferas. “Allò era una bomba [...] Lo que passa que cada tant havia de passar el calderer i el manyà a revisar-lo. I això ho feia l'encarregat: ‘Vigileu que tindrem un disgust’. Revisava, si algun per error havia canviat la pressió. [Per sort] no va passar mai res⁶⁵²”.

El mayordomo dice que “estàvem a 40° C, més o menys, l'atmosfera era com si estiguessin coent cigrons (...) a les naus, a l'hivern, s'estava bé, però a l'estiu feia molta calor⁶⁵³. Varios obreros del ramo del agua coinciden que en invierno estaban mejor en la fábrica que en casa, porque las máquinas calentaban el ambiente⁶⁵⁴. La unión del olor del agua hirviendo con algodón, colorantes, desengrasantes, acidos, sosa, etc., daban a la sección un olor característico. Explica el responsable de ella que: “Me'n recordo que deien que el tint feia olor de cigrons i mongetes bullides⁶⁵⁵”.

Los autoclaves nuevos necesitaban menos intervención humana. “Llavors tot ho feia la màquina. [...] Feia l'inversió del líquid”. Eso sí, la persona debía poner las barras con bobines o las piezas en el interior y cerrar. Poner los materiales con el portamaterias, supervisar y cada 5 o 10 minutos ver si había que añadir un poco más de alguna substancia. Luego debía vaciar el aparato y sacar el genero, según fueran bobinas o piezas tejidas se llevaban a la estufa o a los tendederos respectivamente⁶⁵⁶. Una vez teñido, el hilo se extendía en un tendedero (plano?) y, cuando estaba seco, se encolaba y se llevaba a los urdidores.

Una urdidora recuerda que en los años cincuenta recuerda que: “els colors del tint tots tenien un número, Roca Umbert utilitzava molt el 22, que era un blau claret, a l'empresa li va costar molt tenyir el fil, al principi el fil era tenyit per fora,

⁶⁵¹ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012.

⁶⁵² Ibídem. Francesc, contraмаestre, tintorero y encargado, entrevista nº 13, 5 de septiembre de 2007.

⁶⁵³ Manel Margall A.

⁶⁵⁴ Cladellas, Lopez, Francesc, contraмаestre, tintorero y encargado, entrevista nº 13, 5 de septiembre de 2007.

⁶⁵⁵ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012.

⁶⁵⁶ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012. Francesc, contraмаestre, tintorero y encargado, entrevista nº 13, 5 de septiembre de 2007. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 A, 8 de agosto de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 de octubre de 2007.

com pintat, a vegades es trencava un fil i es veia com per dins era blanc, altres vegades era tenyit per un costat, però no per l'altre”⁶⁵⁷.

Una vez teñida la ropa, pasaba por el tren de lavado, del que un mecánico recuerda que “un tren de rentat [...] portava vuit o nou barques, divuit corròns així de tres metres d'amplada. [...] la roba, quan venia de tenyir, s'havia de rentar abans que passés a plegar-la”⁶⁵⁸. Una vez lavada era llevada a los tendedores. Cuando ya estaba seca ya podía prepararse para llevarse a la máquina de plegar. Los *llangardaixos* se utilizaban para enrollar las piezas y las contenían en una gran bota, con la cual cosa se facilitaba el transporte y la tarea en la máquina de plegar⁶⁵⁹. Los plegadores llenos de hilo que había que retornar a la quadra nova para que fueran encolados y luego tejidos eran trasladados por la sección gracias al uso de un ternal. Luego con la ayuda de una grúa se elevaban hasta el primer piso donde estaban las máquinas de encolar⁶⁶⁰.

Con la renovación tecnológica también se introdujeron sistemas de seguridad e higiene más adelantados, a pesar de que no se pudo reducir el nivel de ruido de las máquinas: “si als telers el soroll era 10, al tint era 7,5. Escoltaves un uuuuuuuuuuh continu, però aviat ni l'escoltaves, parlant fort ens enteníem. Abans la gent parlava molt fort, perquè s'acostumaren a fer-ho a la fàbrica”⁶⁶¹. Sin embargo, se mejoraron los sistemas de prevención de intoxicaciones al colocarse extractores sobre las zonas de disolución⁶⁶². Antes, en el tinte antiguo, sólo los operarios que teñían en negro disponían de botellas de leche para tomar como desintoxicante⁶⁶³, pero, “a pesar de ello, la prevención de riesgos laborales aún estaba muy lejos del desarrollo actual y no

⁶⁵⁷ Anònima, urdidora, entrevista nº 48, 14 de diciembre de 2011.

⁶⁵⁸ Esteve, mecánico, entrevista nº 73 A, 7 diciembre 2012.

⁶⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁶⁰ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012. Antonio, operario de los aprestos, entrevista nº 69, 14 de noviembre de 2012.

⁶⁶¹ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007.

⁶⁶² Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 A, 2 de octubre de 2007. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. José, acabados y encargado, entrevista nº 18, 13 de septiembre de 2007.

⁶⁶³ Josep, operario del ramo del agua, entrevista nº 6 A, 10 de agosto de 2007.

se pudo evitar que, durante la transición, se detectasen dos casos de cáncer de testículos que costaron la vida a los compañeros”⁶⁶⁴.

5.2.2. El problema del agua, la prioridad a resolver por Roca Umbert en Granollers

Como explica Mireia Freixa al hablar del caso del Vapor Aymerich, Amat i Jover de Terrassa, el consumo de millones de litros de agua a diario en las fábricas textiles, era, básicamente, para proveer a la sección de tinte⁶⁶⁵, motivo por el que era conocida como el ramo del agua. En el caso de Roca Umbert S.A., su alto consumo diario puede saberse gracias a que quedó constancia de ello en el estudio relativo al proyecto de depuración de las aguas residuales que le exigió el Ayuntamiento de Montornès del Vallès para conocer su proyecto de aprovechamiento de parte del caudal del río Mogent a su paso por esta localidad.

Tabla 20. Consumo de agua de la fábrica Roca Umbert en Granollers, 1960

Usos	Cantidad agua consumida (en m ³)
Domésticos	
1.000 trabajadores a 0,1 m ³ /día y persona	100
Relacionados con la fabricación de tejidos	
Blanqueo	726
Tinte	65
Lavado de tinte	585
Mercerizado	2
Apresto	27
Subtotal	1405
Mantenimiento de las instalaciones	
Refrigeración del compresor para tintes	48
Refrigeración del climatizador de los telares Sulzer	159

⁶⁶⁴ Josep, operario del ramo del agua, entrevista nº 6 A, 10 de agosto de 2007.

⁶⁶⁵ Freixa, Mireia. “El vapor Aymerich, Amat i Jover, Modernisme i arquitectura industrial”, en Ll. Virós, *La indústria tèxtil. Actes de les Ves Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*, Barcelona: Marcombo, 2005, p. 402.

Subtotal	207
Aguas limpias que no se vierten	
Caldera de vapor	80
Climatizador nave hilaturas	8
Subtotal	88
TOTAL	1800

Fuente. "Proyecto de depuración de las aguas residuales de su fábrica de Granollers, Barcelona", 17 abril 1961, *Plans i projectes*, Fondo Roca Umbert, (AMGR.), pp. 23-24.

Para satisfacer la demanda de agua que les suponía este consumo, la empresa buscó diferentes recursos. La opción por la que abogaron la primera y la segunda generación de la saga fue aprovechar la riqueza acuífera de Granollers, una ciudad que, según el geógrafo granollerense Llorenç Peláez, tenía una importante cantidad de minas de agua subterránea⁶⁶⁶. No fue casual que la fábrica estuviese ubicada junto a la riera Congost y que dentro de los terrenos de propiedad de los fabricantes hubiese abundantes pozos⁶⁶⁷, y, además, la familia compró, mediante intermediarios, los terrenos cercanos a la fábrica, y, en 1960, sólo el espacio dentro de la muralla tenía una superficie de 189.000 m²⁶⁶⁸. "El amo de can Kiko nos hacía el favor de hacerse pasar por el comprador de los terrenos, porque los campesinos, de haber sabido que se los vendían a mi padre [Josep Maria Roca-Umbert], nos los habrían vendido a un precio mucho más alto. Así podíamos comprar al precio de mercado. La sorpresa era para los propietarios cuando veían a mi padre o a mi tío [Joan Casals] al firmar"⁶⁶⁹.

La empresa compró las propiedades para explotar los pozos, pero también le interesaba los campos, ya que, los empresarios, conscientes de que la agricultura era el medio de vida de los antiguos propietarios, les ofrecían la posibilidad de seguir cultivando a cambio de un alquiler bajo, y les cedían un

⁶⁶⁶ Peláez, Llorenç, "El Subministrament i eliminació d'aigües a Granollers (1881-1930)", en *Lauro. Revista del Museu de Granollers*. Granollers, núm. 17 (diciembre 1999), pp. 19-34.

⁶⁶⁷ El estudio hidrográfico de las aguas subterráneas de la fábrica, localiza 19 pozos en las propiedades de los empresarios entorno a la factoría. "Estudi Hidrogràfic de les aigües subterrànies de la fàbrica de filatures i teixits de cotó i els voltants de la ciutat de Granollers i província de Barcelona", 1953, *Plans i projectes*, UI 102, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁶⁶⁸ Esteban, gerente, entrevista nº 47 B, 28 de septiembre de 2010.

⁶⁶⁹ *Ibidem*.

horario de riego y, en algunos casos, hasta un puesto en la fábrica, como ocurrió con los masoveros de Can Corts o la masia de las Tres Torres⁶⁷⁰.

El mismo proyecto de depuración explica que el agua para uso doméstico se vertía directamente a la cloaca municipal; la utilizada para el mantenimiento de las instalaciones se obtenía de los pozos de los terrenos de Roca Umbert, de los que también salía el agua utilizada para la caldera y el climatizador de la hilatura. A pesar de que las pérdidas de una caldera habitualmente rondan el 50%, el otro 50% se recuperaba mediante la condensación a través del refrescador⁶⁷¹.

Los Roca-Umbert, desde los años cuarenta, tuvieron bastante influencia en Montornès, ya que fueron de los principales contribuidores fiscales del municipio y de los mayores participantes en la reforma de la parroquia⁶⁷². La fábrica no estaba tan alejada del río Mogent, en el barrio conocido como el Raval, por lo que la familia buscó la manera de conseguir firmar un acuerdo de cesión de parte del cabal. Las conversaciones se iniciaron en 1948⁶⁷³, pero no fueron prioritarias porque los pozos cercanos a la factoría aún proporcionaban suficiente agua.

A principios de los años cincuenta, en Can Xarlet, Canovelles, se encontró un pozo con millones de litros de agua, y, desde el 1 de julio de 1953⁶⁷⁴, Roca Umbert acordó con su propietario, Joan Gausachs, la provisión de agua de su pozo a razón de 100 m³ diarios a cambio de 1,40 pesetas el metro cúbico. Los caldereros se encargaron de instalar las bombas para extraer el agua y distribuirla por la fábrica, la tubería de 100mm, la llave de

⁶⁷⁰ Esteban, gerente, entrevista nº 51 C, 18 de febrero de 2013. Jaume, contraamaestre y encargado, entrevista nº 54, 7 de septiembre de 2012. Anna, tejedora, entrevista nº 56, 13 de septiembre de 2012.

⁶⁷¹ El estudio hidrográfico de las aguas subterráneas de la fábrica, localiza 19 pozos en las propiedades de los empresarios entorno a la factoría. "Estudi Hidrogràfic de les aigües subterrànies de la fàbrica de filatures i teixits de cotó i els voltants de la ciutat de Granollers i província de Barcelona", 1953, UI 92, *Plans i projectes*, Fons Roca Umbert, AMGr. Esteve Circuns.

⁶⁷² Contribución Montornès. TB Contribución para la parroquia (Cela, "Els Rumbs, més que empresaris a Montornès").

⁶⁷³ Projecte d'encreuament de la carretera de Montmeló a Granollers per unes canonades de conducció d'aigües de la fàbrica de Granollers, plans i projectes, UI 93, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). "Còpia del padró aprofitada per la parròquia per vehicular donatiu de la reconstrucció de l'església i la rectoria". Dins: Padró de contribuents, Contribució territorial, 1946, (AMMV.).

⁶⁷⁴ Contrato de arriendo de suministro de agua, suministrament d'aigua i de l'electricitat, UI 92, julio 1953, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

paso y el contador⁶⁷⁵. El acuerdo se fue renovando anualmente, pero la empresa, a sabiendas de que el pozo, a pesar de tener millones de metros cúbicos, se gastaría, buscó otras formas de proveerse de agua⁶⁷⁶.

Entre 1956 y 1961, la remodelación del tinte aceleró la búsqueda de recursos hídricos en abundancia, y la empresa cedió los terrenos necesarios para construir la zona deportiva y las viviendas sindicales en la ciudad, a cambio de asegurarse el control de los acuíferos que se encontraran bajo esas parcelas⁶⁷⁷. En 1958, Roca Umbert proyectó la creación de un pozo en un terreno al otro lado de la estación de Granollers de la línea de França⁶⁷⁸, y contrató los servicios de perforación de Ibérica de Sondeos S.A.⁶⁷⁹.

Ambas compañías pactaron que los caldereros y los electricistas creasen la canalización desde la fábrica hasta el terreno y el espacio habilitado para que la empresa perforadora pudiera realizar sus tareas cómodamente. Uno de los electricistas lo recuerda como uno de los trabajos más interesantes que pudo hacer en la fábrica: “Allà hi vam portar, els paletes i els calderers, vam muntar una tuberia, de tubo d'uralita, des de la fàbrica fins allà dalt [...] Vam posar un cable de plàstic i cada sis metres un empalme [...] es va fer corrent allà mateix amb un grup generador de 150 CV [...] Aleshores primer es va enviar aigua i corrent allà per la companyia que havia [de] fer les perforacions”⁶⁸⁰.

La compañía perforó y perforó, pero sólo obtuvo una pequeña cantidad de agua al superar los 900 metros de profundidad. A partir de entonces, Roca Umbert puso más empeño en conseguir la concesión de agua del río Mogent y estudiar su traída. Los gerentes pactaron con el ayuntamiento de Montornès del Vallès la adquisición de 17.361 litros por segundo durante 16 horas, el

⁶⁷⁵ “Sota la fàbrica hi havia molts túnels per la canalització d'aigua”. Josep, oficial ramo del agua, entrevista nº 6 A, 10 agosto 2007.

⁶⁷⁶ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Esteve, electricista, entrevista nº 73 A, 7 de de 2012.

⁶⁷⁷ Garriga i Andreu, Joan. Franquisme i poder polític a Granollers. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004.

⁶⁷⁸ Sol·licitud a l'Ajuntament de Granollers i a la Renfe pel pas de conducció d'aigua i electricitat pel clavegueram i permís per obrir una casa sota la via, febrero 1958, UI 147, Expedients i documents tècnics, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁶⁷⁹ Ibídem.

⁶⁸⁰ Esteve, mecánico, entrevista nº 73 A, 7 de diciembre de 2012. Ricard, administrativo, entrevista nº 5 B, 14 de noviembre de 2014.

equivalente a un 1.000.000 de litros diarios de agua. Además del pago de la concesión, Roca Umbert se comprometió a retornar el 10% del agua recogida, es decir, 1.000 m³, *depurada* a Montornès. Se hace hincapié en el *depurada* porque la empresa proyectó la construcción de una depuradora en abril de 1961, que pasó a ser una realidad tras la firma del contrato con el ayuntamiento⁶⁸¹, a pesar de que varios testimonios recuerdan que nunca la vieron en funcionamiento a excepción de los días de inspección⁶⁸², porque a la compañía le salía más a cuenta llenar los pozos vacíos bajo la fábrica con el agua sucia y enviar al río Mogent agua de los pozos en activo.

El responsable del tinte recuerda una anécdota bastante significativa de cuán convincente era la artimaña: “uns veïns del Raval em van dir que sí que funcionava bé la depuradora, perquè ells anaven a agafar aigua a la sortida de la tuberia que venia de la fàbrica i l'aigua era ben bona. I com no anava a ser-ho (riu), si era aigua de pou. Com era informació confidencial, jo no vaig explicar-los mai la veritat”⁶⁸³.

El proyecto del río Mogent empezó a estudiarse en 1960, pero no se empezó a trabajar en él hasta septiembre de 1964. El 1 de enero, Roca Umbert S.A. finalizó el contrato de cesión de agua con Joan Gausachs, y las obras hubiesen empezado antes de no encontrarse con la necesidad de pactar con RENFE el paso subterráneo de la canalización bajo la vía del ferrocarril de Francia⁶⁸⁴, pero, una vez conseguido el permiso, la organización de la construcción de la doble tubería se puso en marcha.

Las evidencias del inicio de las obras se encuentran en una carta de reclamación del 13 de septiembre de 1964, firmada por Dolores de Palou, propietaria de Can Masferrer de Montornès, en la que se queja de que los obreros, al hacer las zanjas, le habían destrozado algunos pinos y exige que se

⁶⁸¹ Proyecto de depuración de las aguas residuales de su fábrica de Granollers, Barcelona, 17 abril 1961, UI 93, Plans i projectes, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁶⁸² Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012. Mecánico, entrevista nº 73 A, 7 diciembre 2007.

⁶⁸³ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 B, 13 de noviembre de 2012.

⁶⁸⁴ Proyecto de cruce de la carretera de Montmeló a Granollers en el kilómetro 4 y del ferrocarril de Barcelona a la Frontera francesa por Granollers entre los kilómetros 131 y 132 por unas tuberías de conducción de aguas de su Fábrica de Granollers, realizado por el ingeniero Manuel Conde Cabeza, 1961, UI 93, Plans i Pojectes, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

planten otros. La continuidad de las obras sin imprevistos parece constatar que la demanda de Dolores fue atendida⁶⁸⁵. Por otra parte, Francesc Monràs, uno de los caldereros que intervinieron en la construcción, recuerda que la obra se prolongó seis meses, dato que ratifica el documento de presupuesto en que se indica que los empleados de Roca Umbert trabajaron entre el 29 de noviembre de 1963 y el 19 de junio de 1964⁶⁸⁶. Desde ese momento hasta el cierre de la factoria, el río Mogent fue la principal fuente de provisión de agua de la fábrica.

Josep Maria Roca-Umbert siguió los consejos de la consultora Gherzi Zurich Organisation y, a la hora de proyectar la reestructuración de la empresa, estudió la posibilidad de resituar la producción en un lugar con mayor provisión de agua. Probó primero en Mora de Ebre, como explicaba su hijo, y como lo indica la participación de Roca Umbert en la Agrupación de Regantes de esa localidad⁶⁸⁷., pero, finalmente, prefirió aprovechar la experiencia de parte de la plantilla de Granollers, y situarla en la Batlloria, una pedanía cercana, en la ribera del Tordera⁶⁸⁸. Pero esos episodios de la historia de la empresa ya son mucho más recientes y quedan fuera del ámbito de esta investigación.

5.3. El taller mecánico

En los primeros años de su historia, Josep Umbert y Compañía dependió, como otras marcas locales, del servicio mecánico de la fundición local de los hermanos Trullàs⁶⁸⁹. De modo que, el propietario, así que pudo, invirtió en la creación de un taller mecánico autónomo que, si bien la inversión

⁶⁸⁵ Carta de Dolores de Palou, incluida en el Projecte i expedient de l'enviament d'aigües de Montornès del Vallès a Granollers", 1961, *Expedients i documents tècnics*, UI 147, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁶⁸⁶ Pues consta el presupuesto de la nómina de los albañiles de esa semana. "Pressupost de la conducció d'aigua de Vilanova, Expedients i documents tècnics, julio 1964, UI 147, Expedients i documents tècnics, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁶⁸⁷ Libro de Diario, 1962, Fons Roca Umbert, nº 357, (ANC.).

⁶⁸⁸ Gerente, entrevista nº 47 B, 28 septiembre 2010. Marcel·lí, administrativo, nº 29 B, 8 de octubre de 2007. Mayordomo, 3 A, 8 agosto 2007.

⁶⁸⁹ Sesé, Jaume. La memòria d'un segle (1950-2000). 2ª part. Barcelona, 2000, pp. ??

fue alta, le compensó por el ahorro de tiempo, costes y, sobre todo, por mantener mejor la maquinaria, ya que “el manteniment regular era la clau per fer que les màquines anessin bé i el procés productiu funcionés sense aturades”.⁶⁹⁰

El primer jefe mecánico, el Sr. Homs, procedía de la fábrica de Monistrol, pero era *fill* de Gironella, un municipio con una larga tradición textil,⁶⁹¹ y fue uno de tantos obreros formados en las colonias industriales catalanas que fueron contratados en la fábrica granollerense y contribuyeron a dar calidad a los productos de la marca. Homs se responsabilizó de formar a un equipo de mecánicos de plancha, piezas y vidrio que luego complementó con caldereros, fontaneros, carpinteros y albañiles –que fueron los únicos, estos últimos, contratados por una empresa externa, Baró S.A.–. (¿Y no había electricistas? Porque más adelante sí que los nombras) Este equipo construyó, entre otras, la estación térmica, las chimeneas, las nuevas naves industriales, la instalación eléctrica de los telares automáticos y los Sulzer, los humidificadores de las *quadres*, y adaptó las calderas al uso del fuel. Para todo ello, asistió al equipo Joan Casals Roca-Umbert en calidad de ingeniero, eventualmente su homólogo José Valhe, o los arquitectos municipales.⁶⁹²

Comenta un antiguo fontanero que, en el día a día en su trabajo, “nosaltres depeníem de les averies; a més a més de què fèiem instal·lacions. Doncs, posem pel cas, a tota l'empresa hi havia unes instal·lacions que des de la porteria, des del despatx, t'avisaven, t'avisaven que hi havia una averia. Tu havies d'anar perquè hi havia un servei de telèfons instal·lats per tota la fàbrica. En cada secció hi havia un telèfon i en cada secció hi havia un quadro de

⁶⁹⁰ Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 septiembre 2007. El Vallès, 22 junio 1959. La Vanguardia Española, 17 junio 1959, p. 23, La Vanguardia [en línea]: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1959/06/16/pagina-23>. [Fecha consulta: 20 octubre 2013]. Fecha actualización: 21 octubre 2013.

⁶⁹¹ Antoni, mecánico, contra maestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012. Terradas Saborit, Ignasi. *La Qüestió de les colònies industrials: l'exemple de L'Ametlla de Merola*. [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 1994, pp. ???

⁶⁹² Entonces la empresa se acogió a dos planes estructurales: el primero, en 1976, tuvo un carácter voluntario e implicó también un pequeño número de pre-jubilaciones, la de unos 149 obreros aproximadamente. El perfil de los despedidos debió parecer más aceptable al Ministerio de Trabajo franquista. El segundo plan fue aprobado tras los Pactos de la Moncloa y, a pesar de la contestación, controlada por los sindicatos para que no se generase una oleada de solidaridad que implicase una movilización masiva, como se había acordado, fue aplicado en mayo de 1978. Implicó el despido de 411 obreros. En ambos casos, los obreros recibían una indemnización y 2 años de prestación de desempleo. Pla de reestructuració, 1977-1978, Plans de reestructuració, UI 143, Fons Roca Umbert, (AMGR.).

números. [...]” –que, en caso de ser para un mecánico en concreto, éste veía su número y una T– “Llavors tu havies d’anar a aquella màquina que s’havia espatllat, intentar reparar-la quan més aviat millor, porque la màquina no podia estar parada. I llavors tornar si estaves fent una instal·lació o estaves engrassant un motor, porque els motors, cada any s’havien d’engrassar tots. I de motors n’hi havia 1.800 d’instal·lats”.⁷³.⁶⁹³ Cabe matizar que el inventario de motores de 1958, es decir, pocos años antes de la fuerte renovación tecnológica, era sólo de 736. La diferencia entre la cifra del testimonio puede derivar de la dificultad de recordar números exactos tras más de veinte años lejos del trabajo en la fábrica, o, quizás, por referirse a una etapa más cercana en la que se añadieron nuevas máquinas.

Entre las tareas de los mecánicos también estaban la producción de recambios, el montaje de aparatos –entre ellos los dispositivos para automatizar las máquinas antiguas, como los paraurdimbres– o la recuperación de los antiguos motores de los telares automáticos que se habían quemado. “Los motores quemados se recuperaban porque, si no, hubiésemos financiado a nuestra competencia, puesto que cualquier mecánico podía comprarlos baratos, repararlos y hacernos la competencia”⁶⁹⁴. Simultáneamente, otros mecánicos construían telares automáticos, cosa que favoreció que su número creciera rápidamente. “Llavors els telers se'ls feien a Roca Umbert mateix. Vam imitar el sistema d’un teler suís, els Rutis, vam fer motllos i les fundicions a Can Trullàs i a Can Margall, ens fonien peces de mostra, a la manera i altres tallers mecànics feien la resta de peces i anaven muntant telers, i anaven engegant [...], vam arribar a doblar el nombre de telers automàtics”.⁶⁹⁵

Los mecánicos disponían del material necesario para soldar, planear, taladrar, fresar, limar las piezas, etcétera. Josep, uno de los técnicos, recuerda que “amb un soplet d’autogen vaig fer tots els aros de la xemeneia. Els paletes van fer l’estructura de maó”,⁶⁹⁶ y su contribución a la obra consistió en hacer 565,94 metros de soldadura que le supusieron 430 horas y 45 minutos de

⁶⁹³ Controlador de paros, entrevista nº 1 A, 30 julio 2007. Administrativo, entrevista nº 4, 9 agosto 2007. Gerente, entrevista nº 51 C, 18 febrero 2013.

⁶⁹⁴ Esteban, gerente, entrevista nº 51 C, 18 de febrero de 2013.

⁶⁹⁵ Esteve, mecánico, entrevista nº 73 A, 7 de diciembre de 2012.

⁶⁹⁶ Josep Pérez, entrevistado por Berta, 2007, Fondo de Fuentes orales, (AMGR.).

trabajo, y para los que necesitó 200 kilos de carburo, 18 botellas de oxígeno, 4,5 de autógeno y 1950 electrodos.

Hasta llegar a ese punto, Josep y otros de sus homólogos vivieron un largo aprendizaje ya que, como se ha podido ver, la formación como mecánico fue casi únicamente práctica hasta los años sesenta. El trabajador nuevo entraba con 14 o 15 años como aprendiz y sin ningún conocimiento previo, y lo primero que hacía era llevar la caja de herramientas al oficial e iba conociendo y aprendiendo el nombre de las herramientas al pasárselas, porque se encontraban con una multitud de las que nunca habían oído hablar. Era una tarea frustrante para el joven y que exigía paciencia por parte del adulto, puesto que rara vez se correspondía el utensilio entregado con el solicitado. Pasados unos días, los chicos podían empezar a tener alguna noción a través de la observación, y poco a poco intervenían en las reparaciones como ayudantes, hasta que los titulares podían encargarse de pequeñas reparaciones con menos supervisión cada vez, aunque no era sino tras un período de 3 o 4 años de aprendizaje que ya eran capaces de realizar reparaciones de forma autónoma.⁶⁹⁷

El caso de Roca Umbert no era excepcional, sino que, en la misma ciudad, la labor de los mecánicos de Hilados y Tejidos Comas era similar, y la rivalidad entre las firmas también se reproducía entre los técnicos. “Els contramestres de Can Comas eren millors que els de Ca l’Umbert. Hi havia més nivell, segur. De l’empresa, sortia gent preparada per anar a tot arreu. Érem la cantera”⁶⁹⁸.

Dentro del taller, los electricistas vivieron la rápida implantación de maquinaria cada vez más automatizada como un proceso de aprendizaje constante de la nueva tecnología. “Quan hi vaig entrar a treballar, a Roca Umbert hi treballava molta gent. Tot era manual [...] Amb el pas del temps, la

⁶⁹⁷ Antoni, mecánico, contramaestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012. Jaume, mecánico, entrevista nº 41, 18 de octubre de 2007.

⁶⁹⁸ Sebastià Herms i Costa, entrevistado por Paco Monja. Monja, Paco, “La industria tèxtil a Granollers”, en *Número extraordinari de Festa Major 1995 de la Revista del Vallès*. Granollers] Barcelona: Revista del Vallès, 1995, p. 25.

feina d'electricista cada cop es feia més difícil, s'anava automatizant”,⁶⁹⁹ y los controles ocupaban cuadros de mayores dimensiones cada vez.

Los carpinteros, por su parte, fabricaban “cavalls [encavallades] de melis i el sostre, per muntar les bigues van uns taulons, tot era melis entre cavall i cavall i van taulons i van unes jates. Els hi feien tota la teulada nova, feien el mobiliari de les oficines”.⁷⁰⁰ Estos especialistas también hacían reformas en la segunda residencia o el yate de la familia de empresarios. El oficio de carpintero comportaba múltiples riesgos, porque las máquinas de serrar a veces se quedaban trabadas y, al liberarse de golpe, podían ocasionar grandes cortes o amputaciones de miembros. “Al meu encarregat li faltaven tres dits i a mi, mira, em va tallar la mà una serra que es va sortir de l'eix”.⁷⁰¹

Los carpinteros estaban expuestos a muchos riesgos laborales, pero los mecánicos tampoco estaban exentos de padecer golpes, caídas, cortes, quemaduras o electrocuciones, en este caso un riesgo invisible contra el cual sólo existía un remedio: estar muy atento. “Una secció que el dissabte a la tarda no treballaven [...] Vaig posar l'interruptor [...] Va sortir una flamarada per l'esclotxa que em va cremar la mà, [...] em vaig equivocar! Estava ben posat l'interruptor i el vaig engegar, però al fer [...] voltar en un sentit i fer girar en l'altre [el ventilador], els fusibles no van aguantar i llavors l'arc es va cebar (¿es correcto?) a l'interruptor”.⁷⁰²

Los obreros aprendieron a evitar los accidentes con el sentido común y la propia experiencia o la de otros, como da muestra de ello un aumento de la siniestralidad con la entrada de nueva maquinaria y, como registra el libro sobre accidentes de trabajo entre 1957 y 1959, un descenso de la misma con el paso del tiempo. Los empresarios suponían que era una circunstancia que se podía dar con la renovación tecnológica y la introducción del taylorismo en la fábrica y, de la demanda de reducir los accidentes, surgió la Ley de Accidentes

⁶⁹⁹ Esteve, mecánico, entrevista nº 77 B, 25 de marzo de 2013.

⁷⁰⁰ Andreu, carpintero, entrevista nº 24, 20 de septiembre de 2007.

⁷⁰¹ Ibídem.

⁷⁰² Esteve, mecánico, entrevista nº 73 B, 25 de marzo de 2013.

de Trabajo.⁷⁰³ Los patrones continuaron comprometidos a hacerse cargo del coste de la recuperación de los trabajadores, un derecho adquirido que el régimen no se atrevió, o no quiso, cambiar. Roca Umbert lo hizo a través de la Mutua Catalana de Accidentes.⁷⁰⁴

Rara vez los riesgos laborales desembocaban en accidentes graves. Si, como explica Colin Renfrew, el trabajo deja su marca en el cuerpo, como puede verse en los yacimientos arqueológicos,⁷⁰⁵ la secuela más común del trabajo en el taller fue la pérdida de nivel de audición, a la larga, por estar expuesto continuamente al ruido. “Al taller sempre hi havia xivarri, quan un mecànic no picava ferro, un fuster serrava fusta o un soldava, etc., tot era el mateix món”.⁷⁰⁶

Los caldereros o fontaneros eran los mecánicos encargados de las instalaciones de vapor, calefacción, humidificación y agua. En gran parte, se encargaban del mantenimiento de la estación térmica, que generaba la energía necesaria para el funcionamiento de la fábrica, como se verá más adelante. La tarea habitual, igual que para los electricistas, era preparar instalaciones. Además, debían atender las fugas de agua o vapor con trozos de plancha que tenían que soldar o con diferentes tipos de arandelas y agarraderas para sellar las tuberías. Esos recambios se los construían ellos mismos en el taller, donde tenían sopletes y el equipo de herramientas necesario para darle la forma precisa a la plancha: muelas, cilindros, perforadoras, sierra mecánica, cortadoras de plancha, etcétera.⁷⁰⁷ Entre sus obras, destacan la creación de una tubería de más de un kilómetro de largo que unía la fábrica con el pozo al otro lado de los terrenos de la estación de RENFE, o la construcción de la

⁷⁰³ Orden de 22 de junio de 1956 por la que se dictan normas para la aplicación del artículo 195 del Reglamento para ejecución del de la Ley de Accidentes de Trabajo, aprobada por Decreto de esta misma fecha. Boletín Oficial del Estado núm. 197, de 15/07/1956, página 4643. Departamento: Ministerio de Trabajo.

⁷⁰⁴ La Vanguardia Española. Barcelona: [en prensa], miércoles, 20 de junio de 1956, p. 20.

⁷⁰⁵ Renfrew, Colin. *Arqueología: teoría, métodos y práctica*. Madrid: Akal, 1993, pp. ???

⁷⁰⁶ Andreu, carpintero, entrevista nº 24, 20 de septiembre de 2007.

⁷⁰⁷ Esteve, electricista, entrevista nº 73 A, 7 de de 2012. Antoni, mecánico, contraamaestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012.

doble conducción de agua desde el río Mogent, que superaba los cuatro kilómetros cada una.⁷⁰⁸

Junto al taller estaban los recambios, una auténtica ferretería dentro de la misma fábrica. Allí, en la taquilla de un pequeño almacén, había un trabajador que despachaba las piezas y hacía pedidos de material que se necesitaba. Debía llevar un control exhaustivo de las existencias de los materiales para que así nunca faltase de nada y la sección no supusiera un coste excesivo al tener que comprar algunas piezas fuera.⁷⁰⁹

En septiembre se iniciaba el año laboral en la fábrica, y era el mes en que los caldereros y mecánicos supervisaban y atendían las reparaciones necesarias. Así que, durante los diez días de vacaciones pagadas que les correspondían entonces a los trabajadores –aparte de algunos domingos–, el taller no se detenía.

5.5. La estación térmica

El proceso productivo estaba distribuido de forma que la provisión de energía fuese lo más sencilla posible. Las *quadras* largas eran la tipología de edificio que más se adaptaba a la distribución de energía mecánica mediante los árboles de transmisión o embarrats,⁷¹⁰ y también eran útiles para la instalación eléctrica presente en los telares automáticos. La nave que contenía los Sulzer era más cuadrangular por el ancho y número de las máquinas.

⁷⁰⁸ Projecte de depuració de les aigües residuals de la fàbrica Roca Umbert de Granollers, 1960, Plans i projectes, UI 93, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁷⁰⁹ Jaume, contraatastre, operario del recambio y del ramo del agua, entrevista nº 53, 6 de septiembre de 2012.

⁷¹⁰ Francesc, contraatastre y encargado, entrevista nº 42, 19 de octubre de 2007. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4, A, 8 de agosto de 2007.

La estación térmica era el lugar donde se adaptaba la energía eléctrica – adquirida en FECSA y Estabanell y Pahissa– a las necesidades de locomoción, iluminación, calefacción y humidificación de la fábrica.

Esteve Terrades explica que “hi havia una entrada de 6.000 volts. Ells entraven a 15.000, llavors la rebaixaven a 6.000, i Roca Umbert tenia sis transformadors que transformaven a 220 o 380 [volts]. Llavors, com encara no hi va haver prou amb això, es va fer una altra entrada de tensió i aquesta a 25.000. Directament a 25.000. I aquest només donava una part i prou, perquè amb el corrent que n'hi havia, n'hi havia prou. [...] [Els] transformadors eren de 600 cabees i un de 380. Compta els kilowats que es gastaven! I això era les 24 hores del dia, s'ha de dir”.⁷¹¹ En el año 1963, el consumo diario llegó a los 2.954 Kwh.

Las calderas y motores de la Térmica solventaron las restricciones durante los años cincuenta. “Llavors [a finales de los 1950] encara hi havia restriccions i, per exemple, hi havia dos dies de restriccions, doncs van fer un contracte amb FECSA. Llavors FECSA era la companyia elèctrica que hi havia aquí. I van fer un contracte amb FECSA, o sigui, que FECSA tenia una línia directa que anava de la central a Roca Umbert. Només donava corrent a Can Trullàs. Can Trullàs i Roca Umbert. El dia que hi havia restriccions anaven a Can Trullàs a l'hora del de matí [a primera hora del matí] i treien la corrent. I Roca Umbert tenia corrent normal i treballaven tota la fàbrica amb la corrent normal. Els dos dies que hi havia restricció. La setmana següent, Roca Umbert engegava la caldera i feia anar quatre dies la Térmica”.⁷¹²

El restablecimiento del flujo normal de electricidad, a partir de 1960, le permitió a Roca Umbert gozar de cierto grado de autonomía energética. En 1963, produjo 641.344 Kwh y sólo tuvo que adquirir 436.741 Kwh de empresas externas.⁷¹³ Varios mecánicos confirman un fragmento del testimonio de uno de

⁷¹¹ Esteve, electricista, entrevista nº 73 A, 7 de de 2012.

⁷¹² Esteve, electricista, entrevista nº 73 A, 7 de de 2012.

⁷¹³ Estadístiques i estudis de control de producció de les fàbriques de Roca Umbert, S.A., 1963-1976, Control de producció, UI 240, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

sus compañeros en el que afirmaba que “els Roca Umbert eren el principal client de FECSA a Granollers i per això tenien un tracte de favor”.⁷¹⁴

La maquinaria que hacía funcionar la estación térmica estaba compuesta por dos calderas de vapor de 150 m² s/c y otra de 250 m² s/c que generaban el vapor necesario para generar electricidad y calor para el tinte; un alternador de 50 KVA y otro de 600 KVA que transformaban el vapor en electricidad y hacían funcionar una turbina de vapor de 630 RVA, un motor de 100 CV y una máquina de vapor de 700 CV; y un recalentador de retornos que aprovechaba al máximo el vapor sobrante y lo enfriaba para volver a utilizarlo. La térmica tenía dos depósitos para generar el vapor y bombas de agua y gas para transportar el agua a las calderas y el vapor a los alternadores. Para facilitar el traslado del vapor, los tubos seguramente incluirían toberas estrecheces en forma cónica, porque esta forma acelera el paso del gas.

El fogonero tenía a su disposición unos cuadros de control y un nivel automático. A través de las trampillas de las calderas y los pirómetros, podía estar en todo momento informado del estado de la maquinaria y, si era necesario podía regular el exceso de presión con la abertura de una o de las dos válvulas, que eran de 50 y de 100, respectivamente. En caso de necesitar mover las grandes piezas o cargar las parrillas de las calderas de carbón, el equipo de trabajadores contaba con otra máquina llamada Domm distribuidor, que quizás se correspondía con la vagoneta o el gancho que la enganchaba y un puente grúa.⁷¹⁵

En la Térmica, había 13 motores con una potencia de 146,1HP instalados. La sala de motores agrupaba a seis de 20,4HP y los once generadores del cuarto de calderas que producían 36,6HP.⁷¹⁶ Aunque en la instalación estaban los motores más grandes, 30 motores con 203,1HP representaban sólo un 10% del total, porque había otros 706, capaces de

⁷¹⁴ Esteve, electricista, entrevista nº 73 B, 25 de marzo de 2013.

⁷¹⁵ Inventari de la maquinaria instal·lada en 1965, Inventaris i balanços, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁷¹⁶ Relació de motors instal·lats a la Fàbrica 1: Filats existència real de motors, 1958, Controls de producció, UI 131, Fons Roca Umbert, AMGr. En realidad, incluye el número de motores y la potencia en HP de las fábricas granollerenses de la empresa.

generar 2.136,05HP, repartidos entre las máquinas y las salas de producción.⁷¹⁷

El carbón, en concreto hulla, llegaba en camión desde el puerto de Barcelona, y lo primero que se hacía era que los químicos de la fábrica comprobaran su calidad. Si era apto, lo enviaban al almacén de la Térmica, donde un peón por turno cargaba una vagoneta a un gancho, y una cadena la ascendía y vertía su contenido en la parrilla. El fogonero controlaba la presión a través de los reguladores y, de vez en cuando, abría una pequeña puertecilla lateral para ver si el carbón quemaba bien o si era necesario poner más.

El primer turno de trabajo entraba a las 6 de la mañana, y disponía de un margen de dos horas para aumentar la presión desde los 10kg/cm² hasta los 14 o 15 kg/cm² y permitir el funcionamiento correcto del tinte, mientras que la temperatura en grados centígrados debía pasar de 75 a 90, aproximadamente. El equipo de trabajadores siempre tuvo un margen que iba desde los 80 hasta los 100. Luego, debía mantenerse la presión con nuevos aportes de carbón y el uso de las válvulas.

El trabajo del fogonero era sumamente delicado, ya que, si la caldera se encendía sin agua o se superaba la presión, la instalación podía explotar y poner en peligro la vida de muchas personas. Por eso, si el fogonero veía que la presión ascendía, pedía al peón que fuese al exterior de la fábrica y abriese una llave para liberar el exceso de vapor. “Allò si que *asustava*, sortia una bufarada que feia por”.⁷¹⁸ Tampoco convenía que la presión descendiese, porque ralentizaba el proceso productivo, y, para evitarlo, el trabajador pedía más carbón o, si persistía la caída de presión, el oficial mandaba a su ayudante a llamar a un calderero que buscase dónde había una fuga en los conductos del vapor y la reparase.

Se conserva una carta en la que uno de los técnicos explicaba a otro el funcionamiento del uso del ventilador de la chimenea antes de 1966. La misiva,

⁷¹⁷ Relació de motors instal·lats a la Fàbrica 1: Filats existència real de motors, 1958, Controls de producció, UI 131, Fons Roca Umbert, AMGr. En realidad, incluye el número de motores y la potencia en HP de las fábricas granollerenses de la empresa.

⁷¹⁸ Agustí Valentí, entrevistado por miembros del *Programa per a la recuperació de la memòria de l'antiga fàbrica Roca Umbert*, 2007, Fondo de fuentes orales, (AMGR.).

enviada por Esteve Terrades a su compañero Lluís Macià, decía: “El ventilador de la xemeneia s’encén de manera diferent. Al pitjar el botó gros veuràs que s’encén un llumet vermell del quadre nou que està al costat del banol. Apretar el botó negre número 1 i s’engega el ventilador a petita velocitat”. Debía ser importante encender el ventilador, porque las calderas accionadas con carbón mineral, además de humo, soltaban azufre y ensuciaba las casas cercanas a las fábricas⁷¹⁹. Las instrucciones continuaban así: “Apretar el botó negre número 3 i dones la velocitat al ventilador, aproximadament un minut, i comproves el tiratge de la caldera. El botó verd número 4 es per treure velocitat al ventilador. Per parar apretar el botó vermell número 2. Per tornar a engegar es té que encendre el botó vermell”.⁷²⁰

Si no había novedades, el fogonero y el peón podían relajarse un poco, o aprovechaban para que el fogonero enseñara al peón los secretos del oficio. A cada hora, el fogonero debía apuntar el nivel de presión en un formulario, y ese era un buen momento para dar lecciones al aspirante, aunque no todos los veteranos eran igual de atentos. “El fogoner era un home gran. No em deia res de la feina, perquè tenia por que jo, al ser més jove, li prengué la feina. Vaig haver d’aprendre preguntant a la gent de l’altre turnu i veient-los treballar”.⁷²¹ Como en todas las secciones, siempre había alguna persona insegura que, por miedo a que el nuevo le quitase el puesto, se guardaba la información para sí.

A las dos de la tarde cambiaba el turno, pero la presión debía mantenerse hasta apagar la caldera a las diez de la noche, cuando la mayor parte de las instalaciones estaban apagadas. Las anotaciones de la presión indican que la Térmica se paraba un par de horas antes, a las 20 horas, en lugar de a las 18 horas. En 1966, se quedaba una persona a controlar la caldera por la noche, pero no se ha podido confirmar si ya se hacía antes, aunque sería probable, en vistas de que ese trabajador estaba para atender

⁷¹⁹ Vilarasu, Àngel. Op. cit. Barcelona: Col·legi d’Enginyers Industrials de Catalunya/ Marcombo, 2005, pp. 359-384.

⁷²⁰ Instruccions d’engegada de la caldera realizadas por Esteve Terrades. 84 Instruccions d’encesa de la caldera i acta d’inspecció, Inspecció de maquinaria, UI 84, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁷²¹ Entrevista Agustí Valentí, entrevistado por miembros del *Programa de recuperació de la memòria de l’antiga fàbrica Roca Umbert*, 2005-2006, Fondo de fonts orals, (AMGR.).

cualquier incidencia. A la mañana siguiente, el primer turno volvía a recuperar la presión.⁷²²

La caldera debía limpiarse regularmente. No se ha hallado documentación al respecto, pero el descanso dominical no permitía llevar a cabo ese proceso, por lo que parece que el mantenimiento a fondo debía hacerse durante las vacaciones. Ese control era extremadamente importante, ya que la dejadez en el cuidado de las calderas causó explosiones con víctimas mortales en las factorías catalanas a finales del siglo XIX.⁷²³

El acercamiento, a partir de 1949, entre el Departamento de Estado de los Estados Unidos y el régimen franquista como forma de alinear a España en el Bloque Occidental permitió el acceso al fuel en abundancia y a buen precio. Los datos disponibles en el archivo empresarial de Roca Umbert S.A. para los años 1963 y hasta 1966 muestran que el precio del carbón era de 0,8 pesetas, es decir, el equivalente a 8 céntimos de euro, y el del fuel de 0,65 pesetas.⁷²⁴ El fuel era más barato que en los cincuenta, como se constata por el presupuesto que los Roca Umbert pidieron a la empresa Metacàs en 1952.⁷²⁵ El sistema de 200 tubos quemadores ofrecía otros puntos fuertes como poder prenderse rápido, incluso con el vapor residual producido, y tenía un mayor poder energético que la hulla. La superficie de calefacción de los tubos era de 190m² y la producción de vapor recalentado, de 6.000 kilos con una presión de 14kg/cm². Fueron accionados por dos quemadores de fuel-oil, y estuvieron conectados a la caldera y al turbo alternador AEG.⁷²⁶

El uso del quemador no sustituyó al carbón, ya que su consumo continuó siendo muy elevado, y mucho menos a la electricidad, que se convirtió en la primera fuente de energía en Roca Umbert, como en toda Cataluña. En aquel momento, la reanudación de la política de desarrollo hidroeléctrica por parte del

⁷²² Caldera Garbe o Babcock, 1965-1967, Control de producció, UI 121, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁷²³ Perarnau i Llorens. Jaume. "Les Màquines de vapor a la ciutat de Manresa en començar el segle XX", en *El Vapor i els "Vapors": Actes de les III Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya. Sabadell, 17, 18 i 19 de novembre de 1994*. Barcelona: Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya: Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya, 1996, pp. 36-45.

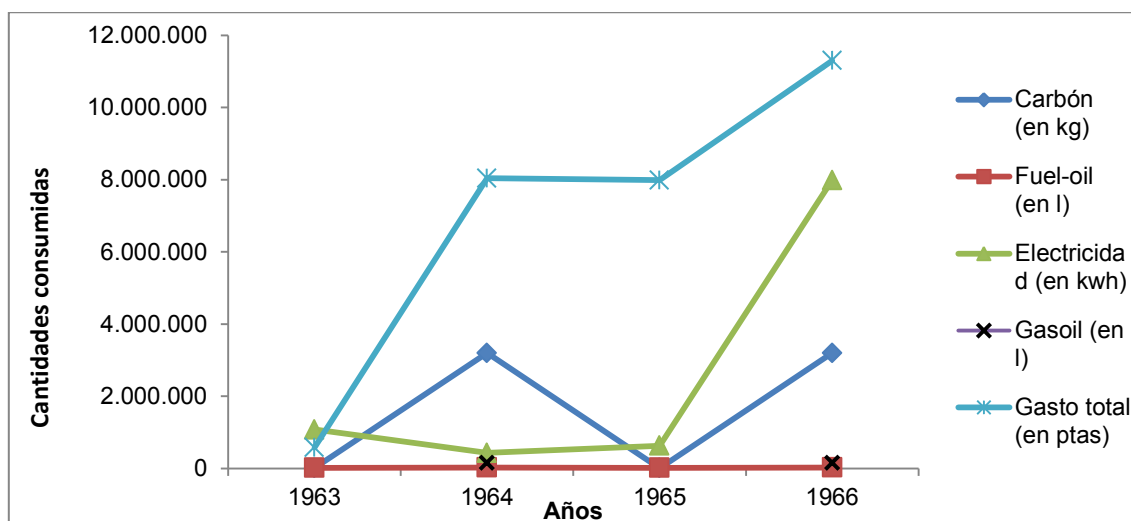
⁷²⁴ Estadístiques i estudis de control de producció de les fàbriques de Roca Umbert, S.A., 1963-1976, Control de producció, UI 240, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁷²⁵ Pressupost de la construcció d'un dipòsit de fueloil per a la fàbrica de Granollers, 1949, Béns mobles, UI 83, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁷²⁶ Caldera Garbe o Babcock, 1965-1967, Control de producció, UI 121, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

régimen franquista dio su fruto y hubo la oferta necesaria para cubrir la demanda energética.

Gráfico 10. Consumo de fuentes de energía en la fábrica Roca Umbert de Granollers, 1963-1966



	1963	1964	1965	1966
Carbón (en kg)	15.000	3.200.000	12.000	3.200.000
Fuel-oil (en l)	20.000	30.000	20.000	30.000
Electricidad (en kwh)	1.078.085	432.738	632.692	7.985.962
Gasoil (en l)	s/d	150.000	s/d	150.000
Gasto total (en ptas)	584.204	8.039.933	7.985.462	11.296.865

Fuente: Estadístiques i estudis de control de producció de les fàbriques de Roca Umbert, S.A., 1963-1976, UI 240, *Control de producció*, Fons Roca Umbert, AMGr.

5.5. Los acabados

El equipo de trabajo de Acabados o Aprestos daba los últimos retoques antes de la comercialización. La plantilla estaba compuesta por una veintena de trabajadores, todos hombres, salvo en la parte administrativa.⁷²⁷ El primer paso en esta sección consistía en eliminar el exceso de cola de las piezas

⁷²⁷ Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 1 A, 30 de julio de 2007. *Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous, 1956-1966, Seguretat Social*, UI 115-119 inclusive, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

mediante la máquina Rame Monforts, “una de les màquines clau a Roca Umbert”.⁷²⁸ Otras dos máquinas Rame se utilizaban para ensanchar y corregir las torsiones en el hilo de trama, y, a continuación, un par de obreros buscaban los hilos rojos cosidos por las pulidoras para indicar los pedazos de tela que debían cortarse –la modernización cambió las tijeras por el uso de la máquina cortadora–. Sólo pasaban a la siguiente fase, que era la máquina de chamuscar –un aparato eliminaba las fibras deshilachadas, las prendas válidas.⁷²⁹ Dicha máquina consistía en una cinta sin fin que pasaba por un gran cajón provisto de lanzallamas que se activaban en intervalos breves.

Una vez eliminadas las impurezas, otros obreros enrollaban las piezas para llevarlas a abrillantar o a estampar. Había varias opciones para dar brillantez a las telas, aunque el método más utilizado era el mercerizado, que se aplicaba en los tejidos mezcla de algodón y poliéster.⁷³⁰ Durante este proceso, se aplicaba a las telas sosa cáustica y, tras dejarlas reposar, se realizaba un lavado con agua caliente y otro con agua fría. Normalmente, se llevaba a cabo una vez por semana y se consumían unos 25 m³ de agua.⁷³¹ Cuando los productos estaban secos se pasaban por la tundidora, que nivelaba el largo de las fibras y las orientaba en el mismo ángulo sin eliminar el brillo, cosa que mejoraba su aspecto.

Los estampados fueron una apuesta que los empresarios hicieron a finales de los años cincuenta y que instalaron en la nave de los antiguos tendedores de hilo, frente a los Acabados, en el edificio que hoy ocupa el CTUG. La estampación se mantuvo, con muchos problemas, hasta 1978. El mayor inconveniente era que el sistema de fabricación aún no estaba suficientemente mejorado cuando se implantó, y Roca Umbert S.A. fue una de

⁷²⁸ Marcel·lí, administrativo, entrevista nº 29 C, 14 de octubre de 2007.

⁷²⁹ Ibídem. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 B, 21 de octubre de 2007.

⁷³⁰ Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 B, 21 de octubre de 2007. Projecte de depuració de les aigües residuals de la fàbrica Roca Umbert de Granollers, UI 63, Plans i projectes, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁷³¹ Projecte de depuració de les aigües residuals de la fàbrica Roca Umbert de Granollers, UI 63, Plans i projectes, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

las empresas donde esta sección se implementó a base de duros golpes: “les tares arribaven al 20%”, afirmó el responsable de la sección.⁷³²

El proceso productivo consistía en aplicar cola sobre largas estructuras de metal a modo de mesa, sobre las que se extendían las piezas para teñir. Los operarios debían ser muy cuidadosos, ya que, si no estaban suficientemente estiradas, podían quedar mal pegadas y después difícilmente podían recuperarse. Se colocaba la plantilla a estampar sobre la tela, la máquina pintaba cada parte, y luego, con mucho cuidado, debía ponerse la plantilla en el lado inmediatamente posterior en dirección vertical o horizontal, dependiendo de cómo la hubiese programado el encargado. “El treball no m’agradava gens, perquè era molt estressant”⁷³³.

Finalmente, los operarios, con la máquina de marcar, ponían las etiquetas y el distintivo de la marca. “Els teixits de la Roca Umbert es podien distingir pel voraviu, eren uns fils que sortien de la peça que intercalaven tres colors: verd, groc i vermell”¹³⁴. Luego, los obreros, con la ayuda de una máquina, hacían fardos y empaquetaban el género correspondiente a cada pedido.

La empresa guardaba un importante stock de todos los productos en sus almacenes, y eso les permitía atender con presteza a la cartera de clientes. Resultaba indispensable mantener el orden para localizar los pedidos, y más aún si se trataba de devoluciones.⁷³⁴

⁷³² Francesc, contraestrella, tintorero y encargado, entrevista nº 13, 5 de septiembre de 2007.

⁷³³ Ibídem. Monstruaris de teixits estampats, 1960-1970, Monstruaris, UI 14, 33, 86, 59, 64, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

⁷³⁴ Esteban, gerente, entrevista nº 47 B, 28 de septiembre de 2010. Manel, mayordomo, entrevista nº 19 A, 14 de septiembre de 2007. Francesc, mayordomo, entrevista nº 4 B, 21 de octubre de 2007.

5.6. El transporte de las materias primas

Según el Reglamento de trabajo del puerto de Barcelona, la carga y descarga de los barcos que transportaban algodón debía realizarse por jornaleros o collas de trabajadores. A los primeros, los más numerosos, les pagaban por horas de trabajo y en función de la cantidad de balas descargadas, además de cobrar un extra por cargar los camiones. Dos personas se encargaban de la descarga de cien balas de algodón y por cada cien balas más se añadía otra personas hasta un máximo de tres mil. En caso de tener que cargar, como mínimo, debía haber tres personas, una de ellas encargada del porta materias, y cada cien balas aumentaba en una persona más el equipo de trabajo.

Hasta 1958, los pedidos de algodón eran trasladados en tren de Barcelona a Granollers, donde los transportaban en carros de caballos desde la estación. La ausencia de documentación sobre la contratación de vagones a RENFE parece indicar que, a partir de esa fecha, el traslado desde el puerto pasó a hacerse en camiones, como lo recuerda un antiguo ayudante de transportista que empezó ese año.⁷³⁵

La empresa, por su parte, disponía de un servicio de transporte propio para proveer al almacén con género al detalle, mejorar la comunicación entre sedes o proveerlas de materiales urgentes, o entregar a los servicios indirectos lo que necesitaran, aunque el grueso de la distribución la realizaban empresas externas.

La tabla 21, limitada a un breve espacio de tiempo –de 1963 a 1966– en el que el archivo empresarial consta de datos relativos a los kilos de hilo o

⁷³⁵ Junta nacionals de vagons, 1958, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Antoni subraya que durante el decenio estudiado la empresa combinó el ransporte en tren con el transporte en camión, por la poca frecuencia horària del primero y la poca capacadade de almacenaje del segundo medio de transporte. Antoni, mecánico, contraamaestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012. Felicitació enviada des de Torelló per l'empresa La Comarcal, S.A., Correspondència, UI 356, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Carta de la Jefatura d'Obres públiques de la provincia de Barcelona, Correspondència, UI 356, Fondo Roca Umbert, (AMGR.). Antoni, mecánico, contraamaestre y encargado, entrevista nº 58, 10 de octubre de 2012.

tejido que compró en el decenio estudiado y el precio al que lo hizo, muestra que se produjo un ascenso en los precios del algodón –como pudo verse en la tabla 14 del capítulo anterior (página 193)–, que no se vio compensado con un incremento en las ganancias por ventas. Eso podría explicar la caída en las compras de algodón sin hilar, hilado y de hilo sin tejer. El hecho de que la compañía comprase el algodón a 60 pesetas en 1963, a 82 en 1964, y que, tras la bajada de 1965 a 66 pesetas, subiera hasta las 88, fue el factor clave en la caída de la capacidad productiva de las hilaturas de Roca Umbert en esos años, puesto que la competencia exterior estaba limitada mediante la intervención del régimen. La comparación con la tabla anteriormente comentada muestra que las ganancias de los intermediarios doblaron el precio, excepto en 1965.

Tabla 21. Coste de la materia prima y beneficio en la producción

	Kilos algodón sin hilar	Precio algodón sin hilar	Kilos algodón hilado	Precio algodón hilado	Kilos hilo algodón sin tejer	Precio hilo algodón sin tejer	Kilos tejido de algodón	Precio tejido de algodón
1963	534.453	32.067.180	596.586	28.732.128	957.521	57.451.250	1.072.423	51.476.304
1964	291.865	23.932.930	s/d	s/d	1.256.339	103.019.798	s/d	s/d
1965	325.145	21.458.570	364.163	1.893.476	1.148.269	75.785.754	1.286.061	66.875.172
1966	311.425	27.405.400	s/d	s/d	1.142.191	s/d	100.512.808	s/d

Fuente: Declaración de gastos y beneficios de Roca Umbert. Estadísticas industriales. 1954-1972. Industrias Textiles. Algodón y Viscosa. Fons Roca Umbert, AMGr.

5.7. Las oficinas

La sede central de Roca Umbert –en el carrer Ali-Bey, números 7 y 9, de Barcelona–, en teoría, coordinaba las oficinas de cada fábrica, pero, en la práctica, parece que eran bastante autónomas, aunque estuvieran bajo la supervisión regular de la gerencia. La oficina de la planta de Granollers gestionaba la producción y la administración de los salarios, y se encontraba justo después de la portería, dividida en dos partes por un pequeño aparcamiento. Por un lado, más cerca de la entrada, se hallaba el despacho general y, por el otro, tras un... (frase inconclusa), el despacho del director, de su secretario y la sala de reuniones

En la administración trabajaban nueve personas, dirigidas por un jefe administrativo y su adjunto, en un turno de lunes a sábado en horario partido, de 8 a 13 y de 16 a 19 horas¹⁴⁰.

Los oficinistas se encargaban del control del papeleo relativo al reparto de los beneficios y los gastos de la empresa, datos que indicaban en el Diario y que resumían cada año en el Libro de Mayor⁷³⁶. Tras recibir los datos de la producción de cada operario, confeccionaban las nóminas, y luego esos datos debían ser confirmados por el Departamento de Administración de las oficinas centrales. Los responsables de la oficina los reenviaban para realizar la nómina definitiva¹⁴².

Las retribuciones salariales, hasta el primer convenio colectivo, incluyeron, además del destajo, varias primas que no siempre se correspondían con las percibidas en otras empresas. Explica Margarita Vilar que el marco legal franquista no era claro a la hora de definir el salario, y distingue dos conceptos diferentes: “el *salario efectivo* y el *coste laboral*”, es

⁷³⁶ El Diario era un libro de contabilidad donde se apuntaban los activos y pasivos cotidianos. El fondo de Roca Umbert S.A. en el Arxiu Nacional de Catalunya incluye algunos de estos libros de finales de los años cincuenta y primeros sesenta del siglo XX. Sirven para conocer los costes productivos, pero no permiten ver el reparto de beneficios, cosa que sí hace el Libro de Mayor, o el total de los ingresos, ya que buena parte de los pedidos se pagaban a plazos o se iniciaba su pago tres meses después de la demanda. Libros de Mayor sólo se ha conservado el correspondiente al año 1950. Sin embargo, sirve como ejemplo para ver cómo debieron ser los existentes en el decenio estudiado.

decir, el salario base establecido por el Ministerio de Trabajo más la antigüedad, primas de rendimiento o por categoría, entre otras, y, en el segundo, los subsidios sociales. Sin embargo, como ninguno de los dos se corresponde con unas normas claras de cómo debían dividirse, causó “que las empresas no adoptaran criterios homogéneos en el momento de cubrir las hojas salariales”⁷³⁷.

A partir de la nómina de 1963 de Eloisa Lloret, una de las tejedoras *llargues*, puede verse que el salario ya se adaptaba a los estándares que marcaría el primer convenio interprovincial del sector en 1962, es decir, el salario base, el destajo –que era superior al salario base–, la antigüedad, el pago dominical, las horas extraordinarias, y los seguros de enfermedad, maternidad y accidentes, que, a partir de marzo de 1963, se unificaron en la Seguridad Social¹⁴¹. Curiosamente, ella tenía derecho a cobrar el plus familiar, una concesión de los Roca-Umbert, porque, como explica Mary Nash, en general, sólo los hombres asalariados tenían derecho por ley a recibir esa prima. Además, la nómina de Eloisa añadía el exceso de destajo. Al ser una nómina que no coincide con ninguna de las dos pagas extraordinarias, la del 18 de julio y la de Navidad, ni con el 31 de diciembre, en que los obreros percibían la parte correspondiente a gratificaciones, hace que no aparezcan esos pagos a los que también tenía derecho. Con las gratificaciones, los empresarios textiles algodoneros pretendían reducir la sensación de explotación, ya que, aunque se sabía que se enriquecían en base a la plusvalía, lo disimulaban con el reparto desigual.

Las nóminas se hacían a mano y el salario se entregaba a cada persona dentro de un sobre¹⁴³. “Les nòmines es feien setmanalment. Quan venia el Nadal i les pagues extres les tenien de més. Nosaltres havíem de cobrar per mesos, però, per facilitar-ho, ho feien setmanalment. Un cop fetes les nòmines, venien els treballadors a cobrar. Jo m’encarregava de posar els cèntims al sobre de la nòmina (...) estaven ben fetes, fèiem comprovacions. Es situaven quatre sobres, un per cada semana, i un per pagues extres i comptàvem el que posàvem per no equivocar-nos. Per fer les nòmines, teníem una màquina

⁷³⁷ Vilar, Margarita. *Los salarios del miedo: Mercado de Trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo*. Santiago de Compostela: Fundación 10 de marzo, 2009, p. 106.

preparada i un dictava i l'altre escrivia. Al treure la fulla, es feia el recompte dels bitllets que necessitaves i després posaves els diners als sobres, si t'equivocaves, perquè sobraven o faltaven diners, havíem de refer els comptes. Havíem d'omplir 600 i pico de sobres. S'havia de tenir compte de no posar un duro més o menys"¹⁴⁴. Gal·la García (2005) (unifica el sistema de citas) alude al uso del mismo procedimiento en la Fábrica Nova¹⁴⁵.

El director técnico vivió hasta retirarse sobre las oficinas, en la antigua casa del propietario, ya que la vivienda estaba conectada mediante una puerta al final de la terraza con la oficina del director, y por un pasillo sobre la entrada principal con la primera planta de la *quadra vella*. De esa forma, tenía acceso 24 horas para resolver cualquier incidencia. A la muerte de Esteve Jané, que ocupó ese cargo, y al enfermar Joan Vilardebó, Josep Jané pasó a residir dentro de la fábrica y a estar disponible a cualquier hora. “El nostre pare havia d'estar a l'aguait de qualsevol incidència, més d'un cop li havia tocat anar a la fàbrica de matinada per resoldre algún problema”. (Marta Jané) El directivo también debía saber mandar y dar ejemplo, sobre todo para que cada persona cumpliera con su horario, cosa que requería mucho esfuerzo. “Els directors i els majordoms esperaven cada matí a les nou a la porta l'entrada dels treballadors”⁷³⁸.

También había pequeñas oficinas en las secciones, y, allí, el mayordomo y su ayudante programaban las tareas que debían realizar las máquinas en función del equipo con que contaban. Un caso diferente fue el de la oficina de control de paros, establecida en 1968 en la preparación, cuya función era ayudar a la empresa a mejorar la relación calidad-precio.

“El treball ja havia començat a fer-lo quan van portar els bobinadors a la fàbrica central”, eso sucedió en 1966. Las bobinas proporcionaban el hilo de trama que los telares Sulzer necesitaban. La empresa suiza ya había recomendado al comprarse los telares a Roca Umbert S.A. que crease un servicio de calidad para mejorar el rendimiento de las máquinas. A pesar de hacerse con unos años de retraso fue todo un gesto de modernidad.

⁷³⁸ Causa, Cruells, anònim (Aleixandre de Dios), acabados.

“combinaba la meva feina al magatzem de bobines de color amb el control d’aturades⁷³⁹”. El trabajo de la oficina de paros era controlar cuánto tiempo estaban paradas las máquinas y a qué se debía el fallo. Se apuntaba todo, porque “no hi havia un control real dels temps basats en procediments científics”¹⁵¹. También analizaban la calidad del hilo siguiendo una plantilla con los siguientes ítems: hilos gruesos, presencia de granitos, caracolillos, grumos, cambios de la trama, pasadas defectuosas, carreras, agujeros, pieza corta, barrada de hilo, manchas, engomados, etc.¹⁵² (Falta ver de cuando es la info)

No fue hasta la contratación de los servicios de la consultora Gerzhi Textil Organisation Zurich que el servicio tomó una forma más seria y se convirtió realmente en una oficina de calidad. Desafortunadamente a partir de 1971, Gerzhi tuvo que dejar el servicio y los trabajos se mantuvieron, pero cayeron en saco roto.

5.8. La distribución

A finales de los años cincuenta, la red de comunicaciones era escasa, porque, aunque el número (¿de qué? especifícalo) iba en aumento, aún era reducido. Los principales ejes de comunicación eran las carreteras de Barcelona a Ribes, la de la capital catalana a Girona y la de Mataró a Caldes, y las dos líneas férreas que atravesaban la ciudad.

El género de la empresa se repartía por diversas empresas externas¹⁶⁴ que lo traslaban a los domicilios de los clientes. El portero anotaba la hora de entrada y salida de cada vehículo¹⁶⁵, y la telefonista controlaba la báscula de los camiones, que estaba delante de la centralita, pesando el camión antes y después de la carga para comprobar si el peso no excedía los márgenes legales permitidos¹⁶⁶, en cuyo caso el camionero debía volver al almacén y

⁷³⁹ Modest D, 11 agosto 2015.

pedir al encargo que los mozos descargasen parte del cargamento y luego hacer un viaje más. Cada transportista tenía una ruta de reparto de la que era importante seguir el orden, porque así ahorran tiempo y gasolina a la empresa, y reducían su propio cansancio.

Las necesidades de transporte urgentes se cubrían con un servicio interno de transporte, al menos desde los años cuarenta⁷⁴⁰, ya que, en el marco de esta investigación, no se ha podido concretar más. La flota estaba formada por un camión Studebaker, dos Willis, un Mercedes Benz de 1938, y dos Leyland, de 12 y 6 toneladas, respectivamente, de los cuales el último se transformó en furgoneta. El material de construcción se repartía con un camión GMC con remolque¹⁶⁷.

El equipo de chóferes era de cinco oficiales y otros tantos ayudantes en diciembre de 1957¹⁶⁸, y eran los que proveían la fábrica de los productos que más se consumían: aceite para los motores de la estación térmica o sulfumán para el laboratorio, el blanqueo y el servicio de limpieza, que cargaban en la fábrica de los Cros de Badalona¹⁶⁹. Los transportistas también llevaban el género y la documentación al despacho de Barcelona. “Anàvem cada dia amb el Leyland Beaver al despatx (...) Després carregàvem les caixes que es muntaven a Aprestos i amb l'ajuda d'una politja [...] portàvem unes 10 caixes. A Barcelona, les caixes es descarregaven i es posaven en una caixa més gran [...] Aleshores, als carrers Trafalgar, Ali-Bey, Bruc, Girona, etc., hi havia els despatxos d'empreses de roba de tot Catalunya (de Manresa, Igualada, etc.)”¹⁷⁰.

Además, los transportistas proveían también a las Casas Cuna de Granollers y Sant Feliu de Codines, los domicilios de los Roca-Umbert en Barcelona, y la segunda residencia en Montornès del Vallès con alimentos de la finca de Can Corts, que también acogía los campos de la masia de las Tres

⁷⁴⁰ Francesc Farniers. Joan Garriga Oller, Fons de fonts orals, AMGr. Imatges Fons Roca Umbert, Fons d'imatges, AMGr.

Torres, justo al pie de la fábrica⁷⁴¹, donde los jornaleros cargaban los camiones ya que el masovero, al trabajar de escribiente en la fábrica, no podía hacerlo.

Los domingos, los chóferes y sus ayudantes hacían tres horas extraordinarias para limpiar los camiones, “sobretot els Leyland donaven força treball i en Josep Maria Roca-Umbert ens demanava que ens escarrasséssim perquè quedés ben net. Perquè aquests formaven part de la imatge de l’empresa i calia tenir cura d’ella”¹⁷¹. Esos dos camiones, que eran las niñas bonitas del servicio, fueron sustituidos en los sesenta por dos vehículos Pegaso con plataformas de mayor capacidad y menor peso. Los transportistas notaron mucho el cambio porque podían cargar más género, y Roca Umbert S.A. pudo asumir una parte de la entrega al por mayor, aunque los vehículos perdieron fiabilidad¹⁷²(Añadir Fons d’imatges. AMGr.). (¿qué tiene que ver esto de la fiabilidad en relación con los dos vehículos nuevos? Habría que explicarlo mejor)

5.9. El servicio de vigilancia

Los 189.000 m² de la fábrica de Granollers estaban rodeados por un muro, *la muralla*, cuya función era evitar robos y facilitar el control de la plantilla. Tuvo cuatro entradas y otras tantas porterías para el control de mercancías y personas. Tres servían como entrada y salida de mercancías; mientras que por la cuarta, la puerta noble, entraron los trabajadores hasta 1966¹⁷³, cuando se abrió el acceso a la hilatura desde el paseo de Colón.

Quince minutos antes de empezar el turno, el portero hacía sonar la sirena de la fábrica. “Es sentía des de qualsevol punt de la ciutat”⁷⁴². Las

⁷⁴¹ Los jornaleros eran miembros de una misma familia, los Almirall, una de las familias numerosas captadas en origen. Sobre la vinculación de la finca de las Tres Torres con Roca Umbert S.A., consúltese Anna Soler y Enric Garcia-Pey, Fons de fonts orals, AMGr.

sirenas de las fábricas, en torno a 1880, ya habían sustituido la importancia del control del tiempo que antes tuvieron los campanarios⁷⁴³. Al iniciarse el turno, volvía a hacer sonar la sirena y cerraba la puerta principal, que no volvía a abrir hasta pasados quince minutos, para que entrara el personal rezagado, de quienes apuntaba los nombres. El portero también controlaba la salida de los trabajadores en horas no previstas por motivos laborales o personales, y debía saber si contaban con la autorización del encargado. Durante el turno, la puerta estaba abierta para facilitar la entrada y salida de mercancías⁷⁴⁴.

La jornada laboral del portero era de 48 horas semanales, pero en la práctica trabajaba doce horas diarias, de lunes a domingo. La hija del vigilante recuerda que “la meva germana i jo pràcticament no vèiem al nostre pare a casa”. No es extraño, ya que su padre afirmaba que a veces sabía a qué hora entraba, pero no a cuál iba a salir¹⁸¹. “Només feia festa els dies de vacances, però mai ens va faltar res, vam ser de les primeres famílies en tenir electrodomèstics a Granollers. Sempre teníem allò que estava a l'última”¹⁸⁰. El trabajo del portero de Can Federico era diferente, porque la factoría era más pequeña y el trato con el director, más cercano: “Després [de ser vigilant] em van posar de porter i em feien rotar a altres llocs [de treball] quan feia falta. Jo crec que era més un criat del director i la seva esposa que un vigilant. De vegades, anava a per coses a la cuna. On feia falta m'enviàvem, per exemple a engegar la estufa del cosidor, o a netejar el pis que els propietaris tenien davant de Can Federico, quan es sabia que anirien”¹⁸². Incluso llevaba máquinas en períodos punta (¿te refieres a periodos de mucho trabajo? De ser así, mejor ponerlo tal cual, porque punta se usa sólo con hora) de trabajo⁷⁴⁵.

Entre las 5 de la tarde y las 9 de la mañana, cuando no había tráfico de mercancías, el vigilante daba una vuelta por el recinto cada hora para disuadir a los ladrones y detectar desperfectos, fugas de agua o gas, o incendios¹⁷⁷. Las hijas de Josep Jané recuerdan que, cuando eran niñas, los domingos a

⁷⁴² Causa, Josep Maria, Josep Mateu, Esteban Roca Umbert, Roma, ¿¿?

⁷⁴³ Beltrán, Xàvier, ¿¿¿ Montornès.

⁷⁴⁴ Josep Mateu, Josep Pérez, ¿¿¿?

⁷⁴⁵ Josep Mateu.

veces se iban con sus primos a dar la vuelta con el vigilante, “per a nosaltres era un joc”¹⁷⁸. A lo largo del recorrido, el trabajador debía marcar una serie de puntos con una pequeña máquina que, al finalizar el turno, conectaba a una impresora de recibos y enganchaba el justificante que salía en una cuartilla para que, con ese documento, el director pudiese controlar el trabajo del vigilante¹⁷⁹.

Entre 1950 y 1980, la ayuda económica y técnica de los Estados Unidos buscó evitar una nueva crisis y reflatar el consumo⁷⁴⁶. La conocida como racionalización u organización científica del trabajo elevó tres veces por encima de la tasa de los ocho años anteriores la productividad laboral en Europa occidental. Así, el PIB por hora creció más rápido incluso que el PIB per cápita⁷⁴⁷. Explica Tony Judt que “el objetivo que se pretendía alcanzar iba más allá de los posibles cambios que pudieron realizarse a escala de planta o de gestión empresarial. Se pretendía reconvertir las democracias europeas a las bondades de la sociedad de consumo estadounidense, la base del contrato social americano”⁷⁴⁸.

Parafraseando a Benjamín Coriat, el nuevo sistema de organización laboral produjo la disociación de la fuerza de trabajo en dos categorías: los que podían demostrar el valor de su capacitación, cada vez más escasos, y los que no estaban en condiciones de poder hacerlo, cada vez más numerosos. De ahí que el capital divida la fuerza de trabajo en una categoría de *obreros de cuello azul*, varones, blancos, y lo que Coriat llama *obrero-masa multinacional*, formado por inmigrantes, trabajadores de procedencia rural y sobre todo mujeres⁷⁴⁹. (Confirmar que es paráfrasis y no calco) Una estrategia que, en el

⁷⁴⁶ ÁLVARO, Adoración, *La inversión directa estadounidense en España. Un estudio desde la perspectiva empresarial (c. 1900-1975)*. Madrid: Banco de España, 2012, pp. 48-49.

⁷⁴⁷ JUDT, Tony, *Postguerra: Una historia de Europa desde 1945*. Barcelona: Círculo de Lectores, 2005, p. 479.

⁷⁴⁸ *Ibidem*, p. 49. Extraído de Zunz, 1998.

⁷⁴⁹ DIAZ SÁNCHEZ, Pilar, *El trabajo de las mujeres en el textil madrileño: Racionalización industrial y experiencias de género (1959-1986)*. Málaga: Servicios de Publicaciones de la Universidad de Málaga,

caso español, fue vista por el régimen como una oportunidad inigualable para resolver el conflicto de la propiedad agraria por disolución, es decir, fomentando la emigración hacia las zonas industriales españolas o europeas⁷⁵⁰.

Afortunadamente, la tardía aplicación del taylorismo aquí implicó que se implantase en una versión moderada por la psicología de las relaciones humanas⁷⁵¹.

Simultáneamente (simultáneamente, ¿a qué? Especificalo para que se relacione mejor), obreros de Roca Umbert se formaron en las casas productoras de la maquinaria y asumieron prácticas propias del nuevo paradigma productivo. De vuelta a la fábrica, lo transmitían a los miembros de su equipo y los cargos intermedios a los operarios⁷⁵². Esta función también se llevó a cabo en la fábrica a través de la escuela de aprendices, último paso de la formación en productividad realizada por directivos, mandos, técnicos y obreros entre 1957 y 1959. Parece ser que, a partir de 1963, la empresa estuvo más interesada en acoger personal sin experiencia laboral, más adaptable al nuevo sistema, que mantener el modelo antiguo, basado en el obrero de oficio, que les resultaba más costoso y menos controlable. El sistema no tenía nada de novedoso, pero que había sido probado con éxito para los intereses empresariales en los Estados Unidos antes de la segunda guerra mundial, como explica David Montgomery en su obra, publicada en España en 1985, *El control obrero en Estados Unidos: estudios sobre la historia del trabajo, la tecnología y las luchas obreras*. (añadir referencia completa en nota)

La literatura (¿no sería mejor bibliografía? ¿O te refieres sólo a obras literarias de ficción?) sobre la historia del trabajo coincide en afirmar que el método de Frederick W. Taylor trató de eliminar la pereza de los obreros y

2001, p. 94. Extraído de CORIAT, Benjamin, *Taller y cronometro: Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. Madrid: Alianza Editorial, 1982, p. 120.

⁷⁵⁰ Molinero, Carme e Ysàs, Pere, ¿¿¿¿.

⁷⁵¹ Véase: ÁLVARO, Adoración, op. cit., 2012. DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar, op. cit., 2001, p. 91.

⁷⁵² Francesc, mayordomo, entrevista 3 A, 8 de agosto de 2007. Manel, mayordomo, entrevista 19 B, 14 de septiembre de 2007. Josep, contra maestre, entrevista 22, 19 de septiembre de 2007. Marcel·lí, administrativo, entrevista 30 B, 8 de octubre de 2007. Esteve, electricista, entrevista 77 A, 7 de diciembre de 2012.

motivarlos a trabajar al máximo rendimiento sin acabar fatigados⁷⁵³. Josep Maria Roca Umbert y sus primos mantuvieron la obsesión de la generación anterior de querer sacar el máximo provecho al trabajo⁷⁵⁴, objetivo compartido por los empresarios de la época. Explica una tejedora de la fábrica de ¿¿?¿ en Martorells que, en los años cincuenta, “sobre la porta del lavabo, per controlar quan de temps estaves al lavabo, algún dia s’havia espatllat i m’havien renyat per anar un moment⁷⁵⁵ (revisa la cita porque no se entiende, ¿qué había sobre la puerta?)”. quienes desde la gerencia utilizaron el taylorismo con ese fin ya que (frase inconclusa, falta el principio), como explica Díaz Sánchez (2001) (unificar sistema de citas), permitía la rentabilización del trabajo a la vez que anulaba la autonomía y la capacidad de decisión de los obreros⁷⁵⁶.

El caso de Roca Umbert no es excepcional, sino que, como muestra Babiano (añadir nota), se integraría al cambio vivido en otras grandes firmas españolas en la década de los años cincuenta y sesenta, cuando las empresas del Instituto Nacional de Industria y las multinacionales fueron la vanguardia⁷⁵⁷. Un proceso que, según muestran Barjot y sus colaboradores –en especial Adoración Alvaro en el caso español (añadir nota)–, fue común al conjunto de economías capitalistas durante la Guerra Fría.

(¿Qué relación tiene todo esto, a partir de los ****, con el servicio de vigilancia, que es el subcapítulo en el que lo incluyes?)

Para concluir, en este capítulo ha podido verse como los trabajadores conservaron múltiples puestos de trabajo, correspondientes a los servicios auxiliares al proceso productivo y al mantenimiento. Dichos trabajos los conseguían sólo los hombres, dada la exclusión de las mujeres del aprendizaje y el desprestigio de sus capacidades. Aun así, como el número de trabajadores era reducido, gracias a la introducción de la Organización Científica del Trabajo y la autorización de la emigración, los Roca Umbert, como el resto de

⁷⁵³ Díaz Sánchez, Pilar, *op. cit.*, 2001, p.91. Farina, Antonio (2015, 20 marzo). *Cottimo Organizzazione del lavoro e soggettività operaia nei cantieri navali di Brema, 1880-1933*. Trabajo presentado en el Congreso Persistenze o Rimizioni, 5, *Lavoro! Storia, organizzazione e narrazione del lavoro nel secolo XX* en Bolonia (Italia).

⁷⁵⁴ Roma. Caussa.

⁷⁵⁵ ¿¿?, tejedora, La fabriqueta de Martorelles, ¿¿?¿

⁷⁵⁶ Díaz Sánchez, Pilar, *op. cit.*, 2001, p.91.

⁷⁵⁷ Fernández Gómez, Julio A., *Buscando el pan: Sobre la industrialización franquista y sus costes sociales. Villaverde (Madrid) 1940-1965*. Madrid: Miño y Dávila, colección Sociología del Trabajo, 2004, pp. 268-279.

empresarios del sector, pudieron disponer de mano de obra masculina dispuesta a cubrir las nuevas vacantes, aunque fuera en puestos supuestamente “femininos”, a cambio de salarios bajos –que, no obstante, eran un 20% más alto que el de sus compañeras– y los costes salariales eran menores a los exigidos por los técnicos.

La automatización supuso la reducción de trabajadores cualificados, que tenían una preparación superior a la necesaria, y no iban a ser pagados en relación a su formación, sino igual que los obreros que empezaban de cero. Ante unas perspectivas tan poco motivadoras, muchos dejaron el trabajo.

La contratación de inmigrantes respondía, por un lado, a circunstancias del contexto histórico, ya que las fábricas de Catalunya “tenien fam de gent” (añadir nota o, si no es una cita sino simplemente una frase en catalán, ponla en cursiva y sin comillas), y los primeros en llegar, como puede verse a través de este estudio de caso, fueron hombres jóvenes o padres de familia, que cubrieron parte de las vacantes que había porque estaban dispuestos a aceptar los trabajos que les ofreciesen. Las mujeres, en estos años, no los ven como una competencia, porque estaban ocupados en el turno de noche, al que ellas no podían acceder. No parece tampoco que haya la intención ideológica de imponer la figura del bread-winner, en vistas de que la Ley de 1961 se creó precisamente para todo lo contrario, que las mujeres pudiesen ocupar las vacantes en las fábricas en que las hubiera por ausencia de mano de obra masculina.

A la mayoría de los operarios y técnicos veteranos, trabajar en Roca Umbert les dio una gran satisfacción, porque allí aprendieron un oficio con el que pudieron ganarse la vida⁷⁵⁸.

Las condiciones de trabajo eran duras por la falta de sistemas para reducir la presencia de los desperdicios de la fibra de algodón o el ruido, por ejemplo. Sin embargo, el proceso productivo era igual que en otras empresas. La única diferencia respecto a otras marcas fue que la misma materia prima realizaba todo el proceso y, así, Roca Umbert S.A. le sumaba un extra de

⁷⁵⁸ Extraído Josep Pérez, entrevista realizada por Berta, en el Programa per a la recuperació de la memòria de l'antiga fàbrica. Fons de fonts orals, AMGr.

calidad a sus productos, teniendo en cuenta siempre que vendía géneros conocidos como *de batalla*, es decir, asequibles para el consumidor de las clases subalternas.

CAPÍTULO 6. “¡SI LAS PAREDES HABLASEN!”. RELACIONES DE PODER DENTRO DE LA FÁBRICA

Si aquesta porta o si aquestes parets poguessin parlar!... Es un lugar común en las investigaciones con fuentes orales. El silencio final produce por el interés de evitar tener problemas con los antiguos compañeros o sus familiares, e insinúan que hubo momentos que merecerían ser contados.

Es a través de la narración de las historias de vida, que pueden rastrearse las relaciones de poder inherentes a cualquier organización humana. Dentro de esas interrelaciones, las personas toman un papel u otro en función de su género, educación, carácter psicológico, compañeros, circunstancias y contexto histórico.

El interés de este capítulo reside en saber cómo se recibía y ejercía el poder entre los diferentes niveles de jerarquía y entre compañeros del mismo estrato en función de su género dentro de la fábrica estudiada.

La influencia de la fábrica en la ciudad hace que resulte interesante analizar las relaciones de poder dentro del centro productivo para ver las vinculaciones con la vida urbana.

6.1. Poder

A nivel estatal, el general Francisco Franco lideraba una dictadura autoritaria de corte fascista y prácticamente lo hizo durante los 38 años que duró el régimen político (1939-1977). La dinámica de la Guerra Civil aportó al general múltiples cargos. Éste tenía como finalidad garantizar la paz social y, con ello, el dominio de las clases dirigentes, que dieron apoyo al ejército

rebelde: los grandes propietarios, los grandes empresarios, los partidos políticos de la derecha y la Iglesia. El régimen restableció el poder de estos grupos y los incorporó a la participación política a través del partido único, **la Falange Tradicionalista y de las Juventudes Obreras Nacional Sindicalistas (FET y de las JONS a partir de ahora)**, la Iglesia, la patronal o el Sindicato Vertical. Para conseguir su objetivo, el franquismo prohibió los derechos individuales y colectivos, empleó el uso de la violencia de forma arbitraria y la persecución de los activistas de la oposición en la clandestinidad, utilizó también el control de los medios de masas para extender su discurso de unidad nacional, imperialista, de paz social y publicitar las obras sociales que realizó.

Margarita Vilar explica que los empresarios también la distancia emocional como forma de protección de sus intereses. El desconocimiento de las debilidades les permitía ofrecer una imagen más fuerte y admirable. Los fabricantes más potentados tuvieron la ventaja de poder maquillar unas relaciones que eran abusivas con el paternalismo; mientras el régimen político impuso su poder mediante mecanismos administrativos y coactivos para asustar a los disidentes⁷².

Josep Maria Marcet, empresario y alcalde de Sabadell durante el franquismo, describió así el ambiente con que el nuevo régimen fue recibido en su ciudad. “El obrero, aunque no exteriorizara su pensamiento, tenía la sensación y el encubierto temor de que no tardaría en caer en una nueva era de esclavitud en el trabajo [**no aparece esta palabra en el DRAE**], pues suponía que les sería impuesto despiadadamente de *manu militari*”⁷⁵⁹.

La familia de fabricantes estudiada y los altos directivos de la empresa, como los grandes apellidos de la industria textil algodonera catalana, formarían parte de los sectores ganadores de la guerra⁷⁶⁰; mientras la plantilla obrera

⁷⁵⁹ Tafalla i Monferrer, Joan. "La potencia creadora de la nación 9'0 l depuració, enquadrament, control i disciplina de la forga de treball en una fabrica textil llanera de Sabadell (1939-1947)", en *Arraona*. Revista d'Historia de Sabadell, N° 29. [Sabadell] Barcelona: Museu d'Historia de Sabadell, 2005, p. 188. Racó [en línia]: www.raco.cat/index.php/Arraona/article/viewFile/204641/280891. [Fecha de consulta: 21/07/15]. Extraído de J. M. MARCET, 1963, p. 25). [cambiar el formato de la tipografía a Calibri 10, que es la utilizada hasta ahora]

⁷⁶⁰ Francesc Cabana afirma que: “Acabada la guerra, els cotoners que havien marxat retornaren del seu exili forçat. Venien de Sant Sebastià, de Salamanca, de Burgos o de Sevilla. Recuperaren les fàbriques en relatiu bon estat [...] No hi va haver política de terra cremada per part de les tropes republicanes, quan es retiraren cap a la frontera, amb algunes excepcions”. Una de ellas fue la fábrica

formaba parte de los vencidos y mayoritariamente hasta 1952 tuvieron que vivir del racionamiento. Esther Tusquets recuerda a través del testimonio de una hija de la burguesía catalana en los años cuarenta del siglo XX la gran brecha social creada entre ambos grupos: “La calle era nuestra, la ciudad era nuestra, el país era nuestro. De algún modo se nos había dicho, como el rey Asuero a la reina Esther: ‘No temas. Las leyes de mi reino no rigen para ti’. Conseguíamos antes el coche, para los que había una larga lista de espera; obteníamos enseguida teléfono, para el que la lista de solicitudes era interminable; ni catábamos la comida que daban con las cartillas de racionamiento; el pasaporte nos lo entregaban por la puerta lateral de jefatura, saltándonos la cola y sin que nadie protestara; las taquilleras de los cines y de los teatros nos conocían y nos guardaban las mejores localidades. Era un país desmoronado y pobretón, pero era nuestro⁷⁶¹”.

Como explicaba uno de los trabajadores la actitud de los directivos cuando les pedían alguna mejora era marcar el salario o el ascenso como una línea roja. “Ells manàvem i nosaltres èrem els pobres⁷⁶²”.

Para analizar la naturaleza y la autoridad, que, como se verá más adelante, no son lo mismo, la clasificación de Max Weber de los tipos de dominación continúa en vigor. El sociólogo reconoció tres tipos básicos de dominación: la burocrática, la tradicional y la carismática. La primera implantaba el orden en base a la legalidad. Ésta era hecha cumplir por los funcionarios. La segunda era organizada por instituciones que se remontaban al origen de los tiempos. El poder se mantenía en base a la lealtad a los dirigentes, quienes se apoyaban en la tradición y el derecho consuetudinario. En las formas de dominación carismática, atraía a los dominados la personalidad revolucionaria y emprendedora de quien detentaba la autoridad. El carisma no se podía aprender, pero se podía trasladar a un sucesor.

Todas estas formas de dominación necesitaban unos cuadros que ayudaran a administrar el poder y garantizaran el orden establecido en base a

central de Roca Umbert en Granollers. Cabana, Francesc. *La saga dels cotoners*. Barcelona: Proa, 2006, p. 133.

⁷⁶¹ Tusquets, Esther. *Habíamos ganado la guerra*. Barcelona: Bruguera, 2007, p. 64.

⁷⁶² Josep Pérez. Entrevista realizada por Berta. Fons de Fonts Orals, AMGr. **[minutos]**

la legalidad, la lealtad o un ideal. **Ahí surgía el poder burocrático de la empresa, el fomentado por una jerarquía y un reparto de tareas.**

Como afirmaba Weber, la dominación nunca era únicamente de uno de estos tipos, aunque sobresaliera uno. A la hora de analizar el poder de los Roca-Umbert.

Estos empresarios formaban parte del grupo líder en Granollers. En sus fábricas ejercieron una dominación tradicionalista, pues la estructura pasaba de generación en generación. La legitimidad carismática sobre sus trabajadores se basaba en el hecho de que eran capaces de mantener el éxito de la empresa. Mientras la jerarquía le daba legitimidad burocrática a cada categoría profesional. Como Joan Güell los Roca Umbert llegaron a ser rico gracias a que trabajó mucho. En general, se les recuerda como buenas personas: “eren uns garrepes, però eren bona gent”.⁷⁶³

“Sempre hi ha d’haver un que mana. La gent vol manar, però no vol responsabilitat [...]”⁷⁶⁴. Y como indicaba el título de un guión de Maria Aurèlia de Capmany, *Quien paga manda*. Josep Maria, antiguo controlador de calidad, y posteriormente psicólogo, comenta que “cuando una persona es mandada con coherencia está conforme con las ordenes⁶³” **[falta la nota]**.

Esteban Roca-Umbert Martínez hace un símil con la plantilla de un equipo deportivo. “Erem un equip, però el meu pare sempre deia que si un dia es llogava un home i cremava la fàbrica, la responsabilitat no era d’aquell home, sinó del director que havia posat aquell home allà, però el responsable principal era el patró, [...]. Això vol dir que havies d’estar allà i delegar que és molt difícil”⁷⁶⁵.

⁷⁶³ (Causa A) **Completar cita** la política de Compromiso Histórico de Berlinger tuvo como uno de los factores de su caída, no darse cuenta antes de que “el error fue que no se vio que los obreros no odiaban a sus patrones, sino que querían ser como ellos, los admiraban”. (cita??RNE5?) **Falta la nota.**

⁷⁶⁴ (Esteban RUmb B)

⁷⁶⁵ (Esteban RUmb B) **Completar cita.**

6.2. Patronos

En el decenio estudiado, la familia Roca Umbert estaba integrada en la élite barcelonesa desde principios del siglo XX, grupo al cual todavía pertenece. Eran una de las sagas destacadas de fabricantes algodonereros, y siguen las características de ese grupo analizadas por Gary Wray McDonogh [falta la referencia]: son acaudalados empresarios con una concepción de la empresa heredada de la gestión de la masía. Concebida la empresa como casa familiar (de hecho, en Cataluña *casa* es sinónimo de compañía comercial) la plantilla también se quiere incluir dentro de esta como si de una familia extensa se tratara; razón por la cual se priorizó la contratación de parientes de trabajadores. Dentro de ese colectivo de personas, el empresario ocupaba el puesto de padre y los trabajadores eran los hijos, y, como tales, debían obedecerlo. Para evitar la aparición de nuevo grupos de poder formados por familias de trabajadores o la reproducción de dinámicas del hogar en la fábrica, la empresa separó los diferentes miembros entre las distintas subsecciones; a veces, coincidían dos hermanas o hermanos en la misma, pero ya se procuraba ver en el tiempo de prueba si era compatible con un buen rendimiento productivo por parte de ambos.

El patrimonio familiar debe conservarse y pasarse de generación en generación, a través de los/as primogénitos/as, al menos en el mismo nivel que el encontrado. Para mantener la *casa*, la familia acumulaba todas las acciones en caso de necesidad recurría a préstamos o emitía obligaciones. Aunque en la medida de lo posible buscaba la autonomía con el uso de los fondos dejados en la reserva.

Una de las estrategias que utilizaron para estabilizar y expandir el negocio fue seguir una política matrimonial horizontal con miembros de otras familias de la élite catalana: comerciantes como Concepció Clapés o industriales como los Viñas, Rosés, Casals Fradera o Vilumara. Normal si era con el grupo social con quien compartían su ocio en Barcelona. Sus hijos siguieron el mismo patrón; de hecho, cuando la hija de María y Gabriel, el único que no venía de una saga de clase alta, se casó con el hijo de Josep Maria de

Porcioles, alcalde de Barcelona entre 1957 y 1973⁷⁶⁶, en MES de 1962? (La Vanguardia) a la familia se le debieron abrir un mayor número de puertas.

A través del Sindicato Nacional Textil como marcaba la ley, y que hubiese diluido aún más su capacidad de influencia estuvieron defendiendo junto a las otras grandes familias del sector el SECEA como entidad autónoma al Sindicato Vertical, y para asegurarse que así fuera los empresarios lo que hacían era copar los puestos de poder del sindicato. **[No entiendo; falta conectarlo con lo anterior].**

Los Roca Umbert participarían junto a otras grandes sagas de algodonereros en las asociaciones patronales creadas al margen del Sindicato Vertical. De éstas, la que tuvo más fortuna fue el SECEA, Servicio Comercial de la Industria Textil Algodonera⁷⁶⁷. Los empresarios llegaron a tener contacto directo con el Gobierno, a través de la representación de Domingo Valls y Josep Riba Ortíz.

Enric Fontana Codina, Jefe Nacional del Sindicato Nacional Textil, entre 1947 y 1954, se quejaba que los industriales textiles del algodón, la lana o la seda incitaban a los funcionarios a la corrupción. “[...] en el Sindicato Nacional Textil existen inmoralidades. [...] Si els funcionaris eren corruptes, els corruptors eren els industrials”.⁷⁶⁸ El CITA, Consorcio de Industriales Algodoneros, antecedente del SECEA, en concreto comentaba que “realiza todas las tareas que las leyes vigentes asignan al Sindicato Nacional Textil” (Cabana, saga, p. 140).

Esteban Roca-Umbert Martínez ahora ve su proceso como gerente en perspectiva y comenta sobre el tema de las comparaciones entre las diferentes generaciones: “Yo me encontré con problemas diferentes de los que tuvo mi padre [...] Se hicieron cosas bien otras en otras quizás me equivoqué, pero

⁷⁶⁶ “L'alcalde Porcioles i l'operació Catalunya”, Barcelona Metròpolis en transformació, web de l'Ajuntament de Barcelona [en línia]: <http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/calaixera/biografies/lalcalde-porcioles-i-loperacio-catalunya/>. [Consulta: 07/07/15]. Actualización: 05/07/15.

⁷⁶⁷ La entidad decidió al cambiar los estatutos conservar las siglas que, hasta marzo de 1956, identificaron a la patronal del sector como el Servicio Comercial Exterior de la Industria Textil Algodonera, por ser públicamente reconocido.

⁷⁶⁸ **Falta cita**

siempre se hizo lo que se pudo para salvar la empresa⁷⁶⁹. Los propietarios fueron lo suficientemente inteligentes como para mantener la línea de trabajo heredada de sus padres y mostrar una continuidad en el proyecto, una clave para conseguir una sucesión exitosa.

Una ley no escrita que dice que la nueva generación se ve en la obligación de superar a la anterior⁵¹ falta la nota; y, en ese proceso, era inevitable caer en la comparación. Los obreros, por ejemplo, consideran que Josep Maria mostró siempre menos interés por la fábrica que su padre. “Per mi i per la majoria dels treballadors l'amo real va ser el seu avi, l'altre Estevet⁴¹”. Falta la nota. Un administrativo dijo que “els últims eren uns vividors⁴²”; mientras una urdidora opinó que “venia i volia acabar aviat per anar a la Fonda Europa⁷⁷⁰”. Durante la 3ª y la 4ª línea de la saga no tuvieron una presencia en el trabajo cotidiano tan próximo como Esteve, que fue director técnico de la fábrica antes que gerente. El sueño de los nietos no tenía porque ser el mismo que el de los padres.

Luego en casa y en la vida pública, debían mantener un estatus que los reconociese dentro del grupo influyente en Barcelona. Era necesario para atraer a personas poderosas y mantener el patrimonio, la empresa, que era el máximo objetivo familiar. Para ello, los Roca Umbert sacrificaban otras aspiraciones personales⁴⁹.

Recuerda una tejedora que las muchachas admiraban a los herederos de la empresa. “El Josep Maria [Roca-Umbert Clapés] era tan guapo! Era com un actor de cinema⁴³” falta la nota. El joven fue compañero suyo algún verano, mientras se formaba en las tareas de fábrica para que, al llegar el momento de llevar el negocio, lo conociese al dedillo⁴⁴.

La exigencia mayor del patrón respecto al obrero era pagar religiosamente el salario tal como marcaba la ley, informarle de los diferentes elementos que componían el salario y “tratarlo con dignidad humana⁷⁷¹”.

⁷⁶⁹ (Esteban Rumb) **Completar cita**

⁷⁷⁰ [la Fonda Europa era y es el restaurante más prestigioso de Granollers] **Completar cita**

⁷⁷¹ Artículo 75. Ley de Contrato de Trabajo de 26 de enero de 1944. Documentación cedida por Elisabeth Velo. Puede consultar en la página web del BOE-Histórico.

Mientras, el artículo 69 de la misma establecía que “[era] deber del trabajador cumplir las reglamentaciones de trabajo así como órdenes e instrucciones del jefe de empresa, de los encargados o representantes de ésta y de los elementos del personal de la misma que le asistan⁷⁷²”.

El código de comportamiento de Roca Umbert S.A., que adoptó la ley de Reglamentos de Trabajo, daba algunas muestras del intento de establecer un régimen cuartelario, como hicieron muchas otras empresas, según Carme Molinero e Pere Ysàs⁷⁷³. Un ejemplo de ello, es el artículo 29 del Reglamento de trabajo de febrero de 1945, en el cual se afirmaba, que “si se establece, por necesidad de la producción, el trabajo en dos turnos, cada obrera del turno saliente no podrá abandonar el trabajo hasta que haya salido relevado por su correspondiente del turno entrante, a excepción que la entrada de éste se demorara más de una hora en cuyo caso podrá abandonar su plaza. En todos estos casos el trabajador que prolonga su jornada tendrá derecho al correspondiente abono de horas extraordinarias” (art. 29 del RRI, 14 de febrero de 1945, Fons Roca Umbert, AMGr.).

El Reglamento de Trabajo de la fábrica de 1945 estuvo vigente hasta la unificación del código sancionador en el sector por parte del Convenio Colectivo de 1962. Las sanciones eran cercanas a las incluidas en el Reglamento de empresa de Roca Umbert S.A., aunque era evidente una reducción del nivel de represión. De esa manera, la ausencia un día, la impuntualidad frecuente, los errores, no informar a la empresa de cualquier cambio en los datos personales, ausentarse del lugar de trabajo sin autorización, no conservar el material, no asearse, no ser obediente, generar escándalo, guardar la ropa fuera de las taquillas, lavarse antes de acabar la jornada, recibir visitas o no respetar a los compañeros, ayudar a un compañero cuando provocase un problema en la producción, no avisar las incidencias, descansar junto a dispositivos peligrosos o no acudir a las revisiones médicas por ejemplo eran faltas menores y estaban sancionadas con de dos a cinco días de suspensión de empleo y sueldo en 1945. Mientras, esas mismas

⁷⁷² Artículo 69 de la Ley de Contrato de Trabajo, aprobada vía e decreto de 26 de enero de 1944, BOE histórico, publicado el 24 de febrero de 1944 [en línea: <http://www.boe.es/buscar/gazeta.php>. [Consulta: 20/07/15]. Fecha de actualización: 18/07/15.

⁷⁷³ Els industrials, p. 68.

infracciones eran castigadas con una amonestación verbal o por escrito, o la suspensión de empleo y sueldo de hasta dos días.⁷⁷⁴

Las faltas graves supusieron entre 1945 y 1962 una multa equivalente a la séptima parte del salario, la incapacidad de ascender, y la bajada de categoría temporal o definitiva, según considerase la Dirección de la empresa. En 1962 **y a partir del Convenio interprovincial del sector** la sanción se convirtió en una reducción de las vacaciones retribuidas, una suspensión de empleo y sueldo de tres a quince días y la imposibilidad de ascender durante un año. En ambos casos, si se repetía una falta de un nivel, la sanción recibida era la del nivel inmediatamente superior (Convenio 1962).

No hubo apenas cambios entre ambas normativas en las faltas muy graves, que incluían los intentos de sabotaje, la organización de huelgas, la simulación de accidentes por ejemplo o los descensos de productividad por desobediencia u holganza.⁷⁷⁵ Para estos casos se establecían como sanciones: la pérdida de la antigüedad, la suspensión de empleo y sueldo de 15 a 60 días o la propuesta de despido. En caso de delito, la empresa avisaría a los tribunales y la policía.

Los Reglamentos eran duros, sin embargo, a los gerentes y directivos no les hacía falta imputar sanciones para obtener la conducta proactiva que los empresarios deseaban,

Un dia em vaig seure sobre una llauna buida i just llavors va passar l'amo, el Josep Maria, se'm va quedar mirant i no em va dir res. No em podia dir res perquè tots els telers funcionaven bé. Al poc va venir l'encarregat a treure'm la llauna i quan va passar ell va apropar-se per veure si encara era assegurada.⁷⁷⁶

La disciplina fue mayor entre los trabajadores a destajo, y, por tanto, la empresa podía controlar con facilidad la productividad de cada uno, en la medida en que cada trabajadora era consciente de su responsabilidad sobre su

⁷⁷⁴ Regl. 1945 y Conv. Colec. 1962, pp. ¿? (normativa)

⁷⁷⁵ Se consideraba que el descenso era sancionable si superaba el 10%, en caso de trabajar a destajo, o el 13%, si se hacía a jornal. Regl. 1945 p. ¿?

⁷⁷⁶ Maria, tejedora, entrevista 82, 21 de diciembre de 2014. **Completar cita.**

salario⁷⁷⁷. Contrariamente a las operarias, los contra maestres podían estar a la expectativa de la aparición de una avería o un encargo sin recibir regaños⁷⁷⁸.

El símbolo del trabajo a destajo en la fábrica era el de las tejedoras. Ellas eran la élite de las obreras del subsector textil. Su trabajo fue no cualificado desde la introducción del *trabajo a la inglesa* o el destajo. finales del siglo XIX, con la finalidad de reducir los costes de mano de obra.⁷⁷⁹ Un proceso que según Carles Enrech se produjo entre 1885 y 1923 en Cataluña y que como ha podido conocerse por la historiografía local se aplicó en Granollers en la década de 1890.⁷⁸⁰

En Inglaterra, el *Cotton Factory Times* defendió la cualificación del oficio de la tejedora sin mucho éxito.⁷⁸¹ Un antiguo controlador de paros de Roca Umbert explicaba que “las tejedoras realizaban diseños muy artísticos y trabajados. Luego en su lugar se pusieron hombres que con el tiempo también consiguieron hacer diseños muy bonitos”. (Josep Maria B) **Completar referencia**

La sumisión a la que se encontraban sometidas las mujeres por padres, hermanos, empresarios, sacerdotes y funcionarios las hacía dóciles¹³⁰, y permitió que fuesen las primeras en adoptar el sistema a destajo y en los años de estudio el taylorismo.¹²⁹.

Pilar Díaz **describe éste último proceso como un robo organizado del oficio por parte del empresariado** en la confección madrileña:

[...] las muchachas perdieron el control sobre el proceso de trabajo [...] Las chicas no adquieren *oficio* y el control exclusivo del proceso de trabajo lo tenía el empresario [...] La fuerza de trabajo que requiere este método es un obrero o una obrera sin cualificar, [...] ⁶⁰ Falta la cita.

⁷⁷⁷ (de Dios, Gibert, Hermínia, Conceció Martí, Cruells, Serra) **Idem**

⁷⁷⁸ (Dantí, Cruells, Falgàs, Serra, Marata, Arenas) **Idem**

⁷⁷⁹ “The actions of the state affected men and women differently. They contributed to a situation in which male labour became more attractive to employers in the developing areas of the economy. By emphasizing the importance of women as providers of domestic services, the actions of the State contributed to the general devaluation in the status of women’s work, and further privileged men’s work through the growing emphasis on occupational identity in male self-definitions” (Honeyman, 2000, p. 69).

⁷⁸⁰ Véase: Enrech, 2005 y Abel y Jordana, 1987.

⁷⁸¹ “Well, we happen to know that just at present requires the greatest skill and tact of the oldest and best of weavers to produce something like a decent piece of both 245”. Falta la cita

Supuso además una infravaloración del trabajo de las tejedoras por parte de sus patronos al considerar el empleo mucho más fácil. Como explica Ulrike Prokop en el caso de las mujeres superaron igual la alienación laboral en la medida en que tenían trabajo, idea que acoge Pilar Díaz y completa al decir que la alienación no se da en la medida en que pueden trabajar y ayudar a sus familias.⁷⁸²

La organización científica del trabajo aún no parecía estar prevista en otras secciones como en la de los tintes. **Por ejemplo donde la introducción de nueva maquinaria no implicó la aplicación de los nuevos métodos productivos, aunque se intentó. Por un lado, los obreros más influyentes lo desaconsejaron, porque según ellos los procesos de tintado no eran previsibles. “En el tinte dos y dos no son cuatro, tras hacer la mezcla tocaba matizar el color”.**⁷⁸³

Por otro, contrariamente a lo sucedido en los telares, donde personas producían más, el ramo del agua fue un nicho de trabajo para aquellos obreros recién llegados que el Régimen y los empresarios habían pactado emplear para garantizar la *paz social*. “*Vam passar de treballar una persona per màquina a dues o tres, i al final cap feia el treball perquè cadascú creia que si ell ho feia els companys se’n aprofitarien i no farien res*”.⁷⁸⁴

Todas las personas en edad activa debían tener empleo, aunque fuese mal pagado. La plena ocupación era uno de los elementos de legitimación más relevante del discurso del franquismo, y el control de la legislación social, clave para mantener el status quo.⁷⁸⁵

Esteve Roca había intentado inculcar a los obreros la necesidad de aprovechar al máximo el tiempo sin mucho éxito. Sin embargo, su entusiasmo contribuyó a que se ganara el respeto de los trabajadores. Sus sucesores

⁷⁸² Pesce, Adele, “los conflictos de sexo en el trabajo: “Reflexiones a partir de una investigación empírica en Italia”, en *Sociología del Trabajo*. Madrid: 19?? n° 3, p. 41. Díaz Sánchez, Pilar, *El trabajo de las mujeres en el textil madrileño. Racionalización industrial y experiencias de género (1959-1960)*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la universidad de Málaga, 2001, p. 309.

⁷⁸³ Luis Hernández. Manel López ratifica la dificultad para aplicar el destajo al trabajo en el tinte por las características de las máquinas con una programación fija.

⁷⁸⁴ (Manel Lopez) **Completar**.

⁷⁸⁵ (Els industrials catalans, p. 69. Vilar, Margarita, RELACIONS LABORALS, p. ¿¿?)

vieron en la OCT la mejor manera de aumentar la productividad y los beneficios. Su nieto, comentaba que las decisiones respondían a satisfacer los intereses económicos de la compañía. “No erem una ONG, vivíem del negoci”.⁷⁸⁶ De hecho, gracias a la renovación tecnológica y la organización, aguantaron el embate de la crisis textil mejor que otras compañías:

“Això es va fer a base d’una gran inversió en maquinària, [...]”; y por lo que explica, la dictadura tenía entre sus inconvenientes el intervencionismo en asuntos económicos: “[...] I a vegades no et donaven el permís per importar, tenia la gent, però no les màquines i que havia de fer? Posar-la a netejar vidres?”.⁷⁸⁷

A pesar de eso, de priorizar los aspectos económicos a los humanos, los testimonios coinciden que el trato era ejemplar. “La gent no entenia com Roca Umbert, sent una de les empreses que pagava menys comptava amb tanta gent al darrera, perquè havia un tracte humà que era immillorable”.⁷⁸⁸

Mientras, por otra parte, los patrones de esta empresa fueron lo suficientemente hábiles como para disimular la discriminación mediante el uso de la segregación laboral, pues los hombres tan sólo ocuparon puestos en máquinas de tejer e hilar en el turno de noche, el cual estaba vetado a la mujer por ley⁷⁸⁹. Además, en el caso de Roca Umbert S.A., como en otras grandes firmas, parte de la discriminación se pretendía compensar con un pago en especie para ellas. Se trataba de compensar, pues los trabajadores varones recibían pagos extraoficiales y ello era conocido por sus compañeras.

La comunicación entre empresarios y los obreros era escasa pues la plantilla era de en torno a 1.500 personas. En caso de haber de corregir alguna acción, los gerentes prefirieron recurrir a que fueran los cargos inmediatamente superiores a los obreros para no desautorizarlos. Se pensaba que cuanto menos capacidad decisoria tuvieran los obreros en la empresa, más beneficiosa sería la relación contractual para los propietarios. Tampoco tuvieron tiempo para trabar relación más allá que con los directivos. Los

⁷⁸⁶ Esteve Rumb B.

⁷⁸⁷ (Esteban Rumb B)

⁷⁸⁸ Sabatés?

⁷⁸⁹ En el apartado II del Fuero del Trabajo se prohibía el Trabajo de la mujer en horario nocturno. “El Estado se compromete a ejercer una acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo. Limitará convenientemente la duración de la jornada para que no sea excesiva, y otorgará al trabajo toda suerte de garantías de orden defensivo y humanitario. En especial prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños, regulará el trabajo a domicilio y liberará a la mujer casada del taller y de la fábrica”. Fuero del Trabajo, 9 de marzo de 1938, Documentos, Ministerio de Educación y Cultura [en línea]: http://ficus.pntic.mec.es/jals0026/documentos/textos/fuero_trabajo.pdf. [Fecha de consulta: 21/07/15].

gerentes debían ser prudentes con como hablaban: “si no volies que s’assebentessin les teixiores d’alguna cosa havies de parlar d’esquenes a elles o tapar-te la boca perquè sabien llegar els llavis” falta la cita. Habían aprendido para adaptarse a un entorno con mucho ruido.⁷⁹⁰

Esteve Roca, era un home gran que anava amb bastó i sempre anava amb barret. Estaba jo en un teler i em fa aixíns [el gest de vine] que sents aquest soroll, ves a buscar el cetrill. Darrera del teler hi havia una peça que per sobre passava el fil [de l’ordit] i com que quedaba engantxada per cada extrem de la pua al fer el gir grinolava i estava una mica oxidat. ‘Què no unteu els telers?’, ‘I es clar, els unta aquest ajudant’, ‘doncs li has de dir que els unti’. I com cada any venia, el primer que va fer entrant per aquella porta l’any següent [va ser anar] a aquell mateix teler i ja no grinyolava, l’amo quina memoria.⁷⁹¹

De hecho, las firmas algodonereras hicieron piña para evitar la implantación de la figura de los Jurados de empresa. La posibilidad de que los obreros tuvieran representantes para ayudar a establecer relaciones armónicas dentro de la plantilla **como desea el régimen**. Les recordaba demasiado a los sindicatos de clase. La desconfianza era tan grande que incluso cuando la ley que regulaba estos organismos estaba sobre esta materia, aprobada el 18 de agosto de 1947, no se aplicó en las empresas de más de 1.000 empleados hasta septiembre de 1953. Lejos estaba la instauración en las compañías mayores de 50 marcadas por ley. Quedaron así fuera la mayoría de las empresas españolas. En el Vallés Oriental tan sólo participaron Roca Umbert, Unitesa, la Linera, Fabregas y la Tenería Franco-Española⁷⁹².

La Ley de Convenios Colectivos marcó un punto de inflexión. Los empresarios eran conscientes de que, tras las huelgas de 1956, la fuerza de los sindicatos clandestinos iba en aumento, y les convenía contar con una institución satelizada, como el Jurado de Empresa, que les podría servir para negociar con ellos⁷⁹³.

De hecho, los primeros años del organismo los enlaces fueron escogidos por la misma dirección de la empresa entre sus obreros de confianza. Algunos técnicos rechazaron la propuesta por considerarlo un acto político. “*Em van dir*

⁷⁹⁰ Esteban Rumb B

⁷⁹¹ Salvador Icart.

⁷⁹² Productores disciplinados, pp. 48-49.

⁷⁹³ Razón por la cual el número de trabajadores necesarios para tener Jurado de empresa en las empresas descendió progresivamente, el objetivo inicial se obtuvo en 1971. Industrials catalans, p. 33.

de participar al jurat d'Empresa i jo no vaig voler participar, jo de política no volia saber res".⁷⁹⁴ Francesc Riera o Vicente Piqué, dos cargos de confianza de la dirección, accedieron a ser miembros.

Que la institución estaba manipulada queda constancia de Josep Mateu. *"A la reunió del Comitè eren en Bassa, en Vilardebó, en Jané i els membres del Comitè. En una reunió em vaig queixar que els sous eren molt baixos i el director em va dir que d'això no se'n parlava si no volia que m'acomiadés"*.⁷⁹⁵ De hecho, uno de los jóvenes, que a principio de los setenta fue elegido como enlace, recuerda que fue una decepción ver como "sólo íbamos a escuchar".⁷⁹⁶

El grado de dominio de los empresarios sobre la fuerza de trabajo era tal que se dice que los propietarios de UNITESA, los hermanos Muñoz i Ramonet decían: "En el Cielo, Dios y en la Tierra, Muñoz".⁷⁹⁷ Toda una muestra de la soberbia de aquellos nuevos ricos enriquecidos con el estraperlo en los cuarenta y con el textil en los cincuenta.

La inspección laboral estuvo durante el primer franquismo totalmente manipulada a favor de los empresarios. Los obreros, sin embargo, eran conscientes de ello, pues hasta 1958 entraron menores de 14 años a trabajar, aunque a un número muy minoritario.⁷⁹⁸ La mejora de las economías familiares de los obreros **implicó el abandono** del empleo infantil. Mientras los empresarios ser más estrictos con el cumplimiento de la edad mínima. Las anécdotas sobre los *engaños* a los inspectores son un lugar común en la memoria de la industria textil algodonera durante la postguerra.

Tenia una germana que quan venia la inspecció l'amagaven com feien amb la canalla, per que no tenia l'edat mínima per començar a treballar -tenien nens de 11 i 12 anys i es començava a treballar als 14 oficialment- això es feia a tot arreu.⁷⁹⁹

Otro engaño utilizado por la empresa para ahorrar costes y no levantar sospechas al Ayuntamiento de Montornès del Vallès ni a la Inspección de

⁷⁹⁴ Esteve Terrades, experiencia compartida por Joan Bauxell.

⁷⁹⁵ Josep Mateu

⁷⁹⁶ Josep Maria B

⁷⁹⁷ Garriga i Andreu, Joan, 2004. Monja, Paco, 1995, parte Can Comas.

⁷⁹⁸ Tan sólo 3 en este último año, cuando en los años cuarenta era muy numerosos. (Libros de matricula de personal 1895-1958 y 1959-1967).

⁷⁹⁹ (Joana Almirall, Fons de Fonts Orals, AMGR.)

Trabajo fue el hecho de encender la depuradora tan sólo el día de la visita del inspector. El resto de días la cantidad de agua acordada con el consistorio vallesano era provista por un pozo y la sucia acumulada en pozos vacíos.⁸⁰⁰

Los Roca-Umbert eran calificados como caciques, según un informe de las autoridades locales de Granollers al Gobierno Civil de 1968, por la gran influencia que tenían sobre los trabajadores y el micromundo que habían creado.⁸⁰¹ Lo que está claro es que formaban parte de las fuerzas vivas de la ciudad y “aunque pudieran ser calificados de caciques, las ayudas que daba la empresa suponían la diferencia entre la pobreza y la dignidad”.⁸⁰²

Como antes se ha comentado, la legitimación del poder de los patronos hubiera sido imposible sin la intervención de los cargos. De cómo contribuían a mantener el poder tratará la siguiente sección.

6.3. Cargos

A la nau tothom havia d'estar a l'hora i sortir a l'hora, però s'anava a rentar les mans a la Font abans de que pités el *pito* [sic], així quan pitava el *pito* [sic] podia sortir disparat. Carai [sic] tothom pendent que no vingués l'encarregat o vingués algú, sinó cap a dintre!, i jo el *pardillo* [sic] que diuen en castellà, em vaig posar a rentar les mans i en aquesta venia el Vilardebó, el director, i aquests, això de quan venien tothom se'n anés els feia sentir molt senyors!, i a sobre que fos un nano jove i a sobre que no es mogué ni li fes cas això el deuria empenyar més. I jo m'estava rentant les mans i em va reganyar, 'Què no sabia quina era l'hora de rentar-se les mans?, que aquella era l'hora de treballar!' i cap a dins, a partir de llavors ja vaig saber que si venia un *capitosto* [sic] d'aquests havies de fugir.⁸⁰³

Con esta anécdota, explicaba un aprendiz de contramaestre el aprendizaje de lo que era el poder en la fábrica. Los *capitostos* de quien habla no eran otros que los cargos intermedios.

Una de las características que más marcó la empresa fue el absentismo de los propietarios. Los dueños delegaban el control cotidiano de la fábrica a un

⁸⁰⁰ Manel López, Contratos Agua Montornès, AMGR.

⁸⁰¹ (Joan Garriga) completar referencia.

⁸⁰² (Josep Maria A) ídem.

⁸⁰³ Enric A.

directivo.⁶⁶ Los directivos, por su parte, vieron restada la autoridad de los cargos, que se veía reducida ante los subalternos por no poder contar con más asiduidad con la presencia de los jefes para resolver conflictos con la presteza necesaria.

En caso de querer imponer una sanción, por ejemplo, el Reglamento de Trabajo de 1945, marcaba un período mínimo de 30 días antes de que la Dirección autorizase o reprobase la demanda de sanción por parte del director de la fábrica, y la presencia de uno o más testigos. Los obreros sabían que los directores no disponían de los mismos recursos que los propietarios y, desafortunadamente, para la empresa, los pocos que no querían esforzarse tuvieron mucho margen para evitar el trabajo.

En las fábricas de Roca umbert S.A. de Granollers, si el responsable no tenía capacidad para amonestar verbalmente a un obrero que no cumplía con el trabajo, podía amenazarlo con una sanción, pero ésta comportaba el mismo procedimiento anteriormente explicado. Por tanto, si el cargo no quería que se enterara el director, no tenía más remedio que taparse las vergüenzas tan bien como supiera. Incluso en circunstancias que podían ser motivo de despido, según el artículo 77 de la Ley de Contratos de Trabajo de 1944, como la deslealtad y la disminución voluntaria del rendimiento. De hecho ni al propio director le era fácil llegar a solicitar el despido.

Als aprestos al meu costat hi havia dos homes que se encarregaven d'una màquina, però sempre arribaven tard. Un dia va venir el director abans i al no veure'ls em va preguntar a mi, volia que em xivés, jo vaig dir que no sabia. Quan van arribar els va reganyar, i al dia següent eren a l'hora, però al dia següent van tornar a arribar tard. Es veu que tenien relació amb algú amb poder a la fàbrica i això els va salvar.⁸⁰⁴

Resulta curioso ver que el libro de incidencias de 1958 a 1976 se halla dentro del archivo empresarial, pero no tiene ninguna anotación. Mientras las incidencias relatadas a partir de 1976 son informadas. La hipótesis más plausible para explicar la ausencia parece ser la intención de la empresa de guardar ese documento fuera del archivo empresarial de la fábrica, pues las

⁸⁰⁴ Anónimo, operario de Aprestos, entrevista nº ¿??, DD/MM/AAAA.

acciones de Comisiones Obreras entre 1974 y 1976, fueron muy sonadas y por tanto dignas de constar en ese compendio.⁸⁰⁵

El director debía gestionar bien los fondos de la empresa y para ello también debía ser inteligente para mandarlos con coherencia, motivar a los trabajadores a aprender más, ayudarlos a mejorar sus expectativas laborales, organizar bien el trabajo, hacer cumplir las normas, defenderlos ante posibles abusos de poder de los altos cargos y mostrarles aprecio.

Tabla 22. Incidencia del desempleo en España, 1950-1970

	Empleados	Parados	Paro (en porcentaje)
1950	11.327.134	166.200	1,46
1955	11.694.742	112.100	0,95
1960	12.182.149	114.400	0,94
1965	12.594.027	147.100	1,17
1970	13.054.422	145.600	1,11

Fuente. Elaboración propia a partir de Alcaide (2003, cuadro A 1.6., pp. 163-227). En cuadro 15.13: Población y demanda de trabajo, 1930-2000. Serie quinquenal. Jordi Maluquer de Motes. "Relaciones laborales", en Albert Carreras y Xavier Tafunell, *Estadísticas históricas de España: siglos XIX y XX*. Bilbao: FBBVA, 2005, p. 1216. INE. Anuarios Estadísticos de España. Cuadro 15.16: Paro registrado, 193-200. Media mensual. Jordi Maluquer de Motes. "Trabajo y Relaciones laborales", en Albert Carreras y Xavier Tafunell, op. cit., 2005, p. 1218.

Quien parece acercarse más al ideal según los recuerdos de los testimonios fue el Sr. Vilardebó, director desde 1938 a 1962. Su actividad profesional es la vara de medir, la de sus sucesores en el cargo. Una de las grandes bazas de este hombre fue que era ingeniero textil⁷⁸ y conocía de cerca el trabajo al haber trabajado desde 1917 en el puesto en la fábrica de Sant Feliu de Codines.⁸⁰⁶

Un electricista recuerda que se ganó el respecto porque controlaba el trabajo: "[El director] va passar i em va dir: 'oita, on t'hi vas? Això no l'has endavantat gaire, perquè ahir ho vaig veure i ho veig bastant igual!'. A lo que el trabajador respondió: 'senyor Vilardebó hi hagut aquesta averia, aquesta,

⁸⁰⁵ (Libros incidencias, Josep Maria, Francesc, Josep Marata, Josep Pérez, José Morillas, Toni Cornellas).

⁸⁰⁶ Montserrat Vilardebó. Anónimo, familiar del director (Josep Vilardebó).

aquesta, l'he hagut de deixar ara fa un moment que he vingut". El director lo entendió y siguió su ruta de control.⁸⁰⁷

Los mandos tenían la responsabilidad de hacer cumplir las normas; pero a pesar de que la normativa estaba colgada en alguna pared casi nadie la leía. Entonces los trabajadores jóvenes no las conocían: "Les normes les anàvem aprenent, jo no recordo que ningú digués les normes [...] m'havien agafat fora de la meva posició o enraonant o xerrant o menjant, no es podia menjar [...]".⁸⁰⁸ Cada regaño les servía a los obreros para conocer otra norma. Del error de uno, muchos otros aprendían como no exponerse a la bronca del superior.

El mismo testimonio afirma que tal debía ser la consideración hacia quien gestionó las fábricas granollerenses que cuando murió el director, en 1963, un paleta de Can Baró le dijo al electricista antes al volver al trabajo tras el funeral multitudinario: "S'us ha mort un pare!".⁸⁰⁹

Los cargos también daban lecciones de seguridad ante cualquier imprudencia. Una urdidora recuerda que un día Vilardebó se le acercó y: "Jo li tenia una mica de por, però li estic agraïda, perquè un dia se'm va apropar i em dir molt seriós i amb gestos", con gestos y voz gutural porque le habían operado de las cuerdas vocales para extraerle un cáncer de garganta, "que em treïès un collar molt bonic que sempre duia perquè podia quedar enganxada a la màquina. Jo en un principi m'ho vaig prendre malament, però després vaig veure que s'interessava en explicar-me els riscos del treball".⁸¹⁰

Anécdotas similares se reogen en otros estudios de empresa. Por ejemplo una tejedora de seda de Reus explicó: "[...] jo, portava la cabellera molt llarga i el director sempre em deia: mira que aquests cabells que un dia acabaràs enganzada amb amb una corretja [...] i llavors em feia un monyo

⁸⁰⁷ Terrades A.

⁸⁰⁸ Rosa Arqué.

⁸⁰⁹ Terrades A.

⁸¹⁰ (Urdidora, núm. 52)

encargolat aquí” (Reus: 103). Imagen similar a las explicadas en os vapores que acogen la sede del Mnactec y del MOSI.⁸¹¹

En paralelo, el director también debía escuchar las demandas de ascenso y aumento de sueldo. El operario o técnico solía pedir al encargado que intercediera por él, pues esperaba que le representara ante el directivo porque lo conocía más. “Li demanavem directament a l’encarregat que ens pugessin de categoria i normalment ens feien cas”.⁸¹² Alguns testimonios que tenían una relación más cercana con el director prefirieron hablar con él. “Li vaig anar a demanar que m’apugessin el sou. [...] I em va dir: ‘Mira Terrades, jo no t’ho puc fer, si jo t’apujo el sou a tu, tots aquells que n’hi ha allà se’n enteraran i em vindran a demanar”.⁸¹³ Joan Vilardebó se refería a los otros oficiales jóvenes del taller,

Jo ara et dic que no t’apujo el sou i tu demà continuaràs treballant igual. Aquells els pujo el sou i demà treballaran, però demà passat no se’n recordaran i faran el que fan ara’. Esteve se enfadó mucho, pero “al cap de tres mesos va venir un sobre de sota mà, [...] cada tres mesos ens donaven un sobre [...], era la política [...] a Roca Umbert.”⁸¹⁴

El director se salía por la tangente para evitar conceder las demandas de los trabajadores. “*Vaig anar a demanar que em pugessin a oficial de primera i el director em va dir que no tenia constancia ni que fos oficial de tercera*”.⁸¹⁵ Teresa, administrativa en la Fàbrica Nova de Manresa recuerda que “*el que funcionava molt era anar-los al darrere a demanar un augment de sou*”.⁸¹⁶

Dijeron varios compañeros suyos que esta gratificación era un premio al trabajo bien hecho.⁸¹⁷ *L’anguila*, como era conocido este sobresueldo, era una forma de fidelización de los obreros cualificados. A finales de los cincuenta, como en los cuarenta porque era vox-populi que existía. De hecho lo hacían visible al resto de compañeros como acto de reconocimiento, pues sabían que los empleados así lo valoraban más¹⁵⁵. A partir de los datos aportados por Joan

⁸¹¹ *Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya* o el *Museum of Science and Industry* del Reino Unido.

⁸¹² (Rosa Arqué) completar la cita.

⁸¹³ Terrades A.

⁸¹⁴ (Esteve Terrades A)

⁸¹⁵ Cladellas A.

⁸¹⁶ García Casarramona, Gal·la. *En veu de dona: La Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament/ Institut Català de la Dona, 2005, pp. 52-53.

⁸¹⁷ Soley, Pujades.

Font, puede aproximarse el valor del pago en B a una quinta parte del salario mensual, la falta de documentación impide una mayor concepción.⁸¹⁸

La exigencia hacia los cargos también fue muy alta, tanto desde arriba de la pirámide como desde abajo, pues como era limitado el número de cargos, ya que los puestos eran limitado y estaban muy solicitados. Uno de los mayordomos no recuerda ningún problema en ese sentido. “A Roca Umbert sí que hi havia possibilitats d’ascens, però clar els càrrecs eren limitats i no quedaven vacants fins qui ocupava el càrrec no es retirès”.⁸¹⁹ Explica el antiguo gerente,

Els criteris para escollir els mandos eren durs, doncs li havia passat que hi havia gent [amb qui] teníem [...] un bon lligam [i] eclipsava al segon que potser era més bo, però si aquest no era potser es veia que el segon no era tan bo com el tercer, però el tercer no es podia passar al davant perquè creava conflictes i a vegades calia fitxar un [càrrec intermedi] de fora. Normalment l’escalafó estava ben posat, [...] Totes les persones que vam incorporar ho van fer bé. Buscaves una persona que encaixés bé, que aportés una cosa nova i que no agafés els vicis [...].⁸²⁰

Teresa Jovés, administrativa en el despacho de la Fábrica Nova de Manresa entre 1954 y 1959, explicó a Gal·la Garcia que el favoritismo estuvo presente en esa factoría: “Hi havia molts favoritismes, mai no cobraves inferior a la categoria, però les primes variaven. Se sospitava i es fomentava que hi hagués gent privilegiada. La gent que no era amiga ho feia veure, perquè era com un honor. A alguns encarregats, els mateixos treballadors els feien regals. Era imposible que la dona visqués amb el seu sou” (pp. 51-52).

Según explicaba un antiguo director de la Fábrica Nova, Gil Lleonart, era condición *sine quantum* para ascender haberse formado en una escuela técnica como teórico textil, administrativo o profesional de alguna especialidad mecánica y ni los familiares ni los compañeros ni el estado español permitió que las mujeres siguieran esa trayectoria (Gal·la, p. 51). De hecho, desde

⁸¹⁸ EXPLICAR COMO HE CALCULADO salario en B=1/5 sueldo.

⁸¹⁹ (Manel López A)

⁸²⁰ (Esteban Rumb) A o B?

inicios de la segunda revolución industrial en Inglaterra el Parlamento les vetó esa posibilidad.⁸²¹

Josep Homs en su estudio sobre la Escuela técnica de Granollers, mostró que durante el Franquismo estas aulas.⁸²² Una minoría privilegiada de las muchachas se formaban en academias privadas para trabajar como secretarias, diplomadas en alta costura, escaparatisas o instructoras de música. Las buenas salidas que también deparaban a las miembros de la Sección Femenina.⁸²³

Josep Jané en el puesto de director se encontró con otras problemáticas que no tuvo Joan Vilardebó. Por eso, Pepito Jané al llegar a casa, se quejaba. Sus hijas recuerdan que: “El meu pare a vegades tornava a casa emprenyat i deia que cada vegada més gent jove primer de tot li preguntava quan anava a guanyar”.⁸²⁴

El director general no dejaba de mantener una relación de dependencia respecto a los propietarios. La mujer de Josep Jané lo tuvo claro y a pesar de que la familia gozaba del privilegio de residir en la casa de los empresarios –pues la casa, dentro de la fábrica, como en las colonias industriales, era un elemento de control–⁸²⁵ “[...] preferia tenir una casa i l’anava fent amb part del sou del meu pare, perquè mai es sabia, al final sort que la va fer perquè al meu pare el van jubilar amb el pla de reestructuració de 1978”.⁸²⁶

Los cargos mantenían cierta distancia con los subalternos para evitar que les tomasen demasiada confianza y les perdieran el respeto. “Ells havien de mantenir una distància per ser respectats quan manaven⁸²⁷”. Según Elisa y Maria, tejedoras, la relación con el director era de fábrica, o sigui, si et veía pel carrer feia com què no et veía per no haver-te de saludar. Ells eren d’un altre

⁸²¹ “Even if they [the men] had wished to do so, women would have no chance. The implementation of the Technical Instruction Act of 1889 led to curricula specified along gender lines. While young men were taught weaving and pattern-making, young women learned cooking and dress-making. Nor were women entitled to scholarships for technical colleges, with regard to the Manchester one, drew forth a strong protest from the local women’s trade union council in 1903”. (Schwarzkopf, p. 62)

⁸²² (Homs, Josep, 75 anys de l’Escola del treball, pp. ¿?).

⁸²³ Nosotras, boletín de la sección femenina, dtos. IV-VI-XI, Barcelona, 1967, p. 10.

⁸²⁴ (Marta Jané)

⁸²⁵ (Hudson, Kenneth, Grand-Hornu. Terrades i Saborit, Ignasi, 1994. Serra, Rosa, Colonies textils a Catalunya)-

⁸²⁶ (Marta Jané)

⁸²⁷ ¿¿??, tejedora, ??¿

nivel, saps!”.⁸²⁸ También al no ser conocidos cercanos el acercamiento era incómodo y por eso tomaba esa opción. Porque en cambio la hija del directivo recuerda ver a su padre pararse a hablar con los empleados de camino a casa o a la fábrica. Situación similar a la vivida por Josep Jané al ocupar el puesto del señor Vilardebó.⁸²⁹

El encargado fue la figura más visible para los operarios, pues era el cargo inmediatamente superior a ellos, el representante de la jerarquía en la subsección y también la persona que seguiría su trabajo de cerca. Este mando recibió por parte de un superior el poder para mandar a un equipo de obreros, pero debía ganarse la autoridad, entendida como respeto a su liderazgo por parte de los subalternos⁹⁶.

Carles Enrech explica que para un período anterior, 1890-1923, la proletarización hizo perder la maestría profesional del cargo intermedio. Pasó a ser uno más y a no destacar por su capacidad técnica.⁸³⁰ Por tanto entre 1956 y 1966, el responsable debía demostrar ser un trabajador excelente, debía tener inteligencia y confianza para mandar con coherencia, tratar con amabilidad a los empleados, poner límites a sus compañeros cuando tocaba y ser responsable para afrontar los errores del equipo ante los superiores y enseñar a los subalternos como no equivocarse.⁸³¹

Wolfgang Kaschuba recuperó a través de la historia oral el lenguaje no verbal de los obreros. Ese análisis le permitió llegar a captar las relaciones sociales con mayor rigor. El respecto de los compañeros se conseguían mediante la armonía intelectual, el control de las máquinas, la excelencia laboral y el control aparente de las fases del proceso.⁸³²

⁸²⁸ (Elisa y Maria Riera)

⁸²⁹ Montserrat Vilardebó. Marta y Anna Jané.

⁸³⁰ Enrech, Carles, 2005, p. ??

⁸³¹ Josep Maria A

⁸³² “Tout cela s’intègre dans un concept de confirmation de son proper rôle social, dont les vecteurs centraux sont l’expérience physique et le langage du corps. Par leur intermédiaire, le sentiment d’harmonie intellectuelle au sein du groupe de collègues peut être mis en relation avec un vécu qu’il convient de remettre sans cesse à l’épreuve: la domination sur les machines, la maîtrise du processus de travail, et même la faculté apparente de le contrôler individuellement dans certains de ses phases. [...]”
fuente.

La literatura sobre dinámica de grupos destaca que en todo grupo se reproducen relaciones de liderazgo, integración y marginación. El liderazgo puede ser tanto positivo como negativo, y las ganas de integrarse en el grupo poderoso, como estrategia de supervivencia -sobre todo en un sistema económico agresivo, como el capitalismo, donde la competitividad y la lucha por sobrevivir son dos de los motores claves-, hacen que en los grupos la mayoría de los miembros estén integrados, ya sea mediante lazos afectivos fuertes (amor) o de cortesía. La marginación de ciertas personas es utilizada por los líderes de los grupos para atraer a los indecisos hacia su grupo de influencia.

El empleado escogido como encargado recibía el poder para organizar el trabajo y delegarlo. Conseguir la autoridad requería un trabajo constante de creación de un vínculo entre el cargo y los subordinados para que cada uno cumpliera las tareas del puesto asignado. En caso de no hacerlo, su puesto estaba en peligro. Mientras por otra parte una de las dinámicas habituales entre subordinados y mandos era que aquellos que habían de obedecer pusieran a prueba la capacidad del nuevo líder. Había un período de prueba de límites que duraba más o menos en función de las capacidades del referente para imponerse. Hasta que todos los componentes del grupo aceptaban la autoridad o la rechazaban⁸³³.

Toleraban la autoridad del cargo, pero a aquel que confundía ésta con el autoritarismo. Si se lograba intimidar al encargado, era más sabio seguir el gesto en el brazo hecho por el compañero, que recomendaba decir que sí, huir del puesto de trabajo y reírse de él a sus espaldas, mientras el encargado realizaba el trabajo. Si el mando se imponía a los obreros, les convenía disimular y escapar del control cuando iban a hacer alguna tarea fuera del taller.⁸³³ Si la ofensa venía de un alto cargo, entonces, quizás una mano en el hombro o un golpecito en la espalda, era al menos un consuelo para transmitir al compañero que no estaba solo.⁸³⁴

⁸³³ (idea extraída de Kaschuba, pp. 196-197)

⁸³⁴ (idea extraída de Kaschuba, pp. 196-197)

Por ejemplo, ¿?? Homs se ganó el respeto dejando hacer a los compañeros y supervisando el rendimiento de cada uno. Los trabajadores preferían un responsable serio aunque a veces les regañara, porque notaban que su trabajo les interesaba a personas adulatoras o débiles que no fueran capaces de corregirlos o defender sus intereses,

L'encarregat tenia molt mala llet, te les cantava si ho tenia que fer. Li saltaven la llesca, quan faltava o no treballava. La resta de treballadors no suaven laes camises. Amb aquest encarregat les coses sempre anaven bé. El següent encarregat era un incompetent, era un [adulador dels càrrecs]. No controlava gaire.⁸³⁵

Un controlador de calidad de la segunda mitad de la década de 1960 dice que todo el mundo trataba de *forearse* al encargado, y antes ya pasaba lo mismo. Todos decían que sí a la orden del mando, “pero por detrás hacían lo que buenamente querían [...]”.¹⁰⁷ Según él y los maquinistas de los años 1960, algunos tenían la actitud de mandar como pensando: “yo ya lo he dicho”, sin asumir, por otro lado, su responsabilidad porque no podían competir en inteligencia o fuerza con sus subordinados¹⁰⁸.

En el caso de las máquinas de encolar, se pueden encontrar los dos puntos de vista, de los operarios y del encargado. Antonio recuerda que: “El primer dia un paisano meu, un sevillà em va dir vine que anem a donar una volta, i jo li vaig dir que què féiem? Ell va dir que em relaxés; mentre l'encarregat continuava pegat a la màquina fent la feina. Treballar a Roca Umbert era una bicoca. De les vuit hores treballàvem una??”. (Antonio Ruiz) El cargo confiesa: “cas no em feien, tampoc podía fer res, però que anava a fer esperar que passessin els dies i arribés el retiro” (Joan Serra).

En la fábrica la jerarquía de la fuerza, ya fuese física o intelectual superaba a la oficial.¹⁰⁹ Los encargados mediocres, por miedo a perder el puesto o pelearse con alguno de los *fuertes*, temían delatar a los líderes *negativos* ante la dirección.¹¹⁰⁸³⁶ Las sanciones eran evitadas porque el absentismo de los empresarios alargaba los plazos y restaba apoyos a los

⁸³⁵ Jaume Soley.

⁸³⁶ Entiéndase líder negativo como aquel individuo que ejerce el liderazgo y es contrario a los intereses de la empresa en la medida que su autoridad sobre los compañeros se basa en la desobediencia a las órdenes de su superior inmediatamente superior.

cargos intermedios en la medida que necesitaba testigos y estos podían ser considerados traidores por el resto de sus compañeros.⁸³⁷ Alessandro Portelli incluye la experiencia de un obrero metalúrgico y luchador reputado de Ferrara, Italia, quien tras ser despedido junto a sus compañeros por participar en una huelga se presentó a la esposa del propietario de la empresa para romperle las piernas a su marido si no volvía a contratarlo. La mujer asustada dijo que su marido no estaba, para protegerlo. El operario cansado de insistir, se marchó. Al día al día siguiente, volvía a ser miembro de la fábrica. El gesto de ese hombre fue admirado por sus colegas, pues había demostrado ser más fuerte que el propio patrón.⁸³⁷

Sin embargo, en el caso de Granollers los empresarios tenían la sartén por el mango. De hecho es muy probable que Roca Umbert S.A. y Hilados y Tejidos Comas tuvieran un pacto para evitar la transferencia de operarios, pues arbitrariamente en cada empresa algunos puestos estaban más premiados que otros. Por ejemplo en Ca l'Umbert los puestos de administrativo, carpintero, operario del ramo del agua, urdidora o rodetera estaban más valorados y en Comas los trabajos de torcedora, aprendiz de contraamaestre o mecánico, bobinadora o aprendiz de hiladora estaban mejor pagados que en la competencia.⁸³⁸ Como decía una antigua trabajadora de la Fábrica Nova,

El més trist era que, pel sol fet de ser dona, ja tenies un grau menys. Feina per feina, l'home sempre guanyava més. Això no ho vaig entendre mai, perquè l'home té més força però més intel·lecte no. Era una llei civil. I va ser així fins al final. Els homes pujaven, les dones, no. Ells sempre tenien una millora. La plaça per a encarregat, si eres home, la tenies guanyada; si eres dona, no. La era majoria, però sempre quedava per sota.⁸³⁹

Una opinión que uno de los controladores de Roca Umbert expresaba así: “Las mujeres eran los obreros más disciplinados el encargado aunque no pudiera mandar a los hombres por el hecho de ser hombre era respetado por las obreras” (Josep Maria) y varias tejedoras corroboraron. Decía una antigua

⁸³⁷ (Portelli, Memorial Democràtic, pp. ¿?)

⁸³⁸ Fuente. “Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous”, 1956, Seguretat Social, UI 116 y 118, Fons Roca Umbert, AMGr. Nòmines, Fons Hilados y Tejidos Comas, fons d'empreses, AMGR. Nòmines, Fons Viuda Sauquet S.A., fons d'empreses, AMGR.

⁸³⁹ (Gal·la García, 2005, p. 51).

tejedora que cualquier hombre, “encara que fos un patata, podía manar a les dones porque li féiem cas”, en gran parte porque para ellas era más difícil cambiar de trabajo, pues les era necesario combinar el empleo con las tareas domésticas. El trabajo textil gracias a tener horario partido y mayoritariamente no exigirles una cualificación que no tenían, cumplía con sus requisitos.⁸⁴⁰

El encargado tenía la complicada tarea de equilibrar los diferentes rendimientos de las tejedoras. Debían resolver incidencias como, por ejemplo, los problemas para cuadrar horarios, porque cuando no faltaba alguien, otra necesitaba un cambio de turno. En el caso de las secciones *masculinizadas*, a partir de 1963, el problema principal era que quizás una persona nueva encontraba un trabajo mejor pagado y se marchaba sin avisar y su puesto quedaba descubierto. No les quedaba más remedio que pedir favores para no tener que parar máquinas: “Jo més d’un cop he fet les setze hores seguides” decía una tejedora, como hicieron otras compañeras suyas en la misma u otras secciones.⁸⁴¹

Los favores también eran necesarios en el taller, cuando una reparación se complicaba: “Hi havia qui s’anava a les set de la tarda, però jo preferia quedar-me a ajudar a resoldre el problema i que al dia següent anés la màquina” (Esteve Terrades).

El control del trabajo de los empleados se hizo principalmente de forma visual: “El meu pare abans de l’hora d’esmorzar donava una volta a la fàbrica [...] al tornar donava una altra”. (Marta i Anna Jané). Los trabajadores ya sabían cuando más o menos iba a pasar el director, por lo que todos los obreros estaban atentísimos a las máquinas. Teresa, trabajadora de la Fábrica Nova, también recuerda la misma imagen: “cada matí passva el director per la nau” (Gal·la, 102). En esta fábrica como en las granollerenses de Roca Umbert S.A., la Montalfita S.A. badalonina o las sederas de Reus todos estaban en su puesto y trabajaban cuando pasaba el directivo, luego se relajaba algo más el ambiente.⁸⁴²

⁸⁴⁰ (María Martínez, Concepció Martí).

⁸⁴¹ (María Martínez. Pilar Llamas?).

⁸⁴² Gal·la Garcia, Montalfita, Bodoque y Palomar (Reus).

En caso de trabajar a destajo, el cargo también podía controlar la producción conseguida por cada operario durante el turno.

En Roca Umbert, no se conocen casos de sanciones a las empleadas menos productivas, como sucedió en las fábricas sederas de Reus; aun cuando el Reglamento de Trabajo amenazara con la posibilidad de despedir a la trabajadora a destajo, si reducía su capacidad productiva en un 10%, o al obrero a jornal, en caso de hacerlo en un 13%.⁸⁴³ En la práctica como el salario era bajo, la exigencia tampoco fue grande. Los obreros, sin embargo, debían cumplir con el contrato. Por otro lado, como en Reus hubo favoritismos y se cuidaron a las obreras más competentes, cosa que, aunque se trató de disimular, era evidente e hizo aumentar las envidias.⁸⁴⁴

La relación con el encargado era cordial, “era un més com nosaltres, però s’encarregava d’organitzar la feina” (Terrades, ¿??). Como recuerda una repasadora de la Fábrica Nova por las mismas fechas: “Si feies la feina mal feta, el majordom et renyava; si la feies bé, ningú et deia res”.⁸⁴⁵ Rosa aún recuerda que “l’encarregat era una bellíssima persona [...] [tot i això] un dia em va caure un bon *rapapo/vo* [...] per acumulació que l’encarregat portava de totes. Em va agafar a mi fent una i me la va fer pagar per totes”. Al ver a Rosa llorar, el cargo se dio cuenta de no haber acabado de obrar bien, y “després es va disculpar a la seva manera i li vaig dir que no era just, [...] que si era cosa de totes que li digués a totes i només a mi” (rosa Arqué).

El regaño nunca fue gratuito sino consecuencia de saber que a más producción, también era mayor la merma.⁸⁴⁶ Los encargados debían tener mano izquierda para repartir el género más deseado entre el equipo de forma equitativa, convencer a las que salían malparadas y no dejarse convencer por quien utilizaba la queja como forma de conseguir que el cargo cambiase de opinión¹¹⁶.

Algunas obreras fueron nombradas responsables del equipo de las subsecciones de producción, donde sólo había mujeres. *L’encargadeta* como

⁸⁴³ (RRI 1945).

⁸⁴⁴ Bodoque y Palomar. (Gibert).

⁸⁴⁵ (Gal·la, pp. 39-40).

⁸⁴⁶ (Marcel·lí, Ves Jornades Al Cat.).

se le conocía en la fábrica organizaba el equipo, respondía ante el mayordomo, pero nunca la convocaban a las reuniones de los cargos.^{254 255} “La Joia ens portava i ens repartia el fil”.⁸⁴⁷ El cargo tenía el fin de motivar a las obreras. Sin embargo no tenía el mismo reconocimiento que el de encargado. No obstante era premiado en algunos casos con un salario más alto que la media de sus compañeras. De hecho, la responsables de las canillas y de los rodetes en 1956 eran las mujeres mejor pagadas. Josep Maria recuerda que en algunos casos tal reconocimiento económico no se daba. “Mi madre [Maria Lleonart] era responsable de una subsección [los bobinadores], pero no cobraba más por ello”.⁸⁴⁸

Resulta curioso ver que el libro de incidencias de 1958 a 1976 se halla dentro del archivo empresarial, pero no tiene ninguna anotación, cuando hay casos de despidos flagrantes, como el de Joana Almirall en 1961, que posteriormente analizaremos. Se informó de las incidencias relatadas a partir de 1976. De aparecer en una donación futura, sería una importante fuente para ver cómo a partir de la resolución u omisión de los conflictos, se producen nuevas dinámicas dentro de un grupo, como afirmaba Alf Lüdtkke.⁸⁴⁹ Sería valioso para ver realmente la capacidad reivindicativa de los trabajadores y, probablemente, para eliminar la concepción de la realidad histórica como una constante lucha de clases; pues, casi seguro, nos sorprendería la tranquilidad captada, porque incluso en una etapa de tanta movilización social, en esta fábrica como en otras de los años setenta, se encuentran pocas incidencias⁸⁵⁰.

Pero hablar o recurrir a las sanciones no era lo habitual. Los directivos sabían que debían apechugar con los trabajadores contratados, como mal menor, en condiciones mucho mejor que los empresarios recibían y permitían a la empresa mantenerse y a ellos gozar de un buen cargo. **Reescríbelo, no se entiendo.** Las sanciones debían resultar educativas y no un recurso fácil que pronto podía gastarse, por lo que convenía aplicarlas cuando eran realmente necesarias. Normalmente, el trabajo el trabajo era tranquilo. (Josep Maria). Eso sí, como se verá a continuación, para los cargos no será lo mismo mandar a

⁸⁴⁷ QUIEN LO DICE?

⁸⁴⁸ Josep Maria B.

⁸⁴⁹ Lüdtkke, Alf

⁸⁵⁰ (Libros incidencias, Josep Maria, Francesc, Josep Marata, Josep Pérez)

hombres que a mujeres; en buena parte, por el contexto histórico y la cultura vigente. Cada grupo exigía utilizar unos recursos diferentes. Empezaremos por tratar las relaciones de poder existentes entre los hombres.

6.4. Hombres

Durante el régimen franquista el discurso político y la acción del Estado reforzó la figura del *bread-winner* como propia de la identidad o autoimagen masculina, mediante la propaganda y la legislación laboral. Sobre sus hombros recaía la responsabilidad de hacer progresar a la familia de origen y mantener la propia. Él también sacrificaría más tiempo de cuidado de los hijos que su esposa al trabajar fuera de casa.⁸⁵¹

La OCT incrementó los salarios notablemente, pero redujo los puestos técnicos, con lo cual cerró las puertas a muchas personas a un futuro ascenso. La diferencia entre el grado de cualificación de los obreros antes y después de la aplicación del talorismo, se observa en esta anécdota explicada por uno de los antiguos gerentes: “[los Roca-Umbert] siempre cuando decidimos hacer un ahorro decimos: “No hagas como Balaguer¹²³”. Balaguer trabajaba como fogonero, y sabía al dedillo cuanto carbón debía tirar exactamente al cremador para mantener la presión en las calderas. Cuando el jefe le decía que tirara un capazo menos, reducía un capazo y los otros los llenaba un poco más. Cuando el gerente repasó el gasto de carbón, y vio que seguía igual, analizó el trabajo del especialista. Entonces entendió que Balaguer gastaba la cantidad justa de carbón que necesitaba para hacer bien su trabajo, y nunca más volvió a interferir en sus tareas. Mientras a los nuevos obreros, afirmaba Carmen Sarasúa, no se les exigía más cualificación que saber apretar una tuerca, con

⁸⁵¹ (Josep Maria).

la cual cosa la mayoría nunca llegaron a igualar el nivel de los obreros de oficio.⁸⁵²

La contratación de trabajadores no cualificados, la abundancia de estos y la facilidad con que realizaban su trabajo, gracias a las máquinas automáticas, hizo que éste se desvalorizara y llevó a los altos cargos a considerar al trabajador como a un simple número. La canción *Mariano Oh, Mariano* de Pere Tàpies⁸⁵³ muestra que se trataba de un proceso común en el sector textil algodónero catalán. Al principio de la canción el obrero y el empresario se saludan, y el primero le muestra con orgullo su buen hacer en el trabajo mientras dice: *mireu aquestes dues mans, mireu que està ben fet el fruit dels meus afanys*. Recién renovada la maquinaria en la fábrica, el fabricante pregunta a Mariano si *pita la maquineta*, y éste contesta: *la miro com treballa estic tot estorat, l'haig d'alimentar, fa feina de 8 homes i més perfeccionat!* La canción muestra bien el orgullo que sentían las obreras de Roca Umbert, la Fábrica Nova o Can Saladrigas, al poder controlar 4, 8 o 16 telares y ganar peso como contribuidoras en el hogar.¹⁶⁴ También para los mecánicos resultó interesante hacerse cargo de nuevas reparaciones con instalaciones más modernas y más complicadas.⁸⁵⁴ Cuando el avance tecnológico se impuso y dejó de ser una novedad, ya a principios de los años 1960, los obreros notaron como estas máquinas los descalificaban más, y el amo pasó poco a poco a considerarlos un número. Entonces, les sucedió como al personaje de Mariano, a quien el empresario, ya sin tan sólo saludarle, le dice que su trabajo es bueno, pero como “vivim en un temps d'automatització, que no et desenganxis de la màquina, calla i toca el botó”.¹⁶⁵

Pasados los años, hoy en día los obreros más ancianos califican el ambiente laboral como muy bueno. Había bastante relación intergeneracional, cosa que, según los testimonios, hacía el trabajo muy divertido.⁸⁵⁵ Algunos de los entrevistados pertenecientes a la siguiente generación, la nacida a finales de los cuarenta y en los cincuenta, comentan que más bien el ambiente era

⁸⁵² (Sarasúa, 2011).

⁸⁵³ Pere Tàpies fue uno de los cantautores de la *Nova Cançó*, movimiento musical que adaptó la música catalana al estilo de la música popular y sirvió para reivindicar la cultura catalana y la democracia durante el tardofranquismo.

⁸⁵⁴ (Terrades).

⁸⁵⁵ (Fr. Lacasa).

potencialmente bueno, pues había situaciones que producían roces: malentendidos, incompatibilidad de caracteres, errores, situaciones de riesgo, etc. Jordi Roca Girona sintetiza la dificultad de trabajar con la memoria de las personas como fuente histórica, en la siguiente afirmación se ve como el recuerdo tiende a distorsionarse y a endulzarse con el tiempo: “¡Qué mal nos llevamos, pero espera que pase el tiempo y verás qué bien estábamos!¹⁰⁶”.

En la industria textil, desde finales del siglo XVIII, se empezó a gestar una imagen para cada género que puede verse que continuaba vigente entre 1956 y 1966 en Granollers y Cataluña. La mejor fuente que se ha encontrado para esclarecer esta diferenciación por géneros, que los propios testimonios por considerarla tradicional no saben a qué obedecía, procede de Inglaterra. Según Katrina Honeyman la habilidad profesional quedó ideológicamente ligada al proceso de aprendizaje del trabajo de los hombres, mientras las habilidades de las mujeres fueron consideradas aspectos naturales propios de su género e infravaloradas.⁸⁵⁶ La misma Honeyman citaba una fuente de la época que da constancia real de que la segmentación salarial entre hombres y mujeres en base a la habilidad era una invención.⁸⁵⁷ Lo apoyaban la patronal y el Estado.⁸⁵⁸

Hasta ahí, era de prever; me parece más interesante, sin embargo, lo que a continuación difundía la historiadora: “Manual dexterity, flexibility and soundpowers of concentration however, all of which considered vital to new ways of manufacturing production, were associated with women and were defined as natural attributes rather than skills” fuente. Razón por la que más de un antiguo trabajador comenta que las mujeres controlaban las máquinas porque tenían las manos más pequeñas y más ágiles, ya que estaban plenamente convencidos de que era una realidad: “Before industrialization,

⁸⁵⁶ “Skill was synonymous with male qualities. Men’s jobs were perceived as skilled, while women were confined to tasks that were defined as unskilled. During the eighteenth century, certain attributes, such as strength and ability to supervise, became more valued and were uniquely associated with men. In the case and probably in many others, there was little real difference in the skill content of much of the work done by men and women. Many jobs in the Yorkshire textile industries probably required only a knack that could be learned in a relatively short time” (citado en Honeyman, 2000, 65).” fuente.

⁸⁵⁷ “Deirdre Busfield’s survey of work in the west Yorkshire textile industry provides further evidence than the term ‘skill’ has not been used simply as an objective description of the requirement of a job, but rather ‘as means of distinguishing between men’s and women’s work’” Fuente.

⁸⁵⁸ El Estado cuida de sus ricos, en parte porque él es el primer interesado en mantenerse en el poder. La idea inglesa pasó a Cataluña y a otras zonas industriales en una dinámica de extensión del centro económico europeo hacia la periferia. Piketty ¿??. Pounds, Norman, ¿??.

therefore, gender constituted a central determinant of skill. During the industrialization the process of industrial change the importance of skill as a means of shopping gender definitions became even more pronounced". (Honeyman, 2000, p. 63)

Con el tiempo los obreros y las obreras interiorizaron que era justo que personas con una mayor preparación académica o técnica cobrasen más, lo que comportó que se redujera el grado de las críticas. Como decía una trabajadora de la Fábrica Nova de Manresa: "S'acceptava la diferencia entre home i dona, no hi havia protestes"⁸⁵⁹. La introducción en las fábricas de maquinaria más automática se hizo para quitar el control del oficio por parte de los obreros cualificados.⁸⁶⁰ De esa forma se descualificó el tejido, primero al simplificarlo con los northrops, limitado a un único tipo de pieza, y con los Sulzer y Fischers se automatizaron los procesos de composición de los diseños más complejos realizados en los viejos telares de garrote.

Los hombres pudieron evitar el taylorismo durante estos años, gracias al defender que su trabajo era difícilmente cuantificable y muy variado; pues, como decía un encargado: "en el tinte dos y dos no son cuatro, a menudo hacía falta matizar el color".⁸⁶¹ La realidad es que tampoco parece que hubiese estado en el punto de mira de la comisión Nacional de Producción, mientras los pedidos cumplieran los plazos. Que no se pudiera aplicar primas, no era real, pues durante los años ochenta se utilizaron en esa sección para motivar a los empleados a trabajar más. El Convenio Colectivo interprovincial para la industria textil algodonera aprobó que los hombres, a pesar de cobrar a jornal, recibieran la mitad del plus de actividad acordado.⁸⁶² El acuerdo era injusto con las mujeres, pero evitaba conflictos con los hombres. Además, de esta forma se facilitaría que, en corto-medio plazo, se convirtieran en consumidores de los productos producidos en España en la fase de expansión de la industrialización y que fueran leales a la empresa.

Para ser oficial de cualquier empleo en la fábrica, era necesario realizar el aprendizaje. A pesar de las confusiones, regaños, abusos o bromas en ese

⁸⁵⁹ Ibídem.

⁸⁶⁰ (Enrech, Thompson, Hobsbawm, Montgomery, Fowler y Farnie).

⁸⁶¹ (Luis Hernández).

⁸⁶² (Convenio Colectivo 1962, p. ¿?)

proceso se generaba una relación paterno o materno filial³⁰². La sensación de tener una familia adoptiva en la fábrica, era y continúa siendo habitual; pues suponía una entrada en el círculo adulto ahora como adolescente y estas personas son referentes que otorgan seguridad y son fácilmente asociadas con los padres. Se pierde la relación con lo anterior. La peor situación que se podía encontrar el aprendiz era que el oficial no quisiera enseñarle. En ese caso, aprendía gracias a observar y preguntar a otros trabajadores y aprendices. La actitud del titular respondía al miedo que tenía a verse superado por un joven (Valentí). Claro no era una escuela, sino una escalera hacia el próximo nivel en la pirámide jerárquica, y para los miembros más inseguros, un trabajador nuevo equivalía a más competencia.

Los hombres veteranos controlaban las conductas dentro del equipo, y eran ellos quienes decidían las novatadas que el grupo haría a los nuevos integrantes. Para ello, aprovechaban la ignorancia que sobre el material tenían los aprendices para pedirles la llave de la *quadra*²⁹⁵ o que limpiasen el yunque²⁹⁶. Estas bromas se hacían una vez se tomaba confianza con el aprendiz y se creía que se quedaría en la fábrica²⁹⁷. Comenta Josep Maria Piera, antiguo controlador de calidad a finales de los 1960, que en estos juegos también podían participar las mujeres, pero todos tenían establecida la prohibición de hacérselas a ellas [fuente]. Una broma muy común era hacerle la vaca al *nuevo*.²⁹⁸⁸⁶³

Las novatadas no dejan de ser un rito iniciático. Todos los grupos humanos tienen ritos iniciáticos; en este caso, tales pruebas cumplían esa función de muerte de la identidad infantil y la integración en la adulta junto al resto del grupo⁸⁶⁴. La broma era aceptada, pues el aprendiz captaba el sentido lúdico y tradicional de la situación, y sabía que, al entrar otro nuevo empleado, él estaría en el otro lado⁸⁶⁵. Ello explica que, por ejemplo, los mecánicos aún

⁸⁶³ Consistía en bajarle los pantalones y magrearle los genitales. Durante el Franquismo, en cuyo régimen se promovía la homofobia, resultó ser una forma con la cual los homosexuales podían expresar su sexualidad.

⁸⁶⁴ Otte, Jean-Pierre. *Le chant de soi-même: récits d'initiation*. Paris: Julliard, 1998, p. 12.

⁸⁶⁵ (Veáse: Segalen, Martine. *Ritos y rituales contemporáneos*. Madrid: Colección Antropología, Alianza Editorial, 2005 [1998]) **Dar formato a la tipografía**

bautizaran al *nuevo* con el agua de lavarse las manos, como acostumbraban a hacer los herreros, pues eran los herederos de esa tradición.⁸⁶⁶

Uno de los elementos que suponía el paso de la periferia del grupo a estar integrado era recibir un mote. Aunque los marginados también podían tenerlo para cohesionar el grupo, al divertirse a costa del despreciado. Habitualmente tenían que ver con algún aspecto físico. Algunos de los motes que he podido rescatar son: El Peret de les Berrugues, “l’Aragonés em deia perquè el meu pare era aragonés”,⁸⁶⁷ el Sant Pere, el largo, el geperut, etc. Otros motes se basaban en el apellido, como Sánches, o en el nombre, el Pitu, el Pepito, la Joia, etc. Aunque quizás era más habitual llamarse por el apellido: el Roquet, el Comas, el Terrades, el Rosales, el Piqué, etc. que por el nombre. Si, como era común, había varios hombres de la misma familia, tocaba decir si era el grande o el pequeño, decir la sección en que estaba o describirlo para situar al compañero.

Ser respetado por el grupo era básico para cualquier miembro del equipo, y ser admirado, el anhelo de todos. Kaschuba explica que los hombres mostraran su coraje como prueba de valía y de ser merecedores de la confianza del grupo.⁸⁶⁸ Ello explica que a pesar de la información sobre seguridad e higiene tomaran riesgos innecesarios como soldar sin careta o cambiar las correas con el árbol de transmisión en marcha.⁸⁶⁹ Hacerlo con protecciones era signo de corbardía u homosexualidad.⁸⁷⁰

Los hombres eran una minoría poderosa, tenían acceso a los mejores puestos y a las tareas con menos exigencia. A pesar de que el sueldo se

⁸⁶⁶ (Jaume Soley, Terrades, Homs).

⁸⁶⁷ Jordi Roma, AMGR.

⁸⁶⁸ “Les journaux eux-mêmes rendent compte, aujourd’hui, des forms [...] courages: depuis cette roulette russe que l’on pratique dans les grands halls d’usine, où l’on introduit la tête ou le bras sous la gigantesque presse automatique pour gagner un pari et, avec lui, le salaire symbolique que constitue l’admiration des collègues, [...]” (Kaschuba, p. 196).

⁸⁶⁹ La ley de Prevención de Riesgos Laborales lo exigía: “Anteojos y protectores de pantalla contra toda clase de proyecciones de partículas sólidas, líquidas o gaseosas, calientes o no, que puedan causar daño al obrero por las acciones de distinta clase que ejerzan”. (Art. 86, 2º apartado del Reglamento general de Salud e Higiene en el Trabajo, de 31 de enero de 1940, cedido por Elisabeth Velo, puede encontrarse a través de la página web del BOE histórico). art. 29 del Reglamento general de Salud e Higiene en el Trabajo establecía que: “Queda prohibido maniobrar a mano durante la marcha toda clase de correas. Estas maniobras deberán hacerse mediante montacorreas, pértigas, cambio de correas u otros dispositivos análogos que alejen todo peligro de accidente”. (cedido por Elisabeth Velo y presente en la página web del Boletín Oficial del Estado - Histórico). Francesc Pujades y Enric.

⁸⁷⁰ Esteve Gironella.

equiparó bastante con el de las categorías más bajas, los mecánicos mantuvieron un estatus salarial ligeramente más alto que el resto de los varones y, por tanto, más elevado que el de las mujeres, con posibilidades de ascenso superiores respecto a sus compañeros²⁰⁴. Además ciertos oficios gozaban de reconocimiento. Josep afirmaba que *“als anys cinquanta ser contramestre encara era una categoria”*.²⁰⁵

El trabajo de cada persona marcó la libertad de movimientos que tenía por la fábrica. Ésta, básicamente, dependía de la responsabilidad que tenían sobre el control de las máquinas (M. López) y la relación que su empleo tuvo con éstas. De esa forma, mientras los obreros de las máquinas de hilar, preparar, tejer o pulir no podían moverse de su puesto de trabajo; o los oficiales del ramo del agua preparaban el material para otros pedidos, [falta la oración principal: “Mientras los obreros..., X”] mientras esperaban que las máquinas realizasen su proceso con lo cual tampoco tenían prácticamente un momento libre. Simultáneamente, los contra maestros disponían de tiempos muertos, cuando no había que hacer reparaciones y los mecánicos y oficinistas se podían entretener un poco de camino de un encargo a otro lugar. “Qui més o qui menys es parava a parlar amb un o altre pel camí” (Josep Sabé).

Los obreros coinciden en que a “Roca Umbert ningú suava la camisa”. En general, trabajaban sin prisa, pero sin pausa, a menos que estuvieran que adaptarse al ritmo de una máquina, como en los Tintes o en los Acabados. Un buen motivo para economizar energías era que los mecánicos combinaban el trabajo en la fábrica con horas extraordinarias en otra empresa para ganar un sueldo más digno. Como sabían que el contrato era indefinido, procuraban no quemarse en la fábrica y mantener una relación cordial con los compañeros.⁸⁷¹

Un punto polémico es si la estrategia de huir del trabajo como rebeldía fue un proceso gestado entre los obreros catalanes o fue traído de fuera. Achacaban a los foráneos la costumbre por razones culturales. No obstante, también jugaba un papel muy importante el grado de cualificación, pues los obreros cualificados eran los más identificados con su trabajo [¿?].¹⁴⁹ Los

⁸⁷¹ (Soley, Marata).

testimonios dejan entrever que si bien ya existía el aumento de la desmotivación y la poca exigencia en el trabajo, los trabajadores poco motivadores que se ofrecieron a los nuevos obreros-masa habrían aumentado ese desencanto. (Antonio Ruiz)

La pérdida de reconocimiento en el trabajo favoreció la extensión del hábito de huir de él en los puestos menos controlados¹⁴³. Como explican Carme Molinero y Pere Ysàs, ésta no dejaba de ser una forma de protesta, cuando no había otra alternativa. De hecho, era la que menos riesgos les comportaba a los obreros, pues la denuncia ante la Magistratura no les exponía a posibles venganzas por parte del empresario, y organizar una protesta pública suponía convertirse en un criminal.⁸⁷²

Los sitios donde habitualmente se escaqueaban los obreros fueron los vestuarios, donde aprovechaban para fumar, un acto totalmente prohibido en una fábrica donde se trabajaba con material inflamable. Pero existían múltiples rincones¹⁰⁷, (Josep Sabé también), por ejemplo, los recambios, que ofrecían la excusa perfecta para abandonar un rato la rutina. Mientras esperaban allí, hablaban entre otras cosas de “los intringulis de la fábrica²²³”. El jefe del recambio adquirió más poder del que le tocaba por disponer de tanta información y haberse ganado influencia sobre figuras clave de la fábrica: “Tal era un no sé què a la fàbrica, tan pesat era amb que el seu fill havia d’entrar a l’oficina, que havia d’entrar a l’oficina, que no va descansar fins que va aconseguir-ho” (Josep Maria, entonces en castellano).

Los obreros tendían a especializarse en un trabajo. La polivalencia, o sea, el cambio de puesto temporal para cubrir una ausencia o contribuir a sacar cuanto antes un pedido, no se daba. Sí era algo más frecuente la movilidad laboral, es decir, el paso de un empleo a otro por una larga temporada en que se veía si el trabajador encajaría. Los cambios en este sentido fueron mayoritariamente motivados por la necesidad de cubrir un puesto por abandono, jubilación, enfermedad o defunción de quien detentaba el puesto;⁸⁷³ de hecho, en caso de hacer horas, los obreros las hacían dentro

⁸⁷² (Productores disciplinados).

⁸⁷³ (Mauri/Margall/Homs)

de su propio puesto de trabajo. En algún caso sucedía que los trabajadores adquirían nuevas responsabilidades, y por ellas cobraban un extra: “vaig realitzar diferents tasques [...] era l'encarregat de l'agua [...] del permutit. [...], controlava la màquina de parar, també m'encarregava d'encendre un motor de camió a les 4,45 hores perquè anés una secció quan no hi havia corrent durant les restriccions i vaig estar com a dibuixant d'un catàleg de peces”.⁸⁷⁴

Los contra maestres eran la pequeña élite obrera de la fábrica, pues mantuvieron ciertos privilegios como tiempo libre para desayunar. Esta concesión fue utilizada por los empresarios para contentar a los mecánicos, reforzar la figura del jurado de empresa y subordinarla a sus intereses. Más adelante, los directivos les concedían el derecho a disponer de una sala de descanso en la nave de los telares automáticos. Esos derechos con que contaban los hombres, no los tuvieron las mujeres, mientras duró el turno partido, es decir, hasta 1978. La donación tenía un precio: que los obreros colaboraran en la discriminación de sus compañeras sin rechistar.

El cargo debía ser entonces suficiente competente para ganarse el respeto de quien tenía como rivales para el ascenso⁸⁷. La diferencia salarial entre el puesto de encargado y la inmediatamente inferior distaba en un 22%. Sin embargo, no les evitaba a los mandos el pluriempleo o las horas extraordinarias, pero sí les facilitaba el bienestar. Por eso la selección del responsable provocó envidias entre los no descartados.⁸⁸

El haber podido superar en un momento dado los conocimientos de sus superiores fue motivo de orgullo para técnicos, las máquinas automáticas les dieron esa posibilidad y dispones de la información necesaria para programarlas les permitió hacer méritos y en los setenta ser nombrados encargados.⁸⁷⁵

Un proceso similar se puede ver tras la reparación de las camisas del gran motor Krupp, que ayudó a solventar las restricciones por parte de Josep Comas; los trabajos de soldadura para asentar la chimenea de la fábrica, hechos por Josep Pérez; o la realización de los primeros cuadros para

⁸⁷⁴ (Pitu Cladellas, 4).

⁸⁷⁵ Francesc Torrents.

automatizar las máquinas, por Esteve Terrades, entre otros que les hicieron ganar reputación como entendidos en la materia.

Durante el trabajo, siempre había tiempo para hablar. El vínculo entre los hombres se basaba en la conversación sobre aficiones como el fútbol, las setas, la práctica de algún deporte, noticias, mujeres, la fuerza física, etc. En los años cincuenta, los medios de comunicación de la época inflaban las figuras de los futbolistas y como no se veían “*en Kubala o el Di Stefano semblaven herois*”.⁸⁷⁶ La afición al fútbol creció desde los años cuarenta y el decenio estudiado había ya una gran rivalidad entre los aficionados del Futbol Club Barcelona y el Real Madrid, y en menor medida, entre los del Barça y el Espanyol. El debate sobre fútbol ayudaba a cohesionar el grupo, pues los hombres competían y colaboraban para dar el argumento más ingenioso, hacer la mejor broma y se reían juntos. “Els del Barça posàvem una patata plena de plomes i deiem als pericos [aficionados del Real Club Deportivo Espanyol]: ‘si que us han apallisat’”.⁸⁷⁷ Era un espacio cohesionador, pues quien estaba algo apartado tenía la posibilidad de posicionarse junto a un grupo, dar su opinión y tenía un punto en común con los compañeros.

Aquellos que jugaban a la quiniela, la apuesta deportiva por excelencia, cada semana soñaban con ganar el gran premio y convertirse en hombres ricos que no necesitarían trabajar.⁸⁷⁸ Algunos obreros cualificados se unieron en una peña llamada la Organización de Futboleros Unidos.⁸⁷⁹ Hablar de la evolución de los equipos, de cómo le había ido la quiniela a cada uno, de quien por ser el mayor acertante del grupo era invitado por el menor acertante daba tema de conversación para unos días, al menos hasta hacer una nueva apuesta para la jornada deportiva de la semana siguiente. Los miembros de la OFU, formada por mecánicos, contra maestres, encargados, eran la élite obrera de la fábrica. Su relación la convirtió en una asociación recreativa con cierto poder dentro

⁸⁷⁶ Enric B

⁸⁷⁷ (Esteve Gironella).

⁸⁷⁸ Testimonios miembros de la OFU, Bauxells, Roma, marido Rosa Arqué, Rosales, Esteban Roca-Umbert Martínez, etc. Histórico de La Quiniela, *Loterias - Preguntas Frecuentes* [en línea]: <http://www.loteriasypuestas.es/es/la-quiniela/historia-del-juego/historico-la-quiniela>. [Fecha de consulta: 04/05/2015]. Fecha de actualización: 02/05/2015.

⁸⁷⁹ cuyo nombre parodiaba el de la ONU, ya que aquel año España pasó a formar parte de esa entidad, pagaba la puesta del ganador quien menos puntos había tenido. Francesc Roma A. Terrades A. Bauxell en entrevista B a Maria Cruells.

de la fábrica, pues el ascenso era más fácil para quien estaba dentro de ese círculo, porque podía contar con el apoyo de personas con buena relación con los altos cargos.

En el taller también hablaban mucho de sexo. De hecho, a diferencia de las mujeres, cuyas conversaciones a menudo giraban en torno a la crítica a su pareja, los hombres hablaban de todas las mujeres excepto las suyas (Josep Maria). Resulta curioso que fuera un tema recurrente, cuando se imponía una gran represión sexual: “Es parlava més que se'n feia⁹⁷”. Hasta entonces en la mayoría de los casos el sexo con la pareja antes del matrimonio era prohibido y no se solía consumir. “Tots anàvem cremats, però érem uns reprimits⁹⁸” (Josep maria tb lo dice). Dentro de la escala de fuerza de los hombres, estaba bien visto dárseles de buen amante y de seductor.⁹⁹ A diario, la llegada de una mujer al taller provocaba que todos los mecánicos se avisaban para mirarla. Si era bella, alguno le dedicaba algún piropo. Los veteranos inculcaban a los jóvenes esta costumbre. También se gastaban la broma de llamarse, si la muchacha era poco atractiva, para burlarse de quienes caían en la trampa¹⁰¹. De bromas en épocas de bajo trabajo, se hacían muchas.⁸⁸⁰

La dinámica no varió apenas con la integración de los jóvenes del campo porque Granollers era una ciudad pequeña, satélite de Barcelona, aunque con un importante peso comercial e industrial en la comarca y también con una cultura cívica muy dinámica capaz de atraer a propios y a extraños aunque el régimen hubiese cercenado la actividad de la izquierda política. Además, la población inmigrante quedó a merced de las ordenanzas de las autoridades locales y como explican Montserrat Duch y Meritxell Ferré para el caso de Tarragona, los recién llegados fueron los primeros interesados en conocer las normas y poder adaptarse al estilo de vida de los granollerenses para poder evitar problemas⁸⁸¹.

⁸⁸⁰ (Maria Nadal).

⁸⁸¹ “Els buscadors de noves oportunitats en arribar al seu destí es trobaven mancats de tota mena de drets reals de ciutadania, de fet, com tothom sota la dictadura, però encara més a causa de la legislació franquista vigent, segons la qual els nouvinguts no tenien cap mena de defensa possible i restaven sotmesos a l'arbitrarietat de les autoritats del territori”. Duch, Montserrat y Ferré, Meritxell. *De súbdites a ciutadanes. Dones a Tarragona, 1939-1982*. Tarragona: Cercle d'Estudis Històrics i Socials “Guillem Oliver” del Camp de Tarragona, 2009, p. 142.

Cierto es que a los catalanes les chocaban la miseria y las costumbres rurales de los recién llegados, dejadas atrás en Granollers hacía varias décadas. La experiencia también sirvió a colectivos como los andaluces emigrados a Cataluña para tomar conciencia de formar un grupo identitario propio marcado por un origen común, el del ámbito rural subdesarrollado, y por compartir una misma cultura.⁸⁸² Además, de la gran cantidad de personas que cambiaron su residencia. Danielle Conversi explica que, en una encuesta de Badia i Margarit, en 1969, en que se preguntó sobre el interés porque el catalán estuviese presente en el sistema educativo, el 97% de los encuestados lo apoyaban. La encuesta mostraba también que el 33% de los entrevistados habían nacido fuera de Cataluña, y el 50% tenía al menos uno de los padres que había emigrado desde otra región española⁸⁸³.

No obstante, las aceptaron como un mal menor y con esperanza de que estas personas también se adaptarían al estilo de vida de Granollers: “La majoria acceptarem la gent que venia del camp, pero sempre hi havia aquell que era més tancat” (Terrades). Algunos testimonios afirmaban que “no eren com nosaltres, tenien altra cultura”. Afortunadamente, los catalanes habían sido educados en castellano, idioma que era lengua franca en España. El castellano, el aragonés o el gallego eran pueblos ibéricos y, por tanto, cercanos en cuanto a cultura, y el catalán era fácil de aprender para los inmigrantes con la cual cosa las fronteras eran fáciles de vencer.⁸⁸⁴ Que los cargos considerasen antes los méritos al origen permitió a algunos trabajadores llegar a ocupar puestos de responsabilidad, incluso cuando algunos, como se ha visto estaban ya reservados.

Los obreros debieron acostumbrarse a otra consecuencia de la automatización: la mayor inestabilidad en la plantilla. La entrada y salida de los obreros nuevos tendió a crear dos grupos: el de los veteranos, a los que se les añadía algunos de los recién llegados, que se quedaba, y el de aquellos trabajadores más móviles con los que no se establecía una relación tan directa,

⁸⁸² Moreno, Isidoro. *La Identidad cultural de Andalucía : aproximaciones, mixtificaciones, negacionismo y evidencias*. Sevilla : Centro de Estudios Andaluces, 2008, pp. ¿¿?

⁸⁸³ Conversi, pp. 248-249.

⁸⁸⁴ (Conversi, Danielle).

a menos que se quedaran: “La relació [amb els nouvinguts] era bona, perquè els mètodes de treball feien que necessitessis a l'altre per fer la feina”. (Terrades).

Los recién llegados tuvieron que empezar por los oficios más duros, peligrosos o peor pagados⁸⁸⁵. Entre los últimos se encontraban los ofertados en la industria textil algodonera. Mientras, los obreros de oficio se iban a las factorías del metal, químicas o de material eléctrico, o de quedarse en Roca Umbert S.A., en los puestos de mando, técnicos y especializados.

6.5. Mujeres

Carmen Domingo Soriano recoge una frase de Adolf Hitler, quien dijo: “convenced a las mujeres, porque los hombres ya vendrán solos”.⁸⁸⁶ Estudios científicos afirman que los hombres tienen un comportamiento más gregario respecto a los líderes del grupo que las mujeres.⁸⁸⁷ Un régimen que no pudiera controlarlas, tendría sus días contados. Para convencerlas, tanto la dictadura como la Iglesia las animaban a tener hijos porque, aparte de proveerles de nuevos contribuyentes y adeptos y además de cargar con el trabajo doméstico con resignación, al hacerlo tenían menos tiempo libre y así quedaban anuladas como sujeto político. El discurso oficial caló tanto que incluso a las mujeres militantes de la CNT, en la clandestinidad, llegaron a decirles algunos compañeros que qué hacían en las reuniones en lugar de atender a su casa⁸⁸⁸. También se anularon los derechos de organización y participación política que las mujeres habían conseguido en tiempos de la Segunda República, y la

⁸⁸⁵ Duch, Montserrat y Ferré, Meritxell. Op. Cit., p. ??. Ceamos, Roberto explica que lo mismo les sucedió a los inmigrantes en las ciudades Industriales francesas. Ceamos, Roberto en ??, Vies Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya, ??, pp. ??.

⁸⁸⁶ Domingo Soriano, Carmen. *Coser y cantar: Las mujeres bajo la dictadura franquista*. Barcelona : Lumen, 2007, p. 3.

⁸⁸⁷ Aunque sea vídeo National Geographic ¿VALE?

⁸⁸⁸ Varo, Nadia, TESIS, p. ??.

legislación laboral reforzó la sumisión femenina a las figuras masculinas de la familia. Además, el Fuero del Trabajo prácticamente les prohibió el trabajo asalariado en 1938.

Mary Nash explica que “*les actitudes hostils cap el treball retribuït de les dones transcendien les fronteres de classe, atès que tant obrers com burgesos qüestionaven aquest dret*” la fuente. Como explican Mary Nash o Elisabeth Velo, el trabajo de la mujer fuera del hogar fue entendido como una ayuda en los momentos de dificultades económicas, era un mal menor. Nash opina que “*va arrelar la invisibilitat de les dones en el treball assalariat i en el domèstic familiar i l’opinió que amb dues ocupacions tenien un rang inferior*” la fuente. Fueron entonces los hombres los que detentaron la capacidad para gestionar el trabajo femenino y las enclaustraron en las tareas menos beneficiosas para los hombres, a quienes debían reservárseles los mejores puestos, por tener la responsabilidad de mantener a la familia.

El textil fue uno de los pocos sectores donde ellas pudieron trabajar una vez casadas. Básicamente, lo hacía porque era un mal menor que el Franquismo asumía para beneficiar a los empresarios, ya que en una industria con poco margen de beneficios, como era la textil⁸⁸⁹, poder contar con mano de obra barata aumentaba las ganancias. Como afirma Pilar Díaz y algún otro testimonio, realizaban trabajos tan especializados que les resultaba muy difícil encontrar un trabajo con el mismo reconocimiento que tenía el de la fábrica⁷³.

Más sutil fue el uso de los concursos de belleza, pues esperaban que despertaran la competencia entre las mujeres, y éstas consumieran el poco tiempo libre del que disponían en cumplir un canon de belleza, evitando así ser conscientes del autoritarismo bajo el que vivían. El concurso de *pubilles*, organizado a nivel catalán como un acto folclórico, era en Granollers uno de los grandes actos de la Feria de Muestras, celebrada en torno al día de la Ascensión. Que el certamen tenía fines discriminatorios es evidente en la medida en que al hombre no se le exigía tanto en lo que se refiere al cuidado

⁸⁸⁹ Banco Urquijo..., 1967-1970, p. ???.

estético. Los principales periódicos, como Vallés, se encargaron de darle suficiente propaganda.

Afortunadamente para las obreras granollerenses, esta prueba no tenía tanta vinculación con la fábrica como en Reus. Allí, explican Maria-Teresa Bodoque y Salavador Palomar, la elección de las candidatas a pubilla se realizaba dentro de las fábricas unos días antes del certamen, que era para la fiesta del patrón del textil. Los electores eran sus compañeros de Trabajo en las fábricas sederes [no aparece en el DRAE], lo que significa que la presión por tener una buena presencia en el trabajo, debía ser muy alta. Pero lo que era negativo también tenía una pequeña parte positiva, la belleza aportaba poder, y una mujer bonita podía ejercerlo sobre los hombres, si era suficientemente inteligente.

Explica Mary Nash que las obreras siempre tuvieron una imagen más chabacana que las amas de casa (González Esquerro, p. ??). Era más bien una muestra de elitismo, pues las obreras provenían de las familias humildes. Los testimonios comentan que, en Granollers, esa idea no era tan fuerte, quizás porque la ciudad contaba con unas clases dirigentes y medias pequeñas, y la extracción de los entrevistados era obrera. Josep Maria explica que: “Granollers era una ciudad donde había muchas industrias textiles y muchas mujeres trabajadoras, era normal que muchas mujeres fueran obreras y no eran mal vistas. Lo bien visto era que un hombre mantuviera a su mujer⁸⁹⁰”. Sin embargo, si había una mayor distinción entre las familias de comerciantes que entre las obreras básicamente porque eran más visibles. En el distrito de Palou parece que era algo diferente: “Segons per qui eres mal vista perquè de noies de Palou de la meva edat només hi havia 2 o 3 [a les bitlles], la resta les feien anar a cosir” (M^a Gendra).

⁸⁹⁰ (Josep Maria A). Afirma Mary Nash que: “Segons les dades registrades per l’Anuario Estadístico per a la província de Barcelona, 81.332 empleades en les indústries tèxtils formaven el 71,5% de la mà d’obra a Barcelona. Manresa, Sabadell, Terrassa, Arenys de Mar, Granollers, Mataró, Igualada, Sant Feliu, Vilafranca del Penedès, Vilanova i la Geltrú, Berga i Vic”. Nash, Mary. Op. Cit., 2010, p. 20. Datos elaborados por la autora a partir de Natividad Ortiz Albea, “Trabajo, salarios y movimientos sociales de las mujeres de la Restauración”. en Cuesta Bustillo, Josefina. *Historia de las mujeres en España*. Siglo XX. 4 vols. Vol. I. Madrid: Instituto de la Mujer, 2003, pp. 270-271.

En Inglaterra, otra justificación dada para desacreditar el trabajo femenino en la industria fue el hecho de que el trabajo podía producir la interrupción de la gestación. El hecho de que en las regiones textiles el número de hijos por familia fuera menor, se achacaba a esa razón. La realidad era diferente al discurso oficial, las obreras, al necesitar la integración al trabajo, controlaban la natalidad normalmente a través de la abstinencia sexual. Ellas contribuyeron a la idea de la responsabilidad paterna sobre los hijos. Debido al haber dos sueldos en casa y menos hijos, el nivel de bienestar de estas familias era superior al de las zonas rurales. El mismo proceso se dio en Granollers y en el conjunto de ciudades industriales catalanas. La media de hijos por mujer entre las catalanas era de 2, y no de 3, como en el resto de España, y la renda por cápita de la provincia de Barcelona era un 55% superior a la del resto de regiones españolas al final de los cincuenta⁸⁹¹.

Jutta Schwarzkopf argumentaba que en el distrito industrial textil algodónero del Lancashire las familias de la clase popular fomentaban entre sus hijas que acogieran el trabajo de tejedora, pues era aquél con mejor salida profesional.⁸⁹² Como en Granollers se pretendía copiar se produjo la misma situación. Lo que sí es cierto que la fábrica era un ambiente de poder masculino, y dentro de las circunstancias, donde los hombres mandaban, la mujer debía tomar un rol masculinizado para evitar parecer débil, ser respetada y recibir la confianza de los cargos.

Es sólo un espejo de las relaciones de poder existente entre géneros en la época. Las mujeres se ganaron a pulso ser reconocidas tanto como obreras como amas de casa. Además, el motivo para animar a las hijas a ser tejedora no era casual. El equipo de tejedoras, al ocupar el centro de la industria local, realizaban uno de los empleos más valorados, disponían de algo más de libertad de movimientos y sus necesidades podían ser más escuchadas y repercutir al resto¹⁴³. Las tejedoras *llargues* incluso eran conocidas por los oficinistas y encargados²³⁶.

⁸⁹¹ Riquer, Borja de, "Franquisme, Transició i Democràcia", en Manuel Risques (dir.), *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, p. 378.

⁸⁹² "Implanting in their daughter's minds the wish to become a weaver was an important objective working-class parents in the cotton-weaving district. Aimed at in the upbringing of their female offspring. Practical preparation for factory work, rather than any encouragement to look forward to a life of domesticity, was a part and parcel of girls' preparation for adulthood". (Schwarzkopf, p. 59)

Como dice Cristina Borderías, en su libro sobre las telefonistas madrileñas, ellas lucharon en casa para ofrecer a sus hijas un futuro más libre del vivido por ellas²³⁷. De esa forma, pudieron ser más autónomas y retrasar la edad de matrimonio. Los trayectos de ida y vuelta de casa al trabajo eran uno de los principales espacios de libertad para las mujeres. Pilar dice que: “Si et trobaves amb algú de la teva secció amb el que tenies més relació acabaves anant en colla. Sovint et trobaves amb altres treballadors de la fàbrica que potser amb pressa t’adavantaven i et saludaven per continuar a un ritme més ràpid de camí cap el treball” (Pilar Falgàs A). Los padres de las entrevistadas son descritos como buenas personas y muy estrictos (Angela, Maria Gibert, Elisa, etc.).

Esa misma tejedora recuerda que: “jo anava per secretària, però la meva mare em va recomanar que escollís una feina que pugués fer després de casada i vaig decidir venir a la fàbrica, em va acompanyar a demanar feina al senyor Vilardebó⁸⁹³”. De esa forma al ser adulta no fue tan dependiente de su marido.

Para empezar, es importante destacar que las mujeres, el grupo más abundante dentro de la fábrica en estos años, ocuparon el escalón más bajo en la estructura piramidal de la empresa. De hecho, esa fue una dinámica mantenida a lo largo de la historia de Roca Umbert y la industria textil catalana³⁰, como muestran los estudios de los casos de Coma-Cros, La Linera, Can Saladrigas, Saphil, las colonias industriales textiles, el vapor Amat, Aymerich i Jovet de Terrassa, las fábricas de Sabadell, las fábricas de género de punto igualadinas o las sederas de Reus o la Fàbrica Nova de Manresa entre otras; a pesar de que la empresa contaba con el precedente de una buena gestión por parte de Maria Umbert i Ventura³¹. Afirmó Pilar Díaz Sánchez que las trabajadoras permanecían prácticamente consideradas como aprendizas durante toda su vida laboral.⁸⁹⁴

Las obreras de Roca Umbert tienen consciencia de haber trabajado mucho a bajo precio. Por tanto, todos los entrevistados tenían conciencia de la

⁸⁹³ Pilar, tejedora y polidora, entrevista 7 A, 9 de agosto de 2007.

⁸⁹⁴ (Díaz, ¿?) fuente

explotación. Explicaba una antigua tejedora que “quan dúiem dos telers podíem xerrar i fer bromes, amb ¿tres, quatre? ja costava, i amb sis no podíem aixecar els ulls dels telers”.⁸⁹⁵ Sin embargo, no protestaron porque ese aumento de sueldo les ayudaba a superar la semana con más tranquilidad y esas eran las órdenes a cumplir.⁸⁹⁶ En cambio, Bodoque encontró en la industria sedera de Reus: “un exemple de protesta soterrada en una de les informants que va trobar molt injusta la intensificació de la feina per l’automatització dels telers (les teixidores an pasar de portar dos telers manuals a setze de mecànics). Les seves protestes no van anar enlloc finalment va decidir deixar la feina sense el recolzament de les altres treballadores. [...]”.⁸⁹⁷ Las hiladoras escondían el bocado en el bolsillo de la bata porque tenían prohibido comer y debían hacerlo a escondidas. “Había mucha borra [...] Al principio me daba asco, pero pronto me acabé acostumbrando, comía más borra que otra cosa”.⁸⁹⁸

Las obreras aceptaban la explotación a través de la admiración hacia el amo, y con el sentimiento de resignación, porque era sin duda la mejor de las oportunidades que se le ofrecían en la ciudad.⁸⁹⁹

Isabel Sanahuja consideró que las actividades económicas más valoradas eran llevadas a cabo por hombres. Mientras aquellas más aborrecidas, las relacionadas con el mantenimiento de los espacios y de la producción, fueron denigradas en valor y asignadas a los trabajadores más débiles, las mujeres¹⁴⁰. Las trabajadoras, como pasó con la introducción de la continua de hilar¹²⁹, acogieron durante el Franquismo el taylorismo antes que los hombres. David Montgomery explica que la Organización Científica del Trabajo en Estados Unidos siguió un patrón similar. Los oficios se redujeron a acciones sencillas y monótonas.⁹⁰⁰ Como explica Angel Smith, en Estados Unidos y en España aquellas manufacturas como las del sector textil que no

⁸⁹⁵ (Maria Nadal).

⁸⁹⁶ (tejedoras)

⁸⁹⁷ (Reus: 93)

⁸⁹⁸ Carmen Reche.

⁸⁹⁹ (Nadal, Almirall).

⁹⁰⁰ [la fuente].

comportaban tanto esfuerzo físico pasaron a ser realizadas por trabajadoras al cargo de maquinaria automatizada.⁹⁰¹

Cuando las urdidoras jóvenes como ella trabajaban a jornal a menudo estaban por otras cosas como el novio, la fiesta, los vestidos, etc. “A vegades ens enganxaven i punt [...] teníem bastant clar que si havíem d’anar a treballar t’havies de portar bé. Es suposava que un tant petit i tanta gent gran ens havíem de portar bé”.⁹⁰²

La sumisión a la que se encontraban las mujeres por padres, hermanos, empresarios, sacerdotes y funcionarios las hacía dóciles¹³⁰, y el hecho de que fueran los obreros más productivos y disciplinados no les favoreció. De hecho, también resultaron ser los más dependientes de la fábrica y aquellos con menos derechos. Las hiladoras escondían el bocadillo en el bolsillo de la bata porque tenían prohibido comer y debían hacerlo a escondidas. “Había mucha borra [...] Al principio me daba asco, pero pronto me acabé acostumbrando, comía más borra que otra cosa²³⁵” fuente. La diferencia muestra nuevamente un abuso de los fuertes respecto a los débiles.

A principios de los 1950, las mujeres veteranas se resistieron especialmente al cambio productivo que implicaba la automatización y la introducción de la racionalización del trabajo.

Si bien las obreras jóvenes se sintieron traicionadas por las veteranas, quienes achararon que por cuestiones de edad no podrían llevar las máquinas nuevas y eran suficientemente competentes con las máquinas viejas, reivindicaron que las jóvenes que antes sólo eran ayudantes podrían disponer de las máquinas nuevas para convertirse en urdidoras y como eran jóvenes podrían hacer el esfuerzo para adaptarse al tener más energía. **[Simplificalo en dos frases, ya que no se distingue a las jóvenes de las viejas]**. La empresa lo aceptó porque creía en los argumentos de las mujeres, y también tenía la posibilidad de introducir cambios y eliminar vicios.

⁹⁰¹ Falta la fuente

⁹⁰² (Rosa Arquè) Falta información bibliográfica

Las muchachas vieron que el cambio les era rentable, porque con máquinas nuevas producían más: iban más rápido, tenían menos averías y la posibilidad de conseguir un salario algo más alto y reivindicarse como aportadora de ingresos en la familia¹²⁸.

Los trabajadores se beneficiaron de la introducción de la renovación tecnológica y la racionalización del trabajo, a cambio, pagaron el descenso de libertad y de salud: empezaron a estar estresados, incluso durante los primeros años la inexperiencia amplió el número de accidentes³²³. Las mujeres no padecían un proceso de alienación, o sea, de sumisión a las órdenes de los empresarios, en la medida que eran capaces de comprometerse con la realización de sus trabajos como la responsabilidad que les correspondía como piezas de la sociedad, en este caso, al ser obreras y no disponer de más alternativas laborales que vender su fuerza de trabajo. En palabras de Adele Pesce,

La crítica al concepto marxista de alienación, no es realmente, un descubrimiento de hoy, se ha revisado a la luz de los estudios sobre la subjetividad obrera, estudios en los que se pone en cuestión la imagen de una clase obrera como agregado indiferenciado y heterogéneo en relación con el capital. Pero mientras que en los hombres la superación de la alienación del trabajo asalariado se dirige hacia el dominio del oficio o, si no se trata de un oficio cualificado, a la capacidad de mostrar la fuerza física, resistencia, asunción de riesgos, o consiguiendo partes de tiempo autogobernado en el tiempo de estancia en la fábrica, en las mujeres esta superación de la alienación, estaría más en relación con el propio objeto de trabajo”.⁹⁰³

Durante los años cincuenta, las máquinas anticuadas incluyeron dispositivos para automatizarlas de acuerdo con las nuevas estrategias productivas introducidas por el taylorismo. Entonces, las veteranas debieron adaptarse. “Al principi deien que amb aquelles màquines noves no arribarien a la jubilació i al final es van jubilar totes”.⁹⁰⁴ Aquellas que empezaron a tener dificultades, tuvieron la suerte de tener hijos que pudieron relevarles en la

⁹⁰³ Pesce, Adele. “Los conflictos de sexo en el trabajo: “Reflexiones a partir de una investigación empírica en Italia”, Madrid, *Sociología del Trabajo*, nº 3, p. 41.

⁹⁰⁴ (Hermínia, Arqué tb lo ratifica)

obtención de ingresos, y cuando se fueron de casa, el matrimonio se apretó el cinturón para vivir con el salario del marido.⁹⁰⁵

Las hijas de los cargos pudieron evitar esta situación y situarse en puestos de trabajo más buenos. Por ejemplo, el jefe administrativo 1º consiguió que su hija fuera telefonista; su adjunto, que gracias al cambio instaurado por la ley de 1961, su hija fuera administrativa de la preparación, y el maestro de la calderería pudo situar a su nieta como compañera de la anterior. En los años cincuenta, no hubo más mujeres en las oficinas de Roca Umbert. Como todas sabían que el trabajo de secretaría [o secretraria?] era el más reconocido –y, a diferencia de otros despachos, las oficinistas trabajarían una vez casadas–, eso les daba cierta envidia.

Las operarias cobraban más o menos en función de la valoración que recibía la máquina en la fábrica. Las oficialas controladoras de aparatos, que realizaban productos semielaborados, hilo o piezas tejidas, eran las mejor pagadas. Aquéllas que realizaban los subproductos.⁹⁰⁶

En Roca Umbert S.A. y en el sector textil algodonero catalán, como en la confección madrileña, las mujeres tienen una mayor movilidad que los hombres y son más polivalentes. En Roca Umbert, la polivalencia tenía que ver con la necesidad de cubrir bajas o con el interés mutuo de la empresa y las obreras de hacer horas extraordinarias en picos de trabajo⁹⁰⁷. Comparto con Pilar Díaz que las mujeres eran movidas de lugar de trabajo en función de las necesidades de la empresa. Según la historiadora: “Era una forma de alargar el aprendizaje”⁹⁰⁸ utilizado en la confección, que también se utilizó en la fábrica estudiada porque, por ejemplo, primero era necesario ser aprendiz en la máquina de canillas y luego aprender a llevar el urdidor o el telar”. En el caso de la movilidad, como explica la historiadora que: “estos desplazamientos buscaban [...] colocar a las trabajadoras en aquellos puestos donde van a poder rendir más, pero también tenían una finalidad coercitiva”, o sea, podía

⁹⁰⁵ (Antonia de Dios). Mary Nash, tras investigar sobre la situación de la mujer trabajadora en Cataluña en el siglo XX, opina que “fins i tot els mateixos treballadors –els marits, germans o pares de les obreres– tenien com a màxima aspiració convertir-les en dones domèstiques confinades a la llar”. (Nash, 2010)

⁹⁰⁶ Liquidacions UI 115-119, ??, Fons Roca Umbert, AMGr.

⁹⁰⁷ María Martínez, Giménez Soler, hermanas Miralles

⁹⁰⁸ Tejedoras

ser utilizada como castigo⁹⁰⁹. Hay algunos testimonios de las fábricas granollerenses de la firma que coinciden en decir que en caso de mal comportamiento o inadaptación a un puesto la empresa les movía a otro peor como sanción.⁹¹⁰

Además de trabajar, las obreras hacían lo que podían por dar buena imagen. “En Roca Umbert, si eras una trabajadora buena, y además estabas bien considerada por tu buen comportamiento, te daban horas”.⁶⁹⁹¹¹

Simone Weil explica que era común el miedo al regaño por haber hecho un error.⁹¹² El mismo miedo que Rosa, una urdidora, sintió por ejemplo cuando:

Alguna vegada, ja m'havia trobat més d'un cop que se'n encallava l'ordidor, amb el peu anaven a la part eléctrica i no se'ns parava el pedal. Segons com li donaven amb el peu li anaves donant, li anaves donant i zas es trencava tot. Segons quina mida es trencava tenien que llençar la faixa sencera. M'havia trobat a les set del matí que no era el Francesc Roma [l'encarregat], llavors havia de tornar a ordir tots aquells fils de la faixa i tornava a començar.⁹¹³

Las mujeres también se asustaban cuando limpiaban la máquina en marcha, acto totalmente prohibido no sólo por el Reglamento de la empresa sino por el Reglamento prevención de riesgos laborales de la época,⁹¹⁴ y de repente el cepillo, compuesto de un manojo de hilos, se quedaba atrapado entre los mecanismos. Entonces, saltaba la alarma de la máquina y no había posibilidad de huir de la bronca.

Si bien es cierto que a las tejedoras no se les exigía tanta disciplina, tampoco podían dormirse en los laureles. Las limitaciones para el trabajo de la mujer eran relevantes, pues no les interesaba hacer muchas horas para poder dedicarse a las tareas del hogar. Para sacarle el mayor partido a su tarea se le

⁹⁰⁹ Díaz Sánchez, Pilar, p. 117 y p.119.

⁹¹⁰ Elisa /María Riera???

⁹¹¹ La fuente

⁹¹² Cf. R. Chevalier, Simone Wacto totalmente prohibido no solo por el Reglamento de la empresa, sino por el eil. *Une philosophie du travail*. Paris: Cerí, 2001, en Bea, Emilia, Simone Wil. *La conciencia del dolor y de la belleza*. Madrid: Trotta, 2010, pp. 19-20.

⁹¹³ (Rosa Arqué).

⁹¹⁴ Artículo 34, Reglamento general de Salud e Higiene en el Trabajo, 1940, cedido por Elisabeth Velo, consultable a través de la página web del BOE-Histórico. “La limpieza y engrasado de los motores, transmisiones y máquinas no podrá hacerse más que por el personal experimentado y durante la parada de los mismos o en marcha muy lenta, salvo que existan garantías de seguridad para los obreros.

aplicaba el destajo en sus trabajos, pues era la forma de. Además, se favorecía la competencia entre ellos al publicar una lista con los **números** alcanzados por cada uno. Una estrategia que fue utilizada previamente en Inglaterra⁹¹⁵, y que entre 1956 y 1966, también se utilizó en otras fábricas textiles; en concreto, Maria-Teresa Miret y Maribel Nogué la documentan en las de género de punto de Igualada; Yolanda Bodoque y Salvador Palomar, en las sederas de Reus, y Mary Nash, en la Coma-Cros de Salt.⁹¹⁶

Puntualment es parla de l'adopció d'una sèrie d'estratègies que s'utilitzaven per fomentar la competència entre les treballadores. Aquestes maniobres afavorien aquelles més ràpides ja que obtenien unes recompenses en el seu salari setmanal, però també provocava conflictes entre les que no volien entrar en aquest joc (Reus: 92).

Los cargos intermedios generaban favoritismos para poner como ejemplo a seguir por el resto la eficiencia o la actitud de tal o cual trabajadora. De las 15 tejedoras y 2 bobinadoras entrevistadas que cobraban a destajo, 9, es decir, más de la mitad, dicen que trataban de hacer el máximo. Las bobinadoras comentan que la lista les motivaba a esforzarse más. “Había una chica ni lo que como las debía de hacer porque nosotros nos matábamos y a esa no había quien la ganara [sic]”.⁹¹⁷

El convenio colectivo interprovincial del sector textil algodonero de 1962 marcó un plus de actividad del 35% del jornal. En la práctica, sólo las obreras más buenas, 45 de las 147 cuantificadas, superaban el 30%, y tan sólo 5 de ellas, el 35%; y, normalmente, se movían entre el 20 y el 25%.⁹¹⁸ Rara vez las operarias no conseguían la cantidad necesaria para conseguir el salario base. En este sentido la OCT era una ventaja, pues en momentos de enfermedad o por falta de destreza, la obrera ya no cobraba en función de lo producido sino que al menos tenía la posibilidad de conseguir un salario estable, aunque fuese bajo. La empresa, con prudencia, cubrió sus intereses muchas trabajadoras

⁹¹⁵ Schwarzkopf comenta que en Inglaterra se abolió tras el escándalo producido por el suicidio de dos muchachas generado por no aguantar la presión y creerse por ello incompetentes. Schwarzkopf, Jutta. Op. Cit., 2009, pp. ???

⁹¹⁶ Nash, Mary. Op. Cit., 2010, p. 150.

⁹¹⁷ María Miralles, confirmado por Eloisa Miralles.

⁹¹⁸ La prima media en los telares automáticos era de 394,71 pesetas de media, y, cuando el salario bruto era de 1.473,82 pesetas, equivalía al 26,8% del sueldo total.

superaban el 40% del valor del jornal, y se reservaba el derecho de rectificar los porcentajes a la baja, es decir, que el 35% se aplicase a una cantidad más elevada a la anterior⁹¹⁹.

A la mayoría de las tejedoras les producía envidia, cuando no indignación, que ellos cobrasen un sueldo modestamente digno, a jornal y con menos esfuerzo²⁰⁶. Esta crítica era contestada por los hombres con la frase de que había tejedoras que cobraban más que los contra maestres, afirmación que era falsa. Las obreras habían de tener mucha fortuna para que las circunstancias que intervenían en su trabajo se pusieran todas a su favor, y acercarse al sueldo de sus compañeros²⁰⁸. Debían estar sanas, ser muy hábiles, esforzarse mucho, disponer de buen hilo, energía para no demorarse mucho con los cambios de pieza y no tener averías; más cuando, según ellas, “tractavem més amb els segons que amb els contramestres²²⁶” [fuente], y, por tanto, la calidad y rapidez del servicio de mantenimiento era menor de la esperada.

La realidad en 1961 era la siguiente: Antonia Carreras, ayudante de distribución, fue la mujer que más cobró aquel octubre de 1961; en total 1988,67 pesetas. Eulalia Oliveras, técnico de laboratorio, percibió 1914,62. Teresa Pou, responsable de la Escuela Hogar, recaudó 1785,48, y su colega, Antonia Roura, 1644,50 pesetas. Rafaela Deulofeu, como canillera, - seguramente como responsable del turno, en vista que el oficio de canillera era de los menos valorados- fue de las mujeres que más recaudó: 1510,50 pesetas. Por su parte, las tejedoras de los telares automáticos más largas: Mercedes Dentí, Francisca Plans y Raimunda Ricart, además de Joaquina Clascá, quien era canillera, embolsaron 1368,91 pesetas. La auxiliar administrativa Ana Oliveras recibió 1353,77. Mientras otra tejedora de las largas, como Rafaela Martos, ganó 1362,21 pesetas. Su compañera, Carmen Tuset, 1346,08. Dolores Navio, también tejedora automática, 1340,40, y Rosa Vivé, 1253,06 pesetas.

El salario de las tejedoras de los telares corrientes era algo más modesto: las más *largas*, Francisca Guilera, Montserrat Oliveras, Teresa

⁹¹⁹ “Reglament de treball de la fàbrica de l’empresa Roca Umbert”, 1945, a.19 y a. 20, *Reglaments i instruccions*, Fons Roca Umbert, UI 90, AMGr.

Oliveras y Josefa Piqué, cobraron 1302,28 pesetas; seguidas, de cerca, por Eulalia Sastre, quien recibió 1255,45. Unas cifras que estaban lejos del salario medio de los contra maestres: 2.066,02 pesetas. De hecho, estas tejedoras más aventajadas sólo ganaron más que uno de los contra maestres de los Sulzers, quien percibió 1286 pesetas, a pesar de trabajar todos los mismos días que el resto; sin embargo, su caso resulta poco significativo, cuando el resto de sus colegas superaban las 1.600 pesetas.

El argumento que acaba de deshacer la idea de que había mujeres en Roca Umbert S.A. [falta algo aquí] que sus compañeros varones, es el hecho de que ninguna tejedora llegara a igualar las 1.594,48 pesetas que cobraban los ayudantes de los contra maestres o las 1.577,24 que recibían los trabajadores del ramo del agua, dos empleos con categoría oficial, es decir, de obrero no cualificado a nivel técnico y por tanto teóricamente interiores a los de una tejedora. La conclusión que se extrae a partir de los datos es la misma a la que llegó Mary Nash al hacer antes este ejercicio con las tablas salariales de 1958 de la empresa Coma-Cros: los salarios de los hombres en la industria textil siempre eran mayores.⁹²⁰

Que la ventaja de la discriminación de la mujer en la economía capitalista catalana contemporánea significó un aumento del margen del beneficios para los propietarios del capital, queda evidenciada [se pone de manifiesto] tras analizar los documentos de la Seguridad Social de Roca Umbert S.A. en Granollers: muestran que, en caso de no existir dicha discriminación salarial –y que, como reivindicaba el franquismo, sólo los hombres se hubiesen ocupado del trabajo en las fábricas–, el coste salarial para el año 1961, en lugar de ser de 1.117.926,75 pesetas, hubiese sido de 1.365.800,959 pesetas, es decir, un 18,5% mayor.

La presencia masiva de mujeres en otras empresas de Granollers. De hecho, supone una muestra que la situación en las fábricas de la empresa en la ciudad se reproducía en otras empresas de Cataluña. Ha podido documentarse en Hilados y Tejidos Comas, Vidua Sauquet S.A., Saphil, Bertrand i Serra, Montalfita, la Linera o Saladrigas entre otras. Por tanto, los Roca-Umbert

⁹²⁰ Nash, Mary. Op. Cit., 2010, pp. 148-150.

formaban parte de un ambiente donde se compartían tendencias en cuanto a gestión del personal. Mientras, la admiración de los cargos intermedios y de los oficiales varones hacia los empresarios, y el hecho de compartir una ideología discriminadora de la mujer, hacían tolerable la discriminación de familiares, amigas, esposas, hijas, compañeras o vecinas⁹²¹:

Cualquier hombre, por el simple hecho de serlo, estaba capacitado para mandar a las mujeres y tenían pocos recursos para defenderse ante actitudes autoritarias de sus superiores. “Manava com si la fàbrica fos seva, ell només era un treballador més que s’encarregava d’organitzar la feina”.⁹²²

En secciones donde sólo había mujeres, éstas competían por imponer su liderazgo o el de una amiga. Destacaba como líder aquella que tenía más carácter, más don de gentes, más sentido del humor o influencia. El grupo grande luego se dividía en muchos grupos pequeños, en los cuales las integrantes tenían una relación más estrecha y unas relaciones de poder con líderes integrados y marginados en una escala menor.

Las veteranas, aparte de enseñar el oficio, también educaban a los jóvenes para que afrontaran los procesos vitales que la sociedad marcaba a las mujeres. Entonces, les metían presión para que consiguieran pareja, luego para que se casaran y tuvieran hijos (M^a Rosa Gendra).⁹²³ Las críticas de las compañeras también mostraban dónde estaban las fronteras de la moralidad, y pronto las involucraban en ser censoras en pequeño comité de las acciones inapropiadas de otras compañeras. Enric, antiguo aprendiz de contraamaestre, recuerda que “les dones eren molt cruels entre elles”.⁹²⁴ “Tot era pecat i

⁹²¹ Nash, Mary. Op. Cit., 2010, pp. 16-18.

⁹²² (Eloisa, compartido por Giménez y María Miralles).

⁹²³ Es aquel viaje vital que Martí i Pol poetizó en l'Elionor, una supuesta chica de fábrica: “[...] La gent se l'estimava,/ l'Elionor, tan tendra,/ i ella cantava mentre/feia córrer l'escombra./ Els anys, però, a dins la fàbrica/ es dilueixen en l'opaca/grisor de les finestres,/ i al cap de poc l'Elionor no hauria/ pas sabut dir d'on li venien/

les ganes de plorar/ ni aquella irreprimible/ sensació de solitud./Les dones deien que el que li passava/ era que es feia gran i que aquells mals/ es curaven casant-se i tenint criatures./ [...] (La fàbrica, Miquel Martí i Pol, Biblioteca Pública lu Bohigas [en línea]: http://bibgirona.net/salt/marti_pol/index.htm. [Fecha de consulta: 24/07/15]. Fecha de actualización: 23/07/15. Poema inspirado en su trabajo en la fábrica entre 1958 y 1959).

⁹²⁴ Enric A

nosaltres ens ho creiem, de més gran ho vas retallant”. Explicaba Dolors, trabajadora de una fábrica textil en Santa Maria d’Oló.⁹²⁵

En especial, las madres solteras, adúlteras o aquellas muchachas que se sabía que no llegaban vírgenes al matrimonio eran blanco de las críticas más crueles.⁹²⁶ Todas las jóvenes trataban de evitar la simple sospecha de esto último, porque entonces suponía una mancha que cubría la honra de toda la familia. La diferencia tan grande en cuanto a la separación en el terreno sexual entre géneros habría que buscarla en el discurso de la Iglesia. La institución recordaba por activa y por pasiva que el sexo por placer era el principal enemigo, y tenía suficiente poder y altavoces a su servicio como para hacerlo creer a todos. Sabían que si se bloqueaba la energía sexual, las personas eran más mansas, y eso interesaba a las clases dirigentes.⁹²⁷

A veces, las formas de las obreras no eran las más pulidas, cosa normal si se tiene en cuenta que Maria-Teresa Duch y Meritxell Ferré explican que las mujeres nacidas entre 1900-1930, es decir, las veteranas, en su inmensa mayoría, no habían podido acabar los estudios⁹²⁸. Así las vio una aprendiz de las canillas en 1958: “el que volia era escapar d’aquelles dones que només deien renecs, uns acudits i unes coses, jo sortia de catequista imagina’t allà dintre, però molt bé molt bones persones” (M^a Rosa Gendra).

Las mujeres también hablaban de sexo; entre bromas, instruían a las jóvenes, siempre que los límites del pudor lo permitían. M^a Rosa recuerda que siendo aprendiz: “Volia ser com les noies que anaven per allà, totes eren grans i totes parlaven dels seus pits, i jo no tenia res, parlaven de la regla, i quan deien: ‘tinc mal de ventre!’, jo deia: ‘no em digueu res que tinc un mal de ventre!’ [no puede evitar la risa]” (M^a Rosa Gendra). A pesar de la represión, Joana recuerda que entre las mujeres de la hilatura habían llegado a correr

⁹²⁵ González Esquerdo.

⁹²⁶ Enric A., Caussa, Elisa, Maria Riera.

⁹²⁷ (Josep Maria Piera, psicólogo).

⁹²⁸ (Duch y Ferré, *De Submises a ciutadanes. Dones Tarragona*, p. ?? O NASH, primeras páginas O GONZÁLEZ ESQUERDO, primeras páginas)

imágenes pornográficas, aunque, eso sí, con muchísimo cuidado de no ser descubiertas⁹²⁹.

La medicina de empresa desarrollada en las fábricas de Roca Umbert S.A. en Granollers jugó un papel muy relevante. Primero, por la responsabilidad ante cualquier accidente laboral que el Reglamento de Seguro de Accidentes de Trabajo de 1956 otorgaba a la empresa.⁹³⁰ Después de la pequeña epidemia de gripe de 1957, que afectó a una parte notable de trabajadores de diversas empresas de la ciudad, creció el interés de la empresa por reducir el número de horas pérdidas, razón por la cual estudia los accidentes durante estos años, especialmente los causados por las lanzadoras. La implantación de la OCT implicó el estudio de los riesgos laborales para analizar los mejores métodos para incrementar la productividad y aplicarlos.

La medicina de empresa jugó un papel socioeconómico que no conviene olvidar, pues se utilizó como forma de disimular el cansancio de las mujeres causado por la carga de los trabajos doméstico y asalariado. Experiencia que Laura Balbo sintetizó en el concepto de doble presencia, estaban cansadas. El estudio de las fichas de las revisiones médicas muestra cómo las mujeres duermen una hora menos de media que los hombres, siete horas, y como muchas de ellas ni tan sólo llegan a dormir seis horas diarias; y cómo diagnósticos, como neurastenia, también son comunes (Revisiones médicas 1958, 1961, 1964 y 1966). Las mujeres debían estar presentes en el trabajo fuera y dentro de casa, un hábito que⁹³¹. De esa forma se pretendía distanciarlas de la concienciación del injusta división del trabajo.³²⁵ Esta afirmación se apoya en el estudio de Olga Paz sobre la Obra social de la empresa Saphil de Terrassa. En ese caso, la científica históricojurídica ha visto

⁹²⁹ Joana Almirall, hiladora, entrevista realizada por el *Programa de recuperació de la memòria històrica de l'antiga fàbrica Roca Umbert*, Fons de Fonts Orals, AMGr.

⁹³⁰ "La imprudencia profesional, o sea, la que es consecuencia del ejercicio habitual de un Trabajo y derivada de la confianza que este inspira, no exime al patrono de la responsabilidad". Artículo 3 del Decreto de 22 de junio de 1956 por el que se aprueba el Texto Refundido de la legislación de Accidentes de Trabajo y Reglamento de Trabajo y Reglamento para su aplicación, BOE [en línea]: <https://www.boe.es/legislacion/legislacion.php>. [Fecha de consulta: 20/07/15]. Fecha de actualización: 18/07/15.)

⁹³¹ El concepto de doble presencia fue creado en el ámbito de la sociología del trabajo para explicar el fenómeno generado por la incorporación masiva de la mujer al trabajo fuera de casa y la responsabilidad que mayoritariamente realizaban en solitario de mantener el hogar y los cuerpos. El hecho de no contar con un apoyo en las tareas domésticas por parte de los hombres contribuía a que las mujeres sintieran que no acababan de abarcar por completo ningún de las dos tareas y les producía nerviosismo y frustración. Extraído a partir Borderías, Cristina, *Entre líneas : trabajo e identidad femenina en la España contemporánea : la Compañía Telefónica 1924-1980*. Barcelona : Icaria, 1993, p. ?¿¿.

que la medicina de empresa fue utilizada para disimular su cansancio mediante el uso de términos médicos como *nerviosismo* o *neuroastenia*, cuando, en realidad, no padecían de ninguna enfermedad.⁹³² Sin embargo, con ello se pretendía que no fueran conscientes de lo injusto de su situación.

Cuando a Rosa, una administrativa, le preguntaron unas muchachas del urdidor, “*oi Rosa, i al matí com tu fas amb les dues criatures per portar-les a dos quarts de vuit a la guarderia?*”, ella explicó: “*doncs mira, jo dono el biberón a la petita i el Jaume amb l'altra, la poso allà al llit, i li dona el biberó a la gran, a la Mercè*”. Las jóvenes la miraron con cara de indignación y le contestaron: “*Què? Que el teu marit dona el biberó a la Mercè?*”. Ella dijo que lo hacía porque ella solo tenía dos manos y, para no despertar a las niñas a las 6 y llegar a la guardería antes de las 8.30, el marido la ayudaba y “*bueno, si me no me'l van deixar de marica poc en va faltar, les dones!, les dones! [...] i després d'aquell dia vaig pensar: 'Si fa alguna cosa el Jaume no diràs pas res, no!'*”.⁹³³ Que ese comportamiento era habitual lo confirma otra obrera, en este caso de la Fábrica Nova de Manresa, quien recordaba que “*llavors els homes no ajudaven gens. Els meus sogres eren d'Andalucia i allí la dona encara era més esclava. Deien que l'home era un calçasses si feia feina de dones i ajudava a casa. [...]*”.⁹³⁴

Al grupo se integraron las personas llegadas de las zonas rurales progresivamente. Siempre existió aquella minoría que, por ver a las nuevas como una competencia, las rechazaban y se justificaban con la frase: “no eren com nosaltres”; sin embargo, la mayoría las acogió: “Mi compañera era catalana y me caía mucho mejor que muchos andaluces, nos ayudábamos mucho”. (Giménez) [Jiménez?]. Ellas fueron las que tuvieron más dificultades para dejar el grupo formado únicamente por inmigrantes y atreverse a conocer gente de origen catalán, una dificultad que, como puede apreciarse en el ejemplo, [falta algo] la convivencia en la fábrica y las actividades en el tiempo libre, ligadas a las entidades del núcleo urbano, ayudaron a romper poco a poco. De hecho, varias de las entrevistadas provenientes de Andalucía

⁹³² (Paz, Olga, “un supòsit històric: els mecanismes de responsabilitat social a l'empresa Saphil al seu butlletí (1956-1960)”, en *Termes*, núm. 24, 2009, p. 238.

⁹³³ (Rosa Piqué)

⁹³⁴ (Gal·la Garcia, p.98).

comentaron que su marido era catalán, y aunque alguna aún no se atrevía a hablar en catalán, porque le daba vergüenza escucharse o equivocarse, lo entendían. En la fábrica, sintieron que eran valoradas por sus méritos, su capacidad de integrarse en el grupo y el aporte que hacían a éste.

Fue la solidaridad femenina la que aportó al grupo de las mujeres mucho poder en la fábrica (Josep Maria A). En los años sesenta, ya solo representaban el 50% y se acercaban hacia el 40%, pero, en los cuarenta, fueron el 80%, y el 60%, en los cincuenta (Libros de matrícula de personal). En el que las tejedoras paraban para celebrar el santo de una compañera, “perquè abans era més important el sant que l’aniversari”.⁹³⁵ Situación similar a la vivida en las fábricas inglesas del mismo sector donde en incluso se llegaba a simular la boda de las muchachas comprometidas sin la presencia de los hombres. En *Ca l’Umbert*, se sentaban en un rincón y “portàvem galetes i ens posàvem vi dolç”. Por Navidad hacían lo mismo. Algunas, por el Carnaval, enterraban la sardina, que no era otra cosa que unas hilachas.

Luego la Iglesia con el discurso del pecado y el régimen con el del miedo acababan de poner las barreras que ellas a diario trataban de romper, e incluso cuando el ruido de los talleres las acallaba, se comunicaban con gestos. El hecho de llegar a explicarse películas da muestra de la resistencia de las mujeres a ser invisibles, y, con ello, a ser totalmente sumisas. Que ni los encargados pudieran imponerles disciplina, pues la regla era que ellas fueran lo suficientemente responsables de su salario como para que trabajasen en consecuencia. Hasta el punto, que sabían la cantidad de prima que ganarían en función del género que producían, cuando el valor de cada uno era diferente y había más de un centenar de productos.

Todo el sistema estaba montado para mantener la discriminación femenina. Tras siglos de negar la labor a y de la mujer, porque formaba parte de evitar la extensión de ideas contrarias al orden establecido, las mujeres

⁹³⁵ “Everyone joined in celebrating Christmas and birthdays. On such occasion workers would give themselves special treats, the expense for which was shared. Collecting the necessary money could here sexual overtones. Men who had been kissed unawares had to peny into the kitty. Wedding were accorded special relevance, marking as the did status passage in the female life cycle. When a co-worker was about to get married, weekly collections of money were made to buy a present and to need the expenses of the fouting that was expected on such an occasion” (Schwarzkopf, p. 71).

volvieron al mundo laboral a través del empleo en la industria textil. El sector del algodón estuvo en la vanguardia de ese cambio. Se aplicó el sistema de relaciones patriarcal para discriminar el trabajo de las mujeres e infravalorarlo.

El textil español cubría el déficit a nivel tecnológico, pues, aunque Roca Umbert era una empresa muy renovada, cumplía los estándares mínimos para ser viable, según el Banco Urquijo. En otros países, como Italia, las empresas grandes tenían el doble de telares e husos; en Francia y Alemania, 4 veces más, y en Estados Unidos, hasta el quíntuple.

Los oficiales varones y los técnicos fueron cómplices con el fin de mantener sus nichos de trabajo y el estatus de ser ellos quienes aportaban el salario más alto en casa, y, pues como decían la ley y el discurso oficial del Estado y la Iglesia, ellos debían ser quienes detentaran el poder en la casa porque eran más fáciles de controlar.

CAPÍTULO 7. LA GESTIÓN PATERNALISTA DE LA EMPRESA

7.1. Empresarios paternalistas

El paternalismo es la estrategia de gestión mayoritaria en la industria de grandes dimensiones entre finales del siglo XIX y hasta la crisis económica capitalista de 1973¹. Carlos Sierra afirma que “La fábrica es, ante todo, violencia. Violencia ordenada, sistemas de relaciones de poder entre hombres²” Las notas ponlas mejor al pie de página, como en los otros capítulos . La imposición, dicen los psicólogos gestálticos, genera instintivamente una reacción de insubordinación³. El riesgo para los empresarios consistía en la creación de organizaciones obreras que reivindicasen una distribución justa de los beneficios. La táctica paternalista varió en su aplicación en cada país, pero compartió características comunes. Afirma A. Lamanthé: “En todo el conjunto de derechos y deberes, de obligaciones recíprocas, el empleador tiende a comportarse con sus asalariados como un padre de familia, como si fueran sus hijos, aportando protección a cambio de su obediencia⁴”. Además, los fabricantes trataron de vincular al máximo el tiempo libre de los obreros a la empresa con obras sociales y actividades socioculturales⁵. Creían que cuanto mayor fuese la dependencia al trabajo, sería más fácil que el obrero gestionara el rechazo a las condiciones establecidas y las aceptara⁶. Lamanthé defiende que la autoridad del empresario, al ligarse a la figura del paterfamilias, se sustentaba en la tradición y en la edad, y, como en una familia, no era discutida⁷. Una relación de subordinación que estaba en las antípodas de la legitimación racional-legal, como fue bautizada por M. Weber⁸, basada en la ley y los reglamentos reconocidos por ambas partes en el contrato⁹.

Siguiendo a Lamanthé, pueden apreciarse las tres tendencias historiográficas que versan sobre el paternalismo en Francia [fuente]:

- La primera, representada por LE PLAY y sus contemporáneos de la segunda mitad del siglo XIX, consideraron el paternalismo un elemento de pacificación de la sociedad industrial, ante la división que generaban la existencia de relaciones sociales e ideologías nuevas¹⁰.

- La segunda, liderada por NORIEL, separa el patrocinio del paternalismo. El primero lo interpreta como las medidas adoptadas por los empresarios para adaptar el proceso productivo en las fábricas a las costumbres de la población de origen rural. Por tanto, conserva rasgos tradicionales. El paternalismo es entendido como un período de transición hacia una gestión racional basada en reglamentos y leyes de la industria. Los patrones basculan entre el extremo autoritario y la normativa mientras se adaptan a los cambios.

- La tercera tendencia, en la cual se posicionan Gaudemar (1982), Edwald (1986) y, en el caso español, destaca Álvarez Sierra (1990), percibe el paternalismo, dentro de la historia social, como una táctica empresarial para disciplinar a los trabajadores. Lamanthé cita a Gaudemar al detallar que consistió en establecer una relación de dominación más allá del recinto productivo y poder controlar “los espacios sociales – el del trabajo, el del placer, el de la educación, el de la familia -de una forma a la vez explícita y a la encubierta-” [fuente]. Esta interpretación la considero más completa y es posible englobar las relaciones sociales entre obreros y empleadores existentes en Roca Umbert como paternalistas [y, en el caso de Roca Umbert, hace que se posible englobar las relaciones sociales existentes entre obreros y empleadores como paternalistas. A continuación Lamanthé dice que “la provisión de ventajas sociales tiene por objetivo controlar mejor la mano de obra para hacerla más dependiente¹¹”.

Álvarez Sierra (1990) limitó estudió? el paternalismo en el caso de Asturias a finales del siglo XIX y principios del siglo XX¹². Sobre dicho período histórico en Cataluña, Terrades (1979) y Enrech (2005) explican que la estrategia se extendió desde el núcleo de origen en España, las fábricas de las cuencas del Llobregat y del Ter, reconvertidas en colonias industriales, al plano de Barcelona, y desde allí a las comarcas limítrofes, como el Vallés Oriental.

De hecho, como explican Cabana (2006) y el mismo Estebán Roca-Umbert, las sagas de fabricantes del algodón se movieron en el ambiente burgués de Barcelona. Las relaciones sociales entre los miembros de esa élite económica extendió la idea de aplicar medidas paternalistas¹³.

Según Cabana (1997), los empresarios catalanes, básicamente inversores en la industria textil, eran paternalistas cuando tenían beneficios, y los obreros estaban conformes; sin embargo, se ponían muy duros cuando las ganancias descendían o cuando la protesta estaba bien organizada y era mayoritaria entre los obreros¹⁴. Conviene añadir a lo anterior una explicación sobre los factores que llevaron al surgimiento del paternalismo en Cataluña. Los empresarios catalanes optaron por recortar los gastos en personal como única alternativa para mantener los estrechos márgenes de beneficio del negocio textil, ya que debían importar el carbón, el algodón y la maquinaria¹⁵ (Nadal y Maluquer). Los salarios de miseria condenaban a los trabajadores a vivir bajo el umbral de la pobreza, y ello era el principal factor de eclosión de huelgas (Risques). La falta de capacidad de negociación dentro de la legalidad del Estado español del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, los acercó desde el republicanismo hacia las corrientes socialistas, y dentro de éstas cada vez más hacia las más radicales¹⁶. Barcelona, en palabras de Frederick Engels, era la ciudad que más barricadas había levantado en Europa¹⁷. Mientras tanto, los empresarios más potentes del sector presionaron al Estado para obtener una ley que les permitiera el uso de los saltos de agua de las cuencas del Llobregat y el Ter; además de desgravaciones fiscales para hacer de las fábricas de río auténticas fábricas-pueblo o colonias industriales. En ellas, los salarios podían ser más bajos que en las ciudades, pero a cambio ofrecían privilegios asistenciales: sanitarios, educativos y morales, para fijar los obreros pobres venidos de Barcelona al trabajo en el ámbito rural¹⁸. La desarticulación de los sindicatos y la apropiación de todos los servicios comerciales independientes al propietario de la colonia por parte de éste tras la oleada de huelgas de 1890¹⁹, favoreció que Prat de la Riba reivindicase en su tesis el paternalismo como elemento de pacificación social²⁰. Seguramente su creciente influencia política fue uno de los elementos que extendió la idea entre los fabricantes algodoneros catalanes. El asistencialismo en Cataluña, igual

que en Asturias, que narra Álvarez Sierra (1990), contribuía a reducir la pobreza de los obreros y a crear una relación clientelar y dependiente con la cual se quiso –y en parte se consiguió– contener las protestas sociales²¹.

Asimismo, Álvarez Sierra (1990) interpretó la reaparición después de la guerra civil como una variación del paternalismo adaptada al interés del Franquismo de mantenerse en el poder, pero dentro de una economía intervenida y con elementos normativos modernos de disciplina de la mano de obra. BABIANO, por su parte, reconoce como paternalista la estrategia empresarial llevada a cabo entre 1939 y 1958. La recuperación de ese elemento se debió a la intención del nuevo Estado de mantener el orden establecido, asistir a los trabajadores y evitar el desarrollo del Estado del bienestar, que hubiese considerado a los obreros como ciudadanos, ya que no eran reconocidos los derechos de ciudadanía de las clases populares²². ¿Cómo pudo restablecerse el paternalismo a nivel del Estado español?

Babiano (1997) comenta que “la distribución de asistencia y servicios por parte del sindicalismo vertical²³”, que como puede verse en la historiografía social era insuficiente para cubrir las necesidades socio-económicas²⁴, “se acercaba más a la discrecionalidad que a criterios de universalidad²⁵”. A la vez, el régimen franquista estableció una relación clientelar con las principales empresas industriales, lo que posibilitó el asistencialismo. Ofreció a los empresarios la posibilidad de depurar sus plantillas, redujo los salarios a la mitad respecto al nivel de preguerra y facilitó que pudiesen crear normativas de empresa para organizar las factorías como auténticos cuarteles. A cambio, les exigió que atendiesen las necesidades sanitarias y educativas que debería prestar el Estado, y administrasen la asistencia en función de la lealtad a las autoridades económicas, políticas y morales²⁶.

El análisis de Babiano (1997) y su comparación con la realidad existente dentro de los muros de la fábrica de los Roca Umbert muestran que el sistema paternalista no entró en crisis al establecerse las medidas de organización científica del trabajo. De hecho, en el caso de Roca Umbert, la conciencia de los obreros de disfrutar de privilegios no accesibles en otras empresas de la ciudad, permitió a los empresarios introducir la racionalización de las tareas e

innovaciones tecnológicas de forma progresiva a lo largo de los años 50 sin que los obreros se opusieran²⁷.

La crisis de dicha estrategia se produce en la década de 1960 con la llegada de nuevas inversiones y la deslocalización de empresas barcelonesas en el Vallès Oriental. Las nuevas fábricas químicas y metalúrgicas ofrecen puestos de trabajo mejor remunerados. Los antiguos privilegios paternalistas de la industria textil algodonera son superados. En ese contexto, los obreros cualificados de Roca Umbert, formados en los talleres de la factoría durante la postguerra, ven mayores posibilidades de adquirir una mejor calidad de vida a través del consumo, trabajando fuera de la fábrica o creando empresas auxiliares. La empresa pasó a nutrirse cada vez más de trabajadores no cualificados²⁸, básicamente mujeres y jóvenes locales e inmigrantes. A medida que los años 1960 se acaban cada vez más con personas de origen foráneo a Cataluña [A lo largo de la década, cada vez era menor el número de inmigrantes en Cataluña]. La fidelidad a la empresa desciende drásticamente. El trabajo en Roca Umbert deja de ser “per tota la vida”, porque los jóvenes están pendientes de expectativas laborales mejores. Las mujeres, por su parte, trabajaron mientras el deber de contribuir a aumentar los ingresos de la familia superaba la necesidad de cuidados de ésta²⁹.

A través del estudio sobre el paternalismo de Babiano (1997) puede verse que los planes del Estado se materializaron en la gran industria, la más influyente, y dentro de la cual se hallaba Roca Umbert SA. Las pequeñas empresas nunca se tuvieron en cuenta a la hora de aplicar la estrategia. Probablemente, uno de los factores importantes que llevaron al Estado a tomar esa decisión fue que los propietarios de las compañías más destacadas eran aquellos que podían asumir los costes rápidamente, y, como parte de la élite, debían tener un papel privilegiado en el ámbito económico³⁰. El régimen no les exigió llevar a cabo todos los mecanismos asistenciales posibles, muchas empresas? incluso no materializaron ninguno³¹; sin embargo Roca Umbert, que con la casa-cuna ya había iniciado una obra social, previamente optó por ampliarla en ese contexto.

El poder político y el económico establecieron una relación simbiótica durante el primer franquismo al saberse los representantes del segundo beneficiados por el régimen a cambio de su lealtad. En general, las empresas de la gran industria fueron las primeras en recurrir a las depuraciones³², en centrarse en el mercado interno³³, en implantar estrictos reglamentos para reforzar la jerarquía, en aceptar de buen grado las connivencias con la inspección de trabajo para mantener irregularidades como el trabajo infantil en los 1940 ³⁴, o en acoger el taylorismo en los años 1960 ³⁵.

La coincidencia en las prácticas paternalistas, puestas en marcha por diferentes empresas del Instituto Nacional de Industria, y de éstas con empresas privadas del sector textil algodónero, como Roca Umbert, SATI o Bertrand i Serra³⁶ (véase la tabla 1), son una evidencia de los estrechos lazos entre ellas. De hecho, las empresas catalanas mantuvieron referentes para reivindicar sus intereses en Madrid, como Josep Riba Ortínez, el presidente del SECEA y de la Cámara de Barcelona, o Jaume Castell Lastortas, el propietario del grupo Gossypium³⁷. Quizás la figura del socio de Estabanell y Pahissa (nota: la empresa eléctrica hegemónica en la ciudad y de la fábrica textil del mismo nombre de Centelles) hizo una función similar para los empresarios granollerenses mientras fue vocal de la Compañía Española Productora de Algodón Nacional SA -CEPANSA- en 1940 y el Consorcio de Industriales Textiles Algodoneros -CITA- en 1952. (Cabana, 2006, pp. 149? y 158) .

Tabla 23. Medidas paternalistas llevadas a cabo por las empresas del INI en 1958

Dispositivo paternalista	Número de empresas que aplican cada uno	Servicios indirectos que también aplica Roca Umbert	Año de aplicación de cada medida en Roca Umbert
Viviendas obreras	19	X	1958
Actividades lúdicas y culturales	12	X	1939-1978
Servicios educativos infantiles	11	X	1933-1978
Iniciativas o instalaciones religiosas	11		
Zonas deportivas	10	X	1958

Economatos laborales	8	X	1962-1978
Comedores	8	X	1953
Mutualidades de salud	8	X	1954-1978
Grupos de empresa	6		
Fondos de solidaridad	5		
Viajes organizados	4	X	1951-1978
Cantinas	2		
Bibliotecas	2		
Cooperativas de consumo	1	X	1939-1951*
Revistas	1		

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 8. Empresas del INI y dispositivos paternalistas, 1958, en BABIANO; J., ob. cit., 1997, p. 157. Extraído de INI, Memoria 1958 Anexo (Memorias y balances de las empresas en que el Instituto participa) *Hay cierto consenso entre los testimonios que los empresarios donaban alimentos a los obreros durante autarquía, el archivo empresarial tan sólo conserva datos del año 1950. (FRUmb)

La situación socio-política española durante el primer franquismo³⁸ contribuyó a que los servicios indirectos ofrecidos por los Roca Umbert a sus empleados supusieran un oasis de bienestar en un desierto de prestaciones sociales³⁹. El miedo a la represión, palpable aún en los testimonios⁴⁰, la falta de alternativas reales al franquismo y el agradecimiento hacia el empresario hizo adaptarse a los obreros a los mandatos de los “amos” en ese contexto⁴¹.

7.2. El paternalismo entre 1956 y 1966

Los años finales de la década de 1950 y los primeros de la de 1960 fueron años donde los servicios brillaban por su ausencia, y las primeras viviendas sindicales⁴² o la primera mutua fueron obras de los empresarios textiles⁴³. Aun así, había 1 médico por más de 10.000 habitantes⁴⁴. El retroceso socio-económico, la ideologización de la educación y las pocas expectativas laborales, más allá de la agricultura, en gran parte de España, [tienes el sujeto: falta el verbo y los complementos] recordemos que en

1959, el 59% de la población activa era campesina, sólo el 40% de la población tenía los estudios acabados y el tiempo de estudio medio era menor a 8 años. El PIB per cápita ascendió moderadamente: era de 408.000 pesetas de 1995 en 1954, o sea, 2.452 euros actuales. Llegó a 538.000 pesetas o 3.234 euros en 1960. El PIB era de 659.500 pesetas 6 años después, es decir, 3.964 euros⁴⁵. Este índice se halló en 23.500 euros en enero de 2012 ⁴⁶. El incremento de la renta per cápita fue notable, entre 1954 y 1960, permitió que, por primera vez en la historia en España, el consumo en alimentación de las familias estuviera por debajo del 50% de los ingresos como puede apreciarse la tabla 2. La mejora fue posible gracias al esfuerzo por conseguir los incentivos por productividad, las horas extraordinarias, el pluriempleo o el pupilaje⁴⁷. Posteriormente, entre 1960 y 1975, el índice asciende hasta equivaler al 60% ⁴⁸ de la renta per cápita estadounidense. Cabe recordar que en 1938 era tan sólo un tercio de ésta, muy lejos del porcentaje del 64% de 1850⁴⁹.

Tabla 24. Consumo de las familias por grupo de gastos en la España contemporánea

Año	Alimentación	Vestido y calzado	Vivienda	Gastos del hogar	Gastos varios
1830	69,4	10,3	10,8	5,2	3,9
1868	68,9	8,4	10,6	7,4	4,3
1900	65,7	6,2	10,6	11,2	6,9
1939	60,1	9,4	14,6	8,5	7,4
1958	55,3	13,6	3,0	8,3	17,8
1967	44,7	13,5	10,5	8,6	22,7
1973-1974	38,0	7,7	11,6	11,7	31,6
1980-1981	30,2	9,8	12,3	13,9	33,8
1990-1991	23,0	9,6	18,2	8,0	41,2
2000	22,0	9,5	11,1	7,5	49,9
2011	16,5	5,4	31,3	9,1	37,7

Fuente: Cuadro 16.2. MALUQUER de MOTES, J., "Consumo y precios" en A. Carreras y X. Tafunell (coords.), ob. cit., 2005, p. 1257; INE, Gasto anual de los hogares basado en la Encuesta de Presupuestos Familiares con base en 2006 [en línea]: <http://www.ine.es/jaxiBD/tabla.do?per=12&type=db&divi=EPF&idtab=134>. Actualización: 02.09.13.

La autarquía generó un nuevo colapso de la economía debido a la sobreproducción y la falta de un mercado suficientemente grande ⁵⁰. La

población española continuaba en una situación económica tan mísera que en el verano de 1956 la gente escuchaba con envidia la canción *Tengo una vaca lechera*, pues tener leche a diario era un sueño para la mayor parte de los españoles. Un rápido repaso a los índices demográficos claves relativos al nivel de vida de la población española nos permitirá acercarnos a la realidad en el Granollers de aquellos años. La tasa de mortalidad infantil rondaba el 3,5%0 en 2001. Era del 50%0 en 1956, y todavía del 40%0 en 1964. No fue hasta 1968 que empezó a caer en picado⁵¹. En 1950, la esperanza de vida al nacer era de 64,3 años, en el caso de las mujeres, y de 59,8, en el de los varones. A partir de aquí empezó a ascender, llegando en 1960 a los 72,2 y 67,4, hasta llegar en 1970 a la cifra de 75,1 años y 69,6, respectivamente. ⁵² Las mujeres vivían 82,2 años de media en 1998, mientras los hombres alcanzaron los 75,8 años. El índice de fecundidad, que en 2001 era del 1,24, fue de 2,51 entre 1955 y 1956, y por la mejora de las condiciones de vida, ascendió hasta 2,94 entre 1965 y 1966 ⁵³.

Babiano reforzaba la opinión contrastada mediante métodos estadísticos por F. Comín y D. Díaz, para quienes “el franquismo no necesitaba el consenso para mantener la paz social y, por tanto, la Seguridad Social general y redistribución que ya se disfrutaba en Europa desde 1945 no pudo desarrollarse [a la par] en España⁵⁴”. No sería hasta 1963 que el Instituto de Previsión trató de implantarla para proveer al régimen de un nuevo elemento de legitimación ante los obreros. La institución fue incapaz de instaurarla, sin embargo, hasta 1967, aún con muchas excepcionalidades⁵⁵.

En esas circunstancias, entre 1956 y 1966, muchos adolescentes de 14 o 15 años entraron en Roca Umbert como aprendices. Una de las principales motivaciones de las muchachas era poder trabajar como lo hacían las amigas. M. Dantí dice: “Jo vaig començar a treballar a la fàbrica de vidre, La Font del Vidre, amb 13 anys. Al poc de treballar allà el patró ens va exigir que treballéssim més hores i inclús els dies de Festa Major. Les dones ens vam plantar i vam dir que no treballaríem els dies de la festa ni fariem més hores [...]”. Entonces ellas ya eran conscientes que la tendencia era la de reducir las horas de trabajo. “[...] Per això algunes treballadores vam decidir buscar feina en un altre lloc i em van incloure a mi. I vam trobar lloc a can Murtra i totes

aquelles dones entre la que em trobava vam anar a fer de teixidores a can Murtra. Allà una antiga treballadora em va ensenyar a teixir [...]”. Entonces las expectativas de trabajo de aquellas chicas mejoraron. “[...] i al poc d’estar allà algunes de les companyes de la Font del Vidre van decidir que ja que sabien teixir podien anar a buscar feina a ca l’Umbert, i jo també vaig anar⁵⁶”. Este fragmento de la trayectoria de una tejedora refuerza la idea de que muchos granollerenses aspiraban a trabajar en Roca Umbert 57. La frase “a Roca Umbert tindràs el pa per la vida” era común en una ciudad. Formar parte de la plantilla de la empresa más grande de Granollers era sinónimo de trabajo estable. No obstante, el testimonio anterior y el de otras trabajadoras muestra la necesidad de acreditar experiencia previa si no se tenía un contacto dentro de la fábrica que pudiese recomendar al nuevo obrero y enseñarle el oficio 58.

Lo más habitual entre los miembros de la clase obrera, entendida como los trabajadores de las capas bajas y medias de la industria⁵⁹, era buscar trabajo en una fábrica cercana a casa. Los obreros acudían a la factoría a pie o en bicicleta. El testimonio de una empleada de la confección madrileña, recogido por P. Díaz Sánchez, puede ilustrar mejor este aspecto: “Antes todos teníamos el trabajo muy cerca de casa....⁶⁰”. Prueba de que sucedía lo mismo en Granollers fue que una urdidora de Roca Umbert SA recordase que al Sr. Vilardebó le llamó la atención que, sin tener familia en la fábrica y viviendo en Canovelles, una localidad a 2 kilómetros de la fábrica, fuese a trabajar a Roca Umbert, cuando había trabajo más cerca de casa⁶¹. La elección de esa urdidora respondió a una estrategia familiar poco observada entre los testimonios: “La meva mare treballava a Can Murtra i em va recomanar que vingués a Roca Umbert perquè si hi havia una crisi, una de les dues mantindria el treball⁶²”. A pesar de lo minoritario de esa opción, ejemplifica la existencia de una conciencia acumulada por las generaciones anteriores sobre los ciclos económicos 63. La presencia de la mujer en la industria textil de la localidad se remonta a finales del siglo XIX.

El tejido industrial se amplió con la modernización de los años 1950. En 1960 la industria textil granollerense alcanzó su clímax. En ese año se establece el primer convenio laboral de la empresa. El ascenso de los salarios a cambio de cumplir con los objetivos de productividad y la extensión del pago

a plazos permitió a los obreros catalanes acceder a la sociedad de consumo. Por las mismas fechas, la empresa amplió las medidas paternalistas como forma de fijar a la mano de obra y evitar las protestas. Entonces dos generaciones convivían en la fábrica. La más envejecida, la de aquellos socializados durante la República, que se mantenían fieles a los propietarios al considerarlos sus protectores frente a la miseria y la persecución, no veía más allá de la fábrica. El porcentaje de mujeres superaba el 70% de los miembros. La de los jóvenes, estuvo formada en su 40% por hombres, y se cualificó en la empresa durante los años 50. Los nuevos obreros serán quienes controlarán las máquinas más modernas. Son beneficiados por los Convenios Colectivos al trabajar con las máquinas más productivas y fiables. En ese contexto, mientras los veteranos prefieren conservar el status quo hasta la jubilación, los jóvenes consideran las medidas paternalistas más anacrónicas según asciende su capacidad de consumo y tienen los obreros de los nuevos sectores industriales un elemento comparativo⁶⁴.

El Ministro de Industria de la época, Joaquín Planell, considerará Roca Umbert una de las industrias punteras en 1959⁶⁵. Su posición real era la fila tras éstas. La modernización y la adquisición de productos innovadores, como el tergal (La vanguardia), le permitió resistir mejor el aumento de la competencia y la pérdida de protección con la liberalización económica; mientras el sector textil entraba en decadencia durante los años 1960. Los empresarios quisieron aprovechar el Plan Textil, no para cerrar la actividad industrial, sino para reestructurar la plantilla⁶⁶. Los intereses del régimen en materia de legitimación, gracias al pleno empleo y la ausencia de conflictos laborales, impidieron tal proceso. El carácter estructural de la crisis de 1973 no fue primero visto hasta 1976⁶⁷. Entonces los objetivos políticos fueron priorizados sobre los económicos. Las reestructuraciones de plantilla aplicadas en 1976 y 1978, y la creación de una nueva fábrica para hacer tabula rasa, fueron condicionadas por la conflictividad social y el desinterés creciente de un número mayor de descendientes de la saga de los Roca Umbert⁶⁸.

La empresa pasó a tener dimensiones medianas en los años 1980. Los Roca-Umbert cerraron los servicios indirectos tras la reestructuración como muestra de que habían quedado desfasados en un país con Estado del

bienestar, en una ciudad que concentraba buena parte de los servicios de la comarca y un período en que las tendencias neoliberales empezaban a ser hegemónicas entre el empresariado, gracias a la vuelta al *laissez faire* de los gobiernos democráticos 69. La familia de algodonereros introdujo las primas de productividad⁷⁰ para motivar a los obreros y tan sólo conservó el economato laboral 71.

La ausencia de huelgas, durante el período 1956-1966, no excluye que se produjeran otros conflictos de menor intensidad. Los problemas se producen debido a una tensión implícita en la imposición de los intereses empresariales y estatales sobre los obreros. Los empresarios los maquillaron con el paternalismo, mientras el régimen político impuso su poder mediante mecanismos administrativos y coactivos para asustar a los disidentes⁷².

7.3. La materialización del paternalismo

El mantenimiento de la empresa entre las grandes corporaciones del país y una línea de estrategia familiar común, hizo a los jubilados de la empresa encuñar la frase que repetirían desde el director cuando entraba alguien nuevo, hasta los oficiales más veteranos: “a Roca Umbert tindràs el pa per tota la vida”. Era una creencia reforzada por el hecho de que, a finales del periodo estudiado, llegaron a trabajar 3 generaciones de muchas familias en la fábrica 73. No era extraño: era una fábrica fordista. Las características eran comunes, independientemente del sector: grandes dimensiones, uso de la OCT, plantillas de más de 500 trabajadores y trabajo para toda la vida porque había una demanda elevadísima. En España, además, vendía mucho, porque los precios ofrecían una buena relación calidad-precio, accesible a una población con un nivel de vida modesto 74. El reducido coste de la mano de obra hacía algo más baratos los precios de Roca Umbert a los de los textiles de los países occidentales más avanzados. Éstos, inmersos en los 30 Gloriosos,

tuvieron mucha demanda, lo que permitió que la empresa catalana exportase mucho, según las autoridades locales y los propios empresarios⁷⁵.

La idea de estabilidad laboral también era fortalecida mediante el pago religioso de los salarios. Cada sábado los obreros recibían un sobre con un justificante de aquello que habían percibido, donde también se especificaron las quitanzas hechas para mantener los servicios sociales de jubilación y enfermedad. El respeto hacia la Compañía también creció entre los obreros tras la resolución de incidencias tan graves como el robo del semanal. Sucedió un par de veces, la primera el 31 de mayo de 1947⁷⁶ y la segunda a finales de 1960⁷⁷. La empresa hizo de la desgracia una virtud: repuso el mismo día la cantidad necesaria para que los obreros cobraran. El semanal sólo se demoró unas horas.

En Roca Umbert, en los años 1950 y 1960, les daban el pan, pero ironizaban algunos testimonios: “no el tomaquet...”, “o la carn no la veuràs mai!”. El salario era bajo. Lo era, a pesar de los pequeños pluses, como el de puntualidad, vida cara o familiar. Con ellos, los empresarios y el Estado quisieron reducir la distancia entre los sueldos y los precios: entre el discurso y la realidad. Nuevamente, fue un elemento que se cedió a los empresarios, porque el Estado mantenía un cobro de impuestos mínimo⁷⁸. El plus de vida cara y sobre todo el incentivo por tener esposa e hijos a cargo, llamado plus familiar o los puntos, eran poca cosa. Cada punto del último plus eran 62 pesetas. El obrero recibía 1 por estar casado y otro por cada hijo⁷⁹ : “Dins del salari s’incloïa una prima de 30 pessetes per puntualitat. Si un dia? de la setmana arribaves tard no la cobraves fins que no arribéis tard una semana sencera⁸⁰”. Poder cobrar 30 pesetas más cada semana, cuando el sueldo normal era de 300 a 500 (1959), era una cuantía que motivó a los obreros a esforzarse por/para conseguirla. Muchos son los que recuerdan la necesidad de madrugar o de justificar las ausencias por cuestiones familiares para obtener esas 30 pesetas⁸¹.

Cabe recordar que la primera huelga del franquismo, sucedida en enero de 1946, se produjo por la indignación de los obreros de la Fábrica Nova de Manresa por no cobrar un día de fiesta. La empresa creó ese precedente con la

intención de ahorrarse los días de fiesta, pensando que los trabajadores no le darían mayor importancia. La situación de miseria de las familias obreras era tal que pronto echaron en falta ese pago. Las mujeres, que sabían que ellas sufrirían un grado menor de represión que sus compañeros, organizaron la protesta 82. La indignación saltó a otras ciudades industriales catalanas entre febrero y junio de ese año 83. A raíz de esa huelga, el Estado decidió crear el plus de vida cara 84.

La bonanza económica de la familia Roca Umbert le permitió financiar un extenso proyecto paternalista. Compensaba así la explotación a la cual se veían sometidos los trabajadores. Obreros de diferentes secciones coinciden en que “los sueldos eran de miseria 85”. De hecho, al establecerse los Convenios Colectivos, la empresa busca ajustar los salarios exclusivamente a lo pactado 86. Los antiguos trabajadores coinciden en decir que los salarios siempre fueron algo más bajos que en el resto de empresas del sector 87. Aun así eran equiparables a los de otras empresas textiles catalanas del sector (Can Comas, Granollers). Comunitat Cristiana, el órgano de comunicación de Acción Católica, calculó que el sueldo medio semanal en Granollers en 1961 era de 363,72 pesetas 88. Por esas fechas, el salario medio en Roca Umbert era de unas 300 pesetas 89. La ausencia de series salariales previas a 1963 debe solventarse mediante la división de los gastos de personal de la fábrica contabilizados en el Diario y el número total de trabajadores. El desconocimiento impide corroborar la opinión de algunos testimonios sobre la existencia de gran diferencia entre las diferentes categorías 90. Los servicios indirectos compensaban a los trabajadores el diferencial en los sueldos.

Una anécdota constata el carácter paternalista de la empresa. El día 25 de diciembre de 1962, la ciudad aparece colapsada por una gran nevada 91 que superaba el metro de altura 92: “Quan va haver la nevada de 1962 vaig venir a treballar, les que vam venir a treballar ens van donar un premi, 50 pessetes, [que tendría hoy en día una equivalencia aproximada a 50 euros]. El turn del matí no va anar a treballar perquè tenien l'excusa, ho sé per la meva germana 93”. Un acto que corrobora el encargado de la preparación, Francesc Roma, y el de la hilatura, Joan Font, 94 quienes también fueron a trabajar ese día. El premio era una ayudita que ninguno se esperaba. La noticia corrió como

la pólvora dentro de la fábrica. Nunca más una nevada fue motivo para faltar a trabajar.

La documentación oral y escrita nos acerca a la cotidianidad de aquellos servicios indirectos. La Obra Social engloba a nivel cotidiano en Granollers: una guardería infantil gratuita, una escuela-hogar, un economato laboral, el pago de cursos de formación profesional, la flexibilidad de horarios para jóvenes que estudian o mujeres que cuidasen de sus familiares, la conciliación laboral con el uso de turnos partidos, la adecuación de una gran sala de comedor para aquellas chicas de las cercanías que no volvían a casa al medio día o el autobús para el numeroso grupo de trabajadores de la Roca. Como servicio social la empresa mantuvo algunas viviendas donde acogió a familias numerosas a finales de 1950. Algunas, como los Almirall o los Llamas, fueron captadas en origen⁹⁵. Con esta acción, los empresarios pretendieron reproducir la mano de obra y hacerla sumisa. Prueba de que cumplieron sus propósitos fue la construcción y arriendo de una docena de viviendas en el tramo de la calle de Barcelona más cercano a la fábrica.

Mientras la empresa cedió el terreno entre la fábrica y el río Congost al ayuntamiento de Granollers, para que sobre él fuesen construidas la zona deportiva y las viviendas sindicales, como aporte a la ciudad; la zona deportiva, aún vigente, inauguró el hoy en día antiguo pabellón de deportes en 1961. Según José Babiano, las ciudades catalanas padecían un déficit de miles residencias, “sols a la ciutat de Barcelona, l'any 1950, unes 60.000 persones vivien en barraques i coves⁹⁶”. La situación en Granollers no era mucho mejor, había muchas familias (es difícil concretar el dato exacto) que residían realquilados, viviendas de autoconstrucción y una importante cantidad de cuevas excavadas en la colonia cercana a la vía. Una extensión de unos 300 metros de ancho por 500 de largo. A cambio, las autoridades locales reforzaron el papel de control del sindicato vertical en las fábricas del grupo e instalaron una línea directa entre el despacho del director y la policía como formas de mantener el orden establecido dentro de aquellos muros.

Roca Umbert también entró en el acuerdo firmado por empresarios y ayuntamiento para financiar la construcción de las viviendas de la Obra

Sindical, el llamado Grupo Liberación. La compañía pagó en 1958 la parte proporcional de las casas baratas que le correspondía en función de su tamaño 97. Al ser la compañía de mayores dimensiones, proporcionó más dinero que cualquiera de las otras. El acuerdo revirtió a los Roca Umbert en un porcentaje mayor de viviendas a sortear entre los miembros de la plantilla.

Las viviendas sindicales eran más conocidas como las Casas Baratas porque fueron vendidas a precios asequibles a los obreros. Como la demanda sería desproporcionada respecto al número de residencias, se organizó un sorteo. El sorteo convocado en 1962 fue un gran acontecimiento en la ciudad, pues participó el personal de las principales empresas de la ciudad. Los obreros abarrotaron el nuevo pabellón deportivo. Los testimonios de dos trabajadores agraciados con el acceso a uno de esos pisos recuerdan que, aunque eran pequeños, unos 50 metros cuadrados, el poder tener su propia casa y a un precio que podían pagar, aunque fuera con bastante esfuerzo, les cambió la vida⁹⁸. Mientras, los matrimonios ahorraban dinero en casa de los padres o suegros hasta poder acceder a una residencia⁹⁹.

Los Roca Umbert se labraron una fama de buenas personas participando en múltiples campañas de donativos que se hacían en la ciudad. Esteban Roca-Umbert comenta que “siempre te venían con algo y en todo no participábamos” 100. El semanal *Vallés* deja constancia de que los Roca Umbert, seguramente porque residían en Barcelona, se sumaban con menos frecuencia a las campañas de recolecta de fondos que otras empresas afincadas únicamente en Granollers, como, por ejemplo, la eléctrica Botey, la química Camp, la metalúrgica Trullàs, los talleres Baulenas o la textil Codina 101. No obstante, contribuyen en las grandes obras sociales, como la construcción de los pisos de protección oficial o la zona deportiva: donaron medio millón de pesetas y una imagen de San Esteban a la parroquia de Granollers para ayudar en la reconstrucción y decoración de ésta 102. También colaboraron con la Fundación del Hospital-Asilo de la ciudad 103.

Que la prensa local se hiciera eco de la importancia de sus donativos, como admite el propio ex gerente, por el hecho de ser los primeros, los ponía en el compromiso de ser los que hiciesen la aportación más alta o de las más

altas. Por ejemplo, Roca Umbert, y en este caso también sus trabajadores, sí que contribuyeron en la campaña de Hungría organizada por Cruz Roja. Fue la empresa que más donó: 2.000 pesetas. Le seguía la Linera de Parets, con 1.650, y el resto quedaban a mucha distancia 104. En mi opinión, participaron porque, aparte del aspecto caritativo, el tema fue utilizado por el régimen para denunciar el comunismo y también había que quedar bien políticamente con el régimen; sin embargo, pocas veces donaron a los niños pobres que hacían la comunión 105 u otras campañas locales. El gran número de campañas caritativas hizo que no participasen en todas106.

A su vez, los empresarios mantuvieron otras obras, como la cultural, de la cual no se especifican las actividades, las hermanas de Sant Josep, quienes se encargaron de cuidar la guardería, o el mecenaje del Hospital de Granollers. En la institución médica ejercieron de tesoreros y, junto con otras grandes empresas, mantuvieron el compromiso de donar el material necesario. Roca Umbert aportó juegos de cama; la firma química Camp, jabones, y posteriormente la alimentaria Bimbo, pan107. La familia Roca Umbert también tendrá mucho protagonismo en Sant Feliu de Codinas, donde son patrocinadores del hospital y la guardería de las empresas de la villa 108; al igual que en Montornès, localidad donde veraneaban y en la cual fue de los principales contribuyentes en las obras de reconstrucción y embellecimiento de la parroquia109.

7.4. La materialización del paternalismo

Los servicios marcaban todo un recorrido vital. En algunos casos, los primeros recuerdos son en la guardería de la empresa 110. De niños, iban a comprar los abastos a la cooperativa, porque la familia tenía descuento en alimentos o calzado111. Entraban a trabajar en la adolescencia, 112 y el aprendizaje les marcaba tanto que repetían el mismo patrón con los jóvenes al envejecer113. Las mujeres participaban en la Escuela-Hogar, donde aprendían

costura, a ahorrar, al recibir sus primeras cuentas de ahorro, y donde se socializaban, cuando iban a comer fuera de casa, a misa junto a las compañeras en las festividades más señaladas o al viaje organizado por la empresa (¿pero esto lo hacían fuera de la Escuela-Hogar, no?). Las excursiones consistían en pequeñas estancias en santuarios de renombre como Montserrat, Núria, el Monasterio de Piedra o Lourdes¹¹⁴. Era una forma de ocio muy acorde con el ideario nacionalcatolicista franquista. Entiéndase como nacionalcatolicismo la ideología que defiende la extensión de las ideas más conservadoras de la Iglesia católica y el nacionalismo castellano como las más adecuadas para gobernar España¹¹⁵.

Si seguimos con el recorrido vital, vemos que algunas chicas participaban en el equipo de baloncesto, mientras algunos chicos lo hacían en el de fútbol. Este último equipo (¿qué equipo?) tuvo un papel destacado en la fiesta del patrón del textil, Josep Maria Claret, pues el partido anual que enfrentaba a los técnicos de Hilados y Tejidos Comas era una de las actividades más seguidas en los festejos del patrón de la ciudad¹¹⁶. Según GRÀCIA (2001), el franquismo tuvo éxito al desarrollar el sentimiento de pertenencia a una empresa mediante los equipos de fútbol en las empresas¹¹⁷. Aquellos compañeros que quisieron y pudieron seguir formándose, por tener aspiraciones a conseguir un mejor puesto de trabajo, estudiaron en la Escola del Treball diferentes cursos de formación profesional sobre teoría textil, mecánica o tintura. La empresa también pagó el curso de electricista a tres trabajadores en los años 1950, cursos de maestría textil a los cargos intermedios que más influencia tendrían, y viajes de formación a las casas productoras de los colorantes o los telares utilizados en la factoría¹¹⁸.

Las mujeres, una vez fueron madres, llevaron a sus hijos a la casa-cuna. El Reglamento de 1945 había recortado los días personales al mínimo, es decir, 1 día por defunción o enfermedad grave de un pariente directo, y suprimido el derecho a 1 día para acudir a bautizos, comuniones o bodas de familiares existente en la normativa de 1940¹¹⁹. Medidas que buscaban el incremento de la productividad. Supongo que la empresa quiso recuperar el tiempo perdido por la reconstrucción de la fábrica de Granollers¹²⁰. Los ritos

de paso propios de la cultura judeocristiana (bautizos, bodas y comuniones) se celebraban los domingos o durante la semana de vacaciones 121.

Otro lazo con la empresa era el de la prevención de enfermedades y la atención de los accidentados. La enfermería de la fábrica cubrió ambos espacios. Además de atenderse emergencias, también se controlaba la salud de los empleados y de los hijos de éstos. De hecho, los Roca Umbert compraron penicilina para vacunar a todos los niños de los obreros en los años 1950, cuando era un medicamento fuera del alcance de éstos 122. Incluso la empresa cedió la habitación que los Roca Umbert tenían disponible en el hospital por ser miembros de la Fundación a obreros de confianza en convalecencias largas 123. Las familias con algún miembro en Roca Umbert cubrían sus cuerpos, mesas y camas con tejidos de Roca Umbert confeccionados en el hogar o el taller de costura.

Incluso al morir, la empresa entregaba una corona de flores para la tumba del difunto. Por tanto, la situación no distaba mucho de la irónica visión de los obreros de la empresa norteamericana Pullman, donde los obreros decían que la empresa estaba presente tanto en sus vidas que al morir también irían a un infierno Pullman 124. Los servicios indirectos pretendían en estas grandes empresas paternalistas catalanas fijar a los obreros 125. Los empresarios querían que los obreros no viesen alternativas laborales más allá de la muralla de la fábrica, como se había hecho en las colonias industriales (Olor de Colonia). Por lo tanto, Roca Umbert no difiere en cuanto a la gestión del personal de otras empresas paternalistas, como la Bertrand i Serra, la Feliu, es decir, l'Ametlla de Merola, las fábricas de Lowell, New Lanarck, Saltaire o las existentes en Mulhouse, Francia por citar algunos casos 126.

Como bien expresaba Guiotto: “en su sentido más completo [...], el paternalismo es la apropiación por parte del industrial de la esfera de vida toda del obrero 127”. El hecho de tener ciertos servicios durante la posguerra en Granollers redujo las cargas familiares. De esa forma, los obreros pudieron autoexplotarse más para obtener unos mayores ingresos y poder optar a intercambiar productos o comprarlos en el mercado negro 128, y en los 1950, pagar un hogar o una habitación realquilada 129. El miedo y agradecimiento

hicieron más disciplinados a los obreros veteranos¹³⁰, sin embargo, poco productivos al padecer hambre. Todavía en 1958, 1 de cada 7 trabajadores estaba mal alimentado ¹³¹. La generación de jóvenes ya no vive una situación tan dramática como la de sus padres, pueden plantearse, gracias al pluriempleo, alejarse de preocupaciones políticas y buscar en el ocio una forma de desconectar del trabajo.

De los servicios descritos a continuación, que conformaban el edificio paternalista de los Roca Umbert, me interesa sobre todo captar las rutinas para mostrar la cotidianidad y su influencia sobre los trabajadores ¹³².

7.5. Los servicios indirectos

7.5.1. Guardería

La empresa dispuso de un servicio de guardería gratuito, fue ejemplar y casi excepcional en Granollers. Tan sólo UNITESA o TEM pudieron copiar parte del modelo y mantener una guardería¹³³. El personal de la guardería trabajaba entre las 7.15 y las 21 horas. El horario de atención a las familias empezaba a las 7.30 horas. Los niños podían entrar hasta las 10 de la mañana ¹³⁴. Por la mañana, había un continuo paso de madres, que apresuradamente desvestían a sus hijos y les ponían las batas del centro ¹³⁵. Guardaban la ropa en la taquilla, les daban un beso a las criaturas y, tras asegurarse de que eran atendidos por el personal de la cuna, se marchaban a la carrera a la factoría ¹³⁶.

Las más madrugadoras en llevar a los niños a la Casa-cuna eran las trabajadoras del segundo turno de los telares convencionales. Ellas empezaban a las 8 horas. Sus hijos desayunaban en la guardería a las 10 horas. Junto a ellos, también estaban los vástagos de las operarias que salían

del primer turno de los convencionales o de las que entraban en el segundo de los automáticos a las 9 horas. Ellos llegaban un poco más tarde. Los abuelos o tíos eran quienes se encargaban de llevar a los niños cuando las mujeres al salir del turno hicieron horas extraordinarias dentro o fuera de la empresa¹³⁷.

Todas se reservaban al menos un par de horas para hacer el trabajo doméstico y sobre todo poder preparar la comida al marido¹³⁸. Entonces, la normalidad era que las mujeres hiciesen todo el trabajo del hogar. Según M. PUJAL, fue el movimiento feminista el primero en cuestionar la normalidad mediante la ruptura de la dicotomía cultural entre los atributos positivos otorgados al hombre y los negativos a la mujer¹³⁹. De esa oposición en las imágenes de género, se había derivado la separación de las tareas. SANAHUJA consideró que las actividades económicas más valoradas eran llevadas a cabo por hombres, mientras aquellas más aborrecidas, las relacionadas con el mantenimiento de los espacios y de la producción, fueron denigradas en valor y asignadas a los trabajadores más débiles, las mujeres¹⁴⁰. M^ªA. LARUMBE considera que fue una minoría activa y con ideas consistentes que rompían con la normalidad, pero que defendieron coherentemente, las que impusieron el cambio de mentalidad¹⁴¹. Un cambio que se situó en el tardofranquismo y sobre todo en la Transición. Recuerda una administrativa que un día comentó que su marido le ayudaba a hacer las tareas, y todas lo etiquetaron de homosexual; cuando la homofobia era mayoritaria. A partir de entonces, la trabajadora simuló que su marido había dejado de ayudarle para evitar las críticas. ¹⁴².

Durante la autarquía, llevar a los niños a la cuna había sido sinónimo de garantizar que los niños comieran alimentos frescos al menos una vez al día, lo que era un privilegio en Granollers ¹⁴³. Por esta razón, se entiende que las familias estuviesen agradecidas a los empresarios. En el decenio estudiado, las obreras agradecen la posibilidad de poder conciliar la vida profesional y personal. Tener a los hijos bien cuidados durante buena parte del día les permitió hacer cuantas horas podían. Una bobinadora afirma: “Nos compramos un piso y había que pagarlo y para eso hacía falta trabajar mucho. Pagábamos 14.000 pesetas [al mes] del piso, era mucho dinero...” Aunque exagera un poco, muestra cuán útil era este servicio: “Yo creo que si no hubiese tenido

esta oportunidad [la posibilidad de llevar al niño a la casa-cuna] el niño se me habría muerto porque no tuve tiempo ni para hacerle la comida 144”.

El archivo empresarial conserva información sobre un menú standard de la guardería durante la segunda mitad de los años 1950 145. Reproducirlo me parece interesante para ver el nivel de vida que ofrecía. 931411358

Los bebés de entre 6 meses y 1 año desayunaban papilla de caldo con huevo duro; entre 1 año y 18 meses, leche con galletas; y con más de 18 meses, un vaso de leche. Después, todos jugaban hasta la hora de comer. Las cuidadoras también dedicaron un tiempo a empezar la alfabetización de los más grandes 146. En la primera planta, se instalaron unas sillas donde las mujeres con bebés podían gozar del derecho de dar a sus hijos de mamar 1 hora al día. El reglamento de la empresa les recomendaba dedicar 30 minutos por la tarde y otros 30 por el día. El horario de tomas era a las 10, a las 11 y a las 13 horas 147. Después, cada mujer se adaptaba a esta norma como podía 148. Algunas mujeres comentan que mantuvieron redes de solidaridad que les permitieron mantener los telares en marcha gracias a la ayuda de las compañeras mientras ellas daban el pecho. Más adelante lo harían por otras compañeras 149. Los encargados y otras mujeres recuerdan que también hubo aquellas que, carentes de esos contactos, dejaron los telares parados hasta volver de la Casa-cuna 150.

El almuerzo de los niños mayores de 1 año se sirvió a las 11.30 horas 151. En el menú consultado, se comentaba que los niños de entre 1 año y 18 meses almorzaban fideos de cabello de ángel y *pilota* (pelota de carne picada condimentada, hecha y servida habitualmente dentro de una sopa). 15 minutos más tarde, empezaba el turno de comida de los mayores. El menú de aquel día era sopa de cocido, patatas trituradas, legumbre y pilota; además de galletas o fruta de postre.

Las cuidadoras utilizaron dos espacios de la guardería para el descanso: la sala de las cunas en la planta superior y la de las camitas en el piso inferior. Los mayores de 1 año hacían una siesta de entre 1 y 3 horas. Los pequeños, por su parte, dormían cuanto necesitaran. Mientras tanto, las monjas o puericultoras se turnaban para vigilar a las criaturas y comer 152.

Al despertarse los grandes, iban a jugar en el patio hasta las 16.30 horas; entonces merendaban: “el pati era més gran que el de cap escola de Granollers 153”. La merienda consistía en un plato de sopa, pan con chocolate o fruta y un vaso de leche. Luego, los niños acompañados de sus cuidadoras esperaban que les viniesen a recoger. Los juegos continuaban hasta la hora de la recogida. Los primeros niños salían a las 17.30 horas, los segundos a las 19.15, aunque siempre habría quien se retrasaba.

Coinciden los testimonios con el de esta tejedora: “Les monges eren bones [...] de fet quan els pares anaven a buscar-los [als nens, aquests] ploraven perquè no se'n volien anar 154”. Lo mismo les pasó a las profesoras 155: “Recuerdo que de pequeño temía que las monjas me dijeran que me comiera els cigrons [garbanzos], pero recuerdo que el trato era bueno 156”. Tan sólo en una ocasión el Sr. Perearnau, quien además de dirigir Can Federico supervisaba el servicio con su esposa, despidió una monja porque pegaba a los niños. Fue saberlo y proceder al despido automáticamente¹⁵⁷. La empresa se jugaba principalmente con este servicio su imagen benévola ante los obreros.

Al llegar las 20 horas, las cuidadoras cerraban el servicio al público, recogían y cenaban. A las 21 horas las monjas volvían al convento de las Josefines. Estaba en el carrer de l'Església, nada más salir de la plaça de la Porxada a la izquierda. Las puericultoras hicieron el mismo horario y rutina, y al acabar se iban a casa¹⁵⁸.

La empresa utilizó el servicio de transporte interno para proveer de alimentos la casa cuna. Procedían de la masía Can Corts, la masía, propiedad de los Roca Umbert, cercana a la fábrica. En la guardería, los hijos de los obreros también recibían la visita de los Reyes magos y un regalo de la mano de éstos. Lo habitual fue una muñeca para las niñas y un caballo de cartón para los niños. El día de la mona cada pequeño era obsequiado por la sociedad anónima con un pastel. El director de Can Federico y su esposa se encargaron de repartirlos.

Los testimonios dan cierta envidia al hablar de la eficiencia de un servicio que además era gratuito: “Y en principio era gratuito, hasta que un día

le llegó a mi abuelo que decían que la gente no llevaba a los niños a la Casa Cuna, [...] y entonces tuvo que poner un precio simbólico porque hay quien dice: “Si es gratis, lo deben sacar de nuestro sueldo 159”. La valoración que hacen los trabajadores entrevistados en su conjunto ahora, ya lo era en la época. De hecho, los hombres reivindicaron durante años el derecho a poder llevar a sus hijos a la casa cuna. La empresa se resistió, probablemente no tanto por el aumento de los costes, sino más bien por querer privilegiar a las mujeres, y así poder atraer y fidelizar a una mano de obra igual de competente y peor pagada. Finalmente, Roca Umbert concedió a los hombres la posibilidad de llevar a sus hijos en los años 1970 160. Entonces el porcentaje de trabajadores por géneros estaba bastante equilibrado¹⁶¹, la plantilla era menor¹⁶², rondaba los 600 obreros, y la concesión era una forma de conservar la fidelidad de la mano de obra cuando esta tenía un mayor número de posibilidades de probar fortuna en sectores mejor pagados 163s.

7.5.2. Servicios auxiliares

La Empresa ofrecía otros servicios para facilitar la contratación de jóvenes de los pueblos de alrededor. Se tiene documentada la existencia de un servicio de autobús gratuito para las obreras que vivían en la Roca del Vallès desde 1953. Las muchachas que habían acudido a pie desde Lliçà de Vall, Montmeló, Montornès, etc., pueblos cercanos, pero a varios kilómetros de la ciudad, preferían esperar en Granollers el inicio de las últimas 4 horas del turno. Comían en corros junto a las naves industriales 164. Roca Umbert SA instaló para ellas un comedor, en esos años en que amplió las instalaciones con maquinaria moderna. Era una instalación pequeña, con una mesa larga, fogones y el menaje básico para calentar o hacer la comida. Al acabar el turno matinal, las chicas comían. Luego hacían alguna hora extraordinaria, charlaban al pie de las naves o iban a la Escuela-hogar 165: “Cuando era joven pocas mujeres veíamos por la calle¹⁶⁶”.

7.5.3. Escuela-hogar

El servicio fue utilizado por 150 muchachas, según explica un artículo de Ergos 167. Era una academia donde aprendían los fundamentos de costura, corte y confección. Entrenaban a las adolescentes para ser buenas esposas, trabajadoras y gestoras de los ingresos familiares. Por esa razón, tuvieron desde su entrada una cuenta de ahorros 168. Ésta era supervisada por la directora, la señora Roura, a quien las chicas le dieron el dinero. Ella se encargó de ingresarlo. Roura era una de las modistas más conocidas de Granollers¹⁶⁹. Parece ser que la cantidad de trabajo que ya realizaba hizo que renunciase la oferta de Esteve Roca Umbert varias veces. La insistencia de éste por contratarla finalmente la convenció a aceptar el cargo 170.

Para una chica de fábrica ir a la escuela-hogar era una manera de formarse para trabajar en el sector textil, en el hogar o de distraerse con una actividad en la cual no le pedían explicaciones. La ausencia de hombres le dio un halo de moralidad. Además, como la academia estaba vinculada a la empresa, debía cuidar las formas. De hecho, el objetivo del centro fue educar en el ideal moral burgués de la ausencia de la promiscuidad y la protesta en la vida de los obreros, es decir, las ideas-fuerza del paternalismo, según explica ÁLVAREZ SIERRA (1990) 171; sin embargo, también era uno de los pocos lugares de socialización de las mujeres en aquella época y había momentos distendidos, pues, por lo que he podido saber, las conversaciones subidas de tono, que hoy nos parecerían ingenuas, eran las que más risas despertaban en los ratos de descanso o en las excursiones¹⁷². Ello muestra el nivel de represión al que estaban sometidos: “La gente estaba asustada y reprimida sexualmente”. 173

El aula no fue una excepción en Granollers. Había muchas de escuelas de costura. La escuela de la Sección Femenina era el referente en esta materia¹⁷⁴; o sea, los Roca Umbert no inventaron nada, pero explícitamente Esteve Roca Umbert y sus sucesores rehusaron cargar de ideología este espacio: “Se ve que en el cosedor cantaban el Rosario, cuando mi abuelo se enteró –continúa Esteban Roca-Umbert Martínez–, mandó que lo dejaran de

hacer, porque creía que si alguien quería decirlo, que lo hiciese en su casa, pero allá no “.175 Eso no quiere decir que la religiosidad se dejase de lado. Las madres se encargaron de la primera formación espiritual de los niños. 176 Ésta debía ser católica, apostólica y romana, preferiblemente en su versión más conservadora. 177 De acuerdo con esas creencias, varias actividades extraordinarias de la escuela-hogar se enfocaron a asistir a misas o hacer eventos en las fiestas de guardar. 178

Las muchachas hicieron las tareas con piezas que la empresa regalaba al aula. Como podían llevárselas, prepararon obsequios para familiares o se hicieron el ajuar de boda. Todas fantaseaban con el día del matrimonio. Era un objetivo que la sociedad les exigía. Según LARUMBE (2004) , una mujer sin marido con 24 años durante el franquismo fue considerada una solterona. 179

A la empresa le interesaba mimar a las alumnas del cosedor. De esa forma, garantizaba su inscripción hasta el día en que se casaran. Las alumnas abandonaban la academia justo antes de preparar la boda. Roca Umbert les ofrecía obsequios por buen comportamiento cada curso. Sorteó prendas o máquinas de coser portátiles. Cada curso lo cerró con un banquete presidido por Josep Maria Roca-Umbert en el restaurante La Masia de l'Ametlla del Vallès, un espacio muy promocionado en la revista *Vallés*. Los empresarios también vieron en el viaje anual de las chicas una buena forma de publicitar la Compañía. Los autobuses llevaban carteles con el nombre bien visible. Recuerdan algunas tejedoras que “allà on anàvem havíem de dir que érem de Roca Umbert”. 180

El calendario del curso también acogió actividades por las fiestas religiosas o propias de la cultura catalana. Era habitual que las chicas fuesen a misa con el grupo los días de Pascua, que el día de Reyes tres jóvenes se disfrazasen de reyes magos y otros tres de pajes de los reyes, y entregasen los regalos de la empresa para los niños de la guardería. Esta costumbre parece ser que Roca Umbert la inició al abrir la Casa cuna. Unitesa o TEM también la acogieron, como muestra el semanal *Vallés* cada segunda semana de enero entre 1956 y 1966. Las jóvenes recibían un obsequio el día de la

Mona, y la Compañía invitaba a una chocolatada a las alumnas cada 13 de diciembre, el día de Santa Lucía, la patrona de las costureras 181.

El día grande era cuando una compañera dejaba la escuela-hogar porque iba a casarse. Todas le ayudaban a preparar su ajuar, le hacían una fiesta de despedida, y la chica recibía los ahorros acumulados en la cuenta bancaria que custodiaba la directora. Según explica un periodista del semanal *Vallés* con el pseudónimo de Ergos, muchas jóvenes reunieron cifras importantes 182. Con esos ahorrillos, pudieron alquilar un piso o pagar la entrada para comprarse uno, adquirir electrodomésticos u otras cosas, como, por ejemplo, los primeros muebles. Un artículo de *Vallés* comenta que, a lo largo del año 1956, 144 algunas? muchachas llegaron a ahorrar 100.000 pesetas, es decir, 694 pesetas cada una, a razón de 13 por semana. La cifra fue tan importante que la misma Caja de Ahorros de la Diputación Provincial de Barcelona, la que más tarde sería la Caixa de Catalunya, y Roca Umbert SA convocaron una entrega de premios en la Escuela-hogar. Entregaron premios por el valor de 150, 100 y 50 pesetas respectivamente. La intención de la Caja por supuesto era mantener aquel ritmo de ahorro 183. Las personas salientes mantenían una pequeña vinculación al recibir las *Hojas Culturales?* y la revista obrera *Para Nosotras*. Aunque no haya podido localizar copias de éstas, conociendo el contexto y el discurso de las publicaciones oficiales, los artículos supongo que tuvieron un contenido moralizante en las ideas católicas y españolas conservadoras. El hecho de que ningún testimonio comente nada sobre ellas hace pensar que nunca les llamó la atención.

7.5.4. Economato laboral

Explica un antiguo encargado de los telares convencionales que “el rendimiento va bajar a causa de la misèria, per això van posar un economat per alimentar-se”. 184 Durante la posguerra, Roca Umbert había establecido un economato de consumo. La memoria de 1950 nos informa que cada mes se proveyó a cada trabajador de un lote de 10 kilos de arroz de forma gratuita. 185

La presión ejercida por el movimiento obrero en las huelgas de la primavera de 1956 llevó al régimen a profundizar ligeramente en el paternalismo. Con el fin de prevenir nuevas protestas, exigió a todas las empresas con más de 50 trabajadores la creación de un economato laboral o el acuerdo con empresas que pudiesen ofrecerles ese servicio. Para ello, utilizó el Decreto 21 de marzo de 1958 y la Orden 14 mayo de 1958. La Orden exigió la constitución de una junta administrativa del servicio. Se hizo el 24 de febrero de 1959. Estuvo presidida por Vicente Piqué Estruch, quien estaba interesado en tareas como éstas y tuvo buenos contactos con las autoridades locales. El resto son cargos intermedios de las diferentes macrosecciones: José Dachs, oficinas; Miguel Bagés, tejidos; José Comas, taller y José Roura, acabados 186. El día siguiente se reúnen para repartir cargos y el 26 el director general de la fábrica, Joan Vilardebó, envió la instancia informando a la Delegación Provincial de Trabajo de los miembros de la junta para recibir la aprobación del economato y poder abrirlo. 187

El artículo 3 de la Orden de 12 junio que acabó de regular el establecimiento de los economatos laborales expone que “se faculta a éstas [las empresas] para que puedan concertar con establecimientos comerciales particulares o con entidades cooperativas y economatos oficiales y privados la adquisición y distribución de mercancías y en general, uno o varios de los servicios encomendados a los Economatos”. La inmediatez con que el régimen quiso llevar a cabo el Decreto produjo que Roca Umbert, como otras empresas, no tuviese todos los cabos atados antes de acabarse el plazo, el 15 de julio de 1958. Una situación que el mismo gobierno constató, motivo por el que concedió un período de prórroga. Roca Umbert pudo acogerse a ella 188. La

burocracia era tremendamente lenta. El director general fue citado el 18 de febrero de 1959 en el sindicato textil comarcal para que presentase el libro de visitas de inspección, el libro de matrícula del personal, documentación sobre pago de los seguros sociales y del Montepío de enero a diciembre de 1958. El economato se dio de alta el 29 de mayo de 1959.

En ese tiempo, la empresa convino con la Cooperativa La Vallesana, localizada en el carrer nº 55 de les Travesseres, un descuento del 5,5% en el precio de los alimentos para los empleados. 189 El resto de empresas granollerenses que habían de cumplir la Orden también hicieron un convenio con dicha cooperativa; sin embargo parece ser que el descuento era algo más bajo que, por ejemplo, el aplicado a los obreros de Hilados y Tejidos Comas. 190 Comenta un antiguo controlador de calidad sobre la Cooperativa que “el descuento era pequeño, pero se notaba. Cuando era pequeño mi madre siempre me enviaba a comprar allí”.191

Por otro lado, la empresa firmó con Alpargatas Miralles una reducción del 15% en los precios del calzado al personal de Roca Umbert SA. La empresa sumó a lo anterior un economato textil. Cada sábado vendió piezas de ropa a precio de fábrica en una sala destinada a este fin en la sección de acabados. 192 Los mostradores y estantes eran visibles hasta 2010 en la zona de creación audiovisual de la Fábrica de les Arts, justo frente al edificio coronado con la vieja chimenea de ladrillos. 193

La apertura del servicio no se produjo hasta octubre de 1962, probablemente a causa de la lentitud de la burocracia. 194 Para identificarse como personas favorecidas por el convenio los obreros o sus familiares debían enseñar el carnet del economato que les había dado la empresa. 195

Las memorias contabilizan más de 750 obreros beneficiados, además de unas 430 familiares que, por estar autorizados por los primeros, podían recibir el descuento. Desgraciadamente, no se ha conservado listas de precios anteriores a 1975, 196 que pudieran servir para contabilizar mejor las condiciones de vida. No obstante, como puede verse en el anexo 1, la distancia entre el precio al detalle habitual y con descuento se notaba en el bolsillo.

7.5.5. Asistencia sanitaria

La empresa dispuso de una pequeña sala de curas, como exigía su reglamento de régimen interno en 1945. Quizás el servicio fue instalado con anterioridad por los sobrinos de Josep Umbert, pero no hay documentación que lo atestigüe. Hasta su profesionalización en 1956 fue atendida por un par de oficinistas. 197 El reglamento de la empresa exigía: “Todo obrero que sufra accidente, aun en el caso de que éste no le impida seguir su trabajo, deberá dar cuenta del mismo y acudir al botiquín de urgencia para el examen de su lesión y asistencia, si precisa”.198

En cuanto un obrero picaba al timbre, se escuchaba en la oficina. El sonido se acompañó con una alarma luminosa. Uno de los dos administrativos al cargo dejaba aquello que tuviese entre manos para acudir a la señal de ayuda, abría la sala y exploraba al accidentado. Siempre tuvo en mente las palabras de su antecesor de quien aprendió el oficio. 199 Sólo podía curar aquellas personas con cortes, golpes o quemadas leves. El resto debía derivarlos inmediatamente al hospital: “Als manyans sovint els passava que se’ls ficaven esquistos als ulls i tenien que anar al metge per que els hi treïessin amb pinces; això es produïa per que no utilitzaven les caretes de protecció al soldar”. 200. En aquel tiempo, la prevención de riesgos laborales era una disciplina muy poco desarrollada. Se seguía los consejos de los médicos higienistas de finales del siglo XIX y principios del XX que inspiraron la legislación social. 201 Los obreros calculaban el riesgo en función del sentido común; sin embargo dentro de un régimen como aquel, que ensalzaba el machismo, los obreros no se protegían porque consideraban que manifestar dolor y ponerse protecciones para prevenir accidentes laborales era propio de homosexuales. 202

Del anterior responsable del servicio los oficinistas recibieron el conocimiento de algunos remedios caseros y farmacológicos básicos. Aparte, comenta uno de ellos que “aprenia medicina sobre la marxa203”. Los obreros durante la posguerra utilizaron el servicio para tratar dolencias leves, evitar el coste de las visitas clínicas, que entonces por falta de servicio de Seguridad

Social eran privadas, o coger el subsidio por enfermedad: “Tot i [hi haver-hi la possibilitat d'agafar la baixa] eren els pacients els que pressionaven al doctor perquè els donés l'alta. Ho feien perquè si ja cobraven poc de baixa cobraven encara menys i els corria pressa posar-se sans”.²⁰⁴ Entonces los obreros se autoexplotaban, haciendo horas extraordinarias en la fábrica o en otra empresa, y la pérdida del 35% del sueldo a causa de una enfermedad era evitada a toda costa ²⁰⁵; sin embargo, existen casos documentados de personas que abandonaron su trabajo porque su dolencia se hizo crónica, hablo no únicamente de dolores derivados de accidentes laborales. ²⁰⁶ El fin del plazo de 18 meses de prestación les supuso la salida de la fábrica. ²⁰⁷

La profesionalización de las enfermerías de empresa fue ordenada por el régimen mediante la Orden del 10 de agosto de 1954, que reguló el Reglamento del Mutualismo Laboral. ²⁰⁸ Desde 1956, una enfermera estaba cada día un par de horas hasta que se delegó el servicio a la Mutua del Carme en 1972. ²⁰⁹ Un par de veces por semana, el doctor Grau hacía consultas. El servicio tuvo mucho éxito. ²¹⁰ Los Roca Umbert compraron penicilina para vacunar a los hijos de los “productores”²¹¹ desde 1956 hasta que la proveyó la Seguridad Social en 1967. ²¹² Cabe comentar que el término productor es un concepto conservador creado en los años 30 para eliminar la carga ideológica del término obrero y dejar clara la utilidad del trabajador en la fábrica. ²¹³ Un año después fueron vacunados los trabajadores para frenar la extensión de los casos de gripe. Los casos fueron tan abundantes y el espacio tan concreto que se puede comparar a una pequeña epidemia. ²¹⁴ Como el único remedio una vez infectado era el descanso, la empresa perdió muchas horas de trabajo y se movió con presteza para evitar nuevos casos.

La profesionalización del servicio permitió a Roca Umbert introducir la revisión médica anual en la empresa. La primera fue el 1958. Era una práctica común en la Fábrica Nova de los Bertrand i Serra²¹⁵, y, por tanto, se supone presente en otras grandes compañías por las mismas fechas: “Roca Umbert no era a la primera línia en el control del personal i la qualitat, però allò que es plantejava es feia, com les revisions. S'acaben al imposar-se les mútues. No era capdavantera, però [aquellas actividades de prevención de riesgos laborales] que no eran obligatòries aleshores, potser per pressió dels

treballadors, les recollien el més ràpid possible". 216 La finalidad en aquel tiempo era prevenir enfermedades respiratorias sobre las cuales se tenía más conocimiento, razón por la que una de las pruebas era una radiografía del tórax, para valorar la presencia de borra en los pulmones. 217 En caso de localizar un exceso, el equipo médico recomendaba a la empresa un cambio en el puesto de trabajo de esa persona. Hizo lo mismo al identificar alergias o dolencias producidas por las impurezas. La profesionalidad y gratuidad del servicio dio un plus a un servicio tradicionalmente muy valorado y utilizado. 218

7.5.6. El uso del favor

El horario partido era una medida utilizada para favorecer la conciliación de la vida profesional y familiar, ya que la mayoría del personal era femenino y hacía doble jornada, si incluimos el trabajo doméstico. Las mujeres entrevistadas recuerdan que mantenían la limpieza y el orden del hogar, hacían la comida a padres, hermanos o al marido y los hijos, además de planchar, coser, confeccionar la ropa de la familia, hacían la colada en los lavaderos públicos o propios, etc. Muchas no salían de casa los fines de semana, y utilizaban un rato de los domingos para planchar. 219.

Por supuesto, cuando se ponía un familiar enfermo, también eran ellas las cuidadoras. Ello comportaba que a veces tuviesen que pedir ayuda al director para poder ausentarse del trabajo unos días mientras se recuperaba la persona dependiente. Normalmente, la adquisición de la categoría de oficial de uno de los hijos o el cuidado de los ancianos solía ser la causa de muchas salidas voluntarias de ellas. 220 El régimen interno no era muy flexible en estos casos y normalmente el director convenía con estas personas la recuperación del tiempo perdido si era posible, una medida que se redujo a partir de la introducción de los turnos en los telares en 1953.

Los trabajadores también pedían otro tipo de favores, como anticipos, la posibilidad de hacer jornada intensiva para poder estudiar, de cambiar el turno puntualmente para ir al médico, etc. Comenta el administrativo que “el director tractava de satisfer al major nombre de treballadors possible, sense que suposés cap millora generalitzada”. 221 Entonces, cualquier mejora adquirida por los trabajadores debía ser integrada automáticamente al reglamento de empresa. 222 Coincide Coincido? con la opinión de BABIANO (1998), para quien los favores se concedían a aquellos que se portaban bien, no para los que no gustaban. Ni se hicieron concesiones que redujeran los privilegios de los empresarios. 223 A cambio, el director o el encargado también pudieron pedir ayuda a los empleados; por ejemplo, un mecánico recuerda que “si alguna cosa s’espatllava no sorties a les 7... hi havia qui s’anava, però eren els menys”. 224

La cadena de favores estaba instalada a todos los niveles. El mismo director acudía el domingo [a dónde?] para hablar de las novedades de la semana con los propietarios el domingo, pues era común que, aprovechando su estancia en la segunda residencia de Montornès, se acercasen a la fábrica de Granollers. Quien más y quien menos trataba de quedar bien con la empresa para conservar su empleo, en algunos casos, trabajando gratis. 225 Era simple espíritu de supervivencia, un elemento que está muy vinculado con el capitalismo. 226 También hubo quien buscó el reconocimiento con el trabajo extraordinario, si aparte contaba con el favor de los empresarios, ello podía favorecerle en la carrera por los cargos. Pero, como dicen dos bobinadoras, hasta para conseguir horas extras era necesario granjearse una imagen de trabajador cumplidor y sumiso. 227

7.6. Los hombres hubiesen preferido menos servicios y mejores salarios

La aprobación de la Ley de Convenios Colectivos a finales de 1958 supuso un punto de inflexión en la economía de muchas familias. Fue la última pieza que el Estado necesitó para satisfacer los intereses de los empresarios y los economistas del Gobierno: aprovechar al máximo la bonanza económica de la Europa noroccidental y el aumento del consumo en esos países. Para ello se legisló la implantación de la Organización Científica del Trabajo: el sistema ideado por Frederik W. Taylor para incrementar la producción al máximo, sin llegar a fatigar al trabajador, a cambio de ofrecerle incentivos salariales, que por supuesto debían ser atractivos, pero menores al beneficio extraído por el trabajo. 228 Es decir, los oficiales habían de trabajar a un ritmo más acelerado a cambio de mejoras en los salarios. En Roca Umbert, como en el resto de empresas del sector, se llevó a cabo mediante el aumento del destajo.

Los empresarios estaban más interesados en aplicar la OCT en el nivel más bajo, peor pagado y más productivo: el de las operarias. Como señala J. BABIANO el taylorismo se introdujo antes de 1958 en las grandes empresas²²⁹. Roca Umbert no fue una excepción: me comentó Maria Gibert, una de las tejedoras más mayores, que “quan van cremar la fàbrica els van dir que anessin a casa, i els van dir que els avissarien quan tornés a haver-hi feina. Recorda que al tornar al costat dels telers es posaven uns homes amb un rellotge que controlaven el garrot. Poc després van passar les teixidores a portar 4 telers i després 8”. 230 Seguramente la introducción del control de tiempo no fue nada más acabar la guerra, pero es muy probable que empezasen a hacerse en los años 1950, una vez la fábrica estuviese reconstruida y los problemas del suministro de energía superados, gracias a la construcción de la central Térmica, obra que se llevó a cabo entre 1947 y 1951. 231 Según explica el responsable del control de paros, los cronometrajes se introdujeron de la mano del Institut Industrial de Terrassa (ICOT) en los años 1980. Hasta entonces sólo hubo una combinación de control de tiempos y calidad de hilos. De hecho, el control de paros consistía en ir a los bobinadores,

la preparación y la sección de telares, y observar el trabajo de una persona: ver cuándo, cuánto tiempo y por qué para la máquina, y tratar de mejorar la producción para hacer más y mejor.(...) de manos de I se introdujeron los cronometrajes. 232

Los Convenios Colectivos introdujeron un objetivo productivo para conseguir el pequeño salario base y, una vez superado, un complemento de hasta el 35% del salario contabilizado en forma de destajo: “Arribar a cobrar el salari base no era difícil. Del preu fet les dones arribaven a un 15% més o menys de mitjana, les més bones arribaven al 25%” (Marcel·lí Camats). La introducción de este sistema fue de la mano de la ampliación progresiva del número de máquinas a llevar. Una tejedora comenta “que vam passar de portar 2 telers a 6, ens van triplicar la feina, però cobravem una vegada i mitja més” (Maria Nadal), y un tintorero: “Va haver uns anys [se refiere a estos] en què em van pujar el sou un 40%, cada any, [i] vaig poder comprar electrodomèstics, ...233”. DÍAZ SÁNCHEZ recogió el testimonio de una costurera que muestra la realidad por las mismas fechas en la industria de la confección madrileña, pero también nos acerca a conocer mejor qué esfuerzo realizaban las obreras de la fábrica granollerense: “En Induyco el salario es a destajo (...), la verdad es que siempre ha pagado más del salario base-convenio (...), Induyco siempre pagó por encima de esos convenios (...), me parece que yo llegué ganando 600 ptas. a la semana, más el destajo (1965), y lo demás del destajo es (...) más del salario base que ellos ponen al 83 de rendimiento (...) y a partir del 83 tienes destajo, lo que tú te saques desde el 83 hasta el 100 o hasta el 120..., o hasta 130, o lo que te saques, a partir del 83 es destajo que tú lo cobras por encima (...) Ha habido gente que se ha sacado un 150 ..., pero tú fíjate que es un 150 de rendimiento, 150 de rendimiento al día... eso es agotador..., eso es no levantar los ojos, ni para nada, eso es terrible...234”.

Los hombres en puestos de responsabilidad cobraron salarios mensuales fijos. Los mecánicos y los trabajadores del ramo del agua percibieron un sueldo semanal exento del destajo. Los últimos consiguieron evitarlo al oponerse en bloque con la excusa de que su trabajo no era adaptable a primas de productividad, sino dependiente de las condiciones cambiantes de los productos de blanqueo, teñido y acabado. 235 Consiguieron

evitarlo hasta después de la reestructuración de la plantilla, durante la Transición. 236 A partir de entonces, el modelo de gestión de la empresa neoliberal alejada del paternalismo era un signo del cambio de los tiempos. La crisis tocó el núcleo duro de la estructura industrial de Occidente. Los empresarios se replantearon sus negocios y la forma de gestionarlos. 237.

Coincidiendo con la adopción del liberalismo económico, que no del político, por parte del régimen franquista durante los años 1950, Roca Umbert SA, como otras empresas del sector (pienso en la Bertrand i Serra), iniciaron un proceso de renovación tecnológica: introdujeron máquinas de urdir, tejer, encolar, teñir y acabar nuevas. Si Bertrand i Serra compró máquinas open-head, que en la hilatura ahorraban el 80% de los procesos de creación del hilo en las fibras de baja calidad, esta innovación se retrasó una década en Roca Umbert en los años 1970.

Con la renovación tecnológica y la introducción de la OCT los fabricantes esperaban recuperar el tiempo perdido y acercarse al nivel industrial de las compañías en las potencias de la Europa Occidental; sin embargo, en Roca Umbert hubo varios hechos que no facilitaron los cambios: el mantenimiento, aunque automatizado en la maquinaria antigua, la contratación de personal nuevo para operar con las nuevas máquinas, en parte por la resistencia de los obreros al cambio. La frase “esto siempre se ha hecho así aquí” o “mi padre ya lo hacía así” sirvió a los hombres para “escurrir el bulto”. 238 La no recolocación del personal hizo que la empresa contratase nuevos trabajadores, y la negativa del Gobierno a la reestructuración de plantilla en 1965 restó capacidad competitiva a esta sociedad anónima.

En resumen, Roca Umbert S.A. utilizó el sistema de gestión de personal conocido como paternalismo. Creó y mantuvo obras sociales con el fin de crear un mercado interno de trabajo. Dicha política de empresa fue iniciada por el fundador de la empresa a imitación de la realizada por otras grandes compañías del mismo sector en Cataluña. Los dispositivos paternalistas fueron elementos de legitimación carismática para los herederos de cada generación.

Como explica José Babiano este tipo de solidaridad vertical fomentaba la desigualdad social, pues marcaba claramente la distancia entre los donantes y los receptores de las ayudas. Sin embargo, como sostienen los testimonios la asistencia otorgada por la familia Roca-Umbert era un privilegio del que gozaban los trabajadores de la empresa respecto a los habitantes de una ciudad con grandes carencias a nivel de servicios públicos. Y dicha ventaja por supuesto favorecía la lealtad de la mayoría de los empleados, quienes disponían de un ingreso estable y de las empleadas, quienes podían reivindicarse en casa como aportadoras de una parte considerable de los ingresos familiares.

CAPÍTULO 8. CONFLICTOS Y SOLIDARIDAD EN EL TRABAJO

Las relaciones en el Trabajo como ha podido verse no siempre eran cordiales. Tampoco era tarea fácil para los mandos intermedios mantener el poder en sus manos ni aquellas personas que lo tenían dentro del grupo se podían acomodar si querían mantenerlo, porque otros compañeros deseosos de recibir tal admiración aspiraban a ocupar su puestos. Por suerte los poderosos a veces contaban con segundones, aliados dispuestos a serles leales.

En este capítulo se pretende mostrar las relaciones abusivas que se producían dentro de la fábrica y los conflictos en que podían derivar. En estas incidencias es posible captar los límites de la solidaridad. Ayuda mutua que gracias a los métodos de trabajo surgió con facilidad, pero que las circunstancias laborales, sociales y políticas no permitieron consolidar en una organización sociopolítica propia o asociada a una mayor que permitiera a los obreros luchar por mejorar sus condiciones de trabajo y recuperar sus derechos.

8.1. Abuso

Como ha podido verse el abuso, por otra parte tan humano, pues es herencia de la lucha por la supervivencia, estaba presente en la cotidianidad en la fábrica. Los líderes o integrados en el grupo tienen más posibilidades de sobrevivir que los marginados, pero en el sistema capitalista basado en la

competitividad y la subsistencia hacían falta marginados para cohesionar los grupos.

Se entiende por abuso todo acto deshonesto cometido por una persona contra otra que dispone de menos poder, experiencia o fuerza⁹³⁶. Normalmente esta acción tiene la intención de hacer sentir al agresor más fuerte o más integrado en el grupo que ostenta el poder.

Actualmente a través de la recuperación de testimonios se ha podido ver que el aprendizaje no era tan paternal o maternal como pretendían vender los antiguos trabajadores. Wolfgang Kaschuba lo explica tan bien cuando habla de los obreros alemanes que tranquilamente pueden verse reflejadas en cualquier puesto de trabajo actual o del pasado más reciente en Cataluña. El truco reside en la metodología que utiliza. El análisis del lenguaje no verbal a través de la recuperación histórica basada en testimonios de miembros de la clase obrera. Así lo explica el historiador: “Les tensions intérieures entre collègues de travail, ainsi que les rivalités statutaires entre les divers groupes d’ouvriers, s’expriment également dans un tel comportement symbolique, afin de faire apparaître à l’extérieur les aversions, les inimitiés, les différences sociales”. Sucedió también en Roca Umbert, en este caso no ha podido hilarse tan fino como logró hacer Kaschuba. “Quand on dérègle la machine du collègue qu’on n’aime pas”, cosa que ha podido verse también se dio en la fábrica estudiada y en el caso alemán “quand les ouvriers, expérimentés regardent tranquillement les *nouveaux*, qui ignorant les risques que leur fait courir le travail sur telle ou telle machine, mettre leur santé en péril; ou quand les travailleurs qualifiés augmentent excessivement et ostensiblement les *distinctions* qui le séparent des ouvriers non formés en effectuant une stricte repartition des tâches entre eux-mêmes et la *pietaille* des ouvriers non qualifiés”. Forman parte de la vanidad que Kaschuba describió así: “la vanité de l’ouvrier qualifié, qui –montre aussi extérieurement qu’il est quelque chose de *mieux*⁹³⁷–. Ces formes symboliques de la pratique de groupe ne témoignent

⁹³⁶ Entrada abuso y abusar, Diccionario de la Real Academia Española [en línea]: <http://www.rae.es>. [Fecha de consulta: 24/07/15]. Fecha de actualización: 24/07/15.

⁹³⁷ Sharrer, A., “Auch eine Jugend”, in W. Emmerich, *Proletarische Lebensläufe. Autobiographische Dokumente zur Entstehung der zweiten Kultur in Deutschland*, vol. 1, Reinbek, 1974, note 26, pp. 320-323. Ici p. 320.

donc pas uniquement, loin s'en faut, du cantique de la solidarité⁹³⁸”.

“L’aprenentatge tenia fins i tot un punt cruel. Jo com a aprenent de contraestre havia d’ajudar al contraestre a canviar els corròs grans de fil. Quan es gastava el fil de la peça anàvem a l’altra nau, a la quadra vella, al primer pis, a buscar un nou corró”. Allí con un porta materias recogían el plegador como llamaban a ese gran rollo de hilo de urdimbre. Cruzaban el puente entre ambas naves y bajaban con la ayuda del montacargas. “Després cadascú agafava d’una punta i el collàvem a la màquina. S’havia de fer força per aixecar i posar el corró a la màquina. Molts cops ho havia de fer jo sol, perquè m’ho manava el contraestre. Jo me l’havia d’empassar, jo aviat vaig deixar la fàbrica perquè no m’agradava, però qui volia ser contraestre s’havia d’empassar moltes”. El testimonio comenta que era una forma de venganza por parte de los mecánicos de telares quienes para llegar a ese puesto habían pasado por lo mismo. “Jo només vaig estar tres anys a la fàbrica i era aprenent, però feia feina d’ajudant i sovint de contraestre i a l’empresa ja li anava bé perquè em pagaven com aprenent⁹³⁹”. El aprendiz tenía poco que hacer ante ese abuso de poder. Supongo que la frase “éste [aprendiz] no vale” debía pesar como una losa.

El proceso explicado anteriormente recuerda a los testimonios de los ayudantes de hilador en la Inglaterra de la primera mitad del siglo XX. “The spinner worked in a team of three [...], minding two spinning machines or ‘mules’. [...]” El salario del primer ayudante era el mismo, pero a cambio de un salario menor pagado por el hilador. “Piecing was not a formal apprenticeship and there was no guarantee that by the age of 21 a piecer would find a vacancy available for him to become a spinner. [...] The seniority rule, by which the longest serving piecer took the vacant position of spinner when it became available in the spinning room”. Sin embargo, una expansión de la industria podía aumentar las vacantes y una crisis situar al primer ayudante en una larga lista de colegas a la espera de una vacante. El principal motivo de protesta de

⁹³⁸ Nous trouvons aussi une analyse détaillée de ce problème, illustrée d’un grand nombre d’exemples, chez A. Lüdtke, “Deutsche Qualitätsarbeit” (cité note 35) Elles incluent tout autant le prolongement et l’intégration de contractions sociales dans les cultures de groupe”. (196-197)

⁹³⁹ Enric, aprendiz de contraestre, entrevista 82 A, 30 de abril de 2014.

este colectivo era que “however, the seniority was often broken, [...]”. (Fowler y Farnie, pp. 17-18)

Maria Rosa, una canillera, también recuerda que el aprendizaje, a pesar de ser bueno en general, también tuvo momentos desagradables: “Jo era molt baixeta [...] els agradava, perquè em devien veure nena, m’agafar-me i llençar-me en el sac dels filots, i jo m’enfadava, eren filots nèts, però no m’agradava que em tractessin com una nena, jo ja anava a treballar!”. (Ma Rosa Gendra)

A pesar de las pegas la mayoría de los testimonios estarían de acuerdo con Josep Maria en que “el ambiente de trabajo era potencialmente bueno, pues en un grupo tan grande era visible el comportamiento humano y había bastante abuso del fuerte sobre el débil, dejando esto de lado era tranquilo”. (Josep Maria B) Normalmente entre los hombres se imponía aquel que tenía más fuerza o poder y los otros o se integraban en su grupo o lo respetaban para evitar caer marginados y entonces tener problemas reales.

Los peor parados eran los grupos más frágiles; los discapacitados por la casi nula consciencia que existía sobre su problemática. Eran víctimas de las bromas más crueles³⁰¹. “Un que no era gaire centrat i li van pintar la tita de vermell i va pensar que li havien tallat. Va haver un follón!”. (Andreu Parra) Los organizadores de la broma fueron expulsados dos semanas. “Se les consideraba como los tontos del pueblo”. (Josep Maria), y aun afortunadamente se hacía una suscripción para ayudarlos, pero bajo el nombre bien denigrante de colecta para los *subnormales*. Que este siga siendo un insulto común entre los jóvenes no es para nada casualidad.

Otros grupos en riesgo eran los homosexuales, quienes estaban amenazados con ser agredidos en caso de ser descubiertos, pues los hombres más violentos escondían la fantasía de que debían desearlos tanto que debían defenderse de ser violados por ellos y antes de tener que defenderse atacarían. También hay teorías psicológicas que afirman que las personas homofóbicas son quienes tienen más miedo de asumir su propia homosexualidad o bisexualidad. En la fábrica los homosexuales tan sólo podían expresar su orientación sexual en las novatadas subidas de tono,

probablemente ellos eran quienes las sugerían, y aunque fuera de forma agresiva, eso sí consentida, podían magrear a los muchachos a los que se les hacía la vaca, es decir, se les bajaban los pantalones y ropa interior y se les llenaban de talco los genitales como si fuera un niño. En ese caso debían ser suficientemente cautos como para disimular la excitación y quedar como unos bromistas.

El abuso entre personas del mismo nivel jerárquico lo padecían algunas personas, básicamente las más tímidas y las que menos apoyo social disponían que quedaban marginadas del grupo. Éstas padecieron las artimañas de alguna compañera que se aprovechaba de su debilidad para ser reconocida como fuerte por el líder y poder ascender dentro del grupo o al menos mantenerse bien integrado.

Como se manifestaba cada persona a medida que pasaban los días marcaba el lugar en que estaría: liderazgo, segundón, seguidor o marginado. En el caso de una persona situada al margen del resto a veces un error de las débiles al hablar era utilizado por los demás para reírse de ellas, acusarlas de dejar mal a otras compañeras o querer ganar influencia ante los cargos²⁷¹. Cambiar el rol era difícil, pero en caso de no poder hacerlo debía asumirlo o buscar superarlo en otro centro de trabajo. Las ventajas de Roca umbert imponían la resignación como forma de subsistir.

Anna, una tejedora de los automáticos, se encontró en el punto de mira de quienes al temer quedar fuera del grupo quisieron hacerse las fuertes a base de atacar a los más débiles que ellas. Por su temperamento tímido Anna quedó con una historia de abuso pendiente de resolver en la fábrica. “Jo a Roca Umbert vaig quedar com una embustera”. Decían las compañeras que ella buscaba problemas a su encargado, Josep Peret. “Resulta que [...] tenia una companya, [...] que no està gaire bé del cap, deuria tenir una deficiència mental lleu. El cas es que aquesta dona [...] si [...] veia que arribaria tard a treballar i [...] que la sancionarien per arribar tard, ja no hi anava a treballar al matí. [...] El cas es que van dir que la sancionarien”. Entonces las compañeras mientras se cambiaban sacaron el tema y empezaron a pensar que hacer para ayudar a la mujer. En la lluvia de ideas una dijo: “Em de buscar raons al Peret”.

No fue Anna, pero fue a ella quien acusaron, porque como en la fábrica todo se contaba alguien dio mal el mensaje y empezaron a acusarla a ella y la defensa de Anna no tuvo suficiente fuerza como para que le quitaran la etiqueta de encima. (Anna, tejedora)

El abuso tenía diferentes pasos. Difícilmente el agresor actuaba sin previamente tantear el terreno. Era consciente de que depende con quien se encontrase podía resultar siendo la víctima. La reacción de la trabajadora que empezaban a padecer el abuso sería la que marcaría si sería diana del abuso o no. Una vez elegido el chivo expiatorio, el agresor debía actuar. A nivel laboral un tipo de abuso común era dejar la limpieza a la otra compañera. La primera vez podía fingirse como un descuido cada vez tender a ser más descarado mientras el atacante no viera freno. Pues la parte negra de la Humanidad premia la agresividad. Le hace gracia a muchas personas la ofensa gratuita y ver que no era contestada daba poder. Sembrar el miedo podía ser una buen arma de ascenso en la jerarquía del grupo al asustar a otros que estaban por delante y hacerles ceder el respeto al atacante. También había grupos donde el líder o los segundones detestaban ese comportamiento y en lugar de dejar caer a los débiles en la marginación amonestaban al agresor y en caso de seguir en sus trece los expulsaban.

Seguramente había personas que en tantos años de trabajo cambiasen de pequeño grupo, aunque continuaran en el mismo gran grupo de la sección, o cambiaran de rol para adaptarse a un grupo diferente. Ello no implicaba que esas personas en otro ámbito fueran diferentes, pero en la fábrica y en las circunstancias personales que le rodeaban se habían creado ese papel. Analizar estos aspectos psicológicos con más detalle daría pie a otra investigación multidisciplinar que queda fuera del alcance de la actual.

Ante una agresión como las descritas, había quienes como Núria que pagaban al abusador con la misma moneda y se ganaban su amor propio en la defensa de su dignidad. “Jo me’n recordo d’una que li vaig fer la creu tota la vida. Ella va agafar tots els ovillos grans i em va deixar a mi tots els petits, et portaven la caixa i havia *ovillos* dels grans i dels petits, [...]”. Lo hizo porque con los ovillos gordos tras ponerlos en la fileta y anudar tenías un tiempo libre

mientras se acababa de urdir; mientras como los delgados se gastaban pronto no tenían descanso. “Doncs vaig dir jo també, al dia següent li vag fer jo i quan vaig arribar va venir el Roma [el majordom] i em va renyar”. Pues la compañera se había quejado, pues entonces Núria dijo: “Tu fes la teva vida que jo faré la meva’, perquè ella era més gran i jo jove i el Roma li va fer més cas a ella”. (Núria Many)

Como se ve, también hubo quienes se quejaban al encargado, eran pocas, las mínimas, pues aunque el encargado tenía la obligación según el Reglamento de Trabajo de hacer de mediador podía hablarlo con Dirección y si esta interponía una sanción al agresor la víctima sería la diana de cuantas agresiones pudiera idear. Recordemos que como explica Carlos Sierra Álvarez la esencia de la fábrica es el sistema de gestión de la mano de obra y esta ha estado basada siempre en el modelo carcelario. Por tanto el acusador era considerada un chivato y se le marginaba automáticamente. Como el despido era remoto ambos trabajadores era más conveniente al agredido buscar otras estrategias para convivir con quien quería aprovecharse de él.

El hecho de que pasara lo que pasara los obreros nunca iban a dejar de recibir su salario fue uno de las herramientas más eficientes con que contaron los Roca-Umbert para desactivar las protestas. Por dos veces la capacidad de pago de la empresa se puso a prueba y al superar ambas la Compañía salió reforzada ante los trabajadores en este sentido. La primera vez, sucedió en 1947, cuando un grupo de maquis de la CNT, liderado por Josep Lluís Facerias, robó el semanal a punta de pistola, los gerentes se pusieron manos a la obra para destinar una cantidad de dinero equivalente a la prevista para pagar los salarios y dos horas más tarde se hizo el pago de las nóminas⁹⁴⁰. En la segunda ocasión, ocurrida en los años sesenta, pero de la cual no se ha podido concretar el año exacto, fue un grupo de trabajadores los que decidieron hacer el golpe maestro al robar dinero de donde había mucho. Afortunadamente en esa ocasión los ladrones no fueron tan inteligentes como uno de los directores de la Fábrica Nova quien llegó a robar a los Bertrand i Serra, los líderes del sector, y fueron cogidos in fraganti. Entonces les hicieron

⁹⁴⁰ (Causa, Blanch Sala. Historia de la CNT. Federación Local de Madrid de la CNT-AIT [en línea]: <http://madrid.cnt.es/historia/cnt-durante-el-franquismo/>. Consulta: 01/08/15. Actualización: 26/07/15).

firmar la renuncia y como muestra de que los empresarios eran unos señores y no se ponían al mismo nivel que los agresores les despidieron y les dieron una carta de recomendación positiva.(Josep Maria, Enric, Marcel·lí)

Explica Enric, aprendiz de contraamaestre, que el reparto del salario era todo un ritual. “Era tota una cerimònia, perquè anavem precisament adalt, adalt hi havia una garita [...] que la feia servir l’encarregat i en allà [...] estava l’encarregat que es deia en Pepito Bassa [...] amb [...] un secretari. Quan repartien els sobres eren en Pepito Bassa, amb una altra persona que li facilitava el sobre. Llavors anàvem entrant un per un i cadascun ens anava donant el sobre, molt paternalista”. (Enric A) Otros testimonios recuerdan que el encargado les pedía que miraran el papel de la nómina y el dinero porque después no podrían reclamar,(María Martínez) con lo cual se dejaba más claro que eran considerados como los hijos a los que había que entregar la paga porqué habían sido buenos y habían cumplido con su deber.

Unos pocos debían resolver sus problemas hablando entre ellos y al ver que no podían con ellos o estaban al mismo nivel o por encima decidían pactar. Rara vez llegaron a haber peleas. (Josep Maria) Como los obreros pensaban mantener el trabajo hasta la jubilación las personas se concienciaron que si tenían la experiencia de ser marginados, al menos disponían de un pequeño grupo donde refugiarse y era mejor evitar problemas y en caso de tenerlos mejor ser consecuente y evitar más. El saber que el salario era imprescindible en casa y pasara los que pasara llegaba cada semana contribuía enormemente a que no hubiesen reivindicaciones obreras. Ni estaban sumidos en la miseria ni tenían tiempo o valor para organizarse.

Maria recuerda que: “tenia unes companyes que feien una bola de paper i fil i se la tiraven a algun teler i això li prococava una trencada de fils. Segons ella aquesta actitud seria per enveja o simplement per divertir-se a costa seva al veure la treballant sense parar. Entonces ella pedía al encargado un par de andadoras, par poder sacar partido al resto de los telares. El encargado a menudo le preguntó porqué había sucedido y lo contaba, pero no daba nombres. El caso es que el mismo mando debía suponer quienes eran y algún regaño debió darles porque pararon de hacerlo. Con la compañera a la que

relevaba Maria también tuvo algún problema, cosa que no era extraña si se considera que estuvo más de 30 años en el oficio. “La meva companya era tant espavilada que per evitar tenir parat el teler durant una hora, parava el teler poc abans d'acabar la peça i deixava que fos jo la que acabés i la que es tinguéss que encarregar de posar la nova”. Con la cual cosa era ella la que perdía la hora de cobro. “La companya creia que jo no em donava compte, jo[...] passava de dir-li res per no tenir problemes al treball. La meva actitud era anar al treball fer la feina i tornar-se cap a casa”.(Maria Gibert) Muchas otras hicieron lo mismo que ella. Uno de los lemas en Roca Umbert S.A. en Granollers era “Vive y deja vivir”. (Josep Maria)

Estos abusos pasaban desapercibidos para los jefes o de verlos eran tenidos como algo que no debía distraerles de sus ocupaciones y que los propios trabajadores resolverían. Cuando como en la anécdota explicada por Maria u otra comentada por una tocaya suya la broma ya afectaba a los intereses de la empresa el director intervenía directamente. “Va haver-hi un noi que va dir-li al director de que un parell de companys el molestaven i no li deixaven fer el seu treball. Aquells que el molestaven van ser expulsat un parell de setmanes sense treball ni sou i van decidir mai més tornar a molestar-lo”. (Maria Cruells B) La reacción rápida de la empresa dio la impresión a los compañeros de que ese trabajador estaba blindado frente posibles agresiones.

Otro tipo de abuso permitido que entraba dentro de la dinámica de discriminación salarial era el hecho que los hombres aprendían a tejer y por tanto sabían realizar el trabajo de sus compañeras. De hecho como la inmigración era mayoritariamente masculina en los sesenta, y donde había más puestos de trabajo era como operarios, ellos entraron a trabajar en puestos feminizados en el turno de noche. Ellas no tuvieron derecho a replica, mientras ellos estaban dispuesto a ridiculizar cualquier intento de la mujer de aprender mecánica para mantener el nicho que les tenían vetado como explicaba Honeyman al tratar la historia social de la industrialización inglesa: “Skilled men created a new set of rules in order to sustain their monopoly and the ‘very idea of women seriously undertaking to achieve the competence of craftsmen was easily ridiculed”. (Honeyman, 2000, p. 67)

Shwarzkopf que: “Overlooker [...]was the butt of much Lancashire humour [...] The image [...] was grounded in the tension between weaver and overlooker, whose wage depended on the productivity of the looms he serviced, [...] he could exercise enormous favouritism”. (Shwarzkopf, p. 62) Por suerte a diferencia de la Inglaterra de principios del siglo XX el contraamaestre no tenía tanto poder y tenía menos telares a su cargo 36 o 48 en lugar de 100 y atendía a 4 tejedoras en lugar de 25 y el contraamaestre de Roca Umbert debía cumplir ciertas normas a rajatabla si no quería tener problemas. El principal era respetar el orden de reparación en función de que tejedora había avisado.

Sin embargo, a veces había aquella mujer más pilla que trataba de colarse y de estrategias para hacerlo se conocen varias. Ser tejedoras en la brigada del marido, garantizaba que el marido para proteger la manutención propia arreglaría antes los telares de la esposa que los del resto, aunque ello ocasionase la ira del resto del grupo, las afectadas, porque el resto quizás no se sentían afectadas y no protestaban. Saberlo que queda pendiente para una próxima investigación y podría mostrar si las mujeres se solidarizaban en esos momentos. Si la solidaridad se producía cuando afectaba aquellas obreras más apreciadas por las compañeras o que eran líderes en el grupo o si cada trabajadora iba a la suya y la ayuda mutua en estos casos no se daba o se limitaba a las personas más cercanas. En ese caso sería estupendo saber si puede llegarse a ver si el apoyo era sincero o simplemente para quedar bien.

Otras formas de conseguir una atención preferente por parte de la tejedora eran utilizar la belleza para encandilar al contraamaestre, ganarse su confianza para ser más apreciada que el resto o regalarle cosas, situación que ningún testimonio de Ca l’Umbert ha comentado, pero sucedió en otras empresas, por ejemplo en las inglesas de principios del siglo XX, siempre había quien le llevaba regalos al contraamaestre para atraerlo hacia sus telares y evitar el abuso sexual. (Schwarzkopf, p. ¿?)

Por tanto el favoritismo podía darse y se había dado, pero el contraamaestre debía ser lo suficientemente profesional, como habitualmente era, para evitarlo. No obstante, también era común que en función de cómo le cayera la trabajadora iba con más o menos ganas. Salvador y Mercè recuerdan

haber escuchado la frase: “Ja està aquí una altra vegada aquesta pesada”. (Dantí, Icart) Para los contraмаestres era especialmente molesto que vinieran a buscarlo durante la hora del bocadillo. Algo inevitable cuando las mujeres no tenían ese privilegio y seguía al pie de la máquina. Dependía de la buena voluntad del técnico a querer sacrificar su descanso para ayudar a la compañera. A menudo para hacerse los fuertes ante los compañeros y puesto que cada uno contaba con un ayudante le ordenaban que fuera él. “Tratábamos más con los segundos que con los contraмаestres”. (C. Serra/P.Falgàs) Y peor era el enfado cuando al titular le tocaba arrimar el hombre por el asistente no podía resolverlo. Era común que tratase al compañero de poco espabilado. Sin embargo, como el segundo estaba a la espera de que el primero se fuera para ocupar su puesto, callaba por conveniencia. (Enric A)

8.2. Conflictos

El conflicto, es decir, los problemas, los cuestionamientos, las discusiones para demostrar quién tiene la razón están presentes en la vida diaria. La vida plantea nuevos retos o a veces la comunicación no es lo suficientemente buena entre dos personas y se producen mal entendidos. En definitiva, cada persona con sus virtudes y sus defectos se adapta a las circunstancias sociales en que se halla. Contrariamente a la creencia del conflicto como motor de la historia, el amor resulta un motor más potente que se ve truncado por la multitud de conflictos de intereses existentes a nivel cotidiano y por los límites que el contexto histórico, cultural y social de cada persona le plantea. Por otra parte el conflicto indica cuales son los límites en la relación entre las personas, sirven para despertar nuevas posibilidades para solucionar situaciones repetitivas, pueden degenerar en abusos, despertar la

solidaridad..., pero por encima de todo sirve a todas las partes implicadas como oportunidad para aprender.

Analizar los conflictos existentes en la fábrica, los cuales afortunadamente nunca fueron muy numerosos, puede servir para conocer mejor la psicología o las dinámicas de grupo existentes en la fábrica. La investigación no ha querido centrarse exclusivamente en los problemas cotidianos entre trabajadores, razón por la cual tan sólo se hará un breve acercamiento para profundizar en los límites de las relaciones de poder.

Como explicaba Modest, responsable de la oficina de control de paros, el antecedente de la oficina de control de calidad, las relaciones que se establecían en la fábrica eran las equivalentes a las existentes en cualquier otro colectivo de 1.000 personas aproximadamente. Hubo relaciones de amistad, amor, odio, indiferencia o cortesía. “Va haver qui es va fer amic a la fàbrica, qui se’n va enamorar o qui es va enemistar amb una altra persona”.(Modest, ratificado por Josep Maria)

El historiador Jordi Roca Girona, quien trabaja con fuentes orales, afirma que la gente tiende a mentir para quedar bien, lo que es muy probable que hayan hecho en este caso puesto que todavía muchos de los protagonistas de esta historia están vivos. (Roca Girona, Jordi. “Palabras dichas: algunas consideraciones actuales sobre las fuentes orales”, en *X Jornadas de Historia y Fuentes Orales, Metodología, nuevos desafíos y nuevos encuentros*, organizado por el Seminario de Fuentes Orales. Madrid, 26 y 27 de octubre de 2012). Por dicha razón este apartado ha omitido nombres y parte de la intención de cuestionar la opinión de quien decía que el ambiente era muy bueno, que había mucho compañerismo, para encontrar matices. Pues podía pasar que la memoria al ser selectiva modificase la realidad. Roca Girona lo expresó en una frase muy entendedora: “que mal nos caemos, pero espera que pasen unos años y verás cómo los dos diremos que bien nos llevábamos”. En paralelo, el conocimiento de un conflicto ha comportado ampliar la investigación para encontrar otro testimonio que corroborara la experiencia narrada.

Un antiguo encargado recuerda que “hi havia conflictes, però si plegaves trobaves feina en altre lloc, no existia l'atur. Els conflictes existents eren més o menys iguals als d'ara. [El més greu que vaig veure va ser que] alguns van decidir robar i els van despatxar⁸³”.

Alguna vez se había producido algún conflicto en las fábricas sederas de Reus por no aceptar la táctica para fomentar la productividad de las obreras. “Puntualment es parla [...] d'estrategies que s'utilitzaven per fomentar la competència entre les treballadores. [...] provocava conflictes entre les que no volien entrar en aquest joc. No obstant això, es tracta d'un comentari molt minoritari [...]”. (Reus: 92)

“N'hi havia alguna que a l'encarregat li havia cridat i li havia plantat cara o insultat, el que passa és que tampoc me'n recordó gaire bé, a una la van fer marxar i va estar un parell de setmanes sense venir, [...] però no [era] de les bitlles, sinó dels rodets”. (M^a Gendra) (Sanción falta grave se aplica)

Los obreros tan sólo podían defenderse en el tú a tú, pues el Sindicato Vertical no era de gran ayuda pues era un *sindicato amarillo* al servicio de los empresarios. (Enric, Causa, Josep Maria, Josep Mateu, Sabatés) “De hecho yo llegué a ser presidente de la Comisión Comarcal del Sindicato Vertical y tenía derecho a un despacho en el edificio donde estaba antes la policía urbana y hoy hay un ambulatorio. Unos despachos impresionantes que no servían para nada, porque él en su puesto, por el que no cobraba nada, lo único que podía hacer era convocar una reunión de enlaces comarcales, pero como tampoco había de que hablar porque el lema de los comités era ir a ver que nos dicen tampoco tuvo sentido nunca convocarla”. (Anónimo)

Cuando en la fábrica empezaron a realizarse reuniones del Jurado de empresa, donde se hacían porque así lo ordenaba la ley el resultado tampoco era muy satisfactorio. De su acción se limitaba a hacer una breve memoria de Salud e Higiene anual en la fábrica, realizada desde el 1955. (Memoria sobre Salud e Higiene, Medicina d'empresa, anual, Fons Roca Umbert, AMGr.) Los empresarios informaban de alguna mejora, como una fuente, la hora del bocadillo para los contra maestres y el resto asentía. En breve, la aplicación de

la reforma se ponía en marcha.

Josep Mateu, enlace sindical tras las elecciones de febrero de 1957, por inexperiencia habló de los salarios, un punto que por supuesto no estaba en la orden del día. “A la reunió del Comitè eren en Bassa, en Vilardebó, en Jané i els membres del Comité. Recorda que a una reunió es va queixar per que els sous eren molt baixos, per que el sou era el més baix del tèxtil, i el director em va dir que així anava malament, que no volia tornar a sentir parlar de aquell tema a menys que volgués que m’acomiadés”. (Josep Mateu) Él se calló y era lo más prudente pues los obreros estaban carentes de protección que el abogado que los representaba en la Organización Sindical Española fuese el mismo de la empresa. (Causa, Mateu) “Teníem totes les de perdre”. (Causa)

Álvaro Soto Carmona afirma que el único camino reconocido por el régimen era la queja escrita ante la Magistratura. Ellos muestran que el porcentaje de quejas que llegaban era de un 0,5% a un 1% de las existentes realmente en los sesenta, un porcentaje menor anteriormente, pues los obreros temían que la empresa se vengase y no los despidiera al acabar el proceso. El riesgo estaba muy presente cuando tan sólo un 18,4% prosperaban a favor del trabajador.(Soto Carmona, Álvaro, “Rupturas y continuidades en las relaciones laborales del primer franquismo (1938-1958)” [en línea]: www.unizar.es/eueez/cahe/sotocarmona.pdf, p. 22. [Fecha de consulta: 10/07/15])

Bodoque y Palomar al preguntar sobre conflictividad laboral a las obreras de las fábricas textiles sederas de Reus explican que: “Quan hem parlat, en l’apartat corresponent, de la memoria obrera femenina, hem ressaltat que, pel període que tractem, no es pot parlar d’una memoria de reivindicació”. Al preguntarles sobre reivindicaciones, protestas o formas de resistencia contra situaciones injustas, mayoritariamente coincidieron en que: “no van tenir cap mena de problema que necessités la mediació de sindicats. Bé, de fet, no hi havia cap sindicat que representés les treballadores tal com ho entenem ara, i més en aquesta época [...]”. (Reus: 93) La misma respuesta obtenida de los trabajadores de la fábrica granollerense.

Un buen ejemplo en este sentido fue narrado por una anudadora, Rafaela explicaba que cuando aprobaron el Convenio en 1962 los compañeros de tintes y aprestos quedaron en otro convenio, el del Ramo del Agua. Como el convenio del ramo del agua era más beneficioso, los operarios de esa sección pasaron a cobrar más que el resto. “Tots parlàvem del tema entre nosaltres, però evitàvem que els comentaris arribessin a Direcció, però *com a la fàbrica es sabia tot*, aviat el director se’n va assementar i va decidir pagar una setmanada extra a tots excepte als treballadors del ram de l’aigua, ningú es va queixar més”. (Rafaela Mateu)

Fue este el episodio que más indignación colectiva despertó en Ca l’Umbert y el que estuvo más cerca de convertirse en una protesta organizada, si el director no llega a intervenir con celeridad. La ausencia de huelgas durante el período 1956-1966, no excluye que se produjeran otros conflictos de menor intensidad. Los problemas se producen debido a una tensión implícita en la imposición de los intereses empresariales y estatales sobre los obreros. Los empresarios los maquillaron con el paternalismo; mientras el régimen político impuso su poder mediante mecanismos administrativos y coercitivos para asustar a los disidentes⁷². Como Yolanda Bodoque y Salvador Palomar explican los testimonios hacían más referencia a la solidaridad en la fábrica que a los problemas en las relaciones entre compañeros. “El conflicte era un comentari molt minoritari perquè generalment, en aquest sentit, les dones valoren i recorden per damunt de tot la solidaritat entre les treballadores de forma bastant generalitzada”. (Reus, p. 92) En el caso de los trabajadores de Roca Umbert S.A. en Granollers sucedió lo mismo.

Quizás el conflicto más habitual fue tener problemas con la aprendiza porque ésta era lenta³⁰⁹ o el aprendiz era poco espabilado³¹⁰. Se supone que tampoco debía ser bien vista una aprendiza o aprendiz muy eficiente que destacase sobre las veteranas o veteranos, que habían tendido a relajarse, pues podía despertar el interés de los mandos de conseguir que todos igualaran su producción. Esta suposición se comenta en vista que Eric Hobsbawm documentó la presión ejercida por los compañeros para reducir el ritmo de los nuevos al que seguían ellos y de hecho acabar con esa *holganza*,

a ojos de los empresarios, fue el principal motivo para poner en marcha el destajo primero y el taylorismo después³¹¹. (Hobsbawm, Eric, Trabajadores, 1968?)

Otra cosa eran los roces con el equipo de mantenimiento. Cuando las tejedoras tenían una incidencia ya hacían lo posible por resolverlo ellas solas, pues como eran pluriempleados y tenían poca presión en Roca Umbert la dinámica del contraamaestre de hacer las cosas bien pero tranquilo, cosa que podía poner nerviosa a una tejedora que sabía que cada minuto perdido en un telar era algo menos que cobraría a final de semana y generar un enfado o incluso una discusión que pronto las operarias veían que no llevaba a ningún lado porque dependían de ellos y de mala gana aún trabajaban peor. (Mercé Dentí)

Pero también hay quien comenta que lo peor era ver que el contraamaestre no sabía solventar una incidencia. Los contraamaestres que habían estudiado teoría textil consideraban los telares máquinas bastante sencillas, pero no todos se habían formado a nivel técnico y sólo sabían las enseñanzas recibidas cuando eran aprendices. Pasaba que cuando el mecánico se rendía pedía ayuda a un compañero. Entonces la tejedora debía ponerse a la cola de reparaciones del otro mecánico²²⁷. Por suerte normalmente los ayudantes de contraamaestres y los titulares del oficio se sacaban las castañas del fuego²²⁸. Si era necesario recurrían a un mecánico. “Quan s'havia d'arreglar un telar si que m'afanyava, perquè el temps que era parada la màquina era temps que la teixidora no cobrava²²⁹”. Los mecánicos comentan que los telares más antiguos y los automáticos eran bastantes sencillos y la reparación la tenían muy por la mano pues era el pan de todos los días. (Joan Font, Gironella, Terrades, Antoni Homs, Mauri)

El conflicto mayor con que se encontró la empresa fue la resistencia al cambio. La Organización Científica del Trabajo implicó múltiples modificaciones y no todos los obreros se adaptaron al mismo ritmo “perquè quan una cosa no canvia en 30 anys era molt difícil que la gent entrés en els canvis i que no la pifiessis [fent el canvi] perquè, sinó et deien que ell ja sabia”. (Esteban Rumb)

La resistencia al cambio en una empresa más 1.000 trabajadores y con tanta historia era grande, pues cualquier modificación implicaba mover una maquinaria social muy lenta. Los controladores coinciden con unos de los viejos mecánicos en que los obreros habitualmente sabían lo que habían aprendido de los veteranos. (Modest, Terrades, Enric, Josep Maria A, Marata) Por ello solían utilizar la frase: “aquí sempre s'ha fet així!” como defensa ante el miedo que generan los cambios, (Modest) Para este técnico esta actitud fue uno de los factores que más dañó a la capacidad de adaptación de la empresa. Sin embargo, tras ver otros casos existentes en Cataluña e Inglaterra parece que no es un hecho exclusivo de Roca Umbert, sino del conjunto del sector.(Leeds well suited, fábrica nova, colònia sedó, lancashire Springrton, Reus?, Borgonyà?)

El responsable del control de paros coincide con otros en que el grado de preparación de los cargos intermedios al ser bajo en lugar de favorecer el cambio a menudo contribuyó a frenarlo. Tan sólo algún mayordomo obtuvo la maestría textil a través de la Escola Industrial de Terrassa. (Fr. Roma) El número de cuadros con formación universitaria se limitaba al director general, el químico y los empresarios y a parte de ellos: “¡Sólo había un perito en toda la empresa!163”(Modest, Josep Maria, Esteban Rumb)

Algunos cargos, incluso el gerente recuerda que entre toda la gente que entraba en la fábrica se encontraban con algunas incidencias. “Los inmigrantes venían de tierras donde una vez al año veían al señorito y lo veían pasar y no podían tratar con él. De repente se vieron con la posibilidad de tratar con los jefes casi a diario y casi de tú a tú y se crecían. Como no les tratábamos mal siempre había quien nos quería tomar por bobos y nos tocaba marcar los límites”. (Esteban Rumb)

El capitalismo favorece situaciones de ese tipo una de las frases que más se repiten dentro de ese sistema económico es *el pez grande se come el chico* y como el sistema se sustenta en la lucha por la supervivencia y la competitividad (QUIÉN LO DICE?) quien más o quien menos traza una estrategia, y siempre hay quien trata de pasar por encima de aquél que ve más débil, para progresar sin despertar contra sí la ira del fuerte, a quien admira y al

nivel del cual quiere llegar. En este caso veían débiles a los altos cargos de la fábrica porque les trataban con una amabilidad que no tuvieron con ellos los grandes propietarios, quienes eran los fuertes en su lugar de origen.

En la fábrica no todos los varones estaban en el mismo escalón de la pirámide e incluso dentro del mismo había diferencias. El conocimiento de una pequeña diferencia salarial por parte de los compañeros quizás por hacer alguna tarea extra dentro de la fábrica, era objeto de discusión a causa de una envidia no reconocida¹⁸⁸. También a veces aparecía en la conversación la crítica porque tal o cual lo habían ascendido. (Josep Maria A)

El reparto de las piezas, las máquinas y el hilo siempre fue un tema conflictivo. Entre las mujeres eran comunes las envidias porqué tal compañera recibía la máquina que más producía y ellas otras que estaban más deterioradas. Las hiladoras y oficialas de la preparación se quejaban a su encargado de recibir siempre el hilo que menos corría y menos productivo¹¹⁴. El encargado debía ser suficientemente hábil como para repartir de forma equitativa las máquinas, los diferentes tipos de hilos y géneros. Las obreras más eficientes solían ser las depositarias de los trabajos más complicados. Ellas en cambio reivindicaban que era injusto porque las menos productivas no se espabilaban y ellas de recibir trabajos más fáciles ganarían aún más. Esa queja la empresa no recogió. Debió ser porque le interesaba obtener beneficios en el menor tiempo posible y si una rutina funcionaba no le convenía cambiarla.

También hubieron pequeñas envidias entre los diferentes turnos, pues el creerse agraviados porque su turno era más productivo que el resto servía para cohesionar al grupo. (Núria Many y Luis Hernández)

Las quejas convenía que se quedaran en pequeño comité. Hacerlo más allá del grupo de amigas era peligroso. “Ens queixàvem entre nosaltres, perquè si ho sabia l’encarregat, arribaria a direcció”. (Carme Serra, Elisa y Maria Riera) De hecho un par de tejedoras recuerdan que una muchacha se quejó de que trabajábamos mucho a cambio de poco y nadie salió a defenderla. “Èrem petites, teniem 14 o 15 anys, i no sabíem que fer” explican los testimonios. Como explica la historiografía no eran buenos tiempos para la reivindicación.

(Bodoque, Reus y Nash, 2010) La joven se quedó sólo frente a la dirección. “Va quedar com una *esquirol*”, (Elisa y Maria Riera) una subversión absoluta de ese término, pues había sido el atribuido a los traidores a la asociación obrera y durante el primer franquismo se utilizó para desprestigiar a los trabajadores desleales con la empresa. “Et posaven en una situació d’estas amb mi o estàs contra mi”. (Enric, Terrades, Josep Maria B, Modest) Se recordaba a menudo que Roca Umbert era una gran familia, como también se hizo en otras fábricas⁹⁴¹. como constata Olga Paz para el caso de la Saphil. “L’exaltada va acabar anant-se, la resta parlavem entre nosaltres i davant de l’encarregat callàvem” acababan de explicar las tejedoras. (Elisa y Maria Riera)

La empresa para marcar límites podía recurrir al código disciplinario. “A Roca Umbert si havia sancions”. (Núria, Comajuan) Por ejemplo un compañero se quejó al director que otros dos no le dejaban trabajar y éste los expulsó una semana sin empleo y sueldo. “Mai més el van tornar a molestar”. (Núria Many?, Cruells?) El mismo castigo recibió una trabajadora por llegar tarde a menudo. Las sanciones comentadas no eran las más duras que se podían haber puesto según el Reglamento de Trabajo. Al ser hecho reiterado la ausencia o el alcoholismo pasaría a ser una falta grave y ser castigado con una séptima parte del salario, y si se tiene en cuenta que la falta menos grave, es decir, la inmediatamente inferior suponía a expulsión de 2 a 5 días, la sanción era coherente con el código. La misma pena recibiría cualquier persona que como los muchachos molestara a su compañero o provocaba problemas. Según el Convenio colectivo de 1962 el alcoholismo, la ausencia repetida u originar riñas o peleas, actos considerados como faltas graves eran penados con de 3 a 15 días de inhabilitación, es decir, la falta estaba dentro de esos límites pero no era la máxima. (RRI 1945 y Convenio Colectivo 1962) La finalidad de la empresa debió ser generar el suficientemente miedo como para que los sancionados no volvieran a hacerlo y lo hizo para dejar claro donde estaba el límite al resto de compañeros.

Los familiares presentes en la misma sección intervenían para evitar las sanciones de un familiar que cometía una infracción. “Hi havia una dona

⁹⁴¹ Saphil Olga Paz, Fábrica Nova, Mary Nash Coma-Cros, McDonogh decía que la idea de la gran familia imaginario procede de las buenas familias de Barcelona, herencia de la gestión de la masía trasladada a la industria.

alcohòlica, s'emborratxava amb Aigua del Carme. La mare la renyava per evitar que prengués mal o l'encarregat la veiés". (Elisa, Maria Riera) Trabajar embriagado era una falta grave por el peligro que conllevaba. Al ser tan reiterado el abuso de alcohol probablemente el encargado estaba al corriente, pero no actuó porque debía confiar en que entre ambas resolverían el problema y eso sería más efectivo que una sanción. Finalmente, las dos mujeres agotadas por esa situación abandonaron el empleo. (Antonia y Josefina de Dios, tejedoras, entrevista 31 y 31, 4 de octubre de 2007).

Por otra parte, había acciones de los poderosos de la fábrica que podían conducir a un estallido de cólera entre los trabajadores y a que estos se tomasen la justicia por su mano, es aquel momento que E. P. Thompson bautizó con el concepto de economía moral⁹⁴², y que servía para marcar a alguien más poderoso donde estaba el límite en que los *sometidos* pasaban a defender su dignidad a cualquier precio.

En el caso de Roca Umbert, estos años destacó un acto que podría calificarse como propio de la economía moral: el de pararle los pies a uno de los chivatos que había llegado muy lejos en la jerarquía, en parte porque había sido premiado por la empresa. Los obreros finalmente se cansaron de sus traiciones. "Hi havia un encarregat que sempre es xivava al director. Un dia els companys van decidir donar-li una lliçó, el van agafar, el van dur fins a la via i el van lligar a les vies del tren. Al costat de la via hi havia uns terraplens, es van amagar i van esperar que s'apropés un tren. Llavors el van deslligar. I el van avisar que deixés de xivar-se, que, si no, el deixarien allà". (Enric) Otro trabajador dice conocer la historia y quien era de hecho cuando robaron la fábrica encerraron a este junto a los directivos mientras desvalijaban la caja.

⁹⁴² Thompson, E. P., "Economía moral de la multitud", Costumbres en común, y "economía moral e la multitud revisada". C.A. Aguirre Rojas explica que: "De este modo, y en el momento de esa primera edición del ensayo, resultava muy difícil anticipar la amplitud de aplicaciones y de proyecciones que, más adelante y de manera progresiva, alcanzaría este concepto de la economía moral de la multitud, el que desde entonces ha sido utilizado, lo mismo para explicar las rebeliones campesinas en Birmania o Vietnam en el sudeste asiático, que los conflictos obreros en la industria automotriz estadounidense, a la vez que era rescatado tanto para explicar igualmente el método de los 'escraches' desarrollado en la Argentina piquetera de los últimos lustros, como también y mucho más ampliamente, concebido en tanto que uno de los mecanismos generales explicativos de la vasta familia de todo el conjunto de las diversas formas de la protesta social, a lo largo de toda la historia del capitalismo mundial". Aguirre Rojas, Carlos Antonio. Economía moral de la multitud", en Conceptos y Fenómenos Fundamentales en Nuestro Tiempo, UNAM, Enero 2010, p. 3 [en línea]: [conceptos.sociales.unam-mx>conceptos](http://conceptos.sociales.unam-mx/conceptos). Sociales. [Fecha de consulta: 17/07/15].

(Causa B) El testimonio quería mostrar la relación viciosa que había creado con los directivos, que por otro lado lo tenían muy bien considerado.

Otro ejemplo de defensa de la dignidad, y que mostraba también cómo en los momentos en que la subsistencia del grupo familiar se ponía en riesgo las mujeres se enfrentaban a la autoridad⁹⁴³, fue protagonizado por una hiladora joven. “Un encarregat que li tenia mania a la meva germana li va canviar el regulador perquè marqués menys i quan jo em vaig assabentar li vaig donar una pantoflada. El director va fer criar al meu pare i li va dir: o ho fa vostè o ho faig jo i el meu pare em va dir que plegués”. La palabra del encargado al ser un cargo de confianza tenía más peso que la de la muchacha y el padre, para no poner en riesgo la situación del resto del grupo familiar, que dependía íntegramente de la empresa, tuvo que sacrificar el empleo de su hija para salvar los del resto. (Joana Almirall, fitxa personal) Aun así la compañía siempre hacía una carta de referencias positiva. (¿¿?, Esteban Rumb)

Si en el caso de Joana el despido fue flagrante, fue por ello un acto excepcional, pero que seguramente el director debía llevar a cada para marcar los límites. De hecho comenta Josep Maria, un controlador de paros, que el único motivo por el cual la expulsión era inmediata era por pelearse y de peleas hubo pocas, pero la expulsión era siempre temporal. (Josep Maria A) El testimonio de José, uno de los líderes sindicales relata en una anécdota que le sucedió en los setenta, una época fuera del período estudiado, pero que muestra cuán difícil era que se produjera un despido, incluso cuando se era participe de un acto que podía ser considerado una falta grave y causar el despido. Él explica que: “El patrón se presenta sin votación democrática, pues solo pueden votar los miembros de la patronal, y gana las elecciones, [yo reivindicé que las elecciones fuesen democráticas], yo y otros dos sindicalistas somos excluidos de las elecciones y golpeados por la Guardia Civil fuera de la fábrica. Y después tenía que irme a mi casa a repararme los dientes, porque al día siguiente tenía que venir a trabajar”. (José Morillas)

⁹⁴³ Varo Moral, Nadia, TESIS, p. ¿¿?.

La política de esta empresa como del núcleo duro de los empresarios del sector era evitar el despido como método de mantener los privilegios que le otorgaba el Estado. “Existían las listas negras”, explica José. (José Morillas) El miedo a estar en una de ellas ya hacía suficiente presión e impedía a los sindicalistas declarados cambiarse de trabajo.

Hasta ahora se ha hecho referencia a los conflictos más relevantes que se han podido conocer, pues a pesar de que no eran numerosos, también estaban presentes en momentos puntuales y enturbiaban la tranquilidad de la fábrica. A pesar de estos desencuentros y discusiones el recuerdo del compañerismo ha estado más presente entre los trabajadores de Roca Umbert S.A. en Granollers, y aún hoy hay bastante contacto entre los grupos de trabajadores, quienes se enorgullecen también de formar parte de la generación más anciana de la ciudad, aquella en que todos los vecinos aún se conocían de vista y saben que tal o que cual fue trabajador de una fábrica o la otra. (Alexandre de Dios -anónimo-, Pilar Falgàs, Manuel Ruano, Rosa Arqué, Francesc Roma, Modest Pou, Antonio José Rosales, Quimeta Folch)

8.3. Solidaridad

Por solidaridad se entiende cualquier tipo de acto altruista que no tenga intención de ser devuelto. Es una expresión de amor voluntaria o involuntaria hacia otro ser humano. Se puede dar en la vida cotidiana a veces para ayudar a personas que han padecido un accidente, para ayudar a un amigo a superar un problema, etc. En la vida cotidiana en la fábrica hubo gestos de solidaridad a menudo que contribuyeron a cohesionar los diferentes grupos. A la hora de hablar de solidaridad, la investigación la entiende como horizontal, es decir, propia de personas dentro de un grupo social, y no vertical, es decir, entre la gerencia o la dirección y los trabajadores. En ese caso se ha preferido utilizar el término *paternalismo*, que se definirá y tratará en más detalle en el próximo

capítulo, pues aunque sin duda fue de gran ayuda, no estuvo exento de interés por el retorno que la empresa esperaba recibir⁹⁴⁴.

La familia era la primera unidad de solidaridad de la fábrica. De esa forma todos los miembros que vivían bajo el mismo techo y tenían ingresos los ponían en un bote común y con ello pagaban los gastos. Entre ellos tenían una ley no escrita, no llevar los problemas de casa a la fábrica y evitar traerlos al hogar. “Hi havia un contramestre que el volíem ascendir i ens va dir que ell no volia la responsabilitat, perquè quan sortia d’aquí volia desconectar i no estar a casa pensant perquè tal teler no funcionava, així que sempre el posàvem d’ajudant amb el contramestre més dolent, perquè sabia més que el seu *jefe*”.(Esteban Rumb)

Cuando en los años sesenta las familias ya no llegaron tan ahogadas a final de mes, los adultos pudieron ahorrar, los tíos o abuelos pudieron contar con una parte para sus gastos e incluso los jóvenes recibir una pequeña paga. (Testimonios orales) También en casa los obreros recibieron sus primeras nociones sobre el Trabajo en la fábrica. Ellas sobre todo a través de la enseñanza de la costura, ellos a través de las anécdotas de los padres. Normalmente eran los padres quienes intercedían por sus hijos para que consiguieran su primer empleo o entrasen en la fábrica. Jutta Schwarzkopf relata el mismo comportamiento en el distrito del Lancashire a principios del siglo XX: “Family instrumental in procuring jobs for youngsters in the first place. They would ‘speak for’ their younger relatives, thereby vouching for them in terms of behaviour and possibly also , talent for the job⁹⁴⁵”.

A través de los testimonios de Roca Umbert se constata que en Granollers como sucedió en Sabadell entre 1900 y 1960, para acceder al aprendizaje los vecinos y los amigos de los padres fueron personajes indispensables, o sea, el tejido asociativo de la ciudad. (Sabadell, p. ??) “Jo vaig anar a treballar a Ca l’Umbert perquè a casa meva teníem relació amb quatre germanes que també treballaven a Roca Umbert, una d’elles,

⁹⁴⁴ El Diccionario de la Real Academia Española define Solidaridad como: “Adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otro”. Diccionario de la Lengua Española. Madrid: Real Academia Española, 2001, p. 2086.

⁹⁴⁵ Schwarzkopf, Jutta, op. Cit., 2009, p. 60.

l'Argemina era teixidora i em va dir que si anava a treballar a la fàbrica ella m'ensenyaria a teixir. Gràcies a ella vaig entrar directament com aprenenta de teixidora i no com a bitllaire; també vaig aprendre a treballar nèt i pulit, i a no passar cap disbarat". (Maria Gibert)

La relación paterno o materno-filial entre la trabajadora o trabajador veterano y la nueva o el nuevo hacía que el adulto protegiera a la o al joven de posibles abusos. (varios testimonios)

Según Josep Maria, uno de los controladores de paros: "se mostraba el comportamiento normal humano en una fábrica muy grande y donde las posibilidades de ascenso eran muy reducidas [...]". (Josep Maria A)

Rosa explicaba que "va haver-hi una dona gran que li va dir al Francesc Roma: «És que li esteu pagant a aquesta canalla molt malament, li haurieu de pujar el sou» i en van pujar el sou. L'encarregat recollia unes queixes i les passava al director" (Rosa Arquè), esta dinámica daba mucho poder a las mujeres según Josep Maria. (Josep Maria A) Ese proceso encajaba con la intención del Sindicato Vertical y la Compañía de conseguir que las relaciones fueran armónicas, después dice Rosa que: "l'empresa donava allò que podia". (Arquè)

Las mujeres se ayudaban a cambiar los carretes llenos para ir más rápido y que todas ganasen un poco más. Si eso era perjudicial para la producción de la empresa era motivo de sanción y por tanto recibirían la amonestación verbal del encargado, razón por la cual todas tenían que hacerlo rápido. En Roca Umbert pasaba lo mismo que relató Pilar díaz para el caso de la confección madrileña: "Me importaba más la persona que el poco dinero que pudiera ganar más". (Pilar díaz, que testimonio lo dice? y de que fábrica es?)

También se ayudaban a trasladar cajas de un lado a otro, se enseñaban a tejer, se cambiaban la máquina un rato para que pudieran probar alguna innovación técnica como la pistola de unir los hilos de los retores o se cubrían cuando una de ellas tenía el turno de ir a dar el pecho. Curiosamente la Ley de Contrato de Trabajo de 1944 les había respetado como derecho adquirido la legislación social anterior sobre este aspecto y por tanto conservaron la posibilidad disponer de una hora de lactancia, que podían dividir en dos tramos

de treinta minutos, a diario. Tan solo debían avisar del horario que escogían⁹⁴⁶. En el caso de Roca Umbert debían especificar si darían el pecho en la casa cuna o en otro lugar. No todas lo hacían pues hubo testimonios que recogen que las compañeras se encargaban de los telares de la madre, mientras otros dicen que las mujeres apagaban los telares mientras tanto, seguramente porque no se prestaban esa ayuda ni lo habían pactado o no estaban dispuesto a hacerlo. (varios testimonios)

Los compañeros de Roca Umbert también se hacían favores como repartirse el Trabajo más pesado. “Hi havia un urdidor que era l’ultim que havia arribat que anava molt depressa i no ens agradava a ninguna perquè la feina no ens sortia, i les tres més joves ens el repartiem una setmana cadascuna”. (Arquè). Antonio, un antiguo oficial de la encoladora recuerda que las anudadoras le pedían ayuda: “Antonio, ens pots ajudar, no era feina meva però els ajudava, a canviar el plegador perquè tal no vol o no pot venir, i se’n van acostumar les tres nuadores. “Antonio!” i Antonio anava cap allà”. (Antonio Ruiz)

También se cambiaban el turno, así normalmente las mujeres podían llevar a los hijos al médico o ir ellas. Se cambiaban las máquinas para que una aprendiera a llevar la de la otra y así tener más posibilidades de hacer horas. “La fábrica era tan grande que siempre había donde hacer horas”.(Eloisa) También se turnaban para vigilar al encargado mientras las otras se reunían a hablar. Utilizaban gestos para indicarse que ya venía el cargo o hacían el signo de estar obesas para indicar que venía un pez gordo. Entonces todas se esforzaban por parecer trabajadoras perfectas al gusto de la empresa.

Los días en que se celebraba el santo de algún compañero tenían el aliciente de celebrarlo aunque fuese de escondidas. “El dia del sant d’algun company omplíem el càntir d’anís en lloc d’aigua¹¹¹”. Debían ser prudentes para evitar la sanción de 1/7 parte del sueldo relativa a una falta grave en el reglamento. Por suerte siempre contaron con la complicidad de los encargados en ese sentido¹¹².

⁹⁴⁶ Art. ¿?¿, Ley de Contrato de Trabajo, 26 de enero de 1944, cedido por Elisabeth Velo. Disponible en la página web del BOE-Histórico.

La ayuda era inevitable cuando hacía falta evitar un accidente. Lo primero era ayudar al compañero: “He vist gent treient a un company de quedar atrapat als mecanismes”.(Torrents). Jaume, un antiguo contraamaestre y oficial del ramo del agua recuerda que había que tener en cuenta que los obreros trabajaban con material altamente inflamable a temperaturas altas y a veces había que hacer trabajos de soldadura o alguna chispa podía prender toda una máquina y toda la fábrica corría el riesgo de arder. “Hi havia el punt que et trobaves amb una colla d’amics, hi havia dos que es discutien i durant varis dies ni se’n parlaven, això és normal i corrent de tot arreu, i normalment sempre són els mateixos que si en cas es piquen, perquè tots volen ser *guapos*, doncs escolta si alguna vegada es calava foc tothom i corria, no estaves per aquella discusió ni per res. Tothom anava, per instint, veies que tothom posava el que podía posar del seu costat”. (Jaume Mauri)

De hecho la empresa contó con un equipo de bomberos tal como mandaba el artículo 85 del Reglamento general de Salud e Higiene, porque la empresa trabajaba con material que ofrecía peligro de incendio y explosión. “El fil no es perillós si es crema, perquè queda com mort, el perillós és la borra que per tot arreu i crema molt ràpidament”. (Jaume Mauri) La caldera como vimos anteriormente podía explotar si no se le hacía funcionar correctamente.

Esteve, un electricista, recuerda un accidente que tuvo: “Es va cebar l'interruptor i va sortir una flamarada que em va quedar la mà tota negra, em van posar aigua roja i em van dur a l'hospital”. Los compañeros de la enfermería hacía lo que buenamente estaba en su mano, con el uso de remedios caseros y medicamentos, para evitar al compañero o compañera coger la baja, situación laboral que implicaba cobrar un 35% menos cada mes y que ningún obrero desde los encargados al peón podían permitirse.

Desgraciadamente no siempre se llegaba a tiempo: “Una nit em va tocar anar a la fàbrica, porque un home que mai es posava rellotge, aquell dia se'l va posar i la tela li va quedar atrapada i va anar dins de la màquina, vaig estar hores treient roba fins que el vam treure, feia cara una cara d'espant que encara avui dia no he pogut olvidar”. (Manel López) Se tiene constancia de tres

accidentes mortales en este decenio. “Els accidents mortals eren poc freqüents, potser passava un cada deu anys, però colpien molt”. (Marcel·lí A)

Otro hombre murió al caer dentro de un autoclave. “Me vino el compañero del difunto y me dijo: ‘Fulanito no lo encuentro, y de eso cuanto hace?’, ‘Media hora’, ¡Pues ha pasado algo!, porque era un trabajador que no se ausentaba nunca del puesto de trabajo. [...] y fuimos arriba a los depósitos y vimos que salía un pie. [...]”. (Luis) Al encargado le sorprendió porque “era un trabajador impecable, [...] aquel día se le ocurrió subir allí arriba a apretar la ropa, cuando nosotros teníamos unas barras especiales para hacerlo y al estar allí el *ventall* le pegó y lo tumbó dentro del depósito. [...]”. La esposa del entrevistado comenta: “¡ el que li va arribar a comprendre-ho!”. (Núria Many) Luis visiblemente emocionado: “He concluido que tenía algún problema en su casa, porque era imposible que él se subiera a un sitio que sabía que no se podía subir!” (Luis)

Un lampista pereció electrocutado en el humidificador. En ese caso la empresa investigó y se hizo cargo de la indemnización de la familia⁹⁴⁷. Para atender bajas y defunciones por accidente Roca Umbert pagaba un seguro a la Mutua Catalana de Accidentes e Incendios, como hicieron las grandes firmas del sector en Cataluña⁹⁴⁸. A imitación de ésta las marcas de Granollers, lideradas por Industrias Murtra crearon el Montepío Textil en la calle Roger de Flor. (Montserrat Vilardebó)

Las redes de solidaridad entre compañeras durante estos años no llegaron a convertirse en la base de una asociación obrera porque la actividad de estas estaba prohibida y era muy arriesgado ya que la empresa les proveía de servicios que no tendrían en otras fábricas y las mujeres no se atrevían a rebelarse a la autoridad durante el franquismo más que en momentos en que la supervivencia estaba cuestionada, cosa que el pago religioso de los salarios por parte de los empresarios evitó. Por eso las protestas quedaban en pequeño comité.

⁹⁴⁷ Asunto ?¿?¿, ¿??, Fons Municipal, AMGr.

⁹⁴⁸ La Vanguardia, 20 de junio de 1956, Hemeroteca [en línea]: <http://hemeroteca-paginas.lavanguardia.com/LVE07/HEM/1956/06/20/LVG19560620-020.pdf>. [Fecha de consulta: 03/08/15]. Fecha de actualización: 03/08/15.

Tan sólo hay que recordar que la casa cuna era un elemento de fidelización muy potente pues durante los años de racionamiento había asegurado al menos una comida de calidad a los niños y tan sólo iban 5 años en 1956 desde el final del racionamiento o 10 en 1960, o sea, que el recuerdo estaba muy presente.

En Roca Umbert S.A. en Granollers la lista de producción, igual que explican M. Teresa MIRET y Maribel NOGUÉ de las fábricas de género de punto de Igualada entre 1950 y 1970, tuvo la intención de erosionar la solidaridad: “Totes [les obreres] consideren que, per a la majoria de treballadors, l'exhibició pública del seu rendiment i del seu sou era una ofensa al dret a la intimitat i, a més, fomentava la rivalitat i l'enveja. Aquesta avaluació pública mensual en algunes empreses passava a ser també anual⁶⁸”.

El miedo a la desocupación fue otro factor clave que frenaba cualquier intento de organización. El subsidio de desempleo en el sector textil se implantó en julio de 1961. Sin embargo, tan sólo duraba tres meses⁹⁴⁹ y las posibilidades de obtener trabajo en otras de las muchas empresas presentes en Granollers, que iban en ascenso gracias a que la ciudad atraía inversiones extranjeras y del área metropolitana de Barcelona. A todo lo anterior hay que añadir la presencia de la represión. De hecho algunos testimonios explican que a finales de los años cincuenta todavía hubo represaliados en la ciudad. Entonces que lo mejor era callar, mirar para otro lado y justificar la omisión de ayuda con la frase: “alguna cosa habrá hecho”. (¿Quién lo dice?) Todos estos factores, se han podido identificar como aquellos cruciales que detuvieron la más mínima intención de organizarse colectivamente, quizás nuevas investigaciones puedan aclarar mejor esta panorámica.

La “Nova oració del Pare Nostre” de Martí i Pol, inspirada en el *Padre Nuestro cristiano*, sintetiza muy bien los anhelos de sus compañeros de trabajo en la fábrica de hilados *La Blava* de Roda de Ter. Deseos que también comparten las dos generaciones de trabajadoras textiles que se encontraron

⁹⁴⁹ «BOE» núm. 175, de 24 de julio de 1961, pp. 11006-11009. BOE Histórico [en línea]: http://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1961-14138. [Fecha de consulta: 03/08/15]. Fecha de actualización: 27/07/15.

entre 1956 y 1966 en la fábrica estudiada y como ellas probablemente en tantas otras factorías catalanas. El poema dice así: “Pare nostre que esteu en el cel, / sia augmentat sovint el nostre sou, / vingui a nosaltres la jornada de set hores, / faci's un xic la nostra voluntat / així com la d'aquells que sempre manen. // El nostre pa de cada dia / doneu-nos-el més fàcil que no pas el d'avui, / perdoneu els nostres pecats / així com nosaltres perdonem / els dels nostres encarregats / i no ens deixeu caure a les mans del director, / ans advertiu-nos si s'apropa, // amén⁹⁵⁰”.

Para contribuir a hacer un mundo mejor los obreros no dudaron en organizar colectas para compañeros en apuros, para honrar la memoria de Esteve Jané con un obsequio el día en que se retiró o para colaborar en la campaña de ayuda humanitaria para las víctimas de la ocupación soviética de Hungría. El Vallés siguió de cerca la suscripción, la cual fue utilizada por el Franquismo para legitimarse como salvador de la amenaza del comunismo. Los obreros de Roca Umbert fueron los que más dinero ofrecieron junto con los de la Linera de Parets. De hecho fueron de los pocos que organizaron una colecta independiente y añadieron su dinero al entregado por la empresa. (Vallés, 1958)

A modo de resumen, conviene explicar que los conflictos en la fábrica eran poco numerosos. De sucederse eran producidos por el abuso de los fuertes sobre los débiles, porque el aprendizaje de los nuevos se demoraba más tiempo del deseado, o por envidias entre trabajadores en la medida en que estaban compitiendo por conseguir uno de los escasos cargos o quedar de las primeras en la lista de producción y beneficiarse de un mejor trato y gozar de un elemento de estatus como era ganar más dinero que el resto de compañeras. En cambio, en general más que estos inconvenientes recuerdan más la solidaridad, el apoyo para reparar los telares, los favores las ayudas para cambiar ovillos o llevar pesos.

La solidaridad tenía sus límites principalmente en la medida en que la empresa era capaz de sembrar la competitividad entre mujeres y aquellas

⁹⁵⁰ La fábrica: Miquel Martí i Pol Biblioteca Pública Iu Bohigas, Girona [En línia]: http://bibgirona.net/salt/marti_pol/index.htm. [Fecha de consulta: 13/07/15]. Fecha de actualización: 11/07/15.

marcadas por las propias dinámicas de grupo tanto dentro del equipo de trabajo como en pequeño comité.

La ayuda mutua no se convirtió en una asociación en la medida que las circunstancias no lo aconsejaban, oponerse a la empresa o meterle presión era sinónimo de ser amenazado con el despido y una empresa con trabajo estable para ellos y sus hijos, y con servicios era difícil de encontrar. A pesar de que pagaban poco, el ingreso era pagado religiosamente con lo cual era fácil tender hacia el conformismo. Afortunadamente los beneficios de la conflictividad laboral durante el franquismo repercutió indirectamente en la mejora de las condiciones de trabajo en Roca Umbert y en una ciudad con una economía dinámica como Granollers, la compañía no pudo crear la visión de empresa global que pretendía y los obreros en caso de no querer continuar en la plantilla tuvieron alternativas.

Presentación 3ª parte. La vida cotidiana de los trabajadores y las trabajadoras de Roca Umbert S.A. en Granollers fuera de la fábrica

Si bien es verdad que el trabajo ocupaba una mayor cantidad de tiempo entre 1956 y 1966 que actualmente, los empleados y las empleadas de Roca Umbert tenían una vida fuera de la fábrica, aquella que los motivaba a querer entrar a quienes tenían amigos o conocidos, o simplemente querían aprender un oficio. El tiempo de ocio y descanso estaba limitado por el trabajo en la fábrica. En esta tercera parte nos acercaremos a la realidad cotidiana de los trabajadores a través de los conocimientos de su nivel de vida, de su participación en la vida asociativa y festiva y cómo se politizaron y qué acciones protagonizaron ellos o la minoría subversiva. Resulta especialmente interesante ver los vínculos de estas personas con la empresa en su tiempo libre.

CAPÍTULO 9. ECONOMÍA FAMILIAR DE LOS TRABAJADORES Y LAS TRABAJADORAS DE ROCA UMBERT SA, 1956-1966

9.1. Presentación

La finalidad es poder llegar a describir la vivienda obrera, la economía familiar y las tareas diarias relacionadas con el mantenimiento de los cuerpos y del hogar.

¿Qué nivel de vida tenía una familia del tipo de los Roca Umbert? Ello nos llevará a conocer las características de la familia obrera, ligada contractualmente a la empresa. ¿Cómo se repartían los ingresos de los miembros activos del grupo familiar?, ¿cómo se organizaban y tomaban decisiones?, ¿es cierto que la empresa era la que menos pagaba de Granollers?, ¿era necesario recurrir al pluriempleo? Y en ese caso, ¿qué recursos podían utilizar los obreros y obreras de Roca Umbert para complementar las nóminas? Para ello, se compararán los salarios de la compañía con los de otras sociedades anónimas de la ciudad y con los datos oficiales para mostrar cuan alejada estaba la realidad de la teoría.⁹⁵¹ Además, se comparan los salarios con los precios de los productos y los datos de consumo disponibles para el período 1956-1966.

El trabajo tenía un papel mucho más central que en la actualidad. Para empezar, ocupaba 12 horas de media. “De ellas, como mínimo 8 de estas personas las hacían en Roca Umbert [sic]. De la fàbrica tots sortien escopetejats perquè molts tenien dos jornals, alguns fins a tres”.⁹⁵² Además, estos trabajadores mantenían vínculos a través de los servicios industriales con la empresa fuera del horario laboral; por esas razones se entiende que los ancianos y los padres recomendaran a sus hijos ir a la factoría, mientras no hubieran alternativas mejores.

⁹⁵¹ Molinero, Carme; Ysàs, Pere. *"Patria, justicia y pan": nivell de vida i condicions de treball a Catalunya, 1939-1959*. Barcelona: La Magrana, 1985, p. ¿??. Barciela, Carlos. *La España de Franco: 1939-1975: Economía*. Madrid: Síntesis, 2001, p. ¿??. Beltrán Dengra, Joaquín. *Las Condiciones de vida y la conflictividad laboral de los obreros barceloneses entre los años 1950-1960*. Barcelona: Marré, 2011, p. ¿??.

⁹⁵² Enric A.

De la influencia de la industria textil en las ciudades y pueblos de Catalunya, como ya apreciaron otros historiadores antes, derivan frases que han quedado como dichos populares: “mala peça al teler”, “ser hora de plegar”, “anar a preu fet”, “vaja tela!”, etc., que son muestras del patrimonio intangible dejado por la industria textil. Las familias vinculadas a Roca Umbert S.A. en Granollers utilizaran expresiones propias del textil y lemas aprendidas en la fábrica como por ejemplo: “vive y deja vivir” o “antes se iba a la construcción para entrar en Roca Umbert y ahora se va a Roca Umbert para ir a la construcción”.

Es, sin duda, este capítulo una descripción del esfuerzo por obtener el progreso que el régimen franquista y los empresarios les prometían y les otorgaban, racionado, para incrementar su riqueza, poder y estatus.

Normalmente, la fábrica aportaba el salario de un obrero cualificado (padre, madre o hermano mayor) y otro de un trabajador no cualificado, o dos salarios de empleados no cualificados (el correspondiente a la madre, la hija o el hermano).

Por otro lado, para el personal del barrio rural de Palou, muy cercana a la factoría, la familia tipo era diferente. Allá los hijos aportaban a la familia sus salarios industriales hasta que se casaban; mientras, las madres cuidaban del hogar, del ganado y quizás de los hijos pequeños, y los padres, como *hereus*, mantenían el pequeño pedazo de tierra. En la familia granollerense era común la presencia de un tío o una tía en casa.⁹⁵³

El artículo “Un cálculo de salario mínimo vital” del médico barcelonés A. Bosch Aymerich⁹⁵⁴ incluía una tabla en que describía la bolsa de compra necesaria para una familia de 4 miembros en Barcelona ciudad en 1955.⁹⁵⁵

⁹⁵³ Nash 2010, El papel de las tías. Angela, Soley, otros.

⁹⁵⁴ Bosch, A. ¿? [completa la referencia en la nota al pie] en Beltrán Dengra, Joaquín. *Las Condiciones de vida y la conflictividad laboral de los obreros barceloneses entre los años 1950-1960*. Barcelona: Marré, 2011, pp. ¿??.

⁹⁵⁵ Por esta razón despertó el interés de Carme Molinero y Pere Ysàs a la hora de escribir *Patria, Justicia y Pan*, y más recientemente de Joaquín Beltrán Dengra, al investigar sobre las condiciones de vida y la conflictividad laboral de los obreros barceloneses entre los años 1950-1960. El artículo de A. Bosch Aymerich fue publicado en el número de 1955 de “Cuadernos de Información Económica y Sociológica”).

Tabla 25. Bolsa de la compra necesaria para las familias barcelonesas en 1955

Artículos	Cantidad	Precio (en pesetas)
Garbanzos, Arroz, Judías	600 gramos	0,55
Patatas	1.600 gramos	0,5
Pan	1.600 gramos	1,61
Aceite	1/8 litros	0,44
Arenque	4 unidades	1,74
Bacalao	150/333 gramos	1,08
Vino	¾ litro	0,61
Huevos	1 huevo	0,42
Total		6,95

Fuente. Propia a partir BELTRAN DENGRA, Joaquín, *Las condiciones de vida y la conflictividad laboral de los obreros barceloneses (1950-1960)*, Barcelona: Marré, 2011, pp. 61-62 e INE, *Anuario Estadístico Español 1956*. Madrid: 1956, pp.494-501.

Si estos datos se comparan con los salarios de los trabajadores de Roca Umbert puede apreciarse que el gasto mensual en estos productos sería de 208,5 pesetas. El precio real debía ser mayor pues, como afirma Joaquim Joaquín Beltrán Dengra, en la dieta “no aparecen ni la carne, ni la leche, etc.; en el año 1955, el mercado negro y el hambre habían desaparecido. Con todo, el dinero reservado a la alimentación era un 70 por 100 del presupuesto familiar...”.⁹⁵⁶ Pues el un salario de oficial y otro de trabajador no cualificado de Roca Umbert SA, sumaban 515,95 pesetas o 678,28 si ambos eran oficiales.

⁹⁵⁶ Beltrán Dengra, Joaquín, *Las condiciones de vida y la conflictividad laboral de los obreros barceloneses, 1950-1960*. Barcelona: Marré, 2011, pp. 61-62. Extraído de MOLINERO Carme e YSÀS, Pere, “Pan, patria y justicia”: nivell de vida i condicions de treball a Catalunya, 1939-1959. Barcelona: La Magrana, 1985, pp. 190-191.

9.2. Condiciones de vida de los trabajadores de Roca Umbert S.A. en Granollers de 1956 a 1961

El marco legal franquista era muy complejo, tanto que, hasta la entrada en vigor del decreto de 15 de febrero de 1962, debemos aceptar dos definiciones de salario: Un salario efectivo y un coste laboral. El salario efectivo representaría el ingreso por hora trabajada. Este era marcado desde el Ministerio de Trabajo. El coste laboral incluía el salario efectivo más las liquidaciones sociales, los gastos sindicales y los burocráticos. El problema, según Margarita Vilar, es que la legislación laboral franquista no especifica qué conceptos formaban cada una de estas partidas y quedaba en manos de las empresas decidirlo, habiendo variaciones entre unas y otras.⁹⁵⁷

En febrero y marzo, y posteriormente a julio de 1956, se produjeron en las principales zonas industriales de España. Las movilizaciones fueron sobre todo fruto de la caída del poder adquisitivo en un contexto de crisis económica.⁹⁵⁸ Los obreros granollerenses no se movilizaron, todavía estaban lejos del cinturón rojo de Barcelona. Sin embargo, las huelgas presionaron al régimen y José Antonio Girón, el Ministro de Trabajo, aumentó los salarios en abril y octubre de ese año. De esa forma pasaron al nivel de preguerra y el ministro pretendía ganar el apoyo popular para retornar la Falange a la vanguardia política. Los primeros datos salariales analizados en este capítulo son de octubre y por tanto ya incluyen los incrementos salariales. El primero fue del 16% del salario base.

El Ministerio también sustituyó los pluses en un único plus de carestía equivalente al 25% del salario base. Éste cotizaba y era pagado en caso de baja por enfermedad. En el conjunto del territorio español, las empresas debían calcular la parte del salario correspondiente a ambos pluses en los sistemas de pago con incentivo, como fue el caso del aplicado en las fábricas estudiadas desde 1960. El Ministerio consideraba que la mejor forma de facilitar todos

⁹⁵⁷ Vilar Rodríguez, Margarita, *op. cit.*, 2009, pp. 105-106.

⁹⁵⁸ Maluquer de Motes, Jordi. *Op. cit.*, 2005, p. 1293, cuadro 16.21. Índices del coste de vida, 1940-1976.

estos cambios era el pago semanal. Semanada a la cual habría que sumarle el plus de puntualidad, igual para todos los trabajadores.

El salario base pasó a ser el elemento de referencia para calcular las gratificaciones, la antigüedad, los pluses y las horas extraordinarias.⁹⁵⁹ Mientras el plus familiar, que contrariamente a lo marcado por la ley también recibían las mujeres con hijos en Roca Umbert S.A., y las vacaciones se pagaban en función del coste laboral.

Según los datos extraídos de las liquidaciones al Instituto Nacional de Previsión los empleados de Roca Umbert S.A. en Granollers podrían dividirse en cinco grupos salariales, cuya retribución en la siguiente:

Tabla 26. Jerarquía salarial en la fábrica granollerense de Roca Umbert SA, 1956

Categoría profesional	Salario neto	Número de trabajadores	H	M
Salario medio directivos	2472,3	12	12	0
Salario medio cargos intermedios	1348,99	24	24	0
Salarios medios técnicos	1161,76	177	177	0
Salario medio oficialas/es	782,56	550	159	391
Salario medio trabajadoras/es no cualificadas/os	503,32	276	11	262

Fuente. "Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous", 1956, *Seguretat Social*, UI 115 y 117, Fons Roca Umbert, AMGr.

Los sueldos de Roca Umbert S.A. están muy alejados de aquéllos registrados como la media en los Anuarios del Instituto Nacional de Estadística. En 1957, un oficial de 1ª del ramo del agua según los datos oficiales debía cobrar 1218 pesetas al mes⁹⁶⁰. Mientras en las fábricas de la compañía barcelonesa percibían 788,56 pesetas en octubre de 1956.⁹⁶¹

⁹⁵⁹ Orden Ministerio de Trabajo, abril 1956...

⁹⁶⁰ INE, *Anuario Estadístico Español 1957*. Madrid: 1957, pp. 514-515.

⁹⁶¹ INE, *Anuario Estadístico Español 1959*. Madrid: 1959, pp. 577, 579 y 583. La distancia entre finales de 1956 y el año 1957 fue pequeña, pues tanto en 1957 como en 1958 los salarios se mantuvieron congelados para ajustar el capitalismo corporativo al liberalismo económico Web o PDF sobre Información económica Plan de Estabilización.

Entonces, el coste de la vida media en España, era de 2.780 pesetas.⁹⁶²
 Por este motivo, varios miembros de la misma familia debían ser pluriempleados y agrupar todos los salarios para poder subsistir.

Tabla 27. Presupuesto familiar mensual en el primer franquismo (en pesetas nominales)

	1936	1942	1950	1956
Alquiler	50	50	100	150
Alimentos	201	1.452	1.316	1.473
Vestidos	40	120	290	476
Diversos	65	125	327	681
Coste de la vida total (Ptas)	356	1.747	2.033	2.780
Ingresos normales calculados	428	600	1.596	2.372
Poder adquisitivo (base 1936=100)	100	29	65	71

Fuente: Cuadro III.2. VILAR, Margarita, 2009, p. 192. Elaborado "a partir de las Memorias de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Sabadell (1943-1963). En el apartado de ingresos se contabilizan todos aquellos recibidos por la familia no solo a través del salario oficial sino también por horas extras, pluses y complementos... Por otro lado, en el apartado de gastos, la Cámara utiliza los precios del mercado negro (hasta su desaparición) para completar las insuficientes cantidades que la familia recibía a través del racionamiento". Columna correspondiente a 1958 elaboración propia a partir datos del Cuadro III.2 de Margarita Vilar y la Encuesta de *Cuentas Familiares* del año 1958 realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE a partir de ahora).

(+ ANALIZAR la tabla + Compararla con datos de Granollers. Al menos decir si coincide más o menos con mi aportación)

⁹⁶² Vilar, Margarita. P.192. elaboración de la autora a partir de las Memorias de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Sabadell (1943-1963).

9.3. ¿En qué gastaban el sueldo los trabajadores y las trabajadoras de Roca Umbert S.A.?

La Encuesta de *Cuentas Familiares* de 1958 mostraba una realidad bastante similar a la de octubre de 1956, si se tiene en cuenta que la inflación era baja y el IPC tan sólo varió un 0,694 entre una fecha y la otra. En una ciudad de más de 10.000 habitantes, no capital de provincia, como era el caso de Granollers, las familias obreras tenían 6 miembros de media.⁹⁶³ Dolors recuerda que en los años cuarenta en su casa vivían “els avis, els pares, l'oncle i l'esposa, i jo i la meva germana. Quan van morir els avis ens vam quedar els pares i nosaltres”.⁹⁶⁴

Los gastos mensuales de los seis miembros de la familia ascendían en una ciudad como Granollers a 3.734,39 pesetas, de las cuales 2.136,28 pesetas eran en alimentación. Algo más económico que en Barcelona ciudad donde se situaban en 4806,50 pesetas.⁹⁶⁵ Mientras el salario de dos adultos en la fábrica como oficiales y uno de los hijos como aprendiz o ayudante, ambos oficios no cualificados, llegaban a sumar 2386,38 pesetas –un matrimonio formado por dos oficiales ingresaban de la fábrica 1.590,92 pesetas y otro formado por un oficial y una trabajadora no cualificada 1.307,07-, es decir, menos de la mitad del presupuesto familiar y mucho menos de las 3.741 pesetas que se suponía ingresaba una familia obrera de media en España y del presupuesto que necesita en Granollers para vivir.

Tabla 28. Reparto del gasto familiar en 1958

Alimentación		Vestido		Vivienda		Gastos casa		Gastos generales		Total
Absoluta	Relativa	Abs.	Rel. %	Abs.	Rel. %	Abs.	Rel. %	Abs.	Rel. %	Abs.
2136,99	57,2	516,38	13,83	179,54	4,81	302,31	8,09	599,83	16,06	3734,39

Fuente. INE, *Encuesta sobre Cuentas Familiares*. Madrid: 1958, pp. 70-76, modificado con la ayuda del cuadro 16.20: Índice de Precios de Consumo, 1939-2000 (base 1983). Realizado por Jordi Maluquer de

⁹⁶³ Encuesta de Cuentas familiares, 1958.

⁹⁶⁴ Dolors costa

⁹⁶⁵ Encuesta de Cuentas familiares, 1958.

El 57% restante de los ingresos necesarios para dicho matrimonio de oficiales sin hijos en edad laboral o el 36% para la familia con hasta 3 miembros en la fábrica eran cubiertos mediante la ocupación del resto de miembros en edad laboral, el pluriempleo y la convivencia de diferentes matrimonios de la misma ascendencia en la vivienda, fenómeno conocido como pupillaje. Las revisiones médicas de 1958 y 1961 muestran que el pupillaje era común.⁹⁶⁶ Las mujeres hacían horas en la fábrica, en otras empresas textiles o en la conservera Puig, se encargaban de cuidar los huertos, realizaban tareas del hogar por cuenta ajena o alquilaban alguna habitación a otra familia, opción que como puede verse en respuesta a la pregunta sobre los miembros de la familia en las revisiones médicas de los años recientemente mencionados era minoritaria. Los hombres, con un oficio cualificado trabajaban en talleres o fábricas. Los operarios por su lado, realizaban tareas en el sector servicios de la ciudad, en otras empresas textiles, en la construcción o en las fincas agrícolas de Palou.⁹⁶⁷

Como explica Carmen Sarasúa, el salario de las mujeres iba más allá de ser una *ayudita*, por ejemplo: "Trabajando en el servicio doméstico las mujeres de los obreros pagaron la letra de la casa, mientras dedicaban el sueldo del marido al gasto diario".⁹⁶⁸ En el caso de Roca Umbert SA, gracias a la propuesta de ahorro de la empresa. 144 jóvenes ahorraron 100.000 pesetas en 1956,⁹⁶⁹ El ahorro equivalía a 57,87 pesetas mensuales y al 9% del salario semanal de una obrera no cualificada (642,94 pesetas), categoría en la cual se encontraban profesional de la mayoría de esas muchachas. De seguir ese

⁹⁶⁶ Véase gráfico 1.

⁹⁶⁷ Ricard, administrativo, entrevista nº 5 A, 9 de agosto de 2009. Esteve, mecánico, entrevista nº 15, 6 de septiembre de 2007. Jaume, mecánico, entrevista nº 45, 18 de octubre de 2007. Francesc, encargado, entrevista nº 46, 19 de octubre de 2007. Josep, lampista, entrevista nº 50, 27 de noviembre de 2007. Jaume, encargado, entrevista nº 59, 7 de septiembre de 2012. Antoni, encargado, entrevista nº 63, 10 de octubre de 2012. Joan, encargado, entrevista nº 65, 11 de octubre de 2012 Esteve, electricista, entrevista nº 78 A, 7 de diciembre de 2012. Enric, aprendiz de contraamaestre, entrevista nº 83 A, 30 de abril de 2014.

⁹⁶⁸ SARASÚA, Carmen, "Margarita VILAR RODRÍGUEZ, Los salarios del miedo. Mercado de trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo, Santiago de Compostela, Fundación 10 de Marzo, 2009, 391 pp.", *Revista de Historia Industrial*, núm. 47. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2011, pp. 219-220.

⁹⁶⁹ "Reparto de premios en la Escuela-Hogar", *Vallés*, núm. 801, [Granollers] Barcelona: FET y de las JONS, 11 de noviembre de 1956, p. 6.

ritmo de ahorro, en cinco cursos las chicas hubiesen acumulado 3.472,20 pesetas; es decir, el 10% de la construcción de una vivienda.⁹⁷⁰

El salario de un varón adulto pluriempleado o bien colocado en la fábrica giraría en torno al 55% de los ingresos familiares, ya que ese era el porcentaje del gasto en alimentación y los testimonios afirman que “tota la setmanada era per pagar i el que donaven extraordinari, tot era per pagar. La majoria pel menjar, molt més que ara⁹⁷¹”. El gasto en alimentación no pasó a ser menor al 50% en el conjunto de España hasta los primeros ¿??.⁹⁷² Afortunadamente, el gasto en alquiler era muy bajo. Los gastos en la vivienda, el vestido, el transporte y el ocio se limitaban a aquellos indispensables.

9.4. Alimentación

Los colmados fueron de gran ayuda durante estos años, pues se fiaban parte de las compras. “Hi havia una botiga, [...], que li deien Ca la Pepeta. I havia gent, que tenien una llibreta, que venien amb allò que cobraven i ja deixaven a deure per la setmana que ve. L’economia era bastant precària, perquè es clar, la gent guanyava molt poc⁹⁷³”.

Una trabajadora textil de Sabadell recuerda el proceso semanal que su madre vivía:

El dissabte la meva mare estava contenta perquè era el dia de la paga i anàvem a comprar. El diumenge gaudiem d’un passeig. El dilluns encara comprava alguna

⁹⁷⁰ Presupuesto casa constructora Listuella ¿??

⁹⁷¹ Jaume, contra maestre, recambio y oficinista, entrevista 57, 6 de septiembre de 2012.

⁹⁷² Cuadro 16.2. Distribución del consumo de las familias por grupos de gastos (porcentaje), MALUQUER de MOTES, Jordi, “Consumo y precios”, en Albert Carreras y Xavier Tafunell (dirs.), *Estadísticas Históricas de España: siglos XIX y XX*. Bilbao: FBBVA, 2005, p. 1257.

⁹⁷³ Enric, aprendiz de contra maestre, entrevista nº 83 A, 30 de abril de 2014.

cosa que faltava, però a partir del dimecres el seu caràcter s'anava agriant i creixia la seva preocupació i ansietat mentre desitjava que arribés la següent paga⁹⁷⁴.

Los alimentos que componían la bolsa de la compra básicamente eran el pan (10,44%), las patatas (2,64%), las legumbres (1,95%), la carne blanca – mayoritariamente, ya que la roja escasa– (9,50%), el aceite (5,24%), los huevos (3,54%), los lácteos (3,23%), las verduras (3,20%), la fruta (3,00%) y el vino (2,26%).

Los testimonios de Roca Umbert SA recuerdan que en su alimentación abundaban “els plats de cullera”⁹⁷⁵: caldos, lentejas, sopas, patatas y habas hervidas, la verdura, la fruta, la leche y los huevos, mientras el consumo de carne era muy limitado. Principalmente, comían tocino, porque aportaba mucha proteína y era barato. Entre el pescado, la sardina cumplía la misma función. “Per les tardes les dones anàvem a comprar a una botiga a la plaça de la Corona on venien la vianda, que era una mica de patata amb col o fabes o cigrons...”⁹⁷⁶. “La llet es comprava a les lleteries de la Font Verda, es portava un pot i es duia ple de llet”.⁹⁷⁷ Otro producto muy popular fue el complemento vitamínico Pelargón, pues los padres lo utilizaron para evitar que sus hijos vivieran las carencias que padecieron durante la posguerra⁹⁷⁸.

Los datos del consumo de calorías diarias, que publicó el Servicio Sindical de Estadística, era de 2.415 en 1955 y 2.557,5 en 1960. Las cifras de 1965 coinciden con las aportadas por Roser Nicolau Nos y Josep Pujol-Andreu, quienes consideraban que los españoles ingerían diariamente entre 2600 y 2900 calorías. Cifra alejada aún de las 3.100 calorías que la división sanitaria de la Sociedad de Naciones recomendaba para un trabajador activo.⁹⁷⁹ Las

⁹⁷⁴ ALBAREDA, Francesca et alii., *Dona i treball tèxtil. Sabadell 1900-1960*, Sabadell: Ajuntament, 1999, faltan las páginas

⁹⁷⁵ Elisa/Maria/Marata/Josep Maria/Manel/Torrents/Mauri/Cornellas.

⁹⁷⁶ Maria, tejedora y pulidora, entrevista 26, 21 de septiembre de 2007. Elisa, tejedora y pulidora, entrevista 27, 21 de septiembre de 2007.

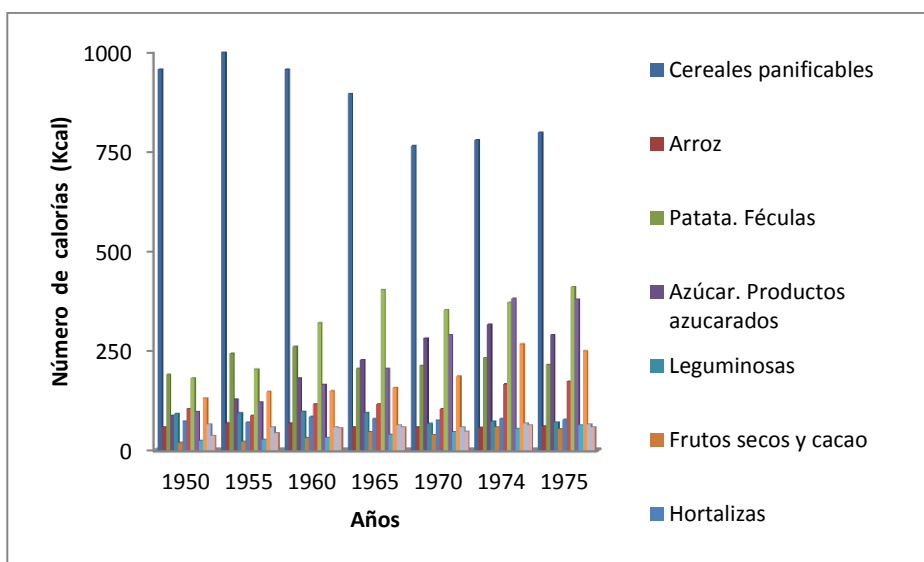
⁹⁷⁷ Enric A

⁹⁷⁸ Maria, tejedora y pulidora, entrevista 26, 21 de septiembre de 2007. Elisa, tejedora y pulidora, entrevista 27, 21 de septiembre de 2007.

⁹⁷⁹ Barona, Josep Luis. “Nutrición y alimentación. De la génesis del conocimiento experimental”, en Josep Bernabeu-Mestre y Josep Ll. Barona (eds.). *Nutrición, Salud y Sociedad: España y Europa en los siglos XIX y XX*. Valencia: Seminari d'Estudis sobre la Ciència, Universitat de València, p. 66. Extraído de “*The Economic Depression and Public Health. Memorandum prepared by the Health Section III. The Nutrition of Unemployed*” (1932). *League of Nations Quarterly Bulletin of the Health Organisation*, nº 1, pp. 443-457.

revisiones médicas de Roca Umbert SA de 1958 aún registrarán que un 14% de los empleados estaban insuficientemente alimentados.

Gráfico 11. Calorías aportadas por los diferentes alimentos de la dieta por persona (1950-1975)



Fuente. SERVICIO SINDICIAL DE ESTADÍSTICA, *Bienestar Social en España: Aproximación a un índice de evolución del nivel de vida para el período 1950-1975*. Madrid: 1977, p. 78.

Tabla 29. Consumo de calorías diarias, 1950-1975

Años	1950	1955	1960	1965	1970	1974	1975
Calorías	2.116	2.415	2.557,5	2.652	2.584,5	2.964,5	2.968

Fuente. SERVICIO SINDICIAL DE ESTADÍSTICA, *Bienestar Social en España: Aproximación a un índice de evolución del nivel de vida para el período 1950-1975*. Madrid: 1977, p. 78.

Roser Nicolau Nos y Josep Pujol-Andreu afirman que todavía en 1965 en España, “El grupo de los cereales, patatas y leguminosas aun aportaba en

torno al 50% de las calorías y proteínas consumidas”.⁹⁸⁰ Las frutas frescas, un poco de carne y el vino completaban la dieta.⁹⁸¹ Una situación similar a la vivida en Italia, pero el mantenimiento de esa dieta durante tanto tiempo hizo por parte de los españoles hizo insuficiente la ingesta de nutrientes básicos como vitamina A, calcio y hierro. La transición alimentaria acabó con la aparición del sobrepeso a finales de los años 1980.⁹⁸²

9.5. ¿Cómo vestían?

En cuanto a la vestimenta, los testimonios coinciden en que tenían uno o dos conjuntos, a lo sumo, para el verano, y otro u otros dos para el invierno. El gasto en vestido masculino se lo llevaban los trajes, las camisas, la gabardina, los abrigos, pantalones y la ropa interior. El dispendio equivalía a un 14% del presupuesto familiar. El consumo femenino suponía el 4% de los ingresos. Se gastaba principalmente en vestidos, sobre todo de lana y, en menor medida, de algodón; en abrigos, ropa confeccionada, medias y chaquetones. Las chicas “aprofitàvem les vacances per treballar en una altra fàbrica i comprar-nos un vestit per la festa major”.⁹⁸³ La familia tipo vinculada a esta empresa gastaba el 2,3% del salario en calzado. Principalmente, **en** zapatos.⁹⁸⁴

La adquisición de servicios de limpieza de la ropa como la limpieza del calzado era muy baja. A finales de los cincuenta la mayoría de las familias disponían de lavadero en casa. No obstante, aún habían aquéllos que necesitaban recurrir a los lavaderos públicos.⁹⁸⁵ El precio según los testimonios

⁹⁸⁰ Nicolau Nos, Roser y Pujol-Andreu, Josep, “Aspectos políticos y científicos del Modelo de la Transición Nutricional”, en Josep Bernabeu-Mestre y Josep Ll. Barona (eds.), *op. cit.*, 2011, p. 44.

⁹⁸¹ Tabla XI. Importe en pesetas y tantos por mil del total y de cada grupo, de los artículos que integran el total de gastos mensuales por familia. INE, *Encuesta sobre Cuentas Familiares*, año 1958. Madrid: 1959, pp. 51-57.

⁹⁸² NICOLAU-NOS, Roser y PUJOL-ANDREU, Josep, “Aspectos políticos y científicos...”, en Josep Bernabeu-Mestre y Josep Ll. Barona (eds.), *op. cit.*, 2011, p. 44-45.

⁹⁸³ Elisa y María Riera

⁹⁸⁴ EPF 1958, p. ¿??

⁹⁸⁵ Cruells/Enric/Elisa.

era de unas pocas pesetas por lavado y aumentaba con la compra del jabón.⁹⁸⁶ Según Pere Valls i Durán los jabones utilizados entonces estaban hechos básicamente de sosa cáustica y eran de mala calidad.⁹⁸⁷

9.6. ¿Cómo vivían?

El hogar de una familia obrera empleada en Roca Umbert mayoritariamente estaba cerca de la fábrica. De hecho, las viviendas de las calles cercanas a la fábrica se conocían como *les cases de Ca l'Umbert*. Esto tenía cierta lógica porque, como explica Norman Pounds,

la concentración de la población obrera alrededor de las fábricas y en las ciudades industriales en rápido desarrollo fue la consecuencia más visible de la industrialización. Esta situación se debió fundamentalmente a la falta de transporte público, que le hubiese permitido a la gente vivir a una mayor distancia de su lugar de trabajo.⁹⁸⁸

Problema que Roca Umbert S.A. cubrió con un servicio de autobús para el caso de las obreras de la Roca del Vallès, un grupo muy numeroso que vivía en un pueblo a seis kilómetros de Granollers.

La vivienda era tan económica entre 1950 y 1970 que, la población prefirió invertir en ser propietarios a pagar un alquiler. En 1950 el 47% de las familias españolas vivían en un piso de propiedad, en 1960 el 52% y en 1970 el 69% de ellas.⁹⁸⁹ “*La mayoría vivía de rellogats(sic)*”, pero inquilinos y propietarios se mezclaban en las calles cerca de la fábrica central.⁹⁹⁰ Granollers partía de un nivel muy bajo. Según Joan Garriga: “*tenia un parc residencial de 2.941 habitatges l'any 1950*”.⁹⁹¹ Entonces, la población era de

⁹⁸⁶ Sesé, Jaume. *Memòria d'un segle, 1950-2000*. Vol. 2. [Granollers] Barcelona: Ajuntament, 2001, p. ¿?. Cruells/Enric/Elisa.

⁹⁸⁷ Valls i Durán, Pere. *Memòries de Granollers*. [Granollers] Barcelona: Edicions Gargot, 1999, pp. 67-68.

⁹⁸⁸ POUNDS, Norman, *La vida cotidiana: Historia de la cultura material*. Barcelona: Crítica, 1992, p. 485.

⁹⁸⁹ Servicio Sindical de Estadística. *Bienestar social en España: Aproximación a un índice de evolución de vida para el período 1950-1975*. Madrid: 1977, p. 79.

⁹⁹⁰ Enric B

⁹⁹¹ GARRIGA, Joan, *op. cit.*, 2004, p. 371.

15.480 habitantes. El aumento de la población a causa de la inmigración no se correspondió con un incremento de la oferta según el historiador por “*la situació de destrucció d’infraestructures i immobiliària que la guerra havia causat i que la postguerra no havia subsanat del tot*”.⁹⁹²

En general, según la Encuesta de Presupuestos Familiares, el alquiler equivalía a menos de un 5% de los ingresos familiares. En el caso de los inmigrantes, primero vivían en una pensión, a veces con la familia entera, pero como era caro pronto alquilaban una habitación y cuando podían construían o compraban una barraca. “A Canovelles, un empresari va construir 1.000 barraques i donava por pasar per allà de la miseria que se’n veía”.⁹⁹³ Éstas se convertían en la base de una casa de autoconstrucción. Esta última acción iba por delante de las autoridades locales, las cuales en un bando de octubre de 1956 recordaban la obligatoriedad de pedir permisos de obras, presentar un proyecto y esperar la aprobación del consistorio antes de edificar en el terreno municipal⁹⁹⁴. Por tanto, los recién llegados se expusieron a vivir bajo la amenaza de una sanción.

En 1956, la empresa Anfruns vendía el metro de terreno cuadrado a 55 pesetas o sea, el terreno de una casa con las características de las edificadas por Roca Umbert en 1953, 61,88 metros cuadrados con patio, tendría un valor de 3.403 pesetas⁹⁹⁵. Enric, un antiguo aprendiz de contraamaestre recuerda que “els homes treballaven a la fàbrica i a un altre lloc i el diumenge agafaven el morter i maons i anaven a construir-se la caseta a la Font Verda”.⁹⁹⁶

El presupuesto más barato de construcción para las casas de Roca Umbert S.A. para edificar un complejo residencial ascendía a 32.000 pesetas por vivienda. La cantidad de dinero ascendía a 32.212,48 pesetas en 1956, si se hacía la deflación del IPC⁹⁹⁷. Esta cantidad equivalía prácticamente a 35 sueldos íntegros de un oficial de Roca Umbert. Una casa de de 108 metros

⁹⁹² *Ibidem*, p. 371.

⁹⁹³ *Ibidem*.

⁹⁹⁴ Bando Municipal en *Vallés*, núm. 799, 28 octubre 1956, p. 7.

⁹⁹⁵ Anuncio de la promotora inmobiliaria Anfruns, en *Vallés*, núm. 779, 10 de junio de 1956.

⁹⁹⁶ Enric, aprendiz de contraamaestre, entrevista nº 83 B, 6 de mayo de 2014.

⁹⁹⁷ Presupuesto de la empresa Juan Llistuella, 1953, *Rebuts de lloguers i censals*, UI 192, Fons Roca Umbert, AMGr.

cuadrados, era cuantificada por la constructora Baró en 72.000 pesetas en total. Tres años antes y por tanto debía valer en torno a 72.478,08 pesetas aproximadamente. En caso de pagarse cada mes con un 5% de los ingresos familiares, tardaban una media de 53 años en pagarla. Cifra que coincide con los testimonios de antiguos trabajadores. “T’hipotecaves i trigaves 50 anys en pagar la casa”.⁹⁹⁸

La descripción de la casa de Mataró que hizo Emmanuel Cuyàs es aplicable a otras poblaciones catalanas, y, cómo no, al caso de Granollers: “són les cases dites de cos, amb cinc metres d’amplada, un corredor llarg, habitacions a una banda i, al final, una eixida amb un taronger asmàtic i un safareig”.⁹⁹⁹

Enric, uno de los trabajadores de Roca Umbert S.A., describía así el hogar de sus compañeros de trabajo:

La casa comú d’una família que treballés a Roca Umbert era una casa de planta baixa. (...) Era llarga i estreta. Tenia un passadís i les habitacions a l’esquerra. Al final del passadís hi havia la sala, una mica de cuina, que en realitat eren dos forats, un on es ficava el carbonet i la pica. Després de la sala hi havia una porta per sortir al pati, on a l’altra banda de la cuina hi havia un safareig. [...] A l’altra banda hi havia la comuna.¹⁰⁰⁰

La ausencia de alcantarillado en buena parte de la ciudad hizo necesario el uso de pozos negros. Los campesinos pagaban por vaciarlos ya que utilizaban los residuos como abono para los campos.¹⁰⁰¹

En 1953, el modelo de casa obrera granollerense servirá de ejemplo a la empresa a la hora de crear viviendas para los trabajadores con familias numerosas, las cuales pagaban 200 pesetas por vivienda a cambio de que sus miembros trabajaran exclusivamente en Roca Umbert S.A.¹⁰⁰² El precio de la obra de tres casas en la calle San Antonio María Claret, hoy carrer de Barcelona, esquina con calle Albéniz, fue de 18.939,84 pesetas cada una.¹⁰⁰³

⁹⁹⁸ Manel Ruano/ Enric / Josep Maria Sólvez.

⁹⁹⁹ Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. Op. cit. Barcelona: Edicions 62, 1993, p. ¿??.

¹⁰⁰⁰ Enric A.

¹⁰⁰¹ Enric A./ Cladellas.

¹⁰⁰² Véase: planos de las *casas ultrabaratadas* construidas por la empresa en los Anexos.

¹⁰⁰³ Contracte de treball de Josep Maria Almirall Torrents,

Hubo otras viviendas regentadas por personas de confianza a las cuales a cambio de un alquiler muy por debajo del precio del mercado se le encomendaba una tarea. Por ejemplo Vicenç Piqué, administrativo 1º, pagaba un alquiler de 159,25 pesetas por vivir en Can Corts, a cambio de hacer de masovero de ésta. Josep Quintana, un encargado de los tintes, vivía en una casita al final de la nave de los telares automáticos a cambio de cincuenta pesetas y de que cada domingo debía vigilar la fábrica central. En su contrato se describía así su vivienda: “La referida vivienda responde a todas las exigencias de la moralidad y de la higiene”. Factores muy importantes en aquella sociedad ultraconservadora y ultra católica para mantener la paz social y que derivaban de los estudios de los médicos higienistas de finales del siglo XIX sobre las condiciones de vida de los obreros.¹⁰⁰⁴ Sigue el contrato: “está constituida por dos plantas en las que se comprenden tres dormitorios, comedor, cocina, cuarto de aseo, wáter y lavadero”.¹⁰⁰⁵

Por las mismas fechas, Esteve Roca Umbert pagaba 351,26 pesetas mensuales aproximadamente por la antigua vivienda en la calle José Umbert números 70-72.¹⁰⁰⁶

Por otro lado, los gastos en el hogar fueron un 8% del presupuesto. Los combustibles en el hogar eran por orden de importancia: la leña, el carbón vegetal y la luz eléctrica. La compra de mobiliario exigía pagar cantidades importantes en poco tiempo. Los trabajadores modestos sólo contaron con un 2,5% del presupuesto familiar para dicha partida, por esa razón, compraban las piezas más esenciales y en la medida en que les era posible complementaban

¹⁰⁰⁴ P.F. Monlau y J.Salarich, Jutglar, Antoni (textos analitzats per), Condiciones de vida y trabajo obrero en España a mediados del siglo XIX, Anthropos, Editorial del Hombre, Barcelona, 1984. Le Play, Frédéric. Le Play : économie sociale. París: Guillaumin et Cie, [ca. 1891]. Dr. Gasparini (Dr. Gasparini, “Influenza dell’industrialismo sullo sviluppo di alcune malattie” dins del Volum XXIII de Memòries manuscrites de la Reial Acadèmia de Medicina de Barcelona. Barcelona, 1895, 35pp. (nº monografía 416). Font i Mosella,???. Victor Soley, Joaquín Tuixans i Lluís Verdereu, en higienización de les indústries generadores de residus pulvarents. Antoni Prats i Bosch, higiene en las fábricas de albayalde. Desde el urbanismo Ildefons Cerdà describió las condiciones de vida de los trabajadores barceloneses. 1867 – Monografía estadística de la clase obrera en Barcelona, en 1856: Espécimen de una estadística funcional de la vida urbana, con aplicación concreta a dicha clase. Es va publicar com un apèndix de la Teoría general de la urbanización.[23] M.Fius i Palà, como escritor y político, estudió la higienización del agua de boca en la ciudad de Manresa. Fius i Palà, Maurici, l’incendi de Manresa. Drama en tres actes y en vers. Ajuntament de Manresa. Manresa,1889. Fius i Palà, Maurici, Epidèmies de ciutat...

¹⁰⁰⁵ Varis contractes d’arrendament, Rebutis de lloguers 1950-1970, Béns mobles i immobles, UI 192, Fons Roca Umbert, AMGr.

¹⁰⁰⁶ Josep Pérez Martí. Rebutis lloguers industrials i d’habitatge de Roca Umbert C.A. en 1953, Rebutis i lloguers, Béns mobles i immobles, UI 192, Fons Roca Umbert, AMGr. Precio aproximado hayado mediante la deflacción del Índice de Precios al Consumo.

el mobiliario con una pieza nueva. El artículo más consumido de este grupo de gastos eran las sábanas. Los porcentajes tan bajos permiten certificar la tendencia que manifiestan que los testimonios llevaron hasta el límite la vida útil de enseres del hogar.¹⁰⁰⁷

Fue esta época cuando los recipientes de barro o mimbre se sustituyeron casi en su totalidad por los de latón. El latón permitía producir un producto para la misma función a menor precio, ofrecía mayor resistencia y menos peso. Hay que tener en cuenta que las familias compraban la cubertería, la vajilla y la batería de cocina a plazos. La presencia de las modas es evidente en la compra de muebles como el tocador o las mesitas de noche o por ejemplo con la copia de cuberterías o vajillas utilizadas por la clase media con materiales parecidos pero menos costosos.¹⁰⁰⁸

La partida en gastos generales será aquella que más crecerá entre 1956 y 1966. Esta se divide aproximadamente a partes iguales entre el consumo de servicios sanitarios y productos de aseo personal por un lado, servicios educativos, recreo y seguros por otro y finalmente en una miscelánea de gastos como la compra de tabaco, artículos de limpieza, servicio doméstico, gastos en transporte, viajes, donativos y obsequios.

El agua en Granollers la suministraba Aguas Potables del Vallés, propiedad de Lluís Serra, y por aquel entonces era un poco rudimentario.¹⁰⁰⁹ Se estaban asfaltando las calles del centro de la ciudad e instalando el alcantarillado, pero ambos procesos eran muy lentos.¹⁰¹⁰

En cuanto a la provisión de electricidad, conviene recordar que, entre 1945 y 1958, las restricciones fueron habituales en la vida de las ciudades industriales barcelonesas. Mientras el régimen lo achacaba a las fuertes

¹⁰⁰⁷ toallas, alfombras, artículos de costura, ollas, platos, cubos, vajillas, etc.

¹⁰⁰⁸ Por ejemplo Las vajillas de porcelana se imitaban con las de ¿? y las cuberterías de plata con las de alpaca. FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep Maria. *Cent anys vida quotidiana a Catalunya: del fogó de carbó a l'antena parabòlica*. Barcelona: Edicions 62, 1993. pp.???. Por ejemplo Las vajillas de porcelana se imitaban con las de ¿? y las cuberterías de plata con las de alpaca.

¹⁰⁰⁹ Ibídem. Aguas Potables del Vallés, propiedad de Lluís Serra continuaba siendo la suministradora en solitario del agua en Granollers. Un privilegio que tenía desde 1913. Peláez, Llorenç. "Suministrament d'aigua ...", [Granollers] Barcelona: Lauro, Revista del Museu de Granollers, nº 17, 1997, p. 25. dels altres propietaris.

¹⁰¹⁰ Vallés 1956-1963.

sequías, Carme Molinero y Pere Ysàs afirman que se debió a la falta de inversión necesaria para adaptar la oferta al aumento de la demanda de las factorías.¹⁰¹¹ El caso es que el ambiente en una casa obrera de Granollers no todavía no debía distar mucho de la descripción hecha por el semanario *Vallés* recordaba en ¿?? de 1945, “la luz de particulares y establecimientos es cortada, pudiéndose ver cafés con acetilenos, oficinas con velas...”.¹⁰¹²

La situación no era muy diferente de la descrita por Norman Pounds para los hogares europeos de finales del siglo XIX, como puede verse a continuación: “Las instalaciones de cocina y calefacción fueron mejorando a mediados de siglo, sobre todo con la separación de ambas funciones. (...) la función del hogar, situada en la sala, se limitó desde entonces a dar calor”.¹⁰¹³ En centro Europa y la Europa del Este, donde la madera era abundante, se popularizaron las estufas de hierro colado, llegarían a la Europa del sur.

“Jo vaig nèixer al 1946, la postguerra dura jo no la vaig viure, [...] llavors ens escalfàvem amb brasers que et cremaves les cames i res més. I llavors el meu pare va comprar una estufa de serradures”. Era una estufa de hierro colado. “[...] quan [l’estufa] pitava [perquè ja era cremant les serradures] en aquesta habitació [el menjador] s’estava molt bé, però les habitacions feia fred [...] quan te’n llevaves això era la Sibèria (sic) [...]”.¹⁰¹⁴

En los años sesenta se pusieron de moda las estufas de petróleo. “Doncs anaves al costat de Can Eloy, a un magatzem amb la llauneta, tenia un forat en el terra on guardava el petroli i amb una manxa [el botiguer] t’omplia la llauna. Llavors carregaves l’estufa de petroli [...] i ja t’escalfaves”.¹⁰¹⁵ Posteriormente, entraron en las casas los equipos de cocina de petróleo, que se instalaron en el agujero para el carbón. La pega del petróleo era que hacía mal olor y era más peligroso. El butano empezó a comercializarse en 1958, y

¹⁰¹¹ FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep Maria, op. cit., 1993, p. 182. Extraído de MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, *Pan, patria y justicia: nivel de vida i condicions de treball a Catalunya 1939-1959*. Barcelona: La Magrana, 1985. Savalls, Carles. L’espai en les cases d’obrers: dues promocions de Terrassa (anys vint i anys seixanta)”, en Lluís Virós (ed.). op. cit., 2002, pp. 235-250.

¹⁰¹² Ibídem, p. 183. *Vallés*, núm. ¿??, ¿?? de ¿?? de 1945.

¹⁰¹³ Pounds, Norman. *La Vida cotidiana: historia de la cultura material*. Barcelona : Crítica, cop. 1992

¹⁰¹⁴ Enric A.

¹⁰¹⁵ Enric A.

poco a poco se impuso en el mercado.¹⁰¹⁶ Uno de los electrodomésticos que más éxito tuvo fue la estufa pequeña eléctrica. “Només escalfava els peus i donava caliu a l’habitació, però va tenir molt exit”.¹⁰¹⁷

9.7. ¿Cómo se divertían en casa?

Cubiertas las necesidades de alimento, vestido, hogar y calor, las familias se interesaban por socializar y entretenerse. ¿Cómo se entretenían entre 1956 y 1961 los antiguos obreros de Roca Umbert S.A. en Granollers?

En aquellos años, los niños al salir de la escuela se adueñaban de las calles. Los juguetes regalados el día de reyes en la guardería de la fábrica eran de los pocos que tenían los hijos de los trabajadores. Quizás aún jugaban a los juegos tradicionales que recordaba Amador Garrell, periodista local de los años veinte y treinta, en sus memorias:

Les bales, les pilotes, les baldufes i els *retrats* eren els nostres preferits. [...] Els vespres, jugàvem a *lladres i matiners* i avalotàvem el barri amb la nostra cridoria [...] altres jocs eren: a cuïet, a saltar i parar, a cavall fort, a rumaní-rumanà, als quatre pilars, a oficis...¹⁰¹⁸

En las casas, escuchar la radio era la principal diversión. Era a la hora de cenar cuando se transmitían las radio-novelas, discurso o noticieros porque como bien sabían los programadores de la radio y los regímenes políticos toda la familia estaba en el salón y dispuestos a escuchar para entretenerse. Durante el régimen franquista todas las cadenas públicas y privadas conectaban con Radio Nacional de España a las 13 y a las 21 horas, no por casualidad durante las horas de la comida y la cena, para transmitir el noticiero

¹⁰¹⁶ Fabregas, Pedro-A. “El gas natural en España: de los últimos 50 años (1960-2010) a los caminos de futuro”, en curso de verano *Los recursos energéticos y naturales: pasado, presente y futuro*. Torremolinos (Málaga): Universidad Internacional de Andalucía, 5 de julio de 2010 [en línea]: http://www.fundaciongasnaturalfenosa.org>3_2012.07.05.UNIA.Malaga.pdf. [Fecha de consulta: 23/08/15].

¹⁰¹⁷ Enric B.

¹⁰¹⁸ Garrell i Alsina Amador. *Granollers: Vila Oberta*. [Granollers] Barcelona: Gràfiques Garrell, 1981, pp. 54-55.

hablado, llamado el parte, en homenaje a los partes de guerra. Enric, antiguo aprendiz de contraamaestre, explica que,

l'única distracció que teniem era recitar els anuncis de la ràdio. [...] recordo les cançons de l'època: l'Antonio Machín, del Jorge Sepúlveda, Lorenzo Gonzalez, la Lola Flores, el Manolo Caracol, l'Antonio Molina, es que estaven obligades a passar aquesta música les emissores d'aquí. Llavors van sortir el Josep Guardiola i el Ramon Cal Duch, aquests més endavant, cap els anys 60 [també escoltava] la senyora Francis, la senyora Fortuny... S'escoltaven boleros, coples, xotis. [...] I a la tarda venien les dones i ploraven totes escoltant una radionovel·la que es deia *Ama rusa* de Guillermo Santier Casaseca que totes les dones sortien plorant [era 1959]. I el futbol com no el veies, aquells locutors t'ho magnificaven i el Di Steffano o el Kubala eren herois!¹⁰¹⁹.

9.8. La higiene personal

También muchas familias aprovechaban la noche para asearse. Para ducharse, la gente calentaba agua en ollas y se bañaba en el patio. Los niños más pequeños eran bañados en la pila. Muchos se bañaban en la fábrica. La empresa no ponía ninguna pega: “Ens dutxavem a les dutxes que eren al costat de la caldera, perquè allà encara que l'aigua era freda com en totes les dutxes de la fàbrica, no es notava el fred¹⁰²⁰”.

Norman Pounds destaca la importancia que tuvo el incremento de la producción de jabón, cuya presencia estaba muy consolidada en Granollers, permitió que se abaratase su coste y se generalizase su uso. De esa forma se favoreció la comodidad y sobre todo la salud, pues ayudó a la desaparición de ácaros, piojos y enfermedades como el tifus exantemático¹⁰²¹.

En Granollers, no todas las casas tenían lavabo y muy pocas ducha. La higiene personal no obsesionaba tanto como en la actualidad. Los trabajadores

¹⁰¹⁹ Enric, aprendiz contraamaestre, entrevista 82 A, 30 abril de 2014.

¹⁰²⁰ Jaume, mecánico, entrevista 44, 18 octubre de 2014.

¹⁰²¹ POUNDS, Norman, op. cit., 1992, pp. 502-503.

no se lavaban todos los días¹⁰²². Como recuerda Josep Maria, hijo de una operaria,

encara recordo l'olor de la meva mare. Abans la gent olorava, no com ara. Hem trencat tant la dinàmica natural del cos que un deixa de banyar-se un dia i ja fa pudor. Llavors la gent es rentava menys, però el propi cos s'autoregula i cadascú tenia una olor peculiar.¹⁰²³

9.9. Las tareas domésticas

En cuanto al cuidado del hogar hay que recordar que la fregona empezó a comercializarse en 1957, por tanto, las mujeres obreras de finales de los cincuenta lavaban el suelo de rodillas, con un caldero lleno de agua con lejía al lado y un cepillo o una bayeta en la mano.¹⁰²⁴ Gracias a la industria se popularizaron los cepillos de cerda, los rascadores, cubos y baldes metálicos.¹⁰²⁵

Entre 1956 y 1961 los electrodomésticos estuvieron sólo al alcance de los trabajadores de clase media: directivos y mayordomos. Los frigoríficos anunciados en 1956, costaban 7.250 pesetas o lo que es lo mismo, 201 pesetas a pagar en 36 mensualidades, cantidad que por equivaler a un 12% de los ingresos de una familia obrera en la fábrica, era alta para ésta.¹⁰²⁶ En 1957, la mayoría de familias europeas tampoco tenían nevera. Las amas de casa no tenían un vehículo con el que transportar grandes cantidades de alimentos perecederos en una sola salida.¹⁰²⁷ Por tanto, cada día se compraba lo justo en

¹⁰²² FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep Maria, *Cent anys de vida quotidiana a Catalunya: Del fogó de carbó a l'antena parabòlica*. Barcelona: Edicions 62, 1993, p. ¿?

¹⁰²³ Josep Maria, controlador de paros, entrevista 1 C, 3 junio de 2009.

¹⁰²⁴ Historia de la fregona por Manuel Jalón [en línea]: <http://www.fregona.com>. [Fecha de consulta: 27/07/14]. Fecha de actualización: 26/08/15.

¹⁰²⁵ Fabre, Jaume; Huertas, Josep Maria. Op. cit. Barcelona: Edicions 62, 1993, p. ¿?

¹⁰²⁶ Anuncio Petromax. Vallés: Extraordinario dedicado a las Ferias y Fiestas de la Ascensión. [Granollers] Barcelona: FET y de las JONS, nº 775, 9 de mayo de 1956.

¹⁰²⁷ JUDT, Tony, *Postguerra: Una historia de Europa desde 1945*. Barcelona: Círculo de Lectores, 2005, p. ¿¿?

el colmado. Luego se guardaba en una pequeña despensa en forma de armario. Se ponía también una y con una gran barra de hielo que enfriaba ese espacio. “Als dos dies s’havia gastat el glaç i tocava anar a la fàbrica a comprar més”.¹⁰²⁸ Las lavadoras eran más baratas. Los modelos con turbina se vendían a 3.250 pesetas, a razón de 135,40 pesetas en 24 mensualidades. Dicha cantidad suponía el 5,7% del presupuesto familiar.¹⁰²⁹ Sin embargo, en muchas casas ese era un gasto inasumible y se ahorraba con el uso del lavadero del patio o el público.¹⁰³⁰

En los hogares, el mobiliario cambió fruto de la industrialización. “Los muebles no sólo incluían mesas y sillas, en sustitución de los bancos o banquetas de antaño, sino también muebles en los que la parte metálica era cada vez más importante”. Para hacerlos más cómodos se compraron cojines y almohadones. “Las cajas de hierro fundido con chapa y adornos de latón sustituyeron a las cajas de madera que antes se usaban”, mientras en lo relativo a las camas, “los somieres de cuerda o de madera de las camas cedieron su sitio a camas de hierro con colchones de muelles de acero”, mucho más confortables.¹⁰³¹

Hijas, tías, cuñadas, suegras o madres ayudaban a las mujeres casadas a realizar las tareas del hogar. Para la mujer de la elite barcelonesa, el matrimonio suponía la salida de su grupo-familia y la entrada en los juegos de dependencia de sus parientes políticos. Esa dinámica que él estudió para la elite barcelonesa, también la reprodujo la clase media y de ésta la aprendió la clase obrera.¹⁰³²

Lo más habitual era que las señoras recogiesen lo justo durante la semana, cocinasen y reparasen aquello más urgente. El domingo, ellas realizaban la limpieza general del hogar, lavaban la ropa y hacían los retoques a ésta si era necesario; pues entonces, a todos los enseres de la vida cotidiana se les trataba de dar el máximo de vida útil.

¹⁰²⁸ Antònia i Josefina de Dios?

¹⁰²⁹ Josep Maria, controlador de paros, entrevista 1 A, 30 julio de 2007.

¹⁰³⁰ Testimonios: Elisa, Cruells?, de Dios?, Nadal?, Llamas?, Arqué?, Puig-pey?

¹⁰³¹ POUNDS, Norman, op. cit., 1992, pp. 500-502.

¹⁰³² MCDONOGH, Gary Wray, *Las buenas familias de Barcelona: Historia social de poder en la era industrial*. Barcelona: Omega, 1989, p. 188.

El turno partido y la posibilidad de dejar a los niños en la guardería de la empresa, mientras no estaban en edad de ir a la escuela, les ayudaba a poder cumplir con más facilidad con la doble jornada. Ambas nada más salir del trabajo debían volver a casa a realizar las tareas del hogar.

Los hombres entrevistados o maridos de las entrevistadas no realizaban tareas del hogar. La minoría que ayudaba a la esposa corría el riesgo de ser considerado homosexual por los compañeros y lo escondían.¹⁰³³ Maria Teresa comenta que, “quan jo era adolescent, arribava a casa i, a més de les tasques de la llar que em tocaven, havia de fer-me el dinar; mentre la meva mare cuinava per al pare i per a ella”. Cocinaba con *carbonet*, y tardaba tanto en encenderse y calentar, que muchos días no comía al mediodía. Una vez casada, “jo havia de fer el dinar per l’endemà a la nit, i l’havia de fer jo perquè sinó ningú més ho feia¹⁰³⁴”.

Lo mismo sucedía en la Colonia Güell, donde Montserrat Vilajuli recogió este testimonio: “Al migdia dinaves en una esgarrapada, mirar si havies de fer els llits, si havies de fer una altra cosa, perquè al dematí els havies deixat dormint encara, i quan eren petits es pixaven al llit, llavors no hi havia les coses que hi ha ara, posaves un hule i coses que xopessin. Quan treballava de 2/4 de 5 a 2/4 de 2, jo m’enduia l’esmorzar a la fàbrica, i esmorzava abans de sortir, d’amagat o de salat però esmorzava, i quan venia aquí a treure el pixum, estendre.... Quasi no em feia profit el menjar, en mitja hora havia d’anar amunt i avall, treballar i fer la feina de casa és molt pesat¹⁰³⁵”.

Los testimonios masculinos recuerdan ver llegar a las mujeres apresuradas a la fábrica, y ellas comentan que el día a día era una carrera continua contra el tiempo. En la Linera de Parets, las mujeres utilizaban el dicho *anar com una llançadora* para describir el ritmo que seguían para mantener la doble presencia.¹⁰³⁶

¹⁰³³ Rosa Piqué, Miguel Hernández, Maria Cruells. Marta González Esquerdo.

¹⁰³⁴ M^a Teresa Almasqué Fornells, entrevista realizada por el *Programa de recuperació de la memòria històrica de l’antiga fàbrica Roca Umbert*, Fons de Fonts Orals, AMGr.

¹⁰³⁵ VILAJULIU, Montserrat, “Àvies, besàvies i ...”, 2001, Entrevista 20, p. 469.

¹⁰³⁶ Término heredado del estudio de BALBO, Laura: “La Doppia Presenza”, *Inquieta*, 1978 y BORDERÍAS, C. et alii (comp.), *El trabajo de las mujeres. Rupturas conceptuales*, Barcelona: 1994, Icaria, p. 505.

Mientras la mujer casada vivía en una situación social similar a la minoría de edad durante el franquismo, las viudas podían ser consideradas cabeza de familia y estaban en circunstancias más favorables que las familias monoparentales lideradas por una madre soltera que eran las más pobres y las más discriminadas¹⁰³⁷. Angela, quien quedó viuda joven al cargo de tres hijos con la única ayuda de su hermana, “recordo fer-me un fart de cosir mitjons, mitges i roba”.¹⁰³⁸ Su hijo explica que su madre y su tía a menudo se quedaban dormidas cosiendo de tan cansadas como estaban. También recordaba que ellas hablaban muy fuerte porque estaban acostumbradas a hacerlo en las salas de los telares. Anécdota que coincide con la de otros testimonios, “abans la gent parlava més fort, perquè estava acostumada al soroll de les màquines”.¹⁰³⁹

La historia de vida de Angela recuerda el apartado de las memorias de Pere Valls i Durán sobre el uso de los pantalones tejanos en Granollers,

Tot això va derivar per aquí, allà pels anys 40, i suposo que a tot el país va sortir la febre dels pantalons, granotes, monos, [...] Tot això fet de roba blava mot forta, i es feia servir per treballar tant de manyà com de mecànic, els de les foneries, contramestes, minaires, etc. [...] les fàbriques i tallers, o garatges i foneries tenien locals petits i maquinàries molt primitives, i era freqüent fer-se forats a la roba, i com que no et podies comprar massa roba, tota anava a base de pedaços. A casa, la mare en sabia molt de cosir, [...] i al cap del temps hi havia més roba d'altres telers que no pas la peça original, i tan ben cosits i ben quadrats que semblava un mapa. Igual que els colls de les camises, que era el que es gastava més, i hi posaven un de nou, encara que de vegades era d'un altre color, o el mateix passava amb els punys. Així semblava que tenies una camisa nova [...] quan les dones cosien aquestes peces ho havien de fer de nit o els diumenges [...] ja que la majoria treballava en el ram del textil, en fàbriques com a Ca l'Umbert, Can Pinyol, Ca l'Amigó, Cal Sidro Comas, Can Murtra, La Font, Ca la Viuda, Can Torras, o també a fàbriques del metall com Can Botey, la d'Enric Garrell i Alsina, Can Garriga, etc.¹⁰⁴⁰

Olga Paz, al analizar el boletín de la empresa Saphil en Terrassa, muestra algunos diagnósticos médicos como neuroastenia o nerviosismo. Estos diagnósticos también están presentes en las fichas de las revisiones

¹⁰³⁷ Ricard, administrativo, entrevista 4, 9 agosto de 2007; Maria, tejedora y pulidora, entrevista 26, 21 septiembre de 2007; Elisa, tejedora y pulidora, entrevista 27 A, 21 septiembre de 2007.

¹⁰³⁸ Angela Puig-Pey A

¹⁰³⁹ Arqué, Enric A, Josep Maria A.

¹⁰⁴⁰ Valls i Durán, Pere. *Memòries de Granollers*. [Granollers] Barcelona: Edicions Gargot, 1999, pp. 67-68.

médicas de Roca umbert S.A. de 1958, por ejemplo: ocultaban el cansancio de las mujeres. Ellas tenían que atender el hogar y el trabajo y ni poder llegar a cubrir todas las tareas no tan bien como querrían.¹⁰⁴¹ Las mujeres que trabajaron en las factorías de la marca estudiada descansaban una media de 7 horas, una menos que los hombres.

Según Vilajuiu, las tareas domésticas, si se hubieran pagado, hubieran equivalido al 40% del PIB de la economía de un estado.¹⁰⁴² Aun así, las mujeres creyeron mayoritariamente que necesitaban un hombre para sobrevivir.¹⁰⁴³ La sociedad convertía la búsqueda de marido en algo estresante para las muchachas. Continuamente se recordaba que una joven soltera a partir de los 24 años era una solterona¹⁰⁴⁴. Otro factor que favorecía los matrimonios jóvenes era la prohibición moral de tener relaciones sexuales prematrimoniales. El mayor tiempo de fertilidad, la escasa educación -sobre todo femenina- y la dificultad de encontrar anticonceptivos, pues estaban prohibidos,¹⁰⁴⁵ facilitaba que el número de miembros de las familias fuese mayor.

9.10. La sanidad

Los presupuestos familiares eran tan ajustados que la población recurría a la explotación, si enfermaba, “llavors la gent presionava al metge perquè li donés aviat l’alta, perquè les famílies anaven molt justes amb allò que cobraven i de baixa els sous encara eren més baixos”¹⁰⁴⁶. El hecho de que las consultas médicas fuesen de pago tampoco ayudaba nada, e hizo limitar cuanto se pudo

¹⁰⁴¹ Paz, Olga. “Un supòsit històric: els mecanismes de responsabilitat social a l’empresa Saphil al seu butlletí (1956-1960)”, en *Terme*. [Terrassa] Barcelona: Centre d’Estudis Històrics de Terrassa, 2009, nº 24, p. 238.

¹⁰⁴² Vilajuiu, pp.¿???. Lo extrae de ¿??

¹⁰⁴³ Josep Maria 1 E.

¹⁰⁴⁴ LARUMBE, M^a Ángeles, *Las que dijeron no: palabra y acción del feminismo en la transición*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004, p.??.

¹⁰⁴⁵ Larumbe, 2004. Causa A.

¹⁰⁴⁶ Ricard, administrativo, entrevista 4, 9 de agosto de 2007.

las visitas al facultativo. Por eso, las familias recurrían a remedios caseros o a la automedicación”.¹⁰⁴⁷

El régimen mantuvo los impuestos bajos y tuvo dificultades para cubrir las inversiones necesarias en bienestar social.¹⁰⁴⁸ Eso explica que a pesar de que el sistema sanitario avanzó en esos años, en 1970 el número de camas por habitante era aún bajísimo, 5 por cada mil en la ciudad de Barcelona o 3 en la vecina comarca del Vallès Occidental, cuando la OMS establecía en 10 el mínimo.¹⁰⁴⁹ Un dato que contrasta con el expuesto por el servicio sindical de Estadística y puede ser muestra de un uso propagandístico o de la gran diferencia existente entre unas zonas y otras de España. Como el tema queda fuera del campo de estudio de la tesis, y la trayectoria de Borja de Riquer es o rigurosa se acogerán como creíbles los datos que el historiador ofrece.

Las carencias explican que los obreros de Roca Umbert S.A. aprovecharan cuanto podían la posibilidad de ser atendido en la enfermería, y vacunar allí a sus hijos gratuitamente, pues era la única posibilidad que tenían de poder hacerlo.¹⁰⁵⁰

Tabla 30. Análisis de la sanitaria de los servicios médicos en España entre 1950 y 1970

	1950	1955	1960	1965	1970
Número de habitantes de España	27.976.755		30.430.698		33.823.918
Porcentaje población protegida por el Seguro de Enfermedad	29,4	32,3	43,3	51,6	74,7
Médicos por cada 1000 españoles	58,6	67,4	71,8	74,9	78,5
Camas de hospital por cada 1000 habitantes	29,8	36	47	48,8	63,2
Mortalidad infantil	12,2	11,2	8,9	7,4	4,9
Esperanza de vida		65,9	69,7	71	72,3

¹⁰⁴⁷ FABRE y HUERTAS, op. cit., 1993, p. 165.

¹⁰⁴⁸ Maluquer de Motes/Carreras?

¹⁰⁴⁹ Riquer, Borja de. “Franquime, transició i democràcia”, en Manel Risques (dir.). op. cit. Barcelona: Pòrtic, 1999, p. 405.

¹⁰⁵⁰ Josep Maria A, B. Causa A. Josep Blanch.

	62,1				
Fallecidos por enfermedades infecciosas (% de fallecidos)	13,5	7,1	5,9	4,5	3,3

Fuente. Elaboración propia a partir del cuadro 2.3: Series anuales de la población y del movimiento natural de la población española, 1858-2001, NICOLAU, Roser, "Población, salud y actividad", en Albert Carreras y Xavier Tafunell (dirs.), *Estadísticas históricas de España: siglos XIX y XX*. Bilbao: FBBVA, 2005, p. 124. SERVICIO SINDICAL DE ESTADÍSTICA, Bienestar social en España: Aproximación a un índice de evolución del nivel de vida para el período 1950-1975, pp. 91 y 93.

Según puede verse en la tabla, y de acuerdo con la teoría de la transición epidemiológica de Abdel Omran, el país estaba pasando de la fase en que la mortalidad era causada por las enfermedades infecciosas a serlo por enfermedades relacionadas con el envejecimiento.¹⁰⁵¹

9.11. Nivel de vida en 1961

La prensa católica de la época, en el caso de Granollers la revista de la Acción Católica, *Comunidad Cristiana*, publicó una pequeña tabla con datos de mayo de 1961 relativos a las condiciones de las familias granollerenses. Acción Católica y la HOAC local mostraban un interés por la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores guiados por la intención de ser caritativo con los desfavorecidos o por la empatía, pues había trabajadores entre sus filas. De esa forma pretendían remover conciencias. Parece ser que, con ella, quería evidenciar que los salarios pagados a los obreros, entre ellos los de Roca Umbert, eran insuficientes para permitir una calidad de vida digna a los miembros de la clase subalterna. Para ver si era cierto se ha reproducido,

¹⁰⁵¹ Naredo, José Manuel. "Crecimiento insostenible, desarrollo sostenible", en Joan Romero González (coord.). *Geografía humana: procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. Barcelona: Ariel, 2007, pp. 421-476.

Tabla 31. Gastos de la vida cotidiana en Granollers, 1961

	Alimentación Soltera/o	Vestido Soltera/o	Vivienda soltera/o	Gastos indispensables soltero/a	Total diario pesetas soltero/a	Matrimonio	Matrimonio con dos hijos
Día	24,26	8,08	10,92	8,70	51,96	88,33	140,20
Mes	752,06	250,48	338,52	269,70	1610,70	2738,23	4346,20

Fuente. "Presupuesto diario en Granollers", en *Granollers Comunidad Cristiana*, órgano de comunicación del Acción Católica, mayo de 1961 (en prensa).

Los asalariados solteros no cualificados cobraban 789,05 pesetas de media en Roca Umbert S.A., y, en caso de contar con 18 años o más y de ocupar un puesto de oficial, recibían 1311,62 pesetas; mientras sus gastos eran de 1.610,76 pesetas, y les iba bien. Entonces, los jóvenes hacían horas extraordinarias dentro o fuera de la fábrica para cubrir sus consumos, ayudar a la familia o ahorrar. Tareas eventuales en otras empresas o servicios a particulares.

Un matrimonio sin hijos necesitaba 2.738,23 pesetas para cubrir los gastos. En caso de trabajar ambos en Roca Umbert, cosa que era altamente probable, pues era el caso del 36% de los trabajadores entrevistados por el programa de recuperación de la memoria de l'antiga fábrica.¹⁰⁵² Los dos reunían 2.623,24 pesetas **si ambos eran oficiales**, cantidad algo por debajo de las necesidades de la pareja. Los más afortunados juntaban un salario de oficiala con el de técnico, o sea, 3220,07 pesetas, pero era algo más común que los cónyuges compartiesen los ingresos de un empleo de oficial y los de un trabajo no cualificado, cosa que equivalía a 2.100,67 pesetas. Entonces los dos miembros combinaban el trabajo en la fábrica con las estrategias descritas anteriormente. Los cargos intermedios no necesitaban recurrir al pluriempleo, pero no podían dejar de recurrir al empleo de su pareja, pues con un salario

¹⁰⁵² Entrevistas del Fons de Fonts Orals, AMGr. Entrevistas realizadas por el investigador, archivo del investigador.

medio de 2454,90, e incluso con sobresueldos en negro no alcanzaban un nivel de vida digno en solitario.¹⁰⁵³

De esa forma, tan sólo los directivos gozaban del privilegio de cobrar un salario *familiar*, o sea, con el que podían mantener a la familia, y tener la esposa como ama de casa, pues con sus 3.494,52 pesetas mensuales superaban ampliamente el nivel de gasto habitual de una pareja. El período posterior al matrimonio el mejor momento para ahorrar y preparar un nivel de vida decoroso a los hijos.

Las necesidades de pluriempleo crecían en el caso de un matrimonio con dos hijos. La precariedad volvía a adueñarse de los hogares de parejas con hijos menores de 14 años.

Los ingresos de la pareja que venían de Roca Umbert SA eran los mismos, pero la cuantía de gasto ascendía hasta 4.346,20, o sea, 1.607,97 pesetas más que necesitaban encontrar ingresos extraordinarios. Afortunadamente muchos contaron con la presencia de algún tío o abuelo en casa que prestó ayuda económica a cambio de los cuidados cotidianos.

La búsqueda del bienestar llevó a las obreras catalanas, como ya hicieron antes sus homologas inglesas a controlar la natalidad. La prohibición de los anticonceptivos llevó a muchas familias a adquirirlos a escondidas¹⁰⁵⁴ y a ejercer el control mediante la abstinencia como hicieron antes las británicas¹⁰⁵⁵. Aun así a media de hijos por mujer fue de 3 según los documentos del servicio de medicina de la empresa.¹⁰⁵⁶ Pudiendo ser mayores las necesidades hasta que el hijo mayor empezaba a trabajar. Pero no debían serlo tan apremiantes como en la postguerra por la ausencia del trabajo infantil en el periodo estudiado.

Las retribuciones de las categorías profesionales más conocidas del sector, textil que son aquéllas de las cuales se conservan datos de otras empresas del sector establecidas en Granollers en 1961, muestran que un contraamaestre estaba mejor pagado en Roca Umbert que en Hilados y Tejidos Comas, y que una torcedora o una ayudanta de tejedora de telares

¹⁰⁵³ Testimonios de Manel, Francesc Roma o Francesc Pujades así lo certifican.

¹⁰⁵⁴ "Venía anticonceptius a la fàbrica i els venia tots molt ràpid i aconseguia un sou més gran que el que guanyava a la fàbrica. El mateix amo em deia: 'Com t'ho fas per fer el teu treball i vendre?'" Ricard, administrativo, entrevista 4 A, 9 de agosto de 2007.

¹⁰⁵⁵ Falta la nota

¹⁰⁵⁶ Revisiones médicas 1958 y 1961.

automáticos, cobraba ligeramente mejor en la antigua fábrica de los Comas. Los salarios en Viuda Sauquet eran algo más altos en ciertas categorías. Probablemente el hecho de ser una compañía pequeña le imidió utilizar métodos alternativos al incentivo salarial para motivar a los trabajadores. Eso mismo le sucedió a Josep Guardiola como gerente de una empresa cintera pequeña. Entonces, los salarios eran un 12% más bajos de media que los datos oficiales recogidos por los Anuarios Estadísticos Españoles. El descenso podría deberse al hecho de que la publicación de los salarios en los convenios colectivos redujera el margen de manipulación de los datos. Un tema que como queda fuera de este estudio no se ha investigado.

En resumen, como afirma Joan Garriga i Andreu, “en el tèxtil, la industria més important a Granollers, els salaris no excel·liren tampoc mai per la importància onerosa fins al tancament gairebé generalitzat del ram”.

Los datos extraídos de Granollers, Comunidad Cristiana¹⁰⁵⁷ muestran que la ciudad tenía un nivel de vida algo más elevado que la media de poblaciones españolas de más de 10.000 habitantes. Como muestra la tabla 3 los gastos de una familia de 4 miembros según la Encuesta de Cuentas Familiares eran más bajos que los de la capital del Vallès Oriental, donde recordemos alcanzaban las 4.346,20 pesetas.

Tabla 32. Gastos en las poblaciones con más de 10.000 habitantes, 1961

Categoría gastos	Alimentación	Vestido	Vivienda	Gastos casa	Gastos generales	TOTAL
Pesetas pagadas	2255,99	781,76	184,16	309,99	615,07	3.829,29
Porcentaje	58,91	20,41	4,8	8,10	16,06	100

Fuente. Elaboración propia a través de la deflación del IPC acumulado entre 1958 y 1961 a los precios de los productos consumidos por los españoles en poblaciones de esta tipología en 1958. La pequeña crisis generada tras la implantación del Plan de Esabilización puede estar tras el incremento del porcentaje de gasto en alimentación. A partir de 1961 según Maluquer de Motes fue a la baja y se redujo por debajo del 50% de los gastos. Los porcentajes deberían variar en la realidad, pues, según Maluquer de Motes, el aumento de la calidad de vida a partir de 1961 redujo la cantidad necesaria de alimentos para cubrir las necesidades familiares a menos del 50%, mientras podían aumentar los porcentajes de otras categorías (2005: 1257).

¹⁰⁵⁷ ¿??, Granollers, Comunidad Cristiana. [Granollers] Barcelona: Acción Católica, mayo 1961, nº ¿??, p. ¿??.

Si se compara, sin embargo, la situación de 1961 con la de 1956, puede apreciarse que el nivel de vida de los obreros de Roca Umbert había mejorado ligeramente. Necesitaban recurrir al pluriempleo, pero con este sólo debían cubrir un 37% de los gastos y no un 57%. Entonces, la malnutrición afectaba sólo a una de cada diez y no a una de cada siete personas.

La progresiva mejora en la calidad de la vida estuvo muy unida al crecimiento antropométrico. En 1958, un obrero de Roca Umbert medía 1,66 metros y una obrera 1,54.¹⁰⁵⁸ Mientras en 1961 su estatura era de 1,61 metros para los hombres y de 1,53 metros para las mujeres¹⁰⁵⁹. Esta bajada parece tener más a ver con las circunstancias adversas generadas por el plan de estabilización que las clases populares vieron cargadas en sus espaldas, que parte de la evolución general. Así por ejemplo entre 1958 y 1966 se observa un aumento en la estatura de los trabajadores y las trabajadoras, aunque no hay suficientes casos del último año como para afirmar que sea significativo. En su ausencia se cuenta con el estudio antropométrico europeo de José Miguel Martínez Carrión, **quien** afirma que la sociedad española creció entre 1950 y 1980 unos 2,53 centímetros por década. El autor apunta el hecho de que el crecimiento fuese notablemente mayor en el estado español que en otros europeos se debió a “las mejoras de salud, nutrición y bienestar parecen haber sido más profundas en España que en otros países, al menos desde la década de 1960¹⁰⁶⁰”.

El fenómeno, no por casualidad, coincide con el *milagro* económico y la conocida como transición nutricional (1993), es decir, según el modelo de Popkin, con la fase en que el hambre se redujo gracias a la extensión mayoritaria de una alimentación sana y variada. El cambio se gestó a finales de los años 1950 y dio sus primeros frutos en los sesenta¹⁰⁶¹. Estos procesos

¹⁰⁵⁸ “Revisions mèdiques al personal de l’empresa”, 1958 y 19612, UI 151-154, 158 y 171, *Medicina d’empresa*, Fons Roca Umbert, AMGr.

¹⁰⁵⁹ “Revisions mèdiques al personal de l’empresa”, 1958 y 19612, UI 151-154, 158 y 171, *Medicina d’empresa*, Fons Roca Umbert, AMGr.

¹⁰⁶⁰ MARTÍNEZ CARRIÓN, José Miguel, “El estado nutricional en la Europa contemporánea”, en Josep Bernabeu-Mestre y Josep Ll. Barona (editores), *Nutrición, Salud y Sociedad. España y Europa en los siglos XIX y XX*. València: Seminari d’Estudis sobre la Ciència. Universitat de València, 2011, pp. 123-124.

¹⁰⁶¹ NICOLAU NOS, Roser y PUJOL-ANDREU, Josep, “Aspectos políticos y científicos del Modelo de la Transición Nutricional”, en Josep Bernabeu-Mestre y Josep Ll. Barona, op. cit., 2011, pp. 44-45.

se unen a la extensión de la urbanización de la población, la mejora en las condiciones de vida y el *baby-boom*.

Mientras las carencias alimentarias se redujeron progresivamente, también lo hizo el déficit de viviendas. A principios de los años 1950, las autoridades no encontraron otra forma mejor de encararlo que mediante el desalojo de barracas. Los recién llegados crearon otras y todo Granollers tuvo la esperanza de que pronto la situación mejoraría con la construcción, a través de la Obra Sindical del Hogar, de 400 viviendas baratas¹⁰⁶² en dos fases: las primeras 200, conocidas como el grupo *Liberación*, fueron entregadas el 22 de diciembre de 1957.¹⁰⁶³ La financiación del proyecto corrió a cargo de las grandes empresas de la ciudad. Posteriormente, el Estado les devolvió el 90% del coste. Roca Umbert sorteó entre sus obreros el acceso al alquiler de 15 o 16 viviendas, que le pertocaban, el precio de las cuales era de 50.000 pesetas y la hipoteca para pagarlas de 50 años tras dar el 10% del valor del hogar. Un elemento propagandístico muy bueno fue el hecho de que durante los 20 primeros años la hipoteca no tuviera interés y los 30 últimos fuese del 4%¹⁰⁶⁴. La segunda promoción de casas sindicales, el grupo *Victoria*, al final se redujo a 200 pisos que se entregaron a finales de 1961.¹⁰⁶⁵ Roca Umbert los alquiló a 150 pesetas.¹⁰⁶⁶

No obstante, la llegada masiva de trabajadores rurales en la segunda mitad de los sesenta mantendrá el problema de la vivienda en la ciudad latente. No se resolvió hasta la construcción de las primeras promociones residenciales en la periferia. La obertura de los ejes formados por la calle Roger de Flor y el calle de Gerona serían los escenarios sobre los que se asentaron buena parte de las nuevas construcciones a partir de 1966. Un negocio en el que ganaron unos pocos fortunas¹⁰⁶⁷ y en el que encontraron trabajo muchas personas,

¹⁰⁶² El Proyecto inicial era de 500 viviendas, de las cuales sólo se acabaron 400. Joan Garriga, Garriga i Andreu, Joan. Op. cit. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, pp. 153-154 y 179-180.

¹⁰⁶³ Garriga i Andreu, Joan. Op. cit. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, pp. 153-154. Extraído de Vallés. [Granollers] Barcelona: FET y de las JONS, núm 857, 858, 859 y 862, enero y febrero de 1958.

¹⁰⁶⁴ Manuscrito *Viviendas* realizado por D. Miguel Onandia y remitido al Sr. N. De Carreras. Datado en 1961. aproximadamente en Rebutis de lloguers i censals, 1950-1968, UI 195, Fons Roca Umbert, AMGr.

¹⁰⁶⁵ Garriga i Andreu, Joan. Op. cit. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, pp. 179-180. Extraído de Sessió del 29 de desembre de 1960.

¹⁰⁶⁶ Manuscrito *Viviendas* realizado por D. Miguel Onandia y remitido al Sr. N. De Carreras. Datado en 1961. aproximadamente en Rebutis de lloguers i censals, 1950-1968, UI 195, Fons Roca Umbert, AMGr.

¹⁰⁶⁷ Garriga, Joan. 2004.

muchas de ellas tras pasar previamente por Roca Umbert.¹⁰⁶⁸ Una situación que se reprodujo en el conjunto de España con unos tempos más rápidos porque era en las zonas industriales como Granollers, Tarragona,¹⁰⁶⁹ Manresa,¹⁰⁷⁰ Terrassa,¹⁰⁷¹ entre otras, donde mayor era la diferencia entre la gran demanda de viviendas y la escasa oferta de éstas. En 1950 había 6.370.300 residencias y 6.673.500 familias, en 1960, había 7.726.400 casas y 7.892.700 familias y en 1970 relación se había invertido con 10.658.900 viviendas y 8.836.400 familias.¹⁰⁷² Los obreros más pobres no podían pagar el alquiler de las viviendas más cercanas a las fábricas y se instalaron en barrios o municipios periféricos con precios más asequibles, como fue el caso de La Font Verda, Canovelles, Bellavista o La Torreta. Un fenómeno habitual en las ciudades industriales europeas desde el siglo XIX.¹⁰⁷³

9.12. El nivel de vida de los trabajadores de Roca Umbert SA entre 1962-1966

Me parece interesante recordar una cita de Jorge Semprún que Carmen Sarasúa incluye en su recensión al libro de Margarita Vilar (2009), y que describe los cambios producidos en la sociedad española en los años 60: “Cuando llegué a España a trabajar clandestinamente en el 53 me encontré con un país hosco, pobretón, gris, humillado, triste. Después fue cambiando. Recuerdo perfectamente el día en que me di cuenta de que España se transformaba y que nuestra política se dirigía a un país que empezaba a dejar de existir. Fue a principios de los sesenta, una tarde de domingo, en la plaza de España [...] Era la hora del regreso de los

¹⁰⁶⁸ Josep Maria A.

¹⁰⁶⁹ (Duch/Ferré)

¹⁰⁷⁰ (García Casarramona)

¹⁰⁷¹ (Paz, Olga)

¹⁰⁷² Servicio Sindical de estadística. *Bienestar Social en España: Aproximación a un índice de evolución del nivel de vida para el período 1950-1975*. Madrid: Ediciones y Publicaciones Populares, 1977, p. 78.

¹⁰⁷³ Pounds, Norman, pp. ???

mardileños que habían pasado el día en la Casa de Campo o por las cercanías. Y de pronto me di cuenta de que aquellos jóvenes que llegaban no tenían nada que ver con la España miserable a la que dirigíamos nuestra propaganda. El desparpajo de las chicas, la forma de hablar, las vespas, los colores de la ropa. ¿Qué está pasando aquí?¹⁰⁷⁴”.

Hay que dejar claro que seguramente los salarios fueron mayores, pues en algunos empleos cuya retribución depende en parte de un plus de actividad, la documentación tan sólo costa el salario base, véase el caso de las bobinadoras o hiladoras, por ejemplo. No obstante, con los datos disponibles se aprecia un aumento en los salarios de un 38% respecto a los existentes en 1961. Los aumentos fueron altos en todas las categorías, pero especialmente en las bajas.

El pago de primas de productividad, aparte del salario base, dio estabilidad a las obreras, que ya no cobraban en función de las piezas o kilos producidos, sino que, cumpliendo un mínimo productivo, cobraban el salario base y podían ampliarlo aumentando el porcentaje de prima. Mientras el aumento de los salarios con cada convenio le ofreció a partir de 1961 posibilidades a los trabajadores de superar la barrera de la subsistencia y acercarse al bienestar.

Los aumentos salariales amplificados por la lucha obrera, protagonizada por Comisiones Obreras, fueron encareciendo los costes laborales. Durante los años estudiados, los salarios crecieron enormemente y se mantuvieron bastante estables desde entonces hasta 1966, mientras crecieron en otras empresas que no aplicaron la racionalización. Recibir un sueldo se convirtió cada vez más en la prioridad en la medida que el trabajo perdió exigencia en el aprendizaje, se redujo la consciencia de la utilidad final de éste debido al aumento de la compartimentación del proceso menos cualificado y se hizo más rutinario. El salario no llenaba, pero permitía consumir y cubrir el reconocimiento que no se hallaba en el ámbito laboral.

¹⁰⁷⁴ SARASÚA, Carmen, “Margarita VILAR RODRÍGUEZ, *Los salarios del miedo. Mercado de trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo*, Santiago de Compostela, Fundación 10 de Marzo, 2009, 391 pp.”, en *Revista de Historia Industrial*, núm. 47, 2011, p. 221.

Esta opinión coincide con Jordi Gracia y Miguel Ángel Ruiz Carnicer para quienes el consumo se convirtió en una forma de sobrevenirse a la ausencia de expectativas de libertad¹⁰⁷⁵.

Tabla 33. Salarios de Roca Umbert en 1964

Profesión		Salario base	Salario sector (AEE)
media directivos		4777,28	8460,38
media mandos intermedios		3371,99	5717,67
media técnicos		2927,94	
media oficiales/es		2613,92	3251,69
media trabajadoras/es no cualificadas/os		1598,93	1896,84
Remuneración media Roca Umbert S.A.	3057,87	Remuneración media sector textil algodónero (AEE)*	3572,76

Fuente. "Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepted'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat depersonal i sous", 1964, *Seguretat Social*, UI 116 y 119, Fons Roca Umbert, AMGr. INE, Anuario Estadístico Español, año 1964. Madrid, 1965.

De esa manera, mientras el salario de un directivo creció un 26,85%, el de un cargo intermedio, en un 27,2%, los salarios de las oficialas y oficiales y de los de los trabajadores cualificados crecieron un 49,8% y un 50,65% respectivamente. El ascenso de los sueldos de los técnicos fue alto, un 34,8%.

Los salarios de la empresa entonces estaban al mismo nivel que la competencia granollerense. Las categorías profesionales más conocidas del sector (tejedora, contra maestra, urdidora, etc.) estaban retribuidas sólo un 8,5% más en Viuda Sauquet S.A. Una cantidad que el pago *en especie* en Roca Umbert S.A., compensaba. Mientras las remuneraciones de la empresa estudiada eran un 14,4% de media más bajas que las registradas en los Anuarios Estadísticos.

Continuaba siendo habitual que en un hogar los miembros que trabajaban entregaban el salario a un bote conjunto; "Tot el que guanyava ho donava a casa",¹⁰⁷⁶ ha sido una de las frases más repetidas en los testimonios. De hecho fue igual en el resto de Cataluña.¹⁰⁷⁷ Como se ha visto, prácticamente todas las familias tenían varias personas en la fábrica de los

¹⁰⁷⁵ GRACIA, Jordi y RÚIZ CARNICER, Miguel Ángel, *La España de Franco: 1939-1975: cultura i vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2001, pp. ¿¿¿¿.

¹⁰⁷⁶ Miquel Samon...

¹⁰⁷⁷ Síntesis, García Casarramona, Bodoque/Salmerón, Gorina, González Esquerdo, Nash (2010)

Roca Umbert, los presupuestos medios debían ser aproximadamente los que se describen a continuación:

Los hijos de los altos cargos afirman que en su casa tan sólo trabajaba el padre. Como el salario de 4.777,28 pesetas de media era insuficiente para cubrir todos los gastos. Éste pudo ser incrementado mediante gratificaciones extraordinarias que no cotizaban. Por su parte los administrativos acostumbraban a tener algún hijo como técnico u oficial en la empresa, por lo que la aportación de Roca Umbert S.A., de 7.391,20 pesetas a 7.705,22, ya les permitía vivir y no debían recurrir a hacer horas extraordinarias. Aunque si los directivos demandaban que los que lo hicieran estuvieran dispuestos para dar buena imagen y mantener el trabajo.¹⁰⁷⁸

Tabla 34. Distribución de los gastos mensuales de una familia obrera en 1964

	Alimentación	Vestido y calzado	Vivienda	Gastos de casa	Gastos diversos	Vacaciones	Total
Coste en pesetas	3.133,80	982,08	493,75	723,33	1357,10	67,92	6.757,9
Porcentaje	46,37	14,53	7,31	10,70	20,08	1,00	100

Fuente. Cuadro 3.1.1. Consumo Anual medio por persona (Valores deflactados. Base 1958=100) para los años 1964, 1967 y 1968 en el conjunto nacional en pesetas, en *Encuesta de Presupuestos Familiares, años 1967 y 1968*. Madrid: INE, 1970, pp. 31-33.

El salario de un oficial o de una oficiala, más el de un trabajador o una trabajadora no cualificado/a sumaban 4.212,85 pesetas. Dentro del colectivo estudiado, el caso más común, **era que un hogar contase con 5 miembros** y dos de ellos trabajaran en Roca Umbert. Estas dos personas habitualmente tenían la categoría de oficial y sus salarios equivalían a 5.227,84 pesetas. Como los gastos cotidianos sumaban 6.757,90 pesetas mensuales, el presupuesto familiar debía ampliarse mediante estrategias complementarias. El pluriempleo los ingresos de otro familiar aportaban el 22% restante que faltaba en este último caso para cubrir el desembolso mensual. El porcentaje era menor al de que en 1961. Aun así Margarita Vilar considera que todos los obreros masculinos necesitaban hacer como mínimo 2 horas extraordinarias diarias para mantener a sus familias¹⁰⁷⁹. Para aquellas familias en que los cinco miembros subsistieran con un salario de oficial y el otro trabajador aportase un

¹⁰⁷⁸ Cuadro 1.5.1. Distribución en porcentaje de los hogares de la población por categoría socio-económica para cada tamaño, en *Encuesta de Presupuestos Familiares*, años 1964 y 1965. Madrid: INE, 1969, p. 11.

¹⁰⁷⁹ VILAR RODRÍGUEZ, Margarita, op. cit., 2009, p.231.

salario de operario no cualificado a la necesidad del pluriempleo había que añadir la de que alguno de los hijos trabajase o convivir con otros familiares adultos como los padres, los suegros o algún hermano o tío. Pues así llegaban a juntar 6.826,77 pesetas y sobre pasaban las 6.757,90 de gastos habituales.¹⁰⁸⁰

Como puede verse también en la tabla 5, en aquel momento los gastos en alimentación ya estaban por debajo del 50% del total. Y como se apreciaba en la tabla 6 la calidad de la alimentación tendió a mejorar al tender a reducir los hidratos de carbono que se consumían en exceso, integrar más proteínas y vitaminas procedentes de la verdura y la fruta.

En vista que era más fácil cubrir los gastos los padres empezaron a poder darse el lujo de ofrecer una pequeña paga a los hijos jóvenes o no exigirles una parte de sus ganancias para que gozasen del tiempo libre, se pagasen los estudios en la Escuela de Trabajo por ejemplo o ahorrasen. Los jóvenes trabajadores de la fábrica pasaron entonces a ser consumidores.

Entonces, los muchachos y las muchachas podían escoger si iban al baile o al cine, porque para ambas cosas todavía no tenían presupuesto¹⁰⁸¹. La distancia respecto a sus homólogos europeos se había acortado un poco, pero todavía era mucha. Según Tony Judt en Francia en 1965, más del 60% de los adolescentes de catorce años que trabajaban ya no tenían que entregar el salario en casa. Básicamente porque la familia era capaz de vivir con el salario aportado por los adultos.¹⁰⁸²

Según la Encuesta de Presupuestos Familiares de ese año, la lista de la compra la componían el pan, el pescado, la carne de vaca, el aceite, la leche, las frutas frescas, jamón y embutidos, las verduras, la carne de pollo y conejo, las patatas, la carne de cordero. También se incluían: el tabaco, los productos de aseo personal, las legumbres, el vino y el café.

Otros gastos esporádicos fueron la compra de trajes confeccionados o a medida para hombres y niños y vestidos para las mujeres y niñas, el calzado, la lencería, los muebles, las reparaciones del hogar, los aparatos domésticos no duraderos, las diversiones, los gastos sanitarios y los educativos; además del

¹⁰⁸⁰ Liquidacions 1964...

¹⁰⁸¹ García-Pey, Miralles, Arenas, Elisa, Causa, González

¹⁰⁸² Judt, Tony. *Postguerra: Una historia de Europa desde 1945*. Barcelona: Círculo de Lectores, 2005, p. 509.

pago mensual de los consumos de agua, electricidad, y combustible para cocinar y calentarse que podía ser con: carbón, gas butano o en menor medida, petróleo.¹⁰⁸³

Tabla 35. Porcentajes de gastos más habituales en 1964

Producto	Porcentaje	Producto	Porcentaje	Producto	Porcentaje
Pan	4,74%-,	patatas	1,56%	lencería	2,17%
Pescado	3,69%-,	cordero	1,52%	calzado	2,95%
Carne	3,65%	tabaco	1,54%	muebles	1,34%
Aceite	3,34%	Aseo personal	1,21%	Reparaciones hogar	1,64%
Leche	3,19%	Legumbres	1,20%	aparatos	1,73%
Frutas secas	2,88%	Vino	1,20%	diversiones	1,24%
Jamón y embutidos	2,46%	café	0,92%	Gastos sanitarios	2,21%
Verduras	2,24%	Ropa hombre y niño	4,31%	Gastos educativos	1,71%
Pollo y conejo	1,93%	Ropa mujer y niña	2,83%	Electricidad, agua y combustible	2,19%
				Subtotal	61,59%
				Otros gastos	38,41%
				Total	100%

Fuente. Cuadro 3.1.1. Consumo Anual medio por persona (Valores deflactados. Base 1958=100) para los años 1964, 1967 y 1968 en el conjunto nacional en pesetas, en *Encuesta de Presupuestos Familiares*, años 1967 y 1968. Madrid: INE, 1970, pp. 31-33.

Norman Pounds comenta que,

otro problema de la evaluación de las dietas es la cantidad que debemos suponer destinada a los niños. Puede que un adolescente comiese casi tanto como un adulto, mientras que un niño necesitase una cantidad más pequeña de unos alimentos concretos. Tampoco resulta del todo claro el valor nutritivo del por lo demás notable alcohol. Y, por, último, las cantidades de comida ingerida pueden expresarse según el peso de varios productos, según su precio o según su valor energético, todo lo cual sólo puede reducirse a un denominador común con dificultades y con muchas probabilidades de error.¹⁰⁸⁴

Borderías, Pérez-Fuentes y Sarasúa rompen algo ese vacío de información al mostrar que las mujeres y niños estaban peor alimentados que los padres y por tanto eran más proclives a enfermar. De hecho como ha podido verse en las revisiones de 1958 ellas tenían una altura media mucho más baja que la de ellos (12 cm). La misma fuente informa que los casos de enfermedad y de bajas por larga enfermedad son más altos entre las trabajadoras que entre los trabajadores, en unos porcentajes que no se ajustan con la distribución por género de la plantilla. También demuestra que la forma

¹⁰⁸³ Cuadro 3.1.1. Consumo Anual medio por persona (Valores deflactados. Base 1958=100) para los años 1964, 1967 y 1968 en el conjunto nacional en pesetas, en *Encuesta de Presupuestos Familiares*, años 1967 y 1968. Madrid: INE, 1970, pp. 31-33.

¹⁰⁸⁴ POUNDS, Norman, op. cit., 1992, pp. 508-509

de gastar el salario varia en el caso de los hombres y de las mujeres. Ellos consumían sus ingresos en aspectos personales, mientras ellas los dedicaban íntegramente al cuidado familiar.¹⁰⁸⁵ De esa forma se mantiene el patriarcado a través de la discriminación de la mujer en el ámbito doméstico.¹⁰⁸⁶

Según estas autoras, que analizan la situación del reparto de bienes a nivel familiar en la actualidad, también puede aplicarse al caso estudiado durante el franquismo, el bienestar relativo de las mujeres, y en concreto de las esposas, depende de su poder de negociación, que a su vez depende de su posición de fuerza, determinada por el salario que es capaz de ganar en el mercado de trabajo o los bienes que hereda o adquiere (que le dan independencia económica en caso de divorcio), así como de intangibles como el conocimiento o la experiencia o las relaciones sociales, que determinarán el bienestar de cada uno de los conyugues en caso de disolución del matrimonio.¹⁰⁸⁷ Sobre dicho reparto durante el franquismo las autoras opinan que,

Sin embargo, es difícil aplicar este modelo a sociedades del pasado (a veces muy cercano, como en la dictadura franquista), en las que las mujeres estaban excluidas del estado de ciudadanas, carecían de los derechos civiles, sociales y políticos, padecían fuertes restricciones en el acceso y disfrute de sus bienes, o directamente no podían disponer de ellos, no podían ejercer un trabajo remunerado sin la autorización del marido y no tenían derecho al divorcio, o éste era particularmente oneroso. Sen (1990) introdujo una perspectiva crítica importante respecto al 'bargaining model', al señalar que el poder de negociación depende más de la percepción subjetiva que de la situación objetiva. Incluso si las mujeres trabajaban tanto o más que los hombres y contribuyen al bienestar familiar tanto o más que ellos, pueden no percibirlo así (como desde luego no se valora su trabajo doméstico), y por tanto pueden no ser conscientes de que su poder de negociación y aceptar la discriminación de los recursos no igualitariamente, lo que sabemos de las sociedades del pasado avala la crítica de Sen, ya que la ideología, el contexto cultural fueron factores centrales en la determinación del acceso desigual a los recursos. Las pautas de consumo diferenciadas por género se sostenían a

¹⁰⁸⁵ Borderías, Perez-Fuentes y Sarasúa, p. 4.

¹⁰⁸⁶ *Ibidem*, p. 4.

¹⁰⁸⁷ Borderías, Perez-Fuentes, Sarasúa, p. 5. Extraído de Argawal, 1999.

través de mecanismos económicos, legales y sociales, tanto como mediante los valores y normas que regían el comportamiento de los miembros de las familias”.¹⁰⁸⁸

porque era el principal aportador monetario de la casa y la figura de poder dentro de los esquemas patriarcales también es visible en los relatos de vida de los trabajadores de Roca Umbert:

A l'home se li havia de posar el plat més gran perquè es suposava que era qui més energia necessitava perquè tenia la feina més dura [...] i si no nosaltres a casa feiem tot, encara vam tenir sort, perquè jo recodo que la meva mare rentava els peus al meu pare quan tornava de la feina i jo això ja no vaig haver de fer-ho.¹⁰⁸⁹

La historiografía coincide en destacar que los años 1960 España se recupera del atraso económico respecto a Europa, generado por la política autárquica. El liberalismo económico le permitió crecer a un ritmo del 7% anual.¹⁰⁹⁰ De esa forma, se pudieron consolidar procesos que habían empezado a finales del siglo XIX, y cuando estaban a punto de consolidarse la Guerra Civil los truncó. Mejoró la dieta gracias al aumento de los salarios, al incremento de las tiendas, al restablecimiento de los transportes y por tanto, al abastecimiento independientemente del resultado de las cosechas.¹⁰⁹¹

Norman Pounds también comenta varios aspectos relevantes sobre la vivienda obrera aplicables a las residencias de los trabajadores y las trabajadoras de Roca Umbert S.A. en Granollers. El primero de ellos es que las clases sociales acostumbran a copiar los usos y costumbres de la clase inmediatamente superior. La aristocracia inicia una moda que sigue la clase media, y la clase obrera la copia de la media, por lo que se tiende a uniformizar, aunque siempre con diferentes matices relativos a la calidad, que hacen variar los costes y permite las adaptaciones al nivel económico de cada uno de estos grupos¹⁰⁹². Ese traslado del bienestar, también es documentado que Jaume Fabre y Josep Maria Huertas en Cataluña,¹⁰⁹³ fue posible gracias al incremento de la productividad y la reducción de los costes de los bienes¹⁰⁹⁴. “en los objetos de loza, en las cuberterías, en los botes y los enseres de

¹⁰⁸⁸ Ibídem, p. 6.

¹⁰⁸⁹ María Martínez,...

¹⁰⁹⁰ de RIQUER, Borja, “Franquisme, transició i democràcia”, en Manuel Risques, *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, p. 393.

¹⁰⁹¹ POUNDS, Norman, op. cit., 1992, p. 484

¹⁰⁹² Ibídem, p. 496

¹⁰⁹³ FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep Maria, op. cit., 1993, p. 121

¹⁰⁹⁴ Ibídem, p. 484

cocina, en la pintura y la decoración mural, las camas y sus complementos, las estufas o las chimeneas”.¹⁰⁹⁵

Hubo además de un traslado vertical de la vida material, un traspaso entre las regiones centrales y las periféricas. Entre las segundas, aunque en el grupo de cabeza, se encontraba Cataluña.¹⁰⁹⁶

“El aumento del nivel de comodidad animó a mucha gente a pasarse más tiempo en casa, y esto a su vez, contribuyó a aumentar el deseo de tener más y mejores muebles”.¹⁰⁹⁷ Al mismo tiempo, la red de servicios públicos, sobre todo los relacionados con el alumbrado, la calefacción, la preparación de alimentos, el suministro de agua y la eliminación de las aguas residuales, mejoró y se amplió”.¹⁰⁹⁸

Tabla 36. Servicios que las viviendas poseen en España, 1950-1970 (en porcentaje)

Servicio	1950	1960	1970
Agua corriente	33,7	45	77,7
Retrete	51,8	60,6	77,8
Baño o ducha	9,1	24	46,9
Calefacción	2,6	4,3	7,5
Electricidad	79,5	89,1	95

Fuente. Tabla 5. Sindicato Estadístico, 1977: 79. Extraído Censos de vivienda 1950, 1960 y 1970 y Estadística “Equipamiento del hogar y nivel cultural de las familias” de 1968.

La vida familiar en las áreas rurales se hacía en la cocina; en la ciudad, en cambio, según Jaume Fabre y Josep Maria Huertas, a partir de la guerra civil la cocina tendió a volverse minúscula y el centro de la vida común era la sala, como confirman los testimonios recogidos.¹⁰⁹⁹ Estos autores describen las salas de estar catalanas de los años sesenta en adelante de la siguiente manera: “Per poc que l’espai ho permeti, a la inmensa majoria de les cases, la sala es divideix en dos espais diferenciats: el de la taula on es menja i el del tresillo i el televisor”.¹¹⁰⁰

En el salón se encontraba toda la familia en las comidas centrales del día. El turno partido, con un descanso antes o después del mediodía, favorecía la conciliación personal y laboral, pues, aunque era más pesado hacer 4 viajes en lugar de dos, y muchos obreros eran partidarios de la jornada intensiva, la

¹⁰⁹⁵ Pounds, 1992, p. 497.

¹⁰⁹⁶ POUNDS, 1992, p. 497

¹⁰⁹⁷ Ibídem.

¹⁰⁹⁸ Ibídem.

¹⁰⁹⁹ FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep Maria, op. cit., 1993, p. 115.

¹¹⁰⁰ Ibídem, p. ??.

familia podía ponerse al día sobre la vida de cada uno, encontraba un espacio de decisión: aunque la esposa llevaba la iniciativa en los proyectos comunes, el hombre debía tener la última palabra. El padre de familia tenía que encontrar la comida preparada al llegar a casa. De no haberse encontrado el plato encima de la mesa, se hubiera iniciado una dura discusión con la esposa.¹¹⁰¹

Las formas en la mesa eran importantes, pero no se sabían más que los elementos más básicos: como enseñar a los hijos a no hablar con la boca llena, no comer muy deprisa o muy lento, no quedarse con la boca abierta o poner los codos en la mesa. Como explica Gary McDonogh, el código de las buenas modales, materia que en el día a día enseñaban las mujeres a sus hijos, estaba muy estipulado entre la elite barcelonesa, dentro de la cual podemos situar a la familia Roca-Umbert, la complejidad en las formas era buscada con el fin de que constituyesen partes de un lenguaje no verbal, accesible sólo a los miembros de ese grupo selecto¹¹⁰².

La fluidez en la conversación descendió en la medida que se introdujeron los medios de comunicación de masas:

La interrelació entre els dos espais està perfectament estudiada en la distribució del mobiliari, de tal manera que tothom aconsegueixi una òptima visió del televisor des de la taula si, com succeeix en multitud de llars, l'aparell roman connectat mentre es menja, de la mateixa manera que abans de la seva entrada massiva a les llars era la ràdio el que s'escoltava a l'hora dels àpats.¹¹⁰³

El televisor en España fue una forma de extender el bilingüismo, mejor dicho, de extender y proteger el uso del idioma castellano en regiones con otras lenguas, como fue el caso de Cataluña, Galicia y el País Vasco¹¹⁰⁴. Por otro lado, la modalidad estándar del español utilizado en la radio y sobre todo en la televisión, y el aumento progresivo de la instrucción, favoreció el uso de un lenguaje menos tosco entre los jóvenes.

La televisión, que hasta 1962 sólo contaba con una cadena, fue un claro altavoz del discurso franquista, como antes lo había sido el NO-DO y la acción de la censura en los cines. La mayor parte de la programación televisiva durante las primeras décadas de existencia de este medio era convencional,

¹¹⁰¹ Cruells, Elisa, Maria Miralles, Maria Martínez.

¹¹⁰² MCDONOUGH, Gary Wray, op. cit., 1989, pp. 173-177.

¹¹⁰³ Fabré y Huertas, 1993, p. ¿??.

¹¹⁰⁴ Extraído de Castellnou?¿?¿CATALÀ nivell D

acartonada y bastante paternalista, e iba dirigida a asentar y no a menoscabar las normas y valores tradicionales”.¹¹⁰⁵

Sin embargo, el primer electrodoméstico que tuvieron los obreros en casa, el reloj de pared, informaba que el tiempo libre se acababa. Según Norman Pounds, “La tiranía del reloj se había consolidado plenamente, y seguiría siendo un rasgo distintivo del panorama industrial. El reloj de la fábrica tenía su réplica en el reloj doméstico, necesario si el obrero quería llegar a la puerta de la fábrica antes de que el timbre dejase de sonar”. El despertador ya era habitual desde finales del siglo XIX.¹¹⁰⁶ En el entorno urbano la sirena de la factoría sustituyó el tiempo marcado por el reloj del ayuntamiento o las campanas de la iglesia.¹¹⁰⁷

A la mañana a algunos les daba pereza especialmente porque era muy pronto, pero decían: “que havíem de fer, havíem de treballar”¹¹⁰⁸ y recuerdan que “entravem a tres quarts de cinc. Abans de les cinc de la matinada el carrer s’omplia de gent que anava a peu cap a la fàbrica”.¹¹⁰⁹

El trayecto de casa al trabajo lo realizaban a pie a su lugar de trabajo y llegar puntuales¹¹¹⁰. El poder contar con un margen para ahorrar al hacer las mismas horas extraordinarias y el pago a plazos permitió a los trabajadores adquirir bicicletas o motocicletas.¹¹¹¹ También había aquél que iba en autobús.¹¹¹²

Una influencia clara de la americanización en Europa fue la extensión de la idea de Henry Ford de estandarizar la producción de vehículos para hacerlos más baratos y favorecer que los obreros los compraran., sobre todo en la segunda mitad de los años sesenta y en los setenta. En Europa parece haberse puesto en marcha durante el Plan Marshall y desarrollado durante la década de los cincuenta: “A pesar de las variaciones culturales, los pequeños coches de los cincuenta compartían un mismo propósito: hacer el automóvil más accesible y asequible a la mayoría de las familias de Europa occidental”.

¹¹⁰⁵ JUDT, Tony, op. cit., 2005, p. 506

¹¹⁰⁶ Pounds, Norman. 1992, p. ¿??.

¹¹⁰⁷ Pounds, Norman. 1992, p. ??.

¹¹⁰⁸ Gibert.

¹¹⁰⁹ Ibídem.

¹¹¹⁰ POUNDS, Norman, op. cit., 1992, p. 494.

¹¹¹¹ MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere, *El règim franquista: feixisme, modernització i consens*. Vic: Eumo / Girona: Universitat de Girona, 2003, pp. ¿¿?.

¹¹¹² Joan Font A.

¹¹¹³ En España el Seat 600 empezó a comercializarse a partir de 1957.¹¹¹⁴ Lo mismo sucedió con los electrodomésticos de gama blanca. Un cambio que parece ser que sucedió en España en la segunda mitad de los años sesenta, primero en las grandes áreas urbanas y en las industriales, y después en los centros urbanos agrícolas, y de ahí al ámbito rural. De esa forma, se explica los porcentajes de los hogares españoles con electrodomésticos al acabar esa década.¹¹¹⁵

Tabla 37. La extensión de los electrodomésticos en los hogares españoles a finales de los años 1960 en porcentaje

Regiones	Lavadora	Frigorífico	Radio	Televisión	Teléfono	Automóvil
La Mancha	36,7	26,6	67,5	32,4	12,2	10,8
Andalucía Oriental	24,8	22,6	62,1	27,8	9,5	8,5
Castilla la Vieja-León	24,8	19,7	68,6	25,9	13,3	10,3
Galicia	8,3	15,7	60,4	22,3	11,7	10,1
Extremadura	24,8	22,6	62,1	27,8	9,5	8,5
Madrid (provincia)	66,0	72,8	81,1	72,4	57,1	26,4
Barcelona (provincia)	56,9	70,6	78,8	60,5	34,1	26,3
Vizcaya	72,4	54,3	78,8	55,0	31,2	18,3
Total Estatal	42,4	42,2	70,9	23,7	22,3	15,9

Extraído de Cuadro ??, Albert Carreras, ..., en Albert Carreras y Xavier Tafunell, ..., 2005, p. ?? .
 Extraído de INE, "Encuesta sobre bienes de consumo duradero", 1969. (VER SI OTRA ANTES)

Una trabajadora, al hablar del trabajo doméstico, recuerda que, cuando hacía la colada, "rentàvem en rentadores de turbines, a mà abans de tenir rentadores. El dissabte per la tarda el teníem per rentar i el diumenge per assecar la roba¹¹¹⁶". Quienes no podían permitírselo seguían recurriendo al alquiler de la lavadora. Un curioso sistema que Enric describe así: "Venia un home amb una rentadora en un carretó i la ficaven en la casa de les persones que contractava el servei. L'endojaven al llum i rentaven. Era bo si et tocava al principi, perquè si eres l'últim rentaves amb tota l'aigua que havia quedat de les bugades anteriors!¹¹¹⁷".

¹¹¹³ JUDT, Tony, op. cit., 1993, p. 503.

¹¹¹⁴ Historia del Seiscientos, Historia SEAT [en línea]: <http://www.historiaseat.com/600/k600.htm>. [Fecha de consulta: 30/08/15]. Fecha de actualización: 23/08/15.

¹¹¹⁵ Carme Molinero y Pere Ysàs consideran que España no entró en la Sociedad de Consumo antes de 1969. Molinero, Carme; Ysàs, Pere. El règim franquista..., 2003, p. ??.

¹¹¹⁶ C.G.O. amgr

¹¹¹⁷ garcia-pey

A estos grandes electrodomésticos, hay que sumarle los pequeños aparatos utilizados para tareas específicas en la preparación de platos. Uno de los primeros fue el molinillo de café eléctrico, que acabó con la discusión común en casa de quien molía manualmente el café. Es interesante ver que, contrariamente a lo que la industria pensaba, el robot de cocina no se impuso porque “els usuaris prefereixen disposar d’un aparell per liquar fruita, un altre per esprésmer, una batidora, un molinet i altres aparells amb un ús específic que no pas un gran estri que ho faci tot, però que fa de mal netejar i és d’ús complicat¹¹¹⁸”. La máquina que se consagró como el nuevo rey de la casa fue el televisor. Según una encuesta de la revista *Acción sindicalista* de 1972, que llevaba el significativo título de “La televisió ha revolucionat la forma de viure”, recogida por Jaume Fabre y Josep Maria Huertas, el televisor estaba el 93,2% de los hogares catalanes. Antes de la televisión el entretenimiento se repartía entre varias de estas ocupaciones: “llegir (52,4%), escoltar la ràdio (41,3%), anar al cinema (25,2%), passejar (24,4%) o dormir (17,3%)”. Curiosamente, “hi havia un 10% de las personas [encuestadas] que creien que gràcies a la televisió els nens menjaven més perquè, enlluernats pel programa de torn, anaven empassant-se cullerada darrera cullerada¹¹¹⁹”. En un país donde el agua corriente era reciente en muchos hogares, la grifería del baño era un producto muy deseado y cotizado, que si era bonita se enseñaba con orgullo a las visitas¹¹²⁰.

Los testimonios que utilizaron parte de sus ingresos en dotar la vivienda de ciertos detalles que consideraron indispensables: la ducha con grifería delicada, muebles como el tocador, los electrodomésticos y el transporte particular. En el cambio también intervino que el mismo sistema productivo ya era capaz de producir gran cantidad de utensilios similares, pero con diferentes calidades para adecuarse a cada bolsillo¹¹²¹.

Jaume Fabre y Josep Maria Huertas parafrasean a Joan Salvat-Papasseit para explicar que todavía en los años cincuenta y sesenta ya no era común que los farasteros se encontrasen la puerta abierta y picasen o saludasen al entrar, pero había algunas personas de fuera que cada día

¹¹¹⁸ FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep Maria, op. cit., 1993, p. 111.

¹¹¹⁹ FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep Maria, op. cit., 1993, p. 71.

¹¹²⁰ JUDT, 497. Fabre y huertas, p. 155

¹¹²¹ POUNDS, Norman: ¿¿?.

entraban, como la lechera, el niño que entregaba el periódico en algunas casas y los niños en busca de sus amiguitos. Los historiadores recuerdan que el empleado encargado de controlar el contador de la electricidad llegaba a ser un conocido para los habitantes de la casa. Otras personas tenían acceso a todas las estancias como era el caso de “el metge, el capellà i la gent d’ofici que anava a fer la feina a domicili: el barber, la pentinadora, el fotogràf, el matalasser”.¹¹²² Esporàdicament era necessari que també passaran “el que porta el butà, el reparador d’electrodomèstics, la infermera que posa injeccions als malalts o té cura dels vells, és clar, el lampista, el paleta, el pintor, la dona de la neteja, alguns veïns, els convidats...” fuente. El establecimiento de servicios sanitarios y eclesiásticos fijos hizo que fuesen los pacientes o feligreses quienes se trasladaran, y pronto la visita de médicos y sacerdotes se volvió extraña en las casas. A algunas personas se les abría la puerta, pero rara vez pasaban el umbral: “els pidolaires, el carter que porta un certificat o una carta urgent, el missatger i el recader, els venedors d’enciclopèdies i detergents, els enquestadors, els testimonis de Jehova...”,¹¹²³ y habría que añadir los repartidores de vino y los campesinos, que llevaban fruta y verduras a sus clientes a domicilio. También “les bones i les males notícies han arribat sempre per la porta i el rebedor, i ho van fer exclusivament fins que aparegueren els nous mitjans tecnològics de comunicació amb l’exterior: el telèfon i el fax connectats o no a l’ordinador, la televisió interactiva...”¹¹²⁴

Las casas obreras, a diferencia de las de campo, ya no tenían una entrada, que, como extensión del patio, sirviera para dar entrada a las visitas; en su lugar, disponían de un minúsculo recibidor donde estaban los interruptores y el contador de la electricidad, el paragüero, a veces el colgador de las llaves, y si había espacio, un pequeño mueble, normalmente equipado con un espejo y un perchero.¹¹²⁵

¹¹²² Fabrè ; Huertas, 1993, pp. ¿?

¹¹²³ Ibídem, pp. ¿?

¹¹²⁴ Ibídem, pp. ¿?

¹¹²⁵ Citas extraídas de FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep Maria, 1993, pp. 32-35

9.13. *Els altres catalans*, el impacto de la inmigración en Granollers entre 1960 y 1966

La situación apartada de las viviendas autoconstruidas en la Font Verda, la Torreta, Bellavista y las barracas de Can Xarlet no ayudaban a la integración. Enric lo describe muy bien: “Als anys 40 i 50 els immigrants vivien al casc vell, amb la qual cosa els meus amics parlaven català, excepte el fill de guardia civil, i amb els pares parlaven en castellà. Quan els immigrants vingueren en massa i s’instalaren en barris perifèrics com Can Xarlet la unió era mínima. Recordo passar per Canovelles, que era un carreró on a banda i banda un empresari havia construït barraques pels nouvinguts, el nivell de miseria era tan gran que donava por”.¹¹²⁶ (REPE, MEJOR ÉSTE) La relación con los nuevos catalanes se producía en la fábrica como hemos visto y en el ocio como veremos. Que ambas poblaciones no eran indiferentes una de la otra, lo deja claro el hecho que en el semanal *Vallés* se describa la preocupación con la que la población de Granollers se miraba el barrio de Can Xarlet cada vez que llovía tras las inundaciones de 1962, porque aún muchas de las barracas estaban en la margen del río y muchos vecinos habían desaparecido ese trágico septiembre¹¹²⁷. De hecho, en los bares de la ciudad se organizó una colecta para paliar las consecuencias de la catástrofe, que también afectó al grupo de viviendas sindicales.

Los testimonios coinciden con las palabras del militante de Comisiones Obreras, José Luis López Bulla, quien recordaba que, al llegar a Mataró, en 1965, le chocó que la vida tenía, además del plano espacial, el temporal: el trabajo tenía un horario y condicionaba el resto de la vida¹¹²⁸. Otra novedad para los recién llegados, fue el no poder recurrir al autoconsumo. Antonio José lo explicaba así:

A Sevilla tenien olives, tenien matança, farina i patates per tot l'any. Tenien un pou amb aigua molt bona i només tenien que comprar la roba. De diners no tenien gaire, [Érem nou a casa, 6 germans, una germana i els pares] aquí a Granollers va variar

¹¹²⁶ Enric, aprenent de contramestre, entrevista 82 B, 7 de mayo de 2014.

¹¹²⁷ GARRIGA, Joan, op. cit., 2004, pp. 183-184. Extraído de *Vallés*, núm. 1081, octubre de 1962.

¹¹²⁸ LÓPEZ BULLA, José Luis, *Cuando hice las maletas*. Barcelona: Ediciones Península, p. 43

perquè tenien que comprar el menjar, [sempre vam viure bé] l'alimentació era equilibrada i menjàvem sempre que poguessin tots junts a casa.¹¹²⁹

Las personas migradas como es habitual al principio se sentían más identificadas y seguras con las personas con su misma cultura. Gracias a la convivencia en la fábrica y en la vida comercial y festiva de la ciudad trabaron relaciones con catalanes. De forma que su grupo se amplió y diversificó, cosa que les alegra. María y Eloísa aún recuerdan que los domingos por la tarde, cuando hacía sol y no mucho calor, sacaban las sillas a la calle, y allí se reunían con las vecinas como hacían en su pueblo natal de Andalucía.¹¹³⁰ Para la población local acostumbrada a recibir inmigrantes de otras regiones de España el cambio fue fuerte por la gran cantidad de gente que llegaba a Granollers, que era una ciudad con pocos servicios públicos y que pronto se vio desbordada.

Simultáneamente, algunos catalanes pusieron muros a la integración. Decían que “els de fora no eren com nosaltres”,¹¹³¹ entre sus motivos estaba la masiva llegada de inmigrantes: Borja de Riquer comenta que un 37% de la población catalana tenía sus orígenes fuera de Cataluña;¹¹³² **además de las costumbres rurales y anticuadas de los recién llegados**. Lo cierto es que el hecho de que la educación y el discurso de los medios de comunicación fuese en castellano, y el catalán un idioma con una raíz común y, por tanto, fácil de aprender, hizo que ambos colectivos prácticamente no tuviesen problemas para relacionarse. El discurso integrador de Francisco Candel y Jordi Pujol derrotó al segregador de Manuel Cruells¹¹³³.

Tony Judt destaca la llegada a Barcelona de inmigrantes andaluces como uno de los movimientos migratorios internos más fuertes de Europa: “La insaciable demanda de trabajo en el próspero cuadrante noroeste de Europa obedece a las numerosas migraciones de población de los años cincuenta y principios de los sesenta. Éstas adoptaban tres formas. En primer

¹¹²⁹ Antonio José, contra maestre y encargado, entrevista nº ¿?? A, ¿?¿? de 2007.

¹¹³⁰ Eloísa y María, bobinadoras, entrevista 21 y 20 respectivamente, 19 de septiembre de 2007.

¹¹³¹ Rosa Samon, Rosa Arqué.

¹¹³² De RIQUER, Borja, “Franquisme, transició i democràcia”, en Manuel Risques (dir.), *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, p. 391.

¹¹³³ CONVERSI, Daniele, *Els bascos, els catalans i Espanya: Entre la modernitat i la violència*. Lleida: Pagés Editors, 2004, pp. 231-232.

lugar, hombres (y, en menor medida, también mujeres y niños) que abandonaron el campo para ir a la ciudad y se instalaban en las regiones más desarrolladas de su propio país. La segunda ruta que emprendieron los emigrantes fue la de trasladarse de un país a otro de Europa. (...)” La tercera, menos utilizada que en el siglo y medio anterior, sería la de ultramar¹¹³⁴. El motivo para venir a trabajar a Roca Umbert SA se encontraba en que los salarios industriales catalanes eran de media un 25% superior al de los existentes en las regiones capitalistas agrícolas¹¹³⁵. Cataluña era sin duda la región industrial con mayor tradición y aquella que ofertaba un mayor número de trabajos no cualificados a los cuales podrían acceder con más facilidad.

Un antiguo trabajador de la preparación, con un tono poco políticamente correcto, pero realista comenta que la integración no fue tan fácil, como parece hoy día en que muchas cosas han quedado olvidadas. En 2007 que muchas personas, más de las que él y muchos catalanes desearían, se quejaban de que los marroquíes llegaban en masa, no respetaban las normas ni cuidaban de aquello que era público, pero los inmigrantes castellanos y gallegos antes hicieron y vivieron lo mismo.¹¹³⁶

9.14. Nivel de vida al empezar la segunda mitad de los años 1960

Para saber el nivel de vida de los trabajadores ha sido conveniente saber primero cuál era su salario.

La diferencia salarial en 1966 entre los salarios nominales de Roca Umbert y los oficialmente escritos en los Anuarios Estadísticos Españoles se rebajó tenuemente desde el 14,4% al 13,9%. La descualificación de los

¹¹³⁴ JUDT, Tony, op. cit., 2005, p.488

¹¹³⁵ Riquer, “Franquisme, transició i...”, 1999, pp. 390-391. Cuadro 17.26: Renta familiar neta disponible en poder de compra per cápita, por Comunidades Autónomas, 1930-2000, en CARRERAS, Albert; PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro y ROSÉS, Joan R. “Renta y riqueza”, en Albert Carreras y Xavier Tafunell, op. cit., 2005, p. 1372.

¹¹³⁶ (Anónimo).

obreros-masa amplió la diferencia salarial respecto a los obreros cualificados. Sin embargo, el aumento de los salarios redujo el diferencial salarial entre la base y la cúspide de la jerarquía. El número de directivos creció por la necesidad de atender nuevas responsabilidades en la hilatura moderna.

Se hace evidente que técnicos y cargos aún cobraban sobresueldos, en la medida en que además de que la estadística sobre sueldos, enviada al Ministerio de Industria, les atribuye una cantidad de dinero más alta de aquella que consta en las liquidaciones de la Seguridad Social, también lo hace la Encuesta de Presupuestos Familiares de los años 1964 y 1967¹¹³⁷, deja claro que con ese nivel de ingresos no podían gozar del nivel de vida que los testimonios afirman que tenían. La última de estas encuestas muestra que el nivel salarial de una familia cuyo cabeza de familia es directivo supera las 10.000 pesetas¹¹³⁸.

Tabla 38. Evolución nivel salarial en la fábrica de 1956 hasta 1966

Profesión	Salario neto de cada categoria		Salario AEE
Salario medio directivos	5300		9323,48
Salario medio cargos intermedios	4989,73		6368,21
Salario medio técnicos	4563,82		6368,21
Salario medio oficialas/es	3272,7		4118,90
Salario medio trabajadoras/es no cualificadas/os	2013,5		3318
Remuneración media Roca Umbert SA	4027,95	Remuneración media sector textil algodónero (AEE)	4680,55

Fuente. "Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepted'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat depersonal i sous", 1966, *Seguretat Social*, UI 116 y 119, Fons Roca Umbert, AMGr. INE, Anuario Estadístico Español, año 1966. Madrid, 1967.

A diferencia de Viuda Sauquet SA, Roca Umbert SA redujo los empleos técnicos: pasaron de 102 a 76, de 1964 a 1966 e incrementó sustancialmente los de las categorías de la base de la pirámide. Los oficiales y las oficialas eran

¹¹³⁷ Entre 1966 y 1967 el IPC aumenta un 0,9%, por la cual cosa se puede considerar que el movimiento en los precios es mínimo y, por tanto, la realidad salarial y de precios de un año y otro pueden servir como datos de las condiciones de vida en 1966. Para conocer la serie del IPC véase Cuadro 16.10, Índices de Precios de Consumo, 1939-2000, MALUQUER, Jordi, "Precios y consumo", en Albert Carreras y Xavier Tafunell, *Estadísticas Históricas de España: siglos XIX y XX*. Bilbao: FBBVA, 2005, pp. 1292-1293.

¹¹³⁸ Cuadro 1.4.4. Distribución en porcentaje de los ingresos globales, según niveles de ingreso para cada categoría socio-económica, en INE, *Encuesta de Presupuestos Familiares*, años 1964 y 1965. Madrid: 1969, p. 10.

373 en 1964 y 508 en 1966; mientras los obreros no cualificados crecieron extraordinariamente: si había 37 en 1964, en 1966 hubo 204. Mientras la Viuda Sauquet pagaba sueldos ligeramente por encima de los oficiales, Roca Umbert SA apostó por la americanización de la organización del trabajo y mantuvo un ritmo de crecimiento en los salarios mucho menor. Eso explica que, en 1966, las retribuciones de ambas empresas disten un 43% en los puestos claves de la producción. El cambio fue posible cuando la compañía decidió abrir las puertas a los inmigrantes provenientes de las regiones rurales de España, a las mujeres y a los jóvenes para convertirlos en obreros-masa.

La salida de los técnicos no fue forzada, sino voluntaria se produjo al ver incremento de la alienación. Como explican (Ojostk CITA DE PILAR DÍAZ (BUSCARLA DIRECTAMENTE EN EL LIBRO) algunos técnicos aprovecharon la experiencia ganada en el taller de Roca Umbert S.A. en Granollers para crear negocios de instalación de agua, gas, luz, teléfono, reparaciones de electrodomésticos, obras en el hogar, etc.¹¹³⁹

9.15. ¿Qué nivel de vida tenían los trabajadores de Roca Umbert al acabar el decenio estudiado?

Los salarios de Roca Umbert SA redujeron su crecimiento –recordemos que entre 1961 y 1964 ascendieron un 38% y de 1964 a 1966 tan sólo lo hicieron un 24%; mientras, aumentó ligeramente la inflación -2,25 puntos entre 1964 y 1966; el coste total de los gastos era de 4.346,20 pesetas en 1961, de en 6.757,9 en 1964 y de 11.563,73 en 1966-. Ello representó una leve pérdida

¹¹³⁹ Soley, Pujades, Marata, Sabé, Blanch, Cornellas 2, Paco Monja, Garcia-Pey, Antoni Homs, Sabatés, aprestador anónimo

de poder adquisitivo que se compensó mediante el pluriempleo; inevitable cuando, por ejemplo, un matrimonio cuyos cónyuges fueran oficiales en la factoría llegaba a cubrir el 56,5% de los costes con sus nóminas, o una familia con tres miembros en las fábricas de la marca estudiada en Granollers y que percibiese 7.229,7 pesetas mensuales solventaba un 62,5% de los pagos.

Las Liquidaciones de la Seguridad Social de la empresa de 1966 indican que la familia de un directivo disponía de unos ingresos únicos de 5.300 pesetas mensuales, más después las primas extraordinarias que no constan que recibiese el cargo bajo mano. Por su parte, en las familias en que el padre era encargado y la madre trabajaba, a menudo en la misma fábrica, como oficiala, de esa forma juntaban 8.262,43 pesetas al mes y no necesitaban recurrir a otro trabajo; sin embargo, en el caso de los mandos intermedios, la necesidad de atender a las incidencias que hubiese en la fábrica dificultaba que pudieran ser pluriempleados. Los técnicos sí que necesitaban que su esposa trabajara, él hacer horas y, si era posible, que también tuviese empleo alguno de sus hijos, con tal de tener así un nivel de vida digno. De esa forma, se podían permitir como construir una casa, comprarse una motocicleta o un automóvil, o pagar estudios a los hijos. Un técnico y una oficiala recibían sólo de la fábrica 7.836,52 pesetas. Un matrimonio cuyos cónyuges o un padre y un hijo que fueran oficiales en Roca Umbert S.A. ganaban 6.545 pesetas entre los dos. Si, como ya era más habitual, uno de los miembros era oficial y había otro con un trabajo no cualificado, ambos en Roca Umbert cobraban 5.286,20 pesetas en total de esta empresa. Si, como era el caso de muchas familias, trabajan más de dos miembros, por ejemplo, el matrimonio y un hijo obtendrían 8.558,90 pesetas en 1966, si dos de ellos fueran oficiales y el último obrero no cualificado. No obstante, la racionalización conllevó el incremento de puestos sin cualificación, y podía ser al revés, dos empleos de los peor pagados y otro de oficial, lo que equivaldría a unos ingresos de 7.229,7 pesetas mensuales. Los obreros mejor valorados tenían el privilegio de hacer horas extraordinarias en la fábrica, pues estaban mejor pagadas y no había suficiente trabajo como para repartirlo entre todos.¹¹⁴⁰ El resto las buscaban fuera, por suerte, la demanda de productos era tan grande que había mucha oferta de empleos en esas condiciones. Carme Puig le comentó a Carme Badia:

¹¹⁴⁰ Maria Miralles, Eloisa Miralles y Garcia-Pey

Però tot i que ja no treballava a ca l'Umbert, al matí m'afanyava a anar a comprar i a fer el menjar perquè volia demanar feina de teixidora a la fabrica del Jaume Garriga, que era a la vora de casa i feien mocadors de butxaca. Els amos eren coneguts nostres —una gent que havia baixat de Bigues- i m'hi van deixar anar a estones, a les tardes, quan em vagava. "Vine quan vulguis. Sempre hi ha algun teler parat", em van dir. Jo, llavors, procurava tenir el sopar preparat i m'hi arribava un parell o tres d'hores cada dia. Potser no hi vaig treballar ni tres anys.¹¹⁴¹

Por esa razón, hubo un incremento del grupo de gastos diversos, mientras el precio de los alimentos continuó yendo a la baja.¹¹⁴² Se situó en torno al 41% (véase la tabla 13 para ver la evolución de los gastos familiares a lo largo del decenio estudiado). Las prioridades eran: obtener una residencia, equiparla con muebles y electrodomésticos, el dispendio en sanidad y educación y si podían guardar de dinero para los 10 días de vacaciones.¹¹⁴³ Simultáneamente, y de arriba a abajo de la pirámide, se extendió la idea de disponer de un automóvil, y en esa misma dirección se extendió. En esta época ya podían disponer de un vehículo los altos cargos y algunos cargos intermedios, y los oficiales podían comprar una motocicleta.

Tabla 39. Consumo mensual en pesetas para una familia de 4 miembros, 1966

	Alimentación	Vestido	Vivienda	Gastos de casa	Gastos diversos	Vacaciones	Total
Pesetas	4.791,22	1.525,39	1.364,23	1.013,82	2.724,15	144,93	11.563,73
Porcentaje	41,43	13,19	11,79	8,77	23,57	1,25	100

Fuente. Elaboración propia a partir del Cuadro. ¿?¿. Consumo anual por persona en el conjunto nacional, suburbano y urbano en pesetas; y del Cuadro ¿??. Tantos por mil consumo artículos, subgrupos y grupos sobre el consumo total en el conjunto nacional, suburbano y urbano, en INE, Encuesta de Presupuestos Familiares, años 1967 y 1968. Madrid: 1970, pp. ¿?¿ y ¿?¿.

Si se compara la distribución de los gastos en las tres Encuestas de Presupuestos Familiares, no se percibe un descenso en de los gastos en

¹¹⁴¹ Badia i Puig, Carme. *Ballar pel ball que toquen: La vida del Joan Puig i la Carmeta Puig explicada per ells mateixos (dels anys deu als anys vuitanta entre Lliçà de Vall, Granollers i Canovelles)*. Arxiu de la Memòria Popular, La Roca del Vallès, Barcelona, 2010, p. 79.

¹¹⁴² Buena parte del crecimiento europeo durante los 30 Gloriosos se debió a los bajos precios en la energía, las materias primas y los alimentos. Judt, Tony. *Postguerra: Una historia de Europa desde 1945*. Barcelona: Círculo de Lectores, 2005, p. ???

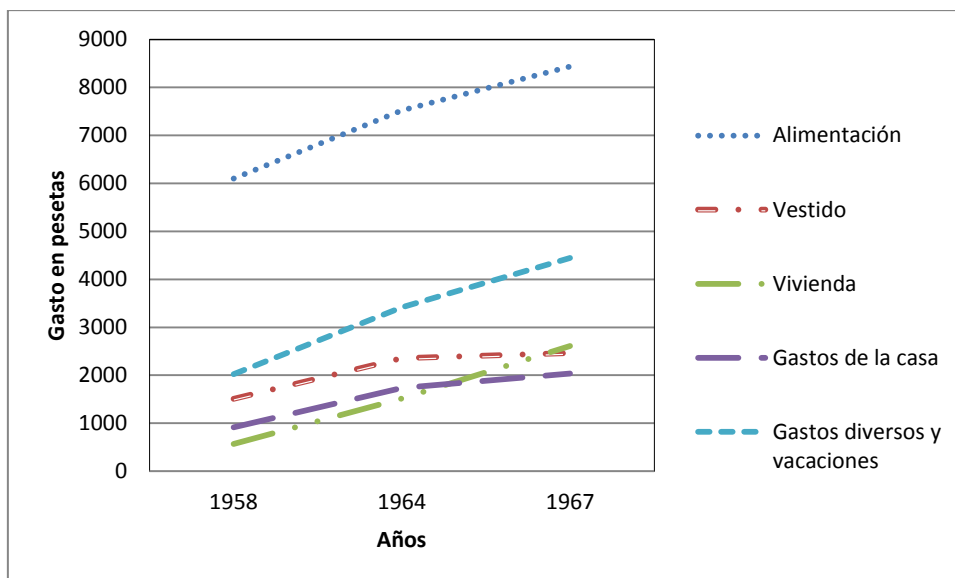
¹¹⁴³ Vallés, núm. ¿?¿, ¿?? de 1956

alimentación, al estar todas las cifras en términos absolutos, aunque si lo hubo en términos relativos; mientras, se incrementa la inversión en servicios y ocio. Los alquileres y las letras de la hipoteca, en vista de que la población puede tener acceso a una vivienda y ansía ser propietaria, también aumentaron, pero el porcentaje sobre el gasto total continuaba siendo muy bajo. Por otro lado, se mantuvieron estables los consumos de vestido, utensilios y recibos del hogar.

Como puede verse, en esta evolución sobre las condiciones de vida, la implantación del ideario empresarial americano, a favor del aumento de la productividad mediante el uso de la Organización Científica del Trabajo, consiguió lo que buscaba: incrementar la producción y el consumo, y de esa forma los beneficios para los capitalistas, a la vez que se contribuía a mejorar el nivel de vida de los trabajadores y se garantizaba la paz social. El aumento en el consumo total y en la renta per cápita en un 41% entre estos años, como indica Albert Carreras, permite certificar los buenos números de la modernización económica española¹¹⁴⁴.

Gráfico 12. Distribución del consumo anual medio por persona de 1958 a 1967

¹¹⁴⁴ Datos conseguidos a partir de hacer la media entre el índice PIB c.f. per cápita y el del PIB p.m. per cápita. Albert Carreras, cuadro 17.8. El PIB per cápita, 1850-2000 (miles de pesetas de 1995, CARRERAS, Albert; PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro; ROSÉS, Joan R., "Renta y riqueza", en Albert Carreras y Xavier Tafunell (dirs.), op. cit., 2005, p.1342-1343.



Fuente. EPF 1967-1968.

A partir de los datos sobre consumo de los artículos de alimentación, vestido, calzado, vivienda, hogar y de los servicios recogidos en España por la Encuesta de Presupuestos Familiares del año 1967, puede hacerse una visión aproximada de cuál era la lista de la compra de las familias trabajadoras en Roca Umbert SA un año antes, pues la variación debió ser mínima. Entre los productos más solicitados en el día a día se encontraban el pan (3,5%), el pescado (3,15%), la leche (3,1%), la fruta (3), el aceite (2,7), las verduras (2,5), la carne de pollo y conejo (2,4), la carne de ternera (2,4), los huevos (2,2), el jamón y los embutidos (2,1); además del vino (1). Parte del gasto en comida se empleaba en adquirir carne de cordero (1,7) y de vaca (1,5), patatas (1,2), café (1), legumbres (0,9), queso (0,7), azúcar (0,7), dulces (0,4), que antes apenas se consumían, y en menor medida la carne de cerdo (0,6), las conservas de pescado (0,5), el arroz (0,45), las harinas y las pastas (0,4), el mal sabor del agua del grifo incrementó la compra de aguas minerales y gaseosas (0,3)¹¹⁴⁵, el chocolate y los dulces (0,3). El gasto era escaso en otros manjares, como los despojos de carne, que cayeron en picado (0,35); ascendió ligeramente el uso esporádico de la cerveza como bebida alcohólica para saciar la sed o socializar (del 0,15 al 0,20 frente al vino); se consumía la mitad de grasas animales (0,2);

¹¹⁴⁵ Extraído también de FABRE, Jaume y HUERTAS, Josep Maria, op. cit., 1993.

un 0,1% del consumo era en mantequilla; un 0,2 en licores, y la misma cantidad en conservas de carne.

Tabla 40. Evolución indexada del consumo de los diferentes alimentos de la lista de la compra

Años Subgrupos	1958	1964	1967
Pan, patatas y cereales	100	96,2	92,9
Patatas, hortalizas y verduras	100	109,5	126,3
Frutas	100	157,5	195,7
Carnes	100	169,5	212,5
Pescados	100	137,4	147,7
Huevos	100	111,4	100,8
Leche, queso y mantequilla	100	125,5	153,6
Aceites y grasas comestibles	100	125,0	119,6
Azúcar, dulces y confitería	100	106,7	86,6
Café, malta y otras bebidas aromáticas	100	126,7	168,7
Vinos, cervezas y licores	100	105,0	113,2
Bebidas no alcohólicas	100	342,1	478,9

Fuente. Cuadro 3.5.3. Índice de consumo anual medio por persona (valores deflactados, base 1958 = 100) de cada uno de los subgrupos componentes del grupo de alimentación (consumo anual medio por persona de cada subgrupo en 1958 = 100 en el conjunto urbano. INE, Encuesta de Presupuestos Familiares, años 1967 y 1968. Madrid: 1970, p. 55.

En lo relativo a los gastos en vestido, vemos un ligero incremento de las prendas confeccionadas para ellos (26,5%) y ellas (25%), frente a aquéllas hechas a medida (12,5% en total), cuyo precio era mayor; mientras el gasto en lencería y en calzado se mantuvo: el primero supuso un 14% del presupuesto en ropa y un 2% del total, y el segundo, un 19% del dispendio parcial y un 2,5% del general. El hecho de que se mantenga un 0,4% del gasto en arreglos de vestido y calzado muestra que la población española seguía dándole la vida más larga posible a las prendas.

Paralelamente, hubo una parte mayor de los gastos relativos a aportar un nivel de vida digno en el hogar, extraída del ahorro en los costes de la alimentación. Aumentó muy ligeramente la compra de muebles, con un consumo anual del 1,3% al 1,5% del presupuesto total. Mientras se incrementó la presencia de pequeños y grandes electrodomésticos: el gasto en ellos pasó del 1,2% al 6,8%. Las casas se amueblaron con tocadores y mesitas de noche en las habitaciones, los armarios y la grifería se hicieron más vistosas. El *carbonet* pasó en muchas casas a ser sustituido por los fogones con gas butano, que los repartidos traían a domicilio. Muchos vendedores ambulantes seguían pasando por la puerta de casa, pero la compra se realizaba

principalmente en el economato y los colmados como en los años anteriormente comentados. “De pequeño mi madre me enviaba a comprar a la Cooperativa, porque allí le hacían descuento por ser trabajadora de Roca Umbert, no era mucha cosa, pero se notaba”.¹¹⁴⁶

Muchos de los trabajadores de Monistrol se instalaron en los edificios de Roura, cerca de la estación nueva de ferrocarril. Marcel·lí y otros dos trabajadores se alojaron en uno de los pisos de Roca Umbert. Antoni Ortega, uno de los inquilinos, la describe así:

Vam venir el Marce·lí, un altre i jo a Granollers i allà on és el mercat de Sant Carles, hi ha un restaurant. L'Umbert ens va pagar durant 2 o 3 anys, esmorzar, dinar, sopar i el llit (...) Llavors vam muntar allà al carrer Sant Antoni Maria Claret, [...] unes cases, de planta baixa i allà va muntar uns pisets de solter amb uns llits, una miqueta de cuina i cada dia la senyora de la fàbrica netejava, i vam ser allà 3 anys. Perquè molts de Monistrol vivien als pisos d'en Roura, al costat de l'estació, i jo deia 'no, no, no, com no tinc pressa jo vull un pis al costat de la fàbrica'.¹¹⁴⁷

Pero la empresa, a partir de 1965, dispuso de piso para alquilar a familias obreras. Eran 3 hogares de 75,6 metros cuadrados, con 3 habitaciones y un patio de 78 metros cuadrados cuyo alquiler era de 1.357 pesetas mensuales de media en octubre de 1966¹¹⁴⁸. El precio es casi la mitad del gasto en alquiler medio en otras ciudades de más de 10.000 habitantes según la Encuesta de Presupuestos Familiares para el año 1967, que equivalía a 2.764, si descontamos la diferencia en el IPC respecto al año anterior, en 1966, el gasto sería de 2.678,40 pesetas de media en el alquiler de una casa.¹¹⁴⁹ El anuncio de los pisos de una medida similar sin patio y un par de kilómetros de la plaça de la Porxada, es decir, del centro de Granollers, ofertados por la promotora Finsobe, valorada en 2.700 pesetas el alquiler de uno de aquéllos.

El trabajo doméstico se redujo gracias a los electrodomésticos, y muchas mujeres se retiraron cuando pudieron ser sustituidos sus ingresos por los del hijo mayor, para atender sobre todo a los ancianos y a las tareas del

¹¹⁴⁶ Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 A, 30 de julio de 2007.

¹¹⁴⁷ A. O. amgr

¹¹⁴⁸ Plano vivienda obrera, Béns mobles i immobles, 1950-1970, UI 85, Fons Roca Umbert, AMGr. Llibre de pagament de lloguer de les vivendes de Roca Umbert per part dels treballadors, 1965-1977, Rebuts de lloguers i censals, UI 195, Fons Roca Umbert, AMGr.

¹¹⁴⁹ Cuadro 1.1. Consumo anual por persona en el conjunto nacional, suburbano y urbano en pesetas, INE, *Encuesta de Presupuestos Familiares*, años 1967 y 1968. Madrid: 1970, p. 9

hogar. Algunas continuaron haciendo horas. Otras muchas, desde casa, añoraban su oficio, el arte con que tejían, pulían, urdían...

Al comparar el grupo de gastos diversos, entre 1964 y 1966, puede verse aquello que priorizan las familias. Rebajaron el gasto en entretenimiento (del 3,2 al 2,7%) y receptores de televisión y radio (del 0,8 al 0,5%); mientras se mantuvo el gasto en tabaco (1,54% en 1964 y 1,55 en 1966). Aumentó el consumo de productos de higiene personal (de 1,21 a 1,65%) y los servicios sanitarios (de 2,2 a 2,8%) muestran una conciencia de preservar la salud como necesidad. Era necesaria para mantener el nivel de vida adquirido, ya que cada semana o mes las familias debían cumplir con el pago de las letras. Para cobrarlas periódicamente se personaba un cobrador en casa que a cambio del pago en efectivo expedía un recibo al comprador.

Que en la segunda mitad de los sesenta el hecho de disponer de un transporte privado se convirtió en un elemento de prestigio, es visible en el incremento de la inversión entre 1964 y 1966, años en los que pasó del 3,7% al 6%. Fue posible gracias a que los fabricantes del sector ofrecían diferentes alternativas adaptables a todos los bolsillos: bicicletas, motocicletas, sidecares, biscuters o automóviles. Todos podían pagarse a plazos y el mantenimiento era económico.

Simultáneamente, las familias en la medida que les fue posible invirtieron una mayor cantidad de dinero en la formación de los hijos: 2,1% en 1956, 1,7% en 1964 y 2,6% en 1966. El incremento de la demanda educativa influyó en la mejora del modelo educativo y en la universalización de la educación primaria aprobada con la Ley Orgánica de Educación (LODE) de 1970. En Granollers, desde 1920, la Escuela del Trabajo fue una pieza clave en la cualificación de las dos generaciones que coincidieron en estos años en la fábrica¹¹⁵⁰.

¹¹⁵⁰ HOMS, Josep, *Escola Municipal de Treball de Granollers, 1920-1995*. [Granollers]: Ajuntament, 1996, pp. ?¿

Tabla 41. Indicadores educativos en el estado español, 1955-1966

Conceptos	1955-56	1960-61	1965-66
Población con estudios o que está cursando (% sobre total población)			
A. No realizó (ni cursa)	22,5	21,4	19,1
B. Estudios medios	4,4	5,3	8,9
C. Estudios superiores	0,9	1	1,2
Indicadores de resultados (tasas de analfabetismo)			
D. Para población de 10 años y más (%)	15,4	13,5	11,1

Fuente. Extraído de SINDICATO, op. cit., p. ¿??¿?

En resumen, entre 1964 y 1966 aumentó el consumo de carnes, frutas y pescados y descendió el de harinas y azúcares; mientras el resto de alimentos se mantuvo ligeramente al alza. Cubiertas las necesidades alimenticias con menos cantidad de esfuerzo, en 1964, con sólo el 45% del salario, se mejoró el vestido, el aseo y la salud.

El ahorro era necesario no sólo para poder comprometerse en proyectos, como comprar una vivienda, electrodomésticos, el menaje o un automóvil. Como comentó Esteve y certificaron otros testimonios: “Abans de comprar alguna cosa a terminis calia pagar el 20% al comptat, o sigui, que calia estalviar”.¹¹⁵¹ Las familias también ahorraban para atender a los gastos derivados de los ritos de la vida: bautizos, comuniones, bodas y funerales, entonces totalmente controlados por la Iglesia católica. “Tots els veïns de Granollers rebien la visita del cobrador d’Ocaso al principi de cada mes per cobrar les assegurances que li deien dels morts”.¹¹⁵²

El hogar obrero autoconstruido pasó de la equipación mínima, indispensable y accesible, propia de la autarquía, a un hogar propio cada vez más cercana a una sociedad capitalista y consumista. El gran mueble del salón con la vajilla y la cubertería se puso de moda como elemento de ostentación con el que emular a la clase media formada en Granollers por los comerciantes y los administradores de la fábrica, quienes copiaban a la élite lideraban la ciudad cada vez más en solitario, ya que la alta burguesía prefería residir en la cercana Barcelona.

¹¹⁵¹ Enric, aprendiz de contra maestre, entrevista nº 83, ¿? de ?? de 2014.

¹¹⁵² Ibídem. Josep Maria, controlador de paros, entrevista nº 2 F, 10 mayo de 2013.

Los matrimonios jóvenes buscaron en los pequeños pisos de los suburbios la independencia que no tuvieron sus padres.

En casa, los roles masculino y femenino coincidían con los mostrados por la historiografía social española y europea. El hombre era el *breadwinner* o aprendiz de éste, en caso de ser joven; mientras la mujer combinaba el trabajo en la fábrica y las tareas domésticas con otras mujeres, las muchachas aprendían, y las ancianas trataban de dar el mínimo trabajo posible y contribuían cuanto podían. El alejamiento respecto a la casa de los padres conllevó una reducción de la ayuda familiar y la necesidad de que ellas recurrieran a la compra de electrodomésticos y contribuyeran a hacer latir el corazón de la economía de aquel tiempo: la siderurgia.

La Cataluña industrial continuó confiando en ellas y acogiéndolas en las fábricas porque eran trabajadoras baratas. Las más cualificadas al retirarse dejaron el puesto a personas recién llegadas, normalmente hombres jóvenes o adolescentes locales. A esas mujeres, no se les exigía tanto como a sus maridos, a nivel salarial, pero ellas se esforzaron conscientes de que más ingresos equivalían a poder dar más posibilidades a sus hijos y obtener así un mejor nivel de vida.

Poder confiar en la educación y el cuidado de la guardería antes de que los hijos fuesen a la escuela, fue una gran ayuda. Que los tiempos estaban cambiando también se notó en este servicio, pues el cuidado de los niños se profesionalizó con la entrada de puericultoras.¹¹⁵³

Las mujeres tenían que hacer un gran esfuerzo para mantener las fronteras entre la vida personal y la laboral, pues la autoridad de cada ámbito, el encargado y el marido, rechazaba que hablaran del otro espacio; sin embargo, a veces la confrontación con la realidad dificultaba la separación, lo que les llevaba a buscar consejo en los familiares por temas laborales, y a las compañeras de trabajo, apoyo para tomar decisiones emocionales y familiares¹¹⁵⁴.

En una sociedad tan represiva y capitalista los obreros entraron en la competencia por tener más y más. A la vez, también ofrecieron toda la

¹¹⁵³ Isabel García. Esteban Rumb. María Nadal. Montserrat Ponsa.

¹¹⁵⁴ Elisa, Pilar, María Riera, Mercé Dantí, Carme Reche, Eloisa y María Miralles, María Nadal, García-Pey, Josep María, Francesc Roma. BORDERÍAS, Cristina *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la Compañía Telefónica 1924-1980*. Barcelona: Icaria, 1993.

protección posible a sus familias para librarlas de la violencia, el miedo y la miseria, a veces tan asustados que les transmitieron ese miedo. Los técnicos, cargos y directivos hicieron lo mismo con mayores recursos cuanto más se ascendía en la pirámide empresarial. Esta actitud, venía del hecho de que los obreros y el conjunto de los catalanes por el simple hecho de serlo eran sospechosos de ser disidentes bajo aquel régimen.

Mientras, según los testimonios parece ser que, en la cúspide, la tercera generación se relajó en el desempeño de las tareas, opinión que no comparten los accionistas ni los trabajadores de más confianza. Ciertamente es que si el desempeño diario hubiera sido imposible mantener la empresa casi 50 años más después de que desaparecieran las principales figuras.

Ahora veo una burguesía catalana que constituye una gran masa, más rica, más materialmente ambiciosa y arriesgada que la burguesía de mi mocedad; una burguesía que ha crecido desmesuradamente en las partes que constituyen su pecho, su abdomen y sus extremidades, pero que ha ido reduciendo y empobreciendo los espacios que corresponden al cerebro y al corazón. Una burguesía que come grandes cantidades de caviar y de foie-gras, no precisamente porque su paladar se haya refinado, sino porque estos productos son los más caros, y con ellos manifiesta la vanidad de su dorado materialismo. Yo veo una burguesía catalana que buscando el sello de lo universal a base de micro-surcos y cafeterías es escandalosamente provinciana; y que se convierte en cliente del plagio de todo lo más frívolo y lo más banal.¹¹⁵⁵

Lo que sí parece claro es que cada uno es responsable de una parte de la historia, aunque sea en diferentes niveles y en la mayoría de las personas sea infinitesimalmente pequeña. En estos años se trató de crear consumidores. La población aceptó serlo. Entonces no había mejores perspectivas.¹¹⁵⁶ La publicidad, el diseño industrial, la expansión de los grandes almacenes jugaron un papel muy relevante en este sentido.

Si los empleados de Roca Umbert S.A. en Granollers trabajaban seis días a la semana y en el caso de ellas aún tenían trabajo en casa. ¿Descansaban el domingo?, ¿qué hacían en su tiempo libre?, ¿se organizaban

¹¹⁵⁵ Segarra, Josep Maria de. "La burguesía catalana", en *La Vanguardia Española*. Barcelona: , nº 24.434, 22-01-1961, p. 9.

¹¹⁵⁶ Gracia, Jordi; Ruiz Carnicer, Miguel Ángel. España de Franco

en torno alguna entidad?, ¿cómo se sociabilizaba la población de Granollers según lo conocido en Roca Umbert S.A.?, ¿Qué fiestas había y cómo se celebraban?, De estos aspectos tratará el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 10. FIESTA Y SOCIABILIDAD

Una historia de la vida cotidiana de los trabajadores de Roca Umbert quedaría muy limitada si sólo se enmarca entre las paredes de la fábrica, a pesar de que, en comparación con hoy en día, los horarios de trabajo eran más extensos ya que, como se ha podido ver, el pluriempleo y las horas extraordinarias eran comunes. Analizar qué hacía ese colectivo de personas antes y después del trabajo sirve para conocer mejor sus condiciones de vida.

En este capítulo, a través del análisis de la sociabilidad y el tiempo de ocio, veremos cómo la influencia de Roca Umbert S.A. se extendía más allá de los turnos en las *quadres* para constituir un auténtico sistema de gestión paternalista. “La empresa, en tanto que encarnación e instrumento del poder patronal, se hacía omnipresente”¹¹⁵⁷, y los servicios indirectos accesibles fuera del horario laboral la transformaban en *institución total*.¹¹⁵⁸ Estas entidades se caracterizaban por romper límites “que separan de ordinario estos tres ámbitos de la vida [dormir, jugar y trabajar]. [En ellas] todos los aspectos de la vida se desarrollan en el mismo lugar y bajo la misma autoridad única”¹¹⁵⁹.

Los obreros, técnicos y directivos de Roca Umbert estaban acompañados por la empresa hasta el último día de su vida, en el que recibían una corona funeraria por parte de la firma comercial. “Deurien tenir un model, perquè totes eren iguals”¹¹⁶⁰.

También resulta de interés sacar a la luz las relaciones que estos empresarios barcelonenses establecieron con el municipio, ya que, al ser dueños de su fábrica más potente, constituían parte de las fuerzas vivas de Granollers,¹¹⁶¹ a pesar de que, a diferencia de otras empresas, los Roca Umbert nunca participaron directamente en el Ayuntamiento. Roca Umbert S.A.

¹¹⁵⁷ Sierra Álvarez, José, *El obrero soñado: Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*. Madrid: Siglo XXI, 1990, p. 93.

¹¹⁵⁸ La expresión es de José Sierra Álvarez. *Ibidem*, p. 93.

¹¹⁵⁹ *Ibidem*, p. 93, Goffman, *Internados: ensayos sobre la situación de los enfermos mentales*, Buenos Aires: Amorrortu, 1970 [1961], p. 19.

¹¹⁶⁰ Encargado, entrevista 58, 7 septiembre 2012.

¹¹⁶¹ Extraído de Garriga, Joan, *Franquisme i poder polític a Granollers, 1939-1975*. Barcelona: publicacions de l'Abadia de Montserrat, p. 209 y pp. 348-363.

inició en Granollers la dinámica de trasladar la sede a Barcelona (en 1933), cosa que, según Joan Garriga, entre 1935 y 1939, hicieron una media de cinco empresas cada año.¹¹⁶² La ciudad se “suburbializa”, como le sucedió también a Terrassa, según explica Olga Paz.¹¹⁶³ Sin embargo, la presencia en diversas regidurías durante ese período de Vicente Piqué, el administrativo primero de la fábrica de Granollers, debió servir a estos empresarios como correa de distribución.¹¹⁶⁴ Simultáneamente, la Compañía participaba en la dinamización de la vida cultural y deportiva de la ciudad.

10.1. El encierro de una villa abierta

Joan Garriga i Andreu ha estudiado a fondo las relaciones de poder formal establecidas en Granollers durante la dictadura franquista, y sus estudios son una guía muy útil para conocer el desarrollo de la vida cotidiana. En esta investigación, los datos por él aportados serán seleccionados y combinados con los extraídos del análisis de los testimonios y de las revistas *Vallés y Granollers*, *Comunidad Cristiana* para adecuarlos al tema de estudio: la socialización y las fiestas de los trabajadores de Roca Umbert S.A..

El capítulo se centra en los trabajadores de Granollers, pero también es aplicable a los que viven en la conurbación granollerense¹¹⁶⁵ y que forman el grueso de la plantilla de la factoría.¹¹⁶⁶

Para saber cómo se socializaban estas personas es necesario retrotraerse a la Guerra Civil y recordar que el conflicto bélico supuso una radicalización de la vida asociativa y cultural surgida en la villa de Granollers en

¹¹⁶² Garriga, Joan, op. cit., 2004, p. 355. Extraído de *Contribució Industrial (1935-1939). Llistes de la Tarifa 3ª*, AMGr.

¹¹⁶³ Paz, Olga, “Un supòsit històric: Els mecanismes de responsabilitat social a l'empresa Saphil al seu butlletí (1956-1960)”, en *Terme*, núm. 24, 2009, p. 231.

¹¹⁶⁴ Participó en los Ayuntamientos de 1953, 1961, 1965. Garriga, op. cit., 2004, pp. 132, 175, 205. Administrativo, entrevista 4, 9 de agosto de 2007. Administrativa, entrevista 71, 8 de noviembre de 2012.

¹¹⁶⁵ La conurbación cubre el municipio de Canovelles, los barrios de Corró d'Avall y Bellavista de Les Franqueses del Vallès, y la barriada de la Torreta del municipio de la Roca del Vallès.

¹¹⁶⁶ Fichas de personal, 1904-1978, UI 311-314 y 1939-1991, UI 321-324, Registro de personal, Fons Roca Umbert, AMGr.

el último cuarto del siglo XIX y mantenida durante el primer tercio del siglo XX, cuando el municipio se convirtió en una pequeña ciudad.¹¹⁶⁷

El franquismo arrancó de raíz el asociacionismo local de izquierdas, donde habían destacado principalmente dos entidades: la Unión Liberal, formada por los republicanos liberales; y la Alhambra, organizada por los republicanos federales, aunque había otras de menor importancia como, por ejemplo, Ca la Sínia o Can Mariano. Sin embargo, el régimen franquista mantuvo las asociaciones conservadoras como el Centre Catòlic o el Casino, que eran fácilmente integrables dentro de la política del Nuevo Estado, y además permitían al franquismo enraizarse en el territorio.

Comenta Garriga que *“la xarxa cultural i política tan rica i plural a la ciutat vallesana abans de la guerra”*, surgida como fruto de la diversidad de ideas llegadas a la villa-mercado, *“quedà anorreada, com si hagués estat la culpable de tots els mals granollerins i corresponsable, com altres pobles, del conflicte general”*¹¹⁶⁸. El régimen estableció una serie de entidades que pretendían el encuadramiento de los ciudadanos en el partido único, la Falange Española Tradicionalista y en las Juventudes Obreras Nacionalsindicalistas (FET y JONS a partir de ahora); de los obreros y empresarios en el Sindicato organizado de forma vertical, la Organización Sindical Española (OSE)¹¹⁶⁹; de las mujeres en la Sección Femenina; de los jóvenes en el Frente de Juventudes y de los universitarios en el Sindicato Español Universitario.

Las caras visibles del Nuevo Estado en la ciudad eran falangistas de nueva oleada, mayoritariamente, y, sobre todo, gentes de derecha, excombatientes, excautivos, católicos y familias de caídos *nacionales*, además de algunas personas que habían estado en la segunda fila de la Lliga, la Comunità Tradicionalista o la CEDA republicanas. El liderato y los puestos más relevantes los ocupaban profesionales liberales, y entre los concejales se encontraban directores de empresas medianas de la ciudad, administrativos y técnicos de Unitecsa y Roca Umbert, comerciantes influyentes y algún propietario agrícola. Todos tenían en común que eran considerados católicos

¹¹⁶⁷ Véase: Garriga, Joan, *Granollers, caciquisme i fractura democràtica, 1848-1939*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2003.

¹¹⁶⁸ Garriga, Joan, op. cit., 2004, p. 383.

¹¹⁶⁹ Controladores de paros: entrevista 1 A, 30 de julio de 2007; entrevista 23 A, 19 de septiembre de 2007. Administrativos: entrevista 4, 9 de agosto de 2007; entrevista 16, 7 de septiembre de 2007. Vigilante, entrevista 42, 16 de octubre de 2007. Mecánico, entrevista 77 B, 25 de marzo de 2013.

excelentes, miembros de reputadas entidades y que disponían de *solvenca económica*.¹¹⁷⁰

Paralelamente, el Nuevo Estado satelizó la prensa y la convirtió en parte de la propaganda oficial, y otorgó a la Iglesia Católica el monopolio de la espiritualidad y la educación¹¹⁷¹ como recompensa a su apoyo durante la guerra. Mientras, reprimió a los grupos sediciosos, o posiblemente sediciosos, mediante penas de muerte, prisión o depuración hasta que la victoria aliada en la II Guerra Mundial hizo que al régimen le conviniera reducir el nivel represivo para ser aceptado por la comunidad internacional.¹¹⁷² Pero, hasta entonces, como explica Fontana, la represión de la oposición fue decididamente exagerada y arbitraria, usada como instrumento para extender el miedo con el que paralizar a la mayoría y mantener el poder en manos de la élite tradicional.¹¹⁷³

En el caso de Roca Umbert S.A., la visión de Maria, una tejedora, muestra que hubo personas no readmitidas, como su padre, por ser consideradas activistas republicanos durante la guerra,¹¹⁷⁴ cosa que rompe la idea más extendida entre los testimonios de que todos los obreros supervivientes al conflicto no exiliados fueron readmitidos.¹¹⁷⁵

Como se ha podido ver en capítulos anteriores, el franquismo supuso una reducción de los derechos laborales, un aumento de horas de trabajo y un endurecimiento de la disciplina a cambio de sueldos menores. No fue hasta el

¹¹⁷⁰ La expresión ha sido extraída de Joan Garriga, Garriga, Joan, op. cit., 2004, pp. 137, 152-153, 198-199, 214-216, 317-318.

¹¹⁷¹ Sánchez i Mata, Francesc, op.cit., 2003, pp. 345, 541 i 571.

¹¹⁷² Eduard Navarro ha cuantificado en 849 personas las represaliadas durante los primeros años del franquismo, 21 de las cuales fueron ejecutadas, y el resto castigadas con duras medidas, buena parte de ellas con penas de cárcel (264), encerradas en campos de concentración (93) o a trabajos forzados en batallones (69), entre otras. Navarro, Eduard, *La repressió franquista a Granollers*, Estudio realizado con la ayuda de la Borsa d' estudis XIII Memorial Joan Camps otorgada por la Associació Cultural de Granollers el 2003 y presentado en noviembre de 2005. XTEC: <http://www.xtec.cat/~enavar22/projecterepressio.htm>. Fecha de consulta: 30 de marzo de 2014. Fecha de actualización: 03.04.14. (unifica el formato de las fechas) Joan Garriga comenta que la media de edad de los fusilados granollerenses era joven, en concreto de 33 años, y la media catalana, de 38 años, tampoco era mucho más alta. Garriga, Joan, op. cit., p. 291.

¹¹⁷³ Fontana, Josep (ed.), *España bajo el franquismo*. Barcelona: Crítica, Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia, 2000 [1980], p. 18.

¹¹⁷⁴ Tejedora, entrevista 66, 23 de octubre de 2012.

¹¹⁷⁵ Salvador Icart, entrevista por Ester Prat, miembro del Programa per la recuperació de la memòria de la fàbrica, Fons orals, AMGr. Mayordomo, entrevista 3 A, 8 de agosto de 2007. Operario del ramo del agua, entrevista 5 A, 10 de agosto de 2007. Mecánico, entrevista 44, 18 de octubre de 2007. Encargado, entrevista 58, 7 de septiembre de 2012.

primer año de estudio, 1956, que se restableció el nivel salarial previo a la guerra.¹¹⁷⁶

El franquismo optó por una estrategia moderna para mantenerse en el poder en un contexto en el que las masas eran ya un actor político al que debía controlar y legitimarse ante ellas mediante el uso de políticas sociales convincentes.¹¹⁷⁷ Como dice Molinero, “el núcleo explicativo fascista [que recordemos constituía la base ideológica del régimen] [...] no podía negar que no existía libertad [...] ni igualdad [...], para obviar esa realidad era imprescindible buscar un principio inspirador social nuevo”. La autora apunta a la nación como elemento común integrador y conciliador. Así, si la lucha de clases “lleva[ba] a la destrucción de los contrarios y con ello a la desaparición de la Patria, [...] era necesario un poder ordenador nuevo que disciplinara a las partes y protegiera los intereses de todos”¹¹⁷⁸. El discurso nacionalista y ultra católico se complementaba con una gran propaganda de la escasa acción social del régimen. Sin embargo, como relata Garriga, “*amb uns dictats imposats ben allunyats del tarannà de l'esperit granollerí, vallesà, i propis d'un país avesat, poc o molt, a les formes d'autogovern, de pluralitat, i d'ús d'una llengua propia que també es veía esquarterada*”¹¹⁷⁹ el discurso oficial caló, pero no movilizó a la población.

La anulación de las noticias del extranjero que pudiesen cuestionar el *status quo* en España, el uso de la comparación con las experiencias pasadas cargadas del dramatismo necesario por parte de la propaganda oficial, el equilibrio de poder entre los grupos de poder franquistas, el buen olfato de éstos para adaptarse al contexto internacional y el uso de la represión fueron factores que permitieron al franquismo subsistir hasta 1977.

Según Joan Garriga, la Acción Católica y la Agrupación Excursionista fueron las únicas entidades no ligadas al partido único que, bajo un estricto control de las autoridades, siguieron organizando actividades para los jóvenes. Con el tiempo, ambas contribuyeron a crear “*una estranya barreja cultural,*

¹¹⁷⁶ Este avance es fruto de la necesidad del régimen por parar la huelga general declarada por la oposición entre febrero y octubre de 1956. Extraído de Historia del Partido Comunista [en línea]: <http://www.filosofia.org/his/1960hpce.htm>. Fecha consulta: 11.04.14. Fecha de actualización: 09.04.14. El Estado cedió ante la capacidad de intimidación de los obreros e hizo esa concesión.

¹¹⁷⁷ Molinero, Carme, *La captación de las masas: Política social y propaganda en el régimen franquista*, Madrid: Cátedra, 2005, p. 22.

¹¹⁷⁸ Molinero, Carme, op. cit., 2005, pp. 22-23.

¹¹⁷⁹ Garriga, Joan, op. cit., 2004, p. 383.

*d'esbarjo i política que encara avui dia és present, de manera molt especial en aquesta ciutat vallesana*¹¹⁸⁰. El mismo proceso vivió la sociabilidad en el resto de Cataluña.

A continuación, se revisará la vida social y el ocio, como muestra Xàvier Domènech Sampere al parafrasear a Pere Quart, “en los momentos de una esperanza deshecha y una nostalgia infinita”, ya que la población tuvo que ganar poder para no dejarse hundir tras los años “en los que el Nuevo Estado inició un proceso de destrucción y expoliación de la cultura obrera tejida hasta entonces in toto (¿?)”¹¹⁸¹.

10.2. Convivencia en las fiestas populares

“Abans, els caps de setmana no existien”¹¹⁸². La jornada laboral era de 48 horas semanales, de lunes a sábado, y el tiempo libre se limitaba al domingo, salvo para los que realizaban el primer turno y podían disponer también de la tarde del sábado, siempre y cuando no complementaran su trabajo con horas extraordinarias. Y, ¿qué hacían los empleados de Roca Umbert S.A. en el descanso dominical?

La Misa era la actividad tradicional de los domingos por la mañana. Durante la semana, algunos feligreses, voluntariamente, engalanaban las capillas¹¹⁸³ y las parroquias de Sant Esteve y de Palou para esa hora. El régimen franquista había abolido las ceremonias laicas realizadas por la minoría libre-pensadora y el divorcio. La Iglesia, uno de los aliados de los conservadores españoles desde antaño por haber sido la principal fuente de legitimación del poder, volvió a ocupar ese lugar. Pasó a controlar los ritos de

¹¹⁸⁰ Garriga, Joan, op. cit., 2004, pp. 382-383. Para saber más sobre las actividades desarrolladas por las entidades granollerense: *Agrupación Excursionista; Estilo; Vallés y Acció*, presentes en la Hemeroteca Josep Móra, AMGr. y Sánchez i Mata, Francesc, *Granollers: Recull gràfic, 1882-1965*, Colección L'Abans, El Papiol, Barcelona: Efadós, 2003.

¹¹⁸¹ Domènech Sampere, Xàvier, *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquism: Lucha de clases, dictadura y democracia (1939-1977)*, Barcelona: Icària, 2012, p. 24.

¹¹⁸² Hija del director general, entrevista 55, 23 de junio de 2012.

¹¹⁸³ Había una a los pies del lugar donde estaban las viejas puertas de la muralla: els Sants Metges, Sant Roc, Santa Elisabeth, Santa Anna, excepto en el caso del Portalet. Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, p.481.

paso en la vida de los granollerenses y dispuso de los medios necesarios para sembrar la moral católica más puritana, cargada de altas dosis de espíritu de revancha. El aprendizaje desde niño del placer sexual como un tabú ayudaba a educar a los creyentes en la auto-represión del cuerpo y los amansaba. A cambio de estos privilegios, los sacerdotes defendieron el régimen franquista desde el púlpito.

Los obreros, al no disponer de ningún día personal excepto en caso de defunción de un familiar allegado, celebraban bautizos, bodas y comuniones los domingos, para así no perder un día de trabajo,¹¹⁸⁴ y por eso la Iglesia estaba dispuesta a realizar estas ceremonias durante todo el año.¹¹⁸⁵

En cuanto a la asistencia, cabe decir que en muchos casos fue por conveniencia y no por afición en los años cuarenta, ya que se corría el riesgo de ser acusado de sedicioso. Fue en la etapa estudiada cuando empezó a descender la presencia de feligreses en los templos. Joan Garriga lo muestra al recoger las palabras del arcipreste de Granollers en *Vallés* tras la Santa Misión de 1962: “notamos en esta ciudad un marcado descenso en la fuerza de las convicciones religiosas, lo que trae como consecuencia una crisis de moralidad”¹¹⁸⁶. Posiblemente la cercanía de la represión y la carencia de vida social en la ciudad favorecieron el éxito de la edición anterior, en 1952, y por eso se notó más la reducción de asistentes en la de 1962, ya que los granollerenses sabían que no ir no tendría represalias.

El calendario laboral estaba condicionado también por las fiestas religiosas que no debían recuperarse, de mayor peso para la Cristiandad, y las *recuperables*. Entre las primeras se encontraban la Semana Santa, en marzo o abril; ese mismo mes o el siguiente la parroquia de Sant Esteve organizaba una Romería a Montserrat, la Ascensión, que coincidía entre mediados y finales de mayo, justo 40 días después del Domingo de Resurrección; 60 días más tarde de esta última fecha se celebraba el Corpus Christi.¹¹⁸⁷ Finalmente, la Fiesta

¹¹⁸⁴ Administrativo y sindicalista, entrevista 16, 7 de septiembre de 2007.

¹¹⁸⁵ Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2004, p. 338.

¹¹⁸⁶ Garriga, Joan, op. cit., p.185. Extraído de *Vallés*, núm. 1083 y 1088, octubre y noviembre de 1962.

¹¹⁸⁷ Fiestas no recuperables fueron: el 1 de enero (Circuncisión del Señor), el Viernes Santo, el 1 de mayo (San José Obrero), el Corpus, el 29 de junio (San Pedro y San Pablo), el 18 de julio (Conmemoración del Alzamiento Nacional), el 15 de agosto (Asunción de la Virgen María), el 1 de noviembre (Todos los Santos) y el 25 de diciembre (Navidad). Las recuperables eran: el 6 de enero (Epifanía), el 19 de marzo (San José), el Jueves Santo fue fiesta a partir de las 14 horas, el 25 de julio (Santiago Apostol), el 12 de octubre (Día de la Hispanidad) y el 8 de diciembre (La Inmaculada). “Calendario de festividades”, *Vallés*, núm. 905, febrero 1959.

Mayor, que tradicionalmente coincidía con la festividad de San Esteban, se convocaba en el cálido último domingo de agosto desde finales del siglo XIX, y coincidía con el final de las vacaciones en muchas empresas de la ciudad, entre ellas Roca Umbert.¹¹⁸⁸

Comenta Sánchez i Mata que el franquismo también potenció las fiestas de santos de barrio, es decir, la festividad del santo asociado a la capilla del barrio, y las patronales de los oficios más representativos. Posiblemente, el régimen buscaba que el mensaje moralista calara más en una población que los informes de la delegación nacional de Información e Investigación de FET y de las JONS consideraban que era mayoritariamente desafecta o indiferente al *Glorioso Movimiento Nacional* en 1940.¹¹⁸⁹ Entre 1956 y 1966 pervivían las fiestas del barrio del Lledoner en julio y la dels Sants Metges los días 25, 26 y 27 de septiembre. El conocimiento de estas festividades de los obreros más antiguos y el desconocimiento por parte de los jóvenes en el período estudiado se deba seguramente a que estas fiestas cayeron en decadencia en los años cuarenta y hasta la democracia, como sucedió en Sabadell.¹¹⁹⁰

En referencia a las fiestas patronales de oficio, el día 13 de junio, día de San Antonio de Padua, el convento de los franciscanos y el gremio de la construcción organizaban un desfile, una misa y una sesión de baile. El 24 de octubre, los obreros del textil, los más numerosos, rendían homenaje a su patrón, Sant Antoni Maria Claret, con múltiples actividades financiadas por los empresarios y a las que las familias obreras tenían entrada gratuita. Como recordaba el matrimonio formado por un mecánico y una tejedora de Roca Umbert S.A., “*a la fàbrica donaven un talonari amb entrades al cinema o al ball*”¹¹⁹¹. Entre los espectáculos, el más popular era el partido de fútbol entre los equipos de las fábricas Can Comas y Ca l’Umbert con el que se cerraban

¹¹⁸⁸ Garriga, Joan, op. cit., 2003. “Período de vacaciones unificado en las empresas textiles”, en *Vallés*, núm. 836, agosto 1957, p. 4. Y núm. 852, julio 1958, p. 5.

¹¹⁸⁹ Joan Garriga: cita el informe que sitúa en un 90% aproximadamente de los habitantes el porcentaje de personas que compartían esas opiniones. Garriga, Joan, op. cit., 2004, pp. 45-46. Extraído de SGM. Provincia, 1939-40. Caixa 30, carpeta núm. 99. Fecha, 23 de agosto de 1940, AGA.

¹¹⁹⁰ Testimonios orales y *Festes de barri. Ajuntament de Granollers* [en línea]: <http://www.granollers.cat/search/node/festes%20de%20barri%20type%253Aevent>. Fecha de consulta: 12.04.14. Fecha actualización: 10.04.14. *Viure a Sabadell. Ajuntament de Sabadell* [en línea]: http://ca.sabadell.cat/Festes/p/ressenya_FMB_cat.asp. Fecha de consulta: 12.04.14. Fecha de actualización: 05.04.14.

¹¹⁹¹ Mecánico, entrevista 14, 6 de septiembre de 2007.

los festejos.¹¹⁹² Paco Monja, en su estudio sobre el textil en Granollers, muestra que la rivalidad entre ambas empresas iba más allá de la lucha por el mercado.¹¹⁹³

¿Cómo vivían los obreros de Roca Umbert las festividades religiosas más relevantes?

Los granollerenses sentían una gran devoción por la Semana Santa: el Domingo de Ramos y el de Resurrección los feligreses salían en procesión y, como hacían también el Sábado de Gloria, la Coral de la Unió lucía su repertorio.¹¹⁹⁴ El Viernes Santo, como en el resto del mundo católico, se conmemoraba el Vía Crucis, y el Lunes de Pascua se convocaba a la población a un *aplec*, es decir, una comida campestre, en la ermita de Bellulla, en Canovelles, en la que cada familia llevaba los platos preparados de casa para comerlos allí, donde no sólo acudían familias de Granollers, sino también vecinos de pueblos cercanos.¹¹⁹⁵

La principal festividad de entonces era la Ascensión. Joan Garriga afirma que en 1962, con sus ocho días de duración, ya se podía considerar casi una verdadera Feria de Muestras que consumía un 10% del presupuesto anual del municipio. Surgida de un concurso de vacas en 1929, se complementó en 1943 con un concurso de ganado, y en 1946 y 1959 se unieron la industria del motor y la textil, respectivamente. Los desfiles de ganado, de maquinaria, de carrozas decoradas con aspectos de actualidad, de orquestas, *majorettes* o de la *pubilla* de la ciudad, o sea, la reina de las fiestas, atrajeron a personas de fuera de Granollers. Roca Umbert, como otras industrias granollerenses, contribuía a las fiestas, que eran el expositor ideal de sus avances, ya que las muestras, surgidas a principios del siglo XX, se establecieron para que la ciudad apareciera en el mapa turístico catalán, y para subir la autoestima de los habitantes en base a la demostración del poderío económico con datos de producción, exportación, etc. Ambos factores contribuyeron a mantener la gran rivalidad existente entre las ciudades medias catalanas.

¹¹⁹² Sánchez i Mata, Francesc, op. cit, 2003, pp. 473, 481, 561 y 593. Mecánico, entrevista 14, 6 de septiembre de 2007; Tejedora, entrevista 15, 6 de septiembre de 2007; Tejedora, entrevista 25, 20 de septiembre de 2007. Los actos pueden seguirse en el último número de cada mes de octubre de *Vallés* entre 1956 y 1966.

¹¹⁹³ Monja, Paco, "El Tèxtil a Granollers", núm. especial de Festa Major, en *Revista del Vallés*, Granollers, 1995, pp. 24-25.

¹¹⁹⁴ La Coral d'Amics de la Unió era y es heredera de un coro Clavé. En ella participaron obreros de diferentes empresas.

¹¹⁹⁵ Sánchez i Mata, Francesc, op. cit, 2003, p. 319.

“Antes, para la Ascensión venía gente hasta de Barcelona. Entonces la gente tenía poco dinero y era una actividad gratuita, las calles estaban llenas de gente, y todas las casas de Granollers tenían visitas de familiares”¹¹⁹⁶, de modo que se supone que en las casas de los trabajadores de Roca Umbert, incluso en la del director general, que tampoco contaba con servicio doméstico,¹¹⁹⁷ las tareas del hogar, realizadas por las mujeres, eran más de las habituales.

La fiesta se complementaba con muestras de la cultura catalana, un homenaje a los ancianos y, a partir de 1957, se empezó a organizar la Semana del Cine Español, a la que asistieron algunos actores famosos.¹¹⁹⁸

Las fiestas de barrio, financiadas con donativos de los vecinos,¹¹⁹⁹ duraban tres días y, entre los festejos, incluían la misa y un partido de fútbol por la tarde, el primer día, y desfile de entidades y baile por la tarde, el segundo. Finalmente, se clausuraban con una misa de difuntos y otro baile.¹²⁰⁰

Las entidades folklóricas y las peñas de amigos, las únicas asociaciones permitidas en la ciudad fuera del control de la FET y de las JONS y la Iglesia, organizaban actividades para dinamizar la Fiesta Mayor.¹²⁰¹ El Ayuntamiento, por su lado, aprovechaba la ocasión para hacer inauguraciones y legitimarse así ante la población. Por ejemplo, en 1944 se inauguró en ese contexto el campo de fútbol de la calle Girona y, en 1960, el nuevo Pabellón de Deportes.¹²⁰² Los actos religiosos, los folklóricos –la cantata de la coral de Amigos de la Unión, las sardanas, los gigantes, etc. –, los deportivos –partidos amistosos de fútbol y balonmano– y los musicales eran los platos fuertes de una fiesta que duraba cuatro días a finales de los cincuenta. Las salas de baile y la Porxada se engalanaban para los bailes de la tarde y del domingo a mediodía. El segundo día empezaban los bailes y entonces las muchachas y muchachos estrenaban el nuevo traje o los zapatos, que ellas habían comprado después de trabajar durante las vacaciones en otra fábrica y ellos tras hacer horas extraordinarias en talleres mecánicos o reparaciones a

¹¹⁹⁶ Controlador de paros, entrevista 1 F, 10 de mayo de 2013.

¹¹⁹⁷ Hijos de los directores generales: entrevista 55, 23 de junio de 2012; entrevista 56, 4 de septiembre de 2012; entrevista 79, 3 de octubre de 2013.

¹¹⁹⁸ *Ibidem*, 2003, p. 379.

¹¹⁹⁹ *Ibidem*, p. 593.

¹²⁰⁰ *Ibidem*, p. 561.

¹²⁰¹ *Ibidem*, p. 535.

¹²⁰² Garriga, Joan, *op. cit.*, 2004, pp. 166-167.

domicilio.¹²⁰³ La fiesta se cerraba con un espectáculo pirotécnico a los pies del puente de la riera.¹²⁰⁴ En los años sesenta, la presión popular consiguió alargar los festejos durante todo el domingo –ya que, hasta entonces, finalizaban a la hora de comer– y el Ayuntamiento reconoció el lunes como día festivo.¹²⁰⁵ La medida, que afectaba a todos los trabajadores, se inscribió como norma en los Reglamentos de Trabajo de las empresas locales, y, posiblemente, el primer Convenio Colectivo de Roca Umbert S.A. ya recogía el cambio en 1960, aunque es un dato que convendría confirmar en el archivo de la Delegación Provincial del Ministerio de Trabajo de Barcelona de la época.

Granollers, que a principios del siglo XX era una de las poblaciones catalanas con más bandas, según Sánchez i Mata, mantuvo viva la afición por los bailes con orquesta, a pesar de que pocas sobrevivieron a la Guerra y las que surgieron en la posguerra lo hicieron para intentar sobrellevar mejor aquellos años. La Unió Artística amenizó varias fiestas mayores y muchas fiestas de barrio con música jazz, coplas, música exótica o rumba. En 1958, alumnos de la escuela municipal de música crearon la orquesta L’Asturià, especializada en ritmos americanos y tradicionales catalanes.¹²⁰⁶ Esa era la banda sonora de la época, junto con la copla presente en las radios de los vecinos. Posiblemente, las salas de baile fueron dinamizadas por otros grupos musicales del entorno cercano en los días festivos.

Por Navidad era muy popular la representación de *Els Pastorets* en el Centro Católico, entidad que, tras la guerra, se situó en la antigua sede de la Alhambra,¹²⁰⁷ el ateneo de los republicanos federales desmovilizados a causa de la Guerra, la represión o el exilio.

El régimen franquista en Granollers justificaba su legitimación en la victoria en la guerra civil; en que Franco contaba con la Gracia de Dios en su liderato, como recordaba el anverso de las monedas y como la Iglesia reconocía; y en el uso de un fuerte discurso de unidad nacional como fórmula para garantizar la paz social y asistencialista que se proyectaba en todos los medios de comunicación oficiales y se resumía en la frase “Patria, justicia y

¹²⁰³ Pulidoras: entrevista 26, 21 de septiembre de 2007; entrevista 27, 21 de septiembre de 2007.

¹²⁰⁴ Mecánicos: entrevista 14, 6 de septiembre de 2007; entrevista 44, 18 de octubre de 2007.

¹²⁰⁵ Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, p. 535.

¹²⁰⁶ Controlador de paros, entrevista 1 A, 30 de julio de 2007.

¹²⁰⁷ Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, pp. 355 y 561.

¹²⁰⁷ *Ibidem*, p. 630.

pan“. En Granollers, este mensaje tuvo como principal difusor el semanario *Vallés*, ligado a la “familia política” falangista que controló el Ayuntamiento a lo largo de toda la dictadura. En 1964, la publicación generó a la empresa más de un millón de pesetas, o sea, más de 6.000 euros actuales y al año siguiente tuvo una tirada de 2.000 ejemplares. El franquismo también estableció una serie de conmemoraciones que pretendían recordar a los perdedores de la guerra su calidad de vencidos y mantener en vigor la dictadura.

10.3. La parafernalia del miedo: Conmemoraciones franquistas

La historiografía comparte que entre 1939 y 1945 el régimen franquista adoptó el ideario fascista de los falangistas como propio. El fascismo, a diferencia de ideologías anteriores, gustaba de exhibir en público una estética militarista como ejemplo de disciplina para la sociedad y como forma de atemorizarla. Los actos públicos consistentes en “desfiles, revista de las diferentes unidades, homenajes a la bandera, cantos y gritos rituales, incluso la imposición de medallas alguna vez”¹²⁰⁸ fueron el centro de una serie de festividades civiles que se realizaban en todo el Estado español con fines propagandístico. Como explica Carme Molinero, el régimen sustituyó los valores democráticos de libertad, igualdad y justicia por la afirmación de la unidad de los españoles dentro de una nación de forma armónica. Una nación que, gracias a la disciplina de sus habitantes y al seguimiento de los valores cristianos, recobraría la relevancia perdida a nivel internacional. Como el discurso nacionalista resultaba poco interesante para los granollerenses, otra estrategia de propaganda franquista fue el uso de medidas asistencialistas a imitación de las ejercidas por los régimen fascistas más punteros, el alemán y el italiano: las Obras de Educación y Descanso, las del Hogar, el Auxilio Social, y las gratificaciones dentro de las organizaciones de encuadramiento a

¹²⁰⁸ Planas, Jordi, “Les manifestacions del feixisme a Granollers (1939-1945)”, en *Lauro*, núm. 15. Granollers: Museu de Granollers, 1998, p. 38.

aquellos que mostraban una conducta ejemplar de acuerdo con el interés del franquismo.¹²⁰⁹

En el caso de Granollers, Jordi Planas destaca las siguientes conmemoraciones: el día de la Liberación o de entrada de las tropas nacionales en la ciudad durante la Guerra Civil, que se celebraba cada 28 de enero; el Día del Estudiante Caído, el 10 de febrero; los estudiantes también conmemoraban la fiesta de Santo Tomas de Aquino; el Alzamiento Nacional, el 18 de julio; el Día de los Caídos, el 29 de octubre; y el Día de la Raza o de la Hispanidad, el 12 de octubre.¹²¹⁰ De las celebraciones anteriores, la más destacada era la fiesta en la que se recordaba el fin de la guerra en la ciudad y el inicio del franquismo, cada 28 de enero. El Día de la Liberación tenía como fin atraer a la población a las entidades fascistas, porque se homenajeaba a los que se creían héroes de la guerra y a los que detentaban el poder mediante la amenaza de castigos a quienes no estaban con ellos. Además, se pretendía expiar los pecados de los vencidos en la Guerra Civil, que la Iglesia había cualificado de Cruzada Nacional. De esta manera nos narra Jordi Planas el desarrollo de la fiesta entre 1939 y 1945:

“Aquesta celebració començava tocant diana –costum típicament militar– i amb la concentració de totes les organitzacions falangistes, de les forces de la Guardia Civil i de l'exèrcit davant de l'Ajuntament” (nota), en la plaza de la Porxada, que había sido bautizada por la II República como plaça de la Constitució y el franquismo rebautizó como plaza de José Antonio –por José Antonio Primo de Rivera–: el nomenclátor republicano fue sustituido por otro propiamente franquista, como sucedió con los rótulos, que, en cuestión de ocho días, debieron pasar de estar escritos en catalán a estarlo en castellano. Una vez estas agrupaciones estaban ante el balcón del Consistorio: “[...] eren rebudes per les autoritats locals i [...] feien l'homenatge a la bandera i els crits rituals. També llegien el Parte de Guerra i cantaven els himnes patriòtics habituals, com ara el Cara al Sol” (nota). Entonces, se convocaba a los granollerenses en la plaza de la Corona, entonces de los Caídos, para “una Missa de campanya [...] i seguidament les forces feixistes desfilaven pel centre

¹²⁰⁹ Molinero, Carme, *La captación de las masas: política social y propaganda en el régimen franquista*. Madrid: Cátedra, 2005, pp. 26, 28, 40 y 42.

¹²¹⁰ Planas, Jordi, “Manifestacions...”, op. cit., 1998, pp. 39-40

de la ciutat¹²¹¹ (on s'aixecaven grans arcs triomfals) i feien l'acte d'afirmació nacionalsindicalista”(nota). Para conmemorar la victoria de las tropas rebeldes justo a la hora en que habían entrado en Granollers, los actos se paraban y “el llançament de coets, el redoblament de tambors, el repicament de campanes i el so de la sirena [con la cual se avisaba a la población del riesgo de bombardeo] indicaven l'hora exacta de l'entrada de les tropes franquistes a la ciutat”(nota). El festejo se cerraba con actividades lúdicas como “els balls populars i a voltes també un partit de futbol i la projecció d'una pel·lícula d'especial significació patriòtica (*Sin novedad en el Alcázar, Raza, etc.*)”¹²¹². Las autoridades buscaban así que la fiesta fuese sentida como propia, pero Planas afirma que no tuvo prácticamente éxito a la hora de movilizar a los granollerenses a tomar parte como algo más que espectadores por conveniencia de los actos solemnes y gentes que querían reunirse en los bailes en un día de fiesta que, como pasaba con el resto de celebraciones civiles del nuevo Estado, formaba parte de las fiestas que había que recuperar 15 minutos antes o después del turno. Las mujeres casadas, posiblemente, volvían a realizar las tareas del hogar que tenían pendientes.

El resto de celebraciones, ya fuesen pensadas para el conjunto de la población o para un grupo exclusivo, como el de los estudiantes, incluían actos similares: desfiles, cantos patrióticos y eventos deportivos o musicales.¹²¹³ La conmemoración del Día de los Caídos por Dios y por la Patria, que no por casualidad se celebraba en el aniversario de la Falange, seguía el patrón de las honras fúnebres dedicadas a quienes el régimen consideraba héroes muertos por la causa. La Misa contaba con la asistencia de autoridades militares, civiles y eclesiásticas, miembros de las entidades ligadas a la Falange y los familiares de los muertos. Tras el ritual, se colocaba una corona de laurel en la pared donde estaban escritos los nombres de los homenajeados, y, a continuación, el jefe local del partido leía una oración y todos los asistentes cantaban el “Cara el Sol”. Como en las escuelas, las autoridades se encargaban de vigilar que los

¹²¹¹ En concreto por la calle Mayor que, de llamarse Josep Anselm Clavé y Joan Prim, pasó a llamarse Francesc Torras Villà y Avenida del Generalísimo, en honor al alcalde conservador más popular de la Restauración y al general Franco. Tintó i Espelt, Lluís, Guia del nomenclàtor urbà de Granollers; taula d'equivalències, origen, incidències, notícies i anys aproximats de vigència. 1830 - 2003 [en línia]: http://www.granollers.cat/sites/default/files/importades_d6/pagina/2011/07/EdicioRevisadaNomsCarrers_0.pdf. Fecha de consulta: 12.04.14. Fecha de actualización: 28.03.14.

¹²¹² Planas, Jordi, “Manifestacions...”, op. cit., 1998, p. 39.

¹²¹³ Ibídem, pp. 38-40.

reunidos cantasen, pues no hacerlo era sinónimo de enemistad con el Orden establecido. El poco arraigo de esta celebración, a pesar del éxito de asistencia de los vecinos durante la postguerra, se manifiesta en las críticas lanzadas desde las páginas de *Vallés* y *La Vanguardia Española* al ver que Granollers no cuenta hasta 1952, por la falta de donativos, con un monumento, considerado imprescindible, para hacer la entrega de la corona fúnebre con mayor pompa.¹²¹⁴

Una conmemoración que se añadió a las comentadas por Jordi Planas fue el 1º de Mayo, aunque no como la fiesta reivindicativa obrera, sino que fue mutada por el régimen franquista con el fin propagandístico de ofrecer una visión de España como un gran sindicato de empresarios y productores. *Productor* era un concepto aplicado a los obreros que denotaba persona ligada a la máquina. La FET y las JONS organizaban una manifestación en alguna de las zonas industriales españolas y se reproducía por televisión.¹²¹⁵ El acto se complementaba con espectáculos que buscaban distraer a los televidentes y limar poco a poco el espíritu de protesta que tenía ese día.

Carmen Molinero sintetiza muy bien el fin de estas manifestaciones cuando habla de la captación de las masas: “El régimen franquista se planteó como símbolo de su fortaleza que nada ni nadie, persona o colectivo, se atreviese a cuestionarlo públicamente, de manera que se obligaba de manera directa o indirecta a la gente a asistir”. Como recuerdan varios obreros de Roca Umbert, ellos, sus familias y el resto de los vecinos, acudían a todos los actos y hacían el saludo a la romana, para no ser acusados y padecer la represión.¹²¹⁶ Entonces, comenta un operario del ramo del agua, la población de la ciudad se movía entre los 14.000 y los 15.000 habitantes¹²¹⁷ y aún se conocían todos de vista.¹²¹⁸ Sostiene Molinero que “la asistencia masiva era presentada como adhesión popular al nuevo régimen. Pero lo cierto es que “demostraciones” como las organizadas durante la visita tuvieron el impacto pretendido”, porque “en los sectores adictos [...] podían convencerse de que *los buenos españoles* –[...] la mayoría– estaban con los *salvadores de la Patria*. [...] Entre los

¹²¹⁴ *Ibíd.*, pp. 46-47.

¹²¹⁵ Molinero, Carme, *op. cit.*, 2005, p. 70.

¹²¹⁶ Mecánicos: entrevista 14, 6 de septiembre de 2007; entrevista 44, 18 de octubre de 2007; entrevista 77 A, 7 de diciembre de 2007. Operario del ramo del agua, entrevista 5 A, 10 de agosto de 2007.

¹²¹⁷ Granollers tenía 14.678 habitantes en 1939 y 15.480 en 1950. Garriga, Joan, *op. cit.*, 2004, p. 377. Extraído de Homs, Josep, *Granollers. Retalls d'història urbana*. Granollers: Revista del Vallès, 1995.

¹²¹⁸ Operario del ramo del agua, entrevista 5 A, 10 de agosto de 2007.

desafectos, aquellas demostraciones de apoyo aumentaban la sensación de impotencia”. El miedo era la emoción reinante en esos desfiles de grupos armados y la que se quería inculcar, como también la culpa en las misas. “Como el silencio [continúa Molinero] era la pauta dominante”, pues la delación era premiada por el régimen, “los más escépticos no conocían el grado de aceptación de los demás. En cualquier caso, la asistencia masiva era una muestra de la fortaleza del régimen y por esa vía la disponibilidad para la oposición, que ya era difícil, aún disminuía más”¹²¹⁹.

Como muestran los testimonios y la literatura consultada, a mitad de los años cincuenta la población de la ciudad va en aumento y a los servicios de información, a la Iglesia y a los políticos les es más difícil controlar quién asiste y quién no. Por eso, y porque ya en aquel momento el nivel de represión había descendido y el no ir a misa o a un desfile el día de la Liberación no era motivo para ser denunciado –pues la misma Falange es consciente de su fracaso a la hora de atraer a la población hacia sus filas– el número de obreros asistentes a estos actos se redujo.

Un lampista de Roca Umbert S.A. recuerda que, con el fin de preparar una gran manifestación para reivindicar Gibraltar como territorio español durante la visita de Isabel II al peñón en 1954,¹²²⁰ la plantilla salía de forma organizada durante una hora de la fábrica. Sus compañeros y él eran lo suficientemente hábiles como para aprovechar que la clase (¿te refieres al grupo de hombres que salían de la fábrica, al espacio en la sede,...? Acláralo mejor, porque lo de la clase no se termina de entender) era grande y desmontar el mobiliario de la sede de la FET y de las JONS. El hecho de ver que nadie era castigado les hizo perder un poco el miedo al régimen.¹²²¹

Entre 1956 y 1966, excepto los integrados en las organizaciones fascistas –una minoría con cierta influencia en la fábrica, ya que están bien posicionados en la oficina, por ejemplo–, ningún trabajador participaba más que en los eventos deportivos y culturales, si eran de su agrado, y, si no, se aprovechaba el día para solucionar tareas domésticas, hacer vida en familia, atender a los amigos en casa y descansar.

¹²¹⁹ Molinero, Carme, *op. cit.*, 2005, p. 70.

¹²²⁰ Gabriel Cardona y Rafael Abella, *Los años del NO-DO: El mundo entero al alcance de todos los españoles*, Madrid: Destino, 2008, p. 94.

¹²²¹ Lampista, entrevista 48, 27 de noviembre de 2007.

La sociabilidad relacionada con el régimen se complementaba con un trabajo diario, principalmente focalizado en los jóvenes y las mujeres. En el caso de las segundas, Carmen Domingo Soriano explica que el franquismo compartió la frase nacionalsocialista alemana que decía: “Convencid a las mujeres de que los hombres ya vendrán solos”¹²²². Mientras que a los hombres adultos se les imponía el miedo a la represión, a las mujeres solteras se las obligaba a asistir a la Escuela-Hogar de la Sección Femenina de la FET y de las JONS. Allí, además de inculcarles competencias relacionadas con el trabajo doméstico y puericultura, se les hacía preparar la contribución del grupo a los actos públicos, ya fuese mediante una representación teatral, un partido de algún deporte, un recital de canciones populares españolas... Se pretendía que asimilaran la cultura castellana y la moral más puritana posible, rezando el rosario y asistiendo en grupo a misa en los días de mayor relevancia en el calendario cristiano. Aquel era el ideario falangista,¹²²³ y las mujeres asumieran las responsabilidades que la sociedad del nuevo Estado les otorgaba, las 3 K de los nacionalsocialistas: *Küche, Kirche, Kinder*, o sea, cocina, iglesia y niños.¹²²⁴

Ninguna de las obreras de Roca Umbert comenta haber cumplido el Servicio de la Escuela-Hogar. En cambio, la mayoría de mujeres, solteras en aquella época, asistieron a coser antes o después de la primera mitad del turno a la Escuela-Hogar de la empresa.

Posiblemente, los fabricantes habían acordado con las autoridades locales la compatibilidad de la formación con la proporcionada por la Sección Femenina. A diferencia de la escuela de la Falange, los Roca Umbert eran contrarios al adoctrinamiento: “mi abuelo exigió que en el aula de costura no se dijera el rosario, siempre dijo que quien quisiera hacerlo que lo hiciera en misa o en su casa”¹²²⁵. Ninguna entidad de poder se atrevía a controlar un servicio asistencial de una empresa privada.

Si bien la asistencia al servicio de Roca Umbert no era obligada, los encargados animaban a las muchachas a ir para conseguir una mayor destreza

¹²²² Domingo, Carmen, *Coser y cantar: las mujeres bajo la dictadura franquista*, Barcelona: Lumen, 2007, pp. 24-25.

¹²²³ Planas, Jordi, “Manifestacions...”, Lauro, 1998, p. 42.

¹²²⁴ Carmen Sarasúa y Carmen Molinero, “Trabajo y niveles de vida en el franquismo. Un Estado de la cuestión desde una perspectiva de género”, en Cristina Borderías (ed.), *La Historia de las mujeres: Perspectivas actuales*, Barcelona: Icaria, 2009, p. 319.

¹²²⁵ Gerente, entrevista 51 C, 18 de febrero de 2013.

en su trabajo. Allí recibían clases de corte, confección y creación de patrones por parte de algunas de las mejores especialistas de Granollers. Las compañeras también les hablaban de los premios que recibían aquellas que menos faltas de asistencia tenían, de los viajes de final de curso y sobre todo del aula como espacio de socialización con otras mujeres.¹²²⁶

En algunas fiestas religiosas señaladas, acudían a misa en grupo; el día de Santa Lucía, patrona de las costureras, la empresa las invitaba a una *xocolatada*; se rifaban pequeñas máquinas de coser a final de curso; seis chicas entregaban los regalos a los niños de la casa-cuna el día de Reyes disfrazadas de Melchor, Gaspar, Baltasar y sus pajes; el regalo más esperado era el viaje que anualmente realizaban a un centro religioso como Montserrat, Núria, Zaragoza o Lourdes. Los gastos de las chicas eran pagados a cambio de que hiciesen promoción de la empresa. “Allà on anàvem havíem de dir que érem de Roca Umbert”¹²²⁷.

Paco Monja afirma que otras empresas también ofrecieron un servicio equivalente.¹²²⁸ Algunas trabajadoras y el estudio de Sánchez i Mata comentan que, en Granollers, había muchas más escuelas de costura que ofrecían sus servicios a cambio de una cuota.¹²²⁹ Lo mismo sucedía en Igualada, según Miret y Nogué, o en Manresa, como explica González Esquerdo.¹²³⁰ Parece ser la única actividad bien vista fuera de la doble jornada laboral, ya que contribuía a que fueran buenas esposas y madres en el futuro. El hecho de que las trabajadoras de la empresa granollerense gozasen de un servicio de esas características de forma gratuita era un privilegio. Empresas como Saphil S.A. en Terrassa o Bertrand i Serra en Manresa, es decir, las más potentes, mantuvieron durante el desarrollismo, el período en que pudieron asumir el coste extra, proyectos paternalistas con el mismo fin: crear un microcosmos

¹²²⁶ Tejedoras: entrevista 6, 14 de agosto de 2007; entrevista 7, 17 de agosto de 2007. Bobinadoras: entrevista 20, 19 de septiembre de 2007; entrevista 21, 19 de septiembre de 2007; entrevista 25, 20 de septiembre de 2007; entrevista 33, 5 de octubre de 2007; entrevista 66, 23 de octubre de 2012.

¹²²⁷ Tejedoras: entrevista 6, 14 de agosto de 2007; entrevista 7, 17 de agosto de 2007; entrevista 33, 5 de octubre de 2007.

¹²²⁸ Monja, Paco, “El tèxtil a Granollers”, en *Vallés*, núm. Extra Festa Major, Granollers: 1995, p. 13.

¹²²⁹ Tejedoras: entrevista 7, 17 de agosto de 2007; entrevista 33, 5 de octubre de 2007; entrevista 66, 23 de octubre de 2012. Gerente, entrevista 51 C, 18 de febrero de 2013. Véase: Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003.

¹²³⁰ Miret, María Teresa y Nogué, Maribel, *Treballar a la fàbrica : dones a les fàbriques de gèneres de punt (1950-1970)*, Igualada: Ajuntament, 2005. González Esquerdo, Marta, ... *I a la tarda a cosir: La veu de les àvies*. Manresa: Centre d'Estudis del Bages, 2007. Díaz Sánchez, Pilar, *El trabajo de las mujeres en el textil madrileño: Racionalización industrial y experiencias de género (1959-1986)*. (falta info bibliográfica de este libro?)

para que los trabajadores –sobre todo las obreras, que resultaban más baratas e igual de productivas– quedasen vinculados al máximo a la Compañía y conservar el mercado de trabajo interno.¹²³¹

Los jóvenes fueron el otro gran grupo al cual el franquismo prestó especial interés. Buscó con ello el reemplazo generacional de las familias políticas del régimen, y por eso el Frente de Juventudes fue nombrado la entidad a la que obligatoriamente se integrarían los escolares de primaria y secundaria según la ley del 6 de octubre de 1940, mientras que los universitarios se encuadraron en el Sindicato Español Universitario (SEU a partir de ahora). Una orden de 1941 estableció “l’educació política, físico-esportiva i pre-militar a totes les escoles de primer i segon ensenyament”¹²³², de forma que los niños y jóvenes tenían instructores para preparar su participación en eventos públicos, concursos literarios y competiciones deportivas.

Simultáneamente, el Frente de Juventudes, como otras entidades fascistas, reivindicaba el culto al cuerpo, ya que se idealizaba la idea del soldado, y, con el fin de materializar esa imagen, organizaba los equipos deportivos de la ciudad. A partir de los años cuarenta, el fútbol se consolidó como el gran deporte de masas, y esta anécdota explicada por un antiguo oficinista de Roca Umbert se convirtió en común: “Jo volia jugar a futbol, havia d'anar al Frente de Juventudes i el meu pare no volia. Vaig acabar jugant a futbol apuntant-me a Acció Catòlica i vaig tenir que convèncer al pare que va acceptar amb reticències. Llavors inclús per estudiar havies de ser de Falange i vaig haver de buscar la manera d'obtenir un paper que em considerava adicte al règim”¹²³³.

Acción Católica, entidad eclesiástica con una sección en Granollers situada en la parroquia, empezó a crear equipos deportivos y eventos culturales en 1943. El éxito de la asociación se debió a que los padres

¹²³¹ Testimonios. Babiano, José, *Paternalismo industrial y disciplina fabril en España (1938-1958)*, Madrid: Consejo Económico Social, 1998, pp. 155-156. Olga Paz, “Un supòsit històric: Els mecanismes de responsabilitat social a l'empresa Saphil al seu butlletí (1956-1960)”, en *Terme*, 24, 2009, pp. 229-242. José Sierra Álvarez ofrece un punto de vista diferente sobre el paternalismo durante el franquismo. A su parecer, la intervención y la represión estatal generan una adaptación de trabajadores y fabricantes que supeditan esta estrategia de gestión empresarial a las reglas del juego del régimen franquista. Sierra Álvarez, José, op. cit., 1990, p.262.

¹²³² Planas, Jordi, “Manifestacions...”, Lauro, 1998, p. 40.

¹²³³ Oficinista, entrevista 40, 11 de octubre de 2007.

transigieron en la integración de los jóvenes como un mal menor, ya que, aunque muchos de los trabajadores entrevistados no compartían los dictados ultra ortodoxos de los clérigos, sí eran creyentes y de cultura judeocristiana. En los años cincuenta, Acción Católica se convirtió en el referente para que otras entidades lúdicas no cargadas de ideología ganaran *espacios de libertad*.

La fiesta de la Liberación no fue el momento escogido para inaugurar el Pabellón de Deportes, sino que fue la Feria de la Ascensión de 1960. La festividad era más atrayente al público local y foráneo, y, con eso y la urbanización de la ciudad,¹²³⁴ el Ayuntamiento trataba de distraer a los obreros de asuntos laborales comprometidos como los salarios bajos en plena expansión capitalista, la estricta disciplina y la carencia de derechos. Un plan político que las personas con espíritu crítico no se creían y contra las que cargaba con dureza *Vallés*.¹²³⁵

Dos años más tarde, las autoridades plantearon el día de la Liberación como si la entrada de las tropas fuese cercana en el tiempo y organizaron “inauguracions, sopar d’excombatents i excaptius, ofici solemne i enllumenat del camp de futbol [...] Envoltaven diversos actes centrats en la tradicional recepció pública a l’Ajuntament”. El consistorio estaba embarcado en grandes proyectos urbanísticos que le fascinaban, entre ellos la apertura de dos de las principales arterias de la ciudad, el carrer de Girona y el carrer Roger de Flor. Joan Garriga afirma que “semblava que terreny erm era terreny penalitzat. Davant les expectatives de creixement i d’edificació que es preveia”¹²³⁶. La acumulación en pocas manos de las fincas para las futuras promociones inmobiliarias en pleno centro urbano muestra una relación simbiótica entre las élites políticas y económicas.¹²³⁷

En 1964, Llobet Arnan, mano derecha de Font Llopart, el alcalde que fue destituido en enero de 1963, dirigía el Ayuntamiento. El carácter más dialogante de Llobet se adaptaba mejor a un Granollers bajo el control de Falange, pero con mayor diversidad de actores públicos.¹²³⁸ El día de la liberación fue celebrado con gran entusiasmo: se cumplían 25 años de la

¹²³⁴ Extraído de Planas, Jordi, “Manifestacions...”, Lauro, 1998, p. 46.

¹²³⁵ Garriga, pp. 166-167. Extraído de las críticas en *Vallés* en núm. 969, 970 i 975 (junio y julio de 1960).

¹²³⁶ Garriga, Joan, op. cit., 2004, p. 186.

¹²³⁷ *Ibidem*, p. 374.

¹²³⁸ *Ibidem*, p. 204. Extraído de *Vallés*, núm. 1.169, julio 1964.

victoria franquista. El Ayuntamiento hizo un gran despliegue informativo, organizó la cena de gala de excombatientes y los asistentes recordaron a quienes habían contribuido al mantenimiento del Movimiento en el poder, sin referirse a los alcaldes franquistas no falangistas, que fueron objeto de ostracismo.¹²³⁹ En esa ocasión, como ocurrió en la conmemoración de la misma festividad en 1967, el número de asistentes se limitaba a los verdaderos adeptos al régimen, como sucedió también el día de los Caídos y en el resto de conmemoraciones civiles. Los jóvenes obreros de Roca Umbert empezaban a interesarse por hacer política a favor de la democracia, y veían aquellas celebraciones como costumbres de otro tiempo.¹²⁴⁰

Las horas bajas del franquismo en Granollers empezaron con el apoyo de la parroquia a la Caputxinada en marzo de 1966. Sin embargo, aún faltaban años para que la población, mayoritariamente, abandonase el apoyo pasivo a la dictadura y se decantase por la democracia. A principios de julio de 1966, Franco volvió a pasar por Granollers, ciudad que nunca visitó.¹²⁴¹ El dictador iba a inaugurar la estación reguladora de las aguas del Ter en Cardedeu y el tramo de autovía entre Barcelona y la Garriga. Las calles se volvieron a llenar de gente dispuesta a saludarle. Como explica Joaquina, ella y su hermana esperaban verlo porque era un personaje famoso y les atraía ver cómo era en persona, aunque no compartiesen sus ideas.

La fábrica Roca Umbert se paró en un par de ocasiones en cuanto las autoridades locales avisaron al director general de que el coche oficial se acercaba. Entonces, como en 1947, las trabajadoras y los trabajadores salieron al pie de la carretera a saludar al Caudillo. Si en 1947 sólo los veteranos del ramo del agua socializados durante la II República se negaron a salir, en 1966 muchos otros se mostraron indiferentes y siguieron junto a las máquinas paradas.¹²⁴² En los testimonios de algunas obreras se recoge el fastidio que les causó tener que parar los telares y esperar a que Franco pasara, porque ese tiempo perdido no lo cobraban. Joan Garriga también comenta que “les dades

¹²³⁹ Garriga, Joan, op. cit., 2004, p. 201.

¹²⁴⁰ A partir controlador de paros, entrevista 1A, 30 julio de 2007. Administrativo, entrevista 16, 7 de septiembre de 2007. Oficial de acabados y sindicalista, entrevista 18, 13 de septiembre de 2007.

¹²⁴¹ Algunos obreros dicen que por miedo, porque la ciudad tenía fama de ser de izquierdas Tejedora, entrevista 32, 4 de octubre de 2007. Encargado encoladoras, 61 B, 4 de octubre de 2012. Posiblemente, mientras Franco fue Jefe de Estado, ningún proyecto o asunto político destacó lo suficiente como para que el general viera conveniente hacer una visita a la ciudad vallesana.

¹²⁴² Mayordomo, entrevista 19 B, 13 de noviembre de 2012.

a l'entorn de la presència del Caudillo a la comarca, aquesta vegada, eren més aviat escasses. [Parece ser que, en esa ocasión, las crónicas de Vallés no muestran *un desenfrè totalment controlat* como el que captó Joan Garriga al analizar la visita de 1947]¹²⁴³ Amb els anys, el fervor semblava que havia minvat un xic¹²⁴⁴.

10.4. Camí de Granollers, qui no camina perd els diners¹²⁴⁵

A parte de les festivitades, cada jueves en Granollers era y es un día excepcional, el día del mercado, evento del que deriva el dicho que da título al apartado. Granollers, tradicionalmente, ha sido uno de los principales mercados de trigo de la provincia de Barcelona. Esto, juntamente con la presencia de gremios, más tarde industrias y servicios, ha atraído a la población del Vallès Oriental.¹²⁴⁶ La actividad comercial ha marcado el nomenclátor de la ciudad, ya que las plazas tenían un sobrenombre –incluso algunas lo adquirieron como oficial– en función del producto que se vendía en ellas. La plaza de la Porxada o de José Antonio era conocida como la plaça del Blat y un par de subdivisions eran las places de les Gallines y de la Fruita. Cerca se encontraban les places dels Cabrits, de les Olles, de l'Oli, del Peix, del Bestiar (que era la plaça Maluquer i Salvador) y la dels Porcs (la d'en Perpinyà). (estaría bien saber también cuáles eran los nombres “reales” de las otras plazas que mencionas)

Si la fábrica era el lugar donde tradicionalmente los hombres protestaban, las mujeres lo hacían en los mercados. Ellas eran contables de economías familiares tan ajustadas que cualquier pequeña subida del precio de los productos básicos podía originar una discusión. Sería interesante saber si en esos años se produjo alguna protesta y si ésta también cuestionó que los

¹²⁴³ La expresión es de Joan Garriga. Garriga, Joan, op. cit., 2004, p. 93.

¹²⁴⁴ *Ibidem*, p. 212)

¹²⁴⁵ Victor Pàmies, Paremiologia tòpica [en línea]: <http://topica.dites.cat/search/label/Granollers>. Fecha de consulta: 15.04.14. Fecha de actualización: 12.04.14.

¹²⁴⁶ Maynou, Núria, *Patrimoni industrial del Vallès Oriental*, Granollers: Consell Comarcal del Vallès Oriental, 2001, p. 12.

salarios eran bajos, pero esa es una investigación que queda fuera del ámbito de este estudio, aunque quizás podría averiguarse mediante la prensa local y los informes policiales y de los servicios de información. El interés es mayor al saber que Temma Kaplan constató que en la Barcelona de principios del siglo XX el chismorreo entre mujeres trabajadoras y la solidaridad frente a los ultras contra las mujeres (¿te refieres al machismo y la violencia de género? Debería aclararse mejor, aunque como veo que lo tienes marcado será que ya lo contemplas. De no ser así, pásame de nuevo la frase para que la redacte distinto) servía para extender la protesta de la fábrica al vecindario.¹²⁴⁷ Y el mercado, al ser el principal centro de encuentro de las mujeres en Barcelona y en Granollers, debió jugar un papel destacadísimo. Posiblemente las contuvo el miedo a la represión y la presencia de autoridades, como la guardia civil y la policía local, y de una extensa red de informantes formada por el Servicio de Información del Ayuntamiento, el Consejo local de la FET y de las JONS, los reporteros, los eclesiásticos, los miembros de las asociaciones de propietarios y los ciudadanos ávidos de ganarse el favor de las élites.¹²⁴⁸ Sería interesante captar a través de las historias de vida si las madres transmitían o no a sus hijas el arte de disimular si los vigilantes se acercaban cuando se quejaban a los tenderos.

10.5. ¿Qué vamos a ver?: ¡El merecido descanso dominical!

El título de este apartado corresponde al nombre de una columna de *Vallés* que hacía la función de guía del ocio de Granollers, en la que se incluía el programa de los cines, salas de fiestas, exposiciones, etc.. Es decir, que guarda mucha relación con el contenido de estas líneas: saber qué hacían los

¹²⁴⁷ Kaplan, Temma, "Female Consciousness and Collective Action: The case of Barcelona, 1910-1918", en *Signs: Journal of Women and Culture and Society*, vol. 7, núm. 3. Chicago: Chicago University Press, 1982, pp. 547-548 y 550-551.

¹²⁴⁸ Garriga, Joan, op. cit., 2004, pp. 298-348.

obreros en su tiempo libre aparte de asistir al culto religioso, participar en las festividades religiosas o civiles e ir al mercado.

Muchos obreros eran de los que se engalanaban cada domingo para ir a misa. Dice María que “hi havia de tot”, como es habitual en un colectivo tan grande, “hi havia qui feia fins viatges”¹²⁴⁹. Sin embargo, las tejedoras más veteranas recuerdan que en los años cincuenta pocas veces salían de casa el domingo. La mayoría de las trabajadoras textiles entrevistadas aprovechaban el domingo para realizar limpieza general, hacer varias coladas, planchar y coser¹²⁵⁰... ayudadas por las demás mujeres que vivían en el mismo hogar – hijas, hermanas, cuñadas, suegras, madres o tías–¹²⁵¹. También en algunos casos los hombres realizaban tareas domésticas, aunque no les convenía que nadie lo supiera fuera de casa, ya que, en una sociedad machista y homofóbica –tanto por parte de los hombres como de las mujeres, que también lo veían así–¹²⁵², de saberse, los conocidos les trataban de homosexuales y les marginaban.¹²⁵³

Por otra parte, estaba bien visto que los hombres realizasen tareas de bricolaje o pequeñas reformas, porque así ahorraban gastos a la familia y eran actividades etiquetadas como habilidades mecánica propias de los oficios masculinos en las fábricas.¹²⁵⁴

¹²⁴⁹ Tejedoras: entrevista 25, 20 de septiembre de 2007; entrevista 66, 23 septiembre de 2012. Urdidora, entrevista 52, 14 diciembre de 2011.

¹²⁵⁰ Tejedoras: entrevista 6, 14 de agosto de 2007; entrevista 8, 24 de agosto de 2007; entrevista 9, 27 de agosto de 2007; entrevista 25, 20 de septiembre de 2007; entrevista 31, 4 de octubre de 2007; entrevista 54 A, 18 de junio de 2012; entrevista 70, 6 de noviembre de 2012; entrevista 72 B, 5 de diciembre de 2012. Hiladoras: entrevista 12, 4 de septiembre de 2007; entrevista 17, 13 de septiembre de 2007. Bobinadora, entrevista 20, 19 de septiembre de 2007. Rodetera, 64, 16 de octubre de 2012.

¹²⁵¹ Bobinadoras: entrevista 20, 19 de septiembre de 2007; entrevista 21, 19 de septiembre de 2007. Tejedoras: entrevista 31, 4 de octubre de 2007; entrevista 54 A, 18 de junio de 2012; entrevista 70, 6 de noviembre de 2012.

¹²⁵² Administrativa, entrevista 71, 8 de noviembre de 2012.

¹²⁵³ Administrativa, entrevista 71, 8 de noviembre de 2012. Tejedora, entrevista 32, 4 de octubre de 2007. Encargado de las encoladoras, entrevista 61 B, 4 de octubre de 2012. Mecánico, entrevista 77 B, 25 de marzo de 2013.

¹²⁵⁴ Mecánicos: entrevista 2, 3 de agosto de 2007; entrevista 44, 18 de agosto de 2007; entrevista 62, 10 de octubre de 2012. Mayordomo, entrevista 3 A, 8 de agosto de 2007. Administrativos: entrevista 4, 9 de agosto de 2007; entrevista 16, 7 de septiembre de 2007. Tejedoras: entrevista 6, 14 agosto 2007; entrevista 8, 21 agosto 2007; entrevista 70, 6 noviembre 2012; y entrevista 72 A, 12 noviembre 2012. Hiladora, entrevista 17, 13 septiembre 2007. Garcia, Gal·la, *En veu de dona. La Fàbrica Nova de Manresa*. Manresa: Ajuntament, 2005, p. 52. Diaz Sánchez, Pilar, *El trabajo de las mujeres en el textil madrileño. Racionalización industrial y experiencias de género, 1959-1986*, Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 1999, p.116. Sabadell, Honeyman, Katrina, *Women, Gender and Industrialisation in England, 1700-1870*, Basingstoke: Macmillan, 2000, pp. 67-68. Schwarzkopf, Jutta, *Unpicking Gender. The Social Construction of Gender in the Lancashire cotton weaving industry, 1880-1914*, Aldershot: Ashgate, p. 64. Fowler, Alan y Farnie, Douglas Anthony, *Lancashire cotton operatives*

Los jóvenes esperaban con impaciencia la tarde del sábado, en la que llevaban el sobre con el salario a sus padres, quienes echaban cálculos y, en la mayoría de los casos, les daban una parte como paga para que pudieran salir el domingo a pasear con los amigos. La escasez de espacios verdes invitaba a los granollerenses a recorrer la calle Mayor en su tramo más comercial, el que iba entre la plaza de los Caídos y la Fonda Europa, como muchas familias y grupos de amigos hacen actualmente.¹²⁵⁵ Los grupos de chicos o de chicas comentaban cuál sería el mejor sitio en el que encontrar a otros grupos del sexo contrario y de su misma edad, y entonces decidían si gastar el dinero en la entrada al cine o al baile si, como era el caso de la mayoría de jóvenes obreros a finales de los años cincuenta, no podían pagarse ambas actividades. En los años sesenta, todavía muchas jóvenes no podían asistir a las dos, como sí hacían sus compañeros varones, porque su salario era más reducido.¹²⁵⁶

Las sesiones de cine empezaban entorno a las tres y cuarto de la tarde, y se proyectaban dos películas y el NO-DO entre ambas.¹²⁵⁷ “Abans passaven el NO-DO al final, però com tothom se n’anava quan sortia, el van canviar de puesto”¹²⁵⁸. En Granollers había cinco salas de cine: el Majestic, el Principal, el Canigó, el Mundial y, a partir de abril de 1960, el Astoria.¹²⁵⁹ Se proyectaban las películas que previamente habían aprobado el examen de la censura. Las españolas, habitualmente, eran historias románticas, protagonizadas a menudo por vocalistas, en las que se incluían algunos números musicales. Las historias simulaban ser pasionales, pero siempre estaban libres de escenas de sexo. En el caso de los estrenos de Hollywood, a veces las tijeras de los censores y los doblajes que escondían los comentarios moralmente mal vistos por las autoridades creaban confusiones que delataban la censura. La Ley de Prensa

and work, 1900-1950. A social history of Lancashire cotton operatives in the Twentieth Century, Aldershot: Ashgate, 2002, p. 20.

¹²⁵⁵ Tejedoras: entrevista 6, 14 de agosto de 2007; entrevista 66, 23 de octubre de 2012. Canillera, entrevista 65, 21 de octubre de 2012, Administrativos, entrevista 4, 9 de agosto de 2007. Encargado de las encoladoras, entrevista 61 B, 4 de octubre de 2012.

¹²⁵⁶ Administrativo, entrevista 4, 9 de agosto de 2007. Bobinadoras: entrevista 20, 19 de septiembre de 2007; entrevista 21, 19 de septiembre de 2007. Tejedora, entrevista 32, 4 de octubre de 2007. Encargado de las encoladoras, entrevista 61 B, 4 de octubre de 2012. Mecánico, 77 B, 25 de marzo de 2013. Controlador de paros, entrevista 1 F, 10 de mayo de 2013.

¹²⁵⁷ “Vamos a ver”, en *Vallés*, [páginas de ocio], 1956-1966.

¹²⁵⁸ Administrativo, entrevista 4, 9 de agosto de 2007.

¹²⁵⁹ Botey, Lambert y Medalla, Jordina, “El cinema a Granollers noves aportacions” en *Ponències: Anuari del Centre d’Estudis de Granollers*, Granollers: Centre d’Estudis de Granollers, 1996, p. 28.

de 1966, promovida por Fraga como Ministro de Información, lentamente fue reduciendo la incidencia de la censura.

Todos los entrevistados, si tenían que escoger, se decantaban por el baile. Por aquel entonces, en Granollers había tres pistas: La Pista Rosa, en la vieja sede de la Unió, que, en 1961, pasó a llamarse Centri, y que ocupaba un espacio del carrer Nou hoy ocupado por parte del Museu de Granollers y por el Casal d'Avis; el Club de Ritmo o Ca la Sila, localizada en la plaza de la Estación, actualmente plaça Josep Barangé; y, justo en el lado opuesto, la del Casino, la única que todavía se encuentra en activo debido a su fusión, en 1957, con el Club de Ritmo, que revitalizó el espacio. Ambas salas logran un acuerdo beneficioso en la fusión, ya que el Club obtuvo una pista grande, como deseaba, y el Casino atrajo a un mayor número de clientes.¹²⁶⁰ Las nuevas bases otorgaron al Casino un ambiente más popular, sin que ello repercutiese en el prestigio. A partir de entonces, el Casino de Granollers-Club de Ritme se abrió a las entidades y se convirtió en uno de los centros de dinamización juvenil y cultural de la ciudad.¹²⁶¹

Todos los bailes eran amenizados por orquestas que tocaban ritmos de bailes de salón como el fox-trot, el twist, el swing, el pasodoble, etc. La entrada de las chicas era más barata que la de los chicos, porque la presencia de las primeras atraía la de los segundos y porque ellas tenían una menor capacidad adquisitiva. La Pista Rosa, llamada así por el color de sus paredes, y el Club de Ritmo eran locales para las clases populares, mientras que el Casino tenía un cariz más selecto. Para ir a las primeras pistas, las trabajadoras vestían falda y blusa y los trabajadores iban con pantalones de pinza y una camisa, o, si hacía frío, ellas se ponían una chaquetilla y ellos una americana. Para ir al Casino, en cambio, los chicos debían vestir traje y las muchachas su mejor vestido.

La entrada a la sala se pagaba, pero la consumición no era obligatoria. Las mujeres solteras debían ir con una carabina, una mujer de la familia, normalmente la madre o una tía, que se encargaba de evitar que la muchacha a la que acompañaba cometiese cualquier acto de carácter sexual que repercutiese en su honra como mujer y en la de la familia, por extensión. Como

¹²⁶⁰ Encargado de las encoladoras, entrevista 61 B, 4 de octubre de 2012.

¹²⁶¹ Casino de Granollers [en línea]: <http://www.casinodegranollers.com/historia.html>. [Fecha de consulta: 07.04.14]. Fecha de actualización: 05.04.14)

las pistas eran grandes, los jóvenes procuraban de bailar lo más lejos posible de las miradas de la *cuidadora*. Los muchachos, normalmente, tenían pareja para bailar algunas piezas y se reservaban las lentas para pedir bailar a la chica que más les gustaba, aunque siempre había quien, por torpeza, pedía bailar a todas y se quedaba sin pareja.¹²⁶²

Entre los trabajadores de Roca Umbert, había muchos matrimonios que se habían visto en la fábrica y se conocían en el baile. Algunos no sabían que los dos eran trabajadores de la misma empresa hasta que tenían un rato para hablar, quizás porque él la invitaba a ella a tomar un refresco.¹²⁶³

Entonces los noviazgos eran largos. Las tejedoras recuerdan que, tras bailar algunos días con el chico que les gustaba, él les pedían si podía acompañarlas a casa al salir de la fábrica.¹²⁶⁴ Maria y Elisa recuerdan que, al salir de las fábricas, se encontraban con sus respectivos novios que les acompañaban hasta casa. Todo era muy casto, en la mayoría de los casos ni siquiera había besos hasta el matrimonio. Por eso Elisa explica que todos los chicos tenían ganas de casarse antes, pues era la forma de poder disfrutar del placer de sentirse en contacto con el cuerpo de la persona amada más allá de ir de la mano por la calle. Explica Josep Maria que, antes, el servicio militar marcaba un punto y aparte en la vida de los muchachos y cuando volvían ya se planteaban su vida como adultos y empezaban a buscar pareja.¹²⁶⁵

Un antiguo administrativo no esconde que en el terreno sexual también había mujeres que se acostaban antes del matrimonio o se iban bajo el puente de la riera a besarse con los novios o amantes, aunque eran una minoría.¹²⁶⁶

Los testimonios y el estudio de Jordi Gracia y Miguel Ángel Ruiz Carnicer sobre la cultura y la vida cotidiana muestran que la iniciación sexual de los jóvenes

¹²⁶² Administrativo, entrevista 4, 9 de agosto de 2007. Bobinadoras: entrevista 20, 19 de septiembre de 2007; entrevista 21, 19 de septiembre de 2007. Encargados: entrevista 22, 19 de septiembre de 2007; entrevista 35, 8 de octubre de 2007; entrevista 58, 7 de septiembre de 2012; entrevista 61 B, 4 de octubre de 2012. Carpintero, entrevista 24, 20 de septiembre de 2007. Tejedoras: entrevista 15, 6 de septiembre de 2007; entrevista 25, 20 de setiembre de 2007; entrevista 27 A, 21 de septiembre de 2007; entrevista 54 B, 25 de junio de 2012. Urdidora, entrevista 34, 8 de octubre de 2007. Mecánico, entrevista 14, 6 de septiembre de 2007. Mayordomo, entrevista 3 B, 21 de octubre de 2007. Controlador de paros, entrevista 1 F, 10 de mayo de 2013.

¹²⁶³ Mecánico, entrevista 14, 6 de septiembre de 2007. Tejedora, entrevista 15, 6 de septiembre de 2007. Bobinadora, entrevista 21, 19 de septiembre de 2007. Encargados: entrevista 22, 19 de septiembre de 2007; entrevista 35, 8 de octubre de 2007; entrevista 58, 7 de septiembre de 2012. Urdidora, entrevista 34, 8 de octubre de 2007. Administrativo, entrevista 16, 7 de septiembre de 2007. Controladores de paros: entrevista 36, 9 de octubre de 2007; entrevista 23 B, 7 de abril de 2009; entrevista 1F, 10 de mayo de 2013. Mayordomo, entrevista 3 B, 21 de octubre de 2007.

¹²⁶⁴ Tejedoras: entrevista 26, 21 de septiembre de 2007; entrevista 27 A, 21 de septiembre de 2007.

¹²⁶⁵ Controlador de paros, anónimo, entrevista 82, 7 de marzo de 2013.

¹²⁶⁶ Administrativo, entrevista 4, 9 de agosto de 2007.

empezaba justo después de la taberna, con la visita a alguna de las casas de alterne de la ciudad, todas envueltas en un ambiente muy sórdido y donde las prostitutas eran chicas venidas del pueblo engañadas o con muy pocos recursos. “Beber e *irse de putas* en grupo, con la necesidad imperiosa de cumplir con los estándares de virilidad grupal y machista de la época era la natural expansión de una juventud con horizontes muy limitados”¹²⁶⁷.

Gracia y Ruiz Carnicer también comentan que los jóvenes, en su tiempo libre, también acudían a combates de boxeo y, los más modernos, escuchaban jazz.¹²⁶⁸ Pero ese es un tipo de ocio posiblemente más relacionado con ciudades grandes como Madrid o Barcelona. En Granollers, lo habitual era asistir a los partidos de fútbol, que era el deporte de masas más seguido, de balonmano o baloncesto, cuando no eran ellos mismos los participantes.

10.6. La lenta resurrección del asociacionismo

El deporte era una de las principales fuentes de ocio. Los equipos de base en Granollers habían sido monopolizados por el Frente de Juventudes en los años cuarenta, pero ¿cuál era su situación entre 1956 y 1966?

Según explica Sánchez i Mata, muchos adolescentes prefirieron crear espontáneamente sus propios equipos de fútbol y jugar contra los equipos de otros muchachos a integrarse en el Frente de Juventudes o en Acción Católica. Normalmente se encontraban en los descampados e improvisaban dos porterías para jugar un partido. A medida que crecieron, la actividad de estos jóvenes se profesionalizó. La peña de amigos pasó a reunirse en un bar y, gracias a la confianza con el dueño, consiguieron que éste les apoyase en la compra de la equipación necesaria para participar en una competición u organizar actividades a cambio de promocionar el establecimiento.¹²⁶⁹

¹²⁶⁷ Gracia, Jordi y Ruiz Carnicer, Miguel Ángel, *La España de Franco, 1939-1975: Cultura y vida cotidiana*, Madrid: Síntesis, 2001, p. 207.

¹²⁶⁸ Gracia, Jordi y Ruiz Carnicer, Miguel Ángel, op.cit., 2001, p. 207.

¹²⁶⁹ Encargado de las encoladoras, entrevista 61 B, 4 de octubre de 2012. Véase: Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, pp. 480, 481, 511, 541, 553 y 625.

La mayoría de peñas eran de fútbol, como la Fanal, Canitu, Ràpids, Ferro, Servós, Sastre, la de Acció Católica o los Manolazos. Las peñas los Bohemios o Fanal tenían sección de balonmano. El baloncesto se mantenía, básicamente, gracias a los alumnos de la Escola Pífa.¹²⁷⁰

Granollers, entre 1956 y 1966, tuvo muchos aficionados al atletismo: lo practicaban miembros de la Agrupación Excursionista y de la peña Fanal. A partir de estos dos grupos, se creó el primer equipo local en la posguerra, que corría entorno al campo de fútbol del carrer Girona. Posiblemente, los buenos resultados en los campeonatos y la masa social que movía ese deporte favorecieron la construcción de las nuevas pistas, en terrenos cedidos por Roca Umbert S.A.,¹²⁷¹ y la inauguración de sus modernas instalaciones, en junio de 1957, atrajo a un número mayor de participantes.

La práctica del tenis, el tenis mesa y el hockey era minoritaria.¹²⁷² La asociación de cazadores y el club Vespa, la de motoristas, también organizaron actividades lúdicas. Esta última escogió a Josep Maria Roca-Umbert como presidente honorífico en 1956,¹²⁷³ probablemente porque también compartía la afición por el motociclismo, porque era admirado por ser la cara visible de la principal firma de la localidad, porque el número de trabajadores de Roca Umbert S.A. era mayoritario, porque la entidad buscaba ser promocionada por la empresa o por una combinación de alguno de los factores anteriores. Sería interesante investigarlo, así como si otros empresarios fueron miembros relevantes de otras organizaciones o si las crearon.

En cuanto al movimiento excursionista, sus orígenes en la ciudad se remontan al año 1927. Entonces, Josep M. Batista i Roca, etnólogo y filólogo catalán, introdujo y adaptó los *boys scouts* a la cultura catalana. Paralelamente, existió la sección local de la Agrupación Excursionista catalana. Los *escoltes*, desaparecidos durante la guerra, fueron recuperados por Acció Católica en 1958, a pesar de que este grupo tenía una vertiente espiritual católica y la Agrupación tendía más hacia el catalanismo, ya que, durante los años sesenta, los *escoltes* acogieron la catalanidad tras años de interés por la naturaleza y el

¹²⁷⁰ Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, pp. 480, 481, 511, 541, 553 y 625.

¹²⁷¹ Roca Umbert cedió las pistas bajo la condición de poder explotar el agua que se encontrase bajo las instalaciones. Operario del ramo del agua, entrevista 5 A, 10 de agosto de 2007. Administrativo, entrevista 30 C, 14 de octubre de 2007. Mayordomo, entrevista 3 C, 14 de noviembre de 2007.

¹²⁷² Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, pp. 463, 561, 611-623.

¹²⁷³ Vallés, núm. 729, mayo 1955. El empresario también organizó eventos del Club como puede verse en Vallés, núm. 747, octubre de 1956.

patrimonio. A partir de entonces, ambos grupos empiezan a convertirse en fuente de discordia dentro del Granollers que la Falange quería tener bien controlado.¹²⁷⁴

Si en 1960 el alcalde se congratulaba del asesinato del último maqui anarquista, Quico Sabater, en Sant Celoni, como si fuese el fin de la oposición política, en los años sesenta y setenta, él y sus sucesores en el cargo se encontraron con que la población cada vez se escondía menos para organizar actividades catalanistas. Los organizadores eran miembros de las entidades excursionistas, de la colla sardanista, de la Asociación Cultural o el Centro de Estudios de Granollers. Fueron ellos quienes convocaron la fiesta literaria de Catonigrós que el 7 de agosto de 1966 reunió a escritores de todos los Países Catalanes;¹²⁷⁵ o trajeron a Raimon para que tocara en octubre en Granollers, concierto que, según explica Joan Garriga, despertó a muchos de la pasividad: “Els aires de la Nova Cançó, les lletres i les reivindicacions del cantant de Xàtiva, s’escoltaven en una ciutat que arraulia a molta gent de Granollers i dels pobles veïns, adelerats d’escoltar allò que pensaven i deien amb veu més baixa”¹²⁷⁶.

Maria, que entonces era una joven tejedora, fue con su grupo de amigas, varias de Roca Umbert, al concierto de Lluís Llach en Montornès que, según ella, se realizó poco después del de Raimon en Granollers. Recuerda que “no va poder cantar “L’estaca”, va fer la música, però no va cantar perquè hi havia molta policia. En canvi, aquí va venir el Quico Pi de la Serra i les deia de més grosses, però com era menys conegut tant els feia [als qui manaven]”¹²⁷⁷. A partir de octubre de 1967, Comisiones Obreras empezó a actuar en las barriadas obreras de Granollers en defensa de los derechos sociales y la identidad de los trabajadores.¹²⁷⁸

¹²⁷⁴ Garriga, Joan, op. cit., 2004, pp. 207 y 212.

¹²⁷⁵ Garriga, op. cit., 2004, p. 212.

¹²⁷⁶ Ibídem, p. 215.

¹²⁷⁷ Tejedora, entrevista 66, 23 de octubre de 2012.

¹²⁷⁸ Véase: Garriga, Joan, op. cit., 2004, pp.228-229. Extraído de Gobernadores Civiles, Caja 20, Comisiones Obreras, Año 1967 (AHGCB).

10.7. Los hinchas del circo deportivo en los días de pan blanco

Algunos miembros de las peñas o de los equipos de fábrica antes citados (esto de los equipos de fábricas no lo explicas cuando hablas de los equipos de fútbol) llegaron a jugar en los equipos profesionales. Por entonces, Granollers contaba con un equipo de fútbol, el Club Deportivo Granollers, fundado en 1913, y que, hasta la obertura del campo del carrer Girona en 1944, jugaba en los campos de los tendedores de la fábrica de Roca Umbert. Fue en los años que cubre este estudio cuando consiguió sus mayores logros. En la temporada 1955-1956 logró el ascenso a 2ª División B, y su cantera se impuso a la del FC Barcelona en la final catalana y llegó a las semifinales españolas. A pesar de eso, mayoritariamente fue un equipo de 3ª División.

El fútbol sirvió como distracción y válvula de escape de la rivalidad entre localidades de características similares.¹²⁷⁹ Si bien Granollers no podía competir con Sabadell o Terrassa, ni en capacidad industrial ni futbolística, sí podía hacerlo con Mataró y Vic, ciudades con las que habitualmente se encontraba el equipo local en la Liga.

Los partidos que enfrentaban el equipo de Granollers contra el de Vic o el de Mataró eran los más seguidos y conflictivos. “Sempre acabaven a cops” y con la intervención de la policía, comenta un mayordomo de Roca Umbert. Los hinchas insultaban a los rivales mentándoles dichos que etiquetaban a los habitantes de la ciudad rival: “els de Vic eren els mossens, perquè a Vic hi ha moltes esglésies; als de Mataró els hi deien els capgrossos i [...] els de Granollers érem *granujas* i tafaners”¹²⁸⁰.

Cuando no podían ir al campo los domingos por la tarde, los aficionados al fútbol seguían los partidos de sus equipos favoritos de la 1ª División Española por la radio, y la escucha de los partidos les servía de tema de conversación en la fábrica durante varios días.

Algunos contra maestros, mecánicos y cargos intermedios crearon una peña de amigos que se reunían para hacer la quiniela en la fábrica y el lunes repasaban

¹²⁷⁹ Es interesante comprobar que el fútbol jugó un papel importante tanto entre los obreros catalanes como entre los ingleses. Véase: Fowler, Alan, y Farnie, Douglas Anthony, *Lancashire cotton operatives and Work, 1900-1950: A social History of Lancashire cotton operatives in the Twentieth Century*. Aldershot: Ashgate, 2002, pp.65-69.

¹²⁸⁰ Mayordomo, entrevista 19 B, 13 de noviembre de 2012.

el resultado. Jordi Gracia y Miguel Ángel Ruiz Carnicer comentan que las peñas quinielísticas eran comunes a finales de los años cincuenta y en los sesenta, ya que constituían una de las primeras y pocas formas de encuentro en grupo permitidas por el régimen.¹²⁸¹ La peña de Roca Umbert fue llamada la OFU, Organización de Futboleros Unidos, en 1955, año en el que España pasó a formar parte de la ONU. Lo que ganaban les servía para poder organizar una excursión a final de la temporada liguera, y, de mientras, cada semana tenía el aliciente de conseguir el máximo de aciertos para, en caso de no ganar un premio, al menos no tener que pagar, ya que el último pagaba la apuesta del mayor acertante la semana siguiente. La excursión, normalmente, la convocaban de forma chistosa en anuncios que colgaban en los vestuarios. Explica Esteve que un día el director general se encontró uno de esos papeles y, para asegurarse de que no se trataba de ninguna acción clandestina, preguntó a los miembros del taller si sabían algo al respecto: desde entonces, los papeles circularon fuera de la vista de los cargos. El día señalado, todos los miembros de la OFU y sus familias se encontraban en una zona de campo provista de una fuente donde hacían una barbacoa, la sobremesa y un partido de fútbol entre casados y solteros. Con los años, la OFU fue perdiendo fuelle porque no tuvo renovación generacional, el equipo de solteros se redujo y algunos miembros se fueron de la empresa. En los años setenta había llegado a ir el hijo del gerente, Esteban Roca-Umbert Martínez.¹²⁸²

Los mismos obreros también, en otras ocasiones, acudían a los partidos de balonmano y en menor medida a los de baloncesto. Granollers es una de las cunas del *handball* en España y la primera ciudad en tener equipo de la modalidad de 7 jugadores. Algunos de los jugadores del mítico equipo local jugaron en el equipo de Roca Umbert previamente. Entre 1940 y 1944, los practicantes estuvieron bajo el amparo de la Acción Católica.¹²⁸³

Tres amigos decidieron independizar el club y crear el Balonmano Granollers. Desde entonces, ha sido el único deporte en el que la población podía plantar

¹²⁸¹ Mayordomo, entrevista 3 A, 8 de agosto de 2007. Gracia, Jordi y Ruiz Carnicer, Miguel Ángel, op. cit., 2001, p. 206.

¹²⁸² Mayordomos: entrevista 19 A, 14 de septiembre de 2007; entrevista 3 B, 21 de octubre de 2007. Administrativo, entrevista 14 de octubre de 2007. Encargado: entrevista 45, 19 de octubre de 2007. Urdidoras: entrevista 52, 14 de diciembre de 2011; entrevista 67, 29 de octubre de 2012. Gerente, entrevista 51 C, 18 de octubre de 2013. Tejedoras, entrevista 66, 23 de octubre de 2012. Mecánico, entrevista 77 B, 25 de marzo de 2013.

¹²⁸³ Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, p. 511-13.

cara a Barcelona y demostrar que no eran catalanes de segunda. El Club de Balonmano Granollers ha sido uno de los equipos históricos de la 1ª División de balonmano española y uno de los más laureados; en 1959, el primer equipo español en jugar una competición europea; ganó dos campeonatos españoles a 11 jugadores, once campeonatos de Honor y tres copas del Generalísimo.¹²⁸⁴

Entre 1950 y 1959 se hicieron partidos con equipos de 11 jugadores en campo de fútbol y de 7 en campo de fútbol sala. Aparte del choque contra el FC Barcelona, el partido más esperado era el que enfrentaba al BM Granollers contra la sección del Real Madrid. La victoria granollerense era vivida como una revancha de los vencidos sobre los vencedores de la guerra. El pabellón, aunque en 1960 parecía enorme, a medida que la ciudad creció en población se quedó pequeño.¹²⁸⁵ “A los jugadores los tenías prácticamente a tocar, se habían ganado partidos gracias a que la afición metía tanta presión a los equipos visitantes que los ponía nerviosos”¹²⁸⁶.

El otro deporte de masas en Granollers fue el baloncesto, creado en 1932 por Francesc Lorenzo que había conocido el juego en Barcelona y Badalona ese mismo año. En los años cuarenta, el baloncesto también lo promovía Acción Católica, que creó el Club Baloncesto Granollers. Sin embargo, la presencia mayoritaria de alumnos de la Escuela Pía hizo que llevase ese nombre entre 1946 y 1958 y, a partir de entonces, fue conocido como CB Granollers. La protección de Pere Viaplania, concejal del Ayuntamiento, y la ayuda económica aportada por la Obra de Educación y Descanso permitió la profesionalización del club, que en 1977 lograría ascender a la primera categoría y ser uno de los clubes históricos de la ACB hasta los años noventa.¹²⁸⁷ Paralelamente, Roca Umbert S.A. patrocinó un equipo femenino hasta 1963. Las muchachas, todas trabajadoras de la empresa, vestían camiseta rojiblanca y se supone que –como en el caso del primer equipo de baloncesto femenino de la ciudad, citado por Sánchez i Mata– una falda negra por debajo de las rodillas.¹²⁸⁸

¹²⁸⁴ Historia del Club BM Granollers [En línea]: <http://bmgranollers.cat/es/el-club-2/historia/>. Fecha de consulta: 14.04.2014. Fecha de actualización: 12. 04.2014.

¹²⁸⁵ Había 25.377 habitantes en 1966 y 30.066 en 1970, Garriga p. 377, extraído de Josep Homs, *Granollers. Retalls d'història urbana*. Granollers Revista del Vallès, 1995.

¹²⁸⁶ Controlador de paros, entrevista 1 F, 10 de mayo de 2013.

¹²⁸⁷ Véase: Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, pp. 511-513. Javier Órtiz, Granollers, una historia en amarillo. ACB.COM [en línea]: <http://www.acb.com/redaccion.php?id=66347>. Fecha de consulta: 08.04.14. fecha de actualización: 06.04.14.

¹²⁸⁸ “Vallés”, 1956-1963. Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, p. 511.

10.8. El bar como punto de encuentro

Como explica Francisco Morales, antiguo militante de CCOO, en un fragmento de su testimonio citado por Xàvier Domènech Sampere, “las relaciones se empiezan a hacer en los bares [...] en la parte de delante de la casa [...],”y, con el tiempo, estos encuentro incluyen ideas políticas de izquierda: “en el típico partido de fútbol que utilizábamos para entrevistarnos políticamente” y en el cual “las asociaciones de vecinos participan en la asociación de padres, crean el servicio médico, el fútbol, etc.” donde, en definitiva, “nada ha venido de fuera, todo ha sido creado por las personas que hemos vivido aquí”¹²⁸⁹. Así sucedió también en las barriadas del extrarradio de Granollers y en el municipio de Canovelles, que ahora marcan el límite de la ciudad, pero antes estaban separados por descampados.¹²⁹⁰

En los bares, entre tragos de cerveza, vino o licor y cigarrillos, se hacía alusión a temas de actualidad que afectaban de cerca a los parroquianos como, en 1957, el gran número de casos de gripe en la ciudad, y que en algunas fábricas se convirtieron en pequeñas epidemias que preocupaban mucho a los patrones.¹²⁹¹ Tras las extraordinarias riadas de 1962, que provocaron la muerte de 440 personas y 350 desaparecidos, al ver nubes negras en el valle, todo Granollers se angustiaba por sus vecinos de Can Xarlet y de las Casas Baratas, los más cercanos a la riera, y de esa forma surgió la colecta para contribuir a la reparación de los daños provocados por la riada. Lo mismo sucedió cuando fue necesaria la ayuda de los granollerenses para sacar paladas de nieve tras una nevada nunca antes recordada el día 27 de diciembre de ese mismo año, que impidió a muchos obreros ir a trabajar.¹²⁹²

Muchos granollerenses comentaron que les extrañaba el cese del alcalde Font Llopart y después de quien ocupó su puesto, Joaquim Trullàs Cunillera. A nadie se le escapaba, a partir de 1965, la enemistad entre la FET y las JONS y Acción Católica que se plasmaba en los órganos de comunicación

¹²⁸⁹ Domènech Sampere, Xàvier, *Lucha de clases, dictadura y democracia [1939-1977]*, Barcelona: Icària, 2012, p. 65. Extraído de Entrevista Francisco Morales, AHCONC.

¹²⁹⁰ Administrativo, entrevista 16, 7 de septiembre de 2007. Extraído de Garriga, Joan, op. cit., 2004, pp. 371-373.

¹²⁹¹ Garriga, Joan, op. cit., 2004, p. 149.

¹²⁹² Garriga, Joan, op. cit., 2004, p. 187.

de ambas en Granollers, *Vallés* y *Granollers, Comunidad Cristiana*, respectivamente. Pero el tema principal de conversación en el bar era el deporte, sobre todo el fútbol, y la afición al FC Barcelona fue uno de los elementos de integración más potentes de los inmigrantes, sobre todo porque el club simbolizaba un sentimiento catalán que no podía expresarse libremente.¹²⁹³

La reivindicación política en este decenio no estuvo presente en los bares por prudencia hasta el último año del estudio. Algunos testimonios recuerdan el miedo que provocó saber que un hombre fue linchado poco después de salir del bar por un grupo de falangistas tras maldecir a Franco en público. No obstante, en 1966, los reporteros de *Vallés* sí dieron cuenta de las críticas sobre el aumento del coste de la vida, la deficiente iluminación, los gastos en la feria de la Ascensión y el uso del deporte como forma de distracción.¹²⁹⁴

10.9. La vida compartida en familia

El tiempo en familia era escaso, y los principales momentos de encuentro eran los almuerzos y cenas. La amortización de la maquinaria nueva llevó a la empresa a crear dos turnos en los telares automáticos y tres en los Sulzers, y esos cambios hicieron que las familias de los trabajadores se adaptasen en bloque, ya que pasaron de comer antes de la una de la tarde a hacerlo más tarde de esa hora, y cenar, en el caso de las tejedoras del segundo turno, después de las nueve y media de la noche y no entorno a las ocho y media, como estaban habituadas.

El día de Reyes, de la Mona o de Navidad la empresa también estaba presente porque todos los niños usuarios de la Casa Cuna recibían un caballo de cartón o una muñeca, la Mona y turrone, respectivamente.

¹²⁹³ De Riquer, Borja, "Franquisme, transició i democràcia", a Manuel Risques, *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, p. 388. Conversi, Danielle, *Els Bascos, els catalans i Espanya: entre la modernitat i la violència*, Lleida: Pagès, 2004, p. 256.

¹²⁹⁴ Garriga, Joan, op. cit., 2004, p. 182. Extraído de *Vallés*, núm. 1066, junio de 1966.

Las conversaciones sobre el día a día de cada uno se complementaban con la escucha de las noticias en la radio a finales de los cincuenta. Comentan Jaume Fabre y Josep M. Huertas que las cadenas ya programaban a conciencia los programas familiares estelares en el horario de la cena.¹²⁹⁵ La televisión se introdujo en la primera mitad de los años sesenta en los hogares españoles y, en una década, el número de televisores pasó de 250.000 a 5.800.000,¹²⁹⁶ puesto que, en 1972, ya estaba presente en el 93,2% de los hogares.¹²⁹⁷ La imagen añadía un plus respecto a la radio que favoreció, en primer lugar, que la mayor parte de los compañeros de trabajo y amigos hablasen de cosas vistas en programas de televisión y, en segundo lugar, que se viese como un elemento necesario para estar al día, como ya había sucedido en el resto de Europa occidental con anterioridad.

Por entonces, la televisión podía verse –huelga decir que solo en castellano– en una única cadena, muy manipulada por el régimen, en horario de 18 a 24 horas. En 1966 se estrenó el *uhf*, la segunda cadena, especializada en contenidos culturales.¹²⁹⁸

Según Jordi Gracia y Miguel Angel Ruiz Carnicer, “su utilización por parte del régimen va a consistir en el adoctrinamiento político directo, mediante los informativos y los especiales que mostraban la realidad según los gustos del régimen”, los programas culturales eran prácticamente inexistentes, excepto los documentales de fauna y Academia TVE, en que se daban nociones básicas de diferentes materias de la ciencia. Siguen los historiadores diciendo que “los espectáculos televisivos –no muy diferentes en principio a los de cualquier otra televisión europea: concursos, magazines de variedades, películas, series fundamentalmente norteamericanas, dibujos animados”, mayoritariamente de la Europa comunista por ser más baratos, “buscaban la banalización, la distracción, la desmovilización”¹²⁹⁹.

¹²⁹⁵ “La radio, con sus consultorios, sus radionovelas, alguna de gran impacto popular va a estar muy presente en la vida cotidiana de la población [...] aunque ya no era el medio novedosos y dominante de los años 40 y primeros 50, la radio mostrará una gran salud y además un cierto pluralismo si no político, sí empresarial y de iniciativas ...”. Gracia, Jordi y Ruiz Carnicer, Miguel Ángel, op. cit., 2001, p. 300. Entrada del diccionario “Hora punta”. Real Academia Española [en línea]: <http://ema.rae.es/drae/?val=horario>. Fecha de consulta: 29.04.15. Fecha de actualización: 29.04.15.

¹²⁹⁶ Gracia, Jordi y Ruiz Carnicer, Miguel Angel, op. cit., 2001, p. 112.

¹²⁹⁷ Fabre, Jaume y Huertas, Josep Maria, op. cit., 1993, p. 71, extraído de la encuesta de “Acción sindicalista”.

¹²⁹⁸ Gracia, Jordi y Ruiz Carnicer, Miguel Angel, op. cit., 2001, p. 112.

¹²⁹⁹ Gracia, Jordi y Ruiz Carnicer, Miguel Angel, op. cit., 2001, p. 112.

Una encuesta sobre el ocio de los españoles, publicada en 1972 en “Acción sindicalista”, comentaba que antes de tener televisión, es decir, en el período que abarca este estudio, el 52,4% de los encuestados leía para entretenerse, el 41,3% escuchaba la radio, un 25,2% iba al cine, a pasear un 24,4%, y un 17,3% dormía. Todos realizaban más de una actividad hasta que la televisión se convirtió en el centro de atención en las horas muertas,¹³⁰⁰ sirvió para llenar el vacío existencial de los individuos, tendió poco a poco a reducir las conversaciones entre los familiares y, en el caso catalán, favoreció el bilingüismo, o, mejor dicho, la introducción y protección del castellano en Cataluña por un medio más potente.

Mientras tanto, los matrimonios se esforzaban en conservar las relaciones de pareja porque el divorcio no estaba permitido, cosa que explica que la frase “tal o cual ha tenido suerte con su marido o su espos” fuese común. La parte más dolorosa era que el machismo y el elogio de la violencia por parte de la cultura oficial no permitieron a la población concienciarse antes de la presencia del maltrato en el hogar. Los vecinos, si lo percibían, se escudaban –como todos habían hecho al enterarse de que un conocido era un desaparecido político– en la típica “alguna cosa habrá hecho”, y así evitaban enfrentar el miedo a ser agredido por defender a una víctima en un momento histórico en el que el orden jurídico y la humanidad, en estos casos, estaban reñidos.

Volviendo a otras salidas de ocio, las familias acudían de vez en cuando a los *aplecs*, es decir, las comidas en lugares de bosque donde coincidía que había una fuente de agua. Los trabajadores de Roca Umbert solían ir a pie hasta la Font del Cargol en la Torreta, la Font del Ràdium, Milpins en les Franqueses o Valldoriolf en la Roca.¹³⁰¹

A medida que la población pudo acceder a automóviles, la costumbre de hacer excursiones a otros lugares de Catalunya aumentó. Los primeros que se pudieron dar ese lujo fueron los directores generales, como explican los hijos de Joan Vilardebó y Josep Jané. Luego lo experimentaron los mayordomos y, progresivamente, se extendió hasta las capas más bajas de la jerarquía de la fábrica ocupada por hombre, a finales de los años sesenta y principios de los

¹³⁰⁰ Fabre, Jaume y Huertas, Josep Maria, op. cit., 1993, p. 71. Extraído de la encuesta de “Acción sindicalista”.

¹³⁰¹ Mayordomo, entrevista 3 B, 21 de octubre de 2007. Encargado de las encoladoras, entrevista 61 B, 4 de octubre de 2012. Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, pp. 319, 482-487.

setenta, ya que, entonces, ninguna trabajadora disponía de licencia de conducir.¹³⁰²

El paseo a pie y la visita a la familia en los días de fiesta, especialmente cuando había espectáculos familiares, era la tónica general. Las parejas volvían a bailar en los días de Verbena, las fiestas mayores y las fiestas de barrio. Mientras, los niños jugaban o hacían sus primeros pinitos en el baile. Como ya se ha comentado, el día de Sant Antoni Maria Claret era la misma empresa la que les invitaba a espectáculos familiares.

Los serenos, con su traje negro y provistos de farol y el *xuixo*, una especie de lanza como defensa, eran personajes conocidos por todos en Granollers con los que muchos trabajadores se encontraban al volver de una fiesta. Fueron sustituidos en los años sesenta por la policía local, pero, hasta entonces, se cuidaban de la seguridad y de ciertos recados como acompañar al médico, al párroco o la comadrona, ir a buscar fármacos en alguna ocasión o avisar de la hora en que se habían de levantar los vecinos que les pedían ese favor. A cambio, su pequeño sueldo era complementado con donaciones.¹³⁰³

El aumento del nivel de vida en los años sesenta, en base a los incentivos por aumentar la productividad como marcaban los Convenios colectivos, las horas extraordinarias, el pluriempleo o el pupilaje, así como la posibilidad otorgada a los obreros de pagar productos de consumo duradero a plazos, fomentó que las compras pasaran a ser una actividad lúdica. Explican Jordi Gracia y Miguel Angel Martínez Carnicer que, en una sociedad tan castrada y que ofrecía tan pocas oportunidades a la base popular, los trabajadores encontraron en el consumo un instrumento para percibir el progreso familiar.¹³⁰⁴

La compra de electrodomésticos revirtió en más tiempo libre para las mujeres y más ocio en familia. Gracias a ese tiempo extraordinario, muchas mujeres se concienciaron de ser víctimas de la desigualdad de género.¹³⁰⁵

¹³⁰² Testimonios orales.

¹³⁰³ Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003, p. 633.

¹³⁰⁴ Gracia, Jordi y Ruiz Carnicer, Miguel Angel, op. cit., 2001, p. 206.

¹³⁰⁵ Véase: Larumbe, *Una inmensa minoría: influencia y feminismo en la transición*. Zaragoza: Prensas Universitarias de la Universidad de Zaragoza, 2002.

10.10. Trabajar en vacaciones

El tiempo de vacaciones era –excepto en el caso de los altos cargos de la fábrica, que a menudo veían interrumpido su descanso por la necesidad de solventar asuntos laborales– para realizar tareas pendientes en casa, como reformas o ayudar a la familia, en caso de ser campesina, a hacer la cosecha. Los inmigrantes, al disponer de una sola semana de vacaciones, no podían plantearse ir a visitar a la familia, así que acostumbraban a trabajar. La ampliación del período de vacaciones pagadas en 1957 a 15 días –debido, posiblemente, a una estrategia para preparar el camino a la introducción de la Ley de Convenios Laborales en 1958, y, sobre todo, el establecimiento de 21 días vacacionales en 1976 como parte de la Ley de Relaciones Laborales, que pretendía detener la movilización popular– popularizó los viajes al pueblo,¹³⁰⁶ que eran la versión española de los realizados por los obreros ingleses a las poblaciones de la costa a principios del siglo XX.¹³⁰⁷ Entonces, los inmigrantes reivindicaron a los enlaces sindicales que las vacaciones coincidieran con la fiesta de tal o cual virgen para poder acudir a ver a su familia.¹³⁰⁸

Mientras los empresarios podían gozar de un período más largo de descanso en su segunda residencia en Montornès del Vallès, una población cercana y más próxima a la fábrica, envuelta de un entorno rural típico en el Vallès Oriental de finales de los años 1960 y principios de los 1970 (¿Te refieres a 50 y 60 o 60 y 70?). También acostumbraban a disfrutar de fiestas y viajes en coche o yate.¹³⁰⁹

Por su parte, los trabajadores más jóvenes aprovechaban las vacaciones para ganar un extra con el que comprarse ellas ropa para la fiesta mayor, ellos ahorrar ellos algo para adquirir una motocicleta, o ahorrar ambos para poderse

¹³⁰⁶ Decreto de 26 de enero de 1944 por el que se aprueba el texto refundido del Libro I de la Ley de Contrato de Trabajo [en línea]: www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1944/055/A01627-01634.pdf. Fecha de consulta: 15.04.14. Fecha de actualización: 15.04.14. “Reglament de treball de l'empresa Roca Umbert”, febrero 1945, UI 90, *Reglaments i instruccions*, Fons Roca Umbert, AMGr. “Período de vacaciones unificado en las empresas textiles: 19 agosto-2 septiembre”, en *Vallés*, núm. 836, p. 4. Babiano, José, *Emigrantes, cronómetros y huelgas: Un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo (Madrid, 1951-1977)*, Madrid: Siglo XXI, 1995, p. 181.

¹³⁰⁷ Fowler, Alan, y Farnie, Douglas Anthony, op. cit., 2002, pp. 63-65.

¹³⁰⁸ Administrativo, entrevista 16, 7 de septiembre de 2007.

¹³⁰⁹ Hija del gerente, entrevista 50, 14 de septiembre de 2010. Gerente, entrevista 51 B, 28 de septiembre de 2010.

comprar un piso. En la misma Escuela-Hogar de Roca Umbert S.A. los empresarios encargaron a las profesoras que entregasen, custodiasen y controlasen una cuenta de ahorros para cada joven. Según explica el reportero de *Vallés*, Ergos, las cantidades conseguidas por las muchachas eran sorprendentes, “muchas habían podido ahorrar lo suficiente como para entregar la entrada necesaria para comprar un piso”¹³¹⁰.

10.11. La génesis del culto al consumo

El piso, aunque fuese pequeño, era el sueño de casi todo los jóvenes, cosa que llevó a más de 600 parejas a participar en el concurso de las viviendas sindicales del Grupo Liberación, aunque sólo 200 consiguieron el premio: el derecho a la propiedad de una de las viviendas después de pagar mensualmente una hipoteca durante 50 años. Dos de los testimonios entrevistados tuvieron esa suerte, y recuerdan que poder tener uno de esos pisos les cambió la vida.¹³¹¹ Para la mayoría, la norma, una vez casados, era quedarse en casa de los padres o suegros hasta heredar la vivienda o poder comprarse un piso en Canovelles o en una de las promociones de los barrios periféricos como Finsobe o los pisos de la Caixa. Sólo en dos casos Roca Umbert construyó y ofreció alquileres económicos a sus trabajadores. En el caso de las familias más numerosas, en las que todos los miembros trabajaban en la fábrica, fueron gratificadas con el acceso a un alquiler barato en las viviendas que la empresa tenía en Can Corts, la calle Verge de Montserrat o la calle Barcelona entre finales de los años cincuenta y la primera mitad de los años sesenta. Los obreros trasladados desde Monistrol de Montserrat fueron ubicados en un edificio cercano a la nueva estación de tren en 1966. No obstante, las viviendas de la calle Alfons IV, según Sánchez i Mata, eran conocidas como las casas de Roca Umbert, porque era el suburbio surgido en

¹³¹⁰ Ergos, “Anecdotario de una eficaz Obra Social”, *Vallés*, nº 801, 11 noviembre 1956.

¹³¹¹ Hiladora, entrevista 17, 13 de septiembre de 2007. Batanero, entrevista 76, 30 de noviembre de 2012.

torno a la fábrica y construido por sus trabajadores.¹³¹² Los inmigrantes con peores posibilidades muchas veces seguían viviendo realquilados en casa de familiares o vecinos del pueblo o en viviendas de autoconstrucción.¹³¹³

A modo de conclusión, se puede afirmar que la sociabilidad de los trabajadores de Roca Umbert estaba condicionada por su capacidad adquisitiva y el escaso tiempo libre que tenían. Los trabajadores fueron disponiendo de mayores alternativas de ocio a medida que satelizaron entidades cercanas al régimen o crearon asociaciones nuevas para ganar espacios de libertad. El deporte popular, en boga como forma de mantener entretenidas a las masas, se diversificó y alcanzó sus principales logros.

Las entidades deportivas dejaron la puerta abierta a actividades que avanzaban en la recuperación de la cultura catalana más allá del folklore, ya en los años sesenta, que complementó a la española, extendida por los medios de comunicación y los eventos programados por las autoridades.

Los trabajadores de la compañía textil, como los de otras empresas, fueron muy activos y eso contribuyó a que en los años sesenta ya estuviesen presentes en la fábrica las organizaciones obreras.

La familia Roca-Umbert, por su parte, siempre quiso tener una pequeña representación en los grandes eventos y financió algunos o los presidió. Paralelamente, como otras empresas de corte “paternalista”, creó actividades para controlar el ocio de los empleados, sobre todo de las empleadas, con el fin de fidelizar a la mano de obra y mantener un mercado interno de trabajo con unas condiciones dignas al menor precio posible.

¹³¹² Véase: Sánchez i Mata, Francesc, op. cit., 2003.

¹³¹³ Entrevistas a Salvador Icart y a Jordi Roma realizadas por los miembros del Programa de recuperació de la memòria de la fàbrica, Fons Orals, AMGr. Hiladora, entrevista 17, 13 de septiembrede 2007. Tejedora, entrevista 27 A, 21 de septiembrede 2007. Garriga, Joan, op. cit., 2004, pp. 177, 183, 184, 371, 372.

CAPÍTULO 11. LA POLITIZACIÓN DE LAS BASES EN LOS AÑOS CENTRALES DEL FRANQUISMO (1956-1966)

11.1. La politización de los trabajadores de la fábrica granollerense de los Roca Umbert S.A.

Entre 1956 y 1966 en Roca Umbert coinciden tres generaciones: la correspondiente a los trabajadores que aprendieron el oficio en la inmediata posguerra, las personas socializadas durante la República y los jóvenes que empezaron a trabajar a finales de los años cincuenta y primeros sesenta. Éstos últimos son los que viven la entrada de los obreros como obreros-masa y la pérdida del valor de la habilidad del oficio. Mientras lo más mayores se fueron retirando, los que ingresaron en los años cuarenta tomaron tres rumbos distintos: una minoría se consolidó como la élite obrera de la fábrica en cargos y en el taller, otros salieron en busca de trabajos mejor remunerados en la metalurgia y los servicios, y una parte importante de las mujeres aprovecharon que los hijos ya trabajaban para retirarse y ocuparse de los ancianos de la casa. (hasta aquí, estaba todo en catalán) Independientemente de su (¿quién es el sujeto? ¿Los trabajadores? Especificalo: la procedencia de....) procedencia, llegaron portando una identidad, un carácter creado en la infancia para poder sobrevivir en el mundo, una imagen propia basada en su género, origen, clase, educación y experiencias. Las vivencias dentro de la fábrica contribuyeron a reforzar la imagen de clase y a diluir las identidades de género y origen, a la vez que les reportó una nueva idea propia, la de formar parte de una categoría profesional, ya que el trabajo cupaba más del 50% de su existencia hasta los 65 años, y entonces no toda la gente llegaba a la jubilación. Recuerda Manel que “quan es va jubilar el Pepet de les berrugues li vam fer una festa! Mare meva, era un vell molt vell i s'acabava de jubilar, semblava que tenia 90 anys d'ara”¹³¹⁴.

En este capítulo se dará cuenta de cómo se generaron las identidades de los trabajadores y de las trabajadoras, cuya evolución resulta especialmente

¹³¹⁴ (Manel López)

interesante, y sobre la que, afortunadamente, cada vez se genera más literatura a destacar (Molinero, Sarasúa, Borderías, Varo, Villar, Pérez-Pérez, Fuentes-Pérez, etc.). Paralelamente, se investigará también cómo se politizaron los trabajadores de Roca Umbert S.A. en Granollers, qué les llevó a decantarse por una u otra opción. Como se ha visto, el contexto en que crecieron les condicionó extraordinariamente, ya que, a pesar de vivir bajo una dictadura militar, fue su acción cotidiana la que contribuyó también a romper los eslabones de las cadenas que les ligaban a todos. Su siembra en pro de obtener mayores cotas de libertad dio sus frutos en las generaciones posteriores, la de los jóvenes de los años setenta.

Cabe recordar que el franquismo fue un régimen de larga duración comparado con los fascismos surgidos en Europa en los años veinte y treinta, producto de una guerra y que empezó con una represión sistemática de los disidentes y también de los supuestos no afectos, extendiendo así entre los obreros el miedo a entrar en conflicto con el orden establecido. En el Granollers de 1939 y 1940, la Causa General convocó a todos los habitantes del municipio a pasar ante un tribunal para que juzgase su grado de implicación con el régimen anterior, pero la represión afectó arbitrariamente a personas con poca o ninguna implicación en la política republicana porque, como comentan los trabajadores, “els que tenien alguna cosa a veure amb la política havien marxat a França abans d’acabar la guerra”¹³¹⁵. Estas represalias políticas formaban parte de una estrategia cuya finalidad consistía en acabar con toda forma de resistencia al infligir a la mayoría el miedo por parte de una minoría. Como explica Josep Fontana, si la violencia parecía no tener un objetivo claro, sí servía para crear un ambiente de inseguridad y un respeto máximo a las normas como forma de supervivencia. Para ello, había que aceptar el Fuero del Trabajo, la participación en la FET y las JONS como la única permitida, la legitimidad del régimen y su moral españolista ultra conservadora, además de la moral católica reaccionaria que imponía.

Durante los años cuarenta, los padres de familia, que ya ostentaban el liderazgo en su seno antes de la posguerra y más aún durante el franquismo,

¹³¹⁵ (A. de Dios y otros)

exigieron, en su mayoría, que en casa no se hablase de política, o les decían a los hijos: “la política és pels polítics”. Era una forma de protegerles cuando sabían que sus ideas políticas, de izquierdas o catalanistas, cuando no ambas, eran rechazadas y perseguidas. Por eso se fomentó una aceptación pasiva de las normas y el arte del disimulo para no levantar sospechas entre las autoridades y evitar la etiqueta de sediciosos. “El meu pare ens enviava a la missa, però ell mai hi va anar”¹³¹⁶. Las carestías derivadas de la autarquía y la especulación con los productos de primera necesidad estaban tan extendidas en el casco urbano de Granollers que la población se autoexplotaba laboralmente cuantas horas pudiese en busca del alimento de ese día. En esas circunstancias, en una ciudad pequeña y vigilada por las autoridades locales, la policía, la guardia civil, militares, cuerpos de información del partido y algunos vecinos colaboracionistas, y si además se le añade que en aquellos años la empresa ofreció trabajo estable y regularmente un lote de alimentos que complementaba al que entraba en la cartilla de racionamiento, no se produjeron protestas colectivas de los obreros en sus lugares de trabajo: el miedo atenazaba la ciudad.

A finales de los años cincuenta, los hijos de los obreros no conocían prácticamente alternativas al régimen. Las organizaciones clandestinas habían sido neutralizadas casi por completo. La más activa, el PSUC, la seguían a través de la Radio la Pirenaica los obreros que tenían radio y que, además de ser contrarios al régimen, querían estar informados: “El meu avi havia estat de l'Esquerra Republicana durant la República [...] fluixet i a cau d'orella escoltàvem la Radio Pirenaica, perquè no escoltessin els veïns, s'escoltava amb una qualitat nefasta, plena d'interferències i llavors deien coses que avui dia de tant evidents no li faríem cas, però que llavors era la única forma d'afirmar la propia opinió”¹³¹⁷. Algunos trabajadores recordaban que familiares suyos habían participado en la guerra a favor de la República, aunque también había una parte, sobre todo en la barriada de Palou, donde había pequeños propietarios agrícolas de derechas que no congregaban con las políticas

¹³¹⁶ (Angela Puigpey).

¹³¹⁷ (Enric Garcia-Pey A)

españolistas y antiliberales del franquismo, aunque sí veían bien el resurgimiento del catolicismo en un papel central dentro de la sociedad.

Si durante los años cuarenta la presencia en los actos políticos organizados por el régimen para darse baños de masas y dejar claro que el régimen había cambiado hacia el fascismo habían convocado a prácticamente todos los granollerenses, entre 1956 y 1966 las conmemoraciones franquistas se vuelven exclusivas, porque no consiguen atraer más que a una minoría. Eso sí, la Falange (¿te refieres al partido o a una familia con ese apellido? Si es lo primero, donde, a continuación, pone familia, deberías poner partido) , familia política franquista que controló el Ayuntamiento durante prácticamente toda la dictadura, excepto en el gobierno de Sagalés (segunda mitad de los años 1940) y Trullàs (1963-1964), consiguió atraer a curiosos en las inauguraciones urbanísticas y en las recepciones de autoridades de forma solemne.¹³¹⁸

Aunque la familia Roca-Umbert no era considerada propiamente de Granollers, ya que tenía sus orígenes en Sant Feliu de Codines y vivía en Barcelona, siempre tuvo una estrecha relación con la ciudad, donde potenció una obra social propia, patrocinó la Fundación del Hospital-Asilo junto a otros empresarios, y participó en suscripciones populares de fondos para pagar las obras de reconstrucción de la parroquia, ayudar al pueblo húngaro al ser ocupado por la URSS, en alguna ocasión al Auxilio Social... Pero, como dice uno de los herederos, “era imposible atender a todas las demandas que nos llegaban, nuestra prioridad era la casa cuna y el Hospital, y luego participábamos en algunas donaciones”¹³¹⁹. Como la presencia industrial de la empresa estaba principalmente asentada en Granollers, siempre mantuvieron contactos con las autoridades locales. De hecho, comenta un administrativo, “al despatx estava ben vist ser adepte al règim, oferia més possibilitats d’ascens”. Ello se debía a que la Empresa contaba siempre con alguna persona de confianza dentro de la Comisión Gestora o del equipo de gobierno local para favorecer sus intereses. En los años cuarenta fueron altos cargos de la empresa, como Joan Vilardebó, Antoni Jané o Josep Bassa. Entre 1953 y 1966 ese puesto recayó en personas de confianza del despacho, cuya relación con

¹³¹⁸ (Veáse *Vallés* núm. 1001, febrero 1961)

¹³¹⁹ (Esteban, buscar palabras tuyas)

Roca Umbert S.A. era más disimulable. Manuel López Sánchez participó en los ayuntamientos en la primera mitad de los años cincuenta, igual que Vicenç Piqué, quien mantuvo una relación más duradera con el régimen al ser militante falangista.

Las instituciones franquistas controlaron toda la vida política y la mediatizaron en la posguerra. La única alternativa real fueron las actividades de la parroquia. La Acción Católica, al ser una organización principalmente religiosa, era más tolerada por los obreros de izquierdas y eso permitió a muchos jóvenes practicar deporte al margen del Frente de juventudes. “Llavors, inclús per jugar a futbol havies de tenir un certificat que digués que eres adepte al règim”¹³²⁰. Las diferentes secciones deportivas se fueron independizando, como sucedió en el caso del BM Granollers o el club de atletismo. Paralelamente, existieron peñas de amigos que empezaron como grupos de amigos que compartían la afición por uno o varios deportes y que, al crecer en edad y número, ampliaron sus actividades con encuentros o conmemoraciones propias. Era habitual que en su aniversario organizaran una misa, un torneo deportivo, un almuerzo de fraternidad y un baile. Personas comprometidas con la Falange, como el periodista de *Vallés* Jaime Viñallonga, criticaban estas iniciativas porque priorizaban el entretenimiento al compromiso en pro de la mejora de la sociedad. Parece ser que el régimen no ofrecía una alternativa política que les movilizara, para malestar de la FET y de las JONS, que no conseguían el relevo generacional que deseaban, y los grupos buscaban en el ocio la forma de vivir lo mejor posible en una sociedad reprimida que no les ofrecía alternativas atractivas.

Al mismo tiempo, hubo personas que se vincularon estrechamente a Acción Católica a través de las asociaciones juveniles o de obreros, la JAC o la HOAC, que tuvieron un pequeño peso en la ciudad, y fueron las primeras plataformas a través de las que miembros cercanos al régimen vieron que su discurso de justicia social no tenía una materialización real, sino que era mera propaganda con la que se quería convencer a la sociedad española de que estaba cerca el fin de su malestar y que siguieran confiando en el régimen.

¹³²⁰ (Josep Blanch).

Esto llevo a Acción Católica –también a partir del compromiso de la iglesia con los pobres y su alejamiento del capitalismo con el Concilio Vaticano II– a un discurso católico crítico con la falta de bienestar para los obreros, originándose una guerra, ya evidente en 1965, con el órgano de comunicación de la FET y de las JONS, *Vallés*.¹³²¹

Las nuevas entidades surgieron aprovechando las grietas legales para ofrecer alternativas en algunos aspectos concretos a las instituciones de la dictadura. Las secciones de la AC y las peñas en el terreno deportivo; el Centro de estudios de exalumnos de segunda enseñanza, nacido para complementar una educación que consideraron de una calidad cultural baja, y miembros de Acción Católica, se unieron para crear el centro de Estudios de Granollers, con el que pretendieron ampliar esa obra. El centro, junto a la agrupación excursionista, fue de las organizaciones que hizo más país, junto a las entidades deportivas, y pasó a ser vista con desconfianza, y con razón, ya que en ellas surgieron las primeras críticas públicas al régimen en la ciudad en la segunda mitad de los años sesenta. Su surgimiento fue consentido porque, como comenta Joan Garriga, era evidente que el régimen no se podía encargar de la organización de toda la vida pública y le iba bien contar con estas alternativas, y por eso las autoridades, a partir de entonces, tomaron una actitud más de supervisoras que de organizadoras, aunque mantuvieron las entidades propias como la Obra de educación y descanso, el frente de juventudes, el sindicato vertical o la sección femenina (¿deberían aparecer con alguna mayúscula inicial?), y organizaron actos solemnes en las conmemoraciones políticas y religiosas.¹³²²

La pasividad fue la nota dominante a nivel político. Los informes del servicio de información mostraban que los granollerenses no se sentían representados por la Falange, que no conseguía movilizar a la población. En los años cuarenta, la dura represión acobardó a los granollerenses, pero, en los años cincuenta, Carme recuerda “que de joves anàvem a passejar pel carrer Anselm Clavé des de la plaça de la Corona fins a la Fonda Europa i duiem a la solapa un pin amb les quatre barres i ens agradava provocar als polícies, però

¹³²¹ (Joan Garriga, pgs.???)

¹³²² (Joan Garriga, 2004, págs.... Vallés...)

mai ens va passar res”. Es decir que, a pesar del intento de genocidio cultural perpetrado por el régimen franquista sobre la cultura catalana, la población la conservó, primero en la intimidad y cada vez más públicamente. Dicen los inspectores que, como en Barcelona, las ideas marxistas estaban muy arraigadas.¹³²³ No es un hecho sólo de Granollers, sino que se capta en las historias de vida de otros trabajadores españoles, quienes identificaban los dos primeros años de la República, en que hubo realmente democracia en España, con los “años normales”¹³²⁴. Quizás no eran la norma en el estado español, pero sí en las potencias occidentales. La defensa de la catalanidad no era tarea fácil, Ricard comenta que “les autoritats granollerines em van declarar persona non-grata per promoure el cinema en català”, y eso ocurría a finales de los años sesenta. Años antes, el mismo Ricard vio la pastelería de su esposa destruida por falangistas porque la sirvienta se equivocó de bandera y colocó la *senyera* en lugar de la bandera española.

Comenta Joan Garriga que “tot semblava previst. Res improvisat. Res, oficialment, contestat. La ciutat, a darreries de 1959, al cap de més de vint anys d’acabar-se la guerra, continuava força callada, com si tot ja anés fent el seu curs correcte. Oficialment, era així. Oficiosament, realment, la ciutat havia començat a bullir en alguns organismes culturals. Això la ciutat ho sabia i ho palesava”¹³²⁵.

¿Se hablaba de política en la fábrica, o se podía saber qué ideas sobre la mejor manera de gobernar la ciudad y el estado tenía cada uno, o qué identidad cultural prefería? La mayoría de los entrevistados, que constituyen una muestra representativa de los obreros de la empresa en Granollers, comentan que no: “la política era pels polítics”. Todos sabían que si emitían una opinión en contra del régimen se exponían a un gran peligro. La primera sentencia del TOP fue sobre un borracho que, en el bar, había insultado a Franco. Años antes, varias personas habrían presenciado un caso similar en un establecimiento de Granollers y poco después supieron que miembros de la

¹³²³ (Documento citado por Joan Garriga, 2004)

¹³²⁴ (José Antonio Pérez-Pérez. Extraído de Xavier Domènech Sampere)

¹³²⁵ (Joan Garriga, 2004, p. 164. Extraído de testimonios orales).

FET-JONS habían apalizado al incauto. La generación de los padres y los abuelos en la ciudad recordaban la desaparición de habitantes para reprimirlos por su supuesta colaboración en la República y, aunque ya no con tanta fuerza, el régimen seguía reprimiendo y, a pesar de que todos trataban de hacerse los ciegos ante esta realidad, no se podían esconder. De hecho, en 1960, *Vallés* se hacía eco del abatimiento a tiros por parte del secretario del Movimiento local y sometén, Abel Rocha –a quien agradecían el gesto– del último maquis catalán, Quico Sabater, en Sant Celoni, cuando, camino de Barcelona, intentaba huir de la policía tras su última incursión clandestina en territorio español.¹³²⁶

Los obreros de Roca Umbert preferían hablar de fútbol o de sexo, y las obreras se explicaban los quehaceres cotidianos propios y de las demás. Ellos, al juntarse –igual que se hace ahora–, hablaban de las mujeres excepto de la suya. Ellas, en intimidad, criticaban a los maridos o padres. Las personas homosexuales, en ese contexto de extremada represión y persecución hacia su orientación sexual –cabe recordar que el asesinato de Garcia Lorca se atribuye más a que era molesto como homosexual reconocido que como izquierdistas, aunque sus ideas políticas también influirían–, disimulaban y, cuando se gastaba alguna broma, trataban de reconvertirla en una expresión de libertad a su orientación sexual, como era el hecho de hacer la vaca, es decir, magrear los genitales de los aprendices, no de las aprendizas, con polvos de talco o bajarles los pantalones.¹³²⁷ Comenta Josep que “la gent evitava parlar de política. Imagina’t que jo era d’una associació de caçadors i allà hi ha persones que havien estat en bandols diferents durant la guerra i els havien matat familiars. Aquest tema podia era ben perillós”¹³²⁸.

Las mujeres de la fábrica recuerdan que cuando llevaban un par de telares corrientes o cuatro automáticos tenían tiempo para hablar y, en pequeño comité, se quejaban de que ganaban poco para lo mucho que trabajaban, pero entre ellas se guardaban el secreto. La mayoría comparten que eran jóvenes y no hablaban de política, pero que las veteranas a veces

¹³²⁶ (Quico Sabater wikipedia y Joan Garriga, p. 164)

¹³²⁷ (Josep Maria y otros)

¹³²⁸ Josep Marata)

hablaban de la guerra y la posguerra entre ellas, y a las jóvenes les decían que tenían suerte de no pasar por tantas desgracias y miseria como las que vivieron. Alguna llegó a indignarse al ver que trabajaban mucho para lo poco que ganaban, seguramente tras algún mal día, y entonces el encargado primero y el director le recordaban que las condiciones laborales no podían cambiarse a su gusto, que eran las que marcaba la ley, y la hacían quedar como una esquirol mientras las otras callaban, se hacían las tontas y no se acercaban a ella durante un tiempo para evitarse problemas. Quien se había exclamaba tendía a callarse o se acababa yendo, y sucedía normalmente por la inexperiencia de las indignadas y por el pavor del resto. “En aquesta fàbrica als directors els agradava veure que la gent sortia corrents al treball en quant els veien, els omplia d’orgull. Un dia jo no ho vaig fer, perquè era jove i m’estava rentant les mans abans de plegar i no després com feien els altres i el director, en veure que no tenia por i fugia, va venir enfurismat cap a mi i em va dir: ‘és que no sap vostè que s’ha de rentar les mans després d’acabar de treballar i no abans!’ Mai més vaig tornar a fer-ho sense anar amb compte de que no m’enxampessin”¹³²⁹.

A finales de los años cincuenta, el franquismo volvió a reforzarse y en plena expansión del textil los empresarios no estaban para escuchar las reivindicaciones obreras. Como comentan Molinero e Ysàs, aceptaron a regañadientes la introducción de los jurados de empresa, un mecanismo mediante el cual el Estado quería mantener el control sobre las relaciones de poder y dar imagen de paz social. Era una forma de recuperar los viejos jurados mixtos, pero sin aportar nada de poder a los trabajadores. Josep recuerda que salió elegido en las primeras elecciones al jurado de empresa en febrero de 1957. (*Vallés*, núm. 814, febrero de 1957) “Que vaig comentar que els salaris eren molts baixos i el director, que era al costat de l’amo, em va dir que no continués per aquí, perquè sino em despatxarien i em vaig callar”. Como explica Jaume Mauri, un antiguo contra maestro, “durant el franquisme els empresaris feien i desfeien a la seva voluntat”. Otros trabajadores

¹³²⁹ (García-Pey, agafar fragment tal qual)

recuerdan que no había ninguna posibilidad de que prosperasen sus iniciativas, ya que el abogado que les proporcionó el Sindicato vertical era el mismo que el de la empresa.¹³³⁰

Como explica *Vallés*, el papel del enlace sindical era el siguiente: “[...] El enlace, si cumple con su deber, se preocupa de llevar de una a otra parte el ambiente que se respira en los medios de la empresa y de los productores. Pueden insinuar los motivos de descontento que puedan existir; puede exponer los deseos de tal o cual mejora, o de tal o cual modificación; y puede amonestar a los tibios en el cumplimiento de su deber; puede y debe preocuparse de que se cumplan los preceptos laborales por una o otra parte; en fin, su cometido en el engranaje de la cadena es pacífico y conciliador”¹³³¹.

Aún años después, a principios de los setenta, Josep Maria vivió con gran frustración la primera reunión del Jurado de empresa: “íbamos a escuchar. Incluso un sindicalista muy respetado no dijo nada cuando la empresa dijo que iba a quitar el lunes de fiesta mayor como día festivo y me tocó a mí reivindicar que era un derecho adquirido y no lo hicieron”¹³³². Una persona que llegó a presidente del Sindicato comarcal del textil comentaba que “en el edificio que ahora es el centre de la Fundació Asil Granollers, y antes fue la policía, en la avinguda del Parc, había una planta llena de despachos para el Sindicato Vertical, pero siempre estaban vacíos. Podíamos hacer reuniones cuando quisiéramos allí y juntarnos todos, pero no se hacían, porque no había nada de que hablar, debíamos seguir lo que marcara el régimen y los empresarios y ya está”¹³³³.

Pero como comenta Joan Garriga a finales de los cincuenta: “Tot semblava previst [per la Falange]. Res improvisat. Res, oficialment, contestat. La ciutat, a darreries de 1959, al cap de més de vint anys d’acabar-se la guerra, continuaba força callada., com si tot ja anés fent el seu curs correcte. Oficialment, era així. Oficiosament, realment, la ciutat havia començat a bullir

¹³³⁰ . (Maria nadal, Andreu parra, Francesc Torrents, Modest Pou)

¹³³¹ (Garriga, 2004, p. 164 - extraído *Vallés*, núm. 981 i 982 (setembre 1960))

¹³³² (Josep Maria Piera)

¹³³³ (Anónimo)

en alguns organismes culturals. Això la ciutat ho sabia i ho palesava¹³³⁴”. (cita repetida en este mismo capítulo)

Los trabajadores más antiguos del tinte, recuerda quien era encargado entonces, se juntaban a veces a hablar en pequeño comité de la guerra. Eran de la CNT, y cuando pasó Franco por Granollers en 1954 y la fábrica se paró para que los obreros salieran a la carretera a saludar al dictador, ellos se quedaron dentro. Dijeron que no iban a salir, que eran anarquistas y, como eran del *morro fort* y buenos trabajadores, el encargado decidió dejarles. En 1966, al volver a pasar el jefe de Estado, su ejemplo fue seguido por más gente y varios testimonios comentan quedarse en su puesto de trabajo, algunos con la excusa de trabajar mientras tanto y liberarse de rendir un homenaje hipócrita a quien odiaban o no les interesaba. De hecho, hay varias trabajadoras que, aunque no tuvieron esa opción, comentan que no les gustaba nada Franco,¹³³⁵ que nunca había hecho nada por ellas. Sin embargo, hay muchos que en la actual crisis recuerdan el franquismo como un período en que, a pesar de ganarse poco, todos los obreros tenían trabajo.¹³³⁶

Varios administrativos explican que en alguna conversación, si surgía espontáneamente el tema, cada uno daba su opinión sin que hubiera problemas. Ricard, que era joven entonces, recuerda que entre los adultos había personas de *Estat Català* que habían sido represaliados y también falangistas. Él cuenta que ser adepto al régimen estaba bien visto por los empresarios, seguramente porque permitía a los propietarios confiar a ciegas en esa persona y porque esa persona podía hacer de cadena de transmisión de los intereses de la empresa con la administración local y del Estado.

Antoni empezó a militar en la oposición al franquismo a finales de los años sesenta y no guarda buen recuerdo de las conversaciones políticas en ese mismo espacio. Recuerda que “al despatx hi havia gent de la Falange i algú anava amb pistola i no li feia res ensenyar-la”¹³³⁷, ya que de esa forma

¹³³⁴ (Joan Garriga, 2004, p. 164. extraído testimonios orales)

¹³³⁵ (Reche, Eloisa)

¹³³⁶ (Sabatés)

¹³³⁷ (Cornellas, Amgr)

esperaba asustarlo para evitar que se transformase en un disidente, ignorando que Antoni ya lo era desde hacía tiempo.

Los testimonios coinciden, y también lo certifica la prensa granollerense, en que en las dos ocasiones en que Franco pasó por Granollers, los empresarios estaban avisados y la fábrica de Ca l'Umbert se detuvo y desde arriba se ordenó a los obreros salir al pie de la carretera a saludar al dictador. El director seguía las informaciones regularmente. Seguramente las autoridades le informaron telefónicamente para garantizar que todo estuviese preparado antes de que pasase el Caudillo. En 1954, como en 1949, el éxito de convocatoria fue unánime, y sólo algunos de los veteranos obreros del ramo del agua se negaron. Reivindicaban que eran de la CNT y que no tenían por qué salir a saludar si no querían y se quedaron al pie de las máquinas a la espera de que los demás volvieran. El encargado, como esa actitud no implicaba ninguna falta relativa al trabajo, les dejaba hacer porque sabía que eran testarudos. A la hora de la verdad, los jóvenes salieron todos y lo único que vieron fue pasar a la comitiva a gran velocidad, cosa que decepcionó a muchos. Algunos ahora comentan que “deien que Franco mai parava a Granollers perquè tenia por, perquè Granollers era una ciutat que tenia fama d'esquerrana”, y además había sido una de las ciudades gravemente heridas por los ataques de la aviación del bando franquista durante la Guerra Civil. Parece ser que en otras secciones pasó algo parecido y algunas personas que no salieron muy convencidas, motivadas al ver que quienes se quedaron dentro no padecieron ninguna sanción, en la siguiente ocasión, en 1966, decidieron no salir.¹³³⁸

Las primeras protestas tras años de silencio fueron las de los miembros de la revista *Granollers, Comunidad Cristiana*, de Acción Católica, tras el compromiso eclesiástico con la defensa de los pobres, y por extensión de los obreros europeos, en el Concilio Vaticano II. Los trabajadores adultos no tenían tiempo para militar porque los ingresos eran muy justos incluso realizando horas extraordinarias. Según Margarita Vilar, en esta época los empleados industriales realizaban al menos 2 horas de más cada día para

¹³³⁸ (Manel Lopez, Alexandre de Dios, Manel Ruana)

poder mantener a sus familias.¹³³⁹ “No era normal que las mujeres dejaran el trabajo después de tener a los hijos, los llevaban a la guardería. Nos compramos un piso y había que pagarlo y para eso había que trabajar mucho. Pagábamos 14.000 pesetas [al mes] del piso, era mucho dinero. A lo último, al plegar de la fábrica, quien ganaba 7.000 pesetas [a la semana] era una excepción. Era porque tenía que tocarle hilo bueno, que corría mucho y trabajar mucho [...] Recuerdo llevar una naranja pelada para no perder tiempo [...] Compramos un piso y había que pagarlo. Yo creo que si no hubiese tenido esta oportunidad [la posibilidad de llevar al niño a la casa cuna], el niño se me habría muerto porque no tuve tiempo ni para hacerle la comida”¹³⁴⁰.

A pesar del ambiente de resignada submisión, hubo algunas personas conscientes de que los intereses obreros y los de los empresarios no coincidían y sólo ellos podrían defenderlos, como fue el caso de José Sólvez Ferriz ya con anterioridad. La mayoría no estaba dispuesta a enfrentarse a la empresa ni defender mejoras laborales, ya que sabían que se arriesgaban a perder sus privilegios o la estabilidad laboral. Y, como decía Antonio, “el trabajo en Roca Umbert era una bicoca, porque pagaban poco, pero tampoco exigían mucho”. Los jóvenes recibieron primero las noticias de las movilizaciones sociales en Barcelona porque, al no tener tantas responsabilidades familiares, pudieron interesarse por conocer mejor las nuevas ideas políticas y las estrategias de presión. Seguramente, la presencia de un núcleo obrerista importante en el área de influencia de Mollet, muy cercana, ya que había una gran oferta de empleos masculinizados, y eran los hombres quienes los sindicatos querían convertir en auténticos *breadwinners*. (falta el predicado de la oración, parece incompleta) En Granollers, el textil dominaba el tejido industrial, un trabajo muy feminizado y con poca conflictividad social. La llegada de inmigrantes hombres y jóvenes seguramente cambió las cosas en Roca Umbert, porque creció el número de trabajadores masculinos en la fábrica. Sin embargo, el hecho de que fuese

¹³³⁹ (Sarasua, 2011, en Vilar, p. ?)

¹³⁴⁰ (María, bobinadora, entrevista 20, 19 de septiembre 2007, A. El comentario entre claudators, como el resto entre estos símbolos, es propio. En los datos entre corchetes lleno los vacíos de información en el testimonio transcrito).

fácil conseguir otro empleo rápidamente, llevó a que fuese difícil la creación de un grupo militante leal a este centro laboral.

Los empresarios también habían tenido éxito en la creación de la ficción de la empresa como una gran familia. Para los Roca Umbert, fieles imitadores de las buenas familias barcelonesas caracterizadas por McDonough (1989), la empresa era el principal patrimonio, igual que lo fue la masía en las estirpes catalanas del siglo XVIII. Todos los miembros de la familia, con mayor carga los varones y especialmente los *hereus* de cada rama del árbol genealógico, eran responsables del mantenimiento, como mínimo, de la herencia recibida. Y era exigencia dentro de esta familia en concreto hacer lo posible por ampliar el capital. Por esa razón, sus miembros sacrificaban sus anhelos para satisfacer los objetivos de esa misión. Si la casa, es decir, la empresa, era concedida como patrimonio, la plantilla formaba parte del mismo camino. Esta idea, junto con el mal recuerdo de haber tenido que empezar prácticamente de cero tras el incendio de la fábrica en los últimos días de la guerra, llevaron a los gerentes a exigir a la dirección que fuese muy selectiva a la hora de contratar al personal. El criterio de la empresa era preferiblemente contratar familias extensas, porque así era más fácil que se acoplaran al proyecto de “gran familia” y, al ser más dependiente, los miembros del grupo se autoregularían mejor para cumplir con el pacto firmado. Algunas familias fueron buscadas en origen y recibieron una casa para reforzar ese compromiso. La crisis de la autarquía y la materialización de los aumentos de productividad a través de la implantación de la OCT llevaron a los Roca Umbert a dejar de lado los criterios selectivos y favorecer la entrada de trabajadores con poca experiencia y supuestamente dóciles por su falta de conocimientos industriales como obreros-masa. El cambio supuso una pérdida de calidad considerable, más a partir de que Gabriel Buixó aumentó su poder de decisión en la empresa e introdujo cada vez hilo de peor calidad, ya que sabía que la compañía contaba con el suficiente buen nombre y la suficiente capacidad productiva como para colocar gran cantidad de stocks en el mercado.¹³⁴¹

¹³⁴¹ (Anónimo)

La anécdota del viejo fogonero, el señor Balaguer, era de uso común en una familia muy acostumbrada a hablar del negocio en las reuniones cotidianas. Comenta Esteve Roca-Umbert que su bisabuelo quiso ahorrar dinero en carbón y pidió al fogonero que redujese un capazo de carbón antes de acabar el turno para saber si podía producirse lo mismo. Tras ver que sí era posible, le pidió que redujese otro, y siguió con esa dinámica hasta que un día, extrañado por haber tenido tanto gasto innecesario anteriormente, fue a ver al fogonero y constató que gastaba los mismos capazos que al principio, ya que él sabía –independientemente de lo que pensara el gerente– cuántos capazos hacían falta para mantener los telares en movimiento hasta la hora de plegar.¹³⁴² Nunca más se cuestionó cuántos capazos eran necesarios, porque un obrero cualificado como Balaguer conocía suficientemente bien su empleo. Fueron las ansias de control del oficio por parte de los empresarios occidentales las que destruyeron ese valor añadido de los trabajadores y contribuyeron a una reducción de la calidad para producir más y más barato, y, de esa forma, conseguir más ventas. A pesar del afán por ser más baratos, no pudieron competir con las telas orientales a partir de los años setenta.

Volviendo al decenio de 1956 a 1966, Roca Umbert era entonces un invitado de lujo en Granollers. Procedentes de Sant Feliu y residentes en Barcelona, cuando venían a Granollers era un acontecimiento. Josep Maria Roca Umbert era miembro de las entidades más prestigiosas de la pequeña ciudad: el Casino, el BM Granollers, el Club Deportivo Granollers, etc., además de presidente honorífico del Club Vespa. Pudo permitirse ser el principal contribuyente en la reconstrucción de la iglesia parroquial, con 500.000 pesetas de golpe, y la compra de imágenes tan relevantes como la de Sant Esteve, el patrón de la localidad; la participación en la suscripción para las víctimas de la ocupación soviética de Hungría; el crédito al Ayuntamiento para que comprase las tierras de las viviendas sindicales e incluso donar terrenos entre la fábrica y la riera para la construcción de la zona deportiva y del nuevo pabellón de deportes, inaugurados en 1957 y 1960, respectivamente. Roca Umbert, en las dos últimas operaciones, se reservaba

¹³⁴² (Glosario término utilizado en el textil porque el último paso que se hacía en la producción era plegar, por eso se relacionó la hora de acabar el turno con la hora de acabar el proceso productivo).

el derecho a la explotación del agua en los que fueron sus antiguos terrenos, incluso en el caso de descubrirse nuevos pozos.¹³⁴³ La familia acostumbraba a participar en el salón textil de las Ferias y Fiestas de la Ascensión. Ello le permitía un acceso privilegiado en el contacto con las autoridades, ya que, como señalaba Joaquín Planell, el Ministro de Industria, tras su visita a las instalaciones en junio de 1959, eran una empresa modélica. (nota) , además de ser la más destacada de la ciudad. El entablar buenas relaciones con el Gobernador Civil era esencial porque les ofrecía acceso a la Jefatura del Estado y, sobre todo, capacidad de influencia a un nivel superior al de las autoridades locales.



Fuente: *Vallés*, núm. 1.000, febrero de 1961. El semanal destaca que en la primera fotografía se encuentran autoridades como: Aunós, Acedo Colunga, Reyna, Samaranch, Roca Umbert y Pélaez de Ojeda. En la segunda pueden ver el paso de las autoridades por la carretera junto a la fábrica estudiada.

De esa forma, cuando los intereses del Ayuntamiento se tornaron contrarios a los de los Roca Umbert, éstos debieron tener capacidad para imponer sus ideas. El alcalde Font Llopart rebasó el límite al zanjar los preparativos para la construcción del Polígono industrial y de viviendas en tierras que la empresa veía como su zona de expansión y explotación de pozos naturales en octubre de 1962. Según un informe municipal de 1967-1968: “Roca Umbert. Fabricació de filats, teixits, blanqueig, tinys i paratges de cotó. Maquinària moderna, edifici antic. Exportava molt. Treballava bé. Directius o

¹³⁴³ (Garriga, 2004, p.?)

càrrecs: Joan Casals Roca Umbert, Enric Roca Umbert, Josep Roca Umbert, tots contraris al Polígon de Palou, el qual els afectava. Tenien –també s’indicava a l’informe– certa fama de cacics”¹³⁴⁴. Era obvio que les afectava, porque una de las estrategias principales de la expansión del complejo industrial era la compra de tierras de cultivo para explotar los pozos.¹³⁴⁵ Probablemente, los Roca-Umbert jugaron bajo mano sus cartas para desbancar a Carles Font Llopart, ya que su salida del cargo se produjo en diciembre de 1962, muy poco tiempo después de que, a mediados de 1962, empezase a circular la idea de que la aprobación definitiva del proyecto era una realidad y se contrató a la empresa barcelonesa Llobet-Bosch para que realizase las tareas de urbanización previas a la instalación de los servicios necesarios para 1.000 viviendas.¹³⁴⁶ Las buenas relaciones entre la familia Roca Umbert y los gobernadores civiles de turno quedan constatadas en las fotografías de las Ferias de la Ascensión con motivo de la visita de Correa Véglisson o Acedo Colunga, y se supone que con Matías Vega compartían una sintonía similar, ya que, antes de pasar a ser cabeza de turco en la crisis del poder originada por las inundaciones de septiembre de 1962, solicitó al Director General de la Administración Local y al Ministro de Gobernación la cesión de Font Llopart.¹³⁴⁷ Franco logró acallar las críticas populares con la visita y la celebración de un Consejo de Ministros en Barcelona y gracias a que los medios de comunicación, controlados por FET-JONS, hicieron campaña a favor de la figura del general como salvador de la patria en esa nueva tragedia,¹³⁴⁸ una evidencia más del subdesarrollo del país.

Los concejales se opusieron a la sustitución de Font Llopart y boicotearon la alcaldía del tradicionalista Joaquim Trullàs i Cunillera. Al oficializarse la elección de Llobet Arnan como líder del grupo falangista de Font Llopart al poder, *Vallés* publicó un duro editorial: “[...] Los buitres han tenido que marchar a otros lugares para alimentarse de la carnaza. Granollers, a la que han logrado arrebatarse de momento su polígono de viviendas y su polígono

¹³⁴⁴ (Garriga, 2004, p. 209. Extraído de Sección General: Visitas Gobernadores. Granollers. Caja 151. 1966.- Comarcas, Años 1963-1965 (en realidad, años 1969-1970). Caja 160 (AHGCB).

¹³⁴⁵ (Manel López, Pitu Cladellas)

¹³⁴⁶ (Garriga, 2004, p. 186)

¹³⁴⁷ (Joan Garriga, pp. 183-186)

¹³⁴⁸ (Ibidem, pp. 186-189)

industrial, se siente orgulloso de no haberse vendido a postores, que por haberse aprovechado de la necesidad de viviendas cobijaron familias infrahumanamente”¹³⁴⁹. Parece ser que entre ese grupo que impidió la construcción del polígono de Palou estaba la familia Roca Umbert, a la cual no se debió hacer referencia por no atreverse, mientras que sí se tomaron esa licencia con Trullàs, un adversario menos poderoso.

De hecho, la presencia de cargos intermedios de la empresa en el Consejo local del Movimiento, órgano que, según Joan Garriga, “representava el poder polític i fàctic a Granollers” (205). (frase inconclusa, le falta el predicado) Sus miembros eran Francesc Llobet Arnan, como presidente, y como consejeros: Bernardina Diez de Viaña, Miquel Arenas Riera, Manuel Badillo Venegas, Joan Balcells Tapias, Josep Bassa Blanché, Joan Bertran Viñolas, Josep A. Cabrera Sánchez, Jordi camp Puigdomènech, Jaume Catafal Oller, Josep M. corbera Solia, Esteve Duran Serra, Antoni Esteve Estapé, Joaquim Font Farnés, Carles Font Llopart, Josep Ll. Garriga Forns, Jordi Gimeno Luís, Algns González Torres, Joan Grau Gasch, Carles Horts Feliubadaló, Josep M. Ibáñez Villanueva, Carles Lorente Rueda, Francesc Miralles Bassa, Julià Miralles Bassa, Gabriel Montagud Galán, Pere Monturiol Sarroca, Jaume Orteu Figueras, Ernest Orth Torres, Joan Parera Novellas, Tiburci Parra Alonso, Tomás Pérez Gutiérrez, Vicenç Piqué Estruch, Pere Plana Martí, Francesc Ribas Adiego, Joan Sala Farràs, Joan Sitjes Ballescà, Josep M. Tasies Lledós, Ramon Valls Borau, Pere Viaplana Riera i Jaume Viñallonga Borrell. Entre ellos, se encontraban miembros de Roca Umbert: Josep Bassa Blanché, mayordomo de tejidos, y Vicenç Piqué Estruch, jefe administrativo. Jaume Viñallonga Borrell, quien cultivó su influencia como superviviente de la División Azul y columnista de opinión en el semanal *Vallés*, también fue trabajador de Roca Umbert.¹³⁵⁰

Viñallonga representaba la línea ideológica del poder local, y no deja de ser significativa la crítica que el periodista lanzó tras asistir al aniversario de la Peña Cunitu. En la segunda mitad de los años cincuenta, la creación de una peña de compañeros o amigos para jugar a la quiniela era un hecho muy

¹³⁴⁹ (Garriga, 2004, p. 202. Extraído de *Vallés*, núm. 1150 (març de 1964)).

¹³⁵⁰ (Fitxes de personal, 1939-1978. Fons Roca Umbert, AMGr.)

motivador para jóvenes y adultos. La Ley de Responsabilidades Políticas de febrero de 1939 había abolido las asociaciones obreras y de izquierdas, y reunirse, aunque fuese para hablar de fútbol todos juntos, era una de las pocas formas de crear comunidad que los hombres tenían a su alcance sin tener que rendir cuentas a nadie.¹³⁵¹ Viñallonga, en lugar de la típica alabanza a las entidades que organizaban actos si compartían el ideario nacionalcatólico o no eran molestas, criticaba la excesiva implicación de la juventud en actos de entretenimiento como los organizados por la peña. El reproche respondía a la dificultad que FET-JONS tenía para atraer a los jóvenes a sus filas y la constatación de que la promesa de la defensa de la Patria y la Religión no eran suficientemente motivadoras. En cambio, los mecánicos y encargados que formaron en 1955 la OFU, la Organización de Futboleros Unidos –el nombre era una parodia del acrónimo ONU–, (nota: ese año la noticia más relevante fue que España ingresó en esa entidad y por fin el franquismo dejaba de estar marginado por la comunidad internacional.) disfrutaban dándole vueltas a los resultados de los partidos y a los aciertos de cada uno. Llegaron a publicar un pequeño planfleto que hacían circular entre ellos para anunciar, al final de cada Liga, una jornada festiva pagada con el bote recogido. “Jo me’n cuidava, d’això”¹³⁵². “El paper el posàvem darrera de la porta del vestuari de la manyeria, i un dia em van espantar perquè el Sr. Vilardebó, el director, va veure el paper i va preguntar-li a un noi que hi havia allà, en Rodoreda, que era allò?, ell va dir que no sabia. Però mai més vam deixar el paper penjat, ens ho anàvem passant”¹³⁵³. El director tenía miedo que fuese un planfleto subversivo. De hecho, la OFU cobró tanta importancia entre los trabajadores que los altos cargos debían seguirla de cerca. Francesc invitó a Esteve, el hijo del gerente a asistir a alguna de las excursiones al final de la Liga. “Vam anar a Milpins, a les Franqueses, i fins i tot va venir l’Estevet”¹³⁵⁴. Esteve hizo buenas migas con el mayordomo, quien le enseñó el oficio, y quizás también quiso saber de primera mano si, en el tardofranquismo –en el momento en que las CCOO de la fábrica utilizaba un grupo excursionista y un equipo de fútbol como tapadera para tener la oportunidad de concienciar a más compañeros de la necesidad de la defensa

¹³⁵¹ (Testimonios orales y Gracia y Ruiz Carnicer)

¹³⁵² (comenta el marido de la Rosa Arqué con orgullo).

¹³⁵³ (Esteve Terrades).

¹³⁵⁴ (Francesc Roma)

de los intereses obreros, estrategia de la que los empresarios probablemente habían oído hablar y que la oposición al franquismo utilizó en otros muchos centros de trabajo en España–, cuando la OFU era una entidad cuanto menos sospechosa de poder atentar contra los anhelos de la Casa, era peligrosa o se trataba, en cambio, de un grupo de amigos. Conocer aquello debía resultar interesante para la familia Roca-Umbert, y, el ver que se trataba simplemente de que los obreros se reunían de tanto en tanto para compartir un día libre, debió aliviarles.¹³⁵⁵

Si a finales de 1955, como comenta Joan Garriga, el partido controlaba la vida social, política y cultural de la ciudad, a medida que la ciudad crecía, el miedo a la represión se redujo en los jóvenes y avanzó el cansancio por la asfixia que suponía un régimen que a la mayoría no gustaba, pero al cual no había alternativas reales. En estas circunstancias, los jóvenes plantearon mejoras en el terreno cultural, el único que, gracias a su prudencia y a la osadía de intelectuales catalanes –Salvador Espriu, Josep Maria de Segarra, etc.–, sabían que podían cambiar poco a poco.¹³⁵⁶ Garriga explica que la FET-JONS trataba de controlar todo cuanto pasaba en Granollers, pero no tenía otra salida que aceptar la participación de entidades ajenas al Movimiento en la dinamización de la vida pública granollerense, porque los intereses de los vecinos iban por otros derroteros, tras haber fracasado en Granollers, pero también dentro y fuera de las fronteras del encuadramiento total de la población, en todos los ámbitos.¹³⁵⁷

(PARÀGRAF LLARGUÍSSIM) Explica Joan Garriga que “Granollers, al llarg d’uns anys, havia incubat un grapat d’inquietuds que s’arrauïen –difícilment ho podien fer d’una altra manera– sota els paraïgues culturals i científics d’algunes entitats o grups. A mitjan anys cinquanta, la ciutat començava a voler trencar l’argolla imposada des de 1939, per bé que fos només en aspectos bàsicament culturals. És clar, però, que per a qualsevol dictadura això era una arma perillosa d’acceptar. I, a Granollers, els dirigents

¹³⁵⁵ (Ver en las memorias de Francesc Roma de que año es la foto con Esteve Roca-Umbert)

¹³⁵⁶ RIQUER, Borja de, “Segona república, franquisme i democràcia”, en Manel Risques (dir.), *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999, p. ¿¿¿

¹³⁵⁷ (GARRIGA, Joan, op. cit., 2004, pp. 139-140, 164 y 212. MOLINERO, Carme, *La captación de las masas: política social y propaganda en el régimen franquista*. Madrid: Cátedra, 2005, pp. ¿¿?)

del Movimiento ho sabien i ho temien”. La primera entidad que empezó a abrir una grieta en la vida social granollerense fue la Associació Cultural. “[...] anys després amb la creació del Centre d’Estudis i amb les polèmiques al Casino, les pugnes contra l’Ajuntament de Font Llopart s’havien engrandit de mica en mica. Falange no volia perdre el control de la ciutat en cap de les manifestacions polítiques ni culturals. Per aquí, però, flaquejava. Un nucli de granollerins amb prou tacte i empenta anaven guanyant terreny en l’espai monopolizat per Falange”. Garriga expone que las autoridades locales seguían de cerca los pasos de esa entidad y, como no podían aceptar la democratización de la vida pública, los enfrentamientos fueron constantes. *Vallés* servía para atacar los aspectos que salían fuera de los límites del Movimiento y loar aquellos que eran útiles porque dinamizaban la vida cultural de la ciudad. La actitud de las autoridades cambió levemente a medida que, de estos enfrentamientos, la Asociación Cultural ganaba cotas de libertad, como se demuestra en la aceptación de la publicación de artículos en catalán en el *Boletín de Acción Católica y Granollers, Comunidad Cristiana* y, a partir de 1963, con la presencia de este idioma en algunos artículos, pocos aún, en *Vallés*. La actitud, como muestra Joan Garriga y puede verse en la prensa, de los miembros del Ayuntamiento era prepotente, mientras que el historiador, que conoce con más detalle la evolución de las entidades ajenas al Movimiento a través de documentación escrita y la prensa, explica que la actitud de éstas era paciente y combinaban la osadía con la prudencia. Y no es de extrañar, ya que los testimonios de los obreros de Roca Umbert, en una octava parte del total, coincidían en que a finales de los cincuenta y primeros sesenta aún desaparecía gente o los disidentes eran represaliados por la Falange o la Guardia Civil, y su respuesta era no inmiscuirse y librarse de la carga con la frase: “no sé si haurà fet alguna cosa!”. A menudo, el crimen cometido era haber insultado en plena borrachera a Franco, como muestra la primera sentencia del Tribunal de Orden Público en 1963, y como también sucedió en algún bar que los testigos, limitados por el pacto de silencio de las atrocidades de la guerra y la postguerra, no concretan.

¿Cómo llegaron hasta la disidencia serena en el mundo cultural algunos granollerenses? Según Francesc Sánchez i Mata, las excursiones de la

Agrupación Excursionista y de la sección senderista de la Acción Católica contribuyeron a “fer país”. El redescubrimiento de Cataluña como realidad cultural llevó a algunos jóvenes a posturas contrarias a la política cultural española de la oficialidad. El Centre d’Estudis llevó a cabo un proyecto de divulgación de la cultura y de la historia de la sociedad catalana, en concreto en Granollers, que pretendía abrir los ojos a más granollerenses sobre la necesidad de evitar el genocidio cultural y de sumar fuerzas en pro del mantenimiento de la cultura catalana. Acción Católica puso su grano de arena con la publicación de cada vez más artículos en la hoja dominical, que a finales de los años cincuenta era un boletín semanal, donde el catalán empezó a ganar espacio. De esa forma, a partir de 1961, la entidad pudo publicar el semanal *Granollers, Comunitat Cristiana* íntegramente en catalán. El conocimiento de la realidad obrera mediante la acción investigadora de la HOAC y de la JAC en Granollers, la primera de las cuales compartía espacios de socialización deportiva con los trabajadores de las fábricas, llevó a la publicación de artículos y datos sobre las condiciones de vida y de trabajo de las familias granollerenses, con lo que pudo verse que el discurso social falangista estaba lejos de materializarse. El resultado del Concilio Vaticano II llevó a Acción Católica a distanciarse públicamente del discurso de las autoridades granollerenses y, con prudencia, a oponerse a la política cultural y social del franquismo, gestos que provocaron críticas cada vez más airadas y visibles del órgano de comunicación de la FET-JONS local, *Vallés*, como puede seguirse en la obra de Joan Garriga de 2004, *Franquisme i poder polític a Granollers (1939-1975)*.

“En realitat, [el 1966] també, les coses havien anat canviant en alguns anys i no es podia amagar el desig de fer coses fora de l’estricta sentiment i parafernalia del Movimiento. De mica en mica es guanya terreny a través d’actes que les autoritats oficials es miraven amb lupa, però que no podien evitar que s’anessin consolidant: la festa literària de Cantonigròs, per exemple, n’era una mostra, i l’article aparegut en el mateix organ falangista entorn de l’acte era com una illa, o com un iceberg de les ànsies de la ciutat, de la comarca, per respirar llibertat en aquell clima asfixiant d’un perllongat i omnipresent franquisme.

En efecte, el 7 d'agost se celebrava, com cada any, el tradicional certamen literari de Cantonigròs amb la presència de més de mig miler de persones procedents de tots els indrets de parla catalana". Esto había sido posible gracias a la divulgación de la idea de los países catalanes del PSAN y, sobre todo, de la influencia de la obra de Joan Fuster, *Nosaltres els valencians* (1962). "Membres del Centre d'Estudis de Granollers, de l'Associació Cultural de Granollers, o de les Agrupacions Excursionista i Sardanista entre d'altres hi feren cap. Un homenatge al qui fou bisbe de Vic, Dr. Torras i Bages, amb paraules de cloenda del bisbe d'aquell moment, Dr. Ramon Masnou, demostrava, a més d'un article aparegut a *Vallés*, que uns aires diferents – dintre d'un ordre– començaven a bufar amb força"¹³⁵⁸.

El mismo grupito de disidentes del tinte de Roca Umbert dio otra lección de pasividad activa a los jóvenes en el contexto del referéndum para la aprobación de la Ley orgánica de 1966, por la cual Franco continuaría ejerciendo el poder hasta su muerte y, tras ésta, sería Don Juan Carlos de Borbón quien ocuparía la jefatura del Estado. Comenta Manel, que entonces era el mayordomo de la sección, que "llavors sí que me'n recordo que baixava Franco l'any que vam votar. [...] Aquí [a la fàbrica] deien: "Sí, que me quedo. No, no me voy.". I van dir que qui no anés a votar no cobraria la paga doble. [...] I el que vagi a votar et donaven la cartulina i s'havia de posar un segell. "Vale (en tono de resignación), molt bé". El jovent tots vam anar a votar, però n'hi havia bastants (golpea la mesa, como diciendo "los del puño fuerte") ferrenyos que: "Encara que em fotin la paga doble jo... no hi vaig! No he votat mai i no hi vaig!" I no hi van anar. I quan va ser l'hora van cobrar la paga doble. Roca Umbert els va pagar la paga doble. Al menos, que jo coneixia que no hi van anar perquè no els hi va donar la gana, quan va ser l'hora "plas, plas" [hace con la mano el gesto de cobrar dinero], la paga doble van cobrar. Jo, dels que jo he pagat, bueno, pagava, els donava el setmanal jo, hi havia 3, 3 o 4 [homes d'aquests]. A les demás seccions m'imagino que hi havia varios. Suposo que n'hi havia varios. Però van cobrar, la paga doble la van cobrar. [...] Però aquests homes eren els que havien sigut tipus anarquistes. "I no vull votar i no vull votar! I no van votar mai, que collons, per què?", però aquell detall, van

¹³⁵⁸ (Garriga, 2004, p. 213, *Vallés*, núm. 1316 (Agosto de 1966). Article signat per Manuel Mateo)

cobrar la paga doble igual. Se'ls va amenaçar amb això, però quan va ser l'hora la van cobrar”¹³⁵⁹.

Según Joan Garriga, Comisiones Obreras no tuvo presencia en Granollers hasta 1967. José, militante de dicha organización en la fábrica, explica que, desde principios de los años setenta, el movimiento obrero en la fábrica lo llevaban los jóvenes, personas de entre 19 y 25 años.¹³⁶⁰ Los adultos venían de una época gris, de miedo y miseria, y sentían que los jefes les habían ayudado a vencerla con sus ayudas paternalistas, que José veía como limosnas. En aquel contexto de falta de estado de bienestar, esa asistencia era lo más parecido que podían recibir en Granollers a los servicios públicos actuales, y elevaba el margen de la subsistencia. Su testimonio y el de la mayoría de los trabajadores viejos coinciden con la frase de un militante del PCI e intelectual que dijo “que el compromiso histórico del PCI de Berlinguer fracasó porque los obreros no odiaban a sus patrones, sino que querían ser como ellos”¹³⁶¹.

En las entrevistas puede captarse que la mayor parte de los testimonios de los trabajadores más veteranos corresponden a personas que podríamos cualificar de franquistas sociológicos, es decir, personas que vivieron la posguerra y vieron progresar su economía durante el desarrollismo. Ahora, una vez jubilados y tras años de democracia, en un contexto de fuerte crisis estructural de la economía, ven con nostalgia el optimismo de un Granollers que, al contrario que en la actualidad, crecía. Hoy, como jubilados, se sienten estafados por el excesivo liberalismo económico y por ser recompensados con pensiones bajas tras años y años de esfuerzo, mientras cada poco se destapan casos de corrupción. Comentan que “abans potser també n’hi havia de corrupció, però mai no se’n coneixia, no ho sé”¹³⁶². Estas personas echan en

¹³⁵⁹ (Manel López B)

¹³⁶⁰ (Idea que confirma Josep Maria A)

¹³⁶¹ (RNE 5. También consulto DONOFRÍO, Andrea, *El fracaso del eurocomunismo: razones y reflexiones sobre el giro del movimiento comunista en Occidente (1975-1982)*. Memoria para optar al grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid. Dirigida por Juan Trías Vejerano y Margarita Márquez Padorno).

¹³⁶² (Maria Martínez, entrevista 83, 21 de octubre de 2014).

falta la seguridad, la moralidad y el pleno empleo del tardofranquismo. No les gustaba Franco, pero sabían, porque lo habían vivido en primera persona o lo conocían a través de los padres, de las atrocidades hechas por los miembros del comité de la CNT durante la guerra en una ciudad en que prácticamente sólo había mujeres, ancianos y niños: por eso Franco se aceptó como un mal menor.

Muchos no padecieron la represión en la familia y, cuando fueron conscientes, se engañaron o se quitaron la pequeña responsabilidad que tenían con la frase de “alguna cosa habrá hecho”. De esa forma, contribuían a ver el maltrato como la pena justa por un acto criminal, de acuerdo con la tergiversación legal que al franquismo le interesaba imponer. Este grupo de entrevistados son catalanistas, incluso si no proceden de Cataluña, y mayoritariamente votantes de CiU. La tendencia a ser de derechas es más grande en Palou, el barrio agrícola de Granollers, ya que, aunque sea poco, como propietarios tienen un patrimonio que defender y se sienten representados por quienes defienden los intereses de los grandes propietarios catalanes.

Por otro lado, hay una generación intermedia, la que se ha jubilado recientemente, que pronto se sumaron a la sociedad de consumo, y según su origen se decantan más por opciones catalanistas o federalistas. Se identifican como obreros, pero tuvieron poco protagonismo en las movilizaciones antifranquistas. Estaban bien situados cuando llegaron y las vieron como cosas de jóvenes. No toleran el franquismo, pero consideran que no había alternativa, que la legislación laboral era mejorable, pero, como las condiciones en la fábrica eran buenas y el grado de disciplina bajo, y además como hombres eran mimados, no tenían motivos para rebelarse. Preferían dedicar el tiempo a poder conseguir un nivel de vida digno, ganar más tiempo de ocio y pagar los estudios a los hijos. Echan de menos la abundancia de trabajo que, aunque pagado con salarios bajos, permitía una autonomía de la que hoy carecen miembros de su familia o de las de sus amistades y conocidos.

Finalmente, en el período estudiado, entraron a formar parte de la empresa los primeros trabajadores jóvenes que durante los años setenta, sobre

todo entorno a 1974-1975, protagonizaron las reivindicaciones como miembros del Sindicato Vertical o CCOO. Aprendieron a hacer política en la clandestinidad y se consolidaron en ese ámbito durante la Transición. Luego sólo los líderes sindicales continuaron en activo y los demás se decantaron por otros caminos profesionales. Durante años, fueron votantes del PSC y convirtieron Granollers en un feudo de ese partido, aunque las fuerzas con CiU estuvieran muy igualadas. Seguramente, el desencanto con una nueva recentralización del Estado español ha hecho variar a muchos hacia posturas más radicales como el voto a Iniciativa per Catalunya y, sobre todo, Esquerra Republicana, que ha triplicado su fuerza en las últimas elecciones autonómicas y se situó como tercera fuerza en Granollers en intención de voto, muy cerca del PSC, que ha sido la principal fuerza perjudicada. La presencia importante de votantes del PP seguramente responde a un voto de castigo por parte de personas de izquierdas, unido a una creciente militancia, aunque muy minoritaria, dentro de la ciudad desde 2011.

De forma que puede concluirse que, en el decenio estudiado, el grado de compromiso político en la fábrica, tanto con la oficialidad como con la clandestinidad, fue minoritario. Los trabajadores y las trabajadoras crearon dentro de aquellas paredes una cultura de fábrica. Las mujeres fueron las primeras en ser conscientes de su diferenciación en términos de género y lucharon por obtener una mayor cota de libertad para ellas y para sus hijas. La conciencia de clase era baja y sólo aparecía en las escasas reivindicaciones salariales, siempre rápidamente acalladas por la dirección. El miedo rompía los lazos de solidaridad a nivel reivindicativo. Por eso, quienes buscaban un aumento de salario salían por la puerta de atrás y enfadados en busca de mejores oportunidades en el exterior. Mientras, la ayuda se centraba en aspectos más cotidianos y de supervivencia. Las duras condiciones de vida aún presentes en los años cincuenta hacían que la mayoría de los esfuerzos diarios se dedicasen a trabajar para subsistir. En los años sesenta se mantenía el ritmo de trabajo, pero era escaso para poder aportar un nivel de vida digno, de acuerdo con los estándares americanos que se publicitaban por la radio y sobre todo por la televisión, electrodoméstico presente en muchas casas antes en 1965. Eso no permitía la militancia más que a los cargos, a quienes su

suelo base ya les aportaba el nivel de bienestar buscado, y que se decantaban más por la oficialidad. Quienes luchaban en la clandestinidad eran la minoría consciente de ser obreros por haber vivido la represión en la familia o haber vivido con dureza la posguerra, además de aquellos jóvenes que contaban con un nivel de responsabilidades que les dejaba algo de tiempo libre y gracias a los estudios habían percibido la necesidad de representar los intereses de sus compañeros para conseguir aquello que buscaban con un nivel de esfuerzo justo. Claro está que quienes pudieron gozar de estudios fueron una minoría y con un cierto colchón al haber hecho sus padres el esfuerzo de ganarse un cargo intermedio.

Una vez explicado cómo se politizaron los trabajadores, se procederá a analizar las identidades que generaron antes y durante el trabajo en la fábrica.

11.2. Las identidades de los trabajadores

El concepto de identidad se entiende en este trabajo como el conjunto de pensamientos elaborados que cada persona ha generado en base a sus experiencias y a los conocimientos transmitidos por quienes fueron sus referentes en la vida: padres, familia extensa, amigos, profesores, cargos, parejas, conocidos. El hecho de que sean un constructo que cubren toda la vida, entendida como período de aprendizaje, hace que las ideologías que conforman la autoimagen sean dinámicas. Puesto que las personas podemos conformar nuestra mentalidad en base a múltiples identidades, se ha decidido escoger aquellas que son más relevantes para el tema de estudio: las de orígenes, género, edad, política y profesional, sin olvidar que, como explica el psiquiatra Claudio Naranjo, el carácter generado en la infancia o ego es el autoconcepto más limitante.

11.2.1. Identidades profesionales

Las mujeres entraban a trabajar normalmente tras acabar los estudios primarios. El poema “L'Elionor”, de Martí i Pol, es un buen resumen de la trayectoria vital y laboral de muchas chicas de fábrica. También hubo casos en los que las familias apostaron por ofrecer a sus hijas un mayor grado de educación preparándolas para secretarías. Pero, para las chicas de aquella época, el límite en el nivel de estudios lo marcaban sus hermanos varones. Ellos gozaban de un mayor grado de libertad, pero cargaban sobre sus espaldas la esperanza de ofrecer un futuro más prometedor a la familia. En el otro extremo, algunas muchachas empezaron antes a trabajar en la fábrica y, entre éstas, hubo ciertos casos en que, por las circunstancias familiares, no pudieron alfabetizarse.

Trabajar en la fábrica permitió a las jóvenes contribuir en la economía familiar. Según explica Cristina Borderías, para el Madrid de principios del siglo XX, la valoración de la aportación de las adolescentes permitía alejar la edad de matrimonio, una dinámica que parece reproducirse en el Granollers de los años cincuenta y también en el conjunto de la industria textil catalana.¹³⁶³ Además, el trabajo fabril era una forma de entrar en el mundo de los adultos y ganar autonomía frente a la figura paterna, muy preocupada por mantener la dignidad de las muchachas, ya que era ese fino hilo de oro que decantaba la balanza para el lado del éxito a la hora de casar a la descendencia y, de romperse, manchaba la saga.

“Si et trobaves amb algú de la teva secció amb qui tenies més relació acabaves anant en colla. Sovint et trobaves amb altres treballadors de la fàbrica que potser amb pressa t'adavantaven i et saludaven per continuar a un ritme més ràpid de camí cap el treball”¹³⁶⁴. Así, aparte de las necesidades familiares, muchas jóvenes escogieron trabajar en las fábricas porque iban sus amigas o conocidas. También fue habitual que los padres hubiesen sido

¹³⁶³ DD.AA., *La dona i el treball textil: Sabadell, 1900-1960*. [Sabadell] Barcelona. Museu d'Història de Sabadell, 1999. GARCIA CASARRAMONA, Gal·la, *En veu de dona: Fàbrica nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament, 2005. COLOMER, Pere e alii, *Borgonyà: una colònia industrial del Ter, 1895-1995*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1996.

¹³⁶⁴ (Pilar Falgàs A.

obreros textiles y buscasen la forma de que sus hijas consiguieran ser tejedoras. Entonces este era el oficio mejor pagado y más reconocido del sector. Eso mismo sucedió en las fábricas textiles algodoneras de Inglaterra a inicios de la 2ª Revolución Industrial.¹³⁶⁵

Los varones empezaban a trabajar un año, o incluso dos, más tarde que sus compañeras. Estudiaban comercio –su mejor formación era posible gracias a la contribución de las hermanas en casa– y, de esa forma, podían optar a trabajar en las oficinas de una fábrica como escribientes, aunque la mayor parte de los padres recomendaban a sus hijos que fuesen a pedir trabajo como contraмаestres, que era el oficio con el mejor sueldo al que podían optar y mejor considerado en el rango de los obreros. Además, los padres o los compañeros de la fábrica consideraban que la adquisición de un oficio era garantía de poder conseguir trabajo fuera de Roca Umbert. Pocas posibilidades habían de ascender y conseguir un cargo dentro de la fábrica, y conseguir el puesto deseado tampoco era fácil, a veces hacía falta esperar a que una persona se jubilase o dejase el puesto libre y, normalmente, las familias no podían esperar. Por esa razón, quienes entraron en Roca Umbert y no consiguieron empezar como aprendices de un contraмаestre, pasaron a serlo de un oficial del ramo del agua, de los aprestos, de los acabados o del fogonero. En resumen, los trabajos más deseados eran aquellos que tenían un carácter más cualificado, aquellos que conservaban un mayor porcentaje de competencia artesanal. Quizás también en ellos se había conservado un mayor grado de amor por el trabajo que el taylorismo contribuyó a que fuera perdiéndose.

La forma tradicional de entrar en la fábrica era el aprendizaje. Como los testimonios expresan, y también narra para el caso de Sabadell Francesca Albareda, este método de reclutamiento y formación estaba muy ligado con la socialización local. Los trabajadores experimentados se ofrecían a enseñar a

¹³⁶⁵ SCHWARZKOPFT, Jutta, *Unpicking Gender: A social Construction of Gender in the Lancashire Cotton Weaving Industry, 1880-1914*. Aldershot: Ashgate, 2009. HONEYMAN, Katrina, *Women, Gender and Industrialisation in England, 1700-1870*. Basingstoke: MacMillan, 2000.

un joven el oficio. El director general favorecía la entreada de candidatos entre los familiares o conocidos de trabajadores bien considerados. Según algunos testimonios, esta política de selección de personal se reforzó en los años cuarenta porque los empresarios temían que los obreros pudiesen volver a provocar la destrucción de la fábrica:¹³⁶⁶ valoraban si los candidatos a un lugar de trabajo tenían o no recomendaciones, de quién y se aseguraban de que el “padrino” interviniese como guía en el aprendizaje del nuevo obrero.

La entrevista de trabajo, en los cuarenta, tenía lugar en la casa del director general, el sr. Joan Vilardebó i Uño, en el carrer Sant Roc de Granollers y, a partir de finales de los cincuenta, en su despacho de la fábrica central. El director repasaba meticulosamente el personal con el que contaba y si veía algún hueco libre y sabía que el o la joven era de una familia conocida por su buen hacer en el trabajo o en algún caso contaba con la experiencia necesaria y le inspiraba confianza lo *llogava*, es decir, lo contratava. Tras firmar el contrato como aprendiz, el encargado lo situaba junto al puesto de trabajo de un obrero veterano. El oficial le hacía de enseñante, primero a través de la observación, después colaborando con tareas cada vez más complejas. El aprendizaje era un proceso largo. El tiempo de adquisición de la competencia necesaria para ser operario del ramo del agua era de dos semanas a un mes. Las hiladoras tardaban poco más, mientras que los aprendices de tejedoras necesitaban entre dos y seis meses para aprender el oficio y los aprendices de los mecánicos o los ayudantes de los cargos más de un año. Los trabajadores entrevistados recuerdan aprender dentro de los estándares y ver pocos fracasos porque los cargos de la empresa tenían paciencia.

Después de ser aprendiz se pasaba a ser ayudante. Las jóvenes de las diferentes secciones, excepto en los telares, estuvieron como ayudantes años hasta que la jubilación de una oficial o la entrada de una nueva máquina les permitió pasar a ser operarias. Cualquier trabajador que controlase una máquina durante tres meses subía su categoría a oficial de 3ª, el más bajo de los tres niveles en que estuvieron divididos los oficiales. El reglamento de empresa, y después los convenios laborales, marcaban una división de los

¹³⁶⁶ (Real o mito?¿? Quien lo dice? -Hermínia Jubany?)

operarios en un 50% de oficiales de 3ª, un 30% de 2ª y un 20% de 1ª. La realidad era más flexible en esta categoría. Comenta un antiguo encargado del tinte que “d'oficial de 2ª a de 1ª, hi havia la possibilitat de pujar, però d'allà a encarregat era molt difícil... perquè si no hi hauria hagut més encarregats que treballadors”¹³⁶⁷. Como la empresa estuvo especializada en los tejidos, era habitual que las bajas fueran cubiertas con personal de otras secciones y que las aprendizas que se vieran capaces de poder llevar un telar tuviesen la oportunidad de ser operarias pronto. Además, los años estudiados coinciden también con el aumento del número de telares, razón por la cual los testimonios de las tejedoras no integran ese tiempo de espera necesario para pasar de ser aprendiz de un contraamaestre a ayudante de éste, el ascenso de categoría de un compañero, o poder optar a ser contraamaestre u ocupar un cargo tras la ausencia del titular del puesto.

Una antigua tejedora explica muy bien la forma más común de acceder al aprendizaje:

“La feina s'aprenia d'un treballador que ja sapigués bé l'ofici. L'ensenyava una persona que era disposada o que ella escollia perquè li ensenyés. A les tres setmanes o al mes et donaven un teler. Després dos, amb el pas del temps tres i quatre... Tothom tractava de fer-ho [ensenyar] el millor possible per que l'altra persona aprengués [...] L'aprenentatge podia rebre l'aprenentatge d'una treballadora que estigués disposada, d'una escollida per l'encarregat o de la que ella decidís, perquè tenia més relació, la coneixia, li feia bon *feeling*. Tothom aprenia dels antics treballadors i ho adaptava a la seva forma de fer”. (Pilar Falgàs). La situación en el caso de los chicos era similar. Con el tiempo la distancia entre ambos géneros dentro de la fábrica variaba.

Dentro de la factoría, hubo una división horizontal y vertical del trabajo donde las mujeres salían doblemente desfavorecidas. El Fuero del Trabajo marcaba que el sueldo de la mujer sería el 70% del cobrado por el hombre. Sin embargo, en la fábrica, hubo una separación del trabajo entre hombres y mujeres por razones históricas. Las operarias de las máquinas más

¹³⁶⁷ (Manel López A y Josep Maria A

importantes para la producción eran mujeres. La empresa trabajaba con un método muy deficitario en mano de obra. El empresariado, con el apoyo del Estado, impuso el control de las continuas y después de los telares por mujeres. Los sindicatos de los obreros cualificados no consiguieron defender sus puestos de trabajo en las selfactinas y el control de los ritmos de trabajo, el obscuro objeto del deseo de los fabricantes.¹³⁶⁸ El modelo conocido como trabajo a la inglesa se impuso desde las colonias industriales en toda Cataluña,¹³⁶⁹ cosa que implicó también el pago de las operarias con un salario base bajo y una parte que podía llegar hasta un 35% del salario a destajo en las máquinas estratégicas, como sucedió en Roca Umbert: continuas y telares, también de buena parte de las tareas de preparación, excepto aspes y urdidores. Éstas, como las pulidoras, se libraron de este método retributivo por la dificultad de aplicarlo a sus trabajos.

Los hombres eran una minoría en las fábricas, pero la llegada de trabajadores inmigrados en grandes cantidades a precio barato y la tendencia del estado a igualar los sueldos de mujeres y hombres a partir de la Ley 22 de julio 1961 o de los derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer contribuyeron a equilibrarlos. La presencia masculina se limitaba a los cargos, los mecánicos, los transportistas, comerciales, oficinistas, los escasos operarios del ramo del agua, de los acabados y de las tareas de la hilatura más pesadas, como el trabajo en el batán, peligrosas en las abridoras o insalubres para las mujeres embarazadas por la gran cantidad de impurezas provocada por las cardas.

La principal queja común en las mujeres es que ellas debían trabajar mucho para llegar a cobrar lo mismo que un hombre, y sólo las tejedoras lo lograban. Una diferencia que los trabajadores más ancianos no reconocen, pero sí los jóvenes en la etapa estudiada, como es el caso de un antiguo encargado: “Les dones tenien un coeficient menor i si volien arribar a cobrar

¹³⁶⁸ (SMITH, Angel, “La guerra de las continuas: Cambio tecnológico y estrategias sindicales en la industria algodonera catalana, 1889-1914”, en *Sociología del trabajo*, núm. 24, 1995, págs. 121-152. CORIAT, Benjamín, Coriat, *El taller y el cronómetro: ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. Madrid: Siglo XXI, 2001, pp. ??¿

¹³⁶⁹ (ENRECH, Carles, *Indústria i ofici: conflicto social i jerarquies obreres a la Catalunya textil (1881-1923)*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, 2005, pp. ¿??

allò que cobrava un home elles anaven ofegades. Els homes, si fèiem o no fèiem, cobràvem el mateix”¹³⁷⁰.

Los coeficientes fue una clasificación salarial de los oficios. La mayor parte de los trabajos femeninos en el textil tuvieron los coeficientes más bajos, entorno al 1,10 y el 1,50, siendo el máximo el 3,10 del director. Las tejedoras se hallaban entorno al 1,70 y los contra maestres y mecánicos entre el 1,80 y el 2. Cabe recordar que *las mujeres iban ahogadas* porque, a partir del primer convenio laboral en 1962, llevaban cuatro, y del segundo, el de 1966, seis aparatos y, como cobraban a destajo, conseguían un salario fuera del alcance de sus compañeras de la preparación que sólo llevaban una máquina. Aunque era quizás la figura de las anudadoras la más valorada, ya que requería mucha habilidad, aunque su trabajo no estaba reconocido con un sueldo justo.

Dentro de la fábrica hubo una importante diferencia salarial al haber una división de los obreros entre semanales y mensuales. Los obreros que cobraban cada semana tenían una paga extra de una semana, mientras que aquellos que lo hacían mensualmente la cobraban de un mes. Dentro de la primera categoría se hallaban los oficiales y aprendices. Aunque, como se ha comentado ya, hubo también obreras cuyo salario base era complementado con una parte a destajo, es decir, *a preu fet*, y otros con un salario fijo. Los altos cargos cobraban mensualmente. Por otro lado, a escondidas, los cargos intermedios y algunos contra maestres y mecánicos cobraban una prima cada tres meses. Todo el mundo sabía quién la cobraba y quién no, porque normalmente los altos cargos les daban los sobres sin ningún disimulo.¹³⁷¹ Las mujeres decían que tal o cual ya había cobrado la *anguila*, como era conocida eufemísticamente.¹³⁷² Uno de los hechos que quizás fomentó ese descaro fue la necesidad de limitar ese privilegio a algunos trabajadores y evitar suspicacias. Un oficinista que trabajó entre 1944 y 1954 comentó que “sabía que els encarregats cobraven una prima de 125 pessetes [això devia succeir a principis dels cinquanta] cada tres mesos, perquè li va comentar a un treballador que sabia que ho diria. Al mes següent vaig començar a cobrar

¹³⁷⁰ (Manel López A.

¹³⁷¹ (Manel López B, Maria Cruells A, Elisa Prat B.

¹³⁷² (Anna Soler)

també la prima de 125 pessetes perquè no ho digués a ningú. Els caps tenien un sobresou que no era real. En el cas dels obrers sí que cobràvem allò que ens deien, era real”¹³⁷³.

Las jóvenes, en esta época, se vieron favorecidas porque fueron escogidas para llevar las máquinas más modernas, ya que los telares más complejos continuaban siendo llevados por las operarias más experimentadas, y algunas obreras evitaban las máquinas automáticas por necesitar adaptarse a un ritmo más rápido que el de las máquinas corrientes. Este hecho permitió a las chicas producir más, ya que los artilugios nuevos no generaban tantos errores mecánicos.

El uso del aprendizaje como instrumento en la selección del personal llevó a los inmigrantes a buscar trabajo en la construcción al llegar a Granollers, no en el sector textil, a pesar de que alrededor de 1960 todavía representaba una buena salida profesional, porque la falta de contactos les dificultaba el acceso. Entonces, como recuerdan los trabajadores, la industria granollerense era básicamente textil, ya que de las empresas que formaban el núcleo empresarial principal dependían otras pequeñas. El modelo de la contratación mediante el aprendizaje se desvirtuó en el momento en que los empresarios tuvieron conflictos con los obreros cualificados, porque la ciudad ofrecía puestos de trabajo más atractivos económicamente. Los gerentes no vieron mucho problema en sustituir ese capital humano y contestaron que no. Los inmigrantes anteriores hicieron de contacto a muchos de los recién llegados, pero otros entraron sin contar con ese gancho. Pronto los nuevos obreros vieron fuera de la empresa mejores ofertas de trabajo y la empresa no pudo compensar la pérdida del capital humano, porque los recién llegados tenían menos apego a la empresa.

“No m'agradava ensenyar. El treball era una rutina. La feina s'aprenia en una setmana. Va haver-hi un temps en què entraven joves i quan ja sabien com anava la feina trobaven feina a un lloc millor pagat i se n'anaven. Per això no

¹³⁷³ (Ricard Causa)

vaig trigar en delegar l'explicació de la feina a l'ajudant que sí li agradava explicar”¹³⁷⁴.

La división del trabajo por géneros favorecía a los hombres. La sociedad española asociaba la figura masculina al *breadwinner*, aunque la realidad era que los salarios eran tan bajos que no lo permitían y los pocos que tenían a la esposa como ama de casa sentían un punto de orgullo.¹³⁷⁵ El hombre era tradicionalmente el cabeza de familia, y, en teoría, debía ser el mayor aportador al hogar y quien tomase las decisiones. El franquismo había reforzado ese papel legalmente. Las mujeres también mantenían los cuerpos y los utensilios desde pequeñas (no se entiende a qué te refieres), mientras los hombres eran libres para escribir su camino y hacer progresar a la familia. Los varones combinaban el trabajo en Roca Umbert con horas extraordinarias en otras empresas u otras ocupaciones. Ellos eran quienes recomendaban a sus amigos, sus esposas e hijos al director de la fábrica en los años cincuenta y sesenta.

Los jóvenes eran hijos de los perdedores de la guerra y formaban una generación más diversa en cuanto a orígenes. Sus formas de vida y de expresión eran similares a los de sus homólogos en los países occidentales a causa de la influencia de los medios de comunicación y del turismo. Además, los padres, a pesar de no ver alternativa al franquismo, pusieron su grano de arena para que sus hijos fuesen más libres.

11.2.2. Identidades de origen

Entonces, ¿cómo se produjo una entrada tan rápida de trabajadores de fuera de Cataluña en los años sesenta?

La cultura de los inmigrantes, al coincidir con aquella que el régimen pretendía implantar en Cataluña, comportó un reto importante para la sociedad autóctona. La población catalana creció un 50% (1,6 millones de habitantes)

¹³⁷⁴ (Manel López, entrevista 19 A, 14 septiembre 2007).

¹³⁷⁵ (Josep Maria C.

entre 1950 y 1975, y el 70% se concentró en la zona metropolitana de Barcelona¹³⁷⁶ y gran parte del resto en las cercanías de la ciudad, representando la mayoría de la población en las localidades del cinturón industrial de Barcelona y un 40% de la total catalana.¹³⁷⁷

La fábrica Roca Umbert de Granollers, como seguramente debieron ser las otras, fue una escuela de convivencia. Allí se unían personas de diferentes orígenes. Los inmigrantes vivían cada vez más segregados en los barrios de tercera periféricos que se construyeron a partir de los cincuenta para superar el déficit de viviendas. Previamente, los recién llegados residían en habitaciones alquiladas por propietarios catalanes o familiares.

Los inmigrantes fueron más respetuosos de lo esperado con la cultura catalana gracias al desarrollo del folklore regional español y no el españolismo oficial. Como explica Conversi, a diferencia de lo que sucedió en el País Vasco, el idioma de Cataluña era fácil de aprender para los recién llegados. El trabajo en la fábrica y las relaciones de vecindad facilitó la integración. La mayoría de los catalanes fueron educados en castellano y, como el resto de habitantes de España, debieron realizar los trámites en castellano al ser la única lengua estatal reconocida como oficial, de modo que podían comunicarse con los nuevos obreros sin ninguna dificultad. Como la mayor parte de éstos procedían del ámbito rural, los antiguos trabajadores, catalanes, les enseñaron bien el oficio, que también era muy manual, y tuvieron mucho contacto. Los testimonios señalan que siempre hubo algún que otro quisquilloso que tenía reparos porque no hablaban catalán o tenían hábitos diferentes, pero la mayor parte de la población granollerense los acogió sin problemas. Como cuenta Conversi, los inmigrantes continuaron utilizando el castellano, pero, como nuevos catalanes, comprendieron que el catalán era la lengua de prestigio dentro del mundo laboral. Si bien muchos migrados no hablaban catalán, lo entendían y fomentaron que sus hijos aprendiesen bien el idioma. Según Conversi, el 90% de los padres del resto de España residentes en Barcelona

¹³⁷⁶ (Borja de Riquer a Risques, "segons república, ...", 1999)

¹³⁷⁷ (CONVERSI, Danielle, *Els bascos, els catalans i Espanya: Entre la modernitat i la violència*. Lleida: Pagès, 2004, pp. ¿?¿)

querían que sus hijos aprendiesen catalán,¹³⁷⁸ porque sabían que eso les permitiría ampliar los contactos en la vida asociativa y laboral.

Cataluña tuvo que resolver el debate de qué hacer con una cantidad de inmigrantes tan elevada. Cruells lideraba los partidarios de excluir a los recién llegados para mantener la identidad catalana, ya que se temía que el castellano y las costumbres del resto de España la eclipsaran, mientras que Jordi Pujol y Francesc Candel plantearon la integración. Jordi Pujol consideraba que una forma de conseguirlo era destacar un punto en común, y consideró catalán a toda persona que viviese y trabajase en Catalunya. Francesc Candel, un inmigrante que con su libro *Els altres catalans* mostró la miseria en que vivían los recién llegados al resto de catalanes, fue el principal valedor de la apuesta por la integración frente a Cruells.

Según nos explica Conversi, aparte del debate, las circunstancias también facilitaban la integración, y lo compara con la situación vivida con la inmigración en el País Vasco en las mismas fechas. El catalán era un idioma de origen latino y fácil de aprender, mucho más en comparación con el vasco, y suponía el elemento básico de integración, mientras que, en el País Vasco, el euskera no tuvo ese valor, que pasó a ocupar la violencia. Muchas veces, la afición al fútbol facilitaba la integración, ya que el FCB fue durante muchos años el principal representante de la catalanidad y la afición compartida generaba empatía. Otros recursos expresivos de la lengua catalana estaban limitados a la literatura, previo paso por la censura, y por el interés despertado entre los intelectuales españoles y la sardana, que perdió su carácter identitario por ser considerado folklórico y moralmente aceptable por el poco contacto físico. El FCB era el único club capaz de plantar cara al imparable Real Madrid de las 5 copas de Europa. Y para un pueblo que se condenó a la incultura y se trató de distraer con el fútbol cada victoria era una revancha contra los autoritarios y anticatalanistas vencedores de la guerra. Ese papel aglutinador de los espectadores granollerenses entorno a la catalanidad lo conseguía el equipo de balonmano local.

¹³⁷⁸ (CONVERSI, Danielle, op. cit., 2004, pp. ¿¿? – dades estadística)

Los nuevos catalanes eran herederos de costumbres rurales y tenían que adaptarse rápidamente a la vida en la ciudad y abandonar costumbres como saludar a todas las personas que se cruzaban por la calle. Muchas experiencias no debían distar demasiado de las anécdotas del militante sindical López Bulla que comentó que “en Santafé existía el espacio –eso sí, muy diminuto– sin tiempo, mientras que en Mataró te encontrabas en las dos dimensiones de espacio y tiempo”, magnitud que era indicada por el “legendario phuc [...]. Este trasto está para recordar que, a partir del manotazo –¡clinc, clic!–, el tiempo no le pertenece a cada cual. Es como si cada persona estuviera extrañada de sí misma durante el paso de determinadas horas de cada día; importa muy poco que se tenga reloj de pulsera, pues la noria de sus agujas no es de tu propiedad, y el tiempo, que realmente existe es el de phuc, un auténtico alcahuete del dueño de la fábrica”¹³⁷⁹. Algunos testimonios recuerdan que hubieron momentos comunes que se han perdido, como compartir el tiempo con otros vecinos de la Font Verda al sacar las sillas a la calle.¹³⁸⁰ (el inicio de este párrafo te lo he fusionado con otro prácticamente idéntico que aparecía en la p. 75)

Debido a que las personas inmigradas de Almería y Murcia durante la dictadura de Primo de Rivera habían trabado contactos en la ciudad, algunos trabajaban en Roca Umbert e hicieron de puente. Posteriormente, la reagrupación familiar propiciada por la empresa, la jubilación de los obreros más mayores y el abandono de quienes se iban descontentos por no obtener un aumento salarial, en plena renovación tecnológica y expansión comercial de la empresa, favoreció la entrada de personas oriundas del resto de España.

Estas personas aportaban riqueza cultural a la sociedad catalana y planteaban un reto mayor a la sociedad catalana: ¿cómo integrar a un número tan notable de personas de otros lugares, que compartían la cultura con los dirigentes del Estado, que tanto hacían por dañar la identidad catalana? El debate intelectual entre los planteamientos xenófobos de Cruells (*Els no catalans i nosaltres*, 1965) y los integracionistas de Francisco Candel y Jordi

¹³⁷⁹ (DOMÈNEC SANTPERE, Xavier, “La emergencia de un nuevo movimiento obrero bajo el franquismo”, documento de trabajo 2010/2011, p. 8. Fragmento extraído de LÓPEZ BULLA, José Luis, *Cuando hice las maletas*. Barcelona: Ediciones Península, p. 43.

¹³⁸⁰ (María y Eloisa Miralles)

Pujol fue popular e intenso. Los argumentos de Candel (*Els altres catalans*, 1965) se impusieron, ya que los catalanes continuaron contribuyendo, en la medida en que les era posible, a mantener sus costumbres y situar la lengua catalana como el elemento de integración.¹³⁸¹

Mientras, los recién llegados fueron más respetuosos de lo esperado con la identidad catalana. El idioma, por su parecido con el castellano, les resultó fácil de aprender. El trabajo en la fábrica y las relaciones con sus vecinos les facilitó también la integración, ya que los habitantes autóctonos estaban educados en escuelas donde sólo se permitía hablar en castellano y conocían bien esa lengua. Los inmigrantes, por lo general, continuaron utilizando el castellano como idioma vehicular, pero pronto aprendieron a entender el catalán, algunas palabras y, aunque hablasen castellano con sus hijos, les inculcaron que les convenía aprender a hablar catalán porque era un elemento de progreso, y el uso de la lengua catalana permitía hacer más contactos en la vida asociativa y laboral, ya que eran conscientes de que, desde el obrero de menor categoría hasta el empresario, los catalanes se expresaban en ese idioma, independientemente de que la ley hubiese relegado el catalán al ámbito familiar. Sin embargo, los catalanes eran prudentes y, por miedo a la represión, hablaban en castellano en los actos oficiales.

El régimen franquista no prohibió en cambio la sardana, baile que les parecía moralmente aceptable y folklórico, y un elemento de la identidad nacional importante. Además, el franquismo, poco a poco, fue cediendo a la presión de los artistas, no sólo catalanes sino también madrileños, y permitió la literatura catalana, que se caracterizaba por su calidad y diversidad de estilos, aunque fuera bajo control de la censura. La lucha por mantener la identidad y hacerla crecer continuaba en la clandestinidad, y eso llevó a que el Fútbol Club Barcelona se convirtiese en símbolo de Cataluña por su capacidad de plantar cara al equipo con que se identificaba el régimen, el entonces exitoso Real Madrid. En Granollers, de hecho, los partidos entre el equipo de balonmano local contra la sección del Real Madrid y del FC Barcelona contra el Madrid

¹³⁸¹ (Daniele CONVERSI, *Els bascos, els catalans i Espanya. Entre la modernitat i la violència*, Lleida: Pagès Editors, 2004, p. 231-232).

eran los más animados porque las victorias eran vividas como revanchas de los catalanes contra la imposición del régimen franquista y la cultura castellana.

Para analizar la identidad de orígenes se ha considerado interesante recurrir a la psicología. El eneagrama es un método antiguo utilizado en psicología para diferenciar los caracteres neuróticos de las personas y ayudarles mediante el conocimiento de sus defectos, pasiones o neuras, como se les quiera llamar, y de sus virtudes, a vivir cada vez más como sí mismos y no condicionados por creencias heredadas de familiares, amigos, conocidos o modelos sociales. Este método define nueve caracteres, en cada uno de los cuales predomina un lado oscuro y su consecuente virtud, y ambos elementos conviven en la psique del individuo. Estos caracteres, que no son más que sistemas adoptados por los niños como método de supervivencia y adaptación a la sociedad, se vuleven con la edad molestas armaduras que dificultan a las personas superar ciertos obstáculos o las limitan en su cotidianidad. Los estudiosos del eneagrama han relacionado cada uno de estos rasgos negativos con un pecado capital, además de la cobardía y el orgullo, y, según ellos, como los caracteres son una construcción marcada por la educación y la vivencia de los niños, el número de estrategias, contrariamente a lo que se pueda creer, es limitado y algunas predominan más en unas culturas que en otras.¹³⁸² Por todo ello, se ha creído que se puede hacer uso de este conocimiento para analizar de forma genérica las identidades de origen, teniendo siempre en cuenta que en ningún momento se pretende ofender a los sujetos de estudio, porque ninguna cultura se salva de los aspectos negativos en esta escuela psicológica, ni las hay mejores o peores.

El carácter psicológico predominante en la cultura andaluza, de donde provienen buena parte de los trabajadores y trabajadoras inmigrantes de Roca Umbert, en el caso de los hombres, se caracteriza tradicionalmente por ser muy mental, con tendencia a la alegría como forma de no compromiso con las emociones propias, y, por tanto, a menudo, ciertas situaciones no se tomaban en serio y se era autoindulgente ante la confrontación. Este carácter, de base, también daba mucha importancia a la buena imagen delante de los demás y

¹³⁸² (NARANJO, Claudio, *Males del alma, males del mundo*, Barcelona: La llave, 1995.

tenía como virtud la capacidad de trabajo. Contrastaba con el catalán, en el que predominaba la vanidad, la emocionalidad contenida y la eficiencia, pero también la nobleza y una introversión que se disimulaba porqué primaba el hecho de dar siempre buena imagen. El carácter predominante dentro de la cultura castellana y andaluza, en el caso de las mujeres, era emocional, la envidia era la pasión más destacada, una envidia irracional que hacía creer que los demás tenían siempre más, acompañada, en el caso de las castellanas, de una tenacidad para conseguir aquello que se proponían sin reparar en los costes negativos que pudiera comportar. Los hombres castellanos tendían a la cobardía, ya que el miedo era la emoción más sentida, y eran también muy mentales, pecaban a veces de poco tacto al mostrar un comportamiento algo agresivo, y eran poco espontáneos, pero muy leales. Esta base se unía al carácter predominante de cada persona y respondía a menudo como un automatismo que se mezclaba con sus experiencias y virtudes y favorecía o dificultaba las relaciones con los demás.

Los inmigrantes castellano-andaluces conservaban una mayor vivencia de la religiosidad, y por eso las fiestas religiosas en sus pueblos eran la época más importante del año y miraban de combinarse las vacaciones para asistir. Sobre todo los andaluces destacaban por su espontaneidad y extroversión. Les gustaba pasar parte del tiempo de ocio al aire libre y con los amigos. Los castellanos, desde un punto de mayor seriedad e introversión, hacían lo mismo, mientras que los catalanes eran personas más de su casa o, si formaban parte de alguna entidad, con las personas de su grupo. Ello no supuso ningún inconveniente para que se formasen grupos mixtos, a pesar de que en un principio hubo desconfianzas:

“Recordo que per Carnaval enterràvem la sardina... i en els telers jo cantava com la Lola Flores... Ho passàvem bé... Llavors ja va venir gent de fora i tot va canviar, però [...] el personal no era com nosaltres, era diferent”¹³⁸³.

Una desconfianza que se acrecentaba con la construcción de barriadas de tercera donde vivían buena parte de los inmigrantes. Éstas, por su lejanía

¹³⁸³ (Rosa Samon, Veus de la fàbrica [en línea]: www.rocaumbert.cat. Actualización: 30/08/2012, opinión que, aunque no es mayoritaria, la comparten otros testimonios).

respecto al centro urbano, se convertían en núcleos cerrados que favorecían que los recién llegados se relacionasen básicamente con sus paisanos y estas áreas residenciales se envolvieran de prejuicios hacia los de dentro por parte de los habitantes del centro urbano y viceversa, aprensiones que tendían a quebrarse gracias al contacto diario en las relaciones de trabajo.

“El contacte amb els treballadors... com el treball era molt manual, la gent es coneixia, es van fer moltes parelles, molts companys anaven a jugar a futbol plegats, va servir als immigrants per integrar-se a la societat catalana. A part d'un poble era una escola de convivència”¹³⁸⁴, comentaba un antiguo controlador de calidad, quien, a pesar de entrar a trabajar fuera del período de estudio, su posterior trabajo como periodista le ha convertido en buen conocedor de la historia de la fábrica. Su referencia a la fábrica como un pueblo era común entre los trabajadores de Roca Umbert, conscientes de que formaban parte de un colectivo de casi 1.000 personas, y que, como la fábrica era la más grande, asemejaba un pequeño pueblo dentro de la ciudad.¹³⁸⁵

11.2.3. Identidades de género

Dentro de esa pequeña comunidad, las mujeres representaban la mayoría del personal de la empresa. Contrariamente a lo que se argumenta a menudo, la industria textil no estaba formada mayoritariamente por mujeres debido a que los empresarios las contratasen al ser mano de obra barata. La presencia de sectores industriales mejor pagados y con trabajos destinados únicamente a los hombres llevó a las mujeres a ocupar los puestos que quedaban libres. De no haber sido así, los hombres hubiesen protestado, como, por ejemplo, hicieron el 30 de diciembre de 1931, cuando presentaron unas bases de trabajo a la Federació d'associacions patronals en las cuales se exigía que los hombres monopolizaran el uso de los telares grandes en las fábricas textiles y los estrechos se destinasen a las mujeres. Lo que sí existía era una discriminación salarial que se arrastró durante toda la cronología

¹³⁸⁴ (Controlador de paros, 1974-1978)

¹³⁸⁵ (Tejedora de telares corrientes, 1962-1978; encargado del control de paros, 1962-1989; administrativo y jurado de empresa, años 1970).

tratada en este estudio, como se verá más adelante. (no sé al final cómo lo vas a ordenar, pero ya se ha visto con anterioridad también en este mismo capítulo, e igual no estaría de más indicarlo (“como ya se ha visto y se volverá sobre ello más adelante”))

“L’estructura del mercat de treball a Catalunya estava clarament segmentada per sexes. Homes i dones s’integraven a distints àmbits laborals (segregació horitzontal)”¹³⁸⁶. Roca Umbert, en este aspecto, no era una excepción. “Convé destacar la marcada concentració de les treballadores en determinats àmbits ocupacionals (indústria, confecció, comerç, servei domèstic, etc.), fet que contrasta amb la participació més generalitzada dels treballadors en el mercat laboral”¹³⁸⁷.

La mujer vivía una discriminación horizontal en cuanto a que realizaba los oficios peor pagados y menos cualificados, además de una segregación vertical, es decir, los hombres ocupaban todos los cargos en la jerarquía de mando, aunque quedaron algunas tareas muy especializadas, como las de las rodeteras, bobinadoras y canilleras controladas por mujeres, alguna de las cuales era llamada la “encarregadeta”, cosa que muestra que, a pesar del cargo, no eran consideradas iguales por el resto de encargados. A las mujeres se les impuso el trabajo a destajo, eso favorecía que fuesen más disciplinadas que los hombres, porque el salario base de una tejedora era muy bajo y con el destajo podía aumentarlo hasta un 35%. La disciplina a las mujeres también era impuesta por la sociedad.

A mediados del siglo XX, la moralidad impuesta a las mujeres, reforzada por el nacionalcatolicismo del régimen franquista, limitaba mucho la vida de las jóvenes. Tenían que llegar castas al matrimonio y ser buenas esposas y madres, como les inculcaban en casa, en la Sección Femenina –institución franquista donde estaban obligadas a formarse– en la escuela y en las academias donde era habitual que fuesen a aprender costura, corte o confección. En este último aspecto, Roca Umbert también intervino mediante la

¹³⁸⁶ DD.AA., *La dona i el treball textil: Sabadell 1900-1960*, op. cit., 1999, p. 42)

¹³⁸⁷ (Ibidem)

creación de un aula de costura, que, como se ha podido ver, tuvo un papel destacado dentro de la estructura de la empresa.

Después de la escuela, las muchachas pasaban el día ayudando a sus madres con el trabajo doméstico. Para las adolescentes, ir a trabajar a la fábrica era algo deseado porque les ofrecía cierto margen de libertad, aunque se limitase al trayecto que iba de casa al trabajo y del trabajo a casa. Al llegar a la vivienda les tocaba volver a hacer las tareas del hogar.¹³⁸⁸

El trabajo les ofrecía otra perspectiva de la vida. Por primera vez ganaban dinero, aunque todo iba a los padres y la madre organizaba los ingresos. Se sentían útiles, no tenían por qué rogar que les comprasen vestidos o calzado y en la fábrica tenían también, dentro de los límites impuestos por la normativa, la posibilidad de entablar relación con otras personas, probar su capacidad y demostrar su carácter.¹³⁸⁹ Conviene decir que el ritmo de trabajo y el control de los encargados no les permitían mucho margen de socialización, cosa que se producía al salir del trabajo o al ir a la fábrica.¹³⁹⁰ Las jóvenes, a menudo, se quejaban de que querían quedar con sus amigas, pero era habitual que no las dejaran o lo hicieran muy de vez en cuando.

Las mujeres sabían que, una vez casadas, como sus madres, verían limitada nuevamente su autonomía, ya que en la sociedad española de entonces la mujer era considerada una menor de edad, lo cual ligaba su vida a los hombres adultos. Algunas se casaban jóvenes, cansadas del control de su padre, pero muchas trataban de postergar el matrimonio cuanto podían para poder hacer planes propios con más perspectiva.¹³⁹¹ Las mujeres obreras españolas casadas durante el franquismo podían ser indemnizadas por las empresas y despedidas, como concesión dada por el régimen a los empresarios para ahorrarles pagar las bajas maternales. En Cataluña, donde la industria tenía una larga tradición y necesitaba mano de obra, especialmente en el sector textil, los empresarios habían tenido que recurrir a la mano de obra femenina desde finales del siglo XIX, no sólo porque era más barata, sino

¹³⁸⁸ (Cristina Borderías, 1993, p.171-173).

¹³⁸⁹ (Ibidem, p. 173)

¹³⁹⁰ (Urdidora, 1962-1978).

¹³⁹¹ (Cristina BORDERÍAS, 1993, p.174-176)

también porque estaba dispuesta a cubrir los puestos de trabajo que los hombres evitaban por estar poco pagados. Ello hizo que los emprendedores se esforzaran en conseguir que las mujeres pudiesen seguir trabajando tras el matrimonio. Las pésimas condiciones de vida durante la autarquía en Granollers, como en toda España, atrajo a muchas mujeres casadas a la fábrica, como puede apreciarse en el libro de matrícula de personal 1895-1958, cuando en 1942 la mayoría de las mujeres que ingresan en la factoría superan los 30 años.

“Jo anava per administrativa, però, com sabia la mare, si et casaves no et volien a cap oficina, perquè si tenies fills les dones faltaven durant molt temps, la qual cosa no agradava a les empreses. Per això la mare em va recomanar que busqués una feina que pogués fer després de casada. A mi em va semblar bé el consell de la meva mare... Per aquesta raó vaig venir acompanyada per la meva mare a treballar. Vam demanar feina al señor Vilardebó, perquè a través d'una veïna em vaig enterar jo i la meva família que hi havia llocs de treball lliures a Roca Umbert. Jo vaig entrar a treballar com aprenenta de la meva veïna”¹³⁹².

A partir de este testimonio se pueden apreciar diferentes aspectos: por un lado, que normalmente eran las madres quienes, por conocer las circunstancias en que crecían sus hijas, las apoyaban para que así fuesen más autónomas de lo que lo fueron ellas. Por otro, que los vecinos, amigos y conocidos eran la llave para entrar en la fábrica. Los padres, en este baile, además de las buenas maneras, inculcaban la ética del trabajo y transmitían, en el caso de los obreros, la consciencia de clase.¹³⁹³

Quizás el hecho más destacable de la identidad femenina ligada al trabajo era que en su trabajo en casa y en la fábrica se limitaban a hacer aquello que tocaba a sabiendas de que, por ser normal, no sería valorado, como si fuesen invisibles, para poder hacer ambos trabajos bien. Es lo que Borderias (a veces acentúas la i y otras no. Comprueba el apellido y unifícalo

¹³⁹² Pilar Falgàs A.

¹³⁹³ (Cristina BORDERÍAS, 1993, p. 251).

(en texto y en notas)) (1993) llama la doble invisibilidad para tener doble presencia.

“Mantener la invisibilidad de su trabajo familiar en la empresa, y de su trabajo profesional en la familia fue un esfuerzo cotidiano desarrollado a veces individualmente, las más de ellas fruto de una estrategia colectiva de las mujeres de la misma familia”¹³⁹⁴. Las mujeres adaptaron la ética del trabajo de sus padres para convertir su empleo en un sacrificio. “En la empresa la experiencia de estas mujeres estaba presidida por un objetivo prioritario: “cumplir”, marginar sus problemas familiares y trabajar igual o más que cuando eran solteras, para disminuir las resistencias empresariales”¹³⁹⁵.

Los hombres de la fábrica en ese decenio eran descendientes de los perdedores de la guerra. Habían recibido el miedo a protestar contra los abusos empresariales, aparte de que habían vivido la posguerra y habían visto cómo los Roca Umbert habían puesto de su parte para ayudar a las familias obreras. Se sabían obreros, pero no tenían la posibilidad de manifestarlo por miedo a la represión, ni la intención de hacerlo porque sería jugar contra un empresario que veían con buenos ojos. Además, fuera de esta fábrica, las alternativas de trabajo no eran mucho mejores. La división del trabajo por géneros les favorecía económicamente, ya que la sociedad española de la época asociaba la figura masculina a la del *breadwinner*, es decir, al hombre que, como decía la Biblia, llevaba el pan a su casa.

En la fábrica se imponían dos jerarquías: la oficial, la piramidal de la empresa; y la extraoficial, la de la fuerza, manifestada físicamente o intelectualmente. Ambas marcaban las diferencias dentro de la fábrica.

En casa, el hombre era tradicionalmente el cabeza de familia, una categoría que el franquismo había reforzado legalmente. Él debía ser el principal aportador a la economía familiar y quien tomase las decisiones. Las mujeres tenían el papel de trabajadoras en el mantenimiento de los cuerpos y los utensilios, ya desde pequeñas, y los jóvenes varones eran la esperanza de

¹³⁹⁴ (ibídem, p. 249)

¹³⁹⁵ (Ibídem)

progreso de la familia, motivo por el cual les pagaban su educación. En cuanto a las chicas, los hombres se preocupaban por su matrimonio, ya que sabían que las otras familias habían invertido en dar lo mejor a sus hijos y los padres siempre miraban que sus hijas encontraran un buen candidato. Y, sobre todo, que no diesen de qué hablar mal de la familia, porque eso minaría las capacidades de progreso del grupo familiar.

Los hombres, para conseguir mantener a la familia en una época como los años cincuenta y sesenta, en que la mitad de los ingresos iban destinados a la alimentación, combinaban el trabajo en Roca Umbert con las horas extraordinarias dentro de la fábrica, en otra empresa o en domicilios. Sin embargo, ni aun así podían conseguir su objetivo y normalmente la esposa y los hijos también trabajaban desde muy jóvenes en la industria, a menudo recomendados por el padre, más comúnmente entre las familias inmigrantes, puesto que, más allá de la fábrica, no tenían muchos vínculos con Granollers. Además, la empresa estaba especialmente interesada en contratar familias.

Son muy instructivas las ideas de Pilar Díaz Sánchez (2001) sobre la identidad femenina y su cultura laboral. Recuerda que fue la historiografía feminista la primera en mostrar que las mujeres combinaban la esfera pública y privada, al contrario que los hombres, y en ambas tomaban actitudes políticas. Debían defender sus propios intereses como género y los de sus hijas o familiares ante hombres que, inconscientemente, apoyaban las tesis patriarcales y capitalistas que las limitaban. El espacio laboral se ve como un lugar donde la mujer tiene más libertad de mostrar su individualidad. Su espacio en la fábrica es muy reducido, sólo el espacio que necesita para controlar la máquina, y el vestuario. El trabajo a destajo también ayuda, según Pilar Díaz, a que la relación de cada trabajadora con la dirección sea más individualizada. En una empresa tan dependiente de la mano de obra femenina, el directo tenía mano izquierda para responder a las peticiones de excedencia temporal de las mujeres.¹³⁹⁶ Los Roca Umbert (a veces lo pones con – entre apellidos y otras no: procura unificarlo) también se esforzaban en cumplir con la ley y concedían un período de baja maternal de seis semanas

¹³⁹⁶ (Marcel·lí Camats B)

antes y seis después del parto.¹³⁹⁷ El uso del favor como moneda de cambio favorecía a la empresa, ya que la directiva sabía que las mujeres estarían más dispuestas a ampliar sus horarios en momentos de punta de trabajo.¹³⁹⁸

La obrera pasaba el día aislada, hasta que tenía la oportunidad de formar a una aprendiz o la ocasión de que el encargado estuviera lejos y pudiera comunicarse con la compañera. Con las aprendizas se establecían lazos materno-filiales, ya que la recién llegada apenas sabía nada del oficio. Por esa razón tomaba la decisión de pedir apoyo y poner atención a cuanto quisiera enseñarle la veterana. A la vez, entre las mujeres obreras se generaba una empatía porque todas compartían destinos parecidos. Todas rehuían identificarse como madres en la fábrica porque sabían que en la mayoría de los sectores podía comportarles el despido o la marginación. Como la previsión de los hombres era que acabaran por dejar el trabajo para atender a los hijos o hacerse cargo de los padres, como sucedió en la mayoría de los casos, eso llevaba a la empresa a no promocionarlas. Decía un sindicalista entrevistado por Díaz Sánchez, Andrés, que la mujer, a lo más que iba a llegar era a maquinista, y no se las promocionaba porque se sabía que se iban a ir.¹³⁹⁹

Si los hombres en el período de tiempo estudiado por Pilar Díaz Sánchez, 1959-1986, creaban su autoimagen en base a su independencia, competitividad y capacidad emprendedora, a las mujeres, ellos, las caracterizaban por aspectos emotivos en base a la idea de ellas como novias, madres o esposas. Las mujeres de la fábrica se esforzaron en contestar la insolencia o la falta de límites al mostrar sus impulsos comportándose como si fueran hombres, y contestaban con el mismo nivel de desaire para ser respetadas. El liderazgo de un grupo más numeroso que el de los trabajadores varones impresionaba a los obreros más concienciados políticamente y fue lo que permitió que ellas participasen igual de activamente que sus compañeros en la defensa de los puestos de trabajo en las movilizaciones del otoño de 1977, cuando la empresa planteó el plan de reestructuración que pretendía poner punto y final a la producción de la empresa en Granollers.

¹³⁹⁷ (Testimonios orales)

¹³⁹⁸ (Díaz Sánchez, Pilar, op. cit., 2001, pp. 302-303)

¹³⁹⁹ (extraído de Díaz Sánchez, pp. 296-297, entrevista núm. 32).

El sistema a destajo contribuía a la individualidad y al egoísmo. Sin embargo, a diferencia de lo que sucede en la actualidad, la actitud competitiva estaba mal vista por el resto de compañeras. Todavía se conservaba la ética de los compesinos y artesanos del trabajo bien hecho y de colaborar por el bien del grupo, de acuerdo con el refrán que tanto en castellano como en catalán dice: *hoy por tí, mañana por mí*. Pilar Díaz incluye un testimonio que lo refleja muy bien y explica la presencia de la colaboración en la sección de continuas de las muchachas y mujeres para hacer las *mudades* o cambio de husos:

“Yo quería hacer mi trabajo bien, pero si había que pasar (comprueba la cita. ¿Usa el verbo *pasar* sin ninguna preposición?) mi trabajo por ayudar a una persona, también pasaba mi trabajo. O sea el ‘duro’ me importaba menos que la persona”¹⁴⁰⁰.

La solidaridad creada en base a hacerse favores cotidianos en los barrios se reproducía en la fábrica¹⁴⁰¹ y contribuía a la concienciación de las mujeres como miembros de un género y una clase concreta, según Díaz Sánchez. En Roca Umbert, gestos de ayuda como cubrirse mientras una y otra iban a dar de mamar a su hijo a la cuna, cambiarse el turno, poder hablar de los asuntos de la casa y descargarse de la ira contra el sistema criticando a tal hombre de la fábrica, de la casa o del barrio, junto al sistema de protección de la empresa y al hecho de que el nivel de disciplina fuese bajo y el salario dependiese del esfuerzo propio, les permitió generarse con los años la imagen de que eran como una gran familia.

11.2.4. Identidades generacionales

¿Cómo eran los jóvenes en el cambio de la autarquía al liberalismo económico dentro del franquismo? Representaban la primera generación que no había vivido la guerra y apenas vivieron las privaciones de la posguerra. No tenían tanto miedo como sus padres a las autoridades. “Els joves sortíem a passejar pel que avui dia és el carrer Anselm Clavé, aquesta era la zona de

¹⁴⁰⁰ (p. 302. Entrevista núm. 21, Carmen)

¹⁴⁰¹ (Díaz Sánchez, Pilar, op. cit., 2001, p. 302)

passeig. Els meus amics i jo portàvem a propòsit un escut amb les quatre barres i els policies ens posaven mala cara, però no passava res”¹⁴⁰². Sin embargo, aún ignoraban las alternativas al régimen y, de hecho, hasta los años sesenta, también desconocían otras opciones diferentes a la vida profesional y doméstica de sus padres. Fueron una generación más diversa en cuanto a orígenes y que, a través de los medios de comunicación y el turismo, tuvieron acceso a conocer las formas de vida y de expresión de los jóvenes en países occidentales más avanzados económica y políticamente. Eso les llevó a poner un grano de arena más para que sus hijos pudiesen ser más libres, pero, para conocer las formas de protesta, los ancianos, aquellas personas que se habían socializado durante la República, jugaron un papel clave como transmisores de las formas de la tradición combativa de su juventud y para orientar a los futuros militantes sindicales.¹⁴⁰³

“Abans la gent passava [de política] perquè no sabien res de política. Però el que sabia, callava, perquè si no hi havia puro. Els treballadors grans havien viscut la guerra, eren rojos, i en petit comitè enraonaven sobre el tema”¹⁴⁰⁴.

A modo de resumen, durante los años cincuenta creció el número de personas que ingresaron en las “zonas grises” de la política, es decir, los sectores conformistas con el franquismo en vista del progreso económica del país y recordarse la alternativa democrática o socialista como atrasada o violenta y sobre todo arriesgada. Como afirmaban Carmen Molinero y Pere Ysàs la población prefiere la paz social y poder dedicarse a trabajar y no tener problemas a entrar en conflicto con el orden establecido.

En los años sesenta persistían las manifestaciones reivindicativas de oposición al régimen en Granollers, pero eran escasas. Las críticas más frecuentemente y con mesura venían del mundo asociativo creado entorno a la

¹⁴⁰² (Tejedora, 1955-1977)

¹⁴⁰³ (Xavier DOMÈNECH SANTPERE, 2010/11).

¹⁴⁰⁴ (Encargado del ramo del agua, 1955-1991).

parroquia, buena conocedora de la realidad obrera, y de los intelectuales locales.

La resistencia pasiva existía, pero como vemos cada vez era menor, la publicidad franquista caló poco a poco, a pesar de no convencer del todo. Los trabajadores y las trabajadoras en el ámbito del trabajo añadieron a su identidad personal o complementaron éstas. Generaron una identidad obrera, una identidad profesional, adaptaron su identidad de género a la realidad del grupo de trabajo para integrarse en él y consolidaron una identidad como generación al trabajar con personas adultas o jóvenes e identificarse más con las personas de su grupo de edad.

La política se evitó en la fábrica. Granollers estaba lejos del cinturón rojo y la comunicación intervenida por el régimen y los escasos servicios públicos, no favorecían la interrelación de la ciudad con las zonas industriales donde la oposición tenía más fuerza. Sin embargo como la política estaba presente en todos los ámbitos de la sociedad también les salpicó y muestra de que la mayoría de la población aceptaba el régimen fue la participación con más o menos coerción detrás en los eventos franquistas de la mayoría. La existencia de una minoría adepta a las ideas oficiales o de la oposición muestra que la militancia era escasa, pero que poco a poco convencía y como si en los cincuenta la FET y de las JONS perdía militantes, como los ganaba el antifranquismo a través de la valentía de los compañeros “rebeldes”.

11.2.5. Cultura de Trabajo

La fábrica era toda una institución en Granollers, y no era para menos, cuando la vida de los trabajadores estaba ligada a la empresa desde la infancia⁴⁸. (falta nota o elimina el número volado).

El hecho de ser empleado en la fábrica durante años, que las tareas se repitieran y estuvieran marcadas por unos horarios y la pertenencia a un equipo creó una cultura de fábrica. El mismo proceso que se dio en otras factorías de

la ciudad. Wolfgang Kaschuba, quien ha analizado la vida cotidiana de los obreros alemanes, lo explica así: “Dans ce sens complexe et toujours equivoque, la culture du travail doit être comprise comme une habituation de comportements physiques et symboliques donnés [...]” (falta nota). Su análisis del cuerpo como pista para conocer mejor el pasado es muy clarificador: “non pas seulement comme la mise en oeuvre et la pratique routinière de *coups de main*, d’attitudes physiques, de rythmes e mouvement ui découlent directement du processus de travail, et pas seulement non plus dans le sens d’une cooperation de groupe *rationnelle* et conforme au règlement –cela ne correspondrait nullement à l’idée que le travailleur habile se faisait de lui-même” (falta nota). Según él, la cultura es la unión de varios elementos que también se pueden constatar en el caso de Roca Umbert S.A. en Granollers: “Cette culture regroupe en fait les forms multiples d’une mise en scène smbolique de soi-même, utilisée comme démonstration de la force physique, de la maîtrise ludique de la machine, de la compétence dans les rapports avec ses collègues et dans le contrôle des situations” (196).

Los obreros no están libres de su contexto social. En el caso español, el nacionalcatolicismo ayudó a disciplinar a las mujeres. Los empresarios más potentes desarrollaron dispositivos sociales para sus trabajadores y liberaron al régimen del mayor desarrollo del Estado del bienestar¹⁴⁰⁵. Las obras sociales sirvieron a ambos agentes sociales para premiar o castigar las conductas y por tanto controlarlas.¹⁴⁰⁶

La cultura de fábrica se añadió a las diversas identidades propias. Los límites de ésta eran marcados por la jerarquía. La identidad obrera en Granollers se asemejaba al ejemplo dado por Stefania Ficacci para el caso del barrio industrial de Bagnoli en Nápoles: “Quandi io era operaia Stavo lavorando quando ho giocato palla, che stava per operare quando il forno o scattare una foto dalla spiaggia¹⁴⁰⁷”. En esa barriada napolitana, el centro de la vida era la fábrica: era la que condicionaba el día a día. No ocupaban ese

¹⁴⁰⁵ (J. Babiano, 1998) **Completar cita.**

¹⁴⁰⁶ (Noiriel, Le mouvement social, ¿¿?)). **Completar cita.**

¹⁴⁰⁷ Brancato, Marina / Ficacci, Stefania, “Operai e laboratori fra identità e autoreppresentazione. Rifflessioni su due ricerche nei quarteri *popolari*”, en *Persistenze o Rimizioni* 5, *Lavoro! Storia, organizzazione e narrazione del lavoro nel XX Secolo*. Bologna: Università di Bologna, 19-20 marzo de 2015, **faltan pp.**

centro, como en otras localidades, la iglesia, la plaza del mercado o el ayuntamiento. En Granollers, tan sólo los días de fiesta la Iglesia tomaba el protagonismo perdido, pero la relevancia del mercado semanal, primer centro de atracción comercial de la comarca, se mantuvo como referente de la vida en la ciudad los jueves.]

CONCLUSIONES

La familia Roca Umbert proviene de Sant Feliu de Codines, localidad de la que nunca se desvincularon a pesar de vivir en Granollers o Barcelona. Formó parte del núcleo duro de la economía de la capital del Vallès Oriental en torno al cual surgió una diversa industria auxiliar. De esa forma, contribuyeron al surgimiento de empresas auxiliares para el textil y a que la industria fuera la principal actividad económica de la ciudad. La fábrica central de Roca Umbert en Granollers fue el puntal de la compañía desde 1904 a 1978.

La empresa pudo crecer gracias a estar en una buena posición geográfica y económica durante la Primera Guerra Mundial. Entonces pasó a ser una de las pocas en Cataluña que realizaba el proceso integral de fabricación de Tejidos de algodón, cosa que mejoraba los estándares de calidad de sus productos.

Aprovechó los felices años veinte para volver a crecer. Por tanto, supo aprovechar las épocas de bonanza para progresar y estabilizarse en un nuevo nivel antes de la crisis, superar éstas y volver a crecer en la siguiente conjuntura positiva. El éxito en los negocios permitió a los Roca Umbert formar parte de la élite barcelonesa y, en ese contexto, su apellido se convirtió en un símbolo para hacer carrera dentro de la empresa como sucedió en otros linajes como el de los Miró-Sans.

De ese modo, todavía entre 1956 y 1966, era la empresa más grande de la comarca y la primera del sector textil, y vivía inmersa en otra fase expansiva. Sería entonces cuando implantaría el taylorismo.

La empresa intentó reestructurarse en los años sesenta, pero en el contexto del franquismo el pacto era ofertar trabajo estable a toda la población activa a cambio de salarios bajos, y enviar personas al desempleo era políticamente incorrecto. En esas condiciones, la compañía era un gigante con pies de fango.

La inversión en maquinaria no suplió totalmente las máquinas más antiguas. De hecho, Roca Umbert, aún siendo una empresa bastante modernizada, cumplía los estándares mínimos para ser viable según el Banco Urquijo. Mientras, el gran peso de la tradición y la poca preparación de los mandos intermedios también contribuyó a dificultar la incorporación de nuevas dinámicas de trabajo.

Al acabarse el franquismo, la empresa se reestructuró con lo que supuso la pérdida de tres tercios de la mano de obra. Al abrirse la economía española al exterior, la empresa partía sólo de unos pocos peldaños más arriba que sus competidores, y, puesto que no ofrecía ningún producto especializado de alto consumo y sus costes salariales eran muchísimo más elevados, pronto la sobrepasaron.

No se llegaron a hacer planes de márketing, ni se apostó realmente por la oficina de calidad o por una nueva renovación tecnológica. Sin embargo, la trayectoria fue común a la de la mayoría del sector textil catalán y europeo. Con la americanización, las empresas habían apostado por un tipo de obrero-masa que no les podía otorgar el valor añadido de los obreros de oficio que sacrificaron con la automatización. Tan sólo zonas que habían creado un distrito industrial, como el lanero de Sabadell y Terrassa, pudieron mantener vivo el textil, cosa que la escasa capacidad de consumo del Vallès Oriental y la dependencia de las empresas a la burguesía barcelonesa o extranjera no permitió.

Los empresarios hicieron lo que pudieron y supieron por salvar la empresa hasta que el último gerente perdió la confianza en remontar el vuelo y se dedicó a negocios más rentables. Actualmente, los Roca-Umbert se mantienen en el mundo de los negocios, ya que tienen la experiencia y los contactos necesarios y mantienen un nivel de vida bienestante. Simultáneamente, los trabajadores, gracias a la cercanía a Barcelona y los bajos precios del suelo en el Vallès Oriental, pudieron ocuparse en las nuevas empresas que se trasladaban desde el área metropolitana barcelonesa o en el sector Servicios, incrementado por la entrada en la sociedad de consumo de las clases subalternas.

En referencia a la organización de Roca Umbert S.A., fue una empresa familiar y piramidal a lo largo de toda su historia. La normativa existente hasta 1962 debía estar en la misma línea que sus competidoras españolas, puesto que las condiciones laborales establecidas en el primer convenio colectivo del sector mantuvieron el status quo.

La Ley de derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer de 1961 tuvo poca incidencia, porque el sector textil fue una excepción al apartado II del Fuero del trabajo que ordenaba “el alejamiento de la mujer y el niño del taller y la fábrica” para mantener la alianza con los empresarios interesados en mantener los costes laborales lo más bajos posibles. El trabajo infantil, común durante la posguerra, ya no lo era en 1956 y desapareció en 1958, ya que no se consideraba ético y las familias no necesitaban recurrir a él para subsistir.

El absentismo de los empresarios, consecuencia de la existencia de diferentes sedes y del despacho en la ciudad de Barcelona, sí tuvo mucha más relevancia para la compañía. La gestión de la fábrica fue responsabilidad de un directivo que actuaba como si fuera el propietario. Para ello, tenía muy claros los criterios empresariales, se coordinaba regularmente con los gerentes y contaba con un equipo de confianza. Entrar en ese círculo era bastante difícil por el limitado número de vacantes y por la estabilidad de esos puestos de trabajo. Lo imprescindible que eran ciertos mandos complicaba los procesos productivos en su ausencia.

Mientras, en el caso de los técnicos, el ayudante podía sustituir momentáneamente al titular gracias a la existencia de largos períodos de aprendizaje. En el nivel de los oficiales, la polivalencia era total y estaba a disposición de la compañía.

La vinculación entre casa comercial y familia era tan grande dentro del empresariado catalán que la plantilla se veía como la parte animada del patrimonio. Para evitar roces con el personal, se extendió la idea de que todos los trabajadores formaban una familia, idea que se materializó con la contratación de familiares de los trabajadores.

No obstante, la rigidez del mercado laboral y un mercado interno de trabajo poco cualificado supuso obstáculos para la empresa cuando fue necesario modificar la moda cada temporada.

La demografía de Roca Umbert S.A. en Granollers vivió un importante cambio durante el decenio estudiado. Los trabajadores de oficio, tan disputados por las empresas locales durante los años cincuenta, descendieron en número y su lugar fue ocupado por inmigrantes responsables de controlar la maquinaria que suplía el trabajo cualificado.

El número de trabajadores descendió hasta 1965, ya que la centralización de la apertura en Granollers y su modernización aumentó temporalmente la plantilla desde un mínimo de 535 trabajadores en 1964 a un nuevo máximo de 820 en 1966. Pronto la cifra se estabilizaría entre los 700 y 800 trabajadores.

Se equilibró la distribución de hombres y mujeres a través de la contratación de jóvenes recién llegados, y, aunque aumentaron los costes en personal por cada puesto, el incremento se dio sobre todo en los puestos de la base, con lo cual se hizo más progresivo.

Había un factor con el que los empresarios no contaban, porque no procedía de la dinámica propia de la empresa, sino de la conflictividad laboral ejercida por el movimiento obrero, que, sobre todo a partir de la creación de Comisiones Obreras, era capaz de presionar suficientemente al régimen como para conseguir concesiones a cambio de treguas en los conflictos. De esa forma, los salarios pactados dentro de la Organización Sindical Española entre los representantes de la patronal y los supuestos representantes de los obreros aumentaban.

El cambio en la sociología de la plantilla también generó cambios en las trayectorias dentro de la fábrica. Si la generación previa a la Guerra prácticamente sólo trabajó en Roca Umbert S.A., hubo una reducción en las carreras laborales de los trabajadores contratados durante la posguerra y en los años cincuenta porque abandonaban la empresa en busca de mejores perspectivas o padecieron la reestructuración. Finalmente, aquellos que

entraron en los primeros años sesenta tuvieron una vinculación corta a la empresa, mayoritariamente porque eran jóvenes y les fue fácil encontrar perspectivas de trabajo mejores fuera de la fábrica, y los que se quedaron entraron diez o quince años antes de que la plantilla fuese reestructurada.

El taylorismo y la llegada de nuevas inversiones supuso un incremento de la competencia por la mano de obra y, en esa pugna, la empresa tuvo que resituarse en el mercado de trabajo de la ciudad: pasó de ser el Olimpo a ser la puerta de acceso a éste. Su sociología se convirtió en más propia de una industria post-fordista, donde el número de técnicos era el mínimo indispensable y los puestos de operario los cubrían inmigrantes, mujeres y jóvenes.

En cuanto a las posibilidades de ascenso, conviene recordar que eran bajas. Sólo conseguían llegar a un cargo intermedio algunas personas y tras un largo recorrido en la firma. El premio era que prácticamente tenían asegurado el puesto hasta la jubilación, pero llegaban a él con más de cuarenta años de media. En la fábrica se mantenían sagas de directivos y técnicos.

Si en el caso de los hombres la progresión laboral era difícil, en el de las mujeres era mucho más lenta y limitada. Ellas debían conformarse con llegar a ser encargadas de una subsección femenina, aunque eso no les otorgase el mismo reconocimiento que sus homólogos masculinos y no cobraran mucho más que sus compañeras oficiales de tercera hasta que acumulaban muchos años de antigüedad. Ser hija de un cargo también marcaba la diferencia entre ellas. Así, las hijas de algún mayordomo o jefe administrativo llegaron hasta un puesto auxiliar en las oficinas, mientras que las familiares de los directivos gozaron de privilegios dentro del grupo de operarias.

Para las mujeres, el trabajo textil fue la principal ocupación laboral en Granollers, y en otras ciudades catalanas, durante el siglo XX. De la influencia de la industria textil en las ciudades y pueblos de Catalunya derivan frases que han quedado como dichos populares: *mala peça al teler*, *ser hora de plegar*, *anar a preu fet*, *vaja tela!* o *anar com una llançadora*, que son muestras del patrimonio intangible dejado por la industria textil.

Por otro lado, conviene recordar que en 1956 hacía sólo cinco años que habían desaparecido las cartillas de racionamiento, y el régimen vivía una crisis económica que le obligó a apostar plenamente por el liberalismo económico para sobrevivir. En ese contexto, trabajar en Roca Umbert S.A. se veía como una bendición, porque garantizaba un salario semanal.

El trabajo en el textil no era especialmente duro, aunque, parafraseando el documental de Pep Caballé sobre los Objetivos del Milenio, era 40% algodón y 60% sudor.¹⁴⁰⁸ Las tareas de las operarias eran monótonas y estaban mal pagadas. A pesar de controlar máquinas, lo anticuado de éstas requería el uso de métodos muy manuales. El ritmo de trabajo estaba marcado por la velocidad de los dispositivos y las trabajadoras consideraban el grado de disciplina bajo, excepto en la hilatura.

Las condiciones laborales y ambientales en que se realizaba tampoco ayudaban. Por entonces, los conocimientos sobre la prevención de riesgos laborales eran muy escasos y los obreros utilizaban el sentido común o la experiencia para detectar los peligros. Aun así, los accidentes, mayoritariamente, eran escasos y leves.

La ley 22 de julio de 1961 sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer también supuso el inicio de una lenta reducción de la discriminación salarial de las mujeres. De esa forma, se las atraía al mundo laboral y el aumento de salario se veía compensado con el incremento en la productividad.

Los nuevos métodos se aplicaron en los empleos de las mujeres, puesto que la empresa debía sacar el máximo rendimiento a su empleo durante el horario laboral, ya que, al acabar ellas, empezaban la otra jornada, la que realizaban para mantener su hogar y cuidar de la familia. Para conseguirlo, las empresas textiles granollerenses, ya desde 1890, utilizaban el destajo.

Cuando se introdujo el taylorismo, a finales de los cincuenta, recayó principalmente sobre las operarias nuevas, más jóvenes y débiles porque no

¹⁴⁰⁸ Caballé, Pep (dirección y realización). *20% cotó, 80% suor [Enregistrament de vídeo]: els objectius de desenvolupament del mil·lenni*. Girona: Universitat de Girona. Oficina de Cooperació per al Desenvolupament, [2008].

habían podido tejer redes de solidaridad y por tanto fueron más sumisas a la hora de adoptar los nuevos métodos productivos que incorporaban la *psicología de las relaciones humanas*, y, por tanto, no eran tan alienantes como anteriormente y suponían un cambio positivo en el establecimiento de un salario base más la posibilidad de optar a una prima, en lugar de cobrar el salario a destajo íntegramente, con lo cual era algo más alto de lo habitual. A partir del convenio colectivo de 1960, la O.C.T. se aplicó al resto de puestos de trabajo.

Aquellas obreras que aún eran capaces de manejar con destreza las máquinas antiguas conservaban el orgullo de ser empleadas cualificadas. Sin embargo, la discriminación machista de la mujer fue utilizada para no cualificar el trabajo de la tejedora y los avances tecnológicos trataron de facilitar las tareas para que perdieran valor y ahorrar costes de personal al empresariado.

Durante los años estudiados, la situación de las trabajadoras se adecúa todavía a la siguiente afirmación de una obrera de la Fábrica Nova de Manresa: “pel sol fet de ser dona, ja tenies un grau menys”¹⁴⁰⁹.

El textil, a nivel occidental, comparte un ambiente laboral muy similar en España, Italia o Inglaterra. El proceso productivo distaba en el grado de renovación de la maquinaria y se igualó al introducirse, excepto en Inglaterra, el destajo y, en los tres Estados, el taylorismo. Por tanto, en las vivencias de los obreros acostumbra a haber puntos en común que, en el caso de las fábricas del sector del algodón en Cataluña, son numerosos. Se podría afirmar que el caso de Roca Umbert demuestra que puede alcanzarse una generalización sobre la vida cotidiana de los trabajadores de la industria textil algodonera durante el franquismo porque fue muy similar en otros puntos de Cataluña. Respecto a la realidad en otros países, las diferencias a nivel político, económico e idiosincrático introdujeron variaciones significativas como, por ejemplo, que el trabajo en España era mucho más artesanal que en Alemania o Inglaterra, porque el acceso a la maquinaria más avanzada fue mucho menor.

¹⁴⁰⁹ Garcia Casarramona, Gal·la. *En veu de dona: La Fàbrica Nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament/ Barcelona: Institut de la dona, 2005, p. 51.

Los trabajadores monopolizaron los puestos de trabajo en los servicios auxiliares y el mantenimiento mediante la exclusión de las mujeres del aprendizaje y el desprestigio de sus capacidades. La entrada de hombres jóvenes se debió a que fueron los primeros en emigrar y Roca Umbert S.A. necesitaba cubrir los puestos del turno de noche, a los cuales la mujer no podía acceder por ley. La presencia mayor de varones no consolidó su papel como *bread-winners*, puesto que sus salarios se mantuvieron bajos y, por tanto, sus hermanas o madres también tuvieron que trabajar.

Hasta la automatización, los obreros mostraban su satisfacción por haber aprendido un oficio en su trayectoria en la empresa y manifestaban el orgullo por el trabajo bien hecho. Con la automatización, la empresa, como también sucedió en otras grandes compañías del sector, redujo el valor de la calidad en la producción y primó la cantidad como medio de incrementar sus beneficios. De esa forma sólo necesitó una pequeña cantidad de empleados cualificados en los cargos de control y mantenimiento. El resto de personal con esas características, desmotivado por las pocas posibilidades de ascenso o de optar a aumentos salariales, buscó trabajo en la metalurgia o el sector servicios.

Las condiciones de trabajo no eran tan duras como en la siderurgia o en la metalurgia, pero tampoco eran fáciles, puesto que, entonces, los sistemas para reducir los riesgos laborales, los desperdicios de la fibra de algodón o el ruido eran insuficientes. Los hombres padecieron los accidentes más graves, aunque, afortunadamente, fueron escasos.

Los empresarios eran líderes tradicionales y carismáticos de un colectivo de entorno a un millar de personas. Tan grande era el grupo y tan largo el proceso que delegaron el poder. Sin embargo, contrario a lo esperado y principalmente a nivel de los encargados de las fábricas, no siempre el poder fue acompañado de la autoridad, de modo que la jerarquía real no se correspondía con la teórica. El mando intermedio que conseguía el respeto había demostrado su capacidad para marcar los límites, mandar con coherencia y destacar dentro del oficio y de la jerarquía de fuerza extraoficial.

Todo el sistema estaba montado para mantener la discriminación femenina. Tras siglos de negar la labor a la mujer, las mujeres volvieron al mundo laboral. El sector del algodón estuvo a la vanguardia de ese cambio. Se aplicó el sistema de relaciones patriarcal para discriminar el trabajo de las mujeres, a quienes se les aplicaron los nuevos sistemas productivos con el fin de pasar el control del oficio de los obreros cualificados a los empresarios. Un cambio no exento de conflictos.

Al analizar el decenio de 1956 a 1966 se observa, a través del caso de Roca Umbert S.A., cómo se aplicó el taylorismo en la industria textil algodonera catalana. El fin fue el mismo: reducir la cualificación de las operarias. Ellas acogieron el cambio con buenos ojos en la medida en que podían ganar algo más y acceder a un mayor bienestar, pero con cierta resignación porque no tenían muchas posibilidades más.

En el caso de Roca Umbert, como en el resto de empresas catalanas textiles, la imagen de la mujer como ángel del hogar se utilizó para menospreciar el valor del empleo de las mujeres. Como sucedía en el trabajo doméstico, se consideraba una tarea natural de la mujer y, por tanto, no se le daba el valor que tenía. Su trabajo asalariado se consideraba un mal menor en momentos de crisis laboral del varón, que era quien debía aportar el dinero suficiente para mantener a la familia, y como ella no tenía esa responsabilidad se aceptaba que podía ser peor pagada.

Esa mentalidad llevó a los oficiales varones y los técnicos a ser cómplices de la discriminación de sus compañeras como medio de mantener sus puestos de trabajo y la imagen de *breadwinners*. De esa forma, querían mantener el poder en casa, que la legislación franquista también les otorgaba. Así, ellos, por ley, podían negarse a autorizar a sus hijas o esposas a trabajar o tenían el derecho a percibir el salario de ellas. El franquismo afianzó las ideas patriarcales que habían empezado a ponerse en duda durante la Segunda República y, de hecho, durante todo el régimen se mantuvo la discriminación salarial aunque se fuera reduciendo progresivamente.

En coherencia con ese patrón social, los hombres eran quienes tenían la autoridad en la fábrica. Para garantizarla, su estructura interna se basaba en la

segregación laboral por cuestiones de género. El modelo procedía de la adaptación de la industria textil durante la segunda revolución industrial. Para poder producir a un menor precio y surtir productos cada vez más diversos a todos los grupos sociales se redujo el valor de los puestos de trabajo mediante la feminización de los más productivos.

Mientras, los empleos en el tinte, peonaje, cardas o batanes se consideraban masculinos con el recurso paternalista de proteger a las mujeres embarazadas de los trabajos más perjudiciales para la salud del feto. Los cargos y los oficios mecánicos también quedaron en manos de los hombres, porque ellos fueron suficientemente hábiles como para relacionar la capacidad organizativa y la habilidad técnica como una característica masculina, y la destreza con las máquinas como propia de las mujeres. Un discurso que quedó integrado en todo el sector y ya no se conocía entre 1956 y 1966, razón por la cual los obreros reivindicaban la tradición como principal motivo de la separación ocupacional.

Esa idea queda desmentida por Katrina Honeyman al citar la encuesta sobre el trabajo textil del West Yorkshire de Deirdre Busfield. El documento afirmaba que el concepto de habilidad no se utilizaba con un requisito laboral, sino como una forma de diferenciar el trabajo masculino y femenino, y que respondía más bien a un monopolio del conocimiento ejercido por los hombres y apoyado por las patronales del sector textil y el Estado. La encuesta concluía que, probablemente, la diferencia real entre los trabajos de ambos géneros era muy pequeña y dependía del conocimiento de algún truco, cuyo aprendizaje debía realizarse en un tiempo breve.¹⁴¹⁰

Los cargos controlaban el trabajo de sus subordinados visualmente y registraban la producción diariamente. El grado de disciplina era bajo, en general, con lo cual los obreros veían compensados los bajos salarios. De hecho, el mayor elemento disciplinario era la necesidad de seguir el ritmo de las máquinas. A los peones, situados en el escalón más bajo, se les situaba por encima de los empleos más bajos de las mujeres y se les ofrecía la promesa de ascenso a oficial para motivarlos. Las posibilidades de ascenso en una

¹⁴¹⁰ Honeyman, Katrina. Op. cit., 2000, p. 65.

empresa tan grande fueron un recurso utilizado para fidelizar a la mano de obra masculina, como también lo fue el pago de salarios extraordinarios libres de impuestos. Puesto que los hombres ocupaban buena parte de los puestos de oficial de primera y había un porcentaje máximo para cada una de las tres categorías, la mayor parte de las mujeres no progresaba más allá de oficial de tercera en los procesos intermedios de producción y habitualmente eran de segunda categoría en los procesos finales de la hilatura, preparación o tejeduría.

Las mujeres, por el hecho de haber supuesto la mayor parte de la plantilla, tenían cierto poder en la fábrica. Se manifestaba en el hecho de que eran las únicas que tenían acceso a todos los servicios indirectos. Las tejedoras, al ocupar el puesto central, estaban más mimadas que el resto y, por ejemplo, podían parar las máquinas y celebrar días señalados.

La valoración de los testimonios sobre el trato recibido en la fábrica era positiva. Se consideraba que el reparto de los beneficios, como sucedía en el resto de las empresas del sector, no era, para nada, justo, puesto que la inversión en trabajo era mucho mayor que el salario recibido, razón por la cual los obreros, al no poder compensar económicamente la diferencia, extraoficialmente la compensaban un poco mediante la huida momentánea del trabajo. Sin embargo, los antiguos trabajadores coinciden en señalar que, gracias al paternalismo de los empresarios, eran los privilegiados del sector del algodón en Granollers.

El hecho de que, en 1960, la industria local tuviera que aceptar la reivindicación de la población de marcar el lunes después de fiesta mayor como festivo, para que los eventos pudieran alargarse al domingo por la tarde y permitir que todos los empleados pudieran disfrutarlos, muestra que, en la ciudad, los obreros todavía tenían capacidad de influencia. Esta concesión se consideró un derecho adquirido y, como tal, tenía rango de norma no refutable. Una medida que, en un Estado que debía tener en cuenta la política de masas, buscó aumentar la popularidad del régimen.

Los conflictos en la fábrica eran poco habituales. De sucederse eran producidos por el abuso de los fuertes sobre los débiles, porque el aprendizaje

de los nuevos se demoraba más tiempo del deseado, o por envidias entre trabajadores en la medida en que estaban compitiendo por conseguir uno de los escasos cargos o quedar la primera en la lista de producción, ya que ser la obrera más productiva tenía como premio recibir un mejor trato. En general, los testimonios, más que contar estos pequeños conflictos, dan muestra de la presencia de la solidaridad. La ayuda mutua se manifestaba en la ayuda al compañero a facilitar la resolución de su trabajo. Era más notable entre mujeres, porque permitía incrementar la productividad y el salario a percibir.

La solidaridad también tenía sus límites, principalmente en la medida en que la empresa era capaz de sembrar la competitividad entre mujeres y, tanto hombres como mujeres, se juntaban por grupos de afinidad.

La ayuda mutua no se convirtió en una asociación obrera porque se tenía miedo al despido, las listas negras o la represión. Los trabajadores no se querían arriesgar a perder su puesto estable y pagado religiosamente, o el de sus familiares.

La presión ejercida por el movimiento obrero mejoró extraoficialmente las condiciones marcadas en los convenios colectivos. Los obreros no disponían de esa información, puesto que los medios de comunicación estaban censurados. Sabían de la presencia de huelgas en Barcelona, pero no de sus resultados. De hecho, en los setenta, cuando Comisiones Obreras actuó en la fábrica, los jóvenes prácticamente no sabían nada de política. De esa forma, entre 1956 y 1966, era fácil considerar el aumento salarial como una prueba de la benevolencia del régimen y no de la lucha obrera, y acomodarse en la convivencia con éste.

Las personas más disconformes con la política de la empresa dieron el paso de buscar otro trabajo y, gracias al dinamismo económico de la zona, pudieron encontrarlo.

Roca Umbert S.A. combinó la disciplina marcada por la normativa con el paternalismo para gestionar el trabajo de la plantilla. La política paternalista tenía un largo recorrido y, al parecer, venía marcada en la gerencia de Josep Umbert. Esta suposición puede extraerse de las obras sociales que patrocinó

en su testamento y por el testimonio de Esteban Roca-Umbert, su sobrino bisnieto, quien comentó que cada eslabón del linaje seguía la línea moral marcada por el anterior.¹⁴¹¹

La materialización del paternalismo parece que fue una idea acogida por la alta burguesía en las colonias industriales catalanas, y luego se trasladó a los grandes vapores. Era una forma de manifestar el estatus, y también de blindarse, porque contribuía a fidelizar a los obreros. Básicamente, hacía más dependientes a las obreras de los servicios indirectos, los cuales les facilitaban el cumplimiento de la doble jornada y reducía su estrés.

La obra social de Roca Umbert contribuyó a que ellas pudieran hacer horas extraordinarias, se identificasen como obreras y viesen que su salario era una parte importante de los ingresos familiares, no una simple ayuda.

Los dispositivos paternalistas fueron utilizados también para educar a las trabajadoras en los valores de la empresa, cosa que también se hizo en la iglesia o en la escuela de la colonia.¹⁴¹² Las empleadas de la fábrica en que se centra este trabajo también transmitieron esos valores a la siguiente generación de obreros. Esa transmisión oral entre generaciones sirvió para crear la ficción de que Roca Umbert era una gran familia, como la empresa deseaba.¹⁴¹³

Normalmente, la fábrica aportaba el salario de un obrero cualificado y otro de un trabajador no cualificado o dos salarios de empleados no cualificados.

Si comparamos los datos recogidos por Margarita Vilar con los extraídos del archivo empresarial de Roca Umbert S.A. para el período de 1956 a 1961, los salarios de la empresa textil granollerense son más bajos que la media de los obreros cualificados españoles, principalmente porque dentro del grupo granollerense hay una mayoría de mujeres en puestos no cualificados. Por otro lado, Roca Umbert no era la compañía que menos pagaba, como afirmaban los

¹⁴¹¹ Esteban, gerente, entrevista 51 C, 18 febrero 2013.

¹⁴¹² Terradas i Saborit, Ignasi. Op. cit., 1994. Serra i Rotes. Op. cit., 2000.

¹⁴¹³ Josep Maria, controlador de paros, entrevista 1 A, 30 julio 2007. Eloisa, bobinadora, entrevista 21, 19 septiembre 2007. Modest, controlador de paros, entrevista 23 A, 19 septiembre 2007. Maria, tejedora, entrevista 25, 20 septiembre 2007. Eloisa, tejedora y pulidora, entrevista 27 A, 21 septiembre 2007. Esteban gerente, entrevista 51 C, 18 febrero 2013.

testimonios. Los salarios en la empresa estudiada en 1961 son equiparables a los pagados en la otra gran compañía de la ciudad, Unitesa. Son más bajos que en la Viuda Sauquet S.A., una empresa pequeña, porque los dispositivos paternalistas le permitieron motivar a los trabajadores sin recurrir siempre a incentivos y la Viuda no aplicó el taylorismo durante estos años, como indica la ausencia de los cursos de productividad, organizados por la Comisión Nacional de Productividad Industrial.

Debido a que los salarios eran bajos, los trabajadores y las trabajadoras debían recurrir a otras fuentes de ingresos: las horas extraordinarias, el pluriempleo, el pupilaje o, en Palou, el cuidado de la explotación familiar. Tanto en los años cincuenta como en los sesenta, la urgencia de cubrir las necesidades básicas ocupaba la mayor parte del tiempo.

Entre 1956 y 1966, muchos matrimonios de la misma familia convivían bajo el mismo techo como consecuencia de la falta de viviendas en Granollers y cercanías. El ayuntamiento intentó parar la autoconstrucción sin éxito y las viviendas sindicales resolvieron una pequeña parte del problema. No fue hasta los años setenta que hubo un acceso real de las familias nucleares a la vivienda. La pérdida de la ayuda en el trabajo doméstico aportado por las mujeres de la familia extensa se suplió con la compra progresiva de electrodomésticos. Las mujeres fueron quienes presionaron para conseguir esos recursos y se lo ganaron mediante la aportación del dinero necesario para ayudar a pagar las letras.

Como a finales de los años cincuenta la mitad de las casas no tenían lavabo, los trabajadores de las fábricas estudiadas eran más relajados con la higiene personal. El Granollers de aquel tiempo tenía olores, entre ellos los desprendidos por los humanos. Las casas, poco a poco, se equiparon con las comodidades envidiadas a la clase media en el caso de los obreros y a la clase alta en el del grupo intermedio. En ese contexto, los fabricantes de la industria textil algodonera, entre ellos los Roca-Umbert, fueron lo suficientemente inteligentes como para generar la demanda de productos textiles para el hogar.

A nivel cuantitativo, el salario del esposo equivalía al 55% de los ingresos familiares, y se destinaba básicamente a atender el gasto en

alimentación. Si, según datos de Jordi Maluquer de Mostres, el coste de los alimentos se redujo a menos de la mitad en 1960, hasta 1964 no se tiene constancia de ese cambio en las factorías estudiadas.¹⁴¹⁴

La alimentación, durante estos años, cuenta con las patatas, los cereales y las legumbres como base. Estos alimentos equivalían al 50% de las proteínas todavía en 1965.¹⁴¹⁵ Se les añadía algunos pedazos de tocino, sardinas o anchoas, es decir, carnes y pescados baratos, y los postres sólo estaban presentes en los días de fiesta, en la mayoría de los hogares.

Huelga decir que los directivos de la empresa tenían un nivel de vida digno, y los empresarios en la línea de una familia bienestante, aunque algo más bajo que el de los linajes líderes del sector en Cataluña, es decir, los Beltrand i Serra, los Muntades, los Sedó, los Valls, los Fabra, los Mata, los Trinxet, etc.

La vestimenta se limitaba, en el caso de los trabajadores, a un par de conjuntos para cada temporada. Era habitual que las mujeres utilizaran la bata del trabajo en casa. Los directivos vestían siempre de traje, igual que los empresarios.

El escaso excedente familiar se gastaba, aparte de en ahorrar dinero para un piso o un vehículo, en poder tener más acceso a servicios sanitarios o educativos para la familia. También aumentó un poco el gasto en el tiempo de ocio.

Se puede afirmar que la sociabilidad de los trabajadores de Roca Umbert estaba condicionada por su capacidad adquisitiva y por el escaso tiempo libre de que disponían. Las celebraciones se hacían los días de fiesta en la fábrica, de cuyas vacaciones dependía la posibilidad de ir a las fiestas del pueblo. En estos años, se limitaba a diez días y con eso no les daba tiempo a ir.

¹⁴¹⁴ Maluquer de Mostres, Jordi. "Precios y consumo", en Albert Carreras y Xavier Tafunell, *Estadísticas Históricas de España: siglos XIX y XX*. Bilbao: FBBVA, 2005, pp. 1292-1293.

¹⁴¹⁵ NICOLAU-NOS, Roser y PUJOL-ANDREU, Josep, "Aspectos políticos y científicos del Modelo de la Transición Nutricional", en Josep Bernabeu-Mestre y Josep Ll. Barona (editores). *Nutrición, Salud y Sociedad. España y Europa en los siglos XIX y XX*. València: Seminari d'Estudis sobre la Ciència. Universitat de València, 2011, pp. 26-28 y 43-45.

La misa estaba llena de mujeres, decía Marta González Esquerdo para el caso del Bages, y en Granollers sucedía lo mismo. La familia entera acudía a la Iglesia en las celebraciones o días señalados en el calendario cristiano. La religión fue una válvula de escape para muchos españoles y lo mismo sucedió en la capital del Vallès Oriental. Algunas mujeres granollerenses o bagencas consiguieron notoriedad pública a través de la colaboración en la parroquia.

De hecho, una de las primeras acciones que toma el franquismo es restaurar la parroquia, porque equivalía al nacimiento de un nuevo orden y porque los párrocos eran buenos aliados en la transmisión del discurso oficial. Una acción en la cual la familia Roca Umbert, como el resto de *notables* de la ciudad, colaboró, cosa que les proporcionó cierta notoriedad.

Mientras a las mujeres se las adoctrinaba en el templo para que fuesen castas y modositas, los hombres podían ir al bar y mostrarse rudos y mujeriegos: era sinónimo de fuerza. El bar era un territorio eminentemente masculino, mientras que ellos, en las tiendas, no estaban bien vistos porque se consideraban que hacían una función encargada a las mujeres.

Paralelamente, Falange sabía que no podía abordar la dinamización de la vida cultural en solitario y permitió su diversificación en la de los aliados, mientras seguía muy de cerca al resto de sectores, entre ellos los catalanistas, que tuvieron que tantear continuamente los límites para ganar mayor libertad. Mientras, el deporte, en boga como forma de mantener entretenidas a las masas, se diversificó y los equipos locales alcanzaron sus principales logros.

La reducción de la censura con la ley de prensa de 1962 permitió la aparición de ciertas voces críticas que fueron más o menos perseguidas en función de la capacidad de movilización o fama que tuvieran.

La familia Roca-Umbert, por su parte, siempre quiso tener una pequeña representación en los grandes eventos como la Feria de Muestras de la Ascensión y los promovió económicamente. Simultáneamente, como otras empresas de corte “paternalista”, creó actividades para controlar el ocio de los empleados, sobre todo de las empleadas, con el fin de fidelizar a la mano de

obra y mantener un mercado interno de trabajo con unas condiciones dignas al menor precio posible.

A partir de lo expuesto anteriormente, puede concluirse que, en el decenio estudiado, el grado de compromiso político en la fábrica, tanto con la oficialidad como con la clandestinidad, fue minoritario. Los trabajadores y las trabajadoras crearon dentro de aquellas paredes una cultura de fábrica. La conciencia de clase era baja y sólo aparecía en las escasas reivindicaciones salariales, siempre rápidamente acalladas por la dirección. El miedo rompía los lazos de solidaridad a nivel reivindicativo y, por eso, quienes buscaban un aumento de salario salían enfadados por la puerta de atrás en busca de mejores oportunidades en el exterior.

Las duras condiciones de vida aún presentes en los años cincuenta y el interés de la población por poder ocuparse de sus familias en paz la alejó de la política. El partido único siguió siendo visto como heredero de la Guerra Civil y apenas movilizó a los trabajadores. Mientras tanto, el discurso caló y creció el acomodamiento de los granollerenses a vivir en paz a pesar de no tener derechos.

Sin embargo, a las mujeres no les quedó otra opción que luchar dentro de sus hogares para que sus maridos aceptasen medidas que hicieran a sus hijas un poco más libres. Por aquel entonces, eso significaba buscarles un puesto de trabajo en la fábrica mejor pagado y con ciertos privilegios, como el de tejedora.

Entre 1956 y 1966, en Roca Umbert, el activismo obrero fue muy minoritario. Existía un foco de obreros provenientes de la República que estaba en letargo, pero que, aún así, dio algunas lecciones de dignidad a sus compañeros, ya que eran personas concienciadas de poder ayudar a los demás por haber sido socializados durante la República, o haber sido los *rojos* del pueblo de donde habían emigrado. Optaron por colaborar con el Jurado de Empresa, a pesar de que, limitados por el gran poder del empresariado en el régimen y los pocos apoyos a su alcance, no pudieron más que asentir las medidas protectoras y de control propuestas por la empresa.

La militancia en la órbita de CCOO no se dio en las fábricas de Roca Umbert S.A. en Granollers hasta los primeros años setenta. Investigar ese aspecto con la ayuda de documentos policiales, testimonios y la prensa local, no sólo en Roca Umbert, sino en el resto del núcleo duro de la industria granollerense, daría pie a una nueva tesis.

La actual investigación no cierra el terreno a nuevas reconstrucciones y revisiones del pasado de la empresa en la capital del Vallès Oriental, ya que sólo se ha querido mostrar la historia de los esfuerzos cotidianos de las generaciones para ofrecer mayores posibilidades de futuro a quienes vinimos después. Es el deseo del autor de dicha investigación que el resultado haya sido satisfactorio.

Sant Cugat del Vallès, 2015

BIBLIOGRAFÍA

- ABEL, Jordi; JORDANA, Jacint. *L'activitat econòmica al Vallès Oriental*. [Vilassar de Dalt] Barcelona: El Racó del Llibre de text. 1987
- ABRIL LÓPEZ, Josep M^a. *Teixidores i tapers: industrialització a Sant Celoni 1860-1936*. [Sant Celoni] Barcelona: Ajuntament de Sant Celoni, 1998.
- AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio. "Economía moral de la multitud", en Autor?, *Conceptos y Fenómenos Fundamentales en Nuestro Tiempo*, UNAM, 2010.
- ALBAREDA, Francesca (et al.). *Dona i treball tèxtil: Sabadell 1900-1960*. [Sabadell] Barcelona: Museu d'Història de Sabadell, 1999.
- ALCALÀ, Cèsar. *La vida quotidiana a Catalunya (1936-1945)*. [La Garriga] Barcelona: Malhivern, 2011.
- _____ . *La vida quotidiana a Catalunya (1946-1963)*. [La Garriga] Barcelona: Malhivern, 2013.
- ÁLVAREZ ARECES, Miguel Ángel (coord.). *Arqueología industrial, patrimonio y turismo cultural*. Gijón: INCUNA, 2001.
- _____ (coord.). *Patrimonio industrial: lugares de la memoria: proyectos de reutilización en industrias culturales, turismo y museos*. Gijón: CICEES, 2002.
- _____ (coord.). *Estructuras y paisajes industriales: proyectos socioculturales y turismo industrial*. Gijón: CICEES, 2003.
- _____ (coord.). *Rutas culturales y turísticas del patrimonio industrial*. Gijón: CICEES, 2004.
- _____ (coord.). *Patrimonio industrial de Asturias: 33 propuestas de industria, cultura y naturaleza: guías INCUNA*. Gijón: CICEES, 2009.
- _____ (coord.). *Paisajes culturales, patrimonio industrial y desarrollo regional*. Gijón: CICEES, 2013.
- _____ (coord.). *Estudio básico sobre el patrimonio documental industrial asturiano: los archivos históricos industriales y mercantiles*. Gijón: Trea, 2000.
- ÁLVARO, Adoración. *La inversión directa estadounidense en España. Un estudio desde la perspectiva empresarial (c.1900-1975)*. Madrid: Banco de España, 2012.
- ANDREASSI, Alejandro. *Arbeit Macht Frei. El trabajo y su organización en el fascismo (Alemania e Italia)*. Barcelona: El viejo Topo. Fundación de investigaciones Marxistas, 2004.

- ANGUERA, Josep (dir.). *La transformació del Vallès Oriental*. Barcelona: Caixa d'Estalvis de Catalunya, 1994.
- ARIÈS, Phillipe. *Historia de la vida privada*. Madrid: Taurus, 1987-1989.
- _____ . *Historia de la muerte en Occidente: desde la Edad Media hasta nuestros días*. Barcelona: El Acantilado, 2000.
- BABIANO, José. *Emigrantes, cronómetros y huelgas: un estudio sobre el trabajo y los trabajadores durante el franquismo, Madrid, 1951-1977*. Madrid: Siglo XXI / Fundación 1º de mayo, 1995.
- _____ . *Paternalismo industrial y disciplina fabril en España (1938-1958)*. Madrid: Consejo Económico y Social, 1998.
- _____ . *Del hogar a la huelga: trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*. Madrid: Catarata, 2002.
- BADIA I PUIG, Carme. *Ballar pel ball que toquen: La vida de Joan Puig i Carmeta Puig explicada per ells mateixos (dels anys deu als anys vuitanta entre Lliçà, Granollers i Canovelles)*. Lugar de edición: Editorial, año.
- BALBO, Laura. "La Doppia Presenza", *Inquieta*, nº 32 (1978).
- BALFOUR, Sebastian. *La Dictadura, los trabajadores y la ciudad: el movimiento obrero en el Área Metropolitana de Barcelona (1939-1988)*. València : Edicions Alfons el Magnànim [etc.], 1994
- BARCIELA, Carlos [et al.]. *La España de Franco: (1939-1975): economía*. Madrid: Síntesis, 2001.
- BARJOT, Dominique. *Catching up with America: productivity missions and the diffusion of American economic and technological influence after the second world war: proceedings of the Caen preconference 18-20 September 1997, workshop C 45 of twelfth International Economic History Congress of Madrid*. París: Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2002.
- BARONA, Josep Luis. "Nutrición y alimentación. De la génesis del conocimiento experimental", en Josep Bernabeu-Mestre y Josep Ll. Barona (eds.). *Nutrición, Salud y Sociedad: España y Europa en los siglos XIX y XX*. Valencia: Seminari d'Estudis sobre la Ciència, Universitat de València, año.
- BASIANA, Xavier. *Barcelona, ciutat de fàbriques = Barcelona, ciudad de fábricas*. Barcelona: Nau Ivanow, 2000.
- BAULIES, Jordi. *Granollers*. Barcelona: Selecta, 1965.
- BEA, Emilia. *Simone Wil. La conciencia del dolor y de la belleza*. Madrid: Trotta, 2010.
- BELLAVISTA, Núria. *La fàbrica vella de Bigues: Història d'una petita fàbrica de riu (1845-1962)*. Barcelona: Gent i terra, 2015.
- BELTRÁN, Xavier. *Conèixer Montornès*. Montornès del Vallès: Ajuntament, 1985.
- BELTRÁN DENGRA, Joaquín. *Las condiciones de vida y la conflictividad laboral de los obreros barceloneses entre los años 1950-1960*. Barcelona: Marre, 2011.

- BENGOCHEA, Soledad, "Empresaris i Obrers (1919-1959)", en Montserrat Llonch (ed.), *Treball tèxtil a la Catalunya contemporània*. Lleida: Pagès, 2004
- BERGERON, Louis; MAIULLARI-PONTOIS, Maria Teresa. *Le Patrimoine industriel des États-Unis*. Paris: Hoëbeke, 2000.
- BODÍ, Julio. "¿Y ahora qué? Patrimonio, identidad y trabajo a 26 años de la reconversión industrial en el puerto de Sagunt" en *Sociología del Trabajo*, 71. Madrid: Siglo XXI, 2015.
- BODOQUE, Yolanda; PALOMAR, Salvador. *Memòria de la sedera: Les obreres tèxtils a Reus*. [Reus] Tarragona: Publicacions de l'Arxiu Municipal de Reus, 2002.
- BONET CORREA, Antonio. *Arquitecturas singulares: ingeniería y arqueología industrial*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2013.
- BORDERÍAS, Cristina. "Balance y perspectivas de la historia de las mujeres a las puertas del nuevo milenio" en Cristina Borderías (ed.), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*. Barcelona: Icaria, 2009.
- _____ . *Entre líneas: trabajo e identidad femenina en la España contemporánea: la Compañía Telefónica 1924-1980*. Barcelona: Icaria, 1993.
- _____ (et al.). *El trabajo de las mujeres. Rupturas conceptuales*. Barcelona: Icaria, 1994.
- BORDERÍAS, Cristina; PÉREZ-FUENTES, Pilar; SARASÚA, Carmen. "La desigualdad en el consumo familiar. Diferencias de género en la España contemporánea (1850-1930)", en *DT-AEHE*, nº1411 (mayo 2014), Asociación Española de Historia Económica.
- BORRELL, Daniel. *La promoció de la intel·ligència social en persones adolescents i joves*. Barcelona: Direcció de Serveis de Formació de la Diputació de Barcelona, 2013.
- BOSCH, A.. "¿?" , en Joaquín Beltrán Dengra, *Las condiciones de vida y la conflictividad laboral de los obreros barceloneses entre los años 1950-1960*. Barcelona: Marré, 2011,
- BOTEY, Lambert; MEDALLA, Jordina. "El cinema a Granollers noves aportacions" en *Ponències: Anuari del Centre d'Estudis de Granollers*, Granollers: Centre d'Estudis de Granollers, 1996.
- BRANCATO, Marina; FICCACI, Stefania. "Operai e laboratori fra identità e autorappresentazione. Riflessioni su due ricerche nei quartieri popolari", en *Persistenze o Rimizioni, 5: Lavoro! Storia, organizzazioni, e narrazione del lavoro nel secolo XX. Bologna, 19-20 de marzo de 2015*. Lugar: editorial, año.
- BRAVERMAN, *Trabajo y capital monopolista. La degradación del trabajo en el siglo XX*. México: Nuevo Tiempo, 1987.
- BUCHANAN, R. A.. *Industrial archaeology in Britain*. London: Allen Lane, 1974.
- BUTT, John; DONNACHIE, Ian. *Industrial archaeology in the British Isles*. London: Barnes & Noble, 1979.

- CABANA, Francesc. “Els cotoners”, en *Fàbriques i empresaris: Els protagonistes de la Revolució Industrial a Catalunya*, vol. 2. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 2001 [1991].
- _____ . *La saga dels cotoners*. Barcelona: Proa, 2006
- _____ . *Fàbriques i empresaris. Els protagonistes de la Revolució Industrial a Catalunya*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2001 [1991].
- _____ . *La burgesia catalana: Una aproximació històrica*. Barcelona: Proa, 1997.
- CALVO DEL OLMO, José Manuel. “La autoconstrucción como instrumento de socialización de la vivienda. El caso del Poblado Dirigido de Caño Roto”, en *VI Congreso para la conservación del patrimonio industrial y de la obra pública en España. El patrimonio industrial en el contexto histórico del Franquismo (1939-1975): territorios, arquitecturas, obras públicas, empresas, sindicatos y vida obrera. Madrid, 12- 15 de junio de 2013*. Lugar: editorial, año.
- CAMPS CURA, Enriqueta. “Capital comercial i treball industrial: les estratègies familiars durant la transició al sistema fabril”, en J.M. Benaul, J. Calvet, E. Deu, *Indústria i ciutat. Sabadell, 1800-1980*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994.
- CAMPS I GIRÓ, Albert. “La indústria tèxtil a Granollers (1874-1914)”, en *XXXIII Assemblea Intercomarcal d'Estudiosos: Granollers, 17-18 d'octubre de 1987*. Assemblea Intercomarcal d'Estudiosos (33a: 1987: Granollers). [Granollers] Barcelona: Museu de Granollers: Centre d'Estudis de l'Associació Cultural, 1988.
- CAMPS I GIRÓ, Albert; LEDESMA PARDO, Joaquin. “Els orígens de la indústria tèxtil a Granollers (1874- 1923)”, *Lauro: revista del Museu de Granollers*, nº 7 (juny 1994). [Granollers] Barcelona, 1994.
- CAÑIZARES RUIZ, María del Carmen. *Territorio y patrimonio minero-industrial en Castilla-La Mancha*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005.
- CARDONA, Gabriel; ABELLA, Rafael. *Los años del NO-DO: el mundo entero al alcance de todos los españoles*. Madrid: Destino, 2008.
- CARMINATI, Carlo. *Hilatura de algodón: guía completa para uso del personal directivo y técnico*. Traducida y adaptada de la segunda ed. italiana por L. y J. Roig Serra. Barcelona: Hoepli, 1956 [1951].
- CARRERAS, Albert; TAFUNELL, Xavier (coords.). *Estadísticas históricas españolas (siglos XIX y XX)*. Bilbao: Fundación BBVA, 2005 [1989].
- CARRERAS, Albert; PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro; ROSÉS, Joan R.. “Renta y riqueza”, en A. Carreras y X. Tafunell (coords.), *Estadísticas históricas españolas siglos XIX y XX*. Bilbao: Fundación BBVA, 2005 [1989].
- CATALÁN, Jordi. *Fábrica y franquismo, 1939-1958: el modelo español de desarrollo en el marco de las economías del sur de Europa*. Tesis doctoral dirigida por Jordi Nadal. [Bellaterra] Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 1992.

- CEAMANOS, Roberto. “La historia social del automóvil en Francia”, en Sergio Andrés Cabello, José Miguel Delgado Idarreta (coord.), *La Rioja, España, Europa: actas del V Simposio de Historia Actual. Logroño, 4 al 6 de noviembre de 2004*. Lugar: editorial, año.
- _____ . “??” en Lluís Virós (ed.), *La industria tèxtil: actes de les v Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Marcombo, 2002.
- CELA, Alfredo. “Breu recorregut per la història de Roca Umbert S.A.”, *Ponències: Anuari del Centre d'Estudis de Granollers*. [Granollers] Barcelona: Associació Cultural, 2011.
- _____ . *Breu recorregut per la història de la fàbrica Roca Umbert de Granollers. La Vida quotidiana a la indústria tèxtil catalana: un estudi de cas, la fàbrica dels Roca Umbert a Granollers (Barcelona), 1936-1982: treball de recerca*. [Bellaterra] Barcelona: UAB, 2008.
- _____ . *La vida quotidiana a la indústria tèxtil catalana. Un estudi de cas, Roca Umbert a Granollers (Barcelona), 1936-1991*. Treball de Màster, universitat, 2008.
- *Cent elements del patrimoni industrial a Catalunya*. Barcelona: Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica d'Arqueologia Industrial de Catalunya [etc.], 2002.
- CF. R. CHEVALIER, Simone. *Une philosophie du travail*. Paris: Cerí, 2001.
- COLOMER, Pere; COMAS, M.R.; LLINARES, M.C. [et al.]. *Borgonyà, una colònia industrial del Ter (1895-1995)*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1996.
- COMÍN, F.; DÍAZ, D.. “Sector público, administración y Estado del bienestar”, en A. Carreras y X. Tafunell (coords.), *Estadísticas históricas españolas siglos XIX y XX*. Bilbao: Fundación BBVA, 2005 [1989].
- Convenio Colectivo Sindical Interprovincial de Trabajo de la Industria Textil Algodonera. (Aprobado por Resolución de la Dirección General de Ordenación del Trabajo de 29 de enero de 1962 y según el texto publicado en el Boletín Oficial del Estado de 31 de marzo del mismo año). Barcelona: Sección Económica del Sector Algodón. Sindicato Nacional Textil, 1962
- CONVERSI, Danielle. *Els bascos, els catalans i Espanya: entre la modernitat i la violència*, Lleida: Pagès, 2004.
- CORBELLA I ROIG, Joan. *Vida cotidiana*. Barcelona: Folio, 1993.
- CORIAT, Benjamin. *Taller y cronómetro: Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. Madrid: Alianza Editorial, 1982.
- COWIE, Sarah. *The Plurality of Power: An Archaeology of Industrial Capitalism: A Case Study of Fayette, Michigan*. New York / Philadelphia: Springer, 2011.
- DAY, Graham. *Community and everyday life*. New York: Routledge, 2006.
- DI FEBBO, Giuliana. *El Franquismo*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2005.
- DÍAZ SÁNCHEZ, Pilar. *El trabajo de las mujeres en el textil madrileño: racionalización industrial y experiencias de género (1959-1986)*. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, 2001.

- DITADI, Federica, “Il lavoro intellettuale ne’l’ época della riproducibilità”, en *Persistenze o Rimizioni, 5: Lavoro! Storia, organizzazioni, e narrazione del lavoro nel seculo XX*. Bologna, 19-20 de marzo de 2015. Lugar: editorial, año.
- DOMÈNECH SAMPERE, Xàvier. *Cambio político y movimiento obrero bajo el franquismo: Lucha de clases, dictadura y democracia (1939-1977)*, Barcelona: Icària, 2012
- _____ . “La emergencia de un nuevo movimiento obrero bajo el franquismo”. Documento de trabajo 2010/2011.
- DOMINGO SORIANO, Carmen. *Coser y cantar: Las mujeres bajo la dictadura franquista*. Barcelona : Lumen, 2007.
- DOMÍNGUEZ ÁLVAREZ, Virginia. *Treball femení a la indústria tèxtil llanera de Sabadell durant el segle XX*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2005.
- DONOFRÍO, Andrea. *El fracaso del eurocomunismo: razones y reflexiones sobre el giro del movimiento comunista en Occidente (1975-1982)*. Memoria para optar al grado de Doctor. Dirigida por Juan Trías Vejerano y Margarita Márquez Padorno. Universidad Complutense de Madrid, año.
- DOREL-FERRÉ, Gracia. “Les colònies industrials catalanes dins la història de l’habitatge social”, en Lluís Virós (ed.), *La indústria tèxtil: actes de les v Jornades d’Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Marcombo, 2002.
- DOREL-FERRÉ, Gràcia. *Les colònies industrials a Catalunya: El cas de la colònia Sedó*. [Esparreguera] Barcelona: Ajuntament d’Esparreguera / Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1992.
- DUCH, Montserrat; FERRÉ, Meritxell. *De súbdites a ciutadanes: Dones a Tarragona, 1939-1982*. Tarragona: Cercle d’Estudis Històrics i Socials “Guillem Oliver” del Camp de Tarragona, 2009.
- ENRECH, Carles. *Indústria i ofici: conflicte social i jerarquies obreres a la Catalunya tèxtil (1881-1923)*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions, 2005.
- *Espais recobrats: els nous usos del patrimoni industrial català*. Terrassa: Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, 2014.
- ESPUNY, Maria Jesús. “Aproximación histórica al principio de igualdad de género: el ejemplo femenino después de la guerra (I-IV)”, *IUSlabor: Revista electrònica de Dret del Treball i de la Seguretat Social*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, 2007-2008.
- ESPUNY, María Jesús y PAZ, Olga. *Esquemas de Historia del Derecho Social y de las Instituciones Laborales, tomo XXVIII*. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2011.
- FABRE, Jaume; HUERTAS, Josep Maria. *Cent anys de vida quotidiana a Catalunya: Del fogó de carbó a l’antena parabólica*. Barcelona: Edicions 62, 1993
- FABREGAS, Pedro A.. “El gas natural en España: de los últimos 50 años (1960-2010) a los caminos de futuro”, en Curso de verano: “Los recursos

energéticos y naturales: pasado, presente y futuro”. Torremolinos (Málaga): Universidad Internacional de Andalucía, 5 de julio de 2010.

- FALGUERA, Marta. *La fàbrica textil*. [Terrassa] Barcelona: MNACTEC (Quaderns de didàctica i difusió, 9), 2009.
- FARINA, Antonio. “Cottimo, organizzazione del lavoro e soggettività operaia nei cantieri navale di Brema (1880-1933)”, en *Persistenze o Rimizioni, 5: Lavoro! Storia, organizzazioni, e narrazione del lavoro nel secolo XX. Bologna, 19-20 de marzo de 2015*. Lugar: editorial, año.
- FERNÁNDEZ, Magda. *L'Arqueologia del segle XXI: restes i objectes del passat industrial*. Barcelona: Graó, 1998.
- _____ (coord.). *La fàbrica textil*. [Terrassa]: Barcelona: Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, (Quaderns de didàctica i difusió, 9), 2000.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Julio A.. *Buscando el pan del Trabajo: Sobre la industrialización franquista y sus costes sociales: Villaverde (Madrid) 1940-1965*. Madrid / Buenos Aires: Colección Sociología del Trabajo. Miño y Dávila, 2004.
- FERRANDO PUIG, Emili. *La Dona a Badalona, cent anys de protagonisme invisible (1897-1997)*. Barcelona: Mediterrània, 2000.
- FREIXA, Mireia, “El vapor Aymerich, Amat i Jover, Modernisme i arquitectura industrial”, en Lluís Virós (ed.), *La industria tèxtil: actes de les v Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Marcombo, 2002.
- FRIGOLA, Ricard. *Economia industrial: Viladomiu Nou: colònia tèxtil*. Barcelona: Graó, 1994.
- FONTANA, Josep. *España bajo el franquismo*. Barcelona / Valencia: Crítica / Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Valencia, 2000.
- FOWLER, Alan; FARNIE, Anthony Douglas. *Lancashire Cotton operatives and Work, 1900-1950: A Social History of Lancashire Cotton operatives in the Twentieth Century*. Aldershot: Ashgate, 2003.
- FRESCANI, Elio. “Lavorare col cane a sei zampe. L'immagine del lavoro nei documentari dell'Eni di Enrico Mattei”, en *Persistenze o Rimizioni, 5: Lavoro! Storia, organizzazioni, e narrazione del lavoro nel secolo XX. Bologna, 19-20 de marzo de 2015*. Lugar: editorial, año.
- GÁLVEZ, Lina. *La mecanización en la fábrica de tabacos de Sevilla bajo la gestión de la Compañía Arrendataria de Tabacos: 1887-1945*. Madrid: Fundación Empresa Pública, 1997.
- GARCIA CASARRAMONA, Gal·la. *En veu de dona: La Fàbrica nova de Manresa*. [Manresa] Barcelona: Ajuntament de Barcelona / Institut de la Dona, 2005.
- GONZÁLEZ I ESQUERDO, Marta. *...i a la tarda a cosir: la veu de les àvies*. [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 2007.
- GARCÍA DELGADO, José Luis (coord.). *Franquismo: el juicio de la historia*. Madrid: Temas de Hoy, 2000.

- GARRELL I ALSINA, Amador. *Granollers: vila oberta*. [Granollers] Barcelona: Gràfiques Garrell, 1981 [1960].
- GARRIGA I ANDREU, Joan. *Granollers, caciquisme i fractura democràtica: 1848-1939*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2005.
- _____ . *Franquisme i poder polític a Granollers: 1939-1975*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004.
- GARRIGA, Joan; HOMS, Josep; LEDESMA, Joaquim. *Granollers 1936-1939: conflicte revolucionari i bèl·lic*. Barcelona: El Racó del llibre de text, 1989-1990.
- GAUDEMAR, Jean-Paul de. *L'ordre et la production: naissance et formes de la discipline d'usine*. Paris: Dunot, 1982.
- GIRBAU I FONTS, Gerard. *La Revolta dels Burots (1917): Episodi singular de la història d'Artés*. [Artés] Barcelona: Ajuntament / [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 2006.
- GIRONELLA I DEULOFEU, Esteve. *Esteve Gironella i Deulofeu: fotografies de 1957 a 1992*. [Granollers] Barcelona: Hemeroteca Municipal Josep Móra, 2006.
- GORINA, Maria. *La Linera: la fàbrica del camaleó*. [Parets] Barcelona: Ajuntament, 2013.
- GRACIA, Jordi; CARNICER RUIZ, Miguel Ángel. *La España de Franco: 1939-1975: cultura y vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2001.
- GREENLEES, Janet. *Female labour power: women workers' influence on business practices in the British and American cotton industries, 1780-1860*. Aldershot: Ashgate, 2007.
- GUIDE, C.. *Curso de economía política*. París, Librería de la viuda de Ch. Bouquet, 1992.
- GUIOTTO, Luigi. *La fabbrica totale. Paternalismo industriale e città sociali in Italia*. Milano: Feltrinelli, 1979.
- GUTIÉRREZ MEDINA, María Luisa. *La España Industrial, 1847-1853: un model d'innovació tecnològica*. Barcelona: Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya / Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya, 1997.
- HARDESTY, Donald L., "Gendering Mining Landscapes" en Sherene Baugher y, Suzanne M. Spencer-Wood (ed.), *Archaeology and Preservation of Gendered Landscapes*. New York, NY: Springer New York, 2010.
- HERNÁNDEZ BURGOS, Claudio. *Franquismo a ras de suelo: Zonas grises, apoyos sociales y actitudes durante la dictadura (1936-1976)*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2013.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena. *Tendencias historiográficas actuales: escribir historia hoy*. [Tres Cantos], Madrid: Akal Ediciones, 2004.
- HOBBSAWM, E. J.. *Trabajadores: estudios de historia de la clase obrera*. Barcelona: Crítica, 1979.
- HOMS I COROMINAS, Josep. *Granollers. Retalls d'història urbana*. [Granollers] Barcelona: Tarafa, 1995.

- _____ . *Granollers*. [Granollers] Barcelona: Ajuntament, 1991.
- HONEYMAN, Katrina. *Women, Gender, Industrialisation in England, 1700-1870*. Basingstoke: Macmillan, 2000.
- _____ . *Gender and work in the European economy*. Leeds: University of Leeds, School of Business and Economic Studies, 1991.
- _____ . *Child workers in England, 1780-1820: parish apprentices and the making of the early industrial labour force*. Aldershot: Ashgate, 2007. 2007.
- _____ . *Well suited: a history of the Leeds clothing industry, 1850-1990*. Oxford: Oxford University Press, 2000.
- _____ . *Technology and enterprise: Isaac Holden and the mechanisation of woolcombing in France, 1848-1914*. Aldershot: Scolar, 1986.
- _____ . *Origins of enterprise: business leadership in the industrial revolution*. Manchester: Manchester University Press, 1982.
- HOWARTH, Olive. *Textile voices: mill life this century / Bradford Heritage Recording Unit*. Bradford: Bradford Libraries and Information Service, 1989.
- HUDSON, Kenneth. *World industrial archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979.
- JADÉ, Mariannick. *Patrimoine immatériel: Perspectives d'interprétation du concept de patrimoine*. Paris: L'Harmattan, 2006
- JORDANA, Jacint. "Els dilemes econòmics del Vallès Oriental", *Lauro: revista del Museu de Granollers*, nº 6 (¿mes? 1994). [Granollers] Barcelona, 1994.
- JUBANY, Rosa (coord.). *Granollers: La memòria d'un segle (1950-2000)*. 2ª part. Barcelona: editorial, 2000.
- JUDT, Tony. *Postguerra: Una historia de Europa después de 1945*. Barcelona: Círculo de Lectores, 2005.
- JUTGLAR, Antoni. *Condiciones de vida y trabajo obrero en España a mediados del siglo XIX*. Barcelona: Anthropos, 1984.
- KAPLAN, Temma. "Female Consciousness and Collective Action: The case of Barcelona, 1910-1918", en *Signs: Journal of Women and Culture and Society*, vol. 7, nº 3. Chicago: Chicago University Press, 1982.
- LAMANTHÉ, Annie. "Paternalismo en Francia: Permanencias, dinámicas y actualidad", en *Trayectorias*, vol. 11, nº 28. Nuevo León, México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2009.
- LANCHARRO, Núria. *L'escola bressol de la fàbrica*. Treball de recerca de Batxillerat tutoritzat per Marina Fernández, Escola Pia de Granollers, 2006-2007.
- LARUMBE, María Ángeles. *Una inmensa minoría: influencia y feminismo en la transición*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2002.
- _____ . *Las que dijeron no: palabra y acción del feminismo en la transición*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

- LE PLAY, Frédéric. *Le Play: économie sociale*. París: Guillaumin et Cie, [ca. 1891].
- LEFEBVRE, Henri. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza, 1972.
- LEHR, Ursula. *La vida cotidiana: tareas, métodos y resultados*. Barcelona: Herder, 1994.
- LINDÓN, Alicia. "Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana", en *Veredas*, nº 8 (2001), México DF: Universidad Autónoma Metropolitana, 2001.
- LLEONART, Pere. *El potencial econòmic del sistema de ciutats de Catalunya: Granollers, un centre industrial terciari de gran dinàmica*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Direcció General de Política Territorial / Banca Catalana, 1988.
- LLOBET, Salvador. "La industria textil", en *Vallès*. [Granollers]: Barcelona, 31 de agosto de 1952.
- _____ . "La industria tèxtil a Granollers ", en *IX Juegos Florales, Granollers: agosto de 1948*. Premi extraordinari - Jocs Florals de l'Associació Cultural de Granollers. [Granollers] Barcelona: Mecanografiado, 1948.
- LLONA, Miren. *Entreverse: Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*. Bilbao: Universidad del País Vasco. Servicio Editorial = Euskal Herriko Unibertsitatea. Argitarapen Zerbitzua, 2012.
- _____ . "Género e identidad de clase. La construcción de la clase obrera vizcaína durante el primer tercio del siglo XX", en *Historia Social*, 54. Valencia: Centro de la UNED Alzira-Valencia, 2006.
- LLONCH, Montserrat. "La feminització del treball tèxtil a Catalunya (1891-1959)", en Montserrat Llonch (ed.), *Treball tèxtil a la Catalunya contemporània*. Lleida: Pagès, 2004.
- LÓPEZ BULLA, José Luis. *Cuando hice las maletas: Un paseo por el ayer*. Barcelona: Ediciones Península, 1997
- LÓPEZ SALMERÓN, Emilio J.; CERECEDA, Miguel Louis. "La promoción de viviendas por las industrias en Cartagena durante el Franquismo", en *VI Congreso para la conservación del patrimonio industrial y de la obra pública en España. El patrimonio industrial en el contexto histórico del Franquismo (1939-1975): territorios, arquitecturas, obras públicas, empresas, sindicatos y vida obrera*. Madrid, 12- 15 de junio de 2013. Lugar: editorial, año.
- LÜDICKE, Arthur. *Tratado de hilatura*. Versión del alemán por Ricardo Ferrer, Daniel Blanxart. Barcelona: Gustavo Gili, 1935.
- LÜDTKE, Alf (dir.). *Histoire du quotidien*. París: Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 1994.
- _____ . "Qu'est-ce que l'histoire du quotidien?", en Alf Lüdtké (dir.), *Histoire du quotidien*. París: Editions de la Maison des sciences de l'home, 1994.

- MALUQUER DE MOTES, Jordi. “La indústria tèxtil i l’activitat econòmica a la Catalunya contemporània”, en Montserrat Llonch (ed.). *Treball tèxtil a la Catalunya contemporània*. Lleida: Pagès, 2004
- _____ . “Consumo y precios”, en A. Carreras y X. Tafunell (coords.), *Estadísticas históricas españolas siglos XIX y XX*. Bilbao: Fundación BBVA, 2005 [1989].
- MALUQUER SOSTRES, Joaquín. *La política algodonera (1940-1970)*. Barcelona: Catalana de Estudios Económicos, 1973.
- _____ . *Actuabilitat i perspectives de la indústria tèxtil cotonera*, Barcelona: Banca Catalana, Servei d'Estudis, 1970.
- MARÍN, José María; MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere. *Historia política de España 1939-2000*. Madrid: Istmo, 2001.
- MARÍN ARCE, José María. “Condicionantes económicos y sociales de la transición”, en Carme Molinero (ed.), *La Transición, treinta años después. De la dictadura a la instauración y consolidación de la democracia*. Barcelona, Península, 2006.
- MARTÍ I POL, Miquel, *La fàbrica: 1970-1971*, Barcelona: Edicions 62, 2005.
- MARTÍNEZ DE SAS, Maria Teresa. “Els treballs i els dies d'una família obrera al segle XIX. Aproximació a l'estat de la qüestió i proposta metodològica”, en M^a Àngels Samper (coord.), *La vida quotidiana a través dels segles*. Barcelona: Pòrtic, 2002.
- MASGRAU, Roser. *Vallès Oriental: paisatge, població, economia, història, art, tradicions*. Barcelona: Barcanova, 1989.
- MAYNOU, Núria. *Patrimoni industrial del Vallès Oriental*. Granollers: Consell Comarcal del Vallès Oriental, 2001.
- MCDONOGH, Gary Wray. *Las buenas familias de Barcelona. Historia de poder en la era industrial*. Barcelona: Omega, 1989.
- MIGUEL, Amando de. *La vida cotidiana de los españoles en el siglo XX*. Barcelona: Planeta, 2001
- MIRET I SOLÉ, Maria-Teresa; NOGUÉ I FELIP, Maribel. *Treballar a la fàbrica: dones a les fàbriques de gèneres de punt (1950-1970)*. [Igalada] Barcelona: Ajuntament d'Igalada / Generalitat de Catalunya, Institut Català de les Dones, 2005.
- MOLINERO, Carme. *La captación de las masas: política social y propaganda en el régimen franquista*. Madrid: Cátedra, 2005.
- MOLINERO, Carme; SARASÚA, Carmen. “Franquismo, trabajo y niveles de vida. Un estado de la cuestión desde una perspectiva de género”, en Cristina Borderías (ed.). *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*. Barcelona: Icaria, 2009.
- MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere. *Els industrials catalans durant el franquisme*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1991.
- _____ . *La anatomía del franquismo: de la supervivencia a la agonía: 1945-1977*. Barcelona: Crítica, 2008.

- _____ . *El Règim franquista: feixisme, modernitat i consens*. [Vic] Barcelona / Girona: Eumo / Universitat de Girona, 2003 [1992].
- _____ . *Catalunya durant el franquisme*. Barcelona: Empúries, 1999.
- _____ . *Productores disciplinados y minorías subversivas: clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1998.
- _____ . *Els Industrials catalans durant el franquisme*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1991.
- _____ . *"Patria, justicia y pan": nivell de vida i condicions de treball a Catalunya, 1939-1959*. Barcelona: La Magrana, 1985.
- MONJA, Paco. "La indústria tèxtil a Granollers", *Revista del Vallès* (¿nº, mes?). [Granollers] Barcelona, 1995.
- _____ . *Granollers i la seva gent: 100 converses*. [Granollers] Barcelona: Revista del Vallès, 1991.
- _____ . "El tèxtil a Granollers", *Revista del Vallès*, nº 977 (31 de agosto de 1995), Especial Festa Major de Granollers. [Granollers], Barcelona, 1995.
- MONLAU, Pere Felip; SALARICH, Joaquim. *Condiciones de vida y trabajo obrero en España a mediados del siglo XIX*, Anthropos, Editorial del Hombre, Barcelona, 1984.
- MONTGOMERY, David. *El control obrero en Estados Unidos: estudios sobre la historia del trabajo, la tecnología y las luchas obreras*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.
- MONTOYA MELGAR, Alfredo. *Derecho del trabajo*. Madrid: Tecnos, 2004.
- MORENO, Isidoro. *La Identidad cultural de Andalucía: aproximaciones, mixtificaciones, negacionismo y evidencias*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, 2008.
- MORERA, Joan (coord.). *Borgonyà, una colònia industrial del Ter (1895-1995)*. [Vic] Barcelona: Eumo, 1996.
- MORGAN, Carol E. *Women workers and gender identities, 1835-1913: the cotton and metal industries in England*. New York: Routledge, 2001.
- MUNTANER I PASCUAL, Josep Maria; NADAL, Joaquim de. *Granollers i el Vallès Oriental*. Barcelona: Banco de expansión comercial, 1967.
- MUÑOZ ABELEDO, Luisa. *Género, trabajo y niveles de vida en la industria conservera de Galicia (1870- 1970)*. Barcelona: Icaria (Historia del Trabajo), 2010.
- NADAL, Jordi; TAFUNELL, Xavier. *Sant Martí de Provençals: pulmó industrial de Barcelona: 1847-1992*. Barcelona: Columna, 1992.
- NADAL, Jordi; MALUQUER, Jordi. *Catalunya, la fàbrica d'Espanya*. Barcelona: Ajuntament, 1985.
- NARANJO, Claudio. *Males del alma, males del mundo*. Barcelona: La llave, 1995.

- NAREDO, José Manuel. “Crecimiento insostenible, desarrollo sostenible”, en Joan Romero González (coord.). *Geografía humana: procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. Barcelona: Ariel, 2007.
- NASH, Mary. *Treballadores: Un segle de treball femení a Catalunya [1900-2000]*. Barcelona: Icaria / Generalitat de Catalunya, Departament de Treball, 2010.
- NAVARRO I DOMÈNECH, Eduard. *Estudis sobre el franquisme i la repressió a Granollers i el Vallès Oriental*. [Granollers] Barcelona: Alpina, 2014
- NEVILLE, Davies E. *Moscow Mill and its people: A weaver's tale spanning a Century...* Oswaldtwistle, Lancashire, Reino Unido: Enfield Manufacturing Co., 1993.
- NICOLAU, Roser. “Población, salud y actividad”, en A. Carreras y X. Tafunell (coords.), *Estadísticas históricas españolas siglos XIX y XX*. Bilbao: Fundación BBVA, 2005 [1989].
- NICOLAU NOS, Roser; PUJOL-ANDREU, Josep. “Aspectos políticos y científicos del Modelo de la Transición Nutricional”, en Josep Bernabeu-Mestre y Josep Ll. Barona (eds.), *Nutrición, Salud y Sociedad: España y Europa en los siglos XIX y XX*. Valencia: Seminari d'Estudis sobre la Ciència, Universitat de València, año.
- ORTEGA LÓPEZ, Teresa María; COBO ROMERO, Francisco. “Hambre, sumisión y miseria: aspectos sociales y económicos de la agricultura de la Andalucía oriental durante la primera etapa del régimen franquista, 1936-1953”, en Carlos Navajas (coord.). *Actas del IV Simposio de Historia Actual: Logroño, 17- 19 de octubre de 2002*, vol. 2. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2004.
- ORTIZ ALBEA, Natividad. “Trabajo, salarios y movimientos sociales de las mujeres de la Restauración”. en Josefina Cuesta Bustillo, *Historia de las mujeres en España. Siglo XX*, vol. 1. Madrid: Instituto de la Mujer, 2003.
- OTTE, Jean-Pierre. *Le chant de soi-même: récits d'initiation*. Paris: Julliard, 1998.
- PADRÓ, Josep. “La colònia Güell durant el Franquisme”, en *El Baix Llobregat durant el Franquisme*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2001.
- PALOMERO MARTÍNEZ, Dora. *Las obreras del textil catalán durante el franquismo (1939-1975): la Fabra y Coats como punto de referencia*. Tesis doctoral dirigida por ????. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1999.
- PARDO ABAD, Carlos J. *Turismo y patrimonio industrial: un análisis desde la perspectiva territorial*. Madrid: Síntesis, 2008.
- PASSERINI, Luisa (ed.). *Storia orale: vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne*. Torino: Rosenberg & Sellier, 1978.
- PAZ, Olga. “Todos los días de la semana: Servicio doméstico, Género y Clase”, en María Jesús Espuny, *Relaciones laborales y empleados del hogar. Reflexiones jurídicas*. Madrid: Dykinson, 2014

- PAZ, Olga. "Un supòsit històric: els mecanismes de responsabilitat social a l'empresa Saphil al seu butlletí (1956-1960)", en *Terme*, nº 24 (2009). [Terrassa]: Centre d'Estudis Històrics de Terrassa, 2009.
- PELÀEZ, Llorenç, "El Subministrament i eliminació d'aigües a Granollers (1881-1930)", *Lauro, revista del Museu de Granollers*, nº 17 (desembre 1999), Granollers.
- PÉREZ-FUENTES, Pilar. *Ganadores de pan y amas de casa: otra mirada sobre la industrialización vasca*. Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 2004.
- PÉREZ-FUENTES, Pilar; BORDERÍAS, Cristina. "Mujeres, trabajos y economías familiares en España (siglos XIX y XX)", en Cristina Borderías (ed.), *Historia de las mujeres: Perspectivas actuales*. Barcelona: Icaria, 2008; [Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 2004].
- PÉREZ-PÉREZ, Antonio. "Trabajo doméstico y economías sumergidas en el Gran Bilbao a lo largo del desarrollismo. Un mundo invisible y femenino", en José Babiano (ed.), *Del hogar a la huelga. Trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*. Madrid: La Catarata, 2007.
- PESCE, Adele. "Los conflictos de sexo en el trabajo: reflexiones a partir de una investigación empírica en Italia", en *Sociología del Trabajo*, 3. Madrid, año.
- PINARD, Jacques. *L'Archéologie industrielle*. Paris: Presses Universitaires de France, 1985.
- PLANAS, Jordi. *Industrialització*. Granollers: manuscrito, 1987. Consultable en el Arxiu Comarcal del Vallès Oriental.
- _____ . "Les manifestacions del feixisme a Granollers (1939-1945)", en *Lauro, revista del Museu de Granollers*, nº 15 (1998). Granollers: Museu de Granollers, 1998.
- PLANAS, Jordi; GARRIGA, Joan; BUXADERA, Imma. *Història contemporània del Vallès Oriental*. Sant Cugat del Vallès: Rourich, 1993.
- PORTELLI, Alessandro. *Històries orals. Relat, imaginació i diàleg*. Barcelona: Memorial Democràtic (Memòria Oral), 2009.
- POUNDS, Norman. *La vida cotidiana: Historia de la cultura material*. Barcelona: Crítica, 1992.
- PUCHADES, J.M.. *Granollers*. Barcelona: Montblanc, 1960.
- PUIG I VALLS, Angelina. *De Pedro Martínez a Sabadell: l'emigració una realitat no exclusivament econòmica: 1920-1975*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1990.
- PUJAL, Margot. *Què és el feminisme?*. Barcelona: Edicions UOC (Vull Saber), 2005.
- *Reglamento de trabajo: aprobado por el Comité Paritario de Carga y Descarga de Algodon del Puerto de Barcelona*. Barcelona: Comisión Mixta de Publicaciones de los Organismos Paritarios de Cataluña, 1929.
- RENFREW, Colin. *Arqueología: teoría, métodos y práctica*. Madrid : Akal, 1993

- RIQUER, Borja de. “Franquisme, transició i democràcia”, en Manuel Risques (dir.). *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999.
- _____ . “Segona república, franquisme i democràcia”, en Manel Risques (dir.), *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999
- RISQUES, Manuel. *Història de la Catalunya contemporània*. Barcelona: Proa, 1999.
- ROBERTS, Elizabeth. *Women's work 1840-1940*. Basingstoke / London: Macmillan, 1988.
- ROCA GIRONA, Jordi. “Palabras dichas: Algunas consideraciones actuales sobre las fuentes orales”, en *X Jornadas Historia y Fuentes Orales: Metodología. Nuevos desafíos, nuevos encuentros*. Madrid, 26-27 de octubre de 2012. Lugar: editorial, año.
- ROCA I SERRA, Joan. “L'Evolució de la indústria tèxtil a Granollers”, *Ponències: Anuari del Centre d'Estudis de Granollers*. [Granollers] Barcelona: Associació Cultural, 2009.
- ROIG ROSICH, Josep Maria. “Catalanisme, anticatalanisme i obrerisme, 1900-1930”, en Manuel Risques (dir.), *Història de la Catalunya Contemporània*. Barcelona: Pòrtic, 1999.
- ROMA I MASSANA, Francesc. *Historial resumit de la meua vida laboral a l'empresa Roca Umbert*. Granollers: [manuscrit], 1991.
- ROUX, Emmanuel de; FESSY, Georges; CARTIER, Claudine. *Patrimoine industriel*. Paris: Patrimoine: Scala, 2000.
- RUIZ DE VELASCO, Sofia. “¿Qué fue del ‘denim’ español?”, S. Moda, *El País*, 14 de abril de 2013.
- SAGARRA, Josep Maria de. “La burguesía catalana”, en *La Vanguardia Española*, nº 24.434 (22-01-1961), Barcelona.
- SAMUEL, Raphael. *Historia popular y teoría socialista*. Barcelona: Crítica, 1984.
- SANAHUJA YLL, M^a Encarnación. *La cotidianeidad en la prehistoria: la vida y su sostenimiento*. Barcelona: Icaria, 2007.
- SÁNCHEZ I MATA, Francesc. *L'Abans de Granollers: Recull gràfic 1882-1965*. Barcelona: Efadós (Vallès Oriental), 2003.
- SARASÚA, Carmen. “Margarita Vilar Rodríguez, Los salarios del miedo. Mercado de Trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo”, en *Revista de Historia Industrial*, nº 47 (2011).
- SAVALLS, Carles. “L'espai en les cases d'obers: dues promocions de Terrassa (anys vint i anys seixanta)”, en Lluís Virós (ed.), *La indústria tèxtil: actes de les v Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Marcombo, 2002.
- SAZ, Ismael. *Fascismo y franquismo*. València: Universitat de València, 2004.
- SCHWARZKOPF, Jutta. *Unpicking Gender. The Social Construction of Gender in the Lancashire Cotton Weaving Industry, 1880-1914*. Aldershot: Ashgate, 2009.

- SEGALEN, Martine. *Ritos y rituales contemporáneos*. Madrid: Colección Antropología, Alianza Editorial, 2005 [1998].
- SERRA I ROTÉS, Rosa. *Les colònies industrials tèxtils de Catalunya*. [Manresa] Barcelona: Fundació Caixa Manresa / Angle, 2000.
- _____ . “Empresaris i obrers a les colònies tèxtils durant el període 1880-1923”, en Lluís Virós (ed.), *La indústria tèxtil: actes de les v Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Marcombo, 2002.
- _____ . “Del racionamiento al desarrollismo: la cuenca minera de Berga (Barcelona)”, en *VI Congreso para la conservación del patrimonio industrial y de la obra pública en España. El patrimonio industrial en el contexto histórico del Franquismo (1939-1975): territorios, arquitecturas, obras públicas, empresas, sindicatos y vida obrera. Madrid, 12- 15 de junio de 2013*. Lugar: editorial, año.
- SERRA I ROTÉS, Rosa; VILADÉS I LLORENS, Ramon. *La Colònia Pons de Puig-reig: 1875-1987*. [Berga] Barcelona: L'Albí, 1987.
- Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo. *Desarrollo económico de Cataluña: 1967-1970: un plan de inversiones para un sector privado*. Barcelona: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967.
- Servicio Sindical de Estadística. *Bienestar social en España: Aproximación a un índice de evolución de del nivel de vida para el período 1950-1975*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 1977.
- SESÉ, Jaume; JIMÉNEZ, Pepe de. *La memòria d'un segle*. 2 vols. [Granollers] Barcelona: autoeditado, 2000.
- SHARRER, A., “Auch eine Jugend”, en W. Emmerich, *Proletarische Lebensläufe. Autobiographische Dokumente zur Entstehung der zweiten Kultur in Deutschland*, vol. 1. Reinbek: editorial, 1974.
- SIERRA ÁLVAREZ, José. *El obrero soñado: ensayo sobre el paternalismo industrial: (Asturias, 1860-1917)*. Madrid: Siglo XXI, 1990.
- SINGLETON, John. *Lancashire on the scrapheap. The Cotton Industry, 1945-1970*. Oxford: Oxford University Press, 1991.
- SINTES I BOU, Montserrat. *Can Saladrigas, 146 anys després: memòria d'una fàbrica*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Districte de Sant Martí, 2004.
- SMITH, Angel. “La guerra de las continuas. Cambio tecnológico y estrategias sindicales en la industria algodonera catalana, 1889-1914”, en *Sociología del Trabajo*, 24. Madrid: Siglo XXI, 1995.
- _____ . (ed.). *Red Barcelona: Social protest and labour mobilization in the twentieth century*. London: Routledge, 2002.
- SMITH, Laurajane; SHACKEL, Paul A.; CAMPBELL, Gary (ed.). *Heritage, Labour and the Working Classes*. Abingdon, UK: Routledge, Taylor & Francis Group, 2011.
- TAFALLA I MONFERRER, Joan. “La potencia creadora de la nación 9'0 I depuració, enquadrament, control i disciplina de la forga de treball en una fàbrica textil llanera de Sabadell (1939-1947)”, en *Arraona. Revista*

- d'Historia de Sabadell*, nº 29 (2005). [Sabadell] Barcelona: Museu d'Historia de Sabadell, 2005.
- TAFUNELL, Xavier. *Los beneficios empresariales en España (1880-1981): Elaboración de una serie anual. Documento de trabajo*. Madrid: manuscrito, 1981.
 - TATJER, Mercè; PONT, Ferran. *Barcelona, ciutat de fàbriques: Gelats, joguines, perfums... els productes quotidians*. Barcelona: Albertí / Ajuntament de Barcelona, 2014.
 - TERRADAS SABORIT, Ignasi. *La colònia industrial com a particularisme històric: l'Ametlla de Merola*. Barcelona: Laia, 1979.
 - _____. *La qüestió de les colònies industrials: l'exemple de l'Ametlla de Merola*. [Manresa] Barcelona: Centre d'Estudis del Bages, 1994.
 - THOMPSON, E. P.. *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica, 1995.
 - TOLLE, E.; IRIBARREN, M.. *El poder del ahora*, Barcelona: Gaia Editores, 2007.
 - TUSELL, Javier. *La oposición democrática al franquismo (1939-1962)*. Barcelona: RBA, 2012.
 - TUSQUETS, Esther. *Habíamos ganado la guerra*. Barcelona: Bruguera, 2007.
 - VALLS I DURAN, Pere. *Memòries de Granollers*. [Granollers] Barcelona: Gargot, 1999.
 - VALLE MURGA, Maria Teresa del. "Tiempo y espacio en la memòria de la ciudad", en *X Jornadas Historia y Fuentes Orales: Metodología. Nuevos desafíos, nuevos encuentros*. Madrid, 26-27 de octubre de 2012. Lugar: editorial, año.
 - Vallés, números comprendidos entre los años 1956 y 1968. [Granollers] Barcelona: FET y de las JONS.
 - VALVERDE, José María. *Diccionario de Historia*, Barcelona: Planeta, 1995.
 - VV.AA.. *Dinámica y perspectiva del Vallés*. [Sabadell] Barcelona: [Caja de Ahorros de Sabadell?], 1971.
 - _____. *Estudis de Granollers i del Vallès Oriental: aproximació al medi natural i a la història de Granollers*. [Granollers] Barcelona: Ajuntament. Servei Municipal de Cultura/Generalitat de Catalunya (Estudis de Granollers i del Vallès Oriental, 1), 1986.
 - _____. *Història i memòria al Vallès Oriental*. [Granollers] Barcelona: el 9, 2010.
 - _____. *Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. L'Hospitalet de Llobregat: Ajuntament de l'Hospitalet / Museu de l'Hospitalet, 1991.
 - _____. *Aigua, tècnica i treball: actes de les II jornades d'arqueologia industrial a Catalunya*. Barcelona: Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya / Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya, 1992.
 - _____. *El Vapor i els "vapors": actes de les III Jornades d'Arqueologia Industrial a Catalunya*. Barcelona: Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya / Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya, 1996.

- _____. *Arqueologia de la comunicació: Actes de les IV Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Girona: Centre Cultural la Mercè / Ajuntament de Girona, 1997.
- _____. *La Indústria tèxtil: actes de les V Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya / Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya / Marcombo, 2002.
- _____. *VI Jornades d'arqueologia industrial de Catalunya. Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Lleida: editorial, 2003.
- _____. *El Patrimoni industrial de les Terres de l'Ebre: resum comunicacions: VII Jornades d'Arqueologia Industrial a Catalunya*. Lugar: editorial, 2006.
- _____. *Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. [Terrassa] Barcelona: Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica i d'Arqueologia Industrial de Catalunya, 2009.
- _____. *VIII Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya. "Barcelona i les grans fàbriques dels segles XIX-XX"*. Barcelona: sense editar, 2011.
- _____. *Ciència, Tècnica i Indústria. 150 anys de l'Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya. IX Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya, 2014.
- _____. *Ondare Industrialaren Babes eta Birbalorapenari buruzko I. Jardunaldiak = I Jornades sobre la Protecció i Revalorització del Patrimoni Industrial = I Jornadas sobre la Protección y Revalorización de Patrimonio Industrial*. Bilbao: editorial, 1983.
- _____. *Jornades sobre la Protecció i Revalorització del Patrimoni Industrial. 1es: 1982*. Vitoria: Dep. de Cultura del Gobierno Vasco / Barcelona: Dep. de Cultura, Generalitat de Catalunya, 1984.
- _____. *Arqueologia industrial: actes del Primer Congrés del País Valencià. Congrés d'Arqueologia Industrial del País Valencià: Alcoi, 1990*. València: Diputació de València, 1991.
- _____. *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*. Cartagena: editorial, 1997.
- _____. *Congreso Nacional de Arqueología*. Murcia: Instituto de Patrimonio Histórico / Dirección General de Cultura / Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, 1999.
- _____. *XXIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia: Cartagena, Alhama de Murcia, La Unión y Murcia, 2008*. Murcia: Ediciones Tres fronteras / Consejería de Cultura y Turismo / Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales / Servicio de Patrimonio Histórico, 2008.
- _____. *El Patrimonio arqueológico a debate: su valor cultural y económico: actas de las Jornadas celebradas en Huesca los días 7 y 8 de mayo de 2007*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2009.
- _____. *VI Congreso para la Conservación del Patrimonio Industrial y de la Obra Pública en España. El Patrimonio industrial en el contexto*

histórico del franquismo (1939-1975): territorios, arquitecturas, obras públicas, empresas, sindicatos y vida obrera. Madrid: TICCIH, 2013.

- _____. Col·loqui internacional Treball i ciutadania: a la conquesta de la Democràcia. Els moviments sindicals a l'Europa del sud (1950-1980). Barcelona, 26 de septiembre de 2013. Lugar: editorial, año.
- _____. *Lavoro! Storia, organizzazione e narrazione del lavoro nel XX Secolo, en Persistenze e Rimizioni 5*. Bologna, 19-20 marzo de 2015. Lugar: editorial, año.
- VARO, Nadia. *La conflictividad laboral femenina durante el franquismo en la Provincia de Barcelona*. Madrid: Fundación 1º de Mayo, 2005.
- _____. *Treballadores, conflictivitat laboral i moviment obrer a l'àrea de Barcelona durant el franquisme: el cas de Comissions Obreres (1964-1975)*. Tesis doctoral dirigida por Borja de Riquer. [Bellaterra] Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2014.
- VELO, Elisabeth. *Gènere i treball al Poble Sec (Barcelona), 1960-1975*. Tesis doctoral dirigida por Olga Paz. Bellaterra: Departament de Dret públic i Ciències Historicojurídiques, Facultat de Dret, Universitat Autònoma de Barcelona, 2014.
- VILAR, Margarita, *Los salarios del miedo: mercado de trabajo y crecimiento económico en España durante el franquismo*. Santiago de Compostela: Fundación 10 de marzo, 2009.
- VILAR, Pierre. *Catalunya dins de l'Espanya Moderna: recerques sobre els fonaments econòmics de les estructures nacionals*, vol. 2. Barcelona: Crítica, 1987.
- VILARASAU, Àngel. "La industria textil 1880-1920. La seguretat i la higiene en el treball: unes ciències significatives amb una presencia insignificant", en Lluís Virós (ed.), *La industria tèxtil: actes de les v Jornades d'Arqueologia Industrial de Catalunya*. Barcelona: Marcombo, 2002.
- VILLAR GARRUTA, Concepción. *Treball i gènere a la indústria metal·lúrgica de Barcelona: segles XIX i XX*. Barcelona: Universitat de Barcelona. 2014.
- VIRÓS, Lluís. "La difusion de nuevos métodos de organizacion del trabajo en los años cincuenta (el caso de la provincia de Barcelona)", en *VI Congreso para la conservación del patrimonio industrial y de la obra pública en España. El patrimonio industrial en el contexto histórico del Franquismo (1939-1975): territorios, arquitecturas, obras públicas, empresas, sindicatos y vida obrera*. Madrid, 12- 15 de junio de 2013. Lugar: editorial, año.
- _____. *Empresa, treball i innovació durant el franquisme: El districte industrial de Manresa*. Tesis dirigida por Carmen Sarasúa. Bellaterra: Departament d'Economia i Historia Empresarial, Universitat Autònoma de Barcelona, 2012.
- _____ (ed.). *La Indústria tèxtil: actes de les Ves Jornades d'arqueologia industrial a Catalunya. Manresa, 2002*. Barcelona: Associació d'Enginyers Industrials de Catalunya / Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya / Marcombo, 2002.

- WEBER, Max. *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*, vol. 2. México D.F.: Fondo de Cultura Económico, 1964 [1944].
- _____ . *Conceptos sociológicos fundamentales*. Madrid: Alianza. 2006
- YSÀS, Pere (coord.). *Història gràfica de la Tenerife Moderna Franco-Española: cent anys de la Pelleria a Mollet*. Barcelona: Fundació Cipriano García, 1999.
- YUSTA, Mercedes. “Las mujeres en la resistencia antifranquista, un estado de la cuestión”, en *Arenal: Revista de historia de mujeres*, vol. 12, nº 1 (2005).
- ZAMAGNI, Vera. *Historia económica de la Europa contemporánea: de la revolución industrial a la integración europea*. Barcelona: Crítica, 2004 [2001].
- ¿???, *Estudio básico sobre el patrimonio documental industrial asturiano: los archivos históricos industriales y mercantiles*. Gijón: Trea, 2000.
- ¿??. *Distritos y clusters en la Europa del sur*. Madrid: LD, 2011.
- ¿??. *La Cara oculta de la industrialización española: la modernización de los sectores no líderes, siglos XIX y XX*. Madrid: Alianza, cop. 1994.
- ¿??. *España en cambio: el segundo Franquismo, 1959-1975*. Madrid: Siglo XXI, 2009.
- ¿??. *El Franquismo: visiones y balances*. Alicante: Universidad de Alicante, 1999.
- ¿??. *Historia econòmica de la España contemporània (1789-2009)*. Barcelona: Crítica, 2011.
- ¿???, *Fàbrica de maquinària agrícola J. Trepàt de Tàrrega*. [Tàrrega] Lleida: Ajuntament de Tàrrega / Museu Comarcal de l'Urgell, 2008.

OTROS SOPORTES:

- CABALLÉ, Pep (dirección y realización). *20% cotó, 80% suor* [Enregistrament de vídeo]: els objectius de desenvolupament del mil·lenni. Girona: Universitat de Girona. Oficina de Cooperació per al Desenvolupament, [2008].
- SOLÉ I SABATÉ, “Les colònies industrials”, *En Guàrdia! 1714- 2014*, programa radiofónico de Catalunya Radio, 15 septiembre 2013.

WEBGRAFÍA

- Blog Aparatos técnicos e instrumentación:
<http://aparatostecnicos.blogspot.com.es>
- Blog Procesos textiles:
<http://josemaldonadoingenieriatextil.blogspot.com.es>
- Blog Tareas de Procesos:
<http://agijonluna.blogspot.com.es>
- Boletín Oficial del Estado:
<https://www.boe.es>
- Casino de Granollers:
<http://www.casinodegranollers.com/historia.html>
- CAUSSA, Blanch Sala. Historia de la CNT. Federación Local de Madrid de la CNT-AIT:
<http://madrid.cnt.es/historia/cnt-durante-el-franquismo/> CERVERA, Anna; MUMBRÚ, Josep; PONT, M. Rosa; TALÓ, Joan: *Diccionari de la indústria tèxtil*. Barcelona: Universitat. Politècnica de Catalunya: Servei de Llengües i Terminologia de la UPC:
<https://www.upc.edu/slt/terminologia-upc/vocabularis-arees/indus-textil.pdf>
- CIA, The World Factbook:
<https://www.cia.gov/library/publications/the-worldfactbook/rankorder/2004rank.html>
- *Coton et fibres tropicales*, vol. 43, nº 1, 1988:
<http://cat.inist.fr/?aModele=afficheN&cpsidt=7855887>.
- Dex-Text. Dictionar tehnic textil:
<http://www.dextex.info/dictionartextil/id.Fibrograma/i.html>.
- Diccionario de la Real Academia Española:
<http://lema.rae.es/drae>
- Diccionario técnico de la Real Academia de Ingeniería:
<http://diccionario.raing.es/es/lema>
- Ecomuseu del Moianès:
<http://www.consorcidelmoianes.cat/ca/ecomuseu>
- Els nusos més utilitzats. XTEC:
<http://www.xtec.cat/~jroca1/nusos.htm>
- Fuero del Trabajo. Documentos, Ministerio de Educación y Cultura:
http://ficus.pntic.mec.es/jals0026/documentos/textos/fuero_trabajo.pdf
- Gran Enciclopedia Planeta: Planeta Saber:
<http://www.planetasaber.com>
- Granollers el 2003 y presentado en noviembre de 2005. XTEC:
<http://www.xtec.cat/~enavar22/projecterepressio.htm>.
- Guía del exportador de algodón:

- <http://www.guiadealgodon.org/guia-de-algodon/naturaleza-de-los-neps-y-las-fibras-cortas/>.
- Hemeroteca La Vanguardia:
<http://hemeroteca.lavanguardia.com>
 - Historia del Club BM Granollers:
<http://bmgranollers.cat/es/el-club-2/historia/>
 - Historia del Partido Comunista:
<http://www.filosofia.org/his/1960hpce.htm>.
 - Historia del Seiscientos, Historia SEAT [en línea]:
<http://www.historiaseat.com/600/k600.htm>.
 - Histórico de La Quiniela:
<http://www.loteriasyapuestas.es/es/la-quiniela/historia-del-juego/historico-la-quiniela>
 - ING Algodón, Manual para el análisis de la calidad de la fibra de algodón: <http://centrotextil.es.tl/El-Algodon.htm>.
 - Ingeniería Textil:
<http://operatextil.blogspot.com.es>
 - JALÓN, Manuel. Historia de la fregona:
<http://www.fregona.com>
 - L'Abans Efadós:
<http://www.efados.cat/cat/coleccions/1943675/l-abans>
 - “L'alcalde Porcioles i l'operació Catalunya”, Barcelona Metròpolis en transformació, web de l'Ajuntament de Barcelona:
<http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/calaixera/biografies/lalcaldeporcioles-i-loperacio-catalunya/>
 - La Biblioteca de la Memòria. BiD. Textos Universitaris de Documentació i Biblioteconomia:
<http://bid.ub.edu/28/miret2.htm>
 - MARTÍ I POL, Miquel: *La Fàbrica*. Biblioteca Pública Iú Bohigas:
http://bibgirona.net/salt/marti_pol/index.htm
 - Memorial Democràtic:
<http://memorialdemocratic.gencat.cat/ca/>
 - Métodos de Hilados:
<http://metodosdehilados1tm3.blogspot.com.es/p/numeracion-denier-tex-y-decitex.html>
 - Meyba. Dossier Materiales y tecnología, Itinerario Moda 2º curso, curso 2013-2014 de la Escola Superior de Disseny de la Universitat Ramon Llull:
http://www.esdionline.com/repositori/public/dossiers/DIDAC_ltyggbbj.pdf
 - NAVARRO, Eduard: *La repressió franquista a Granollers*. Estudio realizado con la ayuda de la Borsa d' estudis XIII Memorial Joan Camps otorgada por la Associació Cultural de
 - ÓRTIZ, Javier. “Granollers, una historia en amarillo”, ACB.com:
<http://www.acb.com/redaccion.php?id=66347>
 - PÀMIES, Victor. Paremiologia tòpica:

<http://topica.dites.cat/search/label/Granollers>

- Red Textil Argentina:
<http://www.redtextilargentina.com.ar>
- Repositorio Digital, Universidad Técnica del Norte, Ecuador:
<http://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/1940/8/PARTE%20TEORICA.pdf>
- Técnica: Nudo y Amarres. Grupo Scout Argentino:
<http://www.gruposcout1.com.ar/tnudos.htm>.
- Terminesp: tasa admitida de reprise de humedad:
<http://www.wikilengua.org/index.php/Terminesp:tasa admitida de reprise de humedad>.
- Terminologia tèxtil a la terminologia llatina de la Catalunya altomedieval:
http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/44313/1/LTF_TESI.pdf
- TINTÓ I ESPELT, Lluís: *Guia del nomenclàtor urbà de Granollers; taula d'equivalències, origen, incidències, notícies i anys aproximats de vigència. 1830 – 2003*:
- http://www.granollers.cat/sites/default/files/importades_d6//pagina/2011/07/EdicioRevisadaNomsCarrers_0.pdf
- Tiquet Tagamanent Cultural:
<http://www.turismevalles.com/ca/turisme-cultural/tagamanenttiquet-cultural2>
- The Free Dictionary by Farlex:
<http://es.thefreedictionary.com>
- Tricotando:
<http://www.tricotando.info/hilaturas.htm>
- Via Michelin: Mapas e itinerarios:
<http://www.viamichelin.es/web/Itinerarios>

ANEXOS

Anexo I. Demografía contemporánea de Granollers

Tabla I. Evolución Población Granollers

Any	Habitants	Any	Habitants	Any	Habitants	Any	Habitants
1939	14.678	1940	13.970	1941	14.314	1942	14.630
1943	14.873	1944	14.874	1945	15.252	1946	15.307
1947	15.389	1948	15.686	1949	15.879	1950	15.480
1951	15.649	1952	15.903	1953	16.298	1954	16.957
1955	16.954	1956	17.117	1957	17.567	1958	18.118
1959	20.029	1960	20.258	1961	20.850	1962	21.908
1963	22.876	1964	23.759	1965	24.494	1966	25.377
1967	27.219	1968	28.637	1969	29.670	1970	30.066
1971	31.136	1972	32.202	1973	33.660	1974	35.277
1975	36.366	1976	40.230	1977	41.002	1978	42.868

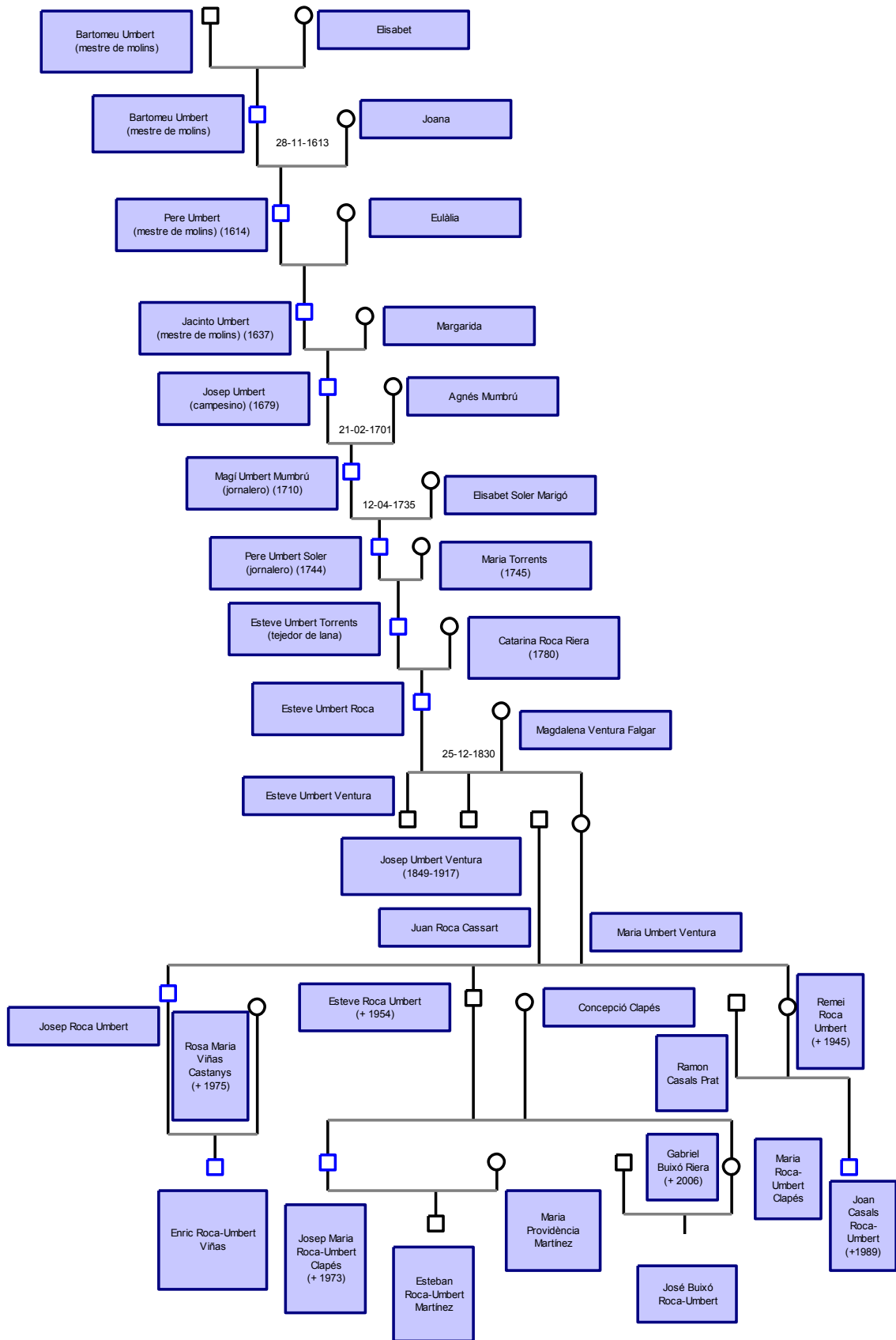
Fuente. Garriga i Andreu, Joan. *Franquisme i poder polític a Granollers, 1939-1975*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2004, p. 377.

Anexo

II.

Árbol

genealógico



Fuente. Marcellès, Marcel·lí, La Vanguardia, Arbre genealògic, Bigues: Fàbrica Vella, Roma, Paco Monja.

Anexo III. Tablas salariales

Tabla II. Evolución de los salarios netos por categorías profesionales, 1956-1966

Años Salario medio por categorías	1956	1961	1964	1966
Directivos	2472,3	3494,62	4777,28	5300
Cargos intermedios	1348,99	2508,04	3371,99	4989,73
Técnicos	1161,76	1908,87	2927,94	4563,82
Oficialas/es	782,56	1212,74	2613,92	3272,7
Trabajadoras/es no cualificadas/os	503,32	827,09	1598,93	2013,5

Fuente. "Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepto d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous", 1956, 1961, 1964, 1966, *Seguretat Social*, UI 115-119, Fons Roca Umbert, AMGr.

Tabla III. Jerarquía salarial en 1956

Jerarquía salarial 1956					
	Categoría profesional	Salario neto	Número de trabajadores	H	M
Directivos	Jefe fábrica	3267,60	1	1	0
	Mayordomo	3156,95	2	2	0
	Jefe fábrica	3022,20	1	1	0
	Maestro mecánico	2297,90	1	1	0
	Jefe administrativo	2297,20	1	1	0
	Maestro calderero	2117,85	1	1	0
	Administrativo	2070,05	5	5	0
	Totales	29667,6	12	12	0
	Salario medio directivos	2472,3			
Cargos intermedios	Tintorero	1884,25	1	1	0
	Electricista	1719,65	4	4	0
	Contraamaestre ramo agua	1702,17	7	7	0
	Encargado acabados	1699,05	2	2	0
	Encargado contraamaestres	1671,50	4	4	0
Conductor	1654,65	5	5	0	
	Encargado preparación	1613,85	1	1	0
	Totales	32375,99	24	24	0
	Salario medio cargos	1348,99			

	intermedios				
Técnicos	Administrativo 2ª	1596,15	4	4	0
	Montador	1574,00	4	4	0
	Calderero 1ª	1545,47	2	2	0
	Mecánico 1ª	1542,89	17	17	0
	Encolador 1ª	1477,42	4	4	0
	Calderero 2ª	1466,98	5	5	0
	Contramestre 1ª	1337,24	24	24	0
	Carpintero 2ª	1272,05	1	1	0
	Contramaestre repasadoras	1256,95	1	1	0
	Fogonero	1249,85	4	4	0
	Oficinista Revisoras	1233,90	1	1	0
	Auxiliar administrativo	1225,50	2	2	0
	Ayudante encargado	1213,50	1	1	0
	Ayudante encargado	1213,50	1	1	0
	Ramo agua 1ª	1189,88	81	81	0
	Totales	205632,84	177	177	0
	Salarios medios técnicos	1161,76			
Oficiales / es	Almacenero	1163,21	1	1	0
	Casa Cuna	1133,50	2	0	2
	Peón mecánico	1132,50	1	1	0
	Untador	1108,15	3	3	0
	Batanero 1ª	1102,35	6	6	0
	Peón calderero	1074,22	3	3	0
	Ayudante contra maestre	1064,63	23	23	0
	Jornalero 1ª	1014,85	9	9	0
	Ayudante calderero	1009,31	3	3	0
	Ramo agua 2ª	1002,71	12	12	0
	Carretero 1ª	995,00	2	2	0
	Ramo agua 3ª	987,68	14	14	0
	Peón telares corrientes	987,15	4	4	0
	Ayudante mecánico	984,64	6	6	0
	Canalero 1ª	964,87	11	11	0
	Batanero 2ª	959,57	4	4	0
	Portero 1ª	906,80	2	2	0
	Tejedora automática 1ª	904,82	56	0	56
	Canalero 3ª	892,73	3	3	0
	Oficinista ramo agua	889,46	3	3	0
	Canalero 2ª	886,43	2	2	0
	Peón oficial 1ª	869,14	19	19	0
	Canillera corrientes 1ª	858,20	2	2	0
	Ayudante ramo agua	835,76	16	16	0
	vigilante 1ª	820,44	8	8	0
	Ayudante electricista	816,77	2	2	0
	Telefonista	758,60	2	0	2
	Urdidora 1ª	744,00	1	0	1
	Urdidora 2ª	700,97	14	0	14

	Tejedora 2ª	688,96	231	0	231
	Revisora 2ª	650,16	6	0	6
	Hiladora 2ª	624,73	79	0	79
	Totales	430411,72	550	159	391
	Salario medio oficialas/es	782,56			
Trabajadoras / es descualificadas / os	Anudadora 2ª	605,09	19	0	19
	Torcedora 2ª	583,69	10	0	10
	Aprendiz mecánico	578,61	3	3	0
	Mechera 2ª	566,14	1	0	1
	Empaquetadora	560,60	1	0	1
	Aspeadora 2ª	555,84	16	0	16
	Aprendiz ramo agua	554,18	8	0	8
	Canillera 1ª	553,41	16	0	16
	Bobinadora 2ª	546,58	30	0	30
	Revisora 3ª	539,45	1	0	1
	Rodetera 2ª	533,17	35	0	35
	Mechera 1ª	518,30	11	0	11
	Limpieza	514,70	9	8	1
	Repasadora 2ª	511,38	34	0	34
	Repasadora 3ª	496,25	1	0	1
	Aprendiz calderero	492,95	1	0	1
	Manuarera	485,79	13	0	13
	Manuarera 3ª	473,44	5	0	5
	Aprendiz oficial	466,03	4	0	4
	Canillera 3ª	459,77	9	0	9
	Ayudante hiladora	449,12	13	0	13
	Rodetera 3ª	448,60	1	0	1
	Baja Mechera 1ª	445,25	1	0	1
	Baja Casa Cuna	394,80	2	0	2
	Aprendiz contraestrella	367,11	9	0	9
	Aprendiz hiladora	325,77	4	0	4
	Comprobador hilo	315,00	1	0	1
Ayudante canillera	284,35	14	0	14	
Aprendiz canillera	280,98	4	0	4	
Totales	138918,56	276	11	262	
	Salario medio trabajadoras/es descualificadas/os	503,32			

Fuente. "Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepto d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous", 1956, *Seguretat Social*, UI 115 y 117, Fons Roca Umbert, AMGr.

Tabla IV. Jerarquía salarial 1961

Jerarquía salarial 1961					
	Profesión	Salario neto	Número de trabajadores	H	M

Directivos	Jefe Fábrica	3886,6	1	1	0
	Mayordomo	3494,78	3	3	0
	Jefe Administrativo	3366,82	1	1	0
	Director mantenimiento	3229,97	1	1	0
	Totales	20967,73	6	6	0
	Salario medio directivos	3494,62			
Cargos intermedios	Jefe taller calderero	3095,38	1	1	0
	Mayordomo contraмаestre	2998,66	1	1	0
	Encargado Preparación	2880,17	1	1	0
	Administrativo	2671,19	7	7	0
	Encargado repasadora	2656,62	1	1	0
	Encargado ramo agua	2656,62	1	1	0
	Encargado contraмаestre	2572,25	4	4	0
	Encargado mecánico	2546,4	1	1	0
	Encargado sin definición	2546,4	2	2	0
	Encargado contraмаestre encoladoras	2386,89	1	1	0
	Encargado contraмаestre Sulzer turno	2328,21	1	1	0
	Electricista	2310,56	3	3	0
	Encargado jornalero	2261,01	1	1	0
	Contraмаestre telares corrientes	2256,28	2	2	0
	Chofer	2199,59	4	4	0
	Encargado fogonero	2173,56	1	1	0
	Mecánico	2161,79	17	17	0
	Encargado encolador	2148,39	2	1	0
Técnicos	Calderero	2126,01	6	1	0
	Contraмаestre automáticos	2092,13	5	1	0
	Contraмаestre sin definir	2062,79	21	1	0
	Ayudante	2003,4	1	1	0
	Contraмаestre corrientes	2003,4	1	1	0
	Administrativo 1ª	1999,56	4	4	0
	Ayudante distribución Acabados	1988,67	1	1	0
	Contraмаestre Ramo agua	1980,49	2	2	0
	Montador	1959,48	1	1	0
	Fogonero	1958,35	2	1	0
	Contraмаestre encoladoras	1956,57	1	1	0
	Contraмаestre repasadora	1935,29	2	2	0
	Laboratorio	1914,62	1	1	0
	Peón fogonero	1877,47	2	2	0
	Distribución ramo agua	1864,16	1	1	0
	Contraмаestre acabados	1860,86	2	2	0
	Almacén piezas	1849,77	1	1	0
	Ayudante encargado	1846,67	1	1	0
	Ayudante contraмаestre automáticos	1831,21	3	3	0
	Jiggers ramo agua	1769,64	2	2	0
Ayudante chofer	1720,98	2	2	0	

	Carpintero	1712,49	3	3	0
	Jornalero huerto y jardín	1710,95	1	1	0
	Carretero	1710,95	2	2	0
	Encargado almacén	1693,08	1	1	0
	Almacenero general	1681,99	2	2	0
	Encolador	1673,95	10	10	0
	Recambio	1663,97	4	4	0
	Encargado acabados	1663,63	1	1	0
	Totales	67717,14	27	27	0
	Salario medio cargos intermedios	2508,04			
	Acabados	1659,58	22	21	1
	Electricista 2ª	1635,42	1	1	0
	Totales	255788,96	134	133	1
	Salario medio técnicos	1908,87			
Oficiales / Oficiales	Almacén ramo agua	1630,69	1	1	0
	Contra maestre repasadoras	1630,69	1	1	0
	Canalero	1613,33	3	3	0
	Mecánico esmeril	1595,67	1	1	0
	Ayudante contra maestre	1594,48	10	10	0
	Ramo agua	1577,24	62	62	0
	Peón calderero	1552,81	3	3	0
	Ayudante mecánico	1542,95	5	5	0
	Recambio	1516,29	2	2	0
	Jornalero huerto y jardín	1450,96	7	6	1
	Varios ramo agua	1444,81	1	1	0
	Telefonista	1434,78	1	0	1
	Auxiliar administrativo	1428,33	3	3	0
	Portero	1395,45	3	3	0
	Ayudante calderero	1361,09	2	2	0
	Batanero	1353,48	1	1	0
	Peón electricista	1344,3	1	1	0
	Preparación	1318,11	7	4	3
	Peón almacén general	1303,42	1	1	0
	Peón ramo agua	1286,19	1	1	0
	Vigilante	1281,74	8	8	0
	Cardas	1262,77	3	3	0
	Peón telares automáticos	1253,5	7	7	0
	Ayudante electricista	1251,55	1	1	0
	Untador	1243,15	2	2	0
	Canalero	1238,21	12	11	1
	Peón	1217,23	5	5	0
	Aspirante administrativo	1215,75	3	3	0
	Repasadora	1212,25	11	1	10
	Revisora	1208,49	2	0	2
Hiladora	1188,81	45	2	43	
Peón cardas	1151,99	1	1	0	

	Contramaestre Sulzer	1137,55	2	2	0
	Ayudante peón mecánico	1106,56	1	1	0
	Tejedora	1084,26	217	0	217
	Empaquetadora casa Cors	1068,51	1	0	1
	Oficial (sin determinar)	1056,39	10	1	9
	Ayudante mayordomo	1050,72	1	0	1
	Peón repasadoras	1029,52	1	1	0
	Urdidora	1024,96	12	0	12
	Anudadora	1023,69	14	0	14
	Ayudante ramo agua	1022,99	2	2	0
	Comprobador hilo	1009,82	1	0	1
	Tejedora Sulzer	998,02	4	0	4
	Peón telares Sulzer	997,87	3	3	0
	Totales	588182,54	485	165	320
	Salario medio oficialas/es	1212,74			
Trabajadoras / es descalificadas / os	Canillera automáticos	983,71	1	0	1
	Casa cuna y escuela hogar	966,72	7	0	7
	Canillera	948,74	27	0	27
	Aprendiz telares automáticos y corrientes	908,57	3	3	0
	Rodetera	890,14	28	0	28
	Torcedora	880,65	5	5	0
	Ayudante tejedora automáticos	870,79	1	0	1
	Mechera	868,76	11	0	11
	Jornalero	858,13	8	1	7
	Aprendiz jiggers	857,16	1	1	0
	Ayudante jornalero	855,38	1	1	0
	Aprendiz contraamaestre	849,72	11	11	0
	Aprendiz calderero	849,36	1	1	0
	Aprendiz mecánico	842,57	5	5	0
	Aspes	839,55	6	6	0
	Aprendiz ramo agua	837,4	4	4	0
	Manuarera	834,71	17	0	17
	Aprendiz preparación	830,43	2	2	0
	Aprendiz electricista	821,15	2	2	0
	Bobinadora	799,64	41	0	41
	Aprendiz administrativo	793,73	2	2	0
	Accidentada canillera	788,33	1	0	1
	Aprendiz contraamaestre Sulzer	785,91	2	2	0
	Ayudante tejedora (sin definir)	772,03	1	0	1
	Ayudante manuarera	762,1	1	0	1
	Aprendiz acabados	747,3	1	1	0
	Ayudante bobinadora	745,08	2	0	2
Ayudante tejedora Sulzer	730,07	1	0	1	
Limpieza	715,5	1	0	1	
Ayudante rodetera	695,63	3	0	3	

	Aprendiz mechera	662,5	1	0	1
	Ayudante vigilante	662,5	1	1	0
	Ayudante hiladora	638,87	6	0	6
	Ayudante anudadora	638,83	5	0	5
	Ayudante canillera	626,87	7	0	7
	Accidentada rodetera	605,71	1	0	1
	Aprendiz tejedora automáticos	582,5	3	0	3
	Aprendiz tejedora Sulzer	548,92	1	0	1
	Aprendiz tejedora (sin definir)	473,21	1	0	1
	Aprendiz canillera	404,08	1	0	1
	Totales	185270,38	224	48	176
	Salario medio trabajadoras/es descualificadas/os	827,09			

Fuente. "Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepted'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat depersonal i sous", 1956, *Seguretat Social*, UI 115 y 118, Fons Roca Umbert, AMGr.

Tabla V. Jerarquía salarial 1964

Jerarquia salarial 1964					
	Profesión	Salario base	H	M	Total H y M
Directivos	Jefe Administrativo	5331	1		1
	Jefe Fábrica	4880,75	3		3
	Mayordomo	4561,25	4		4
	media directives	4777,28	8		8
Cargos intermedios	Maestro Calderero	4530	1		1
	Maestro Mecánico	4350	1		1
	Encargado Ramo Agua	3994	1		1
	Ramo Agua Tinte	3994	2		2
	Encargado	3735	2		2
	Administrativo	3580	10		10
	Contramaestre Sulzer	3233	2		2
	Encargado Contramaestre	3131,85	7		7
	Conductor	3119,5	4		4
	Encargado Fogonero	3077	1		1
Técnicos	Mecánico	3073	13		13
	Calderero	3042,6	5		5
	Jornalero Contramaestre	2948	1		1
	Contramaestre Ramo Agua	2916,16	6		6
	Electricista	2855	4		4

	Ayudante Mecánico	2833	5		5
	Oficial	2762	1		1
	Contra maestre H	2741,95	41		41
	Encargado Repasadora	2734	1		1
	Ayudante Encargado	2531	2		2
Cargos intermedios	Encargado Encolador Color	2502	1		1
	media mandos intermedios	3371,99	15		15
	Encolador Color	2484,41	2		2
	Carpintero	2469	2		2
Oficiales/es	Ayudante conductor	2442	2		2
	Ayudante Calderero	2439	1		1
	Recambio	2389	2		2
	Jornalero H	2386,37	8		8
	Esmeril	2323	1		1
	Carretero	2303	2		2
	Oficial Ramo Agua H	2292,98	79		79
	Batanero	2273,6	5		5
	Fogonero	2253	1		1
	media técnicos	2927,94	102		102
Oficiales/es	Peón Tejidos	2243	1		1
	Sobrante	2240	1		1
	Borrero	2240	1		1
	Pesador	2240	1		1
	Almacenero	2240	1		1
	Canalero	2240	11		11
	Auxiliar Administrativo	2235	4		4
	Auxiliar Encolador Color	2228	1		1
	Auxiliar Oficial	2228	0	1	1
Oficiales/es	Servicio Auxiliar 30 d	2100		8	8
	Servicio Auxiliar 28 d	2084,44		1	1
	Oficial Sulzer	2070	2		2
	Untador	2035	1		1
	Tejedora Sulzer	2030		8	8
	Tejedora	2017,6		140	140
	Oficial Ramo Agua M	2016		5	5
	Ayudante Contra maestre	1991,08	12		12
	Vigilante	1960,77	9		9
	Contra maestre M???	1960		1	1
	Urdidora	1960	9	0	9
	Ayudante Ramo Agua	1960	1		1
Oficiales/es	Jornalera	1960		8	8
	Bobinadora	1960		42	42
	Pasadora	1960		11	11
	Pulidora	1960		1	1

	Revisora	1960		2	2
	Rodetera	1960		6	6
	Manuarera	1960		11	11
	Trascanadora	1960		8	8
	Torcedora	1960		2	2
	Empaquetadora	1960		1	1
	Limpieza	1960		2	2
	Repasadora	1960		14	14
	Mechera	1960		14	14
	Anudadora	1960		13	13
	Hiladora	1960		27	27
	Canillera		0	0	0
	Ayudante Trascanadora	1806		4	4
	Peón Sulzer	1759,25	4		4
	media oficiales/es	2613,92	48	325	373
Trabajadoras/es no cualificadas/os	Aprendiz Administrativo	1750	1		1
	Aprendiz Mecánico	1680	4		4
	Aprendiz Electricista	1680	1		1
	Aprendiz Recambio	1680	1		1
	Aprendiza Repasadora M??¿	1680		1	1
	Aprendiz Contramaestre	1656,45	5		5
	Aprendiz Ramo Agua	1621,66	3		3
	Aprendiz Tejedora	1610,25		4	4
	Ayudante Encolador Color	1344	1		1
	Aprendiz Anudadora	1344		1	1
	Ayudante Hiladora	1344		2	2
	Ayudante Tejedora Automáticos	1128		1	1
	Aprendiz Hiladora	1102		3	3
	Aprendiz Calderero	1054	1		1
	Aprendiz Repasadora H	917	1		1
		media trabajadoras/es descualificadas/es	1598,93	20	17

Fuente. "Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepto d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous", 1964, *Seguretat Social*, UI 116 y 119, Fons Roca Umbert, AMGr.

Tabla VI. Jerarquía salarial 1966

Jerarquía salarial 1966					
	Profesión	Salario neto	Número de trabajadores	H	M
Directivos	Directivo	5300	3	3	0
	Tintorero	5300	2	2	0
	Mayordomo	5300	4	4	0
	Jefe fábrica	5300	1	1	0
	Administrativo	5300	7	7	0
	Maestro taller	5300	1	1	0
	Totales	31800	18	18	0
	Salario medio directivos	5300			
	Electromecánico	5300	1	1	0
Cargos intermedios	Encargado mecánico	5300	1	1	0
	Encargado oficiales	5300	5	5	0
	Encargado hiladoras	5300	1	1	0
	Encargado ramo agua	5300	1	1	0
	Encargado automáticas Hiladoras	5209,9	1	1	0
	Encargado Sulzer	4975,18	1	1	0
	Conductor	4970,46	4	4	0
	Mecánico	4910,67	10	10	0
	Contramaestre	4867,88	7	7	0
	Fogonero	4837,38	1	1	0
	Encargado repasadoras	4779,84	1	1	0
	Electricista	4765,96	3	3	0
	Calderero	4551,03	5	5	0
	Encargado hiladora corrientes	4548,15	1	1	0
Técnicos	Sobrante autoconer	4526,2	1	1	0
	Contramaestre ramo agua	4459,66	8	8	0
	Contramaestre oficial	4285,37	33	33	0
	Laboratorio	4236,97	1	1	0
	Ayudante encargado	4215,77	1	1	0
	Encargado encolador	4194,57	2	2	0
	Totales	44907,57	14	14	0
	Salario medio cargos intermedios	4989,73			
	Carpintero	4138,54	2	2	0
	Totales	53329,66	76	76	0
	Salario medio técnicos	4563,82			
/ Oficiales Oficiales	Auxiliar administrativo	4079,33	5	5	0
	Manuarero	4051,7	1	1	0
	Recambio	4039,1	3	3	0
	Batanero	3946,42	6	6	0
	Sulzer	3921,24	2	2	0
	Ayudante electricista	3862,18	1	1	0

Peón electricista	3858,4	1	1	0
Untador	3793,28	1	1	0
Ayudante chofer	3782,93	3	3	0
Almacenero	3764	6	6	0
Hilador	3737,04	13	13	0
Canillero	3673,97	7	7	0
Canalero	3664,02	7	7	0
Carretillero	3609,29	2	2	0
Tejedor	3578	3	3	0
Revisora	3544,18	1	1	0
Ramo agua	3535	75	75	0
Auxiliar administrativo	3514,27	4		4
Ayudante Sulzer	3490,42	2	2	0
Ramo agua	3431,72	2		2
Portero	3418,49	2	2	0
Borrero	3387,07	2	2	0
Sobrante hiladora	3371,55	7	7	0
Sobrante preparación	3321,33	2	2	0
Sobrante jornalero	3291,29	7	7	0
Sobrante acabados	3267,82	1	1	0
Servicio Auxiliar	3254,95	2	2	0
Ayudante acabados	3145,71	1	1	0
Ayudante encolador	3098,98	1	1	0
Ayudante ramo agua	3093,49	3	3	0
Bobinador	3063,4	1	1	0
Aprendiz ayudante	2977,46	2	2	0
Preparación	2971,78	3	3	0
Preparación (Esteban Roca-Umbert)	2930	1	1	0
Comprobador hilo	2930	2	2	0
Vigilante	2928,11	6	6	0
Ayudante contra maestre	2926,16	10	10	0
Aprendiz ramo agua	2915	1	1	0
Ayudante recambios	2915	1	1	0
Aprendiz peón	2915	3	3	0
Sobrante vigilante	2902,88	1	1	0
Ayudante tinte moderno	2902,12	2	2	0
Ayudante aprestos	2896,07	2	2	0
Encolador	2863,01	3	3	0
Sobrante oficial	2862,18	4	4	0
Ayudante tejedora	2815,05	1	1	0
Ayudante mecánico	2778,06	7	7	0
Ayudante calderero	2759,02	1	1	0
Casa cuna	2752,58	6	6	0
Peón	2747,21	32	32	0
Sobrante preparación	2676,68	12	12	0
Oficiala	2654,54	1	0	1
Peón Sulzer	2634,1	4	4	0
Tejedora	2594,89	133	0	133

Trabajadoras / es descualificadas / os	Empaquetadora Can Cors	2505,38	1	0	1
	Hiladora	2498,87	47	0	47
	Acabados	2494,78	6	6	0
	Bobinadora	2492,2	50	0	50
	Totales	179998,5	508	270	238
	Salario medio oficialas/es	3272,7			
	Aprendiz contraмаestre	2465,25	3	3	0
	Aprendiz tejedora	2426,64	1	0	1
	Peón revisora	2393,7	2	2	0
	Urdidora	2384,13	7	0	7
	Revisora	2364,36	4	0	4
	Aprendiz mecánico	2343,85	3	3	0
	Anudadora	2309,07	12	0	12
	Sobrante mechera	2273,7	1	1	0
	Sobrante mechera	2273,7	1	1	0
	Rodetera	2206,31	1	0	1
	Canillera	2185,4	13	0	13
	Mechera	2183,18	13	0	13
	Aprendiz oficial	2169,59	2	2	0
	Aprendiz electricista	2105,8	4	4	0
	Revolvera	2099,5	1	0	1
	Aprendiz aprestos	2076,84	1	1	0
	Aprendiz preparación	2057,91	1	0	1
	Ayudante tejedora	2054,88	1	0	1
	Aprendiz preparación	2039,58	5	5	0
	Aprendiz calderero	2032,17	1	1	0
	Manuarera	2022,78	5	0	5
Urdidora	2020,81	3	0	3	
Escuela Hogar	2007,18	2	0	2	
Acabados	1988,06	4	0	4	
Pasadora	1959,96	9	0	9	
Jornalera	1956,6	5	0	5	
Repasadora	1944,52	21	0	21	
Sobrante preparación	1937,52	2	0	2	
Trascanadora	1918,48	13	0	13	
Limpieza	1916,58	3	0	3	
Ayudante canillera	1895,88	9	0	9	
Ayudante hiladora	1878,85	2	0	2	
Aprendiz repasadora	1878,46	3	0	3	
Sobrante oficial	1856,34	4	0	4	
Auxiliar oficina	1855	1	0	1	
Bobinador	1855	1	1	0	
Aprendiz automáticos	1799,72	1	0	1	
Sobrante hiladora	1735,03	2	0	2	
Torcedora	1720,98	7	0	7	
Aprendiz hiladora	1544,19	2	0	2	
Aprendiz revolverá	1533,97	2	0	2	
Preparación	1484	1	0	1	

Autoconer	1484	1	0	1
Aprendiz Sulzer	1462,04	1	0	1
Aprendiz canillera	1410,9	13	0	13
Ayudante revolverá	1373,26	4	0	4
Canillera automáticos	1203,85	1	0	1
Aprendiz trascaladora	742	1	0	1
Totales	98661,5	204	24	180
Salario medio trabajadoras/es descualificadas/os	2013,5			

Fuente. "Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepto d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous", 1956, *Seguretat Social*, UI 116 y 119, Fons Roca Umbert, AMGr.

Podemos ver un aumento de los salarios nominales, leve entre 1956 y 1961, que se aceleró entre 1961 y 1966. Si a estos salarios nominales se les aplica el Índice de Precios al Consumo (IPC), recogido en el trabajo de Joaquim Maluquer de Motes, pueden calcularse los salarios reales medios en la fábrica en pesetas de 1961 como puede verse en la tabla IV. De esa forma es posible certificar un incremento de los salarios y como veremos en el capítulo 9 del nivel de vida.

Anexo IV. Coeficientes salariales incluidos en el Convenio Colectivo Interprovincial de la Industria Textil Algodonera de 1962

Coeficientes salariales aplicados a las diversas profesiones a raíz el convenio colectivo interprovincial del textil algodón de 1962 y que quedaron establecidos a partir de entonces en Roca Umbert S.A.

Profesión	Coeficiente	Profesión	Coeficiente	Profesión	Coeficiente
Administrativo-va	2,00	Calderero	1,75	Encargado	2,10
Aspeador-a	1,10	Contraestrate	1,75	Hiladora	1,35
Batanero-a	1,28	Director general	3,10	Carpintero	1,70
Canillero-a	1,10	Director técnico	3,00	Gerente	2,70
Blanqueador-a	1,40	Doblador-a	1,10	Jornalero-a	1,55
Bobinador-a	1,10	Electricista	1,75	Mozo de almacén	1,20
Mayordomo	2,60	Manuero-a	1,15	Mecánico	1,75
Mecánico de segunda	1,60	Mechero-a	1,20	Anudador-a	1,20
Abridor-a	1,20	Oficial ramo del agua	1,35	Oficial Acabados	1,24
Oficial Especialista	1,40	Oficial o contraestrate de preparación	1,85	Oficinista	1,70
Urdidora	1,30	Parador-a	1,20-1,30	Pasador-a	1,25

Portero	1,10	Peón	1,00	Químico textil	3,00
Repartidor de trames	1,05	Torcedora	1,22	Rodetera	1,10
Tejedora de sargas	1,28	Tejedora con maquina sin cajones	1,35	Tejedora a cajones sin maquina	1,38
Tejedora a cajones y maquina	1,38	Tejedora automática	1,40	Tejedora de rizos	1,40
Tejedora de panas	1,42	Tejedora jacquard	1,45	Tejedora de bayetas y tapiceria	1,53
Tintorero-a	2,10	Teórico textil	2,70	Trascanador-a	1,10
Transportista	1,70	Transportista de segunda	1,65		

Fuente: Convenio colectivo sindical interprovincial de trabajo de la industria textil algodonera : aprobado por Resolución de la Dirección General de Ordenación del Trabajo de 29 de enero de 1962 y según el texto publicado en el Boletín Oficial del Estado de 31 de marzo del mismo año. Barcelona : Sección Económica del Sector Algodón. Sindicato Nacional Tèxtil, 1962.

Anexo V. Trayectorias laborales

	Edad ingreso	Natural	Procedencia	Fecha salida	Causa de salida	Profesión	Años trayectoria
Antonia de Dios	15	Granollers	Ninguna	1964	Voluntaria	Tejedora	
Antonio González	16	Guadix, Granada	Ninguna	1991	Desempleo	Laboratorio	
Joan Bauxell	16	Anglés	Textil	1976	Voluntaria	Contraestrella	
Carme Serra Soler	17	Palau de Plegamans	Textil	1977	Desempleo	Tejedora automáticas	8 años
Carmen Lleonart	28	Tossa de Mar	Textil	1972	Defunción	Bobinadora Of	12 años
Casilda Palacios	21	Pradoluengo (Burgos)	Ninguna	1962	Voluntaria		
Concepció Martí	14	Granollers	Ninguna	1978	Desempleo	Tejedora Sulzer	
Elisa Herrero	14	Granollers	Ninguna	1956	Voluntaria	Canillera	
Esteve Gironella	15	Granollers	Ninguna	1978	Desempleo	Mecánico 1ª	
Francesc Torrents	14	Granollers	Ninguna	1991	Desempleo	Encargado	
Francisca Giménez	23	El Mediodia (Francia)	Sd	1962	Voluntaria		
Francisco Navarro	17	Somontin, Almeria	Metal	1991	Desempleo	Mayordomo Aprestos	
Francisco Roma	16	Sant Hipòlit de Voltregà	Metal	1989	Desempleo	Director Técnico	22 años
E Garcia-Pey	14	Granollers	Ninguna	1963	Voluntaria	Aprendiz contraestrella	
Jaime Sabé	13	Granollers	Ninguna	1974	Voluntaria	Recambio	
Jaume Soley	15	Granollers	Ninguna	1964	Voluntaria	Mecánico 1ª	
Joan Vilardebó	17	Lliçà de Vall	Ninguna	1962	Defunción	Director	

Joaquina Folch	14	Monistrol de Montserrat	Ninguna	1978	Desempleo	Tejedora automáticos	
José Bassa	13	Granollers	Ninguna	1977	Jubilación	Mayordomo	
José Blanch	18	Granollers	Funcionario	1952	Voluntaria	Administrativo	
José Comas	15	Granollers	Ninguna	1978	Desempleo	Directivo	23 años
José Jané	13	Granollers	Ninguna	1978	Jubilación	Directivo	20 años
José Perearnau	38	St Quirze de Besora	Textil	1975	Jubilación	Directivo	
José Solvez	28	Lúcar, Almería	Cuero	1978	Desempleo	Contramaestre R Agua	
Josep Pérez	17	Granollers	Metal	1965	Voluntaria	Mecánico 2ª	
Josep Sabé	14	Granollers	Ninguna	1970	Voluntaria	Administrativo	
Juan Roquet	14	Granollers	Ninguna	1977	Desempleo	Contramaestre	
Julián Tuset	24	Granollers	Ninguna	1991	Desempleo	Ayudante encargado	
M R Gendra	14	Granollers	Ninguna	1961	Voluntaria	Canillera	
Maria Cruells	23	Granollers	Textil	1978	Desempleo	Repasadora	
Maria Gibert	14	Granollers	Ninguna	1977	Desempleo	Tejedora	23 años
Joan Monràs	15	Granollers	Metal	1974	Voluntaria	Calderero 1ª	
Montse Comajuan	22	Arbucies	Textil	1990	Desempleo	Tejedora	
Pere Cornellas	14	Granollers	Ninguna	1978	Voluntaria	Mayordomo	
Pilar Falgàs	15	Granollers	Ninguna	1978	Desempleo	Repasadora	18 años
Rosa Arqué	14	Granollers	Ninguna	1965	Voluntaria	Urdidora	
Vicente Piqué	12	St Pere Salavina, Barcelona	Ninguna	1977	Jubilación anticipada	Jefe admin.	

Sd: sin determinar. Fuente: Fichas de personal, 1939-1978, Control de personal, Fondo Roca Umbert, (AMGR.).

Anexo VI. Incidencia de las bajas laborales en los horarios de la fábrica

	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48
Semana	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48
Horas ausente	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	40	48	48	48

Tabla III. Jerarquía salarial 1956

Anexo VII. Evolución del IPC entre 1956 y 1966

	IPC (Maluquer, 1989)	IPC (100=1961)	salario nominal	porcentajesalario respecto 1961	Diferencia respecto a la base	Salario en pesetas de 1961	Diferencial salarial
1956	6,444	97,508	952,65	72,63	2,492	976,39	273,36%
1957	7,138	98,202			1,798		
1958	8,093	99,157			0,843		
1959	8,685	99,749			0,251		
1960	8,787	99,851			0,149		
1961	8,936	100	1311,62	100	0	1311,62	266,42%
1962	9,466	100,53			0,53		
1963	10,287	101,351			1,351		
1964	11,078	102,142			2,142		
1965	12,542	103,606			3,606		
1966	13,335	104,399	3272,7	249,51	4,399	3128,74	161,94%

Fuente. Cuadro 16.20. MALUQUER DE MOTES, Jordi, "Consumo y precios", en Albert Carreras, *Estadísticas Históricas Españolas siglos XIX y XX*. Bilbao: Fundación BBVA, 2005 [1989], p. 1272. "Liquidacions al Instituto Nacional de Previsión en concepte d'assegurances socials, quota sindical, formació professional, i llistat de personal i sous", 1956, *Seguretat Social*, UI 116 y 119, Fons Roca Umbert, AMGr.

Anexo VIII. Precios y consumo durante el decenio estudiado

Tabla 7. Consumo mensual de las familias españolas en una ciudad de más de 10.000 habitantes en 1958

Artículos	Unidad	Cantidad consumo familia	Cantidad consumo persona	Precio Unidad Artículo	Precio	Porcentage consumo total
Pan	kg	53,9	11,858	5,9	318,01	8,38
Harinas	kg	2,323	0,511	7,65	17,79	0,47
Pastas	kg	2,303	0,511	11,01	25,37	0,67
Arroz	kg	3,626	0,798	9,68	35,10	0,92
Legumbres	kg	6,68	1,469	11,10	74,18	1,95
Patatas	kg	34,129	7,508	2,94	100,34	2,64
Verduras	kg	23,119	5,086	5,25	121,46	3,20
Frutas frescas	kg	10,161	2,281	9,40	95,55	2,51
Frutas secas	kg	1,307	0,287	13,87	18,14	0,49
Carnes	kg	5,316	1,167	46,08	244,97	6,44

Jamón y embutidos	kg	1,265	0,278	69,07	87,38	2,30
Aves	kg	0,506	0,111	56,24	28,46	0,76
Pecado fresco	kg	7,386	1,627	22,01	162,59	4,28
Pescado en conserva	kg	1,911	0,42	6,23	11,92	0,32
Aceite	l	8,132	1,789	17	138,32	3,64
Otras grasas	kg	1,871	0,411	32,38	60,59	1,60
Leche fresca	l	25,902	5,698	5,27	122,86	3,23
Leche condensada	bote (1)	1,068	0,235	13,47	14,39	0,38
Queso	Kg	0,578	0,127	49,22	28,45	0,75
Mantequilla	kg	0,12	0,026	63,08	7,57	0,20
Huevos	docena	5,242	1,153	25,63	134,40	3,54
Azúcar	Kg	4,849	1,067	11,55	56,01	1,48
Galletas	kg	0,702	0,154	23,90	16,78	0,44
Caldos preparados	ración	1,348	0,296	0,63	0,86	0,02
Sal	Kg	2,589	0,57	1,41	3,65	0,09
Vinagre	l	1,197	0,263	4,11	4,92	0,13
Café	kg	0,24	0,053	131,41	31,54	0,83
Malta y otros	kg	0,544	0,117	19,21	10,45	0,28
Chocolate y cacao	kg	1,282	0,286	29,56	40,84	1,70
Vino	l	15,585	3,429	5,50	85,72	2,26
Cerveza	l	0,472	0,104	7,14	3,37	0,09
Aguas gaseosas y minerales	l	1,51	0,332	3,04	4,59	0,12
Licores	l	0,336	0,074	28,75	9,66	0,26
Comidas fuera de casa	---	---	---	---	21,19	0,56
Subtotal productos más consumidos	---	---	---	---	2137,42	56,93
Otros productos	---	---	---	---	34,68	0,28
TOTAL	---	---	---	---	2172,10	57,21

Fuente. Elaboración propia a partir de INE, *Encuesta sobre Cuentas Familiares*, marzo 1958. Madrid: Presidencia del Gobierno, 1959, pp. 70-73.

Tabla 8. Estructura industrial española por Comunidades Autonomas, 1850-2000 en función del VAB industrial español, 1850-2000 (porcentaje)

	1850	1900	1950	2000
Andalucía	17,91 (2)	17,24 (2)	10,24 (4)	8,25 (5)
Aragón	4,51 (8)	2,68 (9)	3,86 (9)	4,07 (8)
Asturias, Principado de	2,83 (11)	2,86 (8)	4,96 (7)	2,52 (11)
Balears, Illes	1,78 (13)	0,79 (16)	1,85 (11)	1,02 (14)
Canarias	0,38 (17)	0,26 (17)	1,18 (16)	1,76 (13)
Cantabria	2,98 (10)	1,31 (13)	2,46 (11)	1,36 (14)
Castilla y León	14,19 (3)	5,46 (5)	6,34 (6)	6,27 (6)
Castilla-La Mancha	6,98 (4)	4,11 (7)	2,93 (10)	3,39 (9)

Catalunya	21,50 (1)	30,62 (1)	23,64 (1)	26,14 (1)
Comunitat/Comunidad Valenciana	6,49 (6)	7,28 (4)	10,97 (3)	10,36 (3)
Extremadura	4,52 (7)	2,01 (11)	1,51 (15)	0,79 (17)
Galicia / Galiza	6,82 (5)	2,48 (10)	4,26 (8)	5,45 (7)
Madrid	3,01 (9)	4,33 (6)	8,86 (5)	13,55 (2)
Murcia, Región de	2,97 (12)	1,58 (12)	1,61 (13)	2,01 (12)
Navarra, Comunidad Foral de/Nafarroako Foru Komunitatea	0,81 (16)	1,30 (14)	1,51 (14)	2,74 (10)
Euskadi	0,97 (15)	14,93 (3)	13,08 (2)	9,12 (4)
Rioja, La	1,35 (14)	0,86 (15)	1,00 (17)	1,10 (15)
España	100	100	100	100

Entre paréntesis consta el orden que ocupaba cada Comunidad en función de su capacidad industrial. Fuente. Cuadro 5.8: Estructura por Comunidades Autónomas de la industrialización sobre el VAB industrial de España, 1850-2000 (porcentaje) en CARRERAS, Albert, "Industria", en Albert Carreras y Xavier Tafunel (dirs.), *Estadísticas Históricas de España: Siglos XIX y XX*. Bilbao: FBBVA, 2005, p. 370. Parejo, "Andalucía en la industrialización de las regiones españolas (finales del siglo XVIII-finales del siglo XX)". En M. González de Molina y A. Parejo, eds., *La historia de Andalucía a debate. III. Industrialización y desindustrialización de Andalucía*. Barcelona: Anthropos/Diputación Provincial de Granada, 2004a, 37-58.

Annexo IX. Glosario de términos de la industria textil

Husada f. Carrete de hilo, que contiene el huso y el filamento enrollado en éste. CAT fusada f.

Huso m. Utensilio, habitualmente de madera, más largo que ancho, el cilindro se va adelgazando desde el centro hacia los dos extremos. En él se estira, dobla y enrolla el hilo salido de la máquina de hilar. CAT fus m.

Plegador m. Carrete de hilo cilíndrico de grandes dimensiones. En el caso de Roca Umbert tenían una longitud de 1,40 metros y un diámetro de 60 a 80 centímetros. Estaban realizados en madera y en cada una de las puntas tenían una valona de cartón, madera o aluminio que permitía ajustar el carrete al urdidor o al telar sin que el carrete se ajustase y pudiera girar sin deformarse. Los plegadores más modernos eran de aluminio y tenían agujeros en la estructura con la finalidad de favorecer el teñido. CAT Plegador m.

Canilla f. Carrete de madera o metal de pequeñas dimensiones donde se enrolla el hilo que iba dentro de la lanzadera para utilizarlo como trama en el tejido de cualquier fibra textil. En la industria textil catalana contemporánea, se consigue a través del transporte del hilo de la husada al carrete comentado con la máquina creada para tal fin. CAT Bitlla f.

Engomado m. Proceso consistente en aplicar goma, es decir, una materia viscosa e incapaz de cristalizarse que se pega a los hilos de la urdimbre para reforzarlos y evitar que con el contacto con la trama o la tracción de las máquinas se rompan. En Roca Umbert se utilizaba la fecula de patata por su alto contenido en almidón, materia necesaria para producir la goma. Luego la

pasta se aplicaban lubricantes químicos y naturales como el cossis y el agua para hacer la goma más fluida. CAT Encolat m.

Ovillo m. Carrete cilíndrico donde se devana el hilo y fue utilizado como base para crear el hilo de la urdimbre hasta la sustitución de este soporte por la bobina, un utensilio cónico capaz de contener mayor cantidad de fibra. CAT Rodet m.

Lanzadera f. Instrumento de madera más estrecho en los extremos que en el centro, dentro del cual existía una pinza para fijar una canilla en el interior. Estaba abierta por el centro tanto arriba como abajo para favorecer que el hilo de la trama se tejiera con el de la urdimbre al correr la lanzadera de un extremo al otro del telar por un largo cajón rectangular llamado púa. En los telares corrientes y automáticos la lanzadera tenía las puntas reforzadas con un recubrimiento metálico. De esa forma aguantaba más tiempo los golpes que le daban la energía de tracción necesaria para que el utensilio circulase en el cajón. CAT Llançadora f.

Mordiente: material que cumple la función de adherir el tinte a la fibra. Este tipo de productos son necesarios en el caso de los colorantes directos. El mordiente utilizado en Roca Umbert S.A. era un baño con carbonato sódico y cloruro sódico. CAT Mordent m.

Púa f. cajón situada de un extremo a otro del telar entre los lizos y el carrete donde se devana la pieza tejida. Dentro de él corre de un lado a otro la lanzadera, un sistema de pinza o proyectil que permite el tejido de la urdimbre y la trama. peine de telar. CAT pua f. Contra maestre m. Mecánico especializado en el mantenimiento de un grupo de telares. Sin.

Velo m. subproducto textil generado por la carda, que supone la primera unión de porciones de algodón abiertas y libre de las impurezas. CAT Vel m.

Mecha f. subproducto textil que acoge parte del velo en una torsión y un estiramiento lo suficientemente delicado como para no romper los filamentos de la fibra. La mecha era el origen del hilo, tuvo un diámetro de 2 dedos y era contenido en botes. CAT metxa f.

Bote m. Recipiente de cartón con una altura de un metro a un metro y diez centímetros y un diámetro de 20 a 40 centímetros donde se puede contener las mechas. CAT Bot m.

Aspe m. Subproducto textil conseguido a través del devanado del hilo de las trocas en unos carretes hexagonales que posteriormente se desmontaban de la carcasa y se recubrían con una malla que permitía el teñido del hilo contenido sin que este perdiera la forma. De esa forma podía enrollar como si de una cadena fuera eslabones de una cadena y permitía el teñido de decenas de estas mallas en un baño con tinte.

Estufa f. secador de aire caliente. CAT Estufa/Secador.

Secado m. proceso para extraer el exceso de humedad de la fibra mediante la aplicación de energía térmica. CAT Assecatge m.

Autoclave m. recipiente metálico de grandes dimensiones utilizado en las operaciones como el descrudado, el blanqueo o el tintado a alta presión de hilos y piezas de ropa. CAT autoclau m.

Jigger m.

Bala f. paca de fibra, en este caso, algodón, cuya forma solía ser primástico-rectangular y su peso variar entre 200 y 300 kilogramos. La compresión del material y el atado en forma de paca facilitaba su transporte. CAT bala f.

Balanza pesanapas f. *Bascula utilitzada para calcular la masa de cada napa.*
CAT Balança pesanapes f.

Barca f. Recipiente utilizado para contener el baño de productos químicos en los que se sumergía el hilo o la pieza de ropa para blanquearla, teñirla o lavarla. CAT barca f.

Blanqueo m. Proceso industrial consistente en uniformizar el color natural del hilo o de la pieza de algodón. Para conseguirlo se eliminan las impurezas. CAT blanqueig m.

Borra f. Desperdicio producido en los procesos de formación del hilo y el teñido formado por fibras cortas e impurezas que quedan en suspensión en el aire de las cuadras de trabajo. CAT borra f.

Nep m. Enredo de fibras producido de forma natural o en el proceso de cardado de éstas. Sin. Botón. CAT nep m.

Hebra f. Fragmento de filamento de pequeñas dimensiones. CAT bri m

Carda f. Máquina textil que sirve para unir la fibra, favorecer que se sitúe de forma paralela y esté lo más libre de impurezas posible. CAT carda f.

Carda de chapones fijos f. Carda en la cual el tambor está recubierto con piezas rectangulares y planas para facilitar el trabajo de la máquina. CAT Carda de xapons fixos f.

Carda mechera f. Aparato capaz de estirar y doblar fragmentos del velo para constituir mechas. Subproducto que servirá de base para crear el hilo. CAT Carda metxera f.

Cardado m. Operación que consiste a separar, netejar i orientar les fibres mitjançant les cardes per poder-les filar. CAT cardatge m

Cargadora automática f. Máquina utilizada para cargar y descargar productos textiles y llevarlos al siguiente aparato en el proceso productivo. Sin. Portamaterias. CAT carregadora automàtica

Cinta de carda f. cinta producida por la unión de fibras de algodón en la carda. Sin. Mecha. CAT cinta de carda f.

Cinta de manual f. *tira de fibras obtenida tras la acción del manual sobre la mecha.* CAT cinta de manual f.

Cinta de peinadora f. tira de fibras generada en la máquina peinadora a partir de la cinta de manual. Cinta de pentinadora f.

Cinta repeinada f. Cinta creada tras volver a peinar las fibras en la peinadora. CAT Cinta repentinada f.

Acondicionamiento m. Cálculo del grado de humedad de las fibras o de mantener las fibras en el grado de humedad marcado por la ley o los estándares comerciales previamente a ponerlas a la venta. CAT Condicionament m.

Continua de hilar f. Máquina que permite la producción de hilo en grandes cantidades mediante la mecanización o automatización del proceso productivo. CAT Contínua de filar f.

Continua de hilar de anillos f. Máquina hiladora que produce hilo mediante el estiramiento y torsión de la mecha provocado por el giro rápido de anillos

metálicos por donde pasa la fibra antes e devanarse en un huso. CAT Contínua de filar d'anells *f.*

Algodón americano *m.* Algodón procedente de los Estados Unidos de la especie *Gossypium*. La fibra tiene las siguientes características: de 24 a 32 milímetros de longitud media y de 20 a 25 micrones de diámetro. CAT cotó de fibra mitjana *m.*

Algodón de fibra extralarga *m.* Algodón barbadense cultivado en el sudeste de Estados Unidos bajo el nombre de Sea Island. Es un algodón de la variante *Gossypium* de alta calidad. El buen nombre de esta variante se debe a lo largo de sus fibras de 43,8 milímetros de media y un diámetro de 16,3 micrones; además del color beige que presenta. CAT cotó de Sea Island *m.*

Algodón egipcio *m.* Fibra de la especie *Gossypium* procedente de Egipto. El diámetro es menor al algodón americano, 15 micrones y también el largo de la fibra es superior al de la variedad estadounidense, al ser de 32 a 42 milímetros. CAT cotó egipci *m.*

Algodón indio *m.* Fibra de la especie *Gossypium herbaceum*. La fibra es más corta de lo habitual, 23 milímetros de media, pero su diámetro, 15 micrones, permite la creación de hilo de numeración baja. Sin. Algodón de fibra corta *m.* CAT cotó indi *m.*

Algodón muerto *m.* Filamento que al no estar maduro es plano como si de una cinta se tratase. Supone un defecto en la elección de las propiedades de la materia prima que impide la adecuada tintura de la fibra.¹⁴¹⁶ CAT cotó mort *m.*

Desborrado *m.* Limpieza de borra de las púas de la carda. **CAT desborratge**

Descrudado *m.* Proceso en que se elimina las materias grasosas o pegajosas que recubren la fibra en su estado natural y la adaptan para que pueda trabajarse con ella en unas condiciones más uniformes. Sin. Apresto. CAT descruadatge *m.*

Desgranadora *f.* Màquina que **s'utilitza durant el desgranatge. sin. comp. Màquina de desgranar. CAT desgranadora.**

Desgranado *m.* Proceso consistente en separar las fibras del fruto del algodón. Se realiza a mano o con una máquina desgranadora. CAT desgranatge *m.*

Dedal *m.* Desperdicio formado por fragmentos de mecha o de cinta acumulada en los cilindros de alimentación de la continua. CAT didal *m.*

Embaladora *f.* Dispositivo utilizado para embalar el algodón. CAT embaladora *f.*

Embalaje *m.* Proceso por el cual las fibras se comprimen y se empacan en un formato rectangular que favorece su transporte, almacenamiento y conserva sus propiedades. Embalatge *m.*

Emborrizado *m.* Acción previa al cardado mediante la cual la floca se adapta a la forma de napa. Sin. Precardado. CAT Embonatge *m.*

Ensimaje *m.* nombre dado a la operación de untado de las fibras para favorecer el hilado antes de pasarlas por la continua de hilar. CAT Ensimatge *m.*

Estelómetro *m.* instrumento con el que se mide la resistencia del algodón. CAT Estelòmetre *m.*

¹⁴¹⁶ "Defectos producidos en tintura". Associació/Col·legi d'Enginyers Industrials de Catalunya [en línea]: <https://asolengin.files.wordpress.com/2014/02/los-defectos-de-tintura.pdf>. [Fecha de consulta: 16/09/15]. Fecha de actualización: 16/09/15.

Vagoneta f. Vehículo utilizado para el transporte de cajas de husadas o las madejas de la hilatura a la preparación. Estaba compuesta de una plataforma con cuatro ruedas y un manillar y un par de palancas, una para el freno y otra para el acelerador. Debía manejarse de pie. CAT Vagoneta f.

Estirado m. **Proceso consistente en reducir el diámetro de las fibras mediante el estiramiento de las fibras de forma controlada para evitar que se rompan.** CAT *estiratge* m.

Estopa f. Residuo generado durante la tracción de la fibra en la operación de peinado. Puede utilizarse en la producción de hilos de baja calidad. CAT Estopa f.

Fibra f. materia natural o artificial que se caracteriza por ser flexible, largo (de hasta 2.500 milímetros) y grueso (de 10 a 400 umas). Es útil para la producción de hilos y tejidos. Sin. Fibra textil. CAT fibra f

Fibra artificial f. fibra de origen químico, producida a partir de la adaptación de un polímero. CAT fibra artificial f.

fibra de fuerte afinidad tintórea f. filamento que puede teñirse con facilidad. CAT fibra de forta afinitat tintòria f

fibra de poliéster f. Conocida en Roca Umbert S.A. como fibra no arrugable, pues tanto en seco como en mojado era capaz de recuperar su forma. Se conseguía a través de la polimerización de la reacción química del ácido tereftálico y el etilenglicol. CAT fibra de poliéster f.

fibra de viscosa f. *nombre dado a la fibra de rayón. Se trata de un compuesto químico producido mediante la aplicación de hidróxido de sodio. A la mezcla se le añade disulfuro de carbono. Entonces se genera el xantato de carbono y debe disolverse con hidróxido de sodio para obtener las características deseadas. La viscosilla es útil en la creación de recubrimientos textiles y en la estructura de trapos y toallas por ser muy absorbente.* CAT fibra de viscosa.

fibra larga f. Filamento de origen natural cuya longitud supera los 30 milímetros, pero no los 40. CAT fibra llarga f.

hilo m. hebra generada a través del estirado y doblado de una fibra natural o artificial. Se utiliza para tejer, coser, etc., por ello es interesante que mantenga la flexibilidad. CAT fil m.

hilo crudo m. Hilo que mantiene el color de las hebras que lo componen, pues no ha sido descrudado, blanqueado o teñido. CAT fil cru m.

Hilo open end m. Hilo obtenido en la hilatura que utilizaba el sistema open end. CAT fil de cap obert m.

Hilo de urdimbre m. Hilo utilizado en el urdidor pues presenta suficiente torsión, resistencia y elasticidad para aguantar la tensión ejercida sobre la fibra durante el tejido. CAT fil d'ordit m.

Hilo de fantasía m. Hilo con irregularidades como bucles, aglomeraciones de fibra, diferentes colores, etc., generadas con fines decorativos. CAT fil de fantasía m.

Hilo mercerizado m. Hilo que al aplicarle hidróxido sódico pierde en tensión, pero gana en brillo. Toma una forma más cilíndrica de la habitual. CAT fil merceritzat m.

Hilo retorcido m. Hilo que adjunta más de un hilo para hacerlo más resistente. Se consigue mediante el estiramiento y la torsión de dos hilos o más que se cogen por los cabos. CAT fil retorçat o fil retort m.

Hilatura f. Proceso que consiste en convertir las fibras en hilos. La hilatura puede ser convencional si se realiza con selfactinas o continuas de hilar.

Automática si la realiza una máquina sin intervención humana u open end, también denominada de cabo abierto, si consiste en la transformación de las cintas de carda en hilo a partir de la aplicación de mayor velocidad de estirado y torsión. CAT filatura *f*.

Hilatura de algodón *f*. Proceso de hilado que se aplicaba al algodón y a otras fibras de unas características físicas similares. CAT filatura de algodón *f*

Hilatura de fibras largas *f*. Hilado que implicaba el uso del doblado, los estirajes y los peinados. CAT filatura de fibras largas *f*

Hilatura de grandes estirajes *f*. Hilado que hacía servir para reducir al mínimo el paso de las mechas por las mechera. Se utilizan largos trenes de estiraje para poder trabajar con fibras más anchas. CAT filatura de gran estiraje *f*.

Hilatura de rotor *f*. Hilado que implica la unión de dos hilos mediante el rotor con el fin de dar mayor consistencia al hilo resultante. CAT filatura de rotor *f*.

Hilazas *f pl*. Fibras rechazadas como materia prima que se utilizan para limpiar las máquinas o en la producción de piezas de baja calidad. Sin. Hilachos. CAT filots o caps de fil *m pl*.

Mechón *m*. Manojó de fibras. CAT floca *m*.

Floca *f*. Estado natural de la fibra previo al proceso industrial. CAT floca *f*.

Hidroextractor *m*. Máquina que utiliza la fuerza centrífuga para secar o achicar un líquido. CAT hidroextractor *m*.

Lobo abridor *m*. Aparato compuesto por una cinta sin fin y rodillos provistos de púas que cumplían la función de abrir la fibra y eliminar impurezas. CAT lloporidor *m* o diable *m*.

Máquina de tintura *f*. Dispositivo mecánico utilizado en el proceso de tintado de las fibras textiles en forma de hilo o piezas. CAT máquina de tintura *f*.

Máquina de blanquear *f*. Aparato utilizado para uniformizar el color de una fibra textil al decolorarlo con productos químicos y tornarlo blanco. De esa forma al teñirse el filamento se evitarían irregularidades en la coloración. CAT máquina de blanquear *f*.

Máquina mezcladora *f*. Dispositivo mecánico que mezclaba fibras de algodón de características diferentes para conseguir las mejores características de cada tipo. Sin. mezcladora. CAT máquina mezcladora *f*.

Mechera *f*. Máquina que convertía las cintas del manuar en mechas más delgadas y largas. Posteriormente las mechas devanadas en las madejas eran la base utilizada para producir el hilo. Hay tres clases de mechera. Difieren en el número de pasadas y en el material que utilizan, que es aquél generado en el proceso inmediatamente anterior: la mechera en grueso que sólo hace una pasada de la fibra por la máquina. La mechera intermedia que aplica una segunda pasada y la mechera en fino que somete la fibra a pasar una tercera vez por el aparato. La mechera superfina realiza una cuarta pasada a la fibra. CAT máquina metxera *f* o metxera *f*.

Abridora *f*. Dispositivo mecánico que ayudaba a abrir los mechones, quitarles las impurezas y esponjarlos. Sin. Batán. CAT máquina obridora *f*.

Mezcla *f*. Acción de unir fibras de diferentes tipos antes de empezar la transformación industrial. CAT mescla *f*.

Mecha *f*. Filamentos orientados de forma paralela, con una ligera torsión, más finas que las cintas de carda o de manuar y devanadas en las madejas. CAT metxa *f*.

Napa f. tela producida por la abridora. Las características de ésta siempre eran similares gracias al control aplicado por el programador de la máquina. Sin. Tela de batán. CAT napa *f* o *tela de batà f*.

Nep m. enredo de las fibras producida durante el crecimiento de la fibra o involuntariamente durante el proceso de cardado. Sin. botón. CAT nep m.

Nepómetro m. Instrumento que permite la cuantificación del número de neps en una longitud determinada. CAT nepòmetre *m*.

Apertura de balas m. Acción consistente en dividir los copos de algodón que forman las balas para mezclarlos con otras variantes. CAT obertura de bales *m*.

Apertura de mechones m. Método utilizado para abrir los copos o mechones de algodón se realizaba mediante la abridora, también conocida como lobo abridor, diablo o batán. CAT obertura de flocs *m*.

Abridora f. Máquina que separa, abre, limpia y esponja los mechones o copos de algodón u otras fibras textiles. CAT obridora *f*.

Abridora mezcladora f. Máquina que abría y mezclaba las fibras utilizada en la hilatura de algodón. CAT obridora mescladora *f*.

Peinado m. Tarea del proceso de transformación del algodón consistente en situar en paralelo las cintas de manuar. CAT pentinatge *m*

Prensa embaladora f. Aparato que prensa las fibras para embarlas. CAT prensa embaladora *f*.

Máquina de separar borra f. Aparato utilizado para desprender la borra y fibras cortas de las fibras más idóneas para la producción textil. CAT ratera *f*.

Regularímetro m. Instrumento utilizado en el laboratorio de control de calidad para medir la regularidad de las fibras en diferentes fases del proceso de producción del hilo. CAT regularímetre *m*.

Retintura f. Tarea consistente en volver a teñir una fibra. CAT retintura *f*.

Reunidora de cintas f. Máquina que reunía los velos o cintas producidas en las cardas para alimentar el primer manual. CAT reunidora de cintes *f*.

Selfactina f. Hiladora mecánica compuesta de un gran banco de estiraje y anillos para producir el hilo. El banco de estiraje se abre y se cierra para conseguir el efecto deseado. La gran estructura requería el uso de fuerza y conocimientos técnicos para trabajar con ella y resolver incidencias. CAT selfactina *f*.

Tintura f. tarea consistente en cambiar la coloración de una fibra textil mediante la aplicación de colorantes. CAT tintura *f*.

Tintura a alta temperatura f. tinte que realizada en los autoclaves se realiza a una temperatura más alta que la de ebullición del baño y alta presión como es el caso de la. CAT tintura a alta temperatura *f*.

Tintura a presión f. Proceso de tintado que se realizaba a alta presión con lo cual era más rápida. CAT tintura a pressió *f*.

Tintura al vacío f. Teñido al vacío y a una temperatura baja. CAT tintura al buit *f*.

Tintura continua f. tinte interrumpida de piezas tejidas. CAT tintura contínua *f*.

Tintura sobre mordiente f. Colorante que necesita un aglutinante o mordiente para que la pieza no lo rechace. CAT tintura de colorants sobre mordent *f*.

Tintura en baño ácido f. Tintado que implicaba la inmersión de la fibra en un medio líquido con un ph inferior a pH 7. CAT tintura en bany àcid *f*

Tintura en baño acuoso f. Teñido de filamentos mediante la aplicación de colorantes y otros materiales que les daban el color deseado. CAT tintura en bany aquós *f*.

Torcedura f. Tarea consistente en doblar las fibras en sus diferentes procesos productivos: mechas, cintas o hilos. CAT *torcement m.*

Torsión f. doblado aplicado al hilo para evitar que unas fibras se desprendan de las otras. CAT *torsió f.*

Velo m. subproducto textil consistente una fina capa producida por la carda al estirar, limpiar y unir las fibras. CAT *vel m.*

Chamuscadora f. Máquina que eliminaba las impurezas y los cabos sueltos de la piezas mediante la aplicación de llamas en un brevísimo espacio de tiempo. CAT *sorraquimadora f.*

Desengomado m. Proceso consistente en aplicar calor a las piezas para separar la goma que protegía la fibra del filamento. CAT *desaprestar o desencolar.*

Descrude m. paso previo al blanqueo que se realiza para dar un color lo más uniformemente posible y facilitar el proceso de blanqueado.

Sanforizado m. Proceso de acabado de las piezas que les aplicaba los materiales necesarios para que la tela no se encogiera cuando se lavaba. CAT *Sanforitzat m.*

Semanales m. pl. trabajadores de la industria textil cuyo salarial semanal era siempre igual y no dependía de un destajo. CAT *Semanals m pl.*

Cartones m. pl.

1. fichas que resumían las características de un plegador de urdimbre o de una prenda. La lectura de éste permitía a la trabajadora saber bien la tarea a realizar.
2. Justificante del peso de las cajas de husadas que las hiladoras se guardaban para entregárselas el sábado al encargado y facilitar que una operaria pudiera cobrar la semana siguiente la nómina correspondiente al reparto de los beneficios que le tocaban.
- 3.

Cossis: utensilio en forma de tronco de cono grande, hecho de cerámica, de metal o de plástico, destinado principalmente a la colada.

Anexo X. Fragmentos de entrevista

REPARTO DE LAS TAREAS DEL HOGAR:

“Una vegada aquí al despatx hi havia unes noies de l’ordidor que venien a buscar unes fitxes i parlant: ‘oi Rosa i al matí com tu fas amb les dues criatures per portar-les a dos quarts de vuit a la guarderia?’, doncs mira, com que dic les coses tal com penso, doncs mira, jo dono el biberón a la petita i el Jan amb

l'altra la poso allà al llit i li dona el biberó a la gran, a la Mercè, diu: 'què?', em van mirar!, 'Què? Què el teu marit dona el biberón a la Mercè?', dic: 'Què? Només tinc dues mans, si vull marxar abans de l'hora, ell dóna el biberó a una i jo dono el biberón a l'altra'. Bueno, si me' van deixar de marica poc se'n va faltar, les dones!, les dones!, abans tot i ser molt bon home i ajudar-me molt, de panyals no havia canviat mai cap, canvia molt respecte ara. El que si feia era que el primer que arribava si era ell parava la taula i escalfava el menjar. Abans quan veien un home en una botiga, uff ja te digo, recollir si , trucava i deia que aniria el Jaume i li tenien preparat, i després d'aquell dia vaig pensar: 'Si fa alguna cosa el Jaume no diràs pas res, no!', clar poca cosa que fa i que l'hagin de deixar com mig marica no val la pena, si m'ajudava alguna cosa ni ho deia, saps". (Rosa Piqué)

CONFLICTOS:

"Tu em feies una, jo et feia una altra, aquesta era la llei. Aquell dia no havia escombrat o podia haver nuat i t'ho deixava a mitges, jo me'n recordo d'una que li vaig fer la creu tota la vida, que va agafar tots els ovellos grans i em va deixar a mi tots els petits, et portaven la Caixa i havia ovellos dels grans i dels petits, doncs hi havia algú que només agafava els grossos, anava molt millor, els posaves, els nuaves i a esperar, en canvi si posaves els petits no podies parar. Doncs vaig dir jo també, al dia següent li vag fer jo i quan vaig arribar va venir el Roma [el majordom] i em va renyar. Llavors vaig dir: 'Tu fes la teva vida que jo faré la meva', perquè ella era més gran i jo jove el Roma li va fer més cas a ella. Això passa a Roca Umbert a l'any [19]50 o [19]60 i passa ara al 2007 a qualsevol fàbrica on es facin dos turnos. Que també hi ha gent amb qui t'agrada treballar i gent amb la que no. Hi havia gent amb morro i amb gent que no en tenia. La gent no és més bona ara que abans, la gent sempre ha estat igual. Per això si et feien una al dia següent tu li feies una altra. Això ha passat sempre". (Núria Many)

SALARIOS

"Era tota una cerimònia, perquè anavem precisament adalt, adalt hi havia una garita. Adalt era on hi havien les nuadores i llavors venien els del ram de l'aigua, les nuadores eren adalt a la quadra vella i la seva secció era connectada

amb el ram de l'aigua. Amb uns ternals, que eren unes grues que anaven pel sortre i ern mòbils, es passaven les peces, perquè quan anava el plegador sense fil li deiem plegador, però quan duia fil li deiem peça al tint que era abaix. Doncs adalt hi havia una garita que la feia servir l'encarregat i en allà quan arribava el dissabte, cobràvem per setmanes i estava l'encarregat que es deia en Pepito Bassa [...] amb una secretària, no amb un secretari, secretàries no n'hi havien, al despatx hi havia només la [...] Cecília Gironella, la única dona que hi havia al despatx perquè era la filla de l'encarregat del despatx, perquè aleshores no es permetien dones al despatx. Quan repartien els sobres eren en Pepito Bassa, amb una altra persona que li facilitava el sobre. Llavors anàvem entrant un per un i cadascun ens anava donant el sobre, molt paternalista i molt d'allò, de salari no sé quant cobràvem, però abans jo havia treballat al garatge dels Vila-Vila [...] i a Can Vila-Vila cobrava [...] 25 pessetes i el salari a Roca umbert era una mica millor, però tampoc no t'esberis [...] no me'n recordo, però no crec que cobrés el doble, sinó una mica més i era poca cosa. jo anava a estudiar com altres joves, pero el que si que recordó és que els grans que srtien de Roca umbert anaven disparat perquè anaven a fer un altre jornal i hi havia gent que feia fins a 3 jornals.". (Enric A)

Anexo XI. Cuestionario

A. Primera versión

En vista de que el catalán era la lengua materna de la mayor parte de los entrevistados o el idioma que muchos prefirieron utilizar durante el relato las preguntas del cuestionario fueron redactadas en esa lengua.

1) EL/LA TREBALLADOR/A I EL SEU TREBALL

- Nom:

- Edat:

- Origen:
- Recorda quina edat tenia quan va començar a treballar a Roca Umbert?
 - Any va començar a treballar:
- Fins a quan va treballar a Roca Umbert?
 - Anys:
- Quina importància va tenir la fàbrica a Granollers?
- Com va acabar entrant a treballar a roca Umbert?
- En quina secció o seccions va treballar?
- Quines activitats va desenvolupar al lloc o llocs de treball a Roca Umbert?
- Quin horari feia?
- tenien vacances?
- Quan cobrava? I de quina forma?
- El salari era suficient per cobrir totes les necessitats?
- En què gastava el salari?
- Per què estalviava?
- Com anava a la feina? Quan trigava?
- Quan era petit li costava molt aixecar-se per anar a treballar?
- Quan era adult anava motivat a la feina?
- A la feina portava uniforme? Com era?
- La feina li agradava?
- Era una feina pesada?
- Havia trucs per alleugerir-la?
- Recorda per què va deixar la feina?

2. SEGURETAT I HIGIENE

- Considera que el soroll de les màquines podia afectar als oïdes?
- El soroll impedia la possibilitat de comunicar-se amb els companys de la feina?
- Considera que hi havia molt de pols durant el procés de producció del cotó? Creu que aquesta “borra” era perjudicial per la salut? Com feien per eliminar-la?
- L'espai productiu era nèt i polit o no gaire?
- A quina temperatura més o menys estava la fàbrica/ la nau?
- L'espai de la fàbrica era gairebé plena de persones i màquines el qual feia la feina una mica més enoixant o més bé les condicions de treballa eren bones en quanta a les possibilitats de moure's i treballar? Quin espai havia entre màquina i màquina?
- El sistema productiu funcionava com les cadenes de muntatge actuals? Que passava si una persona no complia amb la seva feina?
- El risc de patir un accident era alt? Quins riscos laborals havia?
- Quina era la reacció davant un accident?
- Existia alguna assegurança d'accident?
- Per quines raons la gent acostumava a agafar la baixa i quines raons no?

3. RELACIONS SOCIALS

3.1. Relacions familiars a la fàbrica

- Condicions de l'habitatge obrer: com era la casa familiar? Quantes persones hi vivien?

- Em podries descriure el menú diari a casa seva?

- Treballava alguna persona més de la seva família?

- Variava la relació familiar a dins i a fora de la feina?

- En cas de conflicte familiar aquest es reflectia en la feina?

- Havia possibilitat de trobar feina a familiars i amics?

3.2. Relacions entre sexes i iguals a la fàbrica

- La fàbrica era una dels pocs espais en que homes i dones conviuen durant la IIa República, la Guerra civil i el Franquisme?

- Era la fàbrica on es podria aprofitar soviet per festejar? Podies parlar amb tranquil·litat amb una companya de treballa sense que cap dels dos fóssiu motiu de crítiques rumors, o de que un superior s'ho prengués malament?

- Com us ho fèieu si volíeu festejar amb un company o una companya de feina? O es que no es donaven aquests casos a la fàbrica i aprofitàveu els balls a les sales de festes de la ciutat per aconseguir apropar-vos a la persona que volíeu conquerir?

- Eren freqüents o no converses pujades de to entre ambdós sexes?

- Les relacions entre dones i homes eren igualitàries entre treballadors que eren a la mateixa categoria professional?

- Considerava just que les dones percebessin un salari més baix per la seva condició?

- L'ambient laboral era agradable o no?

- Quan treballàveu fèieu altra cosa: Xerraven? Cantaven? Etc.

- Xerraven de política? Sí era així quina opinió tenia vostè i recorda quines opinions tenien la gent del seu entorn a la fàbrica?

- Què feia al sortir de la fàbrica, és a dir, en el seu temps d'oci?

3.3. Relacions amb els superiors

- Em podria descriure com era la seva relació amb el patró o amb els patrons?

- Em podria parlar sobre els serveis indirectes que els empresaris els oferien?

- Quina opinió té sobre dita assistència? Era útil?

3.4. Relacions amb els treballadors immediatament per sota seu?

- Què passava quan entrava un/a treballador/a nou/nova. Recorda si se'ls feia alguna broma pesada feta als novençans?

- La formació dels aprenents anava a compte de l'empresa en algun especialment dedicat a aquesta tasca?

- En cas de que tinguessis formar en el treball als aprenents o aspirants, aquesta tasca et resultava agradable per ser gratificant, era desagradable per que no et pagaven per això, no era feixuga, però tampoc era desitjada.

3.5. Conflictes

- Va viure o veure algun tipus de conflicte fins de baixa intensitat com baralles, discussions, etc.?

- Per què es produïen?
- Qui mitjançava per aturar-los?
- L'empresa proporcionava a tots els treballadors el mateix material?
- L'escassetat d'alguna eina o objecte podia ser motiu de conflicte entre els obrers que els tenien que compartir?
- En el canvi de torn s'havia de reportar com quedava el treball? En aquest moment també es produïen enfrontaments per no haver acomplert la feina?
- Havien problemes que semblaven que mai es resollien i ningú feia res per solucionar-los?
- Què passava si vostè o algun company seu demanava un favor o un augment de salari?
- Com va viure els conflictes col·lectius, si en va viure aquest?
- Creu que les empreses i els treballadors aprenien a partir de la resolució d'aquests conflictes i després es generaven períodes de "calma"?

4. POLÍTICA / GUIÓ ESPECIALITZAT A ESTUDIAR PER DIFERENTS EDATS

- Durant la guerra civil l'empresa va ser col·lectivitzada?
- Si es va col·lectivitzar recorda si sabia que era col·lectivitzar?
- Qui dirigia la fàbrica?
- Qui recolzà als nous dirigents, qui va ser indiferent, qui va rebutjar el nou poder, i com es feien evidents aquestes postures?
- Quan es va implantar el franquisme que va passar amb les persones que havien participat en la gestió de la fàbrica durant la col·lectivització?
- Va ser conscient de la repressió franquista? A qui afectà aquesta?
- Com s'ho feia per sobreviure durant la postguerra i poder mantenir a la família?
- Els canvis al sistema de producció venien més relacionats amb els canvis en la maquinària, és a dir en la tecnologia, que pels avatars polítics?
- Quins productes podien adquirir amb la cartilla de racionament i on els aconseguia?
- Va recorre algun cop a l'estraperlo? On havien d'anar per trobar productes en el mercat negre? Quins riscos comportava?
- Els estraperlistes eren coneguts? Era evident que estaven fent negoci aprofitant-se de la població? Quina opinió tenies d'aquests?
- Quins productes podies adquirir al mercat negre?
- Recorda si la diferència de preu era molt notable?
- Com s'ho feu per aconseguir els productes necessaris al terminar el racionament?
- Van trobar a faltar el racionament?
- Un cop acabat el racionament va continuar havent-hi estraperlo?
- Durant els primers anys després de la guerra era cert que la fàbrica només treballava 4 hores més o menys o es seguia el ritme habitual?
- En quines condicions vivia amb la seva família?
- era comú el pluriocupació per mantenir la família?
- A finals dels 50 o 60 només amb el sou de la fàbrica podia mantenir la seva família o necessitava treballar en un altre lloc? El recolzament econòmic del seu cònjuge o ambdues coses?
- En general considera que els salaris de Roca Umbert eren bons o eren baixos?
- Quines persones van participar en el Sindicat Vertical?
- A Roca Umbert com a altres empreses a finals dels 60 i durant els 70 es van introduir membres de

partits i sindicats marxistes i estudiants influïts per aquestes idees amb la fi de mobilitzar als treballadors?

- Quan va treballar a la fàbrica era conscient de formar part de la classe obrera? Va realitzar accions que li van fer veure aquesta pertinença més clara?
- Amb quina tendència política s'identificava més aleshores? I ara? Què li ha fet mantenir-la o canviar-la?

5. CANVIS TECNOLÒGICS

- En el temps en que vostè va estar treballant a la fàbrica es va introduir algun element de màquina nova?
- Em podria descriure la formació que rebia el personal al canviar la maquinària que feia servir per una altra més moderna?
- Qui escollia el ritme de treball: alguna persona o les pròpies màquines ja duien un ritme al que havien d'adaptar-se els treballadors?
- Les màquines podien ser portades per qualsevol? Com és que hi havien obrers/es considerades més espavilades que altres, si les màquines més o menys seguien el mateix ritme?
- Els avenços tècnics a les màquines van fer el treball més o menys dur?
- Resultava gratificant arribar a poder portar una màquina nova? Donava certa rellevància social a qui ho feia?

6. PATRIMONI

- Considera que futur atorgat a l'antiga fàbrica va ser adequat?
- Què faria vostè amb la fàbrica si el futur d'aquesta instal·lació estigués a les seves mans?
- Considera que la fàbrica i la seva experiència poden ser considerades testimonis de la història i per tant dignes de ser conservats?

B. Adaptación de la primera versión a la realidad de las entrevistas

Este cuestionario identificó los principales temas que era necesario tratar en la entrevista y era más adaptable a la explicación de las historias de vida por parte de los testimonios.

- Datos personales
- Estudios
- Hitos en la vida

- Entrada en la fábrica
- Aprendizaje
- Trabajo
- Relación con los compañeros y con las compañeras
- Relación con los altos cargos y cargos intermedios
- Obra social de la empresa
- Conflictos
- Cambios tecnológicos
- Vida cotidiana
- Familia
- Alimentación
- Vida material
- Asociacionismo
- Política
- Identidades

Anexo XII. Fotografias



FONT. Fragment de fotografia aèria de la fàbrica realitzada el 1956, Fons d'imatges Roca Umbert, AHMG, localitzat a l'ACVO, fotografia 06-A40-030691.



Fotografies del dels Leyland . FONT. Fotografies de la fàbrica, ROCA UMBERT-FÀBRICA DE LES ARTS [En línia]: <http://www.rocaumbert.cat>. [Consulta: maig 2008]. Dara d'actualització: 09-06-08.



Fotografia que reflexa un entrenament de la brigada de bombers de la fàbrica, anys 40, Fons d'imatges Roca Umbert, 30625, AHMG, dins l'ACVO.



Dones treballadores de la filatura als anys 50 (1a fotografia) i als 60 (2a fotografia). Extrems de la pàgina web: ROCA UMBERT-FÀBRICA DE LES ARTS [en línia]: <<http://www.rocaumbert.cat>>. [Consulta: juny 2007]. Data d'actualització: 05-06-08.



Fotografia del personal de la secció de teixits de la quadra nova, en la qual es evident l'alt percentatge de dones de la fàbrica. FONT. Arxiu d'imatges Roca Umbert, AHMG, dins de l'ACVO, fotografia n° 04-a40-001720.